

José Martí

Obras Completas
Edición Crítica



1877-1878

José Martí

Obras completas
Edición crítica



*José
Martí*

**Obras Completas
Edición Crítica**

Tomo 5

1877-1878

México, Cuba y Guatemala



CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
La Habana, 2009

Proyecto de edición:
CINTIO VITIER y FINA GARCÍA-MARRUZ

Dirección General:
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Dirección Editorial:
AIDA MATILDE MARTÍN FERNÁNDEZ

La segunda edición de este tomo estuvo a cargo de:
PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Colaboradores: Niuurka Alfonso Baños, Ana María Álvarez Sintes,
Emilio de Armas, Maia Barrera Sánchez, José Antonio Bedia, Jacques Bonaldi,
Catherine Bonhomme (Biblioteca Nacional de Francia), Marta Cruz Valdés,
Martín Duarte Hurtado, Mercedes Duchéns Villanueva, Julio Fernández Bulté,
Áurea Matilde Fernández Muñiz, Aracely García-Carranza, Maydelín González,
Alfonso Herrera Franyutti, Miriam López Horta, Hortensia Roselló Rosés,
Alejandro Sebazco y María D. Talavera

Edición: AIDA MATILDE MARTÍN FERNÁNDEZ
Diseño: ERNESTO JOAN
Realización de cubierta: NYDIA FERNÁNDEZ PÉREZ
Realización: BEATRIZ PÉREZ RODRÍGUEZ
Composición: MARLÉN SANTISTEBAN BRIZUELA

Ilustración de cubierta: Fragmento de un cuadro
de Martí por Raúl Martínez

Primera edición: Centro de Estudios Martianos, 2001
Segunda edición: Centro de Estudios Martianos, 2011

© Centro de Estudios Martianos, 2001

ISBN: 978-959-7006-08-4 obra completa
ISBN: 978-959-271-175-4 tomo 5

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS
Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, 10400
La Habana, Cuba
Correo electrónico: cem@josemarti.co.cu
Telf.: (537) 8364966
Fax: (537) 8333721

NOTA EDITORIAL

Obras Completas. Edición Crítica, en esta segunda edición, recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.

Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, narraciones, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.

Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanuscritos, impresos, microfilmes o fotocopias, y el cotejo con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra la cual se completará como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.

En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.

Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones, las necesarias para lograr una articulación coherente.

De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.

En lo referido a la poesía —carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos períodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los materiales han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.

Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.

Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.

Las notas finales —señaladas como «Nf.»— son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente y, además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.

El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, bien mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.

El índice geográfico relacionan alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.

El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.

El índice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.

En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.

La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas, hitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneos de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.

De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras Completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».

Al encarar esta difícil tarea, que desde luego siempre estará sujeta a rectificaciones y enriquecimientos sucesivos, hacemos constar que, sobre todo en los cinco primeros tomos, se trabaja sobre el diseño de edición concebido por los destacados intelectuales Cintio Vitier y Fina García-Marrúz, quienes iniciaron las investigaciones para la edición crítica de las obras completas.

Este tomo cinco recoge los textos escritos por José Martí desde el 1.º de enero de 1877 hasta mediados de 1878, es decir, desde su salida de México hacia La Habana, el recorrido por la península de Yucatán, su estancia en Guatemala y el viaje de ida y regreso a México para casarse. Sus principales novedades son la presentación de las numerosísimas enmiendas y variantes que aparecen en los manuscritos originales, la inclusión de los borradores fragmentarios del drama Patria y libertad —sin noticia de anterior publicación— y la determinación de que «Libros nuevos» y «Guatemala en París» fueron escritos para la Revista Guatemalteca, que nunca vio la luz.

También se revisó una colección de la Revista de la Universidad de Guatemala, en la biblioteca César Brañas, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, que permitió descartar la presencia de escrito alguno firmado o atribuible a José Martí, como había sido supuesto por algunos estudiosos de su obra a lo largo del siglo xx.

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ABREVIATURAS Y SIGLAS

CEM:	Centro de Estudios Martianos.
EJM:	<i>Epistolario de José Martí</i> . Ordenado cronológicamente y anotado por Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla [inédito].
Fcs.:	Facsímil.
Fc.:	Fotocopia.
Mc.:	Mecanuscrito.
Mf.:	Microfilme.
Ms.:	Manuscrito.
Nf.:	Nota final.
OC:	José Martí. <i>Obras completas</i> . La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, 28 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro.]

1877

A MANUEL A. MERCADO

Veracruz, 1ro. de enero de 77.—

Mercado.—¹

Está la suerte desafiada, y pronto estará probablemente vencida:—voy al fin a La Habana,² con documentos correctamente legales, y nombre de Julián Pérez, segundos nombres míos, con lo cual me parece que me hago a mí mismo una menor traición:—siempre es bueno ser, aun en casos graves, lo menos hipócrita posible.—Vd. sabe sin duda, porque V. tiene derecho a saber todo lo mío, cuánto se luchó la última noche para lograr que desistiese yo de mi viaje.—Me ofreció Zayas³ el dinero necesario para que mi familia fuese a La Habana:—este dinero era inútil, puesto que era de Zayas: a V. no tengo que hacer mayor explicación.—Con el alma lo hubiera recibido:—con las manos, no:—Nicolás Domínguez,⁴ afligido porque no tenía el mismo dinero que ofrecerme, quería que yo pagase a Zayas con un bono de Cuba, de valor real de 250\$.—La mejor manera de agradecer y honrar algunos favores, es aceptarlos;—y cuando no se aceptan, no se compran. Ni dudé un instante lo que debí hacer:—no acudiría nunca a Zayas, que me ha dado esta vez prenda de sincero amor, por la solicitud paternal con que ha querido evitarme⁵ este peligro.—Pero antes que lo que conviene hacer, está siempre lo que se debe hacer.—

Di palabra de tomar pasaje a St. Thomas.—Bruscas estas gentes, no aceptaban el pago hasta La Habana. Mi deseo secreto era hacer mi viaje en la forma primitiva, y merced a este obstáculo invencible, he podido cumplirlo sin faltar a mi promesa.—El riesgo se ha hecho para vencerlo, y voy a vencerlo.—V. sabe el espanto que azotaba, contenía y empequeñecía todos los actos de mi vida,—que helaba los movimientos en mis brazos, y en mis labios las generosas o enérgicas palabras. Es necesario darles ropa que las cubra, y buena vida que vivir; preparar su salida, colocar a mi padre, emprender este risueño y favorecido viaje a Guatemala; si todo eso logro, bien venidos sean los riesgos graves de

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² El 2 de enero de 1877, partió hacia La Habana en el vapor *Ebro*.

³ Francisco Zayas-Bazán y Varona.

⁴ Nicolás Domínguez Cowan.

⁵ Roto el manuscrito.

una prisión probable.—Se sufre un poco más; pero se ha hecho lo que se debía.

Parece que Guatemala me tiende los brazos:—el alma es leal, y la mía me anuncia ventura. Voy lleno de Carmen,⁶ que es ir lleno de fuerza; de las cariñosas cartas de Macedo,⁷ a quien V. sabe cómo estimo, espero bienes; las que me ha dado aquí Uriarte⁸ son tales que me abrirán fácil camino, a mí que las ayudaré rápidamente. Me asegura, me promete Uriarte que tendré desde el primer momento en Guatemala la situación holgada que procuro. Las cátedras son fáciles, y las privadas abundan. La reválida es sencilla, y la haré en una semana. Querría ahora la pena de muerte, para arrancarle, cuando llegara allí, todos los reos. Parece que comienza una época digna y varonil;—pero de esta Guatemala que me llama, llamaré yo a México a que amo. Llevo en mí su atmósfera y su pena, y para mí tiene grandes encantos el dolor: llevo a V. y a los suyos, y para mí en la gratitud hay gran placer. Ha hecho V. bien en serme bueno: lo merezco, y lo retribuiré amorosamente.

Veracruz está alegre, porque su hombre es el hombre. O porque el secreto de la alegría de los pueblos, no está tal vez más que en la satisfacción de las necesidades personales de sus hijos. La ambición mezquina debe ser hija de la ociosidad:—la grande, de una mujer:—Lola⁹ me entiende.

Venía yo de México con los trabajos que deja en el alma ser desagradecido: gracias a V., distraje estas penas con el sabroso castellano de Santacilia,¹⁰ la poesía cerebral de Justo Sierra¹¹ y la agreste, caliente y pintoresca dicción de Altamirano.¹² Como venía lleno de fuerza, venía lleno de admiración. Es un hombre bueno aquel que admira mucho, y yo debí ser muy bueno antes de ayer. Es grandiosa esa vía:—¿cómo no he escrito una obra asombrosa sobre ese atrevimiento extraordinario? Eso da la medida de la conturbación y abatimiento de mi espíritu.

Manuel Ocaranza¹³ haría en ese camino mucha falta: los que sienten la naturaleza tienen el deber de amarla; las alboradas y las puestas son el verdadero estudio de un artista; un pintor en su gabinete es un águila enferma. Dígame V. que es muy bella la salida de Orizaba, y que la contem-

⁶ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁷ Pablo Macedo González de Saravia.

⁸ Juan Ramón Uriarte.

⁹ Dolores García Parra.

¹⁰ En el manuscrito: «Santa Cilia». Pedro Santacilia Palacio.

¹¹ Justo Sierra Méndez.

¹² Ignacio Manuel Altamirano.

¹³ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

plación de estas purezas haría a su alma un bien incalculable. El hombre se hace inmenso contemplando la inmensidad. Jamás vi espectáculo más bello. Coronaban montañas fastuosas el pedregoso escirro y sombrío niblo; circundaban las nubes crestas rojas y se mecían como ópalos movibles; había en el cielo esmeraldas vastísimas azules, montes turquinos, rosados carmíneos, arranques bruscos de plata, desborde de los senos del color; sobre montes oscuros, cielos claros, y sobre cuevas tapizadas de violetas, arrebatadas ráfagas de oro. Gocé así la alborada, y después vino el sol a quitar casi todos sus encantos al paisaje, beso ardiente de hombre que interrumpía un despertar voluptuoso de mujer. El ópalo es más bello que el brillante.—Manuel debía copiar estos paisajes; él, que siente el contraste con vigor de sol y capricho femenino, y que sabe el color del alma y el del cuerpo, escribiría bien la Naturaleza en su paleta;—como escribiéndolo a V., haría yo a mi vez libro ejemplar. Las grandes cosas son análogas, y yo pienso ahora en el cariño que le tengo, en cómo quiero a sus hijos, en las admirables virtudes de Lola, y en la vasta nobleza de su espíritu.—Ellas van conmigo, para que yo las publique y las veneré; el bien delicadamente hecho, delicadamente será devuelto;—amor de hermano me llevo, y su parte más viva es para V.—No me ruboriza ningún favor¹⁴ recibido de su mano, porque es V. digno de hacérmelos, y yo de recibirlos.—He encontrado bondades en mi vida, y la mayor comparable a la de Vd.—

No le encargo nada, porque V. lo adivina todo. Podría ser que yo cayese preso, pero no estaría constantemente incomunicado, y el viaje de ellas, comprado con mi libertad, ya que tanto han sufrido por mi culpa; siempre se haría. Si no, todo lo espero de un pueblo de buena voluntad: ¿cómo ha de pedirse que atienda al visitante el que tiene su hogar presa de llamas? México es lógico en sus aparentes injusticias. Prepárese V. en calma, que V. ayudará mucho a la firmeza moral de este país: faltan a México virtudes, y a V. le sobran: V. siente y espera sereno todo esto que le digo.—

También yo me prometo hacer en mi vida algunos bienes; siento mi obra, y me juzgo capaz de ella; en ninguna lisonja creo, ni concibo una idea estrecha; todo premio humano me parece mezquino, y si muchos me halagan, ninguno me seduce, ni hay ninguno mayor que el merecer la estimación de mí mismo. Carmen no me querría si yo fuera impaciente o ambicioso:¹⁵ ella y yo confiamos en que el tiempo de la obra ha de

¹⁴ Tachado a continuación: «dig[no]».

¹⁵ Borrosa esta palabra en el manuscrito.

venir. En tanto, la mereceré calladamente. Diré a V. cuanto vea y cuanto haga;—cuanto trabajé y cuanto esperé.—Le encomendaré todavía, ahora que creo que gozan algún bien, las tristezas de mi casa; volveré a rogarle que vea a Carmen, y que halle medio natural de que se conozcan ella y Lola; la he dejado con la serenidad tranquila del esposo que confía mucho en su mujer. No le inquiete mi riesgo, que yo mismo no temo; el paquete francés le traerá carta, si no hubiere percance; son ahora las 3 de la mañana, y a las 7 embarcamos;¹⁶ digo adiós a este México a que vine¹⁷ con el espíritu aterrado, y del que me alejo¹⁸ con esperanza y con amor, como si se extendiera por toda la tierra el cariño de los que en ella me han querido. Ruegue a Manuel Ocaranza en mi nombre que valga todo lo que vale; dé afectuosas gracias a Macedo; hable de mí a Manuelito,¹⁹ bese las manos a los pequeñuelos, y a Alice²⁰ en su boca de clavel. Deséeme una fortuna igual al cariño que le tengo, que entonces seré muy afortunado; sepa Lola en cuánto la estimo, que es tanto como la fortuna que deseo,—y ella y V. vean en mí un constante, leal y amante hermano, que no estará nunca²¹ lejos de su estimación, ni lo está ahora tampoco de sus brazos.—Quírame de este modo.

JOSÉ MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹⁶ Manchado el manuscrito.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Manuel Mercado García.

²⁰ Alicia Mercado García.

²¹ Borrosa esta palabra en el manuscrito.

A NICOLÁS DOMÍNGUEZ COWAN

Veracruz, 1ro. de enero de 1877

Sr. Nicolás Domínguez Cowan
México

Nicolás: Su generosidad y su amistad lo merecen: ¡felicísimo año nuevo!

Mis esfuerzos han sido inútiles y mi indecisión irrealizable: voy por fin a La Habana, provisto de documentos correctamente legales, y con nombre tomado aquí a última hora, para desorientar a los que con el primitivo que pensé, se hubieran ocupado de mi viaje, si es que tan mala fortuna merece esta imprudencia necesaria, y algún alma malévola se ocupa aquí de esto. Este atrevimiento es imprescindible: Vd. no sospecha mis amarguras, porque no ha tenido ocasión de conocer toda la viveza con que el dolor, en mí seco y mudo, abruma mi espíritu. Tienda V. una mirada por mi casa, y hallará V. la razón de todo: ni el pobre viejo ni las infortunadas criaturas, pueden sufrir el frío aterrador de esa pobreza. No rechacé el favor directo de V.—e inolvidable, mi noble amigo—sino porque era una manera de aceptar indirectamente la generosa oferta de Zayas.¹ Hay voces íntimas que dicen lo que se debe hacer, y yo las obedezco siempre. Yo hubiera llamado aquella noche a la puerta de Zayas, para darle un estrechísimo abrazo, y encaminarme después, satisfecho y contento, al ferrocarril. No era solo quedarme, Nicolás, ni enviar a mi familia. Mi situación era insostenible un día más. Mi viaje propio,—del que todo me augura fortuna,—como al venir a México todo me presagió desgracia,—es costoso, necesario y largo. Para quedarse en La Habana, yo necesito dejar a mi padre colocado allí como sus graves años y su inteligencia herida necesitan: si todo eso logro, y lo lograré aun preso, pequeños han de parecerme todos los peligros de mi probable prisión. Aquí traje la idea exclusiva de tomar mi pasaje para St. Thomas: se necesitaba un dinero que no tenía; la concesión que esperaba me fue negada; la resolución está hecha, me he arrancado de mi familia, la que ha de ser mi esposa ha comenzado ya a sufrir: y voy a La

¹ Francisco Zayas-Bazán. Domínguez Cowan había ofrecido a Martí un bono por valor de 250 pesos para que con él pagase a Francisco Zayas-Bazán, padre de Carmen —su novia—, el préstamo en efectivo que este le brindó para trasladar a su familia a Cuba. Véase la carta anterior a Manuel Mercado.

Habana. Julián Pérez me llamo, mi segundo nombre y apellido, que hasta yéndome en ello mi vida, no he querido ser más que lo necesariamente hipócrita. No me despidió de V., porque los hombres generosos han de encontrarse muchas veces con los hombres agradecidos. Un supremo encargo le hago, que de V. para mí sería una orden: vele por mi familia. No acepté su favor, porque era preciso aceptar el de Zayas: condición imposible. Lo estimo en cuanto vale, y lo honro debidamente en mi memoria. Recuerdo, Nicolás, con mucho gusto a Marianita² que se interesó con solicitud tan noble, y tan ingenua por mi suerte. Quiérame vivamente, porque lo merezco: bese a Papisito,³ que honrará a su padre; y espere, seguro de mi gratitud, las nuevas tristes o alegres, que le enviará su obligado y sincero amigo

JOSÉ MARTÍ

[OC, t. 20, p. 257-258]

² Mariana Cotilla, sobrina de Nicolás Domínguez Cowan.

³ Nicolás Domínguez Cotilla, hijo de Domínguez Cowan.

A MANUEL A. MERCADO

Habana 22 de enero de 1877.—

Sr. Manuel Mercado.¹

Noble y muy querido amigo mío.

No he de comenzar diciendo a V. que la fortuna premió mi necesario atrevimiento. Llegué a La Habana,² y corrí riesgo; pero el bien que en una parte se siembra, es semilla que en todas partes fructifica; uno de mis viejos y paternales amigos de España ocupa aquí una alta situación, y su afecto me ha salvado de un peligro que de otro modo hubiera sido grave. Como la indecisión me acongoja y perturba, y revuelvo en mí ahora un pensamiento natural, tal vez útil y para mi vida de alma—tanto tiempo abandonada—necesario,—³ siento remordimiento por no decirle en esta carta completamente lo que sobre mi viaje y situación próxima pienso.—No me oculto a mí mismo que para emprender e imaginar, para alentar con fe y obrar con brío, la presencia de Carmen⁴ me es indispensable.—Ejerce ella en mi espíritu una suave influencia fortificante, a tal punto que creo ahora que bien pudiera ponerse por encima de la misma nostalgia de la patria, la nostalgia del amor. No es pasión frenética, a menos que en la calma haya frenesí; pero es como atadura y vertimiento de todo su espíritu en mi espíritu.—¿Debo correr aventuras que repugno? ¿Podré yo tener todo el aliento que necesito lejos de aquella para quien lo quiero? ¿Me es lícito imponerme a mí mismo un sacrificio torturador e innecesario? ¿Para qué, sino para ser oídos, hay en mí estos poderosos clamores de mi alma? Estas ideas peso y agito, sin que por ninguna de ellas me decida. Por fortuna, en mí el cumplimiento del deber ni aun es meritorio, porque es hábito: sé que al cabo he de decidirme por lo que la más escrupulosa conciencia deba hacer.—

Tengo yo para con V. una deuda de concepto. Es raro que en la aterrador noche en que dije adiós a México, y en que en la puerta de mi casa estreché contra mi pecho uno de los corazones más levantados, sanos y generosos que he conocido,—no dejase escrita la carta necesaria para el cobro de los 50\$ que, cerrando con amargura los ojos de mi conciencia,

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Desembarcó del vapor *Ebro*, el 6 de enero de 1877.

³ La «o», escrita sobre «a».

⁴ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

hube de V.—Es esto sencillo, y V. lo ha entendido noblemente: había yo de deber este favor a Alfredo Bablot, a quien debía ya singular agradecimiento,—y como en mí aceptar un favor es dar la medida de lo que quiero a aquel de quien lo acepto, preferí con mucho, ya en el último extremo, deberlo a V. que a él.—Mal hice, pero en caso igual, V. haría mal:—son largas y hermosas cuentas que se saldan en la tierra o en el cielo.—

Me castigo y azoto la frente cada vez que pienso en las probables amarguras con que mis pobres pequeñuelas estarán aún viviendo en México:⁵ sacudo estos pensamientos como sacudiría de mí una mala acción:—y V. sabe que no la he cometido.—Por el paquete americano les enviaré 200\$, cantidad suficiente para que hagan, si bien con penosas estrecheces, su viaje hasta La Habana por el paquete francés, el más barato, rápido y cómodo de los que vienen de allí.—Bien pueden cobrar el 10⁶ ó el 12 lo que el día 3 les enviaré de aquí, y tomar para el día 18 el pasaje en el paquete. La tardanza de los viajes a Guatemala, de aquí difíciles, y⁷ los actuales combates de mi espíritu, me hacen confiar en que todavía podré abrazarlas antes de irme. De tal manera se concilian las cosas que, recobrando yo la libertad y elección de vida necesarias, vivirán ellas aquí tranquilamente, con su marido e hijos mi hermana,⁸ donde ahora están mi madre⁹ y mi Antonia,¹⁰ la discreta Amelia¹¹ probablemente en un colegio, mi padre¹² en calma, y Carmen¹³ con una amante prima mía que vivamente así lo quiere. Así han venido las facilidades de una manera natural. Para la vida de Antonia, que los mejores médicos de La Habana garantizan, y que veo yo ya hinchada y crecida en sus antes palidísimas venas, su estancia y la de mi madre en el pintoresco pueblo de campo¹⁴ en que ahora viven, sereno y anchuroso

⁵ Se refiere a sus hermanas Rita Amelia y María del Carmen, quienes habían quedado en México con el padre.

⁶ Éste número escrito sobre rasgos ininteligibles.

⁷ Esta palabra y la siguiente unidas mediante un rasgo que aparece tachado.

⁸ Leonor Martí y Pérez, casada con Manuel García y Álvarez. Sus hijos eran Alfredo, Oscar y Mario García Martí. La primogénita, María Andrea de la Caridad, tuvo corta vida (1871-1874).

⁹ Leonor Pérez Cabrera.

¹⁰ Antonia Bruna Martí y Pérez.

¹¹ Rita Amelia Martí y Pérez.

¹² Mariano Martí y Navarro.

¹³ María del Carmen Martí y Pérez.

¹⁴ Probablemente se trate del Cerro, pues cuando en 1878, Martí vivía en la calle Tulipán de ese barrio habanero, lo compara con Tacubaya, en otra carta a Mercado, de octubre de ese año.

Tacubaya, hubiera sido, en cualquier situación nuestra necesario: la afanosa inteligencia de Amelia cobrará el desarrollo que inquietamente anhela, en el colegio que le busco: ¿a qué entonces, abundando aquí nuestra familia, levantar de súbito y con dificultades costosas casa para mi padre y para mi hermana? Así ellas contentas, y yo ágil, haré con avaricia y rapidez, la situación modesta que deseo; en la que, en caso extremo, volverían de nuevo, y ya con más holguras, a mi lado, mis padres y hermanas. Pues enfermo yo de cuerpo, y muerto de alma, sin energía en el espíritu y la carne ¿de qué, en mis espantosas y acabadas luchas, de que todavía me sangra el corazón, pudiera yo servirles? Tengo especial gusto en hablar a V. dilatadamente, con cariñosa expansión que ni con mi misma madre, con quien mi amor sufre hablando de esto; tengo,—de estas íntimas cosas que son descargo de mi alma y justificación de mi conducta, de la que todavía me hago reproches, porque pienso que mi deber no estaba bien cumplido, sino muriendo a sus ojos de impotencia, de acabamiento y de dolor.—Un espíritu celeste, el de mi amorosa criatura, me ha dado brío secreto para quebrantar en bien de todas estas, para nadie útiles, ligaduras: ¿qué habrá erróneo que nazca en su espíritu altísimo y perfecto?—

Y ¡cómo quiero yo que mi Carmen conozca y ame a Lola,¹⁵ si es que estos dos movimientos de espíritu han de ser en las dos cosas distintas! Necesitan los buenos crearse aisladamente una pura atmósfera especial,—y si hubiera aún un ejemplo que mi Carmen debiese aprovechar, el de Lola, la más casta y virtuosa mujer que he conocido, el de Lola sería ese. V. sabe que de tiempo ha tengo yo, con tenacidad creciente, este empeño. Es don hartó caro una gran alma para que se pierda, una vez hallada, el beneficio consolador de su contacto.—

De esta tierra, que no es aún la mía, he de decirle visibles tristezas, avergonzadas observaciones, y presento fundadas esperanzas. Es indigna de un hombre la pasión que lo arrastra y que lo ciega; y adorando a mi patria, V. sabe que la pienso con mesura, y la observo con desconfianza de amor y con cautela: esta mi conducta es garantía de la certidumbre que ahora tengo de la preponderancia de la revolución, vencedora últimamente en lid campal contra el renombradísimo caudillo¹⁶ que venía, con más susto que brío, de la desalentada y dividida España. De allá vienen, originarias legítimamente del Gobierno, proposiciones de autonomía que los insurrectos aún no aceptan; aquí vuelven grupas

¹⁵ Dolores García Parra.

¹⁶ Arsenio Martínez de Campos.

ante nuestras caballerías de relámpago y rayo las fuerzas españolas; estos éxitos acrecen el valor y autoridad del que los conquista, y amenguan la energía y exigencia del que los sufre: tal es, favorable para nosotros, sin ser por eso decisiva, la situación de estos momentos. Pero como jamás vi, entre tanto, tal insolencia de¹⁷ torpeza, ni tal rebajamiento de caracteres,—villanos caracteres bizantinos—me espanto y me sofoco, e iré pronto a los mares, en busca de natural grandeza y aire libre.—

Mi Antonia, que enfermó rendida por el excelente peso de su alma; viene a decirme que es ya hora de llevar mis cartas al correo. Yo quería escribir a Manuel¹⁸ alegres y cariñosas ideas que consolasen sus excentricidades pasajeras, buenas solo para probarnos que es dueño de un espíritu que no tiene ciertamente nada de común.—Yo quería que supiese Lola el placer con que hablo de ella, y la grata impresión que deja siempre en mi alma su memoria.—V., que tiene voz de espíritu, le dirá todo lo que en mí contiene la premura, besaré muchas veces a sus hijos, que son de veras encantadoras criaturas; dirá a Alice¹⁹ en un abrazo que no se olvidan mis labios del suave aroma de fresa de los suyos, y V. leerá una vez más que para toda la vida tiene un amoroso hermano en el que—hasta que se alejó de él, no supo que tan entrañablemente amaba en México.

Muy cariñoso hermano

JOSÉ MARTÍ

Le envío—que V. sabrá dónde viven—carta para casa.—

[Ms. en CEM]

¹⁷ Tachado a continuación: «talla».

¹⁸ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹⁹ Alicia Mercado García.

A MANUEL A. MERCADO

Sr. Manuel Mercado.¹

Día 3 de febrero.—[La Habana, 1877]

Mi excelente amigo.—

Quería yo escribirle por este paquete con toda la extensión que sus constantes cartas tienen merecida, y toda la holgura en que escribiendo a V. se siente mi cariño. Pero llega el día de enviar a mi familia el dinero necesario para su viaje; tengo en mi poder la mayor parte; espero hoy, y creo que en vano, el resto que de aquí a una hora he de girar,—y V. entiendo cómo estaré yo fuera de mí.—Piérdese medio mes, y me gano yo descontento de mí mismo y angustias. Pudiera ser, sin embargo, que viniese esta cantidad que espero: si no viene, enviaré 30\$ en oro, que aquí equivalen a 70, para los días que transcurran hasta la llegada del próximo paquete, y el francés les² llevará la suma íntegra que destino al viaje.—¡Quién sabe si la vida compensa sus dolores!—Sé por ahora que soy todavía fuerte contra todos.

Escribo a Carmen³ mis vacilaciones sobre viaje a Guatemala o vuelta a México:—más fe tengo en esto que en aquello, pero tengo reparos secretos, que yo mismo no juzgo claramente, y nada he de decidir hasta que mis ideas y razones no estén bien definidas en mi espíritu.—

Pudiera pensarse que me llevaba a México una debilidad: preveo en mi viaje a Guatemala, ahora que lo veo de cerca, un sacrificio inútil; pero yo gusto del placer del sacrificio.—Solo que esto es a veces un sibaritismo para sí y para los otros criminal.—No dudo de que hallaré trabajo en Guatemala; pero sé que no hallaré la milagrosa suma de trabajo necesaria, para que, una vez tranquila aquí⁴ mi familia, pudiera yo acumular lo preciso⁵ para mi unión con Carmen, cuyo poder suave en mi⁶ alma no he conocido bien hasta que no he arrancado—que no alejado—mis ojos de ella.—Y ese era precisamente el objeto de mi aislamiento.—Pero creada en su ánimo una esperanza, siquiera la vea yo

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Tachada «e» antes de la «d».

³ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁴ En el manuscrito: «aquí a».

⁵ Esta palabra escrita sobre «necesario».

⁶ Esta palabra escrita dos veces en el manuscrito.

inútil, no he de defraudarla.—Se creería⁷ tal vez que solo me llevaba a México la falta de grandeza de alma necesaria para estar separado de la mujer a quien entrañablemente amo;—y por los que no conocen mi amor a lo pleno y lo absoluto; y como yo no gozo sino con los aplausos de mi conciencia, se creería que me arrastraba la seducción del goce perezoso de un placer.—¡Como si pudiera serme agradable, ni soportable siquiera, ver a Carmen, y no verla mía!—Y yo sé que, en tiempo breve, alcanzaría lo necesario en México: de mi nueva vida allí lo fío.—Pero haré con gusto a la esperanza de Carmen este sencillo sacrificio:—¡qué no merecen de mí las raras excelencias de su alma!

Por Manuel Romero, he preguntado a Matanzas. De Lerdo,⁸ nada se sabe aquí.—Como V. a mí, con solicitud que estimo y pago, tendré yo a V. al corriente de lo que por aquí se sepa.—

Voy al fin al correo, sin tener tiempo ya para esperar la cantidad que aguardaba.—Bien sufriré hasta el día 10.—No olvide V. cómo deseo yo que vea V. a Carmen, porque me es dulce que los míos se junten.

Salude a Lola,⁹ cuyo nombre me es siempre muy agradable pronunciar: bese a sus hijos, y desee acierto y¹⁰ fuerzas a su hermano que lo abraza y estima vivamente.

JOSÉ MARTÍ

Bien sabe Manuel Ocaranza¹¹ cómo me es agradable recordarlo.

[Ms. en CEM]

⁷ En esta palabra, la segunda «e», escrita sobre «a».

⁸ Sebastián Lerdo de Tejada.

⁹ Dolores García Parra.

¹⁰ Esta palabra añadida encima de «a».

¹¹ Manuel Ocaranza e Hinojosa

A MANUEL A. MERCADO

Habana 11 de febrero.—[1877]

Mi muy querido amigo.¹

Cuando se va por el mundo, se va haciendo familia:—aquí se halla una esposa, allí un hermano;—dígame V. cómo no ha de volver el alma los ojos a donde ha hallado esposa y hermano juntamente.—Cada vez que recibo carta suya, me aplaudo a mí mismo por haber sabido merecer de hombre tan puro, tan entrañable afecto.

No he cedido, sin embargo, al impulso de doliente amor que me llevaba a México:—hay en la esencia del alma una voz solemne e imperiosa, que se oye en son de inexplicable alegría cuando bien se obra, y en penetrante palabra acusadora cuando se ha obrado poco cuerdamente. Estas voces secretas serán siempre, a despecho de las utilidades humanas, las únicas razones justas a la larga, y poderosas. Más fuerte que mi deseo, que ni a mis labios hubiera llegado sin la unánime—y equivocada—excitación de cuantos me quieren,—ha sido mi propósito de seguir viaje a Guatemala. Mi fe se ha enardecido por mi desconfianza momentánea de ella:—como todo lo noble, mi fe me devuelve mi injuria haciéndome un bien.—Voy a esa tierra humilde con el alma regocijada, clara y entera. No pronto a esperar, sino decidido a obrar. Yo tengo en mí algo de caballo árabe y de águila:—con la inquietud fogosa de uno, volaré con las alas de la otra.—Si la concepción de mi pensamiento de volver a México no hubiere en mí nacido de mi absoluta certeza de que mi vida está entrañada en la de Carmen,² tendría vergüenza de este—en apariencia—acobardado pensamiento.

No ha venido el Sr. Lerdo³ a La Habana, ni Manuel Romero⁴ ha llegado a Matanzas. Como hay placer en dar corte a la desgracia, no hubiera yo dejado, ni dejaría si viniesen, de hacer con ellos lo que por infortunados les debo.—Romero Vargas⁵ salió para New York;—Job Carrillo ha abierto su taller, que aún no he visto; don Ignacio Mejía no olvida su costumbre de estrechar la mano a todo el mundo;—allá hizo corte, con fortuna al principio; pero el concepto brusco que de él tengo, vehementemente por mí expresado, llegó—bien lo siento—a las regio-

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ Sebastián Lerdo de Tejada.

⁴ Manuel Romero Rubio.

⁵ Ignacio Romero Vargas.

nes que solícito y manso⁶ frecuentaba.—No gusto yo de los hombres hipócritamente humildes.—Veo a México en camino de una reacción conservadora;—ni es nueva para V. mi añeja certidumbre de que así había de suceder.— ¡Quién sabe si el partido liberal—/siempre es desgracia para la libertad que la libertad sea un partido/—tiene el derecho de sentirlo!—Por V. me preocupo, si bien no me inquieto. Tal es su valer, y tales sus virtudes, que en su patria misma, una vez comenzado a conocer, no puede ser verdad para V. el desamparo.⁷

Envío a mi familia el dinero necesario para su viaje:⁸ 220\$, aquí equivalentes a más de 500, para que vengan por el paquete inglés. Encarézcales V. la necesidad de que nada desempeñen ni compren,—que lo enviado es lo estricto, y no han menester verse en innecesarias aflicciones.—

Dejo muchas veces a los que quiero más para decirles menos: así a Lola.—⁹ A Ocaranza,¹⁰ mi encargo de que haga cuadros picarescos de tipos patrios, y los envíe a N. York.—A sus hijos, los de ojos árabes y suave tez americana, las venturas a que sus padres tienen larguísimo derecho. Con toda el alma, no¹¹ ciertamente escasa de voluntad y amor, se las desea su hermano.

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁶ La «o» escrita sobre «a».

⁷ Mercado había sido funcionario público y simpatizante del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, derrocado en diciembre de 1876 por el general Porfirio Díaz.

⁸ Se hallaban en México, su padre, Mariano Martí y Navarro, y sus hermanas Rita Amelia y María del Carmen.

⁹ Dolores García Parra.

¹⁰ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹¹ Esta palabra escrita sobre «en». Las dos primeras letras de la palabra siguiente escritas sobre rasgos ininteligibles.

LA POESÍA

(A Heberto Rodríguez)¹

Las tempranas aspiraciones literarias tienen tanto de nobles cuanto de peligrosas. La facultad de crear tiene dos potencias distintas, y a cada una debe darse conveniente desarrollo, para que no oscurezca a la otra con sus exageraciones. Entender e imaginar constituyen la inteligencia y la imaginación: una inteligencia preferentemente atendida, desfigura y amana la facultad imaginativa creadora: una imaginación desordenada confunde y extravía la inteligencia. Cultivar esta, es sujetarse a la vida: cultivar aquella, es estar yéndose perpetuamente del deber de existir.

Un talento joven, si es austero, debe refrescarse con la lectura de poesías bellas, dar rienda suelta a sus afectos tímidos, excitar en sí propio emociones que alejen la natural rudeza de su espíritu. Si el joven sueña, si tiene inquietas voluntades, si gusta más del devaneo que del raciocinio, si halla en De Musset² más ciencia que en Pascal,³ de ningún modo debe ahogar en sí la inspiración incontenible, pero debe educarla hasta la solidez, debe fundarla en conocimientos que la robustezcan; sin torturar su espíritu, debe encaminarlo constantemente al orden. El fin de la vida no es más que el logro difícil de la compensación y conciliación de las fuerzas vitales. Puesto que tenemos voluntad, criterio e imaginación, sírvannos los tres: la imaginación para crear, el criterio para discernir y para reprimir la voluntad. Los hombres son todavía águilas caídas, y ha de haber alguna razón para que aún no se nos devuelvan nuestras alas.

Y luego, con ser siempre una en esencia la poesía, va siendo con las épocas múltiple en formas. Dejan los hombres culminantes, huellas sumamente peligrosas, por esa especie de solicitud misteriosa que tienen a la imitación. Polvo de huesos y sedimento de humus habrán sido ya muchas veces los restos de Anacreonte y de Virgilio, y aún hay en la expresión rimada del sentimiento poético, tintes de aquel afecto sensual, de aquella perezosa molicie, de aquel picaresco ingenio o de aquellos

¹ Errata en *El Federalista*: «Herberto». El poeta Heberto Rodríguez había dedicado «al distinguido escritor José Martí» una traducción de «Hugo. Época de los caballeros teutónicos», del polaco Juliuz Slowacki (RU, 15 de febrero de 1876) y el poema «La perla» (RU, 12 de marzo de 1876).

² Alfred de Musset.

³ Blaise Pascal.

conceptos sentenciosos de los dos latinos.⁴ El estudio es un mérito; pero la imitación es un error: más que error, una dejación de la dignidad de la inteligencia: Alfred de Musset fue menos grande porque le cegaba el resplandor de Byron,⁵ y quería copiar en sus desórdenes el teatro shakespeariano.

Es ley ya que termine la fatigosa poesía convencional, rimada con palabras siempre iguales que obligan a una semejanza enojosa en las ideas. No se hacen versos para que se parezcan a los de otros: se hacen porque se enciende en el poeta una llama de fulgor espléndido, y enardecido con su calor, allá brota rimas en tanto que de su alma brota amor.—Que todo, hasta el dolor mismo, debe ser y parecer amor en el poeta. La voluntad no debe preceder a la composición poética: esta debe brotar, debe aprovecharse su momento, debe asírsela en el instante de la brotación; lo demás fuera sujetar el humo a formas.

En el poeta debe haber una gran potencia observadora. Se llama ahora poeta subjetivo, y hay sobrada razón para llamarle así; al que pinta su propio ser, toma en sí mismo el motivo—*sujeto*—de sus inspiraciones, y no procura que del exterior—*objeto*—vengan las inspiraciones a su alma: no es el cristal de un lago: es un tronco robusto que de sí brota ramas y follajes.—Si se pinta a sí propio, mucho ha debido observar para no confundir la verdadera naturaleza de sus afectos con esa especie de forma convenida en que comparecemos en mal hora ante nosotros mismos, merced a las equivocaciones de una educación sistemática y a libros confusamente abrumados bajo el peso de una poesía y un sentimiento falsos.

Y si copia el poeta los objetos, ya materiales o morales, debe para esto observar tanto, que en sí compendie todas las formas naturales, todos los medios de expresión de los objetos que en su poesía va a reproducir.

Así, digno y libre, independiente y sabio, conocedor de los demás y de sí mismo, a la par instruido e inspirado, así ha de ser el que en nuestros días quiera robar una estrella más al cielo para dejarla en la tierra perpetuamente atada a su nombre.

JOSÉ MARTÍ

El Federalista, edición literaria, México, 11 de febrero de 1877.
[Mf. en CEM]

⁴ Así en *El Federalista*. Probable lapsus por clásicos.

⁵ Lord Byron.

A MANUEL A. MERCADO

Progreso 28 de febrero 1877.—

Mi excelente amigo.¹

Heme en Progreso, creciente en alientos con las dificultades del camino, con la extensión del cielo y con las majestades de la mar.—Escribo a V. de pie, en la Admón. de Correos, ya que milagrosamente hay buque para Veracruz.—

Esta es tierra sembrada de cardos, pero esmaltada de buenos corazones. Venía yo de La Habana, herido de fiebre y de cansancio; aquí cobro pulmones nuevos, pienso virilmente y ando firme. De aquí en canoa a Isla de Mujeres; luego, en cayuco, a Belice; en lancha, a Izabal; a caballo, a Guatemala. Hago lo que debo, y amo a una mujer;—luego soy fuerte.

Adivino durezas entre el alma alta de Carmen² y el susceptible carácter de mi hermana Leonor;³ a esto atribuyo una frase de su carta, y otra de la de ella.—Creer sin fe, es una grave desventura; y otra mayor, amar sin creer.—Creo en mi Carmen absolutamente. La creo capaz de error, pero de errores muy pequeños; no de desamor que yo no tenga merecido. Véala V.; véala V. entre las 3 y 5 de la tarde; investigue en su espíritu las causas, que han de ser nobles, de esta pena. Ese amor me guía, y de él cuido escrupulosamente.

Vivirá mi hermana holgadamente, porque para ello es la situación de su marido.⁴ Repartida mi familia, a poco tiene mi padre que atender, y él mismo será probablemente colocado en un ferrocarril, hoy poderoso. Voy, pues, aligerado de amarguras, y rebosado de creencias. Creo, sobre todo, y cada vez me afirmo en ello, en la absoluta bondad de los hombres.—Para merecerla trabajo: vea V. si trabajaré con bríos.—

Hábleme de V., de sus pesares, de sus esperanzas, de sus hijos. Su situación era, unido al mío, mi pensamiento grave en México:—me roba V. algo de mí no hablándome de V.—Mañana voy a Mérida; y de aquí a 5 días volveré a embarcarme para Isla de Mujeres, oasis de este mar. Crece el alma en grandeza con la contemplación de los grandores naturales.—Escribo al correr de la pluma, un libro de pensamiento y narración. Más que lo que veo, cuento lo que pienso. Dirán que no lo

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ Leonor Petrona Martí y Pérez.

⁴ Manuel García y Álvarez.

entienden, pero yo sé que tengo en México almas claras para quienes nunca será un misterio un libro mío.⁵

Por Carmen sabrá V. mi dirección en Guatemala. Cierran el correo. Escribame a ella, que alienta y fortalece verse protegido por el amor y la amistad, amor de hombres.—Bese la mano a Lola,⁶ que por sus noblezas lo tiene merecido. Abraze a Manuel;⁷ hable de mí a sus hijos, y piense siempre vivamente en su amoroso hermano.

JOSÉ MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁵ Probablemente los apuntes de viajes que figuran en este tomo formaban parte del proyectado libro.

⁶ Dolores García Parra.

⁷ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

A FRANCISCO ZAYAS-BAZÁN

Progreso, 28 de febrero de 1877.—

Las grandes acciones deciden pronto de los¹ grandes parentescos:—Ya sé cómo debo comenzar a V. mis cartas:—padre mío. Me da V. mi mayor riqueza, y mejor gloria; me da V. a mi Carmen² de mi vida.—Merecida la tengo con mi alma, y aún más la mereceré con mis trabajos;—pero los nuevos años de mi existencia, ya florida, serán para consolar las soledades de quien con tan noble facilidad la envía de sus brazos a los míos.

Parece carta de mi Carmen la de V., por lo que me la alabo, aplaudo y leo. La tengo por arras de mis bodas, y la estimo en todo el valer que le dan la entereza y hábitos de justa reserva de su espíritu.—Quírame vivamente, que con esto gozaremos V. y yo.

Debo a V. cuenta de una vacilación de mi cariño. Tan poderoso es mi amor a Carmen, que logró desconcertar un instante la común virilidad de mis ideas, y hacerme concebir mi vuelta a México, como si yo tuviera el derecho de volver hasta después de haber empleado cuanta intrepidez y fuerza de acción hay en mi alma. No hay para mí más ley que la satisfacción de mi conciencia: bien pagué con mis tormentos íntimos la culpable idea de volver antes de batallar. A batallar iba a México también; pero no se es digno de satisfacer sus pasiones sino cuando se es capaz de dominarlas.

El dolor con que la imaginación enérgica de³ Carmen leyó la carta en que confiaba, a ella y a V. mis pensamientos,—de tal manera que ni ella ni V. hubieran debido dudar del resultado final de ello,—le hizo ver en mí intentos ni pensados ni escritos.—No luchó un solo instante entre las atenciones a que debo yo dar la preferencia: ya tengo bien madurado y decidido lo que debo hacer. He ayudado a mi familia con más que humanas fuerzas, entre martirios increíbles y silencios de horror no comprendidos.—Mi hermana vivirá con su marido;⁴ el resto de mi casa

¹ Hasta esta palabra, renglón de difícil lectura por deterioro del manuscrito a causa de la marca por donde fue doblado.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ Desde esta palabra hasta «a ella», renglón de difícil lectura por deterioro del manuscrito.

⁴ Leonor Petrona Martí y Pérez y Manuel García y Álvarez.

vivirá ahora como antes vivía, y tal vez mejor que antes; porque mi padre⁵ será colocado holgadamente.—Yo, que a Carmen debo la resurrección de mis fuerzas y mi sacudimiento de tan injustas trabas y tan mortales agonías, a Carmen me consagro ahora por completo: sé lo que quieren las realidades de la vida, y el respeto que debo a su ventura. Si mis padres no pudieran vivir sin mí, volvería a mis padres;—pero esto no ha de ser ahora, por fortuna. Mi familia misma debe agradecer esta libertad en que me deja;—porque en ella robustezco mi experiencia, educo mis hábitos con trabajos nuevos, y con el cariño ejemplar de Carmen rejuvenezco y hermoseo mi corazón.—En tanto, soy de la que anima y me comprende.—Ayudaré siempre a mi casa, que mi fortuna sería criminal si no amparase su pobreza, y no es a un hijo a quien toca condenar⁶ la buena o errada conducta de sus padres. Los ayudaré cordialmente, cuando, abastecida mi alma del hermoso cariño de mi esposa, nos sonría juntos la ventura que siempre compensa al que obra bien.—Mientras,—más trabajaré para la que más y mejor me ama.—Y no me queda un solo reproche en mi conciencia.

Hablaría a V. largamente de mis esperanzas y firmezas, y de los pintorescos y peligrosos accidentes de mi viaje; pero esperan por mí para cerrar la valija del correo. No creo en los éxitos fantásticos; pero sí creo en las honradeces productivas. Tengo fe en el cariño que me impulsa, y en la tenacidad de mi carácter;—téngala V. en mi palabra ardiente, en la sinceridad que me capta amigos, en la solidez de mi conducta, en esta fuerza extraña con que suelo conmover y entusiasmar;—riquezas que suelen ser tardías, sin ser por eso menos valiosas y reales, pero que en un solo día de fortuna hacen el camino que una inteligencia común tarda toda una vida en recorrer. Dondequiera que he estado, he tenido, aun a pesar mío, halagador renombre;—y este siempre me lo he conquistado en un día solo. Así logré a mi Carmen. Así haré mi fortuna. Nada en mí sigue hasta ahora la vía de las existencias ordinarias.—

Descontento termino esta carta, que⁷ gozo enseñando mi alma a V.—Conozco ya la suya, y es uno de mis más vivos deseos el de devolverle con las solicitudes de mi afecto la calma, la juventud y la alegría.—

⁵ Mariano Martí y Navarro.

⁶ Desde esta palabra hasta «de sus», renglón de difícil lectura por deterioro del manuscrito. Se sigue la lección de OC, t. 20, p. 259.

⁷ Desde esta palabra hasta «Conozco», renglón de muy difícil lectura por deterioro del manuscrito. Se sigue la lección de OC, t. 20, p. 260.

Tengo perpetuo día de fiesta con su amorosa y respetable carta. Su hija me llama en ella; crezca cada día el amor que le inspiro, como en mí crece la veneración cariñosa con que a mi alma hablo de V.—Abraze a sus hijas,—⁸ todas ellas excelentes criaturas, y estime y quiera a su hijo amoroso.

JOSÉ MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁸ Rosa del Carmen, Carmen, Isabel Amalia, María Amalia, María de los Ángeles y María Merced Zayas-Bazán e Hidalgo.

[APUNTES DE VIAJE DE LA HABANA A PROGRESO]¹

Después del mar, lo más admirable de la creación es un hombre. Él nace como arroyo murmurante; crece airoso y gallardo como abierto río, y luego—a modo de² gigante que dilata sus pulmones, se encrespa ciego, y se calma generoso:—³ ¡genio espléndido de veras, que sacude sobre los⁴ hombros tan regio manto azul, que hunde los pies monstruosos en rocas transparentes y corales; genio híbrido y extraño que cuando se mueve se llama tormenta, y cuando reposa, noche de luna en el océano,⁵ lluvia de plata, y plática de estrellas sobre el mar!—Aquí sobre esta arena menudísima, tormento de los pies y blanca muerte de las olas, tapizada de conchas quebradizas, salpicada de bohíos de lindo techo de trenzadas pencas, esmaltada de indígenas robustas,⁶ aquí entre estos hombres descuidados, entre estas calles informes, sobre esta arena agradecida que no sofoca con su ardor al extranjero que la pisa,⁷ aquí reposa mi alma, señora de su fatiga, contenta con la⁸ serenidad de esta grandeza, poblada y consolada en medio de esta muelle soledad.—

La buena voluntad es un reflejo⁹ que pone en el rostro la suave luz de luna,¹⁰ que ha dado el cielo a cada espíritu de hombre: ¡qué noche tan amarga, cuando, allá en el fondo de nuestra conciencia, la¹¹ luz serena y permanente descubre alguna sinuosidad! ¡Qué revolverse en el lecho! ¡Qué pedir consuelo en vano a los¹² recuerdos, a las esperan-

¹ En carta de Martí a Manuel A. Mercado, fechada en Progreso, México, el 28 de febrero de 1877, le dice: «Escribo al correr de la pluma, un libro de pensamiento y narración. Más que lo que veo, cuento lo que pienso». A ese proyectado libro quizás correspondan estos apuntes y los que siguen.

² Estas dos palabras añadidas encima de, tachado: «manera».

³ Tachado a continuación: «como el genio volcánico del mar».

⁴ Esta palabra escrita sobre «sus».

⁵ En el manuscrito siempre: «Oceano».

⁶ Tachado a continuación: «que refrescan con los anchos pliegues de sus bordados vestidos la tranquila [sobre «tranquila» tachado: «confiada»] verdad de su virtud».

⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «visita».

⁸ Tachado a continuación: «tranquila».

⁹ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «que asciende al rostro».

¹⁰ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «estrella».

¹¹ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

¹² Tachado a continuación: «amigos».

zas, a los paseos, a los versos, a los libros! Parece que la mala acción cometida está escrita en la onda de cada nube, en la quebrada luz de cada estrella, en cada ardiente voz de nuestro espíritu.—En cambio ¡qué plácido sueño cuando esta amiga lumbre no ilumina en el corazón más que llanuras! El alma satisfecha acrece las fuerzas, rejuvenece el rostro, desarruga la frente de los viejos, perpetúa la beldad de las mujeres, limpia de ortigas los años, aligera los miembros, aviva la voluntad, acrecienta los caudales.—Más joven se levanta cada mañana el hombre bueno:—así los viejos suizos, amigos y camaradas de los Alpes, mueren con los ojos azules y con el color sonrosado en las mejillas, ¡porque no han doblado en un siglo el ramo de roble en que se apoyan, ni su conciencia pura,—blanca como sus neveros,—su báculo más fuerte!

Dejé en La Habana las iras de los hombres; y traspuse llegando a Progreso,¹³ si bien por tiempo breve, las majestuosas iras de la mar. Mido yo mi grandeza por la de los océanos irritados: cuando viajaba en el potente *Celtic*,¹⁴ buque de inmigrantes y de príncipes, donde vi—y no en los príncipes,—más héroes respetables, el negro Atlántico removía¹⁵ todas las furias de su seno, no¹⁶ cabía su cuerpo dilatado¹⁷ en la implacable orilla de sus mares, y se retorció con sacudimientos montañosos, pidiendo fuerza al cielo, negro también y oscuro, como la frente de sañudo¹⁸ padre, que quiere detener con su ira las impacencias de un hijo rebelado.¹⁹ Mar era el cielo, allá en la inmensidad del horizonte. Nunca sentí terror ante tan grandes luchas; antes, ardorosas²⁰ las fauces,²¹ bien firmes en las órbitas mis ojos, rey también entre tanta majestad, sentía hercúleas mis²² espaldas.²³ Un religioso espíritu me transportaba; afán de batallar me poseía, hogar mío creía

¹³ El 24 de febrero de 1877, Martí partió de La Habana hacia Progreso, en el vapor *City of Havana*, para dirigirse después a Guatemala.

¹⁴ Se refiere al viaje que hizo en ese navío de Liverpool a Nueva York, entre el 2 y el 14 de enero de 1875.

¹⁵ Roto el manuscrito. Lección dudosa.

¹⁶ Roto el manuscrito. Lección dudosa.

¹⁷ La «o» escrita sobre «a».

¹⁸ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «airado».

¹⁹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «monstruosos».

²⁰ La primera «a» escrita sobre rasgo ininteligible.

²¹ Tachado a continuación: «acrecidos».

²² La «m» escrita sobre rasgo ininteligible.

²³ Tachado a continuación: «como si alas de águilas robustas inflamasen con su aire mi pecho, y extendiesen mis hombros con su empuje».

yo aquel espacio negro²⁴ y²⁵ barco hondo,²⁶ y regocijado como un niño, adoraba aquel peligro, que al fin me conmovía; y miraba al cielo alto, que es mi manera de postrarme de rodillas.—¡Qué desdén luego en mis ojos para todo el²⁷ que no amaba conmigo la tormenta! Verdad que nunca oí manera de rugir más formidable. ¡Pueril lenguaje fuera comparado al de las ondas atlánticas airadas, el de una selva de leones desatada²⁸ sobre árabes temerosos en impenetrable noche oscura! Duda la mano débil al transportar a los hombres tan hermoso horror: jamás tuvo cantor la epopeya de la Naturaleza, ni lo ha tenido aún la epopeya del esfuerzo de los hombres. Eran el mar y el buque como masas de espíritus inmensos; placíanse²⁹ en el combate, y reposaban de sus golpes como generosos enemigos. Allá viene la negra montaña, ladeado el cráter, crecientes las faldas,³⁰ jadeante y horrible; ya se encrespa, se extiende, se yergue, ya se lanza rugiente sobre el buque. Y el gran *Celtic* se³¹ dilata, se hunde, se encorva, se inclina al lado mismo de la ola,³² con su borde poderoso—el hondo aceroso borde, abre sus brazos férreos como para ahogar mejor a la montaña, y se endereza y se sacude, vencedor gigante, conmueve la onda horrible y la echa fuera.—Tal vez adolorido³³ calla el mar esta labor de abismo, y fatigado de la lucha,³⁴ se estremece sobre su base colosal, como si se desatara el núcleo de bronce de sus miembros.³⁵ Ruge sordamente, como ruge³⁶ monarca³⁷ perturbado;³⁸ mas otra vez, en cambio, corre de su férrea cabeza a su³⁹ ligero extremo⁴⁰ onda apaci-

²⁴ Estas dos palabras añadidas encima de, tachado: «regio cielo».

²⁵ Tachado a continuación: «aquel hondo».

²⁶ Esta palabra añadida encima de la línea.

²⁷ Tachado a continuación: «aquel».

²⁸ Roto el manuscrito. Se sigue la lección de OC, t. 19, p. 26.

²⁹ Tachada la primera sílaba: «com».

³⁰ Tachado a continuación: «espumean[tes]».

³¹ Tachado a continuación: «hunde».

³² Tachado a continuación: primera versión, «toca»; segunda versión, añadida encima: «recoge».

³³ Esta palabra añadida sobre palabra ininteligible.

³⁴ Tachado a continuación: «como corcel que muere».

³⁵ Esta palabra añadida encima de, tachado: «nervios».

³⁶ Esta palabra añadida encima de la línea.

³⁷ Roto el manuscrito.

³⁸ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «combatido».

³⁹ Tachada «s» al final de esta palabra y tachado a continuación: «extremos».

⁴⁰ Tachado a continuación: «una».

ble; y parece, al⁴¹ resplandor de la tiniebla, un león satisfecho que⁴² lame con su lengua el pelo de oro.

Y luego, tras dos años, ¡qué azulado ese Océano sombrío, qué⁴³ desrugado el ceño de ese cielo, qué mezquino guerrero⁴⁴ en vez de aquel⁴⁵ ferrado batallador! Oh! la nación norteamericana morirá pronto, morirá como las avaricias, como las exuberancias, como las riquezas inmorales. Morirá espantosamente, como⁴⁶ ha vivido ciegamente. Solo la⁴⁷ moralidad de los individuos conserva el esplendor de las naciones.—

Los pueblos inmorales tienen todavía una salvación: el arte. El arte es la forma de lo divino, la revelación de lo extraordinario, la venganza que el hombre tomó al cielo por haberlo hecho hombre,⁴⁸ arrebatándole los sonidos de su arpa, desentrañando con luz de oro el seno de colores de sus nubes.⁴⁹ El ritmo de la poesía, el eco de la música, el éxtasis beatífico que produce en el ánimo la contemplación de un cuadro bello,⁵⁰ la suave melancolía que se adueña del espíritu después de estos contactos sobrehumanos, son⁵¹ presentimientos místicos, y apacibles augurios de un tiempo que será todo claridad.—¡Ay, que esta luz de siglos le ha sido negada al pueblo de la América del Norte! El tamaño es la única grandeza de esa tierra. ¡Qué mucho, si nunca mayor nube de ambiciones cayó sobre mayor extensión de tierra virgen! Se acabarán las fuentes, se secarán los ríos, se cerrarán los mercados ¿qué quedará después al mundo de esa colosal grandeza pasajera? El ejemplo de la actividad, que⁵² si ha asombrado tanto a la tierra,⁵³ aplicado a la tierra, debe salvarla y equipararla al cielo, cuando anime con igual empuje las naves veleras de las aguas,⁵⁴ y las salvadoras realidades del espíritu.⁵⁵

⁴¹ Tachado a continuación: «la».

⁴² Tachado a continuación: «se».

⁴³ Tachado a continuación: «desar[rugado]».

⁴⁴ Tachado a continuación: «a [rasgo ininteligible]».

⁴⁵ Tachado a continuación: «po[deroso?]».

⁴⁶ Tachado a continuación: «más estrépito».

⁴⁷ Roto el manuscrito. Se sigue la lección de OC, t. 19, p. 17.

⁴⁸ Tachado a continuación: «adivinando el cielo».

⁴⁹ Tachado a continuación. «anticipando los cielos en la tierra».

⁵⁰ Se añade coma.

⁵¹ Tachado a continuación: «formas místicas».

⁵² Tachado a continuación: «debe se».

⁵³ Se añade coma.

⁵⁴ Esta palabra escrita sobre «mares».

⁵⁵ Tachado el comienzo del párrafo siguiente: «Los ameri[canos]».

La América del Norte desconoce ese placer de artista que es una especie de aristocracia celestial. Solo las⁵⁶ almas elevadas gustan toda la íntima belleza de ese mundo extramundano. La admiración universal acrecienta⁵⁷ el ara no apagada de la Grecia; pasó el pueblo, y quedó su reflejo; se prostituyó su nacionalidad, y la Grecia es aún⁵⁸ madre perenne⁵⁹ y admirable,⁶⁰ no ha perdido sus formas, a pesar de haber amantado tantos hijos. Inagotable es la fuente de sus senos;⁶¹ inmarchitable la⁶² verde palma que sobre ellos abandona con molicie;⁶³ empapados están sus labios todavía de la sabrosa y eterna miel de Himeto.

Hoy ha dejado el puerto esa redonda nave en que vinimos, vulgar, cómoda, apática, sin gallardía en sus velas, sin elegancia en su atrevimiento, sin atrevimiento siquiera!⁶⁴ Al fin la nave sueca imita en forma y marcha el regio andar del cisne; la gran nave de Hamburgo, fresca y gruesa,⁶⁵ retrata en sus anchuras la franca cordialidad de sus armadores; la⁶⁶ audaz proa británica⁶⁷ vuela airosa, velera enamorada de la mar, y murmura la góndola en Venecia las historias de amor de sus canales.⁶⁸

[Marzo de 1877]

[Ms. en CEM]

⁵⁶ En esta palabra la «a» escrita sobre «o»; tachado a continuación: «hombres».

⁵⁷ En esta palabra la sílaba «cre» escrita sobre «li».

⁵⁸ Tachado a continuación: «perenne virgen».

⁵⁹ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «eterna».

⁶⁰ Tachado a continuación: «que».

⁶¹ Tachado a continuación: «y allí espera en Delfos y en Delos».

⁶² Tachado a continuación: «palma».

⁶³ Esta palabra y la anterior tachadas y vueltas a escribir.

⁶⁴ El vapor *City of Havana*.

⁶⁵ Se añade coma.

⁶⁶ Tachado a continuación: primera versión: «cortante quilla inglesa se venga»; segunda versión: «parece enamorada».

⁶⁷ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «enamorada».

⁶⁸ Tachado a continuación: primera versión: «Consuela [tachada «n»] de las rudezas del mar la belleza de sus veloces burladoras, como se sufren en la tierra los defectos de una hermosa compañera; segunda versión: «como en la tierra compenstan sus defectos las seducciones de una hermosa compañera. Cruzó el redondo buque, y yo quedé sobre la playa solitaria».

JOLBÓS.—¹

Viniendo de Progreso a² la Isla de Mujeres, se pasa muy cerca de Holbox y de Contoy.—³ Holbox es un pueblecillo de pescadores, mucho menos importante que la Isla, frecuentado solamente por *cayucos* o canoas pequeñas, que allí hacen el comercio de tortugas y cazones.—No vive el pueblo solamente de la pesca, hay también *milpas*, pobres haciendas, y estos frutos y la pesca son vendidos por los habitantes en los pueblos de la costa, y, principalmente, en Progreso para Mérida.—Consiste la riqueza de Holbox, la mayor riqueza allí posible, en una milpa, una casa en el puertecillo y una o dos canoas. Así se reúne en una misma mano al productor, al consignatario y al comerciante.

Contoy es todavía mucho menos que Holbox. Es un islote de una o dos leguas de extensión, habitado exclusivamente por gran cantidad de pájaros diversos, que en enormes bandadas recorren por⁴ la costa; parecen en su carrera ondas negras desquiciadas. Ya son rabihorcados ligeros, ya buchones alcatraces, ya albas garzas, ya picudos zaramagullones.—

La pesca en las orillas del Contoy es abundante; hay allí grandes tortugas,⁵ enormes chalupas, negras tintoreras.

A las veces, los marineros bajan a la costa, empuñan un palo, y tal es la abundancia de las compactas masas de aves, que a golpes matan y hieren centenares de ellas. Hienden también el aire del Contoy las blancas gaviotas, al mar⁶ que alterna en los mares de alrededor con la picuda veloz la fresca cherna.

En tanto, deja su labrada huella en la playa arenosa la elegante zolla, caracol blanco y puntiagudo, de base espiral y dilatada trompa.

El islote está lleno de mangle⁷

[Marzo de 1877]

[Ms. en CEM]

¹ Así en el manuscrito. En lo adelante aparecerá Holbox.

² Tachado a continuación: «Contoi».

³ En el manuscrito siempre aparece: «Contoi». Se refiere al islote de Contoy.

⁴ Así en el manuscrito.

⁵ Tachado a continuación: «cha[lupas]».

⁶ Pudiera tratarse de un lapsus por «par».

⁷ Aquí se interrumpe el manuscrito. Al dorso, con lápiz, el texto siguiente, a todas luces escrito en otro momento: «[Ilegible la primera línea.] / La mujer de Trastevere.— / La pequeñita venía brindando perlas con su boca, graciosa, riente, jocunda. / ¿Por qué nos ha [dos palabras ininteligibles] que existe mayo / marzo / Tenía algo de la valenciana y la napolitana».

ISLA DE MUJERES

Crecen en su playa arenosa el rastrero *hicaco*, el útil *chite*, una *uva* gomosa, fruta veraniega, semejante a la *caleta* cubana; y verdeando alegre y menudamente por el suelo,¹ el² quebrado *kutz-bósh*; que la gente pobre y enviada usa a manera de tabaco. Tuestan la yerbecilla, y la envuelven a modo de picadura en papel de estraza: hacen esto principalmente los pescadores, cuando les hostiga en la costa la necesidad de fumar.

Bordan la arena sutilísimos encajes, correcta y pulidamente trabajados³ en su marcha nocturna, por los caracoles y cangrejos. Es admirable la perfección y simetría de esas largas y trenzadas huellas que las numerosas patas y el ancho carapacho de los cangrejos hace[n] en la arena finísima. Le cruzan en todas direcciones, formando caprichosos dibujos: busca⁴ de noche su alimento, y así labra esta nimia belleza el pueblo cangrejuno.

¡Qué baratas las casas! Seis pesos ha costado a Mr. Le Plongeon,⁵ erudito americano, un poco hierólogo, un poco arqueólogo, locuaz y avaricioso, industrial de la ciencia, que la ha estudiado para hacer comercio de ella,—seis pesos le ha costado ese bohío de chite en forma de óvalo. Delgados mangles lo sustentan, y arena blanda lo tapiza; pencas enlatazadas⁶ lo protegen de la lluvia, sin estorbar la entrada a la sabrosa brisa que viene de la⁷ costa, donde negrean recalando en las claras ensenadas las veloces y largas *lisetas*. Allá apunta el gallardo⁸ cementerio, cercado de piedra, vestido de limpio, sembrado de cruces, colocado, como la tumba de Chateaubriand,—⁹ en¹⁰ un lugar solitario de la tierra,¹¹ cercano de la mar. Aquí no es posible la muerte, entre tanta mujer amable, onda transparente, rumor de cocotero y cielo puro. Mientras la muerte es más natural, es más bella. La muerte

¹ Tachado a continuación: «interrumpe la abundante extensión de arena».

² Tachado a continuación: «her[moso?]».

³ Tachado a continuación: «por».

⁴ En esta palabra la «a» escrita sobre «an».

⁵ Augustus Le Plongeon.

⁶ Puede ser derivación de «enlata», que en Andalucía, Argentina y Honduras significa también «cubrir un techo o formar una cerca con latas de madera».

⁷ Tachado a continuación: «mansa».

⁸ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «blanco».

⁹ François René de Chateaubriand, quien está enterrado junto al mar, en su ciudad natal, el puerto de Saint-Malo.

¹⁰ Tachado a continuación: «¿Chateaubriand o Lamartine?»

¹¹ Tachado a continuación: «y».

solitaria es imponente; la muerte urbana, es ridícula. Sonriente y tranquilo, limpio y blanco, he ahí en esas tumbas incorrectas el cementerio verdadero. ¡Ay de las almas si no han podido presentarse a lo Eterno revestidas de igual blancura!

En aquellas clarísimas tierras, deben oscurecerse más las manchas.—

Por aquí llaman *villano* al que ha nacido en Valladolid, a bien que este Valladolid de México es villa.

Paseaba yo esta mañana con este raro hombre que sabe de memoria a Gentil-Bernard,¹² a Voltaire, a Boileau,¹³ a Ronsard,¹⁴ a Molière; que toca deliciosamente la ternísima música de Flotow;¹⁵ que viaja con un chaquetón y dos hamacas, con un Diccionario de Bouchirt¹⁶ y dos títulos de médico; con una cara rugosa y una conversación amena, con los pies casi descalzos y el bolsillo totalmente aligerado de dineros. Cuando lo veo cubierto,—no debo decir coronado,—de canas; cuando me pregunto cómo esos pies desnudos han venido a ser cimiento errante y vagabundo de un alumno de la Universidad de Montpellier; cuando leo en la miseria y descuido de esta vida, y en esta vejez sin gloria y sin apoyo, un secreto culpable y doloroso,—pienso que, puesto que ese hombre no es un emigrado político, debe ser un emigrado de sí mismo. A esa edad no se pasea la miseria por ignotas tierras; cuando se está contento de su pasado, se habla de él; cuando no se habla de él, es porque su recuerdo pesa y avergüenza. ¡Ay! infeliz del viejo que no ha cumplido el precepto del árabe: este hombre no ha hecho un libro, no ha plantado un árbol, no ha curado un hijo. Ha visto, sin embargo, el cielo rojo del Egipto; ha recordado a Volney¹⁷ ante las ruinas elocuentes de otra edad; ha subido en Canarias a la meseta azufrada del Teide; reculó espantado en Orizaba ante el peligro grandioso del ferrocarril de Veracruz a México; ha pisado humildemente durante diez años la árida y destrozada tierra yucateca;¹⁸ hizo en Madrid la vida de estudiante de provincia, vio en Londres el cetro nuevo¹⁹ de 1832; y hoy ha llegado, con dos reales fuertes españoles, un violín roto y dos libros mugrientos

¹² Pierre Joseph Bernard.

¹³ Nicolas Boileau-Despréaux.

¹⁴ Pierre de Ronsard.

¹⁵ Friedrich Flotow.

¹⁶ Debe tratarse del diccionario Marie Nicolas Bouillet.

¹⁷ Conde de Volney.

¹⁸ Tachado a continuación: «vivió como».

¹⁹ Así en OC. Lección dudosa. De ser así puede referirse al reinado de Guillermo IV, que comenzó en 1830.

a esta tierra de Chipre, bella²⁰ y nueva,²¹ donde las chozas limpias se levantan a la sombra de los poblados²² cocoteros.

Oh! también la vida tiene sus²³ miserables presidiarios! Tal vez porque lleva el alma medio muerta, huyó esta mañana ese pobre hombre de aquel alegre, invitador, sonriente,²⁴ cementerio. Temí ahondar las heridas del emigrado de sí mismo, y no pude pasear a mi sabor por el pueblo de diminutas casas blancas.—Albo color, amor de mi vida.—

En este pueblo de pescadores, trazado a cordel, sin una creencia que no sea una superstición, sin una aspiración, sin un respeto, los hombres²⁵ emigran o hacen contrabando; los marineros canarios, que azotan estos mares en busca del carnudo mero, entretienen los amantes ocios de estas mujeres bondadosas, dotadas de afabilidad extrema, inteligencia natural y gran ternura.²⁶ Apenas albean resplandecientes el holgado *hipil* y el *juxtán* blanco, y la saya y el rebozo han reemplazado en este pueblo mixto al traje primitivo.—A bien que es de dudar si aquí lo hubo, porque, aunque esta tierra se llama de viejo Isla de Mujeres, es lo cierto que su población es nueva; y que fue bautizado el caserío con el nombre de Pueblo de Dolores, tal vez en memoria del valeroso sacerdote²⁷ que alzó enseña terrible ante el pueblo asombrado mexicano, y que sujetó a examen²⁸ humano los misterios irracionales de las Vírgenes.—¿A qué acudir al cielo los místicos en demanda de oraciones? No han conocido a las mujeres de la tierra esos fantásticos pobladores de los cielos.

Aquí se pescan caguamas y tortugas, que no se venden mal en la costa de Belice. Consiste la riqueza en un cayuco danzarín, que coge y vierte sal, que lleva Carey y trae maíz, y que de vez en cuando burla la vigilancia, siempre burlable, de la canoa de guerra que cura de los derechos del Fisco en estos rumbos.

Los *criados*, que son a modo de esclavos, sujetos a sus *amos*, que así les llaman aún, por los caprichosos anticipos de que estos les hacen larga cuenta, prestados sobre servicios personales,—van por marzo y abril a las costas cercanas, llevan maíz para su alimento; alzan bohío de mangle,

²⁰ Esta palabra añadida encima de, tachado: «pura».

²¹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «suave».

²² Tachado a continuación: «y rumorosos».

²³ Tachado a continuación: «a».

²⁴ Tachado a continuación: «gallardo».

²⁵ Tachado a continuación: «han».

²⁶ Tachado a continuación: «Las muj[eres]».

²⁷ Miguel Hidalgo y Costilla.

²⁸ Tachado a continuación: «de hombres».

tienden sus redes rematadas con grandes trozos de madera, y allí esperan pacientemente, durante tres o cuatro meses, la época en que ya no prenda en sus lazos la perezosa tortuga.—

Dicen que eso es vivir; y veo que viven.—En mí, el fuego de la impaciencia, lanzaría roto mi cráneo al mes de aquella vida sin cielo de alma, sin besos²⁹ de mujer, sin trabajo, sin gloria y sin amor.

En tanto van trayendo³⁰ cargamentos parciales³¹ a esta linda bahía, que si bien no da alcance a buques de mucho calado, ofrece a las embarcaciones menores muy seguro y muy cómodo abrigo.³²

Se compra aquí con huevos; se llama al aguardiente de caña, *habanero*; se hacen frecuentemente bailes con *poninas*, contribución voluntaria que no excede nunca de cuatro reales, y en ellos, como en todas partes, se bebe abundante cantidad de vino dulce.³³ Bailan³⁴ muy muellemente, bien es que no de otra manera pueden espaciarse las naturales jovialidad y pasión de estas mujeres. Dicen que los carnavales son muy animados; no falta algún canario de bordada pantufla, calzón amahonado y camisa azul, que dando trancos por la arena, persiga al bullicioso tropel de³⁵ mestizas, que más se ofrecen que esquivan, y más ríen que huyen al que las alcanza³⁶ para teñirles la mejilla de polvo de arroz de Nueva Orleans, o cascarilla meridiana, o polvo de papa de Belice.—Ni falta tampoco, allá en la plaza, una familia de Cozumel, donde un viejecillo de camisa y calzón; de tez morena y acento honrado, que llama aún *blancos* a los españoles, y viste a su mujer³⁷ de largo camisón de puntas de colores, explica al viajero curioso cómo *Cozumel* se deriva de *Cuzamil*, que significa tierra de murciélagos,—porque *Cuzáin* es murciélago.—Y si el viajero es avaricioso de noticias, y pregunta por qué Catoche se llama Catoche, el mismo viejecillo, que acaba de ofrecerle asiento en una hamaca de henequén, le dirá tal vez que como los españoles preguntasen a los indios³⁸ el

²⁹ Lección dudosa.

³⁰ Tachado a continuación: «numerosos».

³¹ Lección dudosa.

³² Tachado a continuación el comienzo del próximo párrafo: «Les».

³³ Tachado a continuación: «Se».

³⁴ En esta palabra la «B» escrita sobre «b» y añadida la «n». Tachado a continuación: «aquí».

³⁵ Tachado a continuación: «gallardas».

³⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «persigue».

³⁷ Tachado a continuación: «que».

³⁸ Tachado a continuación: primera versión: «por qué él se llamaba malo»; segunda versión: añadido encima de «por qué», tachado: «cómo». Las tres palabras siguientes añadidas encima de lo tachado.

nombre de aquella extraña³⁹ tierra, estos, confiados y benévolos, les dijeron: *Kox-otox*, ven a mi casa:—Ay! Y fueron!

En esa casa misma ¿por qué no se puede⁴⁰ hacer amistad con dos airosas jóvenes, vestidas a más moderna usanza que su madre? Tienen tendida en la espalda la negra cabellera, y si en la una centellean⁴¹ dos grandes ojos verdes sobre la viva tez morena, en la otra dos grandes ojos negros son realzados por su⁴² fragante color blanco y encendida rosa de sus mejillas. El seno les reluce; seno de Ceres y Pomona, el⁴³ traje de traidora muselina; y la redonda juventud campea en⁴⁴ los abiertos hombros y arrogante cuello, orlado por cadena larga de oro, que baja hasta la cintura delicada. Y son pobres mujeres tabaqueras. Ellas hablan del buniato importado de Cuba, más dulce y más grande que el camote; hablan de la naranja refrescante, del masudo plátano; de la variada *milpa*, que así llaman la hacienda cozumeleña; de la guanábana aromosa, de la negra tierra, fácil para el cultivo del tabaco, del café, de la caña,—que todo esto, en abundancia y confusión pasmosa, produce la Isla dócil.—⁴⁵

Es tierra, sin embargo, miserable;⁴⁶ sus hijos no han sabido aprovechar tan raras ventajas, tan productivo suelo, tan amable clima, y, sin comercio, sin tráfico siquiera, sin estímulo, sin⁴⁷ necesidades, sin empleo, la raquítica población amengua, y los naturales del país, que en él han llegado a avanzada edad, emigran.—La Isla de Mujeres, dotada de mejor bahía, está al menos segura de que no faltará un viajero sediento que contemple gustoso cómo trepa por el tronco resbaladizo el indio armado de cuchillo que va a arrancar al cocotero su pesado y abastecido racimo verde.—

De vez en cuando, cuéntase, sentado el auditorio⁴⁸ en taburetes de madera, o en incómodos sillones de ancho espaldar y corto y corvo asiento, a medias sofocados los oyentes por el olor del aceite de caguama, luz aquí de acomodados y de pobres;—cuéntase cómo, frente a Cozumel,

³⁹ Esta palabra añadida en el margen.

⁴⁰ Tachado a continuación: «encontrar».

⁴¹ Tachado a continuación: «con».

⁴² Esta palabra añadida encima de, tachado: «el [palabra ininteligible]».

⁴³ Esta palabra escrita sobre «de».

⁴⁴ Tachado a continuación: «la garganta».

⁴⁵ Estas dos palabras añadidas encima de, tachado: primera versión: «riquísima»; segunda versión: «rica Isla.—».

⁴⁶ Tachado a continuación: «de [palabra ininteligible]».

⁴⁷ Tachado a continuación: «aspira[ciones]».

⁴⁸ Esta palabra y la anterior añadidas debajo de la línea. Añadido y tachado encima de la línea: «orador y oyentes».

los indios, más que bárbaros, tímidos del trato rudo de los blancos, ocupan y hacen inaccesible la antigua ciudad histórica de Tulum⁴⁹ cuyas ruinas no ceden en importancia a las de Chichen Itzá en Uxmal.

En un bohío cercano⁵⁰ el ama de la casa, en cuyo hipil resalta la⁵¹ labrada tira roja sobre el lienzo aseado,⁵² señala un trozo de madera, donde grabado en letras doradas, se lee un nombre inglés, que, suspendido sobre la puerta del único cuarto de la casa, es⁵³ en ella la prenda más valiosa, y con asentimiento de la única⁵⁴ indígena con canas que ven los curiosos en el pueblo, y con gran asombro de los pequeñuelos que revuelven con los piecillos descalzos el⁵⁵ suelo de arena, relátase allí cómo naufragó un *barco grande de tres cubiertas lleno de americanos y madamas que no se sabe dónde fueron*,⁵⁶ y cómo, entristecida la familia de un vecino porque han llevado al hijo de la casa a ser soldado, han recibido noticia de que el bravo Kem,⁵⁷ jefe de una tribu alzada,⁵⁸ que es un tanto su tío o menos pariente, se promete librarlo de entre la turba de cartucheras y chacó.—

Y como en comenzando a contar historias va llegando la madrugada sabrosamente y sin sentir cata que ya la luna está en lo alto del cielo, y brillan como plata las arenosas calles, y se oye el mugir recio del mar un tanto airado,⁵⁹ cuando, avisada la concurrencia por el sueño que se entra y el ruido que se va de la alzada hora, desdobra⁶⁰ la dueña del bohío la⁶¹ hamaca, a tiempo que entra a solicitar⁶² alojamiento un indio de Holbox,⁶³ que⁶⁴ viene⁶⁵ con su⁶⁶ cesta al hombro y su⁶⁷ bolsa de maíz

⁴⁹ Este nombre añadido en el margen encima de, tachado: «Tumin».

⁵⁰ Esta frase añadida encima de la línea.

⁵¹ Tachado a continuación: «bordada tira roja».

⁵² Esta palabra añadida encima de, tachado: «blanco».

⁵³ Tachado a continuación: «de».

⁵⁴ Tachado a continuación: «anci[ana]».

⁵⁵ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

⁵⁶ Tachado a continuación: «aluden sin duda al naufragio de un buque americano».

⁵⁷ Este nombre añadido encima de, tachado: «Chem».

⁵⁸ Tachado a continuación: «se promete».

⁵⁹ Tachado a continuación: «cuando tendí desdoblando del palo del mangle las hamacas, en el».

⁶⁰ Tachado a continuación: «el».

⁶¹ A continuación, palabra ininteligible.

⁶² Esta palabra añadida encima de, tachado: «gozar del prometido».

⁶³ En el manuscrito: «Jolbós».

⁶⁴ Tachado a continuación: «de allí».

⁶⁵ Esta palabra escrita sobre palabra ininteligible.

⁶⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «una».

⁶⁷ Esta palabra escrita sobre «una».

a la cintura, bolsa y maíz que despiertan los apetitos de los chicuelos que resguardan del aire frío con sus rebozos, a la par que las mozas y mayores reparan en cierto isleño calavera que sale, medio a hurtadillas, de una casa que cierra su puerta con presteza, sin pensar que la malicia adivina tras la madera la mano⁶⁸ complaciente de alguna fácil amadora, que no faltan ciertamente por la Isla.—

Oh! las hijas sin padre, los padres que abandonan, y los desventurados pueblos sin sentido moral, sin concepto de honradez y sin criterio.

Asoma luego el día, se abre la puerta de la casa, salta de la hamaca, sorprendido por el sol, el⁶⁹ huésped retrasado, tiende la hotelera, gruesa y alunarada,⁷⁰ un limpio mantel sobre la mesa de amarillo pino, y a ella se acoda el huésped,⁷¹ que humea en ella una taza de chocolate, preparada a sus propios ojos⁷² con frescos y gruesos granos de cacao.⁷³ Luego el desayuno, examinando los bordados de hilos de colores que adornan el mantel, y cuando⁷⁴ la revoltosa criatura que ayuda al ama en sus quehaceres, le trae para⁷⁵ asear manos y labios ancha jícara con agua,⁷⁶ queda el viajero sonriente,⁷⁷ viendo cómo le dan para⁷⁸ enjugarse un espacioso⁷⁹ pañuelo, en cada uno de cuyos lados hay un verso bordado⁸⁰ en letras negras,⁸¹ que expresan casi siempre un pensamiento amoroso, revelado a medias⁸² por inocentes jeroglíficos,—⁸³

[Marzo de 1877]

[Ms. en CEM]

⁶⁸ Tachado a continuación: «torneada».

⁶⁹ Tachado a continuación: «dormilón».

⁷⁰ Se añade coma.

⁷¹ Tachado a continuación: primera versión: «para saborear la taza de choc[olate]»; segunda versión: «el chocolate que en labrada taza le ofrece la india maya».

⁷² Esta palabra parece escrita sobre «hijos».

⁷³ Tachado a continuación: «Repara».

⁷⁴ Tachado a continuación: «la fornida maya que hace el servicio de».

⁷⁵ Tachado a continuación: «enjugar [palabra ininteligible]».

⁷⁶ Tachado a continuación: «se».

⁷⁷ En esta palabra la sílaba «te» añadida sobre «do». Tachado a continuación: «como».

⁷⁸ Tachado a continuación: «se[carse]».

⁷⁹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «bordado».

⁸⁰ Esta palabra añadida debajo de, tachado: primera versión: «bordado»; segunda versión: «escri[to]».

⁸¹ Tachado a continuación: «mezcla[das?]».

⁸² Esta palabra y la anterior añadidas encima de la línea.

⁸³ Aquí se interrumpe el manuscrito.

LIVINGSTON¹

Nombre tres veces célebre, dos porque lo es,² y una porque merece serlo. Ese es un pueblecillo encantador. En tanto que el buque varado en las barras de la boca del río, en la arenosa o en la pedregosa, hace bravos esfuerzos para romper su cárcel submarina ¿qué caracol es ese que suena a los lejos, imperioso y brusco? Es la campana americana, que llama a los hijos de la costa a las labores de la tierra.—¿Qué hombres son esos que andan a pie sobre las aguas,³ mueven una paleta, y cortan como flechas las ondas: son los hombres de los cayucos, como la flecha imperceptible entre el flujo y reflujo de las aguas? Allí se mueven blancos lienzos en la playa; por el camino rudamente inclinado, más que bajan, ruedan puntos negros: aquellos son las madres hacendosas, que a la orilla de la mar blanquean su ropa; estos son los hijuelos queredores, que entran y salen en el mar, que se salpican con sus aguas, que persiguen la camisola arrebatada, que brillarían si fuesen dorados, y brillan más porque son negros.—

La goleta ha traspuesto la barra.

La canoa, tripulada por dos hijos piadosos, a la par esposos amantes, mueven el flexible remo hacia la costa. Esta ave de anchas largas alas que ha cruzado rozando con nosotros, es el alcastraz de seno blanco; refresca las plumas de su pecho en⁴ tanto que con ojo avaricioso persigue la huella de algún pececillo descuidado. ¡Qué ir y venir de mozos y de mozas! No se ve una cara blanca, pero el negro de la raza pura alegra los ojos. No el negro corrompido, bronceado, mezclado de Belice, sino ese otro luciente, claro, limpio, que no tiene nunca canas, redondo en las mujeres como Venus, en los hombres desnudo como Hércules. Pero hoy es fiesta. ¿No? Pues ¿qué hacen en aquella plaza tantos hombres que van y que vienen? No es plaza, es que están *embarrando* una cabaña. Ese bullicio es simpático; atrae ojos y corazones, porque lo engendra un sentimiento fraternal. En Livingston el pueblo no permite que un hombre solo haga su casa: todos le ayudan,

¹ En el manuscrito, siempre: «Livingstone».

² Posible alusión a Robert Livingston (1746-1813) y a David Livingstone (1813-1873).

³ Se sustituye el punto que aparece en el manuscrito por una coma, ya que la palabra siguiente «Los» está tachada, y la interrogación se cierra en «reflujo de las aguas».

⁴ Tachado a continuación: palabras ininteligibles.

sea cualquiera la época del año; ellos arrancan la tierra y la acarrear para⁵ endurecer el suelo, ellos cruzan las varas, ellos construyen estos bruscos ladrillos, ellos coronan la choza de abundantes hojas de palmera. El marinero es saludado por todo el mundo, y a bien que no es chico el pueblo: hablan su caribe primitivo, su dialecto puro: ellos no lo han mezclado, como en México, con palabras españolas para las innovaciones españolas. O han inventado sus palabras, o las tenían, lo que acusa natural riqueza. Y ¡qué manera de hablar! Una vez admiró el viajero la rápida palabra de los vascos: ahora ve que esta le es muy superior. Son locuaces con la lengua, con los ojos, con las caderas, con las manos. Tienen para cada letra una, no mirada, sino transición de ojos diferente. Si dijeran amor, estas mujeres quemarían. Oh! Y cómo se viste esa negra: es el vestido del país; un pañuelo blanco, atado a manera de turbante le cubre por delante la frente, y por detrás el cuello,⁶ dejando caer las largas puntas sobre la ebúrnea espalda. Un camisón de azul listado, deja al aire brazos y cuello, y, más abajo de las rodillas, deja paso a la saya que le cuelga de la cintura. ¡La que no lleva el camisón solo!⁷ Y mucho más abajo de la cintura, ciñe con un lazo abandonado el camisón de hilo, un pañolón azul de largas puntas. Pero aquel pequeñuelo es mucho más curioso: tiene⁸ formas⁹ narcíseas, apolíneas.¹⁰ Es ligero y hermoso, nervudo y correcto; el pequeñuelo es un Cupido negro. Atado sobre el hombro izquierdo por dos puntas,¹¹ ciñe el cuerpo un pañuelo por el lado opuesto, que le llega muy bien a las rodillas: el contraste con el pañuelo, de grandes cuartos rojos, hace resaltar más el cutis desnudo. Lleva en la cabeza una batea, y con la misma mano con que retiene la batea,¹² sujeta una larga varilla, inútil sin duda, pero tradicional sin duda en esta tierra.

El marinero ha llegado a su casa; su *nínámia*¹³ deja caer la tabla sobre la que muele la yuca que ha de proveer a la casa de casabe; su *nirá*¹⁴ se abraza a sus rodillas, y le besa la mano; su *niráju* balbucea

⁵ Tachado a continuación: «hacer».

⁶ Tachado a continuación: «de».

⁷ Esta frase añadida encima de la línea.

⁸ Tachado a continuación: «las».

⁹ Tachado a continuación: «apolinas».

¹⁰ En el manuscrito: «apolinas».

¹¹ Tachado a continuación: «cuélg[ale]».

¹² En esta palabra la sílaba «ba» escrita sobre «m».

¹³ Lección dudosa. Tachado a continuación: «abandona las».

¹⁴ Tachado a continuación: «churhotea».

baba, y su *dada* anciana, pero sin una cana y una arruga mueve extraordinariamente los ojos y las manos, y dice al viajero: *mi niráju, mi niráju*.— La casa es pobre, pero limpia: las hamacas son de lienzo blanquísimo; aseados los tinajos para el agua; nuevo y bien trenzado el cesto, cubierta de amarilla pasta la pared, y amontonados en un rincón hermosos cocos. De esto viven; del coco, de la yuca, del plátano. El maíz es escaso, y la caña abunda, la buena caña gruesa, veteadas de rojo cardinal. Es un rojo que ha descubierto el viajero: es menos oscuro que el carmesí, y menos vivo que la sangre: la naturaleza lo ha pintado en el pecho de una de sus aves.

Estas caribes de opulento seno son las cultivadoras de los campos; los hombres pescan y comercian; las mujeres siembran y hacen su oficio de madres y de esposas. Las mismas manos introducen en la tierra el *vástago*, le arrancan luego su raíz¹⁵ jugosa,¹⁶ y lo brindan luego al viajero en ancha torta. Son admirables esta vivacidad, esta generosidad, esta fraternidad, esta limpieza. El pueblo tiene un gran número de casas, de palma y vara; cada casa tiene un gran número de habitantes; las miradas llenas de benevolencia y de franqueza acusan, por su centelleo,¹⁷ que en el momento de la ira han de ser rayos y relámpagos. Es un pueblo moral, puro, trabajador. A eso lo invitan y lo obligan,—al ágil negrilla, al robusto marinero y a la hacendosa *dada*,—ese alto bosque que tienen a su espalda, ese ancho mar que tienen a su frente, y esa masa de cocos que se han abalanzado sobre la costa, como abriendo los brazos de la generosa América al viajero.—Ah! y qué contento! Allí está la entrada del río: en otras tierras el centinela es un castillo; aquí elegante, rumorosa, amable, regia, el centinela es una palma. Queda atrás la población animadísima, la¹⁸ colocada sobre esa alta costa, nunca traspuesta, siempre besada mansamente por la onda¹⁹ azul²⁰ mar.

El río—el eco:²¹ las menudas ondas del río—²² las letras indias:— ¡dicen que es encanto! Los caribes no tienen escritura: hay una mano impresa; basamentos horizontales de roca calcárea:—aquí la tierra se

¹⁵ En esta palabra la «r» escrita sobre «m».

¹⁶ Tachado a continuación: «la muelen sobre su tabla, con el».

¹⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «vivacidad». Se añade coma.

¹⁸ Tachado a continuación: «del».

¹⁹ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «el».

²⁰ Tachado a continuación: «del».

²¹ Hasta aquí en tinta. Lo que sigue, a lápiz.

²² Se suprime el punto anterior al guión porque continúa con minúscula. Tachado a continuación: «el».

brinda, no se encoge.—La gota de agua que cae todo el año. Las flores sobre las rocas. El canto penetrante del *ramatutu*. Bandada de pájaros blancos.—Entrada solemne. Marcha majestuosa.—

[Marzo de 1877]

[Ms. en CEM]

[DIARIO DE IZABAL A ZACAPA]¹

En Zacapa viven principalmente del tabaco y de los sombreros de petate: este es el *patrimonio*, como dice la gente del pueblo.² El comercio, casi imperceptible al extranjero; por sus escasas formas exteriores, es sin embargo, activo. Aquí vienen de todos los valles cercanos, a surtir de toda clase de menesteres.—De manera que son casi todas las casas del pueblo depósito de azúcar, de licores, de telas, de³ hierro,⁴ de loza, de los artículos primitivos indispensables para la vida pobre de los campos.—

Iban en la procesión un San Pedro, parecidísimo a Antonio Sellén;—un Jesús, que aun en formas ridículas inspira y merece respeto⁵ abrumado por la piedad popular, simpática cuando se limita a esa piadosa de la⁶ de oropel, no del⁷ y flores de lienzo de colores vivos;—una Virgen María, demasiado vestida de nuevo para ir con tan grande dolor;—una raída⁸ y desvencijada Magdalena, jella, la Dama de las Camelias del cristianismo!—y rematando el séquito una figura inmensa, candorosa, alta⁹ y de alba vestida con rubia peluca,¹⁰ sujeta en la mano una ancha copa de oro,—y dicen que esta singular persona era el leal y poético San Juan.—A Dios que no, caros amigos zacapecos. Pero ellos iban muy regocijados de sus santos¹¹

contestado mar y río!

¡Lira mía esta, que siempre, tal y como ahora sobre mi voluntad, se va a sus notas graves! Polvoroso y agitado, echo pie a tierra de un larguísimo viaje, rindo culto, mal de mi grado, a las creencias del¹²

¹ Estos apuntes de viaje, conservados fragmentariamente, fueron escritos por Martí para enviarlos a los hermanos Fermín y Eusebio Valdés-Domínguez.

² Tachado a continuación: «Hay además gran».

³ Tachado a continuación: «lic[ores]».

⁴ Lección dudosa.

⁵ El texto que continúa hasta «colores vivos;—» aparece añadido en forma apaisada en el margen.

⁶ A continuación, palabra ininteligible.

⁷ A continuación, palabra ininteligible.

⁸ Lección dudosa. Pudiera ser sarda: que tiene manchas o pecas de diverso color.

⁹ Lección dudosa.

¹⁰ Borroso el manuscrito. Lección dudosa. Se sigue la lección de OC, t. 19, p. 43.

¹¹ Aquí termina, sin puntuación, esta página, en cuyo dorso se lee: «Demasiado leal para inventar; demasiado soberbio—para emplear». A todas luces falta texto a continuación.

¹² En esta palabra añadida la «b» posteriormente.

país,¹³ y en tanto que pongo nuevamente para no menos larga excursión, el pie en el estribo, contaré, al correr de la pluma, a mis amigos muy queridos, cómo se viene, siendo yo quien soy, desde Izabal¹⁴ hasta Zacapa, y cómo se descansa, escribiendo esta autohistoria, en los días Santos. Celebren flauta y órgano, en la Iglesia,¹⁵ que suenan ciertamente a chirimía, los oficios del Jueves Mayor;¹⁶ en tanto yo, que no gusto de presentarme al¹⁷ público en traje de camino, me echo en brazos de los que bien¹⁸ sé que me quieren, y les escribo, estos mis ocios, tocada la cabeza con el sombrero de petate; ennegrecidas las manos por el sol ardiente, y terciada al hombro la burda *jerga*, listada a medias,¹⁹ y²⁰ a huelgos, de blanco y de rojo.—Este es un libro de casa sobre mi viaje en mula: es un librito de comedor, y bien ha sido hecho para que no vaya más allá del cuarto alto, ni²¹ se aleje, por una copa, alguno de los²² de la esquina.

CAPÍTULO I

Estábamos a 26 de marzo de 1877.—Compré mi hamaca de pita, y mi sombrerillo de petate,—que todo junto vino a ser un peso,—pagué doce reales por dos huevos que comí, y una noche que no dormí, amén del sacrificio que padecí—que no en balde estamos en Semana Mayor,²³ de dejarme hablar por una locuacilla hija de la hostelera, que pasó sus infancias en Guatemala; que es por mitad criada y señorita, y que mordería el polvo por hablar su horita cada día con algún caballero de ciudad.—

Y yo te aseguro, Eusebio amigo,²⁴ que²⁵ fue aquella una noche un tanto cruda. El recio viento norte golpeaba tejas y paredes, y me robaba los aromas del jazmín del Cabo que venían del jardincillo de la casa;

¹³ Esta palabra añadida en el margen. Tachado a continuación: «de la tierra».

¹⁴ En el original siempre aparece escrito: «Isabal».

¹⁵ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «en la».

¹⁶ Jueves Santo.

¹⁷ Esta palabra escrita sobre «en».

¹⁸ Esta palabra escrita sobre «sé».

¹⁹ Tachado a continuación: «y a muy anchamente, de blanco y de rojo».

²⁰ Tachado a continuación: «muy».

²¹ Tachado a continuación: «aban[done?]]».

²² A continuación, dos palabras ininteligibles.

²³ Semana Santa.

²⁴ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «mi Fermín hermano».

²⁵ Tachado a continuación: «ya».

luego en mi alma, los afectos corren viento siempre, y éramos bajo el cielo negro airado dos tempestades diferentes. Bien noté yo al reclinar el cuerpo en lo que debía ser lienzo, que si²⁶ lo era no lo parecía; pero hasta que di con la cabeza en la almohada no di en el caso grave. La almohada era de paja;²⁷ alcé la sábana, monda y pelada, y vi que mi catre era de saco. ¡Vaya en gracia por el mes, y cuenta que llevaba de dormir a costilla pelada sobre la cubierta de los buques!

Ello es que di los doce reales, que corté un jazmín para mi Carmen, y le envié su aroma con mi beso, que me despedí de un pobre hombre díscolo, que en el lugar tiene fama de ignorante, y a mí me parecía un hombre sapientísimo, porque disentía en todo de mi manera de ser y de decir, y que, revólver en cinto, y machete bajo el muslo, crucé las piernas sobre la más pequeña, rebelde y mal intencionada mula que vio nunca la montaña de Izabal.—

Y bien, Fermín hermano: a nuestros años se tiene siempre una panada de sueños dormidos, que traídoramente y sin sentir han penetrado nuestra voluntad. De manera que, sin haberlo pensado, me encontré yo con que anhelaba gallardas aventuras, misteriosos encuentros, noches de oro y de abismo, sorpresas de fieras, todo lo que promete, en suma, a una imaginación²⁸ enamorada de lo heroico un viaje de ocho días a través de ríos, selvas y montañas tropicales. Traía yo el espíritu celoso de la actividad de los caribes; traía el alma robusta con²⁹ el³⁰ magnífico espectáculo que a ambos lados ostentan las majestuosas orillas de un gran río; como alas se habían pegado a mi alma aquellos cortinajes de verdura, prendidos en el cielo,³¹ mal sujetos sobre las³² ondas del Río Dulce, salpicados los movibles pliegues por aves blancas³³ y pajarillos de colores.—³⁴

Y jeste león rugiente, este corcel de Arabia, y esta águila altanera que yo me siento aquí en el alma!—Imagina todo esto, a horcajadas sobre una innoble mula.

²⁶ Tachado a continuación: «no».

²⁷ Tachado a continuación: «y el lecho era de saco, amigo mío, de saco».

²⁸ Tachado a continuación: «fogosamente».

²⁹ Tachado a continuación: «la».

³⁰ Tachado a continuación: «excelso esp[ectáculo]».

³¹ Tachado a continuación: primera versión: «y besados por esmalt[ados]»; segunda versión: «albergados»; tercera versión: «movidos por pajarillos de colores, y dilatados en el».

³² Tachado a continuación: «suaves».

³³ Tachado a continuación: «alígeros».

³⁴ Tachado a continuación: «¡Gran tierra debe de ser».

Bien está que yo empiece por la descripción de la viajante comi-tiva.³⁵

Su perfil es correcto, menuda la nariz,³⁶ breve la boca, bien hecha la frente, aguda la barba;³⁷ acaba la figura un tocado casi griego, puesto que con las trenzas del cabello se ciñe el casco³⁸ a manera de corona;—³⁹ mas todas estas perfecciones de la forma, abrutadas por la incultura, se convierten en fealdades numerosas por la falta de transparencia espiritual. Ni un rayo del alma se abre paso por entre esa tez de bronce.⁴⁰ Mira como las⁴¹ onzas y las zorras; arruga el ceño,⁴² no para expresar una ira que no siente, sino para recoger el pensamiento que no entiende. Es inaccesible a la bondad, a la pregunta, al silencio, al aseo, al cansancio, a la ternura. Anda como quien va clavando estacas; horada donde pisa; lastima donde mira. Prendida bajo la copa del sombrero lleva una manta negra que la guarda, a ella que no sabe⁴³ un poco del sol: se ha recogido la saya de percal con un cerquillo de crines, con lo cual parece que media una artesa entre su talle—¡no es talle!—y su cuerpo. Y el seno ¡pobre pudor! salta a los ojos con una abominable transparencia, porque apenas lo cubre la camisa de los días de fiesta, de finísima indiana, leve como el encaje⁴⁴ y como el tul.—Y Aniceto la ama: esa es su Lola.

Dejémosela, hermano.—¡*Horresco referens!*—⁴⁵

Ella azuza la bestia, la sigue, la persigue, le vocea. Anda a trancos, bebe agua en todos los ríos, come *totoxote* sin cesar, ayuda a cargar y descargar a su marido, y se prepara a *apencar* el frijolar,—que es tanto como sacar los frijoles de sus vainas. Es en vano que yo, curioso infatigable, la pregunte por el cultivo del café, del maíz, del tabaco, por los alimentos que usan, por las ferias de que me habla su afortunado cónyuge. El pensamiento de esta mujer es una piedra azteca; no se puede leer en ella sin ayuda de su marido.—Este es un intérprete cansado, que

³⁵ Tachado a continuación: «Éramos una persona, y cinco mulas, a no ser que por un exceso de piedad, descontemos del bestiaje al arriero y su mujer. Oh! la mujer del arriero!». Faltan a continuación las hojas 5, 6 y 7 del manuscrito.

³⁶ Tachado a continuación: «finos los dientes».

³⁷ Tachado a continuación: «corona la».

³⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «pelo».

³⁹ Tachado a continuación: «pero a».

⁴⁰ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «bronceada».

⁴¹ En esta palabra la «a» escrita sobre «o». Tachado a continuación: «gatos».

⁴² Tachado a continuación: «como».

⁴³ A continuación, palabra ininteligible seguida de coma.

⁴⁴ Esta palabra y la anterior escritas sobre rasgos ininteligibles.

⁴⁵ Expresión que Virgilio pone en boca de Eneas cuando narra la muerte de Laoconte en *La Eneida*, significa: «Me estremezco al contarlo».

dispone de muy buena voluntad, de una imbécil catadura, y de un escasísimo número de palabras que repite y aplica de modos diferentes. Anselmo Suárez, el único evangelista que nos queda, no nos enseñó el latín vulgar. Me entrego a mis urbanos pensamientos, y deajo su fraseo de bípedos a estas rocas talladas en lo humano.—

Heme al fin caballero, pues más que sobre la mula, cabalgo sobre la montaña: ¡caballo digno mío! Es fuerza que haga pronto algo más que relinchar y piafar. Respiro un aire nuevo,⁴⁶ y me va bien; bien a fe sobre estas crestas. Son las unas de piedras puntiagudas; las otras⁴⁷ de pendiente arenosa; estas de césped resbaladizo, aquellas de colosales capas pétreas, sobre las cuales se deslizan velozmente⁴⁸ los cascos de la mula, que va a caer sentada y yo sobre ella, al lado de un precipicio, cuyo fondo, casi invisible⁴⁹ desde lo alto,⁵⁰ ofrece las sombrías⁵¹ igualdades de lo negro, atractivo, vertiginosamente atractivo, como todo lo oscuro y lo profundo. El peligro enciende la sangre en los caminos, como en los campos de batalla la enciende la pólvora. El accidente es el placer de los viajeros. Tal pico asombra por enhiesto, y a él hemos de ascender, bajo el fuego del Sol y sin la sombra de los árboles, al rayar el Sol en mediodía. Tal cripta o abra espantan y los llaman por lo inclementes⁵² El Infierno; y allá hemos de bajar,⁵³ resbalando al borde de barrancos sobre lechos de piedras, envueltos en tales⁵⁴ velos que no penetra por ellos ni un rayo siquiera de las luces, blandas y plenas, de la Luna. Aquí, más que silba, ruge y gruñe la víbora; allí, más que canta, parlea un⁵⁵ menudo cotorral; huye con gran estrépito, inacorde y antipática, una bandada de pequeños monos,⁵⁶ el corazón late de un dulce miedo y de placer imaginando que ese ruido bronco es tal vez el de un tigre atrevido que lo espera al pasar. Y se dice que los tigres fascinan, como los

⁴⁶ Tachado a continuación: «a me[nudo?]].»

⁴⁷ Tachado a continuación: «de roca h[ú]meda?]].»

⁴⁸ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «resbalan velozmente».

⁴⁹ Tachado a continuación: primera versión: «por la a[ltura?]]; segunda versión: «por la».

⁵⁰ La «o» de «do» escrita sobre «a». Añadido «alto» en el margen de, tachado: «altura».

⁵¹ Añadida la «s» de «das». En «sombrias», las tres letras finales escritas sobre «a».

⁵² Se mantienen los plurales del manuscrito.

⁵³ Tachado a continuación: «por sobre ríos».

⁵⁴ Tachado a continuación: «sombras».

⁵⁵ Tachado a continuación: «ale[gre]].»

⁵⁶ Tachado a continuación: «late».

leones, que el valor humano obedece a una influencia física, que⁵⁷ lo inermiza, ígneamente⁵⁸ asentada en la pupila de la fiera; que sus miembros de acero,⁵⁹ corvos y ágiles,⁶⁰ esquivan⁶¹ a saltos su gallardo cuerpo del ojo más certero, del brazo más osado. ¡Brava iluminación para la selva, los dos ojos de un tigre bien crecido!⁶²

A estas esperanzas se entrega el alma, que se paga de lo difícil! Bien estará entre sus dos ojos la bala del revólver. Mejor estará su piel humeante,⁶³ majestuosa, fresca, sobre la espalda del robusto⁶⁴ arriero. Así, paso a paso, salvo⁶⁵ las montañas, aspiraciones de la tierra al cielo. No viene el tigre, no baja la montaña, cae la tarde. Allá a lo lejos, muy a lo lejos, se extiende, negruzca y extensa, la gran laguna de Izabal. En ella se encrespan las olas, se⁶⁶ desgajan los vientos, zozobran los buques como [en] la mar. Yo, hombre, habitante de la tierra, soy desde aquí más dueño de ella. La miro de tal manera, que cuando la miro, la canto. Nadie⁶⁷ habría menester preguntar quién soy, si me viera volver a ella mis ojos. Todos los hombres están destinados a ser reyes. Esta es la cumbre del monte, y ese es el mar que lo lame; ese⁶⁸ gigante obedece a este, y sobre este, ahora piso yo. De abajo, este pico es vecino de las nubes. Ahora,⁶⁹ bien repleto⁷⁰

a su amada el viajero, más bella que los rayos de la Luna, y despierto, duermo.

Se⁷¹ fue de sus brazos: pero le ha dejado un beso sobre el corazón.⁷²

El caballero se detiene; la mula del baúl se ha echado en tierra, fatigada; Lola se encucilla, y come *totopoxte*. Aniceto corre tras de mí para avisarme que hemos llegado al punto de descanso.—

⁵⁷ Esta palabra escrita sobre «pero».

⁵⁸ En esta palabra añadido «ígne» encima de, tachado: «firme».

⁵⁹ Tachado a continuación: «blandos».

⁶⁰ Tachado a continuación: «de».

⁶¹ Tachado a continuación: «ab».

⁶² Esta palabra y la anterior añadidas debajo de, tachado: «majestuosos!»

⁶³ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

⁶⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «fornido».

⁶⁵ Esta palabra añadida encima de, tachado: «traspongo».

⁶⁶ Tachado a continuación: «amo[ntonan?]]».

⁶⁷ Tachado a continuación: «preguntaria».

⁶⁸ Tachado a continuación: «coloso».

⁶⁹ Tachado a continuación: «[palabra ininteligible] mí».

⁷⁰ Aquí se interrumpe el manuscrito. Falta la hoja 12.

⁷¹ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

⁷² Tachado en la siguiente línea: «Capítulo 3ro.».

¿Descanso? No sabe qué es la vida: ¡ni siquiera significa lo mismo que muerte!—

Bien está; pero yo aún no he comido. Aquellos dos huevos de la ilustre fregona,⁷³ más locuaz que ilustre, no son alimento bastante para tan recio día. La selva abre el apetito, y se siente uno un poco tigre cuando llega la noche. Cuando⁷⁴ avistamos el pueblo, aún humeaba el ocote en las pobres y aisladas casas del *Mico*. Pero don Facundo es el rey del pueblo, un rey modesto; humilde, democrático, una especie de rey vacuno. Él tiene buenas vacas de leche; él ha abandonado la galera para provecho de las arrias; él mata *coches*, que así llaman por acá a los puercos; pero ese rey misterioso es impalpable e invisible. Habla a través de la *manaca*, palma⁷⁵ de hojas soberbias cuyos pedúnculos arrancan de la tierra,⁷⁶ y que⁷⁷ cubre en estas casas de campo techos y paredes.—Hay todo lo necesario para hacer comida en la casa, menos la voluntad de hacer comida. Por este trillo de plata, que⁷⁸ así resplandecen en la tierra⁷⁹ de arena las claridades de la Luna, se va a aquel *rancho* lejano. En el camino,⁸⁰ dícame Aniceto que *rancho* no significa aquí *hacienda* como en México sino casa de campo.

Llego a la casa; y allí hay toda la voluntad de hacer comida, menos lo necesario para hacerla.⁸¹

Súbita llamarada ilumina aquel bohío cercano. Allí⁸² llegó sin duda olor de pasajero. Las mujeres, más que brindan el paso, lo impiden: tantas son las que se agrupan en la puerta. Sépase en breve que husmeado por un *coche*, maullado por un gato, y vigilado por un *chucho*, nombre aquí⁸³ unánime de perro, comí al fin un enfermizo, y enfermador, plato de frijoles sazonado con humo, y empujados porque lo necesité con *tortilla* más verde que blanca. Enjugué los labios con un café.⁸⁴

⁷³ Alusión a una de las novelas ejemplares de Miguel de Cervantes y Saavedra, así titulada.

⁷⁴ Tachado a continuación: «dejé libre»

⁷⁵ Tachado a continuación: «sob[erbia]».

⁷⁶ Tachado a continuación: «y con».

⁷⁷ Tachado a continuación: primera versión: «los campesinos emplean aquí como nuestra palma aunq[ue]»; segunda versión: «las nuestras»; tercera versión: «nuestros amables guajiros»; cuarta versión: «la nuestra».

⁷⁸ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

⁷⁹ Tachado a continuación: «arenosa».

⁸⁰ Tachado a continuación: «me».

⁸¹ Tachado a continuación: «Allá».

⁸² Tachado a continuación: «ha».

⁸³ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁸⁴ Aquí se interrumpe el manuscrito. Faltan de la hoja 15 a la 28.

No Aniceto a mí, sino yo, poeta incorregible,⁸⁵ rugidor de ideas, infortunado voluntario, azotador de almohadas, y aquella vez de pitas, yo fui quien di a Aniceto la señal de partida⁸⁶ cuando la Luna,⁸⁷ clara y redonda, descendía en el cielo—por qué descenden cosas tan bellas como la Luna—al lugar al que, si no tuviera roto el volante, corresponderían las tres en mí⁸⁸ buen Rostkoff.

Estas mis manos, que no se hicieron para arrias, y este mi hombro, que para cruces podrá haber sido hecho, mas no para baúles,⁸⁹ ayudaron al brusco matrimonio a cargar al ⁹⁰ manso Pellejudo, y a la mulilla de los mordiscos y corcoveos. Porque Lola acarrea y amarra,⁹¹ y sabe encinchar una bestia con una crueldad⁹² que disgusta y asombra.

Vámonos, pues, camino de Gualán. Tras de los montes que aún he de vencer, va ocultándose la Luna; a medida que sus rayos menguan, crecen en forma y sombra los troncos de los árboles. Parece el uno Tántalo corpóreo, que vuelve al⁹³ manzano copudo los demacrados brazos; el otro Tántalo rugoso,⁹⁴ que pende sobre el río, retorcido de sed sobre la orilla, la boca que no llegará jamás a él. Pongo⁹⁵ toda mi buena voluntad para agrandar estos temas, para poetizar estos parásitos desnudos, para infernizar estas implacables mansedumbres. Hundíase ya la Luna, o la montaña vecina me la oculta; pero como mi alma está sin remordimientos, quédanme sin fantasmas estas selvas. Nada me aterra, porque nada debe aterrarme. Ese tronco es tronco, y ese leño, leño, y esa hoja, hoja, sin que pueda yo imaginar que se mueve la raíz nervuda como difunto airado que me clama, ni el ramo seco como brazo que me señala a la infernal justicia, ni las mansas hojas como rumor de un alma acusadora. ¡Feliz quien como⁹⁶ yo, puede atravesar una selva, sin

⁸⁵ Tachado a continuación: «azotador de».

⁸⁶ Esta palabra y las tres anteriores añadidas encima de la línea.

⁸⁷ Tachado a continuación: «descendía en el cielo al lugar».

⁸⁸ Tachado a continuación: «reloj».

⁸⁹ Esta palabra añadida en el margen.

⁹⁰ Tachado a continuación: «Pellejudo».

⁹¹ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «carga y descarga».

⁹² La última sílaba de esta palabra añadida encima de, tachado: «precisión».

⁹³ Tachado a continuación: «cielo».

⁹⁴ Esta palabra añadida en el margen debajo de, tachado: «sedientos».

⁹⁵ Tachado a continuación: «yo».

⁹⁶ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

que le figuren jueces y difuntos los troncos de los árboles! ¡Feliz quien puede oír una tempestad entre los bosques, sin que nada dormido se levante a pedirle justicia contra sí mismo en su conciencia!

Pero mi incriminalidad hacía entre tanto mi infortunio. ¿Qué era⁹⁷ yo, manso cabalgador de aquella inmerecida⁹⁸ bestia? ¿Por qué no⁹⁹ hay ladrones que accidenten mi camino? ¿Por qué no hay fiera que prueben las balas ociosas de mi revólver? ¿A qué lo encinté, si para nada había de serme útil?¹⁰⁰ Burlándose estará de mí el arriero que me ha visto armado de todas armas. A bien que este corvo machete, que más tunde que corta, es suyo, y yo lo hallé cruzado a la siniestra¹⁰¹ de la silla.¹⁰²

En estos vericuetos de los montes; en esta vía más hecha a trechos para águilas y gatos salvajes¹⁰³ que para hombres y¹⁰⁴ caballos; en estas áridas mesetas, sin solemnidad, sin grandeza, sin juego de luces, sin colores;—en estas mezquindades de la serranía sin mesnadas, sin¹⁰⁵ peligros, sin¹⁰⁶ paisajes; en estas leguas que se arrastran, más que se andan,¹⁰⁷ ¿cómo ha de ceñirse al rastro la voluntad enamorada de las cimas?

Allá, en el día primero, allá análogo a mí, hallábame bien¹⁰⁸ respirando el mar y caballero en la altura; escalando el pico y serpeando la pendiente; salvando el paso estrecho¹⁰⁹ y ladeando la áspera quebrada; olvidado con la vecindad de las nubes de la mansedumbre de la bestia; gustando del inefable y utilísimo placer de los peligros,¹¹⁰ y ¡extraña cosa! jamás recibo yo de¹¹¹ la grandeza aire ni impresión que no sean míos; de mi mismo pecho brota la potencia con que admiro; y el aire nuevo que me lo agranda y me lo inflama, de mí nace, y valgo lo que

⁹⁷ Esta palabra escrita encima de, tachado: «hacía».

⁹⁸ Esta palabra escrita sobre «inmensa».

⁹⁹ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

¹⁰⁰ Tachado a continuación: «de manera que habré llegado a Zacapa, y tendré que».

¹⁰¹ Esta palabra y las dos anteriores escritas sobre «al siniestro». Tachado a continuación: «lado».

¹⁰² Tachado a continuación: «En estos».

¹⁰³ Esta palabra añadida encima de, tachado: «monteses».

¹⁰⁴ Tachado a continuación: «mulas».

¹⁰⁵ Esta palabra escrita sobre «ni».

¹⁰⁶ Ídem.

¹⁰⁷ Tachado a continuación: «en estas gargantas todas iguales y cumbres todas de arena y piedra».

¹⁰⁸ Esta palabra y las cinco anteriores añadidas encima de la línea.

¹⁰⁹ Tachado a continuación: «del corriente».

¹¹⁰ Tachado a continuación: «allá, análogo a mí mismo hallábame yo bien—».

¹¹¹ Esta palabra escrita sobre «he».

son,¹¹² y jamás llega la hermosura del espectáculo a la altivez con que lo siento.¹¹³

No abundan en esta parte de la vía los accidentes; comienzan los planos,—algo así como diminuta pampa y raquílica sabana—los árboles, en pleno marzo, están sin hojas; el camino arenoso absorbe las lluvias incesantes; fatiga y disgusta¹¹⁴ esta vegetación esqueletosa, que no ha muerto pero que duerme; así cansa¹¹⁵ y abruma el cuerpo al alma en ocio. La vida es el constante empleo; el agrandamiento por el roce; el obstáculo, jamás la caída, a no ser victoriosa y gloriosa; la obra permanente; el ir, triunfo eterno,¹¹⁶ montaña arriba, roca adelante. Esta es la vida; y reverdecer y extenderse¹¹⁷ son los perpetuos deberes de los árboles.—

Seca las fauces más la contemplación de esta aridez que el Sol, que aún no calienta demasiado. Pues canta un gallo,¹¹⁸ huye un buey, y ladra un perro, cercano está algún rancho. Allá va dando trancos Aniceto, en demanda de agua para mí.—Ya¹¹⁹ veo en la puerta a la fecunda madre de los pequeños que rodean al arriero, madre jarretuda, poderosa, casi esbelta. Ya me parece oír decir a Aniceto,¹²⁰ con acento melifluido:

—Buenos días, nos dé Dios, mi señora. ¿No me quisiera hacer el honor y favor de darme un poco de agua?

Devuelto, luego de bien¹²¹ saciado, ha sido el barro. Y como Pellejudo se resiste a continuar la larga marcha, sacúdele un bravo zurriagazo el frijolero del Jiote,¹²² y dícele a la vez:

—¡Anda, cholludo! ¿Qué aflicción te pueden causar aquellos tormentos que siempre los habéis pasado?

Y luego, malhumorado¹²³ con las perezas de las bestias:

¹¹² En esta palabra la «s» atravesada por un rasgo vertical.

¹¹³ Tachado en el párrafo siguiente: primera versión: «Van ya»; segunda versión: «Cesan en esta parte de la vía los accidentes».

¹¹⁴ Tachadas «n» al final de ambos verbos.

¹¹⁵ Esta palabra añadida encima de, tachado: «fatiga».

¹¹⁶ Esta palabra añadida en el margen junto a, tachado: «arriba».

¹¹⁷ Tachado a continuación: «y por».

¹¹⁸ Tachado a continuación: «y ladra».

¹¹⁹ Esta palabra escrita sobre «Y».

¹²⁰ Tachado a continuación: primera versión: «que después de una salutación amigable y larga que de allí a»; segunda versión: «decir con manso». Añadido en el margen: «melifluido».

¹²¹ Escrito sobre «sa[ciado]».

¹²² Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «airado Aniceto».

¹²³ Esta palabra añadida encima de, tachado: «aflicto».

—Venite, Lola, y háblale a la mula.

—¡Anda, caballo viejo!

—¡Qué aflicción de mula esta, hombre!¹²⁴

Y allá va galopando tras la rebelde¹²⁵ de los corcoveos que ha esquivado la vereda, hundido por ella el césped amarillento y abrasado,¹²⁶ y sacudiendo en tierra la col, el *totopaxte* y la ligera caja de retratos.—

Arruga el ceño Lola, esta vez para hacer fuerzas con que ayudar a¹²⁷ su marido; yo, en tanto, seguro¹²⁸ de que la vía va sin torcedura,¹²⁹ hasta Gualán, incrusto mis talones en¹³⁰ los ijares de la mula; cierro los ojos para imaginarme que es un brioso caballo,¹³¹ y desdeñando el trote,¹³² lánzola a¹³³ galope, y a escape luego, olvidada la brida,¹³⁴ y pegado su cuello con mi cuello; y así, salvando las pequeñas crestas, los ligeros arroyos, los breves pedregales, ando en minutos leguas y me vengo en un valiente instante de la quietud perezosa, del jineteo imbécil, de la hipócrita¹³⁵ cabalgata¹³⁶ de estos días.—Llevose un tronco, o una piedra,¹³⁷ que yo no sé lo que fue, uno de los descomunales estribos de Zacapa; con lo cual creí que iba a disgustarse mi Aniceto; pero este tomó lo de la carrera por *muestra de señorío*, que así lo dijo el que me parecía babieca, y el que lo sigue siendo,¹³⁸ maguer esta malicia lisonjera.—Que no soy yo de los que adornan de virtudes a los malvados, y de talento a los necios, tan luego como ven en uno algún ladillo flaco que

¹²⁴ Tachado a continuación: «—¿A dónde va la mula tal? Mula!»; y añadido encima de «Mula!», «Niña!».

¹²⁵ Esta palabra añadida encima de, tachado: «mula».

¹²⁶ Esta palabra y las tres anteriores añadidas debajo de, tachado: primera versión: «la yer[ba]»; segunda versión: «yerba abrasada por»; tercera versión: escrito «el» sobre «la». Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

¹²⁷ Tachado a continuación: «ceñir».

¹²⁸ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «dueño ya».

¹²⁹ Tachado a continuación: «ni posible». Por lapsus, en el manuscrito se mantiene la coma después de «torcedura».

¹³⁰ Esta palabra añadida encima de, tachado: «sobre».

¹³¹ Tachado a continuación: «de abandono la rienda».

¹³² Tachado a continuación: «y la».

¹³³ Tachado a continuación: «escape».

¹³⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «rienda».

¹³⁵ Tachado a continuación: «de».

¹³⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «cabalgadura».

¹³⁷ Esta palabra añadida en el margen encima de, tachado: primera versión: «piedra»; segunda versión: «roca».

¹³⁸ Tachado a continuación: «magüer la oportuna lisonja». En el manuscrito aparece siempre: «magüer».

adular. Perdonó lo del estribo, bien seguro de que se lo había¹³⁹ de pagar holgadamente; y díjome, como causa de la plática, que¹⁴⁰ le ¹⁴¹*cuadraba mi modo*, que ya la bestia estaba *impuesta a mi costumbre*, y que, en *dejando a la mujer*, en el Jiote, para el *apareo* del frijolar, quería seguir conmigo a Guatemala.¹⁴² Y quién se niega, aunque el ceder le pese, y la carga le moleste, a la adhesión afectuosa? Más pena da rechazar una muestra de afecto, siquiera sea enojosa, que placer verse libre del¹⁴³ enojo.¹⁴⁴ Sonreí por fuera, y me mordí el labio por dentro, con lo cual, diciendo¹⁴⁵ a Aniceto que no, díjele que sí, y hasta con agradecimiento y con cariño. Hice amén al abandono de Lola, cuya presencia antiestética molestaba mi concepto de belleza pura, aristócrata y¹⁴⁶ descontentadizo¹⁴⁷ ser congénito del mío,—porque fue base espontánea del contrato¹⁴⁸ que la esposa abandonase al esposo, divorcio que contra mi creencia general, aunque no absoluta,¹⁴⁹ llegué a considerar moral, benigno y útil.—¡A cuántas individuales peripecias está sujeta la más estricta justicia humana! Las simpatías y las repugnancias¹⁵⁰ inclinan invariablemente las sentencias; y un¹⁵¹ conjunto de fallos criminales, si fueran dictados rectamente, viene a ser un reflejo¹⁵² exacto de la vida¹⁵³ y azares del Juez. Con miedo escribo cuanto escribo, y hago cuanto¹⁵⁴ hago, porque me posee, a la par que mi ciego espíritu, único,¹⁵⁵ una reseca desconfianza de mí mismo, y temo que, como¹⁵⁶ hoy corrijo dudas de ayer, haya¹⁵⁷

¹³⁹ Tachado a continuación: «yo».

¹⁴⁰ Tachado a continuación: «quería».

¹⁴¹ Tachado a continuación: «gusta a».

¹⁴² Tachado a continuación: «Si».

¹⁴³ La «b» añadida a «de».

¹⁴⁴ Esta palabra añadida en el margen sustituye a, tachado: primera versión: «una»; segunda versión: «ella»; tercera versión: «afecto».

¹⁴⁵ Tachado «dole» al final de esta palabra y vuelto a escribir «do».

¹⁴⁶ Tachado a continuación: «eterno ser congéni[to]».

¹⁴⁷ En femenino en el manuscrito.

¹⁴⁸ Tachado a continuación: «que Lola se quedara en».

¹⁴⁹ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea.

¹⁵⁰ Tachado a continuación: «se».

¹⁵¹ Esta palabra escrita sobre «eb».

¹⁵² Tachado a continuación: «exactísimo».

¹⁵³ Tachado a continuación: «del Juez».

¹⁵⁴ Esta palabra escrita sobre «que».

¹⁵⁵ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «el extra[ño]».

¹⁵⁶ Esta palabra añadida en el margen, en lugar de, tachado: «así corrijo». Por lapsus, «corrijo» sin tachar.

¹⁵⁷ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

de corregir mañana estas que, brusca y vehementemente, agito hoy. Así, por miedo al porvenir, desluzco y aminoro el presente. ¿Lo aminoro? No, lo fortifico. Mide el viento su fuerza por el tiempo que ha tardado en avanzar.

Se cruzaban a la entrada del pueblo¹⁵⁸ numerosas vías, frecuentadas y angostas; villas de lejos, leí y escribí a la sombra escasa de un¹⁵⁹ tronco seco, y allí esperé a Aniceto, que llegó horas después. Le había yo oído decir que tal vez no cruzaríamos el pueblo, sino que descansaríamos al otro lado del río, donde había un *sacatal*; y así fue, anduvimos por un trillo excusado, vadeamos fácilmente el cauce¹⁶⁰ casi¹⁶¹ enjuto; hicimos pie bajo una seiba secular;¹⁶² y en tanto que¹⁶³ me hacía Aniceto¹⁶⁴ sobre las raíces nudosas,¹⁶⁵ amontonando mantas y *jergas*, una especie de lecho, y de trono,¹⁶⁶ enderecé¹⁶⁷ las piernas a¹⁶⁸ una casa de las tres cercanas, que todas tres cabían bien juntas bajo las ramas del árbol que rodean. Llego a punto, que almuerza la familia: ¡bienaventurada tierra esta¹⁶⁹ donde por todas partes¹⁷⁰ reciben con rostro plácido y amigables palabras al viajero!¹⁷¹ La dueña, mujer¹⁷² solícita en el hablar, y mermada en lo físico—sin que ande lejos la causa de la merma,—tiene ante sí un¹⁷³ extraño guisado que comparte conmigo y es gustoso, a saber: tortilla de maíz frita con huevo. Ella hace de¹⁷⁴ la tierra mesa; y para hacérmela a mí expulsa¹⁷⁵ de sobre la cama de tiras de cuero cinco raíces de aquel

¹⁵⁸ Tachado a continuación: primera versión: «dos caminos; el sol»; segunda versión: «anchas vías».

¹⁵⁹ Tachado a continuación: «alto tronco».

¹⁶⁰ Esta palabra añadida en el margen, debajo de, tachado: «lecho».

¹⁶¹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «no».

¹⁶² Tachado a continuación: «y corpulenta».

¹⁶³ Tachado a continuación: «él».

¹⁶⁴ Esta palabra añadida encima de la línea.

¹⁶⁵ Tachado a continuación: «una».

¹⁶⁶ Tachado a continuación: «yo».

¹⁶⁷ Tachado a continuación: «el camino».

¹⁶⁸ Esta palabra y la anterior añadidas en el margen.

¹⁶⁹ Esta palabra añadida encima de la línea.

¹⁷⁰ Esta palabra añadida encima de, tachado: «las casas».

¹⁷¹ Tachado a continuación: «eb».

¹⁷² Tachado a continuación: «en».

¹⁷³ Tachada «a» al final de esta palabra. Tachado a continuación: «especie de».

¹⁷⁴ Esta palabra escrita sobre: «ne».

¹⁷⁵ La «a» escrita sobre: «ando».

fértil tronco,—¹⁷⁶ evidente¹⁷⁷ causa¹⁷⁸ de la merma¹⁷⁹ observada.—
¡Arroz, simpático arroz; tres días hacía que no columbraba yo tu blanco
grano! Aquí lo dan, si rápido, amarillo,—con lo cual, y una taza de leche,
y dos mangos pintados para cuando acabe la siesta, terminó mi almuer-
zo baltasárico.¹⁸⁰

Y un honroso detalle. Di a la hostelera¹⁸¹ dos reales,¹⁸² que es aquí el
tipo mayor de esta clase campestre de festines, y ella movía la cabeza;
como quien quiere¹⁸³ más.¹⁸⁴ Más le daba y seguía moviendo el tocado
casi griego,¹⁸⁵ aquí único y unánime.—

—No, dijo al fin; no quiero quitarle a mi señor más que real y medio.

Con lo que tuvo merecido cinco veces el precio del almuerzo.

Fui a mi¹⁸⁶ lecho y mi trono; pero tenía más de trono que de lecho;
por lo corvo, por lo espinoso, por lo incómodo, porque las raíces, brutal-
mente quietas, hendían mis espaldas; porque las hormigas, cortesanas de
la reina de las selvas, le andaban a la seiba por los pies;—y, no obstante mis
acomodaciones, mis sacudidas, mis concesiones de terreno,¹⁸⁷ mis parla-
mentos¹⁸⁸ angustiados, mi necesidad de reposar,¹⁸⁹ bien poblados que
fueron todo el tejido de la jerga, y todos los misterios de la manta, y todas
las indiferencias de mi sueño, volví otra vez camino de¹⁹⁰ mi rancho,
donde la mujer es amable, la criada rolliza,¹⁹¹ el mango sabroso, amarillo
el melón, vivaces los pequeños, y afectuosa la acogida.—Fruta del alma
que vale más que todo fruto y alimento de árboles y tierra, sin la¹⁹² cual no
quiero manjar,¹⁹³ ni techo, ni lecho, ni podría nunca gustar humana glo-

¹⁷⁶ Tachado a continuación: «he ahí la causa de la merma».

¹⁷⁷ Esta palabra añadida en el margen.

¹⁷⁸ Tachado a continuación: «visi[ble]».

¹⁷⁹ Tachado a continuación: «fielmente».

¹⁸⁰ Tachado a continuación: «con».

¹⁸¹ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea.

¹⁸² Tachado a continuación: «a la buena mujer».

¹⁸³ Esta palabra escrita sobre: «quería».

¹⁸⁴ Tachado a continuación: «A darle».

¹⁸⁵ Tachado a continuación: «que es».

¹⁸⁶ Tachado a continuación: «trono y mi lecho; pero».

¹⁸⁷ Esta palabra y las tres anteriores añadidas encima de la línea.

¹⁸⁸ Tachado a continuación: «de paz».

¹⁸⁹ Lección dudosa. Puede ser «reposo».

¹⁹⁰ Tachada «l» al final de esta palabra. Tachado a continuación: «ra[ncho]».

¹⁹¹ Tachado a continuación: «los man[gos]».

¹⁹² Esta palabra escrita sobre: «el».

¹⁹³ Esta palabra añadida encima de, tachado: «comida».

ria.—No hay cosa como esta dicha de inspirar confianza y concederla; más gozo¹⁹⁴ yo con merecer¹⁹⁵ la simpatía de un labriego, que con¹⁹⁶ que me aplaudan un discurso;—y no lo digo porque ande ahora entre labriegos, que también lo he dicho¹⁹⁷ y sentido en los pueblos donde,—con ira mía—¹⁹⁸ mezquinos que son—no me lo creen.

Y como va largo el capítulo V, y mi cabeza bambolea, por las notas, esperanzas, dolores, prosa y verso, y lo que va de esta narración, escrito hoy todo, dejo para mañana, Santo Viernes, el fin de estas monótonas historias.—El amor con que serán recibidas, disimulará¹⁹⁹ su carencia de grandeza.

CAPÍTULO VI

La criada rolliza, de cuerpo abarrilado, de nuca formidable, de rostro idolesco, arrodillada en tierra, muele y prepara²⁰⁰ tortillas de maíz; encendido el ocote, humea molestando, y calienta, aquí el *comal*, batea ligera y plana donde el maíz más²⁰¹ aspira el fuego que se cuece,—y allí, con menos brío,²⁰² una caldera de grasa destinada a²⁰³ trocarse en jabón prieto;—la madre encucillada sobre la cama corta y adereza los trajes que al día siguiente van a lucir sus hijas en la²⁰⁴ fiesta. Y mientras ella adorna con una gran faja de tarlatana verde una sayuela de percal rosado, y recompone—y cuenta que copió de la naturaleza—un vestido con traje de peto de amarillo canario y negro verde, que esta²⁰⁵ variante²⁰⁶ toma el negro cuando está marchito,—²⁰⁷ yo parlero con los chicos y con grandes, y a aquellos pregunto por su escuela y sus travesuras,²⁰⁸ y a estos por sus haberes, fiestas y trabajos.

¹⁹⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «curo».

¹⁹⁵ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «de conseguir».

¹⁹⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «de».

¹⁹⁷ Tachado a continuación: «en los».

¹⁹⁸ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

¹⁹⁹ Esta palabra escrita debajo de, tachado: «templara».

²⁰⁰ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

²⁰¹ Esta palabra escrita sobre: «se».

²⁰² Tachado a continuación: «mantiene en calor».

²⁰³ Esta palabra escrita sobre: «al».

²⁰⁴ Tachado a continuación: «santa».

²⁰⁵ En esta palabra la «a» escrita sobre «e».

²⁰⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «color».

²⁰⁷ Lección dudosa.

²⁰⁸ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea.

Huroneo la casa, y como sobre aquella viga hay una buena albarda, cubierta por un vellón lanudo,²⁰⁹ y colgada por anchos vaquerillos;—y como le hace gallarda compañía una lujosa silla de mujer,²¹⁰ tengo para mí, y logro saber, que el jefe de la casa, es un hombre infatigable, que²¹¹ tiene no muy lejos una hacienda con sus 100, o más, cabezas de ganado, y que, *gracias al Señor*,—como dice la mermada,—cada hijo que le nace trae —no un pan bajo el brazo—sino diez o doce cabezas²¹² a la hacienda.—A la par²¹³ que la mujer guisa y conversa, acaricia a sus hijos, aun en el momento en que les riñe; de tan suave manera habla. De modo que, cuando un rapaz de cinco años, va, con los pies descalzos, con la nariz amarilla²¹⁴ de²¹⁵ la fruta,²¹⁶ y dada al viento la camisa, a²¹⁷ llevar a un comprador un frasco de manteca, como este se le viene al suelo, la madre lo regaña y él se aflige,—y ella se vuelve a mí, y de una indefinible y tiernísima manera, con esa elocuencia resplandeciente que está escrita por mano divina en las entrañas de la madre, me dice:

—¡El pobre, por bueno de llevarlo! Pero él no tiene fuerzas todavía.

Hablamos de Gualán, y supe que hay tres ricos en el pueblo,—y como yo le pregunté por sus nombres, la mujer suspende la obra de tijera, y mirándome²¹⁸ con una fijeza igual a su vivacidad.²¹⁹

—¿Qué me manda? me dice de una manera tan abreviada y rápida, que un oído no habituado no la entendería.—

Este—¿qué me manda, o qué manda?—vale lo mismo que el *bueno eh* español, que el *¡Señor!* servil, que el *plait-il* francés, que el²²⁰ estirado *Sir* británico. Equivale al *¡ay!* que a cada instante grazna mi arriero.—Y como yo hablo de prisa, y me falta el diente, y mal me avengo a acampesinar mi lengua ciudadana, sucede que muy a menudo me interrumpen o responden con:²²¹

—Ay!

²⁰⁹ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «cómodo vellón».

²¹⁰ Tachado a continuación: «de».

²¹¹ Tachado a continuación: «por».

²¹² Tachado a continuación: palabra ininteligible.

²¹³ Tachado a continuación: «que».

²¹⁴ En esta palabra la última «a» escrita sobre «ada».

²¹⁵ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

²¹⁶ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «por el mango».

²¹⁷ Tachado a continuación: «ab».

²¹⁸ Tachado a continuación: «con su locu[acidad]».

²¹⁹ Se añaden dos puntos.

²²⁰ Tachado a continuación: «*Sir* británico».

²²¹ Se añaden dos puntos.

—Qué me manda?

—Qué manda?

—Qué me dice?

Dan en esto las seis; cabalgo²²² nuevamente, al pie de una casa en esqueleto, cuyas paredes juntan²²³ hoy con varas²²⁴ de pimiento y cañas bravas,²²⁵ y cuyo techo comenzarán mañana a cubrir de manaca; regalo a los traviesos²²⁶ mermados, que me tienen cautivado por el amor con que me²²⁷ cercan,²²⁸ y por la vida que centellea en sus ojos,—y a buen paso echo²²⁹ a la cabeza de la comitiva, por el cómodo camino del Roblar.

Entremos en el

CAPÍTULO VII

—Acuérdese, señor! mi gallo estaba despichado, plenamente despichado, mi señor; cuando que viene el otro, que era un gallo²³⁰ de Cobán, un animal²³¹ florido, de lo que hay de grande, mi señor; le da²³² un pechazo al zambo, y acuérdesese que dio mi gallo un grito, dio un volío, sin na'a de vuelta de gato, y de un tiro, de un tiro solito, lo rajó.

—¡Ah, qué gallo galano!²³³

—Pero acuérdesese que le entra una devanazón, y fue volteando hasta la cerca de ño Chepillo, y cuando lo vine a alzar,²³⁴ ¡acuérdesese qué penal se había degollado por la navaja, mi señor.

—Eso fue que no lo amarró bien el señor Catalino Mañar.

—No, mi señor, que yo lo recuré, y quedé que lo amarrara mi compadre. Pero²³⁵ acuérdesese! que allá tengo en Santiago un pollo jiro, y el

²²² Tachado a continuación: «en mi».

²²³ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «llenaban».

²²⁴ Esta palabra y la anterior tachadas y vueltas a escribir en el margen.

²²⁵ Esta palabra y las cuatro anteriores añadidas encima de, tachado: «con varillas».

²²⁶ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «pizpiretos».

²²⁷ Tachado a continuación: «rodean».

²²⁸ Esta palabra y las cuatro anteriores añadidas encima de, tachado: «afecto que me muestran».

²²⁹ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «tomo».

²³⁰ A continuación, palabra ininteligible.

²³¹ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «gallo».

²³² En esta palabra la «a» escrita sobre «i».

²³³ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

²³⁴ Tachado a continuación: «¡mire qué penal se había metido».

²³⁵ Tachado a continuación: «allá».

sábado lo voy a traer al desafío con la gallina blanca cobanera;²³⁶ porque mi pollo tiene once alzas, mi señor, y con ese todo²³⁷ gallo es temagá.

Esto decía, aguzándose²³⁸ la barba un²³⁹ inesperado compañero de viaje, sitiero rico²⁴⁰ del vallecito no lejano de Santiago, y por lo de gallos y compras,²⁴¹ amigo de Aniceto, con quien, muy²⁴² salpicado por mis²⁴³ preguntas²⁴⁴ se traía esta²⁴⁵ plática caminera.—

Viene él de Gualán, donde pasa entretenido²⁴⁶ los ocios del Miércoles Mayor²⁴⁷ jugando gallos. Viste el apasionado jugador, que es un²⁴⁸ hombre entrado en años,²⁴⁹ muy bordada camisa,²⁵⁰ lustroso pantalón de lienzo blanco, y chaqueta de paño ceniciento,²⁵¹ que hace²⁵² lucir más el color²⁵³ azul²⁵⁴ celeste de la faja. Cáele sobre el cuello, y deja al aire la frente bronceada,²⁵⁵ sombrero de petate fino, y a manera de cinta, rodea la copa cuenteado²⁵⁶ pañuelo. Pone a par de las nuestras su airosa mula oscura;²⁵⁷ la albarda es de cuero²⁵⁸ bien curtido; no falta sobre él el vellón blando, ni²⁵⁹ sobre la gualdrapa los largos vaquerillos.²⁶⁰ Lleva

²³⁶ Tachado a continuación: «y pago a toíto el pueblo».

²³⁷ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

²³⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «alisándose».

²³⁹ Tachado a continuación: «repentino».

²⁴⁰ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «acaudalado».

²⁴¹ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «mercaderías». Tachado a continuación: primera versión: «muy amigo de»; segunda versión: «relacionado con».

²⁴² Esta palabra tachada y vuelta a escribir encima.

²⁴³ Esta palabra añadida encima de, tachado: «por».

²⁴⁴ Tachado a continuación: «mías».

²⁴⁵ Tachado a continuación: «amena».

²⁴⁶ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «distráido hoy».

²⁴⁷ Miércoles Santo.

²⁴⁸ Tachado a continuación: «muy».

²⁴⁹ Esta palabra y las dos anteriores añadidas en el margen en lugar de, tachado: «tallado y fornido».

²⁵⁰ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea. Se añade coma.

²⁵¹ Tachado a continuación: «faja ancha y azul cuyas puntas le penden».

²⁵² Tachado a continuación: «Sí»

²⁵³ Esta palabra añadida encima de la línea.

²⁵⁴ Tachado a continuación: «inmacu[lado]».

²⁵⁵ Esta palabra y la anterior añadidas en el margen en lugar de, tachado: «tostada frente». Tachado a continuación: «ancho».

²⁵⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «blanquísimo».

²⁵⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «parda».

²⁵⁸ En esta palabra la «o» escrita sobre «illo». Tachado a continuación: «rojo».

²⁵⁹ Tachado a continuación: «tras».

²⁶⁰ Tachado a continuación: «Colgado al lado».

machete el²⁶¹ santiaguero, mas no al cinto, que aquí no se usa, ni hermanando bien con la chaqueta, sino sujeto por²⁶² hilos de cuero sobre el lado izquierdo de la montura,²⁶³ con lo que queda bajo el muslo el arma cortadora, que hace bien en ocultarse, porque de salir a luz²⁶⁴ no pudiera ostentar²⁶⁵ ni rica plata ni vistosa²⁶⁶ pedrería.²⁶⁷

Bien está al de Santiago²⁶⁸ la cabeza viril sobre ese cuello erguido y gruesa²⁶⁹ espalda; peina²⁷⁰ con los dedos a menudo la²⁷¹ luenga barba negra,²⁷² mas cuando cobra toda su brillantez²⁷³ esta figura, tostada y entusiasta como las de nuestra tierra; cuando se²⁷⁴ yergue²⁷⁵ entero,²⁷⁶ fornido como un baracoense, de²⁷⁷ correcto rostro como un holguinero,²⁷⁸ de habla antigua y fogosa como un camagüeyano; cuando²⁷⁹ vivaz el ojo,²⁸⁰ y olvidada la brida, echa de sí todo su fuego y sencillez este fuerte hombre, es cuando cuenta con ardiente verba los vuelos, arrebatos,²⁸¹ ganancias, muertes, tiros de sus animales de sangre de²⁸² ira y oro. Él extiende los brazos para hablar del *volido* milagroso; él menea la cabeza para imitar la agonía de su tordillo;²⁸³ sacúdela luego señaladamente,

²⁶¹ En esta palabra la «e» escrita sobre «a».

²⁶² Tachado a continuación: «cuerillos».

²⁶³ Esta palabra añadida debajo de, tachado: «albarda».

²⁶⁴ Esta palabra y las tres anteriores añadidas encima de la línea.

²⁶⁵ Esta palabra y la anterior añadidas debajo y al margen de, tachado: primera versión: «podría deslumbrar con»; segunda versión: «suscitar».

²⁶⁶ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: primera versión «dujosa»; segunda versión: «ostentosa».

²⁶⁷ Tachado en la siguiente línea: «Le da».

²⁶⁸ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea.

²⁶⁹ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «ancha».

²⁷⁰ Tachado «se» al final de esta palabra.

²⁷¹ Tachado a continuación: primera versión: «flotante y negra barba»; segunda versión: «y negra barba». Por lapsus sin tachar la «y».

²⁷² Tachado a continuación: «y».

²⁷³ Esta palabra y las dos anteriores añadidas estas tres palabras encima de la línea.

²⁷⁴ Tachado a continuación: «ilumina».

²⁷⁵ Tachado a continuación: «vigoroso».

²⁷⁶ Esta palabra y las tres anteriores añadidas debajo de la línea.

²⁷⁷ Tachada esta palabra y vuelta a escribir.

²⁷⁸ Tachado a continuación: «de fácil parla como un cam[agüeyano]».

²⁷⁹ Tachado a continuación: «atrás el sombrero».

²⁸⁰ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea.

²⁸¹ Tachado a continuación: «gan[ancias]».

²⁸² Tachado a continuación: «oro e ira».

²⁸³ Esta palabra añadida encima de, tachado: palabra ininteligible. Tachado a continuación: «hace rápida rueda con».

haciendo rueda con ella y con sus manos, para hablar de la *devanazón*; se echa atrás el sombrero, y²⁸⁴ como quien ha menester²⁸⁵ más aire y luz, para describir *la pelea a pico*,—y²⁸⁶ recogiendo²⁸⁷ la brida, como quien vuelve a la²⁸⁸ existencia²⁸⁹ natural, y sacudiendo las piernas sobre los costados de la mula, sonríe satisfecho,²⁹⁰ y saborea con dilatada complacencia su narración,²⁹¹ sus recuerdos y sus triunfos.²⁹²

y dimos, entrada ya la noche, en el Roblar.

¡Mal haya el rico campesino, cuidadoso, antes que de parecer bien,²⁹³ de no parecer criado!²⁹⁴ El majagranzas²⁹⁵ cree que comunicar las risibles holguras de la ranchería, y los medios de vida en la comarca,²⁹⁶ es oficio que lo rebaja de su erguida alcornia, y como fuma²⁹⁷ veteados tabaco, y calza zapato de vaqueta, y luce calcetines amarillos,²⁹⁸ sube de campesino a malcriado, y de hombre humilde a majadero. ¡Mal haya él que a duras penas me cedió la hamaca en que sentaba!²⁹⁹ ¡Hayan mal junto con él la vanidad agreste que hincha,³⁰⁰ y la zafiería del mastuerzo enriquecido, tan distintas del sereno orgullo de un hombre de bien!³⁰¹ ¡Haya mal el tendero del Roblar!

Y queda dicho que yo, que gusto del comercio ameno y locuaz de los espíritus,³⁰² y de observar el adelanto para noticiar³⁰³ y loarlo,³⁰⁴ y de

²⁸⁴ Tachado a continuación: «endereza el cuerpo».

²⁸⁵ Tachado a continuación: «luz».

²⁸⁶ Tachado a continuación: «saborea».

²⁸⁷ Añadido encima de la línea, tachado: «las riendas».

²⁸⁸ Tachado a continuación: «exi[stencia]».

²⁸⁹ Esta palabra escrita sobre: «vida».

²⁹⁰ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «con orgullo».

²⁹¹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «descripción».

²⁹² Faltan las hojas 42 y 43.

²⁹³ Tachado a continuación: «de que el caminante no lo [rasgo ininteligible]».

²⁹⁴ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «bien».

²⁹⁵ Se añade «s». Tachado a continuación: «tendido sobre la ha[maca]».

²⁹⁶ Tachado a continuación: «son oficios que».

²⁹⁷ Tachado a continuación: «negro».

²⁹⁸ Esta palabra escrita sobre «ajustados», entre comas.

²⁹⁹ Tachado a continuación: «¡Mal haya».

³⁰⁰ Tachado a continuación: primera versión: «y abaja eb»; segunda versión: «ahueca el entendimiento».

³⁰¹ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «pobre honrado!».

³⁰² Tachado a continuación: «y de observar cuánto me acerca, y desechar de mí lo [palabra ininteligible] y traer a mí lo noble».

³⁰³ Tachado a continuación: «el adelanto».

³⁰⁴ Esta palabra y la anterior añadidas en el margen.

oír la pesadumbre para buscar pertinazmente el remedio, frunci el ceño³⁰⁵ y me hallé mal³⁰⁶ entre aquellas paredes de ladrillo, y bajo aquel techo de tejas, más³⁰⁷ pobres por su rudeza que el embarrado mísero y la manaca seca de la copuda³⁰⁸ seiba de Gualán.

A bien que aquí viene la³⁰⁹ cena, y como³¹⁰ me³¹¹ la sirven manos blancas, y doy la espalda al zafio rústico,³¹² esparcime el ánimo, y con él la descripción.—¡Oh, acero de Manchester; y cuchillos de Gloucester, y tenedores de Springfield! ¡Oh, cubiertos ingleses de cabo de marfil³¹³ y limpia hoja!³¹⁴—Tres días³¹⁵ van ya³¹⁶ caídos, y desde aquel de hoja de lata de Izabal, desaparecíanse de mis ojos los cubiertos. En mí, la privación de la pulcritud interrumpe seriamente la vida. Hecho a la pobreza, no vivo sin sus modestas elegancias,—y sin limpio mantel y alegre vista, y cordial plática,—váyanse de mí, y no norabuena—los guisados más apetitosos. Como es una función, nunca es un placer: fuerza es amenizarla, para hacerla llevadera; y disfrazar con limpias bellezas³¹⁷ su fealdad natural. Pensé en Horacio y Garcilaso, ya que en Cuba no hemos tenido cantores de la dulcedumbre y amable vida de los campos, hice tenedor de una rueda de plátano frito, y cuchillo de un trozo de tortilla asada,—y bien asada,—y con esto medié al cabo el abundoso plato de frijoles.³¹⁸ Sazonelo esta vez con queso seco,³¹⁹ hecho en la finca tres días hace, pero acre y rasposo—¡hubo de hacerlo el dueño mismo!—³²⁰ Suntuoso oro han servido a mis labios en esa amable taza de café.—Me enardece y alegra el jugo rico; fuego suave,³²¹ sin llama y sin ardor, aviva

³⁰⁵ En el manuscrito, por lapsus: «sueño».

³⁰⁶ Tachado a continuación: «bajo».

³⁰⁷ Tachado a continuación: «mezquinas».

³⁰⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «choza».

³⁰⁹ Tachado a continuación: «seiba».

³¹⁰ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

³¹¹ Esta palabra añadida encima de la línea.

³¹² Tachado a continuación: «voy a olvidar en ella alegrán[dome]».

³¹³ Esta palabra y las dos anteriores añadidas en el margen en lugar de, tachado: «ancho cabo».

³¹⁴ Tachado a continuación: «¡Oh, cucharas de plata martillada! ¡Oh, obras maravillosas de Christophe!—».

³¹⁵ Tachado a continuación: «ya».

³¹⁶ Esta palabra añadida encima de la línea.

³¹⁷ Esta palabra y la anterior vueltas a escribir a continuación de, tachado: «limpias bell[ezas]».

³¹⁸ Tachado a continuación: «Lo».

³¹⁹ Tachado a continuación: «que».

³²⁰ Tachado a continuación: «Y, como».

³²¹ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: «activo».

y acelera toda la ágil³²² sangre de mis venas. El café tiene un misterioso comercio con el alma; dispone los miembros a la batalla y a la carrera; limpia de humanidades el espíritu; aguza y adereza las potencias; ilumina las³²³ profundidades interiores,³²⁴ y las envía en fogosos y preciosos conceptos a los labios.—Dispone el alma a la recepción de misteriosos visitantes, y a toda audacia, grandeza y maravilla.

Brota el verso a medida que lo sorbo; aquí para una tragedia, poderosa y terrible. Trae seno de montaña, palabra de terror, y pies de trueno. Luego dispongo³²⁵ un acto dramático, hervor perenne y pertinaz presencia de un tipo permanente que habré de hacer eterno en el teatro:—aún no es llegado. Tal carta escribo a uno de alto nombre. Tal querella³²⁶ de sombrasa³²⁷ elocuencia, de admirable³²⁸ amor, que acaricia,³²⁹ envió a mi amada;³³⁰ yo grabo una época del espíritu en una obra moderna,³³¹ cuyo plan trazo y dividido con lucidez y claridad pasmosa.³³² ¡Y ella, mi Carmen³³³ mía,³³⁴ arranca los más ardientes, y arrebatados, y centelleantes cantos a mi espíritu! Le llevan luz de estrella sobre alas de fuego; ¡buen viaje a mi misterio celestial!

Y adormido en la hamaca, que preferí colgar del portal fresco,³³⁵ más que medito, sueño; más que hablo,³³⁶ murmuero, traduzco a drama una leyenda de los;³³⁷ el pueblo de Livingston³³⁸ sopla a mi confuso oído un raro poema; y dividiendo en capítulos una historia del sufra-

³²² Esta palabra añadida encima de, tachado: «inquieta».

³²³ Tachado a continuación: «conc[?]».

³²⁴ Esta palabra escrita sobre palabra ininteligible.

³²⁵ Esta palabra añadida encima de, tachado: «aderezo».

³²⁶ Tachado a continuación dos veces: «de». La segunda vez escrito: «a».

³²⁷ Tachado a continuación: «de».

³²⁸ Tachado a continuación: «y ardiente».

³²⁹ Esta palabra y la anterior añadidas en el margen.

³³⁰ Tachado a continuación: primera versión: «tal grabo»; segunda versión: «grabo aquí».

³³¹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «meditada».

³³² Tachado a continuación: «¡Ella arranca los más ardientes, y arrebatados».

³³³ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³³⁴ Se añade coma.

³³⁵ Tachado a continuación: primera versión: «a la caliente sala»; segunda versión: «enojosa sala».

³³⁶ Tachado a continuación: «balbu[ceo]».

³³⁷ Antes del punto y coma: palabra ininteligible.

³³⁸ En el manuscrito: «Livingstone».

gio,³³⁹ desarrollo de mi imaginación otra³⁴⁰ historia grave³⁴¹ que ha de³⁴² seguir, simultánea y sucesivamente, en su riqueza multiforme, al espíritu humano, desde las letras cuadradas de Sem hasta la³⁴³ trabajosa generación de la República, cansancio del espíritu rebelde que vuelve de grado a los sencillos trabajos que arreció,—aprieto sobre mi corazón a la que³⁴⁴ amo, doy de mano a mis fieles amigos, pienso en mi madre,³⁴⁵ dolorosa perpetua,³⁴⁶ veo en lontananza un brillante³⁴⁷ Congreso, unas³⁴⁸ alas que se pierden, un espíritu o una nube que se van, y con³⁴⁹ sus labios junto a mis labios, duermo de amores.—

CAPÍTULO IX

—Conque ¿es de marcha? me dice teniéndome el estribo un muchacho benévolo, que se ha levantado con el alba,³⁵⁰ como anoche se acostó con el oscurecer.

—Soy de marcha; le contesto estrechándole la mano. Sé amable y honrado.

Ahí queda atrás el Roblar, con su dueño ríscoso³⁵¹ y adusto, con su dueña de manos blancas, con su café misterioso, y con su criado servicial.—

No está San Pablo lejos del Roblar,—y es bien que pasemos de prisa por estos arenales infernales,³⁵² donde se busca en vano en los arroyos secos agua, color en la quemada yerba, hojas en el partido³⁵³ árbol.³⁵⁴ Sombras largas y pardas, invariablemente blancas y negras; tierra que³⁵⁵

³³⁹ Tachado a continuación: «y perfeccionando».

³⁴⁰ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «grave». Por lapsus, no se tacha «el» después de «imaginación».

³⁴¹ Esta palabra añadida encima de la línea.

³⁴² Ídem.

³⁴³ Tachado a continuación: «incompleta genera[ción]».

³⁴⁴ Tachado a continuación: «me».

³⁴⁵ Leonor Pérez Cabrera.

³⁴⁶ Esta palabra y la anterior añadidas encima de, tachado: «noble y buena».

³⁴⁷ Esta palabra escrita sobre palabra ininteligible.

³⁴⁸ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

³⁴⁹ Tachado a continuación: primera versión: «ella en mi cara»; segunda versión: «da que amo».

³⁵⁰ Tachado a continuación: «para uncir los bueyes al arado».

³⁵¹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «encarado».

³⁵² Esta palabra añadida encima de, tachado: «ahumados».

³⁵³ Esta palabra añadida encima de, tachado: «desnudo».

³⁵⁴ Tachado a continuación: «partido».

³⁵⁵ Esta palabra y la anterior añadidas debajo de, tachado: «llanura».

ha de delito ser culpable; pues es hoy tan estéril, sedienta cañada, quebrado tronco; enferma flor amarilla que campea,—¡sobrenatural esencia de las flores! sobre el ramo desnudo, y a veces cubre totalmente su desnudez,—³⁵⁶ son los accidentes áridos y únicos de esta larga llanura abrasadora.

Pero ¿no está allí un grupo animado de casas blancas y parduzcas? Allí sobre la loma. ¿Qué pueblo vestido de blanco será inhospitalario? Ruda es la cuesta; pero hemos de empinarla prontamente. Quede atrás el matrimonio que platica, para convencerme de que cada³⁵⁷ clase humana tiene su lenguaje. Aniceto enamora a;—³⁵⁸ y yo ¿cómo lo pienso?—lo pienso filosóficamente,—no haría jamás vibrar una cuerda en el corazón dudoso de Lola. Yo no taño guitarra, ni mezclo el *vos* y³⁵⁹ el tú;—ni digo *acotate* por acuéstate, ni me zampo leguas como ciruelas, ni sé tejer³⁶⁰ la pita, ni embarrar un rancho, ni limpiar un cañal, ni siquiera tomar aguardiente!—Renuncio a Lola.

Y con estos pensamientos, he dado³⁶¹ en el portal de doña Teosia, que en esto ha convertido el pueblo el nombre grecorromano³⁶² de la tendera.

Cancerbero dijo quien dijo Infierno, y como de este vengo,³⁶³ ley es que a aquel halle. No es un marido celoso,—enamorado hasta el crimen, hasta la policía—de su mujer;—no es un³⁶⁴ *Keller*,³⁶⁵ arisco, que ni esto es valle germánico, ni helvético,³⁶⁶ ni en estas tiendas se usan dependientes;—ni siquiera es un *chucho* hambriento,³⁶⁷ de tal flacura, cual³⁶⁸ he solido verlos,³⁶⁹ en los ranchos, que no se adivina cómo no se le viene al suelo el flotante costillaje. Es esa misma Teosia, de ojos verdes salvajes, de esa tez blanca sin vida y sin venas, que más parece repelente máscara

³⁵⁶ Tachado a continuación: «he aquí los».

³⁵⁷ Tachado a continuación: «capa humana tiene su esfera libre en leng[uaje]».

³⁵⁸ Antes del punto y coma añadida palabra ininteligible encima de, tachado: «Lola».

³⁵⁹ Esta palabra escrita sobre: «ni».

³⁶⁰ Tachado a continuación: «mara[villosamente]».

³⁶¹ Tachado a continuación: «ante».

³⁶² En esta palabra las sílabas «grecor» añadidas encima de la línea.

³⁶³ Tachado a continuación: «justo».

³⁶⁴ Tachado a continuación: «dep[endiente]».

³⁶⁵ Pudiera tratarse de Gottfried Keller.

³⁶⁶ Esta palabra añadida encima de, tachado: «suizo».

³⁶⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «famélico».

³⁶⁸ Esta palabra escrita sobre «como».

³⁶⁹ En esta palabra la «o» escrita sobre «a». Tachado a continuación: «que vi».

que cutis.³⁷⁰ Las raquícas trenzas, atadas con cinta morada sobre la frente, semejan flechas negras, siempre a punto de desatarse sobre el que en ellas pone ojos. Huélganle los dientes en la boca; y se le anudan en el ceño las arrugas: ese cuerpo,³⁷¹ cuadrado y desenvuelto, es tan feo que parece enfadado, ese cuerpo imprudente y descortés, no ha vivido, sin embargo, muchos años. Si es mujer ¿por qué no es bella?³⁷²

Estoy en tierras de mi Madre América y ¿no habré de beber café por la mañana?

—¿Tiene V., café, señora?

¡Ah, qué mirada! Hay en ella desconfianza, brutalidad, atrevimiento, desafío; todo lo que hay en unos ojos verdes que brillan, encendidos en un rostro feo, bajo dos cejas rípidas y negruzcas.—

La mujer feral murmura, dando vueltas al delantal y encogiéndose de hombros, unas palabras que no entiendo, y acaba con estas otras:

—¿No sabe beber leche?

¡Y la mirada!

—Saber precisamente, sí sé; pero quisiera café ahora. ¿Conque no se puede hacer?

—Pues, no le acabo³⁷³ de decir que a se puede?

Esto era lo que no había yo entendido.

—Entre; me dijo, y me volvió la espalda. ¡Hasta en la espalda me pareció verle los ojos!

Y até mi mula, y empujé la media puerta que sirve de ella, porque la otra media, que se abre y cierra independientemente, hace³⁷⁴ en todos estos pueblos oficio de ventana. Lo que es tan feo como ingenioso.

Heme al fin con un encuentro singular; con una³⁷⁵ mujer, que puesto que no es tentadora, ni hermosa, ni amable,³⁷⁶ no es mujer; con un fruto vivo de esta tierra seca; con un³⁷⁷ cuerpo sibilítico en que ha encarnado el espíritu del tigre que busco—¡esto es, he³⁷⁸ aquí mi tigre!—o el de la onza,

³⁷⁰ Tachado a continuación: «El».

³⁷¹ Tachado a continuación: «sin embargo, que parecen propasarse».

³⁷² Tachado en la línea siguiente: «—Tiene V. leche. / Como son las 7 de la mañana, quiero beber café».

³⁷³ Esta palabra escrita sobre «he dicho».

³⁷⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «sirve».

³⁷⁵ Esta palabra escrita sobre «esta».

³⁷⁶ Se añade coma.

³⁷⁷ Tachada «a» al final de esta palabra. Tachado a continuación: «una corteza humana».

³⁷⁸ Esta palabra escrita sobre «de».

que al fin es un tigrezuelo, que se come por estos alrededores todas las palomas y gallinas.—Por lo que en el Roblar no³⁷⁹ comí huevos.

Por eso están secas estas llanuras, porque esta mujer las ha abrasado con su mirada.

Por eso ha desnudado las hojas de los árboles:—porque odia la belleza.

Por eso ha bebido todas las aguas de las cañadas y los ríos, porque ella,³⁸⁰ espíritu avernal, padece eterna sed.³⁸¹

De arenas es el trillo, porque así conviene a sus pies de raíz y caracol.—

—Aquí tiene el cafecito, mi señor. ¿Lo quiere con *marquerote* o con *semita*?

Y, verdad: ahí está el café,— ahí humea en porcelana transparente.

¿Pero qué voz es esta que al turbado ánimo vuelve aquel vigor pasado?³⁸²

Pues es la voz de la mismísima Teosia, quien,³⁸³ estirada la camisa, aliñada la trenza, y refrescado el rostro, viene si brusca, cariñosa, a robarme mi tigre del camino.

El *marquerote* es pan de arroz y azúcar. Al fin la *semita* es de tigre y panela. ¡Bien venga esta,³⁸⁴ que³⁸⁵ es dulce, y con su buen sabor disculpa su figura de viscera deforme.³⁸⁶

—No sabe *humar* cigarro, mi señor?

Humar aquí es: fumar, logicismo que me reconcilia definitivamente con los ojos verdes de la hurtadora de mi tigre. Un lenguaje singular revela un espíritu³⁸⁷ recto. Los pueblos de lengua sobria, aquellos pueblos de semilla y de raíz,³⁸⁸ como gastaban poco en lengua, gastaban mucho en natural grandeza.—Las exuberancias se corresponden,³⁸⁹ y a la de los afectos, imbuidos por los sentidos, completa³⁹⁰ la del lenguaje, permitido por las ignorancias.—

³⁷⁹ Tachado a continuación: «encontré».

³⁸⁰ Tachado a continuación: «ma».

³⁸¹ Esta palabra escrita sobre palabra ininteligible.

³⁸² Se añade signo de interrogación.

³⁸³ Esta palabra escrita sobre «que».

³⁸⁴ Antes de la coma palabra ininteligible.

³⁸⁵ Tachado a continuación: «al fin».

³⁸⁶ Tachado en la línea siguiente: «Y comí».

³⁸⁷ Tachado a continuación: «sano y».

³⁸⁸ Tachado a continuación: «tenían el espíritu sano. Lo». El texto que sigue hasta el punto, añadido encima de lo tachado.

³⁸⁹ Esta palabra añadida encima de, tachado: «completan».

³⁹⁰ Esta palabra añadida encima de, tachado: «corresponde».

El *¿no sabe?* vale tanto como *¿no tiene V. costumbre?* Lo cual, si un tanto raro, no deja de ser lógico.³⁹¹

Y el *mi señor*³⁹² en boca de mujer: por fuerza servil, sería indigno, pero como es³⁹³ hospitalario, es oído como una³⁹⁴ tierna palabra fraterna.³⁹⁵

Y es bonito San Pablo. Tiéndese en la meseta de la loma, y hay en³⁹⁶ él señal³⁹⁷ fija de la holgura³⁹⁸ del pueblo,—una buena cantidad de casas blancas;—³⁹⁹ mézclanse con las de palma⁴⁰⁰ sembradas a granel a la entrada y salida del poblillo; pero alineadas en su centro, a ambos lados de una calle tortuosa, con una pintoresca inconexión.

Aniceto llena las órganos de *semitas*.⁴⁰¹

El *totopoxte*,⁴⁰² símbolo de fuerza, ha ido a buscar un natural empleo:—Lola!—Bien se ve que es mujer de maíz.

Y

CAPÍTULO X

—*Allez vite, cocher, pour attraper le train!*⁴⁰³ ¿Qué hace ahora mi muy querido, mi noble y cariñoso Carrillito?⁴⁰⁴ Pero no estamos ya en Burdeos.—

³⁹¹ Tachado a continuación la línea siguiente: «Esperando a Aniceto.».

³⁹² No está subrayado en el manuscrito.

³⁹³ Tachado a continuación: «frater[no]».

³⁹⁴ Tachado a continuación: «palabra».

³⁹⁵ En esta palabra las letras «f» escritas sobre «m».

³⁹⁶ Tachado a continuación: «ella, en».

³⁹⁷ En esta palabra la «ñ» escrita sobre «g».

³⁹⁸ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

³⁹⁹ Tachado a continuación: primera versión: «aisladas unas de otras»; segunda versión encima de lo tachado: «escondidas por las de palma».

⁴⁰⁰ Esta palabra y las cuatro anteriores añadidas en el margen.

⁴⁰¹ No está subrayado en el manuscrito. Tachado a continuación: «¿No he dicho que las órganos son dos pequeños sacos que se cargan sobre el anca de las bestias a manera de alforjas.—».

⁴⁰² Tachado a continuación: «[palabra ininteligible] en su mujer parte a robustecer la sangre».

⁴⁰³ Expresión en francés que significa: Apresúrate, cochero, para alcanzar el tren!

⁴⁰⁴ A todas luces, Martí recuerda un episodio de su viaje de Madrid a París, en diciembre de 1874, acompañado de Fermín Valdés-Domínguez. OC identifica a Carrillito como Antonio Carrillo y O'Farrill (t. 26, p. 83), quizás siguiendo a David Vela (*Martí en Guatemala*, La Habana, 1953, p. 64), quien afirma que

A Zacapa! A Zacapa! al pueblo de la pita y de los mangos!; a la ciudad del comercio y de los quesos!⁴⁰⁵ la que tiene cuartel, juzgado, plaza, violín, violón; iglesia; la⁴⁰⁶ de los rebozos de seda; la de las camisolas de Cambray; la de la ancha saya; la del alto monte; la del grande río.—

—¡Hop! ¡Y a viaje!

Hop! Y allá va la mula, que no es mucho que la lleve el diablo,⁴⁰⁷ pues que cruzamos por sus llamas quemadoras.

Hop! El estribo solitario golpea mi pie; molesta al animal, se retuerce, se bambolea, se tiende, se esconde, se alza, se baja.—

Ahí queda ese cerro, ahí espera esa loma, ahí se salta ese tronco de güira, y ese pedregal ha debido ser arroyo. ¿A aquel fin hemos de llegar,⁴⁰⁸ a que no ve los tunales y los tules? Si de una de sus rocas nació la primera madre de las águilas! ¡Ah! miserable bestia, sudorosa, rendida, acobardada. ¿Pues necesito yo menos valor para lanzarme sobre ti, en estos breñales, que tú fuerza para soportar mi atrevimiento?—

Ladea, serpea, costea, sigue con desesperante fidelidad las huellas de las arrias no borradas; cinturas espirales vamos haciendo al monte abrupto.—Y ¿llegaremos a Zacapa! Y⁴⁰⁹ habré guardado ocioso mi revólver! ¡Quítese allá la mula, que es capaz de temblar por un tiro! ¡Échese acá ese tronco, que en eso se ha de convertir en el infierno un alma de malvado! Allá va esa bala, que quise poner en la raíz, y se⁴¹⁰ contentó con destocar de sus escasas hojas a una rama. Pero ahí van esas cinco, y cuatro le han partido bien el corazón.—¡Date la mano a ti mismo, riflero suizo! Y ni siquiera un tigre me ha salido al encuentro en el camino.

Hop! El tigero!—

¿Quién me diera una mula pegasiana? Pero⁴¹¹ ahí está el tarjetero, y lo tiene en la mano el padre Homero:—«No se admiten mulas en el Olimpo».—

—¿Qué es eso que recoges, Aniceto?—porque lo veo muy ocupado como arrancando algo de una piedra.

Martí conoció a Antonio Carrillo en Sevilla y que este le dio cartas de presentación para Guatemala. Sí es descartable su hermano, Isaac Carrillo y O'Farrill, quien no estuvo en España ni en Francia.

⁴⁰⁵ Tachado a continuación: «a la de la espe[?]».

⁴⁰⁶ Tachado a continuación: «que brinda mulas».

⁴⁰⁷ Tachado a continuación: «que allá van».

⁴⁰⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «seguir».

⁴⁰⁹ Tachado a continuación: «guardaré».

⁴¹⁰ Tachado a continuación: «destocó».

⁴¹¹ Tachado a continuación: «no se admi[ten]».

—Oropel, mi señor, que sirve para adornar los santos; porque es muy relumbroso.

¡Oropel sobre la piedra!

—¿Por qué regañabas ahora a Lola?⁴¹²

—Porque se desmontó a descansar, y se dejó el atado⁴¹³ del *pisto*.

Y el *pisto* no es el guisado aragonés, ni la menuda ensalada madrileña, ni el cerro estrecho donde se aprende, con angustias de vacío que yo me sé, la equitación.—⁴¹⁴

Por el *pisto* azota los caminos el arriero; por el *pisto* se ha vuelto rudo el del Roblar; el *pisto* es esa plata u oro, que ahoga tantas acciones admirables⁴¹⁵ y mata en flor tantos espíritus grandiosos.—¿Sabes qué es *pisto*?

Dominada la cima, ya toco con mis manos, y es digno de una seiba, el tronco que me parecía desde abajo⁴¹⁶ raquíutico⁴¹⁷ maguey.—Ya se divisan por los trillos puntos blancos, que son hombres; ya a la vuelta del cerro se ven las torres altas de las iglesias;⁴¹⁸ donde ahora⁴¹⁹ trinca un buey, pacía un momento hace un caballo; aquella⁴²⁰ masa multicolor,⁴²¹ en la que⁴²² mantos de toda clase de⁴²³ vivos tintes protegen del sol a uniformes y femeninas cabezas, va sin duda a la iglesia del pueblo a besar los ensangrentados pies del Cristo.

Estos árboles⁴²⁴ exhalan el aroma de mi elixir de boca favorito. Ni Atkinson, ni Garnell, ni⁴²⁵ el doctor Pierre es el Evangelista de los dentífricos.—Ni antecedido ni imitado.

Ahora atravieso aquellos⁴²⁶ cerros, que⁴²⁷ desde San Pablo me parecían cubiertos de un arbusto musgoso que a lo lejos semeja césped seco.

⁴¹² Se añaden signos de interrogación.

⁴¹³ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «olvidó el pañuel[o]».

⁴¹⁴ Tachado a continuación: «El *pisto* es el dinero».

⁴¹⁵ Esta palabra añadida encima de, tachado: «generosas».

⁴¹⁶ Tachado a continuación: «corto,—y busco los riscos».

⁴¹⁷ Esta palabra añadida en el margen.

⁴¹⁸ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «aquí».

⁴¹⁹ Esta palabra y la anterior añadidas en el margen.

⁴²⁰ Tachado a continuación: «esta multitud».

⁴²¹ Tachado a continuación: «donde todo».

⁴²² Esta palabra y la anterior añadidas en el margen. Tachado a continuación: «género».

⁴²³ Tachado a continuación: «tintes alb[?]».

⁴²⁴ Tachado a continuación: «huelen a».

⁴²⁵ A continuación: palabra ininteligible.

⁴²⁶ Tachado a continuación: «montes».

⁴²⁷ Tachado a continuación: «al volver de San P[ablo]».

Pero lo que desde allá vi yo yerba,⁴²⁸ ahora veo árbol, unos de ramas tan delgadas y menudas, que como césped cubre la tierra, y es digno césped de montañas.

¿Qué es esta alegría infantil que siento?⁴²⁹

¿Es menester de descanso?—No,—que ¡yo no lo he menester nunca! Es el olor de la población, que aviva las curiosidades del viajero. Es la mitad del camino, la población más populosa, la única población verdadera que hay desde Izabal. Es el nombre mil veces repetido, que trocado en pueblo alegre, tengo a la vista. El oasis en la arena. La cercanía al objeto apasionado. ¡Tal vez estarán sus brazos esperándome a la entrada de ese pueblo!

Sonrí y chisteo, yo, el triste y grave. ¡Qué inútil y feo trillo que se ha de bajar, y⁴³⁰ de subir después, luego de traspuesta la carretera que lo media.

Tras mí viene de prisa, caballero en un flaco rocín, un arriero prendido de dos robustos bueyes,—*paterna rura bovis*.⁴³¹

—Buenos bueyes, amigo.

—Sí, sí, adiós,⁴³² pues.

¿Conque porque los bueyes eran buenos me decía adiós? Esto no es lógico: ¡ni moderado será el pues!

Amenísima⁴³³ vía la que ando. Es mediodía, y el sol no cruza por entre el tupido ramaje de los árboles.⁴³⁴ Muestra el⁴³⁵ su larga flor, en medio de la del granado; brinda el ciruelo su amarillo fruto, más cargadas las ramas de granos que de hojas; arroyuelos menudos⁴³⁶ rumorean

⁴²⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «césped».

⁴²⁹ Esta frase añadida encima de la línea.

⁴³⁰ Tachado a continuación: «lueg[o]».

⁴³¹ Sin subrayar estas palabras en el manuscrito. Alusión a la oda II del libro V, de Horacio, conocida por su primer verso, o por el epígrafe «*Rusticae vitae laudes*», en cuya primera estrofa aparece la frase citada por Martí: *Beatus ille, qui procul negotiis, / Ut prisca gens mortalium, / Paterna rura bobus exercet suis, / Solutus omni fœnore*. (Feliz el que alejado de negocios, / Como en remoto tiempo los mortales, / *Paternos campos con sus bueyes ara* / Y no rinde a la usura vasallaje).

⁴³² Esta palabra escrita sobre: «pues».

⁴³³ Tachado a continuación: «cena la que ahora».

⁴³⁴ Tachado a continuación: «Aquí». Tachado en el margen izquierdo: «Guarnecen la aromosa calle [roto el manuscrito] robles [palabra ininteligible sin tachar].

⁴³⁵ A continuación, palabra ininteligible.

⁴³⁶ Tachado a continuación: primera versión: «en mis»; segunda versión: «g».

a⁴³⁷ mis plantas, en él⁴³⁸ apagan su sed⁴³⁹ los animales, ya en los⁴⁴⁰ mangos ricos, que se detienen, unos tras otros, entre los mangos del arroyo;⁴⁴¹ no bien asoma el marañón el rojo pimienta, échanse los animados ojos por la vega, y con el alma al placer, la bestia al río. Es vasto y bello. En incienso se extiende como un mar. ¿Incienso, en esta amante nube que hace la tierra a la pobreza? No debe ser verdad!—

Hop! por una cuesta de arena.

Hop! por esa calle larga y recta.

Hop! ante la esquina de la plaza, enfrente del mercado, a espaldas de la iglesia.

¡Pie a tierra, y mano al sombrero!

—¿Vive aquí la señora Anacleto Ruiz de Pagés?

¡Esto es Zacapa!

[26-29 de mayo de 1877]

[Ms. en CEM]

⁴³⁷ Esta palabra escrita sobre rasgos ininteligibles.

⁴³⁸ Así en el manuscrito.

⁴³⁹ Tachado a continuación: «el ani[mal].»

⁴⁴⁰ Esta palabra escrita sobre: «el».

⁴⁴¹ Tachado a continuación: «aquí».

[FRAGMENTOS RELACIONADOS CON EL DIARIO DE IZABAL A ZACAPA]¹

1

De cómo estoy en este pueblo, pensando un soneto; en el cual hablo de cómo, en cayendo sobre mí solo, me tienen sin cuidado los bienes de la adversa fortuna.

El mantel era de día de trabajo, pero el vino y el café eran de Jueves Santo.

¡Valiente²
¡Bravo Palmillas!
La india desdentada
La selva y Guabito.

2

Mico
Palmilla.
Barbastro—grandes
Gualán.
Roblar
Zacapa³

[Ms. en CEM]



¹ Escrito a lápiz en las columnas en una hoja rayada tamaño 14,5 por 20 cm, al parecer de un bloc.

² A continuación, palabra ininteligible.

³ A la derecha, varios bosquejos de indios, de una mula, y una montura, hechos por Martí.

A JOAQUÍN MACAL

[Guatemala, 11 de abril, 1877]

Sr. D. Joaquín Macal

Ministro de Relaciones Exteriores

Mi respetable amigo.

Quería V. saber qué pensaba yo del Código¹ nuevo, y ver algo de lo que le dicen que yo he escrito.—¿Por qué me pide V. nada de lo pasado? La vida debe ser diaria, movable, útil; y el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo. No aplicar teorías ajenas, sino descubrir las propias. No estorbar a su país con abstracciones, sino inquirir la manera de hacer prácticas las útiles. Si de algo serví antes de ahora, ya no me acuerdo: lo que yo quiero es servir más. Mi oficio, cariñoso amigo mío, es cantar todo lo bello, encender el entusiasmo por todo lo noble, admirar y hacer admirar todo lo grande. Escribo cada día sobre lo que cada día veo. Llego a Guatemala, y la encuentro robusta y próspera, mostrándome en sus manos orgullosa el libro de sus Códigos; lo tomo, lo leo ansioso, me entusiasman su sencillez y su osadía, y—encogido por los naturales temores de escribir donde no se es conocido, pero deudor a V. de algunos renglones,—esos que aquí van le envío, y no han de ser ellos los últimos que sobre tan noble y bien entendida materia escriba mi pluma apasionada. Apasionada de la grandeza y de mi deber: por eso, como ayer decía a V. nunca turbaré con actos, ni palabras, ni escritos míos la paz del pueblo que me acoja. Vengo a comunicar lo poco que sé, y a aprender mucho que no sé todavía. Vengo a ahogar mi dolor por no estar luchando en los campos de mi patria, en los consuelos de un trabajo honrado, y en las preparaciones para un combate vigoroso.

No me anuncie V. a nadie como escritor, que tendré que decir que no lo soy. Amo el periódico como misión, y, lo odio... no, que odiar no es bueno, lo repelo como disturbio. Por sistema me tengo

¹ El Código Civil.

vedada la injerencia en la política activa de los países en que vivo. Hay una gran política universal, y esa sí es la mía, y la haré: la de las nuevas doctrinas.

Servidor de ellas, y agradecido de V. quedo su amigo obligado y S. S.

Q. B. S. M.

JOSÉ MARTÍ

Abril 11 de 1877.

El Progreso, Guatemala, 22 de abril de 1877.

[Fcs. en CEM]

A MANUEL A. MERCADO

Guatemala, abril 19 de 1877.

Mi muy querido amigo.¹

Puse aquí el pie, y hallé su carta; así, sobre penas y años, me verá V. siempre, desde esta y toda tierra, su hermano activo y cariñoso. No quisiera escribirle hoy, que aún tengo el espíritu molesto con una mezquina conversación—no fue conversación—de rencillas, provechos, prevenciones y odios que un español aquí importante, que me va alcanzando por las calles, tuvo conmigo ayer. Yo vengo lleno de amor a esta tierra y a estas gentes; y si no desbordo de mí cuanto las amo, es porque no me lo tengan a servilismo y a lisonja. Estos son mis aires y mis pueblos. Si no hay muchas inteligencias desarrolladas, a animarlas vengo, no a avergonzarlas ni a herirlas. Ni me place oír decir a los extraños,—a los verdaderamente extraños, por su espíritu acerbo de aversión,—que nuestra América enferma carece de las ardientes inteligencias que le sobran.—Aquí, como en México, todo el mundo tiene talento; se habla bien el castellano; se vive honradamente, a lo que ayuda la vigilancia mutua; estorbo² y ventaja de los pequeños pueblos; se ama al fin lo nuevo, y cunde entre los hombres jóvenes el salvador espíritu de examen. No es que Guatemala sea pequeña, ni escasas sus gentes: es que es un pueblo que se ha movido poco, y como sus elementos han sido permanentes, aún le duran y con facilidad son conocidos. Sin círculo literario, sin hábito de altas cosas,—aunque con aliento y anhelo para todas,—sin prensa, sin grandes motivos naturales,—mis soberbias tienen que ser muy prudentes para no parecer aquí presunciones.—A más, que muy de veras³ creo que muchos hombres, en todas partes, valen lo que yo. De manera que mi fuego íntimo es contenido por mis urbanidades y por mis temores.—Estas precauciones no han bastado para evitar que mi nombre ande ya en boca de las gentes, a quienes en modo alguno me he exhibido, loado por algunos, y hasta loado vivamente, repetido con curiosidad por los más, y—no quisiera yo mismo saberlo—tal vez tenido como obstáculo por unos pocos. Es que se susurra que escribo y hago versos, que hablo, que investigo, que aquí pido un Código⁴ y lo juzgo en un instante—¡brava cosa, cuando se tiene costumbre de

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Esta palabra escrita sobre «inconveniente».

³ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «sinceramente».

⁴ El Código Civil. Véase el texto siguiente.

leer y sentido común!—y allí inquiero tradiciones, que no hallo, porque para el sábado próximo tengo ofrecido hacer drama de una leyenda patria para que la representen los alumnos de la Escuela Normal.—⁵ Es que saben que me está destinada una cátedra, y alguna más en la Universidad;⁶—que me ven rodeado y directamente protegido, con más afecto en ellos que solicitud en mí, por las gentes de más valer;—y es, entre los hombres de foro, que a los pocos días de mi llegada, solicité ser examinado en los Códigos Patrios, recientemente publicados, no vigentes aún, y hasta hoy no profesados ni hablados en las aulas. Don Joaquín Macal, el ministro de Relaciones Exteriores, me ha acogido paternalmente, merced a Uriarte;⁷ es muy entusiasta, y piensa en mí más que yo mismo. Montúfar,⁸ que es una hermosa inteligencia, ministro de Instrucción Pública, me provee ganoso de libros históricos y literarios, y ha querido⁹ espontáneamente presidir mi examen; se me quiso revalidar mi título sin este, e insistí en él, con placer de los que ya me quieren.—Estos nacientes cariños no ahogan ni entibian otros inolvidables y ejemplares, que serán siempre en mí vivos y profundos.

Notará V. a todo esto que no tengo aún aquí una situación práctica:—¿la prisa en conseguirla no hubiera sido una manera de estorbarme la amplia que necesito?—Ni busco empleo, sino trabajo más digno y propio.—El empleo, que administra a los comunes, por los de la comunidad debe¹⁰ servirse.—¡Fuera tanta mi fortuna que no tuviera yo nunca que valerme de ellos!—La enseñanza primero, y la abogacía después, si salgo airoso de mi examen, me harán mi situación modesta, auxiliada por más pequeñas cosas.—Creo que mi casa bastará a sus necesidades, en tanto que yo, preparándome para su ventura, hago la mía.—Como reflejo a mi Carmen,¹¹ gano voluntades.—Tengo un contento íntimo, una seguridad casi absoluta, que a grandes voces me dicen, con más fuerza cada día, que lograré cuanto necesito.—Yo iré honrando mi nombre; y ella vivirá a mi lado: suyos son esta obra y nacimien-

⁵ No parece tratarse de la pieza teatral *Patria y libertad (Drama indio)* cuyo tema es la independencia, y que, a todas luces, sí podría ser la obra aludida en su carta a Gonzalo de Quesada del 1.º de abril de 1895 cuando se refiere a la que en unos cinco días le hizo escribir el gobierno para celebrar la independencia guatemalteca. Como esta se conmemora el 15 de septiembre, ello indica que probablemente es otro el drama referido en esta carta de abril. Escuela Normal Preparadora de Maestros de Guatemala.

⁶ Universidad Central de Guatemala.

⁷ Juan Ramón Uriarte.

⁸ Lorenzo Montúfar y Rivera.

⁹ Las primeras letras de esta palabra escritas sobre rasgos ininteligibles.

¹⁰ En esta palabra la última «e» escrita sobre «a».

¹¹ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

to.—V. lo sabía un poco, pero aún no lo sabía bien:—yo me moría.—Soy de la que me salva, y la venero.

Reiría V. si le contara cosas risueñas:—¡como si pudiera apartar yo voluntad, adoración y pensamiento de mi Carmen! La llevo conmigo, y delante de mí; me digo a todos obligado a ella; y cuando hablan de mí, de ella se habla.—¹² Todos lo saben.—Por cierto que me aflige que Lola¹³ y Carmen no se conozcan todavía: ¿por qué no han de conocerse las que se quieren tanto de antemano?—Y que es buena la liga de los buenos.—

Por el vapor de Panamá, que lleva estas cartas, espero hoy las de mi familia. Lucho porque me sean un remordimiento, y no me lo pueden ser. Mortifico e increpo a mi conciencia, y no me hallo tachable. ¿Qué deber ha de estorbarme mi Carmen, ella que vive de mi misma clase de pasiones? Este parcial abandono, fortificando mi vida, servirá luego para que yo ayude mejor a la de todos.—Así creo.

De muchas cosas le hablaría: de mis cuidados por su situación, que no me abandonan y están inquietos; de la bondad unánime con que he sido recibido; de la inconveniencia de dejar a la prensa sus libertades licenciosas, cuando honrados amigos no las compensan y vencen desmintiendo con lealtad y brío las afirmaciones injuriosas:—así Lerdo,¹⁴ mordido por *El Padre Cobos*, y dejado morder por los suyos, pasa aquí como Calígula y Vitelio.—Voy por todas partes aprendiendo grandemente;—y, hervidero de ideas, busco espacio en que aplicarlas y verterlas:—En¹⁵ la República de Paturot,¹⁶ donde sean tenidas como buenas mis buenas intenciones;—y donde no sea mi alma, y en México lo hubiera logrado y aquí lo lograré, tachada de extranjera.—

Cuando escriba a Manuel,¹⁷ he de decirle que las Artes aquí no tienen templo, ni sacerdotes, ni creyentes. Todo lo absorbió el dogma, y, amén de los escultores sagrados de la Antigua, y de Pontaza,¹⁸ pintor sagrado que, por lo que profana, parece profano, ni hubo ni hay cosa digna de mención.—Cierta escultor Quezada¹⁹ valió mucho, e hizo excelentes Cristos, pero estos han desaparecido, y con ellos toda noticia o modo

¹² En el manuscrito: «se hablan.—».

¹³ Dolores García Parra.

¹⁴ Sebastián Lerdo de Tejada.

¹⁵ En esta palabra la «E» escrita sobre «e».

¹⁶ Jérôme Paturot.

¹⁷ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹⁸ Mariano Pontaza.

¹⁹ Cristóbal Quezada. En el manuscrito: «Quesada».

de darla acerca de su autor.—De Pontaza hay un cuadro grande en Santo Domingo, donde por entre los frailes ensangrentados, incrustados sin sombra en una perspectiva ingradada, pasean unos soldados plomizos, que calzan botas flamencas, visten corazas férreas, y ostentan cascos del siglo ocho.—Hay, en cambio, aunque amaneradas, excelentes esculturas en madera.—Con esto, y con decirle que pienso en él cada vez que veo algo bello, está escrito el principio de mi carta a Manuel Ocaranza.

Al pequeñuelo de los ojos árabes,²⁰ que honrará padre y madre, dele un abrazo varonil. Y a la pudorosa Luisa,²¹ a la correcta Alice,²² a la inteligente Lola,²³ al altivo Gustavo,²⁴ y al sonrosado postgénito,²⁵ amantes besos míos.—A Lola, mi apasionado respeto. Y a V., un cariño vivo que paga bien el suyo. Hábleme de todo, y de sus cosas.—Su hermano.—

J. MARTÍ

Iba a escribir a V. sobre mis libros, pero dos cartas desgarradoras de Carmen aterran mi espíritu.—¡Hábleme de ella!.—

[Ms. en CEM]

²⁰ Manuel Mercado García.

²¹ Luisa Mercado García.

²² Alicia Mercado García.

²³ Dolores Mercado García.

²⁴ Gustavo Mercado García.

²⁵ Podría tratarse de Raúl Mercado García.

LOS CÓDIGOS NUEVOS

Interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que, siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma, que con la reconquista de su libertad, desenvuelve y restaura su alma propia. Es una verdad extraordinaria: el gran espíritu universal tiene una faz particular en cada continente. Así nosotros, con todo el raquitismo de un infante mal herido en la cuna, tenemos toda la fogosidad generosa, inquietud valiente, y bravo vuelo de una raza original,¹ fiera y artística.

Toda obra nuestra, de nuestra América robusta, tendrá, pues, inevitablemente el sello de la civilización conquistadora; pero la mejorará,² adelantará y asombrará con la energía y creador empuje de un pueblo en esencia distinto, superior en nobles ambiciones, y si herido, no muerto. ¡Ya revive!

¡Y se asombran de que hayamos hecho tan poco en 50 años, los que tan hondamente perturbaron durante 300 nuestros elementos para hacer! Dénnos al menos para resucitar todo el tiempo que nos dieron para morir. Pero no necesitamos tanto!

Aun en los pueblos en que dejó más abierta herida la garra autocrática; aun en aquellos pueblos tan bien conquistados, que lo parecían todavía, después de haber escrito con la sangre de sus mártires, que ya no lo eran, el espíritu se desembaraza, el hábito noble de examen destruye el hábito servil de creencia; la pregunta curiosa sigue al dogma, y el dogma que vive de autoridad, muere de crítica.

La idea nueva se abre paso, y deja en el ara de la patria agradecida un libro inmortal; hermoso, augusto: los Códigos patrios.

Se regían por distinciones nimias los más hondos afectos y los más grandes intereses; se afligía a las inteligencias levantadas con clasificaciones mezquinas y vergonzosas; se gobernaban nuestros tiempos originales con leyes de las edades caducadas, y se hacían abogados romanos para pueblos americanos y europeos. Con lo cual, embarazado el hombre del derecho, o huía de las estrecheces juristas que ahogaban su

¹ Se añade coma.

² Hasta esta palabra, facsímil en CEM.

grandeza, o empequeñecía o malograba ésta en el estudio de los casos de la ley.

Los nacimientos deben entre sí corresponderse, y los de nuevas nacionalidades requieren nuevas legislaciones. Ni la obra de los monarcas de cascos redondos,³ ni la del amigo del astrólogo árabe,⁴ ni la buena voluntad de la gran reina,⁵ mal servida por la impericia de Montalvo,⁶ ni la tendencia unificadora del rey sombrío y del rey esclavo,⁷ respondían a este afán de claridad, a este espíritu exigente de investigación, a esta pregunta permanente, desdeñosa, burlona, inquieta, educada en los labios de los dudadores del siglo xvii para brillar después, hiriente y avara, en los de todos los hijos de este siglo. Esa es nuestra grandeza: la del examen. Como la Grecia dueña del espíritu del arte, quedará nuestra época dueña del espíritu de investigación. Se continuará esta obra; pero no se excederá su empuje. Llegará el tiempo de las afirmaciones incontestables; pero nosotros seremos siempre los que enseñamos, con la manera de certificar, la de afirmar. No dudes, hombre joven. No niegues, hombre terco. Estudia, y luego cree. Los hombres ignorantes necesitaron la voz de la ninfa y el credo de sus dioses. En esta edad ilustre cada hombre tiene su credo. Y, extinguida la monarquía, se va haciendo un universo de monarcas. Día lejano, pero cierto.

Los pueblos, que son agrupaciones de estos ánimos inquietos, expresan su propio impulso, y le dan forma. Roto un estado social, se rompen sus leyes, puesto que ellas constituyen el Estado. Expulsados unos gobernantes perniciosos, se destruyen sus modos de gobierno. Mejor estudiados los afectos e intereses humanos, necesitan el advenimiento de leyes posteriores, para las modificaciones posteriormente avenidas: esta existencia que reemplazó a la conquista; esta nueva sociedad política; estos clamores de las relaciones individuales, legisladas por tiempos en que las relaciones eran distintas; este amor a la claridad y sencillez, que distingue a las almas excelsas, determinaron en Guatemala la formación de un nuevo Código Civil, que no podía inventar un dere-

³ Alusión a los reyes godos que en el siglo vii recopilaron las leyes en el Fuero Juzgo.

⁴ Alfonso X, *el Sabio*, autor de *Las Siete Partidas*, y sus colaboradores, los astrólogos Yehudah ben Mosch ben Mosca Hogaton y rabí Zag ben Zagut Metolithah (El Toledano).

⁵ Isabel I, *la Católica*.

⁶ Alonso Díaz de Montalvo.

⁷ Felipe II y Felipe IV, respectivamente.

cho, porque sobre todos existe el natural, ni aplicar este puro, porque había ya relaciones creadas.

Hija de su siglo, la Comisión⁸ ha escrito en él y para él. Ha cumplido con su libro de leyes las condiciones de toda ley: la generalidad, la actualidad, la concreción; que abarque mucho, que lo abarque todo, que defina breve; que cierre el paso a las caprichosas volubilidades hermenéuticas.

Ha comparado con erudición, pero no ha obedecido con servilismo. Como hay conceptos generales de Derecho, ha desentrañado sus gérmenes de las leyes antiguas, ha respetado las naturales, ha olvidado las inútiles, ha desdeñado las pueriles y ha creado las necesarias: alto mérito.

¿Cómo habían de responder a nuestros desasosiegos, a nuestro afán de liberación moral, a nuestra edad escrutadora y culta, las cruelezas primitivas del Fuero Juzgo, las elegancias de lenguaje de las *Partidas*,⁹ las decisiones confusas y autoritarias de las leyes de Toro?

¿Poder omnímodo del señor bestial sobre la esposa venerable? ¿Vinculaciones hoy, que ya no existen mayorazgos? ¿Rebuscamientos en esta época de síntesis? ¿Dominio absoluto del padre en esta edad de crecimientos y progresos? ¿Distinciones señoriales, hoy que se han extinguido ya los señoríos? Tal pareciera un cráneo coronado con el casco de los godos; tal una osamenta descarnada envuelta en el civil ropaje de esta época. Ya no se sentarán más en los Tribunales los esqueletos.

La Comisión ha obrado libremente; sin ataduras con el pasado, sin obediencia perniciosa a las seducciones del porvenir. No se ha anticipado a su momento, sino que se ha colocado en él. No ha hecho un Código ejemplar, porque no está en un país ejemplar. Ha hecho un Código de transformación, para un país que se está transformando. Ha adelantado todo lo necesario, para que, siendo justo en la época presente, continúe siéndolo todo el tiempo preciso para que llegue la nueva edad social. No hay en él una palabra de retroceso, ni una sola de adelanto prematuro: con entusiasmo y con respeto escribe el observador estas palabras.

A todo alcanza la obra reformadora del Código nuevo. Da la patria potestad a la mujer, la capacita para atestiguar y, obligándola a la observancia de la ley, completa su persona jurídica. ¿La que nos enseña la ley del cielo, no es capaz de conocer la de la tierra? Niega su arbitraria fuerza a la costumbre, fija la mayor edad en 21 años, reforma el Dere-

⁸ La Comisión que elaboró el Código Civil estuvo integrada por Lorenzo Montúfar, José Salazar, Valero Pujol y Carlos F. Murga.

⁹ *Las Siete Partidas*, de Alfonso X, *el Sabio*.

cho Español en su pueril doctrina sobre ausentes, establece con prudente oportunidad, el matrimonio civil sin lastimar el dogma católico; echa sobre la frente del padre, que la merece, la mancha de ilegitimidad con que la ley de España aflige al hijo; y con hermosa arrogancia desconoce la restitución *in integrum*, obra enérgica de un ánimo brioso, atrevimiento que agrada y que cautiva. Fija luego claramente los modos de adquirir; examina la testamentifacción en los solemnes tiempos hebreos cuya contemplación refresca y engrandece, los de literatura potente y canosa, los de letras a modo de raíces. Ve el testamento en Roma, corrompido por la invasión de sofistas y gramáticos; aquellos que sofocaron al fin la voz de Plinio, y estudiando ora las *Partidas*, ora las colecciones posteriores, conserva lo justo, introduce lo urgente, y adecua con tacto a las necesidades actuales las ideas del Derecho Natural. Y eso quiere, y es, la justicia: la acomodación del Derecho positivo al natural.

Ama la claridad, y desconoce las memorias testamentales.

Ama la libertad, y desconoce el retracto.

Quiere la seguridad y establece la ley hipotecaria; base probable de futuros establecimientos de crédito, que tengan por cimiento, como en Francia y la España, la propiedad territorial.

Reforma la fianza, aprieta los contratos, gradúa a los acreedores.

Limita, cuando no destruye, todo privilegio. Tiende a librar la tenencia de las cosas de enojosos gravámenes, y el curso de la propiedad de accidentes difíciles.—Sea todo libre, a la par que justo. Y en aquello que no pueda ser cuanto amplio y justo debe, séalo lo más que la condición del país permita.

Es pues, el código preciso: sus autores atendieron menos a su propia gloria de legisladores adelantados, que a la utilidad de su país. Prefirieron esta utilidad patriótica a aquel renombre personal, y desdeñando una gloria, otra mayor alcanzan: solo la negará quien se la envidie.

En el espíritu, el Código es moderno; en la definición, claro; en las reformas, sobrio; en el estilo, enérgico y airoso. Ejemplo de legistas pensadores, y placer de hombres de letras, será siempre el erudito, entusiasta y literario informe que explica la razón de esas mudanzas.

Ni ha sido solo el Código el acabamiento de una obra legal. Ha sido el cumplimiento de una promesa que la revolución había hecho al pueblo: le había prometido volverle su personalidad y se la devuelve.—Ha sido una muestra de respeto del Poder que rige al pueblo que admira. Bien ha dicho el Sr. Montúfar: no quiere ser tirano el que da armas para dominar la tiranía.

Ahora cada hombre sabe su derecho: solo a su incuria debe culpar el que sea engañado por las consecuencias de sus actos. El pueblo

debe amar esos Códigos, porque le hablan [en] lenguaje sencillo, porque lo libran de una servidumbre agobiadora: porque se desamortizan las leyes.

Antes, estas huían de los que las buscaban, y se contrataba con temor, como quien recelaba en cada argucia del derecho un lazo. Ahora el derecho no es una red, sino una claridad. Ahora todos saben qué acciones tienen; qué obligaciones contraen; qué recursos les competen.

Con la publicación de estos Códigos, se ha puesto en las manos del pueblo un arma contra todos los abusos. Ya la ley no es un monopolio; ya es una augusta propiedad común.

Las sentencias de los tribunales ganarán en firmeza; los debates en majestad. Los abogados se ennoblecen; las garantías se publican y se afirman. En los pueblos libres, el derecho ha de ser claro. En los pueblos dueños de sí mismos, el derecho ha de ser popular.

No ha cumplido Guatemala, del año 21¹⁰ acá, obra tan grande como esta. ¡Al fin la independencia ha tenido una forma! ¡Al fin el espíritu nuevo ha encarnado en la Ley! ¡Al fin se es lo que se quería ser! ¡Al fin se es americano en América, vive republicanamente la República, y tras cincuenta años de barrer ruinas, se echan sobre ellas los cimientos de una nacionalidad viva y gloriosa!

JOSÉ MARTÍ

El Progreso, Guatemala, 22 de abril de 1877.
[OC, t. 7, p. 98-102]

¹⁰ Alusión a la independencia de Guatemala, alcanzada el 15 de septiembre de 1821.

AL DIRECTOR¹ DE *EL PROGRESO*

[Guatemala]

Sr. Director de *El Progreso*

Mi distinguido amigo:

Vd. ama todo lo bueno, y amará lo que le envió: gustan siempre de lo bello los hombres enamorados de lo noble.

Diré a Vd. poco más o menos lo que dije el sábado último en la Escuela Normal:² Como si no bastaran a apaciguar mi sed saber cosas de esta tierra, la palabra ciceroniana de Marure;³ la rima correcta profunda, y a menudo amarga de Batres,⁴ y la ficción de Goyena,⁵ digno heredero de la fama apológica de Pilpay y Ramsamgayer,⁶ hallé en un libro de versos unas trovas que me llamaron la atención, por su elegante giro, su ternura digna, y su medida blandamente armónica. Eran de Francisco Lainfiesta, el «self-made man»⁷ guatemalteco. Y como yo gozo con que los demás valgan, fui a rogarle que escribiera unos versos sáficos, que en su lira melodiosa habrían de sonar a suave arpegio. Ahí van,⁸ como yo los esperaba; correctos, estéticos, buenos todos y algunos excelentes. En la Escuela misma me los dio el citado Lainfiesta.

Yo le había dicho: «La época es libre: séalo el verso.» Y séalo, sobre todo, porque en toda esfera la buena obra libre vale más que la obra esclava. Así escribieron Schiller⁹ y Virgilio: sea así la rima, que mientras más límites se salven, se está más cerca de lo ilímite; y mientras más

¹ Valero Pujol.

² Por mediación de José María Izaguirre, entonces director de la Escuela Normal Preparadora de Maestros de Guatemala, José Martí fue nombrado profesor de Literatura y Filosofía de dicha escuela, en la que solían efectuarse veladas literarias llamadas sabatinas. El día de referencia Martí habló sobre la poesía de Francisco Lainfiesta.

³ Alejandro Marure.

⁴ José Batres y Montúfar.

⁵ Rafael García Goyena y Gastelú.

⁶ Puede tratarse de Allan Ramsay.

⁷ Expresión en inglés que significa: hombre que se hace así mismo.

⁸ El poema aludido se titula «Ensayo». Apareció en *El Progreso* el 6 de mayo de 1877, «obsequiando una indicación del Señor Don José Martí». Fue reproducido en *Papeles de Martí. (Archivo Gonzalo de Quesada.)* III. *Miscelánea*, La Habana. 1935, pp. 64-65.

⁹ Johan Cristoph Friedrich von Schiller.

trabas rompe el hombre, más cerca está de la divinidad germinadora. Haga Vd. leer estos versos, que honran la tierra en que se han escrito; y al humilde poeta que tuvo la buena fortuna de excitarlos a nacer. Vd. y yo sabemos gozar con los ajenos méritos: paz y amor para todos.

Su amigo muy obligado y afectísimo.

JOSÉ MARTÍ

Su casa, abril 29 de 1877

El Progreso, Guatemala, 6 de mayo de 1877.

[OC, t. 7, p. 102-103]

[REFLEXIONES DESTINADAS A PRECEDER A LOS INFORMES TRAÍDOS POR LOS JEFES POLÍTICOS A LAS CONFERENCIAS DE MAYO]¹

Entre los numerosos decretos expedidos por el gobierno de Guatemala, con el ánimo de hacer prósperas y útiles las múltiples riquezas del país, y fortalecer la inteligencia de sus hijos, fue muy notable la disposición dictada por el Ministro de Gobernación en 17 de octubre de 1876.

Convoca este decreto para el 1.º de mayo de cada año a los jefes políticos de los departamentos; los llama a discutir sobre los grandes intereses patrios; sobre la indispensable asimilación de razas; sobre el modo de ennoblecer los caracteres por el trabajo honrado, y la esperanza de un honesto lucro, y de fortificar las instituciones y aumentar las probabilidades de riqueza con el desarrollo de la instrucción, complemento de la personalidad humana.

Quiere la ley de octubre que los jefes políticos, encargados responsables y directos de las voluntades reformadoras del Gobierno general, mediten durante el año, en presencia de los problemas, los medios de resolverlos, y vengán luego a decir en franca y libre discusión, en qué estaban los males, en qué consisten los obstáculos, qué resistencias estorbaban al planteamiento de las redentoras ideas nuevas, y qué elementos antiguos deben removerse; y nuevos despertarse, para que la nación,

¹ Se reproduce entre corchetes el título con que estas «Reflexiones» aparecen en OC (t. 7, p. 161), omitiendo el año que allí se le atribuye, «1878», por resultar dudoso a causa de las siguientes razones. Según el decreto del ministro de Gobernación de Guatemala, de 17 de octubre de 1876, los jefes políticos de los distintos departamentos del país debían presentar el 1.º de mayo de cada año sus informes acerca de las reformas propuestas por el gobierno de Justo Rufino Barrios. Del trabajo de Martí se infiere que estas «Reflexiones» precederían a los informes «que se han traído a las conferencias de este año». No parece probable que dicho texto, tan favorable a la gestión gubernativa de Barrios, se escribiera hacia abril de 1878, cuando ya las opiniones de Martí acerca del primer mandatario de Guatemala, según se comprueba en varias cartas a Mercado, habían cambiado radicalmente. Más probable parece que pertenezca a 1877, el año en que escribió la carta a Joaquín Macal y «Los Códigos nuevos». Es cierto que David Vela, en su libro *Martí en Guatemala* (La Habana, 1953), afirma que en 1878 le fue ofrecida a Martí una cátedra de Ciencia de la Legislación, dato que pudiera relacionarse con estas «Reflexiones», pero el mismo Vela afirma que no aceptó ese ofrecimiento porque ya tenía pensado abandonar el país.

trabajadora y fuerte, realice la obra de que viejas ideas y oligárquicos intereses la tuvieron largo tiempo apartada. La ley de octubre quiere que los jefes políticos expongan cada año lo que se ha vencido y lo que hay que vencer; propongan las medidas conducentes a la transformación de los indígenas, la propagación de las luces, el fomento de la agricultura, el cumplimiento de las leyes hacendarias,—sin el cual no pueden exigir los gobernados que el gobernante cumpla para con ellos sus deberes,—y, en suma, cuanto tienda a hacer constante al trabajador, instruido al niño, mejorado al indio, inspirado en noble ambición al perezoso.

Viénese por estas conferencias en conocimiento práctico de las diversas comarcas de la República, de sus productos, usos y necesidades, que ha de ser luego elemento de las leyes que en su provecho se dicten, y que siendo más conocidas, harán naturalmente que las leyes dictadas sean mejores. Tienen los pueblos representantes instruidos y directos ante el Gobierno y el Gobierno un medio más de conocer y remediar, por tanto, las necesidades de los pueblos. Con la exposición en conjunto de las experiencias individuales, se desechan las lentas y perniciosas, y se adoptan las que llevan más segura y rápidamente a la reforma agrícola que se proyecta en el país. En estas conferencias, cada uno de los jefes reunidos expone su opinión sobre puntos de interés general, cuál dice la que, a su juicio, es mejor manera de cultivar el cacao, cuál celebra la mejora que ha dado fruto en su departamento en el cultivo del café; y así cambiando mutuamente las ideas, las experiencias de todos vienen a aprovechar a cada uno, y las de cada uno son igualmente útiles a todos. Conocen los ministros, por informe verbal y detallado, las cuestiones que requieren su examen y consejo, y se llevan los jefes a los pueblos las mejoras que observan en la capital. A más, con el cumplimiento de un deber patriótico, se robustece en el ánimo de los funcionarios el deseo de contribuir, con el aumento de la fama propia, a la prosperidad de la nación.

Como base de estas conferencias, y al mismo tiempo copia del estado presente del país, la ley de octubre ordena que los jefes políticos lean en su primera reunión un informe conciso de las obras públicas llevadas a cabo en sus departamentos; de sus escuelas y sus campos; de sus pueblos, haberes y esperanzas. Los que se han traído a las conferencias este año son los que se ofrecen hoy al público.

Estos informes se ofrecen, no como una nueva exhibición de buenos deseos, no como una muestra artificiosa y literaria, sino como el resultado ingenuo y cierto de la obra de los representantes del Gobierno en nuestras ricas y extensas comarcas. Lo que les falta de galas de dicción, de buena voluntad les sobra. Si no acusan portentosos adelan-

tos, revelan en cambio adelantos graduales, logrados con el convencimiento de los que han de adelantar, modo único de conseguir progresos positivos. En estos informes se presentan, entre reflexiones de trascendental interés, quejas de familias, cuestiones de detalle, minuciosidades de administración íntima, que se le conservan en su publicación, para que en estos documentos aparezcan con todo su propio y sincero carácter. Pero, a par de estas interioridades administrativas, trátase en los informes, si bien con la concisión que la ley les exige, todos los grandes problemas a que quiere hallar solución patriótica el benéfico anhelo del Gobierno. Código de deberes patrios es la ley que organizó estas conferencias.

Entre estos documentos, algunos, como el de Chiquimula, son descripciones concienzudas, amenas y correctas; otros, como el de la Alta Verapaz, nos revelan mágicas riquezas; esmaltan a otros, como el de Huehuetenango, atinadas y graves reflexiones; otros, como el de Amatitlán, son fervientes aspiraciones al progreso. Pero, de todos ellos resulta que los funcionarios que dirigen las antes dormidas fuerzas del país, obran activamente guiados por un común y noble pensamiento.—Revolucionarios útiles, comprenden que las revoluciones son estériles cuando no se firman con la pluma en las escuelas y con el arado en los campos. Y benévolos y humanos, en vez de desdeñar la pobre raza tanto tiempo azotada y olvidada, no la relegan a las selvas, ni abruman sus espaldas con cargas ominosas, sino procuran infundirles, concediéndosela, y llamándolos con avidez, la libre personalidad de que carecen.—La mejor revolución será aquella que se haga en el ánimo terco y tradicionalista de los indios.

Todas las que, por importantes, podrían llamarse cuestiones vivas del país, preocupan a los autores de estas páginas: creación, circulación y cambio de riquezas; mejoramiento de la raza aborigen; afianzamiento y aumento de la industria agrícola, como la menos expuesta a los vaivenes de la fortuna; establecimientos de las escuelas que, razonando los derechos, los afirman,—explicando los misterios del trabajo, preparan al trabajador a mejorarlo,—y despertando nobles ambiciones, sugieren a la actividad los medios de llegar a satisfacerlas.

Revelan los informes las ideas dominantes en la mente del Jefe del Estado,² y de los espíritus enérgicos que le ayudan en su tarea. Nótese cómo ha fructificado ya el empeño que el Gobierno pone en convencer a los pueblos de que las grandes necesidades de la República son el

² Justo Rufino Barrios.

ensanche de la comarca cultivada, y la educación de los espíritus incultos. Atención preferente consagran los jefes políticos a cuanto a instrucción y agricultura se refiere.

Hay propagandas que deben hacerse infatigablemente, y toda ocasión es oportuna para hacerlas. La riqueza minera de difícil y casual logro, hunde las fortunas con la misma rapidez con que las improvisa. La riqueza industrial necesita larga preparación y poderosas fuerzas, sin las cuales entraría vencida en una concurrencia múltiple y temible. La riqueza agrícola, como productora de elementos primos necesarios, más rápida que la industrial, más estable que la minera, más fácil de producir, más cómoda de colocar, asegura al país que la posee un verdadero bienestar. Las minas suelen acabarse; los productos industriales carecen de mercado; los productos agrícolas fluctúan y valen más o menos, pero son siempre consumidos, y la tierra, su agente, no se cansa jamás.

Y como nuestras tierras fueron por la naturaleza tan ricamente dotadas; como tenemos en todas partes a la mano este agente infatigable de producción, al progreso agrícola deben enderezarse todos los esfuerzos, todos los decretos a favorecerlo, todos los brazos a procurarlo, todas las inteligencias a prestarle ayuda. El mejor ciudadano es el que cultiva una extensión mayor de tierra.

La instrucción acaba lo que la agricultura empieza. La agricultura es imperfecta sin el auxilio de la instrucción. La instrucción da medios para conocer el cultivo, acrecerlo, perfeccionarlo; prepara un fuerte régimen político, totalmente imposible sin ella, porque el régimen de las voluntades no puede existir allí donde las voluntades no existen: y no existen útilmente, en tanto que no existen inteligentemente. La instrucción, abriendo a los hombres vastos caminos desconocidos, les inspira el deseo de entrar por ellos. ¿Cómo se podrá elegir el mejor arado, si no se conocen las diversas clases de arado? ¿Cómo se podrá reformar la tierra, si no se conoce la naturaleza de la tierra? ¿Cómo se podrá reclamar un derecho si no se sabe definir su esencia? ¿Cómo se podrá hacer todo esto, y sentirse hombre y decirse que se lo es, si no se sabe leer y escribir? Nada garantiza tanto los sentimientos liberales del Gobierno actual, como la prisa que demuestra por difundir la instrucción. No teme a los gobernados quien les enseña la manera de gobernar bien.

A estas dos, únese una tercera cuestión importantísima. La raza indígena. Muy difícil problema, que demasiado lentamente se resuelve; sobre el que se echan con descuido los ojos, cuando el bienestar de todos los que en esta tierra viven, de él depende. Estos informes confirman lo que de los indígenas se sabe. Son retraídos, tercos, huraños, apegados a

sus tradiciones, amigos de sus propiedades, enemigos de todo Estado que cambie sus costumbres. Pero estos mismos defectos, estudiados en su origen, acusan las inapreciables cualidades de los indios. Dedúcese de ellos que son constantes, leales, firmes y severos; que aman profundamente; que rechazan fieramente lo que no creen bueno. ¿Qué no podría hacerse, cuando logremos atraernos a hombres que tienen tales dotes? ¿Cuándo la fidelidad, la lealtad y la constancia fueron en raza alguna, malas condiciones? Si hoy las emplean en rechazar toda mejora, es porque los hombres que pretenden llevar las reformas a sus pueblos, son los mismos que en otro tiempo, de generación en generación, los han venido engañando, castigando y burlando; los que aparecen a sus ojos como los hurtadores de sus propiedades, como los seductores de sus mujeres, como los profanadores de sus ritos, como los iconoclastas de su religión. Intereses malévolos los mantienen en estas condiciones. ¿Qué medios habría para torcer estas hostiles voluntades, para hacernos amigos de los que con razón harta, nos han tenido siempre como sus enemigos implacables? Hacernos amar de aquellos de que nos hemos hecho odiar. Inculcar a los ladinos conmiseración y apego a los indígenas. Probarles con actos repetidos que se trata de su bien. No puede deshacerse en pocos años el hondo mal en muchos años hecho. Pero cuando con inteligencia y decisión se realice esta obra; cuando con incansable amor se cumpla; cuando trayéndolos a los pueblos los invitemos a los honestos goces de la vida comunal, cuando en vez de inspirarles recelo, les inspiremos con nuestra ternura para ellos, ternura y confianza, los indios industriosos, leales, artistas, ágiles y fuertes, serán el más potente apoyo de la civilización de que son hoy la más pesada rémora.

Nótase a este propósito en los informes un dato que es de justicia señalar. Nótase tacto en el Supremo Gobierno para ir consiguiendo de los pueblos por la persuasión, el convencimiento y la dulzura, el progreso que gobernantes menos avisados hubiesen pretendido lograr por disposiciones acres y perentorias; con lo cual en vez de conseguirlo lo hubieran retardado y malogrado.

Muy difícil es el problema y mucha constancia, benevolencia y unánime prudencia necesita. Los ladinos han menester en esto tanta predicación como los indios. Debe aconsejárseles suavidad y calma:—y que, para asegurar mejor sus intereses, los sepan por algún tiempo contener. De las aptitudes de los indios, solo el que los hubiera estudiado ligeramente dudaría.

Bien es verdad que, con acento amargo, se quejan de ellos los jefes políticos de Guatemala, Amatitlán y Huehuetenango, pero en estos informes mismos se lee cómo van ya cediendo los indios de Jalapa; cómo

los de la Alta Verapaz viven en buenos pueblos, y cómo los mismos fieros indígenas de Olapa, en medio de sus rudos hábitos, revelan los conocimientos que ya tienen, y las cualidades de inteligencia y trabajo que en ellos se podrían utilizar. Educados los indios, crecería, con el buen acuerdo en el reparto de las tierras, el área cultivada; reunidos los esfuerzos individuales, aumentarían en importancia las poblaciones; y no habría que volver con tanta ansiedad los ojos a tierras extranjeras, en demanda de brazos y aptitudes, que con habilidad y blandura podríamos conseguir en nuestras tierras.

A más de estas cuestiones de solución urgente; a más de estas atenciones de campos, escuelas e indios, los informes tratan de otras, que son como consecuencia y complemento de ellas. ¿Qué harían los campos pletóricos de frutos si no se abriesen para su salida cómodos caminos? La posibilidad de la exportación despierta el apetito del agricultor: la imposibilidad o dificultad, lo hace desconfiado y perezoso. La venta es el premio del trabajo: los caminos que facilitan la venta, son su estímulo. Así se observa que en aquellos departamentos donde se han abierto nuevas vías ha crecido la producción. En el departamento de San Marcos páganse estas contribuciones, préstanse estos servicios, sin trabajo y con presteza. Convencidos aquellos habitantes de que atender al bien general es favorecer y acelerar el propio, cumplen sin repugnancia estos deberes vitales, que ensanchan su horizonte, y llenarán sus arcas. Si se emplea a hombres del campo en este trabajo, nada es más justo que se emplee en una obra a aquellos a quienes directamente ha de aprovechar. ¿Qué derechos tendrían, si no, para reclamar un beneficio a que no hubieran contribuido?

Obsérvase en los informes que allí donde hay más cultura y más honrada ambición de trabajo, la contribución se ha pagado con más puntualidad, lo que demuestra que la ignorancia de los pueblos, arteramente explotada por los que de ella viven, funestamente dirigida por los que en su supersticiosa pereza fundan su poder, es la única causa de estas inconcebibles resistencias. El pan arranca a sus hijos el que se niega a pagar, en dinero o trabajo, este género de impuestos.

El departamento de San Marcos, que entra briosamente en la vía nueva, se promete grandes resultados del camino que lo unirá a Quezaltenango; Chimaltenango, del de la Antigua; Totonicapán, del que, por el mutuo cambio de frutos, cree necesario hasta el Quiché. El activo Pochuta³ celebra la vía que lo unirá a Patzún, y la Alta Verapaz

³ San Miguel Pochuta.

habla con entusiasmo de las ventajas que ha de producirle el camino carretero que va a acercar el fértil Senaju al rico Panzos. Zacapa y la Baja Verapaz dan verdadera importancia a los caminos. Así anchas las vías, segura la exportación, abaratados los fletes, con el aumento de la posibilidad de la ganancia, crecerá la enérgica actividad de los agricultores.

Justo es consignar, ya que de agricultura aún se habla, el celo que los jefes políticos despliegan en la creación de los almácgos, en el cuidado de las siembras comunales, en la distribución de la semilla, y en el cambio de los cultivos ímprobos por los que ofrecen, con iguales esfuerzos, pingüe fruto. Lógrase ya de muchos indios que vuelvan a la siembra del cacao, y sustituyan el rutinario maíz por el café rico. La Alta Verapaz, risueña y joven, ofrece al trabajo frutos óptimos; las más variadas producciones solicitan la explotación inteligente; la mansa condición de los naturales favorece este llamamiento de la tierra; la cercanía de los puertos auxilia a los hombres laboriosos, improvisadas fortunas son allí mudo ejemplo de las facilidades naturales; abundantísima flora seduce a los ánimos activos, y ofrece devolver con generosa usura a los que explotan sus secretos.

Amatitlán⁴ reparte tierra; Cobán recibe solicitudes incesantes; Sololá ha medido y distribuido 144 caballerías, baldías hasta hoy. Elógiense las leyes sobre distribución de los terrenos, como si ya los pueblos comprendieran que la distribución de la propiedad, y el cambio de tierras estériles en tierras productivas, aunque lastime preocupaciones de partido y añosos intereses tradicionales, es causa inmediata de la riqueza del país, lograble fácilmente con la creación de muchos pequeños propietarios.

Hojeando estas páginas, véase con placer que el Gobierno atiende a hacer reales economías en el presupuesto militar de los departamentos. Y si en algunos, por ser ya muy exiguos, o por exigirlo las condiciones de la comarca, no ha podido aminorarse, otros como Santa Lucía, ahorran en \$2 000, \$700; otros como Escuintla, pagan sus escuelas con el ahorro conseguido en el presupuesto de la guerra.

De las obras públicas dan minuciosa cuenta los celosos funcionarios.

Las municipalidades, responsables directísimas de la honradez y bienestar de los pueblos, constrúyense locales apropiados a la severa autoridad que ejercen. En las ciudades importantes desprovistas aún de rastros créanse estos, necesarios para la pública salud. Cércanse los cementerios y aléjanse de los centros de población; elementales medi-

⁴ Probable errata en OC: «Amaillán».

das de higiene. Estudia Quezaltenango, con entendidos ingenieros, el medio de librar a la población de las inundaciones que a veces la amenazan. Y las más pobres aldeas muestran celo en la construcción de locales para escuelas, estas iglesias humildes, donde se aprende a conocer y amar la patria.

Dato muy importante, no por cierto nuevo, ofrecen estos informes, en cuanto a la moralidad de los habitantes de la República. Sanos y sobrios, por lo común, vese, sin embargo, que allí donde los hombres viven sin gran esfuerzo y sin estímulos, la embriaguez y la pereza merman las fuerzas del hombre;—y allí donde se trabaja, donde se lee, donde se abren caminos; donde—como en San Marcos—se desean máquinas, donde se aspira a mayor bien, allí la embriaguez, si existe, disminuye y la moralidad pública aumenta.

Crear, pues, necesidades, es un seguro medio de favorecer la moralidad, ocupando a los hombres, antes que en deshonestos o delincuentes vicios, en la manera de satisfacer aquellas.

Leídos estos documentos en conjunto, dejan en quien lee vivos pensamientos de esperanza, por las fuerzas que revelan; de gratitud a los que patrióticamente las conducen. Véase por ellos, y de cuanto se deduce, que el Supremo Gobierno pone la activa mano en el establecimiento de graves reformas sociales, con urgencia reclamadas por el estado naciente del país. Este pueblo por natural vocación, ha de ser un gran pueblo agrícola. No lo será si no es un pueblo instruido. No lo será, si—en vez de mantener en lucha los elementos que lo forman,—no se asimilan estrechamente, y obran, ladino e indígena, movidos por pensamientos comunes y semejantes intereses.

De aquí esos decretos que reparten tierras; esas leyes que aderezan para el cultivo las extensiones que antes fueron inmóvil e improductivo privilegio de ejidos y comunidades. De aquí el apresuramiento en la creación de las escuelas; la contribución de caminos; la redención de censos, que, si a veces lastiman intereses tercios y parciales, favorecen y preparan mayor suma de naturales intereses. Nadie debiera resistir estas medidas, si pensara que lo que se sacrifica en bien de todos refluye luego en bien de cada uno.

En cuanto a los autores de los informes, es de observar cómo los empleados del Gobierno conocen su espíritu, y en la medida de sus fuerzas, procuran realizarlo. Enseñar a leer y enseñar a cultivar son en el Gobierno mente fija: y tal es la mente de los jefes políticos. Siembran, reparten, propagan las excelencias del café, hacen maestros—en espera de maestros mejores—a los secretarios de los pueblos, atraen y convencen a los indios. Bien hacen en secundar con tanto celo estas salvadoras

miras. Un progreso no es verdad sino cuando invadiendo las masas, penetra en ellas y parte de ellas; cuando no es solo el Gobierno quien lo impone, sino las necesidades de él, que de la convicción unánime resulta. Toda la buena voluntad de un gobernante sería inútil si no lo secundara con vigor e inteligencia la voluntad de los empleados. Las épocas de reforma no permiten reposo. Los apóstoles de las nuevas ideas se hacen esclavos de ellas.

La práctica irá haciendo cada vez más completos e importantes estos informes, anuales resúmenes de los trabajos de mejora durante cada año realizados. Ellos vendrán a servir de explicación al país, de estímulo a los pueblos, de premio a sus inmediatos gobernantes. Ya los que hoy se presentan dan idea aproximada de la fertilidad de nuestros campos, y de la creciente actividad de los que han de hacerlos producir. El espectáculo de la riqueza excita el esfuerzo humano: estos informes ayudan a la tarea de hacer conocer nuestro país a los extraños y a sus mismos hijos,—tarea importante que nunca, aun a riesgo de cansar con ella, debiera interrumpirse.

En lo que al Gobierno toca, más que a retóricos encomios y celebraciones vagas, deben satisfacerle estos resultados reales de su visible afán por el engrandecimiento material y preparación de la República. Nobles y justos goces hay para él en esta obra palpable, en este concierto halagador de escuelas que se abren, de haciendas que se fundan, de vías que lo ensalzan, de niños que se instruyen, de labriegos e indígenas que leen.

[OC, t. 7, pp. 161-169]

A MANUEL A. MERCADO

Guatemala, 26 de mayo [1877]

Amigo de mi alma.¹

Con abrazos le escribo, porque sé su desgracia: la he leído en² un número de *El Monitor*.—³ Le hago queja de que, sabiendo que yo vivo, no me la escribió en el mismo día en que la sufría.—Cuando yo padezco, me acuerdo de V.;—y como este afecto acabará, en lo visible, con mi vida, quiero que V. me premie el mío con otro igual.—Yo no quiero que sea, ni puede ser que sea, Manuel el hijo muerto;—porque se rechazan siempre como imposibles las grandes desventuras. Ni puede ser que muera el alto espíritu de sus padres, y él está, porque él vive, destinado a perpetuarlo.

Parece que en la tierra se roba la felicidad, y se la tiene contra voluntad suya. Era V. demasiado venturoso. El de V. era el hogar que yo había visto menos mordido de humanidades. La desgracia no permite que la burlen, y al fin halló manera de vengarse de V.—Al fin V., que es hombre, cree sereno que el alma que se va vuelve a vivir: su madre, que por serlo, y por ser ella, vale más que nosotros, no haría bien en llorar, porque el hijo que se va de la tierra, en el alma de su madre se queda. ¿Por qué llora?—Abrácela en mi nombre; que ella no querrá ahora ver más letras que las que le vengán del cielo. Vuelva los ojos a sus otros hijos, y hallará en ellos el hijo perdido:—anoche lo supe, y solo pienso en esto desde anoche.—

Cuando⁴ V. sufre tanto ¿qué quiere V. que le diga yo de mí? Me parece imposible que haya descendido yo a trabajarle,⁵ con atamamiento

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Tachado a continuación: «el».

³ *El Monitor Republicano*, de Ciudad de México, publicó en su número 100, correspondiente al 27 de abril de 1877 (p. 4, col. 3), la siguiente gacetilla: «Un niño.—Ha muerto un hijo del Sr. Lic. Manuel A. Mercado, víctima del crup. Nosotros estamos en nuestro derecho para arrojar flores sobre su tumba abierta; nos parece justo que sus padres viertan lágrimas.» Obsérvese que en el siguiente párrafo Martí alude al comentario final de la gacetilla. El niño fallecido fue Gustavo Mercado García.

⁴ Tachado signo de interrogación antes de esta palabra.

⁵ Al término del rasgo de la «e», escrito punto. Por el sentido sintáctico se escribe coma.

y empequeñecimiento de mi alma, un poco de fortuna. Ni mi amor, en mí celeste,⁶ me disculpa. En España me reservaba para un martirio; en México, lo cumplía; aquí, como trabajo para mi felicidad, no tengo derecho a ella.—⁷

Carmen⁸ no me ha escrito en estas dos últimas semanas.⁹ En mis entrañas vive, y creo en su alteza. La he visto siempre excelsa y abnegada; pero, preparado a todo mal, no me sorprendería su mismo olvido. No sé yo cómo es mi cerebro, que elabora en un átomo un mundo. Fuerza es no oírme, cuando me doy a prepararme desventuras.

Entre las más grandes mías, estarán siempre las que sean grandes para V.—Vea que vivo pensando en cómo lo¹⁰ trata la fortuna, en qué espera, en qué conseguirá. Me espanta la vida práctica, y temo que, como yo, los demás no puedan bastar a ella. Hábleme mucho de su niño muerto; abrace contra su corazón en nombre mío a los que le quedan. Escribame seguidamente, porque, a romperse el suave encanto que liga ahora mi vida, dentro de tres meses, cualquiera que sea en ella mi posición, saldré de Guatemala. O mártir, o esposo, o batallador.— Aunque no otra cosa tuviera yo que hacer en México, me desviaría de toda ruta por dar a V. un abrazo.

Quiérame de la misma viva manera con que estoy yo sufriendo su pesar; imagine qué habré sentido por no haber estado en él cerca de V.;—abrace otra vez a Lola,¹¹ y crea, hermano mío, que su familia y su corazón no acaban en México. Recuérdeme al buen Manuel.¹²

Su amigo

JOSÉ MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁶ Al término del rasgo de la «e» escrito punto. Por el sentido sintáctico se escribe coma.

⁷ En el manuscrito dos puntos. Pudiera tratarse de un borrón o no los tachó por lapsus.

⁸ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁹ Puntuación dudosa: podría haber dos puntos. En la palabra siguiente la «E» parece escrita sobre «e».

¹⁰ En esta palabra la «o» escrita sobre «a».

¹¹ Dolores García Parra.

¹² Manuel Ocaranza e Hinojosa.

A MANUEL A. MERCADO

Día 11 de agosto [Guatemala, 1877]

Mi amigo muy querido.¹

Hoy andan de paseo las alegrías, y están tenazmente despiertas las tristezas.—Breve, pues.—Mis amarguras son estas de mi vida, que provienen precisamente de vivir. Si fueran piedra preciosa, serían ópalo. De soledad me vienen, y V. sabe, los muy queridos nombres que evoco y acaricio en estos días.—No es el de V. el menos recordado.

Descuido tal vez el escribirle; pero a Carmen² ha de hacer V. reclamo: desde que envió el primer beso a mi corazón lo tiene perturbado y estremecido. Solo a ella, a mi madre,³ a V. y Fermín⁴ escribo. La familia unida por la semejanza de las almas es más sólida, y me es más querida, que la familia unida por las comunidades de la sangre—a más, mi carta para Vd. sería mi espíritu: así es que las de V. están escritas en las cartas de mi Carmen.—Es V. ya, y lo será para siempre, mi hermano activo. No se fíe de cartas más o menos. Las almas enfermas mueven difícilmente las manos: pero son las que necesitan más consuelo.—Aquí, ni el placer de hacer vivir a los otros me hace vivir a mí,—porque no se dejan hacer vivir. Su México es muy bello: le hace falta solamente un poco de virtud espartana para hacer sólida su animada cultura ateniense.—

Me daría a estos pensamientos, porque ellos son los únicos que consuelan esta clase de dolores, por su naturaleza, y por lo noble del que los ha de oír.—

Pero no he de decir a V. que en diciembre me verá, hasta que en largas cartas me haya dicho muchas cosas suyas.—V. no tiene el derecho de enojarse por mi silencio, porque V. ha sabido siempre penetrar más allá de mis labios.

Hoy mi carta sería muy personal: por eso la acabo. Pienso mucho en Peón,⁵ Sánchez Solís⁶ y Montes de Oca.—⁷ Y antes que en todo, y con muy amantes expresiones, en su hermosa familia.—

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ Leonor Pérez Cabrera.

⁴ Fermín Valdés-Domínguez y Quintanó.

⁵ José Peón Contreras.

⁶ Felipe Sánchez Solís.

⁷ Francisco Montes de Oca.

Salude a los que me quieren; vivo afecto a Lola,⁸ y un abrazo a Manuel,⁹ a quien supongo reconciliado con la idea primitiva de su gran cuadro: ¿no?

Perdone las¹⁰ vaguedades a su hermano cariñosísimo

J. MARTÍ

[Ms en CEM]

⁸ Dolores García Parra.

⁹ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹⁰ Esta palabra escrita sobre «sus». Desde aquí hasta el final, añadido a la cabeza de la primera hoja.

Patria y libertad
(Drama indio)

[VERSIÓN MECANOGRAFIADA]¹

*PATRIA Y LIBERTAD*²

(DRAMA INDIO)

Poema dramático original de José Martí y Pérez.—

Reparto:³

DOÑA CASTA DE LEÓN	COANA
DOÑA FE, DUEÑA	LA CAMARISTA
INDIANA — AMÉRICA	MARTINO — BARRUNDIA
DON PEDRO	EL SACERDOTE, PADRE ANTONIO ⁴
PEDRO	EL INDIO
UN REVOLUCIONARIO ⁵	UN NOBLE
EL SACRISTÁN	
INDÍGENAS, MESTIZOS, SOLDADOS ESPAÑOLES, HOMBRES Y MUJERES DEL PUEBLO.	

La acción en Guatemala, años de 1823-1833.

Marzo del 1877

julio - 1878

¹ Precedida de una portadilla manuscrita sin firma que dice: «Patria y Libertad. Drama Indio escrito por el Apóstol Martí, durante su exilio en Guatemala y cuyo borrador fue conservado y archivado por Don Antonio Bartres [sic], de Guatemala, y cuya copia fue obsequiada en Septbre. de 1924 a G.M. Béjar». Es la única versión completa que se conserva del drama. Véase Nf.

² A todas luces, esta cuartilla no parece haber sido escrita por Martí.

³ Al lado de algunos personajes aparecen, escritos a lápiz, nombres, presumiblemente, de actores.

⁴ La acotación «Padre Antonio» añadida a lápiz.

⁵ Este personaje escrito con lápiz sobre «Un marqués».

ACTO PRIMERO

*Calle o plaza colonial, en la antigua Ciudad de Guatemala.¹
Transeúntes, indígenas y soldados.*

Escena I

Indiana y Coana, que salen de la iglesia.

INDIANA. Refiéreme otra vez la bella historia
De cuando descubrieron nuestra América.

COANA. Eran nuestros abuelos unos hombres
De tez cobriza y alma noble y buena,
Cuando llegaron los conquistadores
De blanca piel y de ambiciones fieras.
Echaron el dogal a nuestros cuellos,
Nos impusieron la servil cadena,
Y nuestras ricas tierras, ayer libres,
Por causa suya son esclavas tierras.

INDIANA. Pero dice Martino que algún día
Él ha de ver a nuestra patria bella,
Libre y sin opresión.

COANA. Él lo ha jurado,
Y permanece fiel a su promesa
De no hacerme su esposa, niña Indiana,
Hasta lograr la patria independencia.
Pues él, como el quetzal, al enjaularlo,
Muere en la jaula, de dolor y pena.
Martino ansía la muerte una y mil veces
A esclavo ser, sin patria ni bandera.

INDIANA. Ya terminó la misa, Coana,
Y las damas de honor aquí se acercan.

¹ Martí ubica los acontecimientos del drama en la antigua Ciudad de Guatemala, o sea en Antigua, aunque los hechos históricos de referencia ocurrieron en la nueva Guatemala, actual Ciudad de Guatemala.

Escena II

Doña Fe, la Camarista y acompañamiento, que salen de misa.

DOÑA FE. Ya cumplimos con Dios:—La santa misa
Hemos oído con unción sincera.
El Señor desde el cielo nos bendice
Y oye las preces de sus pobres siervas.

LA CAMARISTA. Mi señora, la noble doña Casta,
Terminada la misa, hacia aquí llega.
(Enérgica, a las indias:)
Retiraos: que se acerca mi señora
Y no quiere encontrar gente plebeya.
¡Retiraos!

INDIANA. Y por qué? La calle es libre.—
Y, esta calle, lo es de nuestra tierra.
Que aunque nosotras somos de la plebe
Y doña Casta es de la nobleza,
Nosotras somos hijas de este suelo
Y ella es nada más que una extranjera.

Escena III

Doña Casta sale de la iglesia, seguida del padre Antonio, de la Compañía de Jesús, y de nobles y caballeros, que la siguen.

DOÑA FE. India insolente!

DOÑA CASTA. ¿Qué os sucede, amigas?

LA CAMARISTA. Estas indias, señora, que altaneras,
Con frases injuriosas y agresivas,
Nos insultan y ofenden y nos vejan.

DOÑA FE. Y, además, contra España, mi señora,
Lanzan frases procaces y blasfemias.

DOÑA CASTA. ¿Cómo así os atrevéis, indias malditas,
A insultar nuestros fueros de grandeza?
¿Olvidáis que entre ambas, yo y vosotras,
Existen gran distancia y diferencia?
Mas, ya caigo, ¿eres tú, la india rebelde,
Amante del mestizo de alma fiera
A quien llaman Martino el subversivo,
Que a la chusma subleva?

PADRE ANTONIO. ¿Quién es Martino?

DOÑA CASTA. Un charlatán que tiene
Teorías absurdas y alma negra.
Que lleva en sus entrañas miserables
La ruin carroña de la inmunda lepra.
Que odia a España, a Jesús, a nuestra raza,
Al augusto blasón de la bandera.
Un plebeyo envidioso, sin principios,
Sin honor, sin valor y sin conciencia.

COANA. No: es Martino un valiente y un patriota
Que lucha por la santa independencia
De nuestra patria, que hoy solloza esclava,
Encadenada por la opresión vuestra.

DOÑA CASTA. Silencio! Calla, indígena. ¡Lo mando!
Si no quieres que dé, gente plebeya,
A don Pedro, mi esposo, cuenta de esto,
Y que te expongas a sufrir condena
De recibir cincuenta o cien azotes
Y haga yo enmudecer así tu lengua.
Abrid paso, canalla envilecida,
Chusma asquerosa, mísera y grosera.
Abrid paso y callad, callad os digo.
¡Que doña Casta de León, lo ordena!
(Se retira hacia su palacio seguida de todo su cortejo.)

PADRE ANTONIO. Calma y mala intención, noble señora,
Dejadme a mí. Yo le impondré la pena.
Y a ese Martino pérfido y diabólico,
Por si restos de ardor su brazo alientan

Ya haré yo que le amputen ese brazo,
Y ya veréis... veréis cómo escarmienta.

DOÑA CASTA. ¿Qué haréis?

PADRE ANTONIO. Calumnia y oro son mis armas.
¡La Virgen del Pilar me favorezca!
*(Se retiran todos: doña Casta y su acompañamiento hacia el
palacio. Coana e Indiana por el lado opuesto.)*

Escena IV

*Pedro, el Pueblo, que le sigue. A poco el padre Antonio, don Pedro,
el Sacristán, el Indio, soldados, etc.*

PEDRO. Ni aire debe llamarse el que respira:
¡El aire mismo aquí se llama mengua!
Nace² a luz de una madre malograda
Entre frailes, rosarios y novenas,
Un hijo, con los rayos en el rostro
Del vivo sol de nuestra Madre América,—
Y apenas abre los temblantes brazos,
Los vacilantes labios abre apenas,
Cuando el villano espíritu de³ siervo
Su blando pecho sin piedad penetra:
«—¡Besa, niño, la mano de ese cura!»
¡Y el pobre niño dobla el cuello, y besa!
«—Ese es Dios, nuestro amo.»—»Ese es el busto
Del rey nuestro señor!»—»Toda esta tierra
Es esclava del rey»:—¡ni una voz sola
Al niño la viril dignidad muestra,
Ni una honrada semilla en aquel pecho.
El padre, ni la madre, ni el rey siembran!
Amos por todas partes, y palabras
De esclavitud servil, y de obediencia!
Señor es nuestro rey, señor el cura,

² Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «Nazca».

³ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «del siervo».

- Amo el gobernador, ama la Iglesia,
Y cada hinchado mercader de allende
Su vara de medir en cetro trueca!
¡Sobrado tiempo ya besó cobarde
América es cetro de comedia!
Truéquese en fusta la mezquina vara
Y del que nos azota, azote sea!
- PUEBLO. *(A coro:)* Truéquese en fusta!
*(Rumores, murmullos de aprobación de todos, y aparecen por el
palacio don Pedro seguido del padre Antonio, y el Sacristán,
nobles, españoles, soldados.)*
- DON PEDRO. *(Hablando con los de su séquito:)*
¡Ciento,⁴ y al instante!
- PADRE ANTONIO. ¡Vaya por ciento!
(Al Sacristán:) Ese es el caso: Empieza!
- SACRISTÁN. Honra el ardor al pueblo que lo siente
Pero no lo honra menos la prudencia!
- DON PEDRO. *(Magnífico traidor! El tigre esconde
bajo la suave piel de mansa oveja!)*
- PEDRO. ¿Quién el concierto de las voces rompe
Con débil voz de miedo y de vergüenza?—
- SACRISTÁN. Uno que sabe que impulsar la patria
Más allá de sus fuerzas, es perderla!
- DON PEDRO. *(¡Ah, mi bravo sabueso!)*
- PADRE ANTONIO. ¿Quién os dice
Los móviles secretos de esta empresa
Ni las oscuras sombras que en el fondo
De esta luz que os alumbra, se aglomeran!
¿Queréis felices saludar la patria?
Yo lo quiero también!

⁴ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «Cierto».

PEDRO.

Sí. Y de manera
Que si el déspota hispano el polvo muerde,
Muerda el polvo también todo otro déspota!
Mas dudo...

PADRE ANTONIO.

¿Tú lo dudas? Y no miras
Esas dormidas poblaciones muertas,
Columnas vivas de rencor que hierven,
Bajo de su techumbre amarillenta!
¿No imaginas la bárbara falange
Que el campo tala, que la muerte siembra,
Y que, en venganza del agravio antiguo,
Hiere, asesina, juzga, y atropella?
¡Ay de vosotros, si despierto el indio
La humilde paja de su choza incendia!

INDIO.

(*Adelantándose, del grupo del pueblo:*)
Mientes, Castilla! Mientes!⁵

DON PEDRO.

Miserable!
(*Aparte a los suyos:*) (Doscientos! gente llega!)
Un indio!

INDIO.

Un indio! A nadie quede duda!
Doblada está mi espalda! mi piel negra!
¿Ni cómo ha de estar blanca, si aquí llevo
De cuatrocientos años la vergüenza?
¡Tú (*al Sacristán*), más vil que Castilla, porque siendo
Azotado también, el cuero besas;
Enséñanos el oro que te pagan
Y en las palabras de tu boca suena!
¡Sacristán de la Antigua, te conozco!
La astucia de los indios no está muerta!
¿Que mi pueblo amenaza, que la saña
Hierva en las pobres chozas de la sierra,
Que como rayo vengador caería
Sobre las poblaciones y las siembras?

⁵ Esta palabra añadida a lápiz en el manuscrito.

Sobre⁶ la lengua vil que nos infama
Como puñal atravesar debiera!
Si en un poste la lengua te enclavase
Venenosa en redor la tierra hicieras!

DON PEDRO. (*Aparte a los suyos:*) (Trescientos! Cuatrocientos!)

INDIO. Quebrantado
Su espíritu de hombre, ya no quedan
Al indio de los campos más que espaldas
Para llevar las cargas de la Iglesia,
Para pagar tributo a los caciques,
Para comprar al español sus telas!
Con estas manos derribé maderos!
Con estas manos cultivé la tierra!
Con estos hombros por barranca y llano
Más arrobas llevé que hojas la selva,⁷
Y más llanto lloré con estos ojos
Por mi eterna ignominia siempre nueva,
Que ondas cruza la nave robadora
Que el fruto de mi mal a España lleva!

PADRE ANTONIO. (¡Habla!) De un indio disfrazado miro
En ti claras señales, que la lengua
De esa tribu que finges!

INDIO. ¡De malvado
Sí que miro yo en ti claras las señas!
¡Apartad, que parece que en su cerco
La contagiada atmósfera envenena!
Indio soy con disfraz, puesto que tengo
Un alma, cosa extraña y estupenda,—
Un alma, que en el suelo en que nacimos
Al darnos el bautismo el cura quema.
Indio soy con disfraz, pues que torcieron
De modo mi infeliz naturaleza
Que natural parece la ignominia

⁶ Esta palabra tachada en el manuscrito. En su lugar, a lápiz: «Antes».

⁷ Así en el manuscrito. En el manuscrito: «las selvas».

Y más cara parece la vergüenza!
Esa es tu obra, villano! Esa es la obra
De ese que tras de ti mueve tu⁸ lengua!
¡Alzar quisisteis catedrales de oro
Sobre graves cimientos de conciencias
Y sobre los sepulcros de una raza
Comprar encajes y elevar iglesias!—
¡Oh, torpe y fragilísimo cimiento!—
La conciencia dormita, no está muerta,
Y el día que tremenda se sacuda,
Catedrales y encajes dan en tierra!—

PUEBLO. ¡Viva el Indio!

INDIO. Yo,⁹ no! La patria libre!

PUEBLO. Perezca el Sacristán!

PEDRO. ¡Nadie perezca!
Mil veces se ha perdido la justicia
Por la exageración de la violencia!
Un pueblo ha muerto bajo el yugo hispano:
El hombre justo nuestro hermano sea.
¡Los tiranos que el látigo fabrican
Arrójelos el látigo mar fuera!—

Escena V

Aparece un noble con varios soldados, y dice a Don Pedro:

NOBLE. Vano fue todo: el general no quiere
Porque inútil lo juzga, oponer fuerzas
Al terrible clamor: el viejo Urrutia
Con floja mano sus cabellos mesa:
El polvo muerde de dolor Lagrava
Pero al común destino se sujeta.

⁸ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «su».

⁹ Se añade coma.

DON PEDRO. Conmueve tú, las vacilantes turbas.
Con estas haré yo por detenerlas.
(*Al Pueblo, que trata de avanzar, agresivo, dominante, enérgico.*)
¡Atrás, gente atrevida! ¿Quién osado
Contra la ley de España se rebela?
Ingratos hijos, que el paterno celo
Del rey recompensáis de esa manera!
Al que rebelde a los decretos ose
De nuestra Madre España... al que quisiera
Triunfar de su poder, piense en los hierros
Que ceñirán sus pies. Que piense en Ceuta.¹⁰

PUEBLO. ¡Ceuta!

PEDRO. ¡Sí, Ceuta! Una mansión terrible
Donde los hierros por los muros cuelgan,
Donde cientos de látigos azotan
Sangre manando las abiertas venas,
Donde al lenguaje humano sustituye
De las fustas flamígeras la lengua;¹¹
Y cada sol vio sepultar a un vivo
Y un espanto cada átomo recuerda!
Mansión donde los niños encanecen,
Que hiriendo el cuerpo flojo, el alma quiebra,
Que asorda con sus ayes el mar bronco
Que más que de olas, de furor la cerca.

DON PEDRO. ¡Esa es Ceuta!

PEDRO. Esa es.¹² Pero ¿no sabes
Que antes de ir a tu prisión tremenda
De sangre el mar con nuestra sangre haremos
Y tu sangre también entrará en ella?—
¡Antes que al pie de Americanos nuevos
Ciñan del triste Amaru¹³ las cadenas,
Al mar aquí, y al Hacedor en lo alto
Asordará nuestro clamor de guerra!

¹⁰ En el manuscrito: «Que ceñirán sus pies, recuerda a Ceuta!»

¹¹ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «las lenguas».

¹² Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «Esa, sí». Esta palabra añadida a lápiz.

¹³ Tupac Amaru.

DON PEDRO. ¡Villano, calla!

PEDRO. Aquí no hay más villano
Que el que la infamia de mi patria intenta!—
Hombre es todo nacido: hombres iguales!—

DON PEDRO. ¡A mí, los míos!—Gente de armas! Presa
A esa gente llevad!

PEDRO. ¡Amigos!

DON PEDRO. ¡Ni uno
A mi cólera escape! El rey lo ordena!

Escena VI

Espanoles, soldados, etc., avanzan contra el pueblo que, replegándose, toma escena hacia el lado opuesto, cuando aparece Martino.

MARTINO. ¡Quietos todos! No huyáis ante los déspotas!
¡Quietos aquí! Lo manda nuestra América.
(*A don Pedro:*)
Si un solo paso sobre el grupo avanzas
Castigaré tu infamia y tu insolencia
El pueblo entero que en las calles corre:
¡Viva la Libertad!
(*Voces fuera:*)
¡Mueran los déspotas!

DON PEDRO. ¡Quién eres, di, quién eres?

MARTINO. (*Colocándose al frente del pueblo.*) ¡Soy la oveja
Que se revuelve indómita ante el lobo
Y exánime y atónita lo deja
Con el arma de Maipú y Carabobo.
Soy de Hidalgo¹⁴ la voz; soy la mirada

¹⁴ Miguel Hidalgo y Costilla.

¹⁵ Simón Bolívar Palacios.

Ardiente de Bolívar:¹⁵ soy el rayo
De la eterna justicia, en que abrasada
América renace,
Desde las fuentes en que el Bravo nace
Hasta el desierto bosque paraguay!

DON PEDRO. ¡Oh!, ¿quién eres?

MARTINO. ¿Quién soy? ¡Mira en mis ojos
De un gran pueblo la cólera despierta,
Rendidos ya tus pabellones rojos,
América feliz, Castilla muerta!

DON PEDRO. ¿América feliz?—

MARTINO. Sí, porque luego
De quebrantar tu cetro filicida,¹⁶
A costa de su¹⁷ sangre, ¡el pueblo ciego
Recobrará los ojos y la vida!—
Serviles nos hicisteis, ignorantes
Insípidos doctores,
Teologuillos y míseros danzantes,
De manos insolentes besadores,—
Y ¿queréis que a la cumbre de la vida
Llegue próspera y libre nuestra suerte,
Si la tierra dejáis estremecida
Con las semillas todas de la muerte?
Pero el cielo preñado de amenaza
Su hondo seno de cólera revienta
Y animador de la naciente raza,
Fabrica en vuestras plantas¹⁸ la tormenta!
El aire está enojado,
Cuajados van los vientos,
En mordidas los besos se han trocado,
Balas van a volverse los lamentos!—
¡Balas! Óyelo bien! ¡De las astillas¹⁹

¹⁶ En el mecanuscrito: «fratricida».

¹⁷ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «tu».

¹⁸ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «vuestros planes».

¹⁹ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «Antillas».

Secas, en que entre rojos resplandores
Hatuey murió, tremendas las semillas—
Un bosque brota ya de resplandores!—²⁰

DON PEDRO. ¡Atrás, atrás!

MARTINO. En vano las espadas,
Lanzas y perros moveréis ahora:
Hasta las piedras os serán negadas,
Que cada piedra aquí venganza llora!
Y con lágrimas de indios maldecida,
Cada senda, cada árbol, cada arroyo,
Árbol no habrá que con su fruto os brinde,²¹
Chozo no habrá donde encontréis apoyo!

DON PEDRO. ¡Atrás, atrás!

MARTINO. Oh!... mira
Cómo se abre la tierra ante tu planta,
Y en torno tuyo aterradora gira²²
La inmensa procesión que se levanta.
Ese que ves, con la anchurosa frente
De pedernal agudo traspasada,
De espinas y de plata coronada
—De plata reluciente—
La sien meditabunda y torturada,
Es Moctezuma, cuya historia encierra
El engaño mayor que vio la tierra.—
—Mira, mira al monarca,
Al indio ensangrentado
Que, a su cadalso bárbaro enclavado,
Su cárcel de oro y su martirio marca!—

²⁰ Tachada esta palabra en el manuscrito. En su lugar, a lápiz: «redentores» A continuación aparece la siguiente línea, que no figura en el manuscrito y no parece añadida por Martí, pues se rompe el endecasílabo: «¡De brazos vengadores!».

²¹ Tachado este verso en el manuscrito y sustituido por la siguiente línea, escrita a lápiz en letra que no es de Martí: «no encontraréis refugio ni acogida;».

²² Este verso y el anterior aparecen en el manuscrito y en OC, pero no en el manuscrito.

PUEBLO. Patria, y libertad!

MARTINO. ¡Al llano, al cerro!
¡Todo el mundo a la lid! ¡Corre encendido
Por la América Hatuey! ¡Manos al hierro!
¡A luchar, con los brazos, con los dientes!²⁷
¡Armas dará la suerte: Dios da bríos!
¡A luchar con las aguas de las fuentes!
¡A luchar con las ondas de los ríos!—

(Expectación en todos. Martino, soberbio, dominante, magnífico, se impone, vislumbrando la patria libre.)

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

Salón en el palacio colonial de Guatemala. Aparecen dos grupos:—Don Pedro con los oficiales y nobles españoles, y Pedro con el grupo de los que luchan por la independencia patria.

Escena I

Don Pedro, padre Antonio, y nobles. Pedro, con el Pueblo.

PEDRO. ¡Resurrección, resurrección! El grito
Cuerpo en el aire y en las almas toma.
Noble rencor a los despiertos llena
Y a los dormidos el clamor asorda!
Cuando la patria fiera se conmueve
Nadie debe dormir, pena de honra!
La historia de la vida era un grillete:
Nueva vida busquemos, nueva historia!

PADRE ANTONIO. Triunfa la plebe.

²⁷ En el manuscrito: «¡A luchar con los brazos. . . con los dientes!» Añadido a lápiz en el mecanuscrito, con letra que no es de Martí: «¡A luchar para ser independientes!»

UN NOBLE.

Y la chusma loca,
El albañil, el sastre, el carpintero,
Dueños serán y vestirán la toga!

PADRE ANTONIO. Al agosto monarca el cetro quitan
Y en las plebeyas manos lo colocan!

NOBLE.

¡Podrá ser un menguado zapatero
Regidor como yo!—
Las iras soplan²⁸
El mar del pueblo!—
Malos vientos corren:
Hunde la nave el flujo de las olas.

DON PEDRO.

Calla como valiente, y como bravo
En el instante de los golpes obra!
Si se juntan la curia y la nobleza
En defensa de títulos y borlas
Y si ellos se dividen, siempre ha sido
Madre la división de la victoria!
*(Continúa hablando con los nobles y el padre Antonio, mientras
Pedro comenta con su grupo.)*

PEDRO.

El doctor, el marqués, el padre Antonio
Aire tienen de gente recelosa;
El aire de los buitres de la noche
Cuando en el claro oriente el sol asoma!
Noble, cura y doctor: las tres serpientes
Que anidó en nuestro seno la Colonia.
Mata la ley astuta la justicia,
Los que a Jesús predicán, lo deshonoran,
Y esa raza de siervos con casaca
Con nuestra infamia un pergamino compran!

UNO.

Pero es noble el marqués!—

PEDRO.

No hay más nobleza

²⁸ Así en el manuscrito. En el mecanuscrito: «Regidor como yo?—Las vías soplan».

Que la que el hombre con sus hechos logra:
¿Adónde has visto esa nobleza escrita
En los pañales que tu hermana borda?
Villano es el villano, y más villano
Cuando su amo y su rey lo condecoran!
Golpes de pecho, llaves en la espalda,
Humildes besamanos, gorros, borlas,
Y los naipes después con el cabildo,
Y la noche después tranquila y cómoda,
Y en su lecho de piedra en tanto el indio,
El cuerpo herido retorciendo, llora,
Mientras el vil grillete del esclavo
Su carne oprime, y su piel destroza!

PADRE ANTONIO. Yo, a España vuelvo!

NOBLE. Y yo también! No puedo
Sufrir más tiempo aquí la vergonzosa
Imposición del pueblo!

PEDRO. ¡No hay más curas
Que los que curen bien nuestra deshonra!
(*Rumores de vítores, clamoreo, y entra Martino seguido del Indio y Pueblo.*)

Escena II

Martino con el Indio, al frente del grupo del Pueblo.

MARTINO. Valor, amigos: la victoria es nuestra!
Castilla tiembla! Nuestra es la victoria,
Y mi casa es del pueblo. Es de vosotros,
Porque a la patria vuestro juicio importa,
Porque la patria su ventura espera
De vuestra decisión.—¡Llegó la hora²⁹
De quebrantar la ley de la Colonia!
El cetro quebrantado, por los mares

²⁹ En el mecanuscrito, añadido a continuación el siguiente verso, a lápiz y con letra que no es de Martí: «¡de que se alcen los brazos vengadores!».

Irán nuestros productos a remotas
 Playas; nuestros destinos serán nuestros;
 Nuestros hermanos, nuestros, que la cólera
 Del vengativo rey en las prisiones
 Su bravura y nobleza galardonan!
 El talento es un crimen, y otro crimen
 La misma voluntad! Sin necia pompa,
 Más brilla con tus lágrimas amargas
 Que con la viva lumbre de sus joyas:—
 ¡Cada piedra o moneda, cada verde
 Esmeralda luciente, cada roja
 Piedra, rubí o zafiro, un alma encierra
 Que encadenada en ella se devora!
 ¡Libertad a las almas de los pueblos!
 ¡Truéquense³⁰ en oro las brillantes joyas!
 Patria y libertad! Un rey malvado³¹
 Que a nuestros pueblos sin piedad explota,
 Un rey que por la muerte de su patria
 Con el conquistador chocó las copas,
 Un rey traidor que su lugar tuviera
 En el imperio de la triste Roma,
 De luto llena y de vergüenza anubla
 Las conmovidas playas españolas:—
 Asturias, El Ferrol, Cádiz valiente,
 Y, el Bruch, y Gerona, y Zaragoza...³²
 Y en Cádiz mismo, el alevoso Freire³³
 Al pueblo libre sin piedad inmoló:
 Si esto hace el rey dentro la misma España

³⁰ En el mecanuscrito: «Truéquese». Realizada a lápiz la rectificación. En el manuscrito, en boca de Pedro: «¡Llamas y libertad!»

³¹ Fernando VII de España.

³² En todos estos lugares hubo importantes hechos de armas durante la guerra de independencia española contra los franceses. Asturias quedó liberada desde mayo de 1809; en el Bruch ocurrieron las primeras victorias de las fuerzas populares en julio de 1808; Cádiz resistió el sitio y el bombardeo durante el verano de 1812; El Ferrol resistió durante meses el asedio hasta que se rindió en enero de 1809; Gerona rechazó dos sitios en 1808 y resistió desde mayo hasta diciembre de 1809 cuando capituló; y en Zaragoza hubo un motín popular en 1808, se rechazó un asedio de dos meses ese año y finalmente claudicó, en febrero de 1809.

³³ Manuel Freire. En el manuscrito: «Freyre».

INDIO. ¿Nuestros hermanos gentes españolas?

PUEBLO. Viva! Muy bien, muy bien!

DON PEDRO. Te equivocas.

³⁴ Fray Alonso del Espinal, quien sostuvo, para justificar la encomienda, que los indios debían servir con trabajos forzados, frente al criterio de los dominicos de que aquellos eran vasallos pero no esclavos, punto de vista compartido por Las Casas.

129

MARTINO. ¿Las fuerzas de la patria?

NOBLE. La nobleza!

PADRE ANTONIO. Las iglesias, el claustro!

PEDRO. ¡Los que adornan
Con huesos sus zaguanes, y tributos
Como a esclavo nativo al pueblo cobran!

PADRE ANTONIO. La religión acatamiento ordena
Al rey nuestro señor! La curia docta
A tal ingratitud traición llamara.

MARTINO.
 ¡Traición? traición decís? ¡Oh, no! En su órbita
 Los rayos se estremecen fulminando
 A quien así la humanidad deshonra!
 El que una falsa religión predica,
 El que una ciencia enseña mentirosa,
 El nieto de un herrero que engalana
 Su pecho necio con la cruz que compra;
 Los que en la frente la medida llevan
 Exacta de los yugos; los que adornan
 Con lágrimas sus casas; los cobardes
 A quien rodillas faltan, y fe sobra,
 No son las fuerzas de la patria vivas
 Que de su seno predilectas brotan:
 ¡Esclavos son que el complaciente dueño
 Acaricia magnánimo y adorna!—

Es que llevas cenicienta capa,
Tú, padre Antonio, imagen tenebrosa
Es de la oscuridad en que nos tiene
La España que te paga, porque ahogas,
Ayudándola bien, al pueblo mismo
En que viniste al mundo!—

Es una corona
Que lleva tu bastón, Señor ilustre,
Corona es de comedia, con que mofa
El dueño diligente al siervo niño
Que besando el dogal que lo aprisiona

En contemplar sumiso se entretiene
De su vergüenza la dorada forma!—
Y esa, grave doctor, que larga pende
De tu egregio bastón, ilustre borla,³⁶
Manojo es de los látigos terribles
Con que la mansa espalda nos azotan!—
Uno, dos, veinte látigos... Afuera
Látigos, mantos, borlas y coronas!

PADRE ANTONIO. Jesús!

MARTINO. Jesús? El nombre del Sublime
Blasfemia me parece en vuestras bocas!—
El que esclavos mantiene, el sacerdote
Que fingiendo doctrinas religiosas
Desfigura a Jesús, el que menguado
Un dueño busca en apartada zona;
El que a los pobres toda ley deniega,
El que a los ricos toda ley abona;
El que, en vez de morir en su defensa,
El sacrificio de una raza explota,
Miente a Jesús, y al manso pueblo enseña
Manchada y criminal su faz radiosa!

PADRE ANTONIO. Criminal el Señor?

MARTINO. Criminal fuera
Si apoyara tu borla y tu corona!—
Si mi padre Jesús aquí viniese
Dulce la faz, en que el perdón enflora;
Si al indio viera mísero y descalzo,
Y al Santo Padre que salud rebosa;
Si de los nobles en las arcas viera
Trocada sin esfuerzo en rubias onzas
La carga ruda que a la espalda trajo
India infeliz que la fatiga postra;
Si en las manos de uno el oro viera
Y la llaga en las manos de la otra,

³⁶ En el manuscrito: «ilustre-borla».

¿De qué partido tu Jesús sería:—
De la llaga o del arca poderosa?...
¡Responde! No:—Responde Jesús mismo.
Tu sentencia la ha dicho por mi boca!—
¡Que hoy el catolicismo, padre Antonio,
Del cristianismo es, muerte y deshonor!
(*Rumores intensos. Agitación profunda. Del grupo de patriotas
y pueblo, surge el Indio, adelantándose a Martino. Dentro,
clamores en crescendo.*)

INDIO. (En voz baja:) ¡Martino!

MARTINO. ¿Qué hay?

INDIO. Aventajarnos quiere
El gobierno la mano; entre las sombras
Aquí de esbirros nuestra casa llena.
Soldados por las calles amontona.
De Bustamante³⁷ son los policías.
La división allí su diente asoma!
Armada expedición el rey envía.
Si nos ataca la española tropa,
Don Pedro, el padre Antonio y esos nobles
Con su sangre y sus vidas nos respondan.

MARTINO. No. Eso no. Jamás. No nos manchemos
Con sangre de indefensos, en la sombra.
Y, así, de cara al Sol, y frente a frente,
Demos gustosos nuestra sangre toda.
No hay miedo, pues!—amigos: por calles
Nuestros bravos hermanos se desbordan.
A contenerlos voy.—Si el padre Antonio,
Falso cristiano, amenazaros osa,
Decidle que Jesús, Dios de los hombres,
Los salva,—no los vende ni los compra!
(*Vase Martino hacia el fondo, y en este momento irrumpen
en el salón patriotas y soldados en abierta lucha.*)

³⁷ José Bustamante y Guerra.

Escena III

- MARTINO. Atrás, atrás, repito: ¡Hora funesta!
Verdugos y asesinos de la patria
Serán los que traspasen esa puerta!—
- UNO. Hemos triunfado ya. A muerte dice
El espantoso bando de Venegas.³⁸
Pues bien. Su misma ley, cúmplase ahora,
Y ejecutemos la mortal sentencia.
Para el esbirro colonial tirano
Que cada casa un³⁹ cadalso sea.
- MARTINO. No! Lejos de la patria que oprimieron,
A los déspotas hoy echemos fuera
Y el áureo sol del genio de Bolívar
Que no se ponga nunca en nuestra América!
*(Todos obedecen la orden de Martino [y] se retiran silenciosos,
llevándose a don Pedro, padre Antonio, nobles y soldados.)*

Escena IV

Queda todo oscuro.

- MARTINO. ¡Se van, se van! Con ellos se va el día.
¡Se van, se van! Todo entre sombras queda.
Ahora a luchar para una nueva vida,
A trabajar para una patria nueva.
Pensando en esa patria del futuro
Los resortes del alma se me quiebran!
¡Sala, sala desierta, resucita!
¡Cadáver de esperanza, Dios te encienda!⁴⁰
(En este momento se ilumina la arcada del fondo de la sala y

³⁸ Francisco Javier Venegas.

³⁹ Tachada esta palabra. Escrita en lugar de ella, a lápiz, con letra que no es de Martí:
«SU».

⁴⁰ A partir de este verso no hay manuscrito. Se mantiene en lo que sigue el sistema de puntuación del mismo, según el cual, donde en el mecanuscrito aparecen puntos suspensivos, suele haber una coma.

aparecen, desfilando, como camino ya de la exmetrópoli, don Pedro, doña Casta, padre Antonio y todo su cortejo. Todos cabizbajos y apesadumbrados.)

DON PEDRO. (*Abatido*.) A España! A España! Libre Guatemala,
Libres los pueblos todos de la América,
El Sol de mis dominios en su ocaso,
El León no ruge ya en la indiana selva.

PADRE ANTONIO. Resignación!

DOÑA CASTA. Ya la tenemos, padre,
Pero hay que intentar la lucha nueva.—
Hay que recuperar lo que perdimos.
Hay que recuperar lo que nos llevan.
Hay que hacer por⁴¹ que triunfe bajo el palio
La cruz de Cristo y el pendón de Iberia.
(*Ha desaparecido por la arcada la comitiva española, vencida por la pujanza libertadora de América. Aunque hasta el último momento la dama castellana se siente vencida, pero no humillada.*)
(*Aureolada, bañada de luz, aparece por la arcada Coana seguida de Indiana-América.*)

COANA. Y, así termina, Indiana
La epopeya de América.

INDIANA. Y ahora serás ya de Martino esposa.
Ya Guatemala es libre y sin cadenas.

(*Coana y América-Indiana se dirigen a Martino que despierta de dulce sueño.*)

COANA. Martino!

MARTINO. Libres, libres⁴² como el quetzal!
Libertad santa!
Patria libre, Coana, esposa mía,

⁴¹ En el mecanuscrito añadida esta palabra a lápiz.

⁴² Tachada esta palabra en el mecanuscrito.

La inmensa procesión que se levanta,
Marca la feliz ruta del futuro.
Ya veo el porvenir que se agiganta,
Ya veo el porvenir amplio y seguro.
Hombres libres serán los descendientes
De tu amor y del mío.
Y, Patria y Libertad honren valientes
De Cuauhtémoc y Hatuey, con noble brío.⁴³
A sostener por siempre independientes,
Con las manos, las uñas y los dientes,
Contra el yugo opresor de las Españas,
Nuestros dos continentes;
La libertad impere en mis montañas,
Y la proclamen con sus murmuríos,
Las aguas cristalinas de mis fuentes,
Y las ondas sonoras de mis ríos!

(Queda Martino abrazado al grupo que forman Coana e Indiana, símbolos de las dos Américas, e iluminados por la clara luz del fondo.)

Fin del poema

[Mc. en CEM]

⁴³ En el manuscrito, originalmente: «nobles bríos». Realizada la rectificación a lápiz.

[NOTA SOBRE PATRIA Y LIBERTAD]¹

EL DRAMA

El personaje sombrío:—amor de Jesús; no quiere casarse con Coana hasta no conseguir la independencia; cuando en el primer acto preguntan quién es Martino, sale Coana de un grupo del pueblo, y lo pinta. El sombrío, amoroso, enérgico, tiernísimo, fiero.—

Al presentarse Martino a la junta de independientes de Guatemala, donde vacilan, les dice quién es, que es el pensamiento de independencia, que es el redentor &; gran lucha y energía cuando ve que no se consigue más que el escrito de petición (Montúfar).—² Unión americana:—Hatuey, Cuauhtemotzín,³ conspiración.

Del 2do. al 3er. acto, el interés ha de estar en las mismas cavilaciones de la idea de independencia.—Este ha de ser el nudo del drama: esta gran pasión en Martino, en Barrundia⁴ y en Molina.—⁵

Último⁶ acto:—Ha de acabar el drama en la junta del 15. Palacio, pueblo, grupos populares: llega Barrundia diciendo que se vacila aún; se entra en la sala y habla Martino, pidiendo el decreto de independencia absoluta.—Tumulto.—Un beso de Martino y de Coana.—Banderas, y final.⁷

[Ms. en CEM]

¹ En una hoja cortada, tamaño 17,5 por 22 cm.

² Probablemente se trate de una referencia a la *Reseña histórica de Centroamérica*, de Lorenzo Montúfar y Rivera.

³ Cuauhtémoc.

⁴ José Francisco Barrundia.

⁵ Pedro Molina.

⁶ Añadido encima «3ro.».

⁷ Lo que a continuación se transcribe, aparece escrito sobre la hoja invertida y con una diferencia de rasgos que indica una redacción posterior: «No la poesía que nazca de las imitaciones meditadas y vulgares, sino aquella que abre las llanuras encendidas de San Juan, inspiró a Batres un soberbio canto, incorrecto como los testimonios de la pena, arrebatado y quemante como [esta palabra escrita sobre certero] su dolor.—La Libertad y la Literatura son hermanas.—Literatura es la expresión de un pueblo; vibra como su ira; suspira como sus amores; se yergue como su venganza. Hacer pueblo, pues, es la única manera de hacer Literatura.—». En OC (t. 18, p. 155) no aparece este párrafo, y en su lugar se incluye el siguiente, que no está en el manuscrito, tal como ha llegado al CEM: «Hay dos teatros: el social, que requiere un arte menor, local y relativo: y el de arte mayor, el teatro de arquetipos. Como hay dos vidas, la que se arrastra, y la que se desea».

[FRAGMENTOS DE *PATRIA Y LIBERTAD*]¹

Por si restos de ardor su brazo alientan:
Busca a Lagrava: su bravura enciende:
El caso grave con vigor le muestra!

COMP.—

Y tú?²
Calumnia y oro son mis armas:
¡La Virgen del Pilar me favorezca!
(*Se va el comp.*)

Escena IV

Pedro, el pueblo, el español, aún no notado.—

PED.—

Ni aire debe llamarse el que respiras:
¡El aire mismo aquí se llama mengua!
Nace a luz de una madre malograda
Entre frailes, rosarios y novenas,
Un hijo, con los rayos en el rostro
Del vivo sol de nuestra Madre América,—
Y apenas³ mueve los temblantes pasos,
Los vacilantes labios abre apenas,
Cuando el villano espíritu de siervo
Su blando pecho sin piedad penetra:
—«¡Besa, niño, la mano de ese cura!»
Y el pobre niño dobla el cuello, y besa!
—«Ese es Dios, nuestro amo».—«Ese es el busto
Del rey nuestro señor!»—«Toda esta tierra
Es esclava del rey».—: ¡ni una voz sola
Al niño la viril dignidad muestra,
Ni una honrada semilla en aquel pecho.
El⁴ padre, ni la madre, ni el rey siembran!
Amos por todas partes, y palabras

¹ Manuscrito en hojas rayadas tamaño 22 por 32,5 cm, y foliadas del 43 al 53.

² El personaje que habla (Compañero), no figura en la versión mecanoscrita. En dicha versión, las dos líneas que siguen aparecen en boca del padre Antonio.

³ Tachado a continuación: «p».

⁴ Esta palabra escrita sobre: «La».

De esclavitud servil, y de obediencia!
Señor es nuestro rey, señor el cura,
Amo el gobernador, ama la iglesia,
Y cada hinchado mercader de allende
Su vara de medir en cetro trueca!
¡Sobrado tiempo ya besó cobarde
Guatemala este cetro de comedia!
Truéquese en fusta la mezquina vara
Y del que nos azota, azote sea!

P.— Truéquese en fusta!
(Rumor del pueblo: a un lado el esp. y el Sacristán)

DON P.— ¡Ciento, y al instante!

SAC.— ¡Vaya por ciento!⁵

DON P.— Este es el caso: empieza!

SAC.— *(Adelantándose.)*
Honra el ardor al pueblo q. lo siente
Pero no lo honra menos la prudencia!

DON P.— *(Magnífico traidor! El tigre esconde
Bajo la mansa piel de suave oveja!)*

PED.— ¿Quién el concierto de las voces rompe
Con débil voz de miedo y de vergüenza?—

SAC.— Uno que sabe que impulsar la patria
Mas allá de sus fuerzas, es perderla!

DON P.— (¡Ah, mi bravo sabueso!)

SAC.— ¿Quién os dice
Los móviles secretos de esta empresa
Ni las oscuras sombras que en el fondo
De esta luz q. os alumbra, se aglomeran!

⁵ Tachado a continuación: «Este es el caso: emp[ieza!]».

¿Queréis felices saludar la patria?
Yo lo quiero también! mas de manera
Que si el déspota hispano el polvo muerde,⁶
Muerda el polvo también todo otro déspota!
(*Rumor.*)
Sordo murmullo! A su sincero amigo
Siempre del mismo modo el pueblo premia!

PED.— Y ¡dime, previsor!—

DON P.— (¡Soberbia frente!)⁷

PED.— ¿Qué nuevo despotismo te amedrenta?
Yo... dudo...

SAC.— ¿Tú lo dudas? Y no miras
Esas dormidas poblaciones muertas,
Columnas vivas de rencor que hierven,
Bajo de su techumbre amarillenta!
¿No imaginas la bárbara falange
Que el campo tala, que la muerte siembra,
Y que, en venganza del agravio antiguo,
Hierde, juzga, asesina y atropella?
¡Ay de vosotros, si despierto el indio
La humilde paja de su choza incendia!—

(*Un indio, saliendo con ímpetu del grupo.*)⁸

IND.— Mientes, Castilla!

SAC.— Miserable!

IND.— Mientes!

DON P.— (*Al Sac.*)⁹ (¡Doscientos! adelante! gente llega!)

⁶ Roto el manuscrito. Se sigue la lección de OC, t. 18, p. 157.

⁷ A partir de aquí cambia la grafía.

⁸ Sin paréntesis en el manuscrito.

⁹ Ídem.

P.—

Un indio!

IND.—

Un indio! A nadie quede duda!
Doblada está mi espalda! mi piel negra!
¿Ni cómo ha de estar blanca, si aquí llevo
De 400 años la vergüenza?
¡Tú, más vil que Castilla, porque siendo
Azotado también, el cuero besas;
Enséñanos el oro que te pagan
Y en las palabras de tu boca suena!
¡Sacristán de la Antigua, te conozco!
La astucia de los indios no está muerta!
¿Que mi pueblo amenaza, que la saña
Hierve en las pobres chozas de la Sierra,
Que como rayo vengador caería
Sobre las poblaciones y las siembras?
¡Sobre la lengua vil que nos infama
Como¹⁰ puñal atravesar debiera!
Si en un poste la lengua te enclavase
Venenosa en redor la tierra hicieras!

DON P.—

(*¿/ Sac.*)¹¹ (Trescientos! Cuatrocientos!)

IND.—

Quebrantado

Su espíritu de hombre, ya no quedan
Al indio de los campos más que espaldas
Para llevar las cargas de la Iglesia,
Para pagar tributo a los caciques,
Para comprar al español sus telas!
Con estas manos derribé maderos!
Con estos miembros roturé la tierra!
Con estos hombros por barranca y llano
Más arrobas llevé que hojas la selva,
Y más llanto lloré con estos ojos
Por mi eterna ignominia siempre nueva,
Que ondas cruza la nave robadora
Que el fruto de mi mal a España lleva!

¹⁰ Esta palabra escrita encima de, tachado: «Sobre».

¹¹ Sin paréntesis en el manuscrito.

DON P.— (Al Sac.)—¹² ¡Habla!

SAC.— (La indignación tiene un lenguaje
Que no deja lugar a la defensa!)

DON P.— (Habla!)

SAC.— De un indio disfrazado miro
En ti claras¹³ señales, que la lengua
De esa tribu que finges!¹⁴

IND.— De malvado
Sí que miro yo en ti claras las señas!
¡Apartad,¹⁵ que parece q. en su cerco
La contagiada atmósfera envenena!
Indio soy con disfraz, puesto q. tengo
Un alma, cosa extraña y estupenda,—
Un alma, que en el suelo en q. nacimos
Al darnos el bautismo, el cura quema!
Indio soy con disfraz, pues que torcieron
De modo mi infeliz naturaleza
Que natural parece la ignominia
Y máscara parece la vergüenza!
¡Esa es tu obra, villano! Esa es la obra
De ese q. tras de ti mueve tu lengua!
¡Alzar quisisteis catedrales de oro
Sobre graves cimientos de conciencias
Y sobre los sepulcros de una raza
Comprar encajes y elevar iglesias!—
¡Oh, torpe y fragilísimo cimiento!—
La conciencia dormita, no está muerta,
Y el día en q. tremenda se sacude
Catedrales y encajes dan en tierra!—

P.— ¡Viva el indio!¹⁶

¹² Sin paréntesis en el manuscrito.

¹³ Tachado a continuación: «las».

¹⁴ Tachado a continuación: «de mal[vado]».

¹⁵ Se añade coma.

¹⁶ Se añaden signos de admiración.

- IND.— Yo no! La patria libre!
- P.— Perezca el Sacristán!
- PED.— ¡Nadie perezca!
Mil veces la justicia se ha perdido
Por la exageración de la violencia!
- P.— Perezca el Sacristán!
- PED.— ¡No! las venganzas
A medida han de ser de las ofensas!
Un pueblo ha¹⁷ muerto bajo el yugo hispano:¹⁸
Un pueblo ha de morir.
- DON P.— ¡Justicia fiera!¹⁹
- P.— El bueno es nuestro hermano. El hombre justo
Amigo nuestro y nuestro hermano sea:
¡Los malvados que el látigo fabrican
Arrójelos el látigo mar fuera!—
(*El pueblo se mueve agitado.*)

Escena V

El compañero habla, con misterio y rapidez, con don Pedro

- COMP.—²⁰ —Vano fue todo: el general no quiere
Porque inútil lo juzga, oponer fuerzas
Al terrible clamor; el viejo Urrutia²¹
Con floja mano sus cabellos mesa;
El polvo muerde de dolor Lagrava²²
Pero al común destino se sujeta.

¹⁷ Tachado a continuación: «de».

¹⁸ Señalado este verso por una marca en el margen izquierdo.

¹⁹ Se añade signo de admiración final.

²⁰ En el manuscrito no aparece marcado el personaje.

²¹ Carlos Luis de Urrutia y Montoya.

²² Félix Lagrava.

(El compañero ha entrado con un grupo, que se mantiene cerca de él.)

DON P.— Conmueve tú las vacilantes turbas:
Con estas haré yo por detenerlas!—

COMP.— Los que aquí miras polizontes fueron:
Fieles te servirán.—

C.— Paga y ordena!

DON P.— Apoyad mis palabras, y si el caso
Urge mucho, salid en mi defensa!—
(Don Pedro adelanta hacia el grupo, que se repliega en un lado, dejándole solo en mitad de la escena.²³ enfrente y cerca de él, sus hombres.)

DON P.— ¡Atrás, gente atrevida! ¿Quién osado
Contra la ley de España se rebela?
Ingratos hijos, que el paterno celo
Del rey recompensáis de esta manera,
Pensad en el cadalso que en la plaza
A los traidores el Gobierno eleva!
¿Cómo, mezquina gente, el poderío
De mi rey y señor tenéis en mengua?
¡Como polvo caeréis ante sus plantas
Si mueve contra vos la mano excelsa!—
Y al que rebelde a los decretos ose
De la gran madre España...

PED.— (Madre!)

DON P.— Y quiera
Triunfar de su poder, piense en los hierros
Que ceñirán sus pies, recuerde a Ceuta!

P.— ¡Ceuta!

²³ Tachado a continuación: «a».

PED.—

(Adelantándose y con furor disimulado.)

¡Sí, Ceuta! Una mansión terrible
Donde los hierros por los muros cuelgan,
Donde cientos de látigos azotan,
Donde, cómplice el sol, devora y quema!
Donde se marcan las aciagas horas
Por ayes lastimeros, donde enfermas
Las manos cavan su sepulcro propio
Sangre manando las abiertas venas,
Donde el lenguaje humano sustituye
De las fustas flamígeras la lengua;
Y cada sol vio sepultar a un vivo
Y un espanto cada átomo recuerda!
Mansión donde los niños encanecen,
Que hiriendo el cuerpo flojo, el alma quiebra,
Que asorda con sus ayes el mar bronco
Que más q. de olas, de furor la cerca!

DON P.—

¡Esa es Ceuta!

PEDRO.—

¡Esa es! ¿Pero no sabes
Que antes de ir a tu prisión tremenda
De sangre el mar con nuestra sangre haremos
Y la tuya también entrará en ella?—
¡Antes que al pie de americanos nuevos
Ciñan del triste Amaru²⁴ las cadenas,
Al mar aquí, y al Hacedor en lo alto
Asordará nuestro clamor de guerra!

DON P.—

¡Villano, calla!

PEDRO.—

Aquí no hay más villano
Que el q. la infamia de mi patria intenta!—
Hombre es todo nacido: hombres iguales!—

DON P.—

(A los suyos.) ¡A mí, valientes!

P.—

(Replegándose)

Gente de armas!

²⁴ Tupac Amaru.

DON P.—

Presa

A esa gente llevad!

PEDRO.—

(*Al grupo.*) ¡Amigos!

DON P.—

¡Ni uno
A mi cólera escape! El rey lo manda!

Escena VI²⁵

Martino entra precipitadamente

MARTINO.—²⁶

¡Quietos, quietos aquí: lo manda América!
(*A don P.*)—Si un paso solo sobre el grupo avanzas
Castigaré tu infamia y tu insolencia
El pueblo entero q. en las calles corre:
¡Viva la libertad!

VOZ FUERA:

¡Mueran los déspotas!

DON P.—

¿Quién eres, di, quién eres?

MARTINO.—

¡Soy la oveja
Que revuelve tremenda sobre el lobo
Y exánime y atónito lo deja
Con el arma de Maipú y Carabobo!
Soy de Hidalgo²⁷ la voz; soy la mirada
Ardiente de Bolívar;²⁸ soy el rayo
De la eterna justicia, en que abrasada
América renace
Desde las fuentes donde el Bravo nace
Hasta el desierto bosque paraguayo!

DON P.—

¡Oh; quién eres?

²⁵ Este número escrito encima de, tachado: «Sexta.—».

²⁶ No aparece marcado el personaje.

²⁷ Miguel Hidalgo y Costilla.

²⁸ Simón Bolívar Palacios.

MARTINO.— ¿Quién soy? Mira en mis ojos
De un gran pueblo la cólera despierta,
Rendidos ya tus pabellones rojos,
América feliz, Castilla muerta!

DON P.— ¡América feliz!—

MARTINO.—

Sí, porque luego
De quebrantar tu cetro filicida,
A costa de su sangre, el pueblo ciego
Recobrará los ojos y la vida!—
Serviles nos hicisteis, ignorantes
Insípidos doctores,
Teologuillos y míseros danzantes,
De manos insolentes besadores,—
Y ¿queréis que a la cumbre de la vida
Llegue próspera y libre nuestra suerte
Si la tierra dejáis estremecida
Con las semillas todas de la muerte?
Pero el cielo preñado de amenaza
Su hondo seno de cólera revienta²⁹
Y animador de la naciente raza
Fabrica en vuestras plantas la tormenta!
El aire está enojado,
Cuajados van los vientos,
En mordidas los besos se han trocado,
Balas van a volverse los lamentos!—

[DON] P.— ¡Balas!

MARTINO.— Óyelo bien! De las astillas
Secas, en que entre rojos resplandores
Hatuey murió, tremendas las semillas—
Un bosque brotan ya de vengadores!

DON P.— ¡Atrás, atrás!

MARTINO.— En vano las espadas,
Lanzas y perros moveréis ahora:

²⁹ En el manuscrito: «rebienta».

Hasta las piedras os serán negadas,
Que cada piedra aquí venganza llora!
Y con lágrimas de indios maldecida,
Cada senda, cada árbol, cada arroyo,
Árbol³⁰ no habrá q. con su fruto os brinde,
Choza no habrá donde encontréis apoyo!

DON P.— ¡Atrás, atrás!

MARTINO.— Oh! Mira³¹
Cómo se abre la tierra ante tu planta,
Y en torno tuyo aterradora gira
La inmensa procesión que se levanta!—
Ese que ves, con la anchurosa frente
De pedernal agudo traspasada,
De espinas y de plata reluciente
La sien meditabunda coronada,
Es Moctezuma,³² cuya historia encierra
El engaño mayor que vio la tierra.—
—Mira, mira al monarca,
Al indio ensangrentado
Que, a su cadalso bárbaro enclavado,
Su cárcel de oro y su martirio marca!—
Esa que rauda cruza
Herida, atada, mísera vagando:
A la que azota vil, a la q. azuza
Sus perros fieros³³ el miserable Ovando,—³⁴
Esa es de Haití la reina ponderada;
En mitad de su³⁵ fiesta encadenada!—
¡Allá van, persiguiendo a los desnudos
Con recamas de bronces y de escudos!...
¡Allá van, con las lanzas y los hierros!
¡Allá van dando voces a los perros!—
«¡Muerde, Lobo, a la reina!» «¡Aquí, Bravío!»

³⁰ En esta palabra la «A» escrita sobre «N».

³¹ Tachado el verso siguiente: «La inmensa procesión que se levanta».

³² En el manuscrito: «Motezuma».

³³ Se añade la «s».

³⁴ Nicolás de Ovando.

³⁵ Esta palabra escrita sobre «da».

«¡Sus, en el pecho!» «¡Híncale bien, España!»—
Y después de la lucha, el pueblo mío
Sus miembros rotos en su sangre baña!—

P.— ¡Libertad; libertad!

MARTINO.— El humo oscuro
Que en tu rostro la cólera negrea,
De Guatimoc³⁶ es el aliento puro
Que en su parrilla requemado humea!—

P.— ¡Libertad, libertad!

MARTINO.— Y ese de ramas
De encendidas palmeras coronado,
Que corre, corre alado,
Con terrible clamor, envuelto en llamas,
Es Hatuey!

P.— Hatuey!

MARTINO.— ¡Pueblo! Contempla
Este cuadro de horror! ve a tus abuelos
En humo transformados,
Los próceres quemados,
Los miembros palpitantes por los suelos,
Los niños sin piedad despedazados!

P.— Libertad, libertad!

MARTINO.— ¡Al llano, al cerro!
¡Todo el mundo a la lid! ¡Corre encendido
Por la América Hatuey! ¡Manos al hierro!
¡A luchar, con los brazos, con los dientes!³⁷
¡Armas dará la suerte; Dios da bríos!
¡A luchar con las aguas³⁸ de las fuentes!
¡A luchar con las³⁹ ondas de los ríos!—

³⁶ Cuauhtémoc.

³⁷ En el manuscrito: «dientes».

³⁸ Esta palabra escrita sobre «armas».

³⁹ Tachado a continuación: «ag[uas]».

ACTO 2do.⁴⁰

Sala.—

Diversos grupos: Pedro perora en el suyo: grupo de nobles: tres españoles.—

PEDRO.— ¡Resurrección, resurrección! El grito
Cuerpo en el aire y en las almas toma;
Noble rencor a los despiertos llena
Y a los dormidos el clamor asorda!
Cuando la patria fiera se conmueve
Nadie debe dormir, pena de honra!
La historia de la vida era un grillete:⁴¹
Nueva vida busquemos, nueva historia!

Grupo de aristócratas

NOBLE.— Barrundia vencerá.

DOCT.— Con él Molina.

P. ANT.— Reyes los cacos!⁴²

NOBLE.— Y la chusma loca,
El albañil, el sastre, el carpintero,
Dueños serán y vestirán la toga!

P. ANT.— Al ilustre monarca el cetro quitan
Y en manos de la chusma lo colocan!

NOBLE.— ¡Podrá ser un menguado zapatero

⁴⁰ A partir de aquí se retoma la grafía inicial.

⁴¹ Tachado signo de admiración.

⁴² Cacos: eran llamados así los defensores de la independencia de Guatemala, contrarios al partido de los «gazistas» que mantenían una postura conservadora y españolizante.

Regidor como yo!—
(*Grupo de españoles.*)⁴³

DON P.— Las iras soplan
El mar del pueblo!—

OTRO.— Malos vientos corren:
Hunde la nave el flujo de las olas.

DON P.— Calla como valiente, y como bravo
En el instante de los golpes obra!
Nuestra es la fuerza; nos defiende Valle;⁴⁴
Los gremios de artesanos nos apoyan,
Y la curia se junta y la nobleza
En defensa de títulos y borlas:
Divididos están, y siempre ha sido
Madre la división de la Victoria!

Grupos de independientes.

UNO.— El doctor!

OTRO.— El marqués!

OTRO.— El padre Antonio!

UNO.— Aire tienen de gente recelosa.

PEDRO.— El aire de los buitres de la noche
Cuando en el claro Oriente el Sol asoma!
Noble, cura y doctor: las tres serpientes
Que anidó en nuestro seno la colonia.
Mata la ley astuta la justicia,
Los que a Jesús predicán, lo deshonran,
Y esa raza de siervos con casaca
Con nuestra infamia un pergamino compran!

⁴³ Sin paréntesis en el manuscrito.

⁴⁴ José Cecilio del Valle.

UNO.— Pero es noble el marqués!—

PEDRO.— No hay más nobleza
Que la que el hombre con sus hechos logra:
¿A dónde has visto esa nobleza escrita
En los pañales que tu hermana borda?
Villano es el villano, y más villano
Cuando su amo y su rey lo condecora!⁴⁵
Golpes de pecho, llaves en la espalda,
Humildes besamanos, gorros, borlas,
Y los naipes después con el cabildo,
Y la noche después tranquila y cómoda,
Y en su lecho de piedra en tanto el indio,⁴⁶
El cuerpo herido retorciendo, llora!

Grupo de aristócratas.

P. ANT.— A España vuelvo!

DOCT.— Yo también!

NOB.— Yo mismo
A España iré: ¡sufrir la vergonzosa
Imposición del pueblo!

—

DON P.— (*A un esp.*) (*¡Calla, y guarda*
Que nadie en esta turba nos conozca!)

—

PED.— ¡No hay más marqueses que los hombres buenos!

DON P.— (Encrespa el mar sus aguas borrascosas.)

PEDRO.— El indio es como el noble: ¡no hay más curas
Que los que curen bien nuestra deshonra!

⁴⁵ Tachada «n» al final de esta palabra.

⁴⁶ Tachada la línea siguiente: palabras ininteligibles.

Escena II

Martino, a la puerta: habla a un grupo.

*(El grupo, fuera)*⁴⁷ ¡Viva! Viva!

MARTINO.— ¡A las calles, a las plazas!
Aquí, Aycinena!⁴⁸ ¡A la plazuela, Córdoba!⁴⁹
¡Sin tregua, sin parar! ¡Cuando combate
El lecho del valiente es la victoria!
¡De pie junto a los troncos de los árboles!
¡En⁵⁰ el campo, de pie junto a las chozas!
¡De pie sobre las aguas de los mares
Si a las aguas la suerte nos arroja!

UNO.— ¡De pie!

OTRO.— Sin calma!

MARTINO.— Y les haremos guerra
Hasta con las espumas de las olas!
(Entrando y otros con él, Barrundia)
Valor, amigos: la victoria es nuestra!
Castilla tiembla!

BARRUNDIA.— Nuestra es la victoria,
Y mi casa es del pueblo: el juicio importa
Porque la patria su ventura espera
De nuestra decisión.—

P.— ¡Barrundia!

BAR.— ¡Hermanos!
¡Llegada es ya la noche vengadora,
De cuyo seno brotarán los brazos
Que quebranten la ley de la colonia!

⁴⁷ Sin paréntesis en el manuscrito.

⁴⁸ Mariano Aycinena y Piñol.

⁴⁹ José Francisco Córdoba González.

⁵⁰ Esta palabra escrita sobre «Se». Lección dudosa.

Utilidad, derecho, hasta el instinto
Sin tregua claman⁵¹ que la ley se rompa:
El cetro quebrantado, por los mares
Irán nuestros productos a remotas
Playas; nuestros destinos serán nuestros;
Nuestros,⁵² nuestros hermanos, que la cólera
Del vengativo rey en las prisiones
Su bravura y nobleza galardona!
El talento es un crimen, y otro crimen
La misma voluntad! Sin aciaga pompa,
Más brilla con tus lágrimas amargas
Que con la viva⁵³ lumbré de sus joyas:—
¡Cada piedra o moneda, cada verde
Esmeralda luciente, cada roja
Piedra zafiro, un alma nuestra encierra
Que encadenada en ella se devora!—
¡Libertad a las almas de los pueblos!
Truéquense en oro las brillantes joyas!

P.— ¡Llamas y libertad!

BAR.— Un rey malvado...

NOB.— (¡Malvado el rey!)

DON P.— (¡Callad: no se equivocal)

BAR.— Un rey que por la muerte de su pueblo
Con el conquistador chocó las copas;
Un rey⁵⁴ traidor que su lugar tuviera
En el imperio de la triste Roma,
De luto llena y de vergüenza anubla
Las conmovidas playas españolas;—
Asturias, el Ferrol, Cádiz⁵⁵ valiente

⁵¹ En esta palabra la sílaba «cla» escrita sobre «cab».

⁵² Se añade coma.

⁵³ Esta palabra añadida encima de, tachado: «aciaga».

⁵⁴ Fernando VII.

⁵⁵ En estos lugares hubo importantes hechos de armas contra los franceses. Asturias quedó liberada desde mayo de 1809; El Ferrol resistió durante meses el asedio; Cádiz resistió sitio y bombardeos.

El fuero humano con braveza apoyan,
Y en Cádiz mismo, el alevoso Freire⁵⁶
Al pueblo libre sin piedad inmola:
Si⁵⁷ esto hace el rey dentro la misma España
¿Qué hará con los q. aquí su fuerza mofan?
Echada está la suerte: no hay más punto
Que infame vida; o perdurable gloria!—
Nuestros hermanos en España luchan...

UNO.— ¿Nuestros hermanos gentes españolas?

BAR.— ¡Por⁵⁸ libertad y dignidad luchamos:
Nuestros hermanos son los que la invocan!
Odio merece el fraile franciscano⁵⁹
Que por la esclavitud del indio aboga;
Odio Velázquez,⁶⁰ que en su tumba de indios
Quemados yace, pero no reposa!
Mas que a⁶¹ par del pueblo de Bolívar
Los hierros rompe q. al espirtu⁶² agobian;
El que en España los resortes mueve
Que al rey traidor y déspota derrocan;
El que los mares presuroso surca
Y a par que el Soto,⁶³ la grandeza toca;
El español que en la defensa nuestra
De España muere en las terribles horcas,
Al lado mío lo honraré en mi mesa
Y le daré mi hermana por esposa!

P.— Viva! viva!

⁵⁶ Manuel Freire. En el manuscrito: «Freyre».

⁵⁷ Tachado antes signo de interrogación.

⁵⁸ Tachado a continuación: «dig[nidad]».

⁵⁹ Fray Alonso del Espinal, quien sostuvo, para justificar la encomienda, que los indios debían servir con trabajos forzados, frente al criterio de los dominicos de que aquellos eran vasallos, pero no esclavos, punto de vista compartido por Las Casas.

⁶⁰ Diego Velázquez de Cuéllar.

⁶¹ Como esta preposición se acentuaba en la época, se rompía la sinalefa y el verso quedaba endecasílabo.

⁶² Así en el manuscrito.

⁶³ Hernando de Soto.

BAR.— La guerra americana
Los siglos venga, y a los buenos honra.
La España liberal nos favorece:
Honor a España libre!

UN ESP.— (Nos arrojan
De aquí si nos descubren.)

DON P.—(Fe, y aguarda.)

NOB.— (*Adelantándose.*)
Tus palabras, Barrundia, nos asombran.

DON P.— (Aguarda! aguarda!)

NOB.— El ignorante pueblo
 Tu voz aplaude y tu clamor apoya,
 Pero las fuerzas de la patria vivas
 Desconocen tu voz, y te abandonan!—

BAR.— ¿Las fuerzas de la patria?...

NOB.—La nobleza!

P. ANT.— Las iglesias!

DOCT.—El claustro!

PEDRO.— (*Al grupo*) ¡Los que adornan
Con huesos sus zaguanes, y tributo
Como a esclavo nativo⁶⁴ al pueblo cobran!

P. A.— La religión acatamiento ordena
Al rey nuestro Señor!

DOCT.—La curia docta
A tal ingratitude traición llamara.—

⁶⁴ En el manuscrito: «nativo;».

MARTINO.—

(Saliendo bruscamente del grupo)
¡Traición? traición?... Espera!—En mis órbitas
Los rayos se estremecen, fulminando
A quien así la humanidad desdora!
El que una falsa religión predica,
El que una ciencia enseña mentirosa,
El nieto de un herrero que engalana
Su pecho necio con la cruz que compra;
Los que en la frente la medida llevan
Exacta de los yugos; los que adornan
Con lágrimas sus casas; los cobardes
A quien rodillas faltan, y fe sobra,
No son las fuerzas de la patria vivas
Que de su seno predilectas brotan;
¡Esclavos son que el complaciente dueño
Acaricia magnánimo y adorna!—

Esa que llevas cenicienta capa,
Tú, padre Antonio, imagen tenebrosa
Es de la oscuridad en que nos tiene
La España que te paga, porque ahogas,
Ayudándola bien, al pueblo mismo
En que viniste al mundo!—

Esa corona
Que lleva tu bastón, Señor ilustre,
Corona es de comedia, con que mofa
El dueño diligente al siervo niño
Que besando el dogal que lo aprisiona
En contemplar sumiso se entretiene
De su vergüenza la dorada forma!—

Y esa, grave Doctor, que larga pende
De tu egregio bastón, ilustre borla,⁶⁵
Manejo es de los látigos terribles
Con que la mansa espalda nos azotan!—
Uno, dos, veinte látigos... ¡afuera⁶⁶
Látigos, mantos, borlas y coronas!—

P. ANT.—

Jesús!

⁶⁵ Se añade coma.

⁶⁶ Tachado el comienzo de la línea siguiente: «Mantos esp».

DOCT.—

Jesús!

MARTINO.—

El nombre del Sublime
Blasfemia me parece en vuestras bocas!—
El que esclavo mantiene, el sacerdote⁶⁷
Que fingiendo doctrinas religiosas
Desfigura a Jesús, el que menguado
Un dueño busca en apartada zona;
El que a los pobres toda ley deniega,
El que a los⁶⁸ ricos toda la ley abona;
El que, en vez de morir en su defensa,
El sacrificio de una raza explota,
Miente a Jesús, y al manso pueblo enseña
Manchada y criminal su faz radiosa!

P. ANT.—

Criminal el Señor!

MART.—

Criminal fuera
Si apoyara tu borla y tu corona!—
Si mi padre Jesús aquí viniese
Dulce la faz en que el perdón enflora;
Si al indio viera⁶⁹ mísero y descalzo,
Y al Santo padre que salud rebosa;
Si de los nobles en las arcas viera
Trocada sin esfuerzo en rubias onzas
La carga ruda que a la espalda trajo
India infeliz que la fatiga postra;
Si en las manos del uno el oro viese
Y la llaga en la mano de la otra,
¿De qué partido tu Jesús sería:—
De la llaga, o del arca poderosa?...
¡Responde! No respondes? Jesús⁷⁰ mismo
Tu sentencia te ha dicho por mi boca!—
(*Rumor: agitación: llega [Barrundia] a hablar en voz baja a Martino.*)

⁶⁷ Esta palabra y la anterior añadidas en la línea inferior. Tachado a continuación: «el que menguado». Tachada la línea siguiente: «Un dueño busca en apartada zona».

⁶⁸ Tachado a continuación: «po[bres]».

⁶⁹ En esta palabra la sílaba «ra» escrita sobre «se».

⁷⁰ En esta palabra la sílaba «Je» escrita sobre «Por».

BARRUNDIA.— ¡Martino!

MART.— ¿Qué hay?

BAR.— Aventajarnos quiere
El gobierno la mano; entre las sombras
Aquí de esbirros nuestra casa llena,
Soldados por las calles amontona. (*Siguen hablando.*)

(*Grupo de aristócratas.*)

NOBLE.— (Él lo dice?)

DOCT.— (Él lo dice! Por las calles.)

(*Grupos⁷¹ armados rápidos se forman.*)

NOB.— (De Bustamante son los policías.)

DOCT.— (Esperanza, Señor!)

P. ANT.— (Dios los socorra!)

(*Grupo de españoles.*)

UNO.— (Al fin!)

DON P.— (Al fin!)

UNO.— (Tus órdenes aguardan.)

DON P.— (¡Avanzar! avanzar! crecer! no es hora!)

UNO.— (¿Y vos?)

DON P.— (Este es mi puesto: ruda y firme
La división aquí su diente asoma!)

⁷¹ No abre el paréntesis en el manuscrito.

MARTINO.— No hay miedo, pues!—Amigos: por las calles
 Nuestros bravos hermanos se desbordan.
 A contenerlos voy.—Si el padre Antonio,
 Falso cristiano, amenazaros osa,
 Decidle que Jesús, Dios de los hombres,
 Los salva,—no los vende ni los compra!—
 (*Se va.*)

Escena III

*Gran movimiento en los grupos. Don Pedro y el noble circulan
 con gran actividad.—*

DON P.— Se fue!

NOB.— Se fue!⁷²

1.— ¿Los nuestros o los suyos?

2.— El Gobierno!

1.— ¡El Gobierno!

3.— Si vinieran
 Aquí también!

1.— Es claro!

BAR.— Nada es claro
 Hasta que libre el Sol la patria vea!
 La oscura noche el vasto cielo cubre
 Porque de nuestro miedo se avergüenza!

2.— Soldados!

DON P.— Grupos forman.

⁷² Tachado el comienzo del verso siguiente: «El Gobierno».

- BAR.— —Y la Aurora
Para lucir nuestra venganza espera!
- DON P.— Armada expedición el rey envía.
- NOB.— La vida dejaréis en esta empresa.
- DON P.— En las paredes el Gobierno fija
El espantoso bando de Venegas.—⁷³
- 1.— A muerte!
- 2.— A muerte?—⁷⁴
- BAR.— Amigos, ciudadanos!—
- 3.— A muerte?
- DON P.— A muerte!
- 2— De manera
Que lo de Chiapas⁷⁵ mismo no se sabe?
- DOCT.— Argucias!
- P. ANT.— Invención!
- BAR.— (*Los grupos comienzan a irse.*) (¡Hora funesta!)
Amigos! Asesinos de la patria
Serán los que traspongan esa puerta!—
(*Se detienen.*)
Yo escucho los silbidos de las serpentes

⁷³ Francisco Javier Venegas. En el manuscrito siempre: «Vanegas».

⁷⁴ En el manuscrito alineado igual que el anterior.

⁷⁵ Los chiapanecos adoptaron el Plan de Iguala y, bajo juramento que en bando solemne se proclamó el 7 de septiembre de 1821, se declararon independientes de Guatemala a la cual estaban sujetos como intendencia. A estos hechos y su repercusión parece referirse el texto, pues, conocida la insurrección, pocos días después, el 15 de septiembre, el gobernador Gabino Gaínza, último representante de la corona española en esa capitania, convocaba a junta de notables para discutir la total separación de la metrópoli.

Que entre vosotros todos⁷⁶ culebrean;
 Oigo como deslizan sus palabras
 Suaves⁷⁷ como la miel de las colmenas,
 Pero pensad que victorioso tigre
 Volverse puede el que suplica abeja!
(A los aristócratas.)
 Raza malvada, a las ventajas ricas
 De nuestra patria vigorosa ciega;
 Cobardes sin valor, brazos sin sangre
 Para adorar la patria y defenderla;
 ¿Por qué arrancar a nuestra frente quieres
 El lauro que ciñó por vez primera?
 ¿Por qué el rostro lleváis avergonzado,
 Y el alma oscura so la capa negra,
 Estrechando con mano criminosa
 La mano que apretó nuestras cadenas?
 ¡Que somos nulos, débiles, capaces
 Solo de esclavitud! Almas enfermas,
 Clérigos, ricos, nobles, servidores
 De la benigna madre que os alienta;
 Más viles sois que la terrible madre,
 Pues hijos sois que asesináis la vuestra!

1.— A muerte!

DON P.— A muerte!

NOB.— Y por las calles fijo
 En cada esquina el bando de Venegas.—

BAR.— *(A quien no escuchan.)*
 Somos débiles, nulos? ¡No son nulos
 Los que la patria quieren libre o muerta!
 La flojedad en vuestras almas vive!
 La nulidad⁷⁸ está en vuestras cabezas!

⁷⁶ Esta palabra escrita sobre: «mismos».

⁷⁷ Esta palabra añadida en el margen en lugar de, tachado: primera versión: «Bañada[s]»; segunda versión: «Dulces».

⁷⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «salvación».

1.— Ni perdón!

2.— Ni esperanza!

DON P.— En el palacio
Dobles cadalsos el Gobierno eleva!

NOB.— Inútil lucha!

DOCT.— Si Barrundia mismo
Preso será!

NOB.— ¿Que puede hacer sin fuerzas?—

1.— Tienes razón.

2.— Mi madre desamparo.

3.— ¿Verdad, noble señor!

DON P.— (*Al esp.*) (Espera! Espera!
Ve a Barrundia que en vano los retiene!
Ve los grupos que rápidos se alejan!)

(*Barrundia que lucha en vano, les dice.*)

BAR.— Y ¿ese poder en vuestras almas tiene
La voz de los esbirros? ¡Que más pueda
El amor a una vida que deshonra
Que el placer de morir en su defensa!—

P.— A la calle!

P.— A la calle!

P.— Nos engañan!

P.— A una muerte segura se nos lleva.

BAR.— ¡A la ignominia la traición os guía:
Vuestra es mi vida: vos⁷⁹ la doy en prenda!

⁷⁹ Forma anticuada de «os».

UNO.— De qué nos servirá la vida tuya
Si en un cadalso morirán las nuestras?

DOCTOR.— ¡Ved bien, señor!

NOB.— ¡La plebe es siempre estúpida!

P. ANT.— (*Al doct.*)⁸⁰ Vos ¿qué pensáis!—

DOCT.— —¡Locuras de poeta!

ESCENA IV

Barrundia, solo.

¡Se van, se van! Con ellos de la vida
Los resortes en l' alma se me⁸¹ quiebran!
¡Sala, sala desierta, resucita!
¡Cadáver de esperanza, Dios te encienda!

⁸⁰ Sin paréntesis en el manuscrito.

⁸¹ Borrosa la «m».

[BORRADORES FRAGMENTARIOS DE *PATRIA Y LIBERTAD*]

[1]¹

[CORRESPONDIENTE A LA ESCENA V DEL ACTO PRIMERO]

Los que aquí miran² polizontes fueron
Fieles te servirán.—

Paga y ordena.—

—Apoyad mis palabras, y si el caso
Urge mucho, salid en mi defensa.
—¡Atrás, gente atrevida!³ ¿Quién osado⁴
Contra la ley de España se rebela?
Ingratos hijos, que el paterno celo
Del rey recompensáis de esta manera
Pensad en el cadalso que en la plaza
A los traidores el gobierno eleva?
¿Cómo, mezquina gente, el poderío
De mi rey y señor tenéis en mengua?
Como polvo caeréis ante sus plantas
Si mueve contra vos la mano excelsa!
Y al que rebelde a los decretos ose
De la gran madre España...

—Madre!

—Y quiera

Triunfar de su poder, piense en los hierros
Que ceñían sus pies, recuerde a Ceuta!—
—Ceuta!⁵

—Sí, Ceuta! Una mansión terrible
Donde los hierros por las manos cuelgan,

¹ En hoja manuscrita tamaño 22 por 31,5 cm, escrita por las dos caras.

² Lección dudosa.

³ Esta palabra añadida debajo de, tachado: primera versión: «atrevida»; segunda versión: «osada». Tachado a continuación: «Quien se atreve». Tachada la línea siguiente: «A murmurar así del que gobierna.»

⁴ Esta palabra y la anterior añadidas debajo de la línea. «Osado» añadida debajo de, tachado: «dos actos».

⁵ Tachada la línea siguiente, comenzada al término de esta: «—Mientras».

Donde cientos de látigos azotan,
 Donde, cómplice el Sol, devora y quema!—⁶
 Donde se marcan las aciagas horas
 Por ayes lastimeros; donde enfermas⁷
 Las manos cavan su sepulcro propio
 Sangre manando las abiertas venas,
 Donde el lenguaje humano sustituye
 De las fustas flamígeras la lengua
 Y cada sol vio sepultar a un vivo
 Y un⁸ espanto cada átomo recuerda!
 —Mansión donde los niños encanecen
 Que hiriendo el cuerpo flojo, el alma quiebra⁹
 Que asorda con sus ayes al mar bronco
 Que más que de olas, de furor la cerca!
 —Esa es Ceuta!
 —Esa es!—

Pero no sabes
 Que antes de ir a tu prisión tremenda
 De sangre el mar con nuestra sangre haremos
 Y tu sangre también estará en ella!
 ¡Antes que al pie de americanos nuevos
 Ciñan del triste Amaru las cadenas
 Al mar aquí, y al Hacedor en lo alto
 Asordará nuestro clamor de guerra!—
 —Villano!—calla
 —Aquí no hay más villano
 Que el que la infamia de mi patria intenta!
 Hombre es todo nacido: hombres iguales!
 —¡A mí, valientes!—

Gente de armas!
 Presa¹⁰
 A esa gente llevad!
 —Amigos
 Ni uno

⁶ Tachadas las líneas siguientes: «Tierra de agonizantes presidiarios, / Donde un muerto cada átomo recuerda!— / —Esa es Ceuta? / —Esa es!—No hay en ella [esta palabra añadida sobre «el»] mun[do]».

⁷ Tachadas las dos líneas siguientes: «Las almas van camino del sepulcro / Sangre».

⁸ Tachada la letra «a» al final de esta palabra.

⁹ Tachadas las dos líneas siguientes: «Que asorda con sus ayes lastimeros / El bronco mar, que más que de agua, de odio cerca».

¹⁰ Tachada la línea siguiente: «Al frente».

[CORRESPONDIENTE A LA ESCENA VI DEL ACTO PRIMERO]

Pero el cielo preñado de amenaza,
 Su hondo seno de cólera revienta,
 Y animador de la naciente raza
 Fabrica en vuestras plantas la tormenta
 El aire está cuajado
 De vívidos vientos?¹²
 En mordidas los besos se han trocado.—
 Balas van a volverse los lamentos!—
 —Balas!
 —Óyelo bien!—

De las astillas¹³
 Secas, en que entre rojos resplandores
 Hatuey murió, tremendas las semillas
 Un bosque brotan¹⁴ ya de vengadores!
 ¡Atrás! atrás!¹⁵

En vano las espadas¹⁶
 Lanzas y perros moveréis ahora;
 Hasta las piedras os serán vengadas!
 ¡Que cada piedra aquí venganza¹⁷ llora;
 Y con lágrimas de indios maldecida
 Cada senda, cada árbol, cada arroyo,
 Árbol no habrá que con su fruto os brinde
 Chozo no habrá donde encontréis apoyo!
 —Atrás!
 —Atrás!

Oh mira¹⁸

¹¹ En un papel manuscrito tamaño 16,5 por 21 cm, escrito por ambas caras.

¹² Este verso añadido encima de, tachado: «Cuajados van los vientos».

¹³ Tachada la línea siguiente y el comienzo de la otra: «Que al gran Hatuey el cuerpo descarnado, / Que en secas».

¹⁴ Esta palabra escrita sobre «nacen».

¹⁵ Tachadas las dos líneas siguientes: «Rodríguez y Delgado,—Arce, Aguilar, robustas madres».

¹⁶ Tachada «R» al principio de la línea siguiente.

¹⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «de infamia».

¹⁸ Este verso añadido encima de, tachado: primera versión: «No mires»; segunda versión: «Contempla».

Cómo se abre¹⁹ la tierra²⁰ ante tu planta,
 Y en torno tuyo aterradora gira²¹
 La inmensa procesión que se levanta!—
 Ese, que ves, con la anchurosa²² frente
 De pedernal agudo traspasada,
 De espinas y de plata reluciente
 La sien meditabunda coronada,
 Es Moctezuma,²³ cuya historia encierra
 La más grande traición que vio la tierra

[3]²⁴

[CORRESPONDIENTES A LA ESCENA VI DEL ACTO PRIMERO]

Esa es de Haití la reina ponderada,
 en mitad de su fiesta encadenada!—²⁵
 —Traición!

—Aunque valiente y hazañosa
 Traición fue la de Hernán!—²⁶

¡Traición²⁷ ha sido²⁸

¹⁹ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de, tachado: «Que».

²⁰ Tachado a continuación: «se abre».

²¹ Este verso añadido encima de, tachado: primera versión: «entre»; segunda versión: «y de entre los vasallos muertos en que gira».

²² Esta palabra añadida encima de, tachado: «soberbia».

²³ En el original: «Motezuma».

²⁴ En papel manuscrito tamaño 16,5 por 21 cm, escrito por ambas caras.

²⁵ Tachado a continuación: «Y el aire, que [primera versión] ora, [segunda versión] ore a q / El humo, el humo negro, el que evapora / el que evapora / La palabra de horror en tu garganta; / Y el humo, [primera versión] mensaj[ero], [segunda versión] del infierno mensajero / Y el [escrito sobre ese] humo que evapora que el aliento / Las tímidas palabras de tu boca / El humo que tu aliento / El humo negro que la abierta huesa / Colérica y tenaz, te echa a la / El humo [primera versión] que tu aliento, [segunda versión] negro que a tus pies serpea / Que hasta tu rostro llega vengativo / El humo negro [añadida esta palabra encima de la línea] que a tu rostro airado / La fosa abierta envía / Brota! mira! del cuerpo atormentado».

²⁶ Hernán Cortés. Tachado a continuación: «Ese que ahora / Sale de entre tus pies, ese es el bravo / Hatuey».

²⁷ Esta palabra escrita encima de: «Traidor».

²⁸ Este verso escrito debajo de, tachado: «Ese que viene».

Cuanto España alevosa²⁹
 A América ha anunciado o prometido!—
 Mira! mira al monarca³⁰
 Al Inca ensangrentado
 Que,³¹ a un cadalso bárbaro enclavado³²
 Su cárcel de oro y su martirio marca!
 Esa, que rauda cruza³³
 Herida, atada, mísera vagando;
 A la que azota,³⁴ a la que azuza
 Su Isla, el fiero, el miserable Ovando.³⁵

[4]

[CORRESPONDIENTE A LA ESCENA VI DEL ACTO PRIMERO]

—Traición!

—Aunque valiente y hazañosa
 Traición fue la de [llevarme?!]—³⁶
 ¡Traición ha sido

Cuanto España alevosa³⁷
 A América ha anunciado o prometido!—
 Mira! mira al monarca,³⁸
 Al Inca ensangrentado
 Que³⁹ a un cadalso bárbaro enclavado⁴⁰

²⁹ Tachada la línea siguiente: «A América ha firmado o prometido!». Tachado el comienzo de la otra línea: «Lo ves?».

³⁰ Tachado el comienzo del verso siguiente: «San[griento]».

³¹ Tachado a continuación: «en dema[?]».

³² Tachado el comienzo del verso siguiente: «De su cár[cel]».

³³ Tachada la línea siguiente: «Con sus grillos su cuerpo».

³⁴ Tachado a continuación: «que».

³⁵ Nicolás de Ovando.

³⁶ Tachado a continuación: «Ese que ahora / Sale de entre tus pies, ese es el bravo / Hatuey [...] Ese que viene».

³⁷ Tachado a continuación: «A América ha [¿firmado?] o prometido! / [palabra ininteligible.]».

³⁸ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

³⁹ Tachado a continuación: «en [palabra ininteligible]».

⁴⁰ Tachado a continuación: «De su cár[cel]».

Su cárcel de oro y su martirio marca!
 Esa, que rauda cruza⁴¹
 Herida, atada, mísera vagando;
 A la que azota; [...] a la que azuza⁴²
 [...] fiero [...] clavado.⁴³

[5]

Eras de Haití la reina ponderada,
 En mitad de su fiesta encadenada!—⁴⁴
 Y el aire, que orea⁴⁵
 El humo, el humo negro, el que evapora⁴⁶
 La palabra de horror en tu garganta;
 Y el humo,⁴⁷ del infierno mensajero⁴⁸
 El humo⁴⁹ negro que la abierta huesa
 Colérica y tenaz, te echa a la [...]
 El humo negro que a tus pies serpea
 Que hasta tu rostro llega vengativo⁵⁰
 El humo negro que a tu rostro⁵¹
 La [fosa?] abierta [envía?]
 Brota ¡mira! del cuerpo atormentado.

[Ms. en CEM]

⁴¹ Tachado a continuación: «Con su [grillo su cuerpo?]».

⁴² Un fragmento de papel adhesivo, pegado en la parte izquierda inferior del manuscrito, impide leer con claridad este verso.

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Los versos que siguen aparecen tachados sin sustitución.

⁴⁵ Antes se lee: «ora», aparentemente por lapsus.

⁴⁶ Repetido: «el que evapora».

⁴⁷ Tachado a continuación: «mensaj[ero]».

⁴⁸ A continuación, posibles variantes de los versos 4 y 5: «El humo que evapora [variante: que el aliento] / Las tímidas palabras de tu boca / El humo que tu aliento».

⁴⁹ Tachado sobre lo tachado: «que tu aliento».

⁵⁰ Este verso puede ser variante de los dos anteriores.

⁵¹ A continuación: palabra ininteligible. Puede ser «fosa» o «pira».

[APUNTES RELACIONADOS CON *PATRIA Y LIBERTAD* (DRAMA INDIO)]¹

—Llega un español a oponerse a las decisiones de la junta. Se le quieren ir encima: Barrundia y Molina lo salvan, y lo oyen. Entre otras cosas dice, al oír el calor con que defienden a los indios.—

—Y no los veis raza bestial hecha p^a la obediencia.

—Se recuerda lo q. eran cuando la conquista.—

—Y no les veis la torpeza en el rostro.—Son los tres siglos de nuestra esclavitud los que les pesan sobre la frente, y oprimen sus mejillas. La esclavitud desfigura, y la grandeza embellece. Los cascos de nuestros caballos les pusieron de ese modo el rostro.—²

—El pueblo en general.

—Un indio llega: le quitan el huacal.—

—Llega el español.

—El español quiere echarse sobre el indio: es empleado: el pueblo se atemoriza; llega Martino.—

—Escena entre el español y Martino.—

—Escena final. Barr. y Molina.

Valle a la cabeza del partido españolista.

A Riego³ n / hern^o, llaman La Proclama de Acevedo.

El tepulucal / tapa el c... / de⁴ Izquintepeque, es tal vez la misma víbora blanca⁵ Ulum:⁶ excreta por la mitad del cuerpo: tiene dos cabezas plateadas ligeras. Muy deleznable.

¹ En hojas tamaño 21,5 por 32 cm. Parecen notas y apuntes para la posterior escritura del drama.

² En el espacio a continuación, al parecer añadido posteriormente y no por Martí, el número 332, a lápiz.

³ Rafael Riego.

⁴ Tachado a continuación: «los».

⁵ Tachado a continuación: «de».

⁶ Tachado a continuación: «es tal vez».

Ari-Argueta: en el mapa de Fuentes⁷ de la posesión de Argueta. Luego en indio *ari* indicaba *señorío*.—Y *çarya* no significaba *señor* en Asia vieja?—De ahí *aryano*.—

Sueño: Soñé que me querían echar una gran carga encima y corcoveaba.—Descripción homérica.—Carga brutal y resistencia viril.—

La semilla del tabaco vino a Centro América de La Habana: libro de Fuentes.

—La independencia se ha hecho ya un sentimiento común, y se manifiesta en los escritos, en las conversaciones privadas y en los enajenamientos de alegría que se repiten a cada paso en los pueblos.

—Voto particular de Barrundia, Córdova y Molina.—18—Lo de los caudales, antiguos tiempos griegos.

—Las Casas⁸ vio matar a un niño indio, hacerlo pedazos y echarlo a los perros.

Principios de Molina

I.—Eso de aristocracias ya no es del día.

II.—El gbno. representativo es el único adecuado a nuestras circunstancias.

III.—El gbno. representativo es el único justo entre los conocidos.

IV.—El mérito y la virtud son la única escala para los ascensos.

V.—El gobierno popular es el único que puede promover la pública felicidad.—

⁷ Tachados dos puntos en el manuscrito.

⁸ Bartolomé de Las Casas de Sousa.

Pedimos: 1ro. representación en España: se negó.—Luego, Cortes en América; se negó.—

—Un criollo, que se resista a la independencia.

—Un noble, que hable así:

«No se puede soportar que lleguen a mandar los plebeyos. ¿Por qué nos hemos de codear con hombres nacidos en el polvo?—Haya República, p^o. sea nuestra».⁹

Principios de Barrundia

I.—Independ. Absoluta.—Vivísimo amor patrio.

II.—Amor a la clase pobre.

III.—Períodos raudos y brillantes:—En Molina, frases sobrias y concretas.—Hay algo de Bolívar¹⁰ en Barrundia.

IV.—Para fin de su peroración en casa de Molina:

«Hombres ignorantes que no tenéis ojos para ver las ventajas de ntro. suelo, hasta hoy frustradas por la tiranía! cobardes¹¹ sin corazón para tener patria y defenderla!—¿por¹² qué pretendéis hacernos tan esclavos como vosotros? ¿por¹ qué queréis mancillar desde luego los laureles del pueblo independiente? ¿por¹⁴ qué en vez de cantar las glorias de la patria libre, andáis con el semblante oscurecido, concertando los medios de encadenarlo y predicáis que somos débiles p^a sostener una libertad absoluta? La debilidad está en vuestras almas sin resorte, y no en el pueblo que juró morir antes de ser esclavizado: la incapacidad está en otras cabezas y la nulidad en vuestro carácter de esclavos. Reconoced lo q. vale un pueblo libre, o marchad a buscar un amo a quien servir y una nación menos independiente, donde el siervo no choque tanto al hombre libre».¹⁵

[Ms. en CEM]

⁹ Se añaden las comillas.

¹⁰ Simón Bolívar Palacios.

¹¹ Minúscula en el manuscrito.

¹² Ídem.

¹³ Ídem.

¹⁴ Ídem. Se añade signo de interrogación.

¹⁵ Se añaden comillas.

A MANUEL A. MERCADO

Para Mercado.¹

21 de setiembre.—[Guatemala, 1877]

Mi amigo queridísimo.—

No me quiera, que no he sido agradecido a su cariño.—Pero V., soberbio y olvidadizo, no ha tenido en cuenta aquellas que tan bien conocía, mudas enfermedades de mi alma, y airado con mi silencio, ha querido aparecer desdeñoso para con mis dolores.—Fue V. injusto.—Pienso en sus probables amarguras: ¿no es en vano decirle que las sufro como más? Pero cualesquiera que ellas sean, yo no lo puedo perdonar.—Vd., tiene a Lola:² yo todavía no tengo a Carmen.—³ Vea que las estrellas no desaparecen, aunque estén eclipsadas por el Sol.—

Los terribles, y por fortuna, no justos temores, de no alcanzar el⁴ bien que ansío; las amargas memorias de mi casa; la extraordinaria actividad de espíritu que tanto entrevé, y que está en condiciones para cumplir tan poco!;—la falta absoluta de grandeza, de energía y de libertades, que, envileciendo el carácter de los demás, disgustan y aíran el mío; este cimientto de espumas sobre el que la suerte, alejada de los hombres, me obliga a echar mi casa,—todo esto mantiene en ocupación grave y enfermadora mi espíritu, que, por ser mío, todos estos mismos dolores acrecienta y exalta. Dar vida a la América, hacer resucitar la antigua, fortalecer y revelar la nueva; verter mi sobra de amor, escribir sobre graves cosas en París, estudiar grandes cosas con mi inteligencia sin prejuicios y sin prioridades, hacer gran hogar de alma a la mártir voluntaria que viene a vivir a él,—he aquí las graves tareas que han tenido a mi pluma, excepto para aquella que todo lo mueve, dormida en un rincón.—Aquí, ni tiene que comprar pan con lo que llora, ni puede poner alas a las intimidades que en mí rebosan. De manera que, en público, calla.—⁵ Yo no sé si tendré ya respuesta a esta carta; pero cualquiera que ella sea, y escríbame siempre aquí por si aún no hubiese salido para allá,

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Dolores García Parra.

³ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁴ Esta palabra escrita sobre «de».

⁵ Tachada «n» al final de esta palabra.

no le he de admitir excusa alguna.—El que más sufre es el que tiene más derecho al silencio.—

Yo debo salir de aquí el 10 de noviembre o el 29.—Si salgo el 10, estaré en México el 26 ó 27:—si salgo el 29, llegaré allá en la primera quincena de diciembre.—¿A qué iré, sino a nacer de nuevo?—Para este empleo divino se necesitan preparativos humanos, papeles y peticiones, cosas de ley.—De todo ello le encargo, de manera que para mi llegada pueda estar todo concluido.—Pensando en Manuel⁶ tanto como en Carmen, me hice un retrato. O mis ojos han muerto, lo que no dudo, o me pintaron ciego.—El retrato no sirvió.—Dígale esto al pequeñuelo de ojos árabes.—

Para lo mío, se necesitará partida de bautismo.—Ni a Fermín⁷ escribo: hágalo por mí, y pídale la que está en el Ángel.⁸ Por mí firme y solicite.—Ya he pedido mi humilde casa; ya construyen mis pobres muebles; ya late de alegría y de temor—¡pero al fin late!—mi corazón.—Ya veo la manera de colocar en México lo estrictamente necesario—para hacer verdad mis venturosas bodas.—¿Lola no ha querido ser bastante amiga de mi Carmen?—

Aquí acabo, porque la hora apremia.—Manuel Ocaranza⁹ habrá hecho bien, si se ha fijado en la reproducción de un extraordinario cuadro que pinta a María Estuardo enamorándose de Rizzio.—¹⁰ Aquí hay un San José que me parece de escuela mexicana. Esto fue emporio de la imaginación sagrada, y nadie sabe nada de ello.—He sabido que Clavé¹¹ vive todavía, y que triunfa por Italia un pintor catalán Galofre:—¹² algo de Fortuny,¹³ más sombrío que él.—

Ni hizo justicia a mis penas, ni me contó las suyas.—No ha hecho bien.—Bese a sus hijos, y abraza a Lola.—Pronto irá a regañarle con vivísimo cariño quien no le escribe, pero quien lo lleva en el alma.

A Peón¹⁴ que se prepare a leerme el nuevo drama.—A Sánchez Solís,¹⁵ que he de hacer una de las obras de mi vida, escritas y prácticas,

⁶ Manuel Mercado García.

⁷ Fermín Valdés-Domínguez y Quintanó.

⁸ Iglesia del Santo Ángel Custodio, en La Habana, donde Martí fue bautizado.

⁹ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹⁰ David Rizzio. En el manuscrito: «Rizio».

¹¹ Pelegrín Clavé.

¹² Baldomero Galofre.

¹³ Mariano Fortuny y Carbó.

¹⁴ José Peón Contreras.

¹⁵ Felipe Sánchez Solís.

de la regeneración de los indios.—Es una obligación que tengo con mi alma y con su bondad.

Su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

A MANUEL A. MERCADO

Mercado¹

29 de setiembre. [Guatemala, 1877]

Mi leal amigo.—

Le excito al arrepentimiento, enviándole nueva muestra del mío.—Minutos faltan, y se los dedico.—Ella, al venir a mi alma, respetó y amó la parte vasta que ocupa en ella Vd.—

Ahora, afligido por el mal de una casa amiga, que, con serlo mucho, no copia la suya, hablar de mí me parece una falta de respeto a su dolor.—Sin embargo, no sé por qué me parece que siento yo siempre con más rigor² el duelo ajeno que los dolientes mismos.—Parece que esto es malo para vivir aquí; pero son años que se llevan adelantados para cuando se viva allá.—De manera, que persisto.

Continúo preparando mi viaje.—Casándome con una mujer, haría una locura. Casándome con Carmen,³ aseguro nuestra más querida paz,—la que a menudo no se entiende,—la de nuestras pasiones espirituales.—Afortunadamente, viviré poco, y tendré pocos hijos:—no la haré sufrir.—

Tal vez no el 10, tal vez el 6 de noviembre salgo del puerto de San José.—De modo, que bien puede ser que para el 20 de noviembre llegue a sus puertas un jinete polvoroso.—Alas pide para llegar: la una, el amor se la pone; la otra, amor de amigo.—No hice a V. justicia en un poemita que envié a Carmen: «Las alas del poeta».—⁴ Ese libro será un reflejo de mi vida: tendrá V. en él su canto.

He aquí que dan las tres.—A su hijo,⁵ el que hubiera servido de tipo para una acuarela de Fortuny,⁶ el que heredará de V. la pasión digna y el espíritu preclaro,—un formal saludo.—A Manuel⁷ que retrate en coro a

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Lección dudosa. Puede ser «vigor».

³ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁴ No se conoce este poema que, según parece, formaba parte de un libro cuyo contenido no ha sido posible establecer.

⁵ Manuel Mercado García.

⁶ Mariano Fortuny y Carbó.

⁷ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

tanta blanca criatura, con cintas azules.—A Lola,⁸ que me guarde mi puesto en cada hora de familia.—

V. quiera a su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁸ Dolores García Parra.

A MANUEL A. MERCADO

Día 12 de octubre. [Guatemala, 1877]

Mi amigo muy querido.—¹

Apenas tengo tiempo para contestar su sabrosa y muy leída carta última.—Como que me da orgullo que V. me quiera.—

El día 8 sale el vapor de San José, y con él irán mis atrevidos amores y mis salvadoras esperanzas, a Acapulco.—Si no la trajera a mi lado, textualmente, moriría.—Esta pasión tiene de indomable que es justa.—Se mide por la que la inspira, y el que la siente. Será tal vez un ave blanca que cruce por el aire sin ser vista: pero ¿perderá uno su blancura porque no lo vean? Aquí o allá, se será blanco.—Si yo no me casara ahora con Carmen,² no tendría que preguntar a³ los cuervos para qué tienen las alas negras:—las extenderían sobre mí, y yo lo sabría.—Es cosa extraordinaria.—

De los de La Habana, no me olvido.—Ellos sufren menos, en tanto que me da Carmen más fuerzas.—Olvidarlos hoy es la manera de salvarlos luego.—Si no, V. sabe qué camino—¡por ellos no entendido!—llevaban mi salud y mi razón.—

De modo que saliendo el 8, llego a Acapulco del 13 al 16, y a México, ocho días después.—Abráceme bien, porque me caeré de alegría al llegar.—V. me pide quehacer, y sí le doy, y aquí se lo encarezco.—Ya le rogué que me hiciera todas mis diligencias de matrimonio, de manera que estuvieran acabadas para esa fecha.—V. conoce esos trámites, y que me los tenga anticipados es lo que le ruego:—yo no tendré tiempo más que para ir de la calle redentora de San Francisco⁴

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ La «a» escrita sobre «[es]».

⁴ En la primera calle de San Francisco, frente a la Plazuela de Guardiola, en el no. 12, vivía Francisco Zayas-Bazán con sus hijos. Desde 1875, Martí visitó asiduamente esta calle pues en ella también se encontraba, junto a la casa de quien sería su esposa, la de su amigo Nicolás Domínguez Cowan, situada precisamente en los altos del no. 13, donde se hallaba la redacción de la *Revista Universal* para la cual Martí trabajó. En este mismo local se establecieron su padre y hermanas a finales de 1876, después del cierre de la *Revista*.

a la para mí siempre llena de consuelo, siempre alegre y amada calle de Mesones.—⁵

Diga a Manuel,—⁶ para su escándalo, que me gusta un cromó, tan bello, que querría que él lo copiase.—Prepáreme el folletín de algún periódico, para publicar, en forma de libro, algo sobre la moderna Guatemala.—⁷ Bien me ha hecho, y le debo bien.

Abrace a Lola,⁸ el alma clara enamorada por contraste del crepúsculo; salude a los que me quieren, a sus hijos.—V. ame siempre a su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁵ En 1877, la familia Mercado había trasladado su residencia de la calle de la Moneda, vecina del humilde hogar de don Mariano y doña Leonor, durante la estancia de estos en México, hacia la calle Mesones no. 11, donde además recibió albergue el pintor Manuel Ocaranza e Hinojosa. En esta casa amiga se celebraron la ceremonia civil y luego el brindis por las bodas de Martí con Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo, el 20 de diciembre del mismo año.

⁶ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

⁷ *Guatemala*, editado al parecer como folletín en el periódico mexicano *El Siglo XIX* y como folleto por la Imprenta de I. Cumplido, en 1878. El texto se incluye en este tomo.

⁸ Dolores García Parra.

A MANUEL A. MERCADO

21 de octubre.— [Guatemala, 1877]¹

Mi amigo queridísimo.—²

Pocos días habrán corrido de esta semana sin que haya hablado yo de V.—por la complacencia y frecuencia con que lo cito, y hago familiar su nombre³ a los que estimo, ya porque siempre encuentro modo de hacer alabanzas de las ejemplares virtudes de Lola,⁴ ya porque, sin darme yo mismo entera cuenta de ello, han llegado a ser V. y los suyos, cosa íntima mía.—Y luego, hay aquí un Joaquín García Granados,⁵ que es de V. y de muchos conocidos nuestros conocido.—Y como quiere a V., y en lo que vale estima a Lola, he que lo quiero.

No saber de casa me trae fuera de mí:—¡ingratas perezas,—que yo nunca tuve!—Ya no tendré respuesta de V. a esta carta que le escribo, porque, vivo o muerto, en noviembre o diciembre, estaré en México.—Hago mis últimos preparativos, y le ruego que me anticipe cuanta diligencia de curia y vicaría—¡aun Vicaría!—pudiera luego hacer más lenta mi ventura.—Me asombra que la suerte se haya dejado sorprender.—¡Ay!—y a veces tengo miedo de que se vengue.—La venceré, sacuda como quiera sus alas de ira, si tengo a Carmen⁶ a mi lado:—sin ella ¿para qué quiero yo vencer?—O Carmen ha sido perezosa—¡bien me-

¹ En el margen superior izquierdo de la hoja aparece el membrete «José Martí».

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Tachada coma en el manuscrito.

⁴ Dolores García Parra.

⁵ El Joaquín García Granados mencionado, pudiera ser el sobrino de igual nombre del general Miguel García Granados, de quien dice Máximo Soto Hall en *La niña de Guatemala* (1942) que era llamado familiarmente «Chopa triste» por el contraste que hacía su carácter taciturno con el de su hermano Julio, a quien llamaban «Chopa alegre». En la visita de Soto Hall a Martí, en su viaje a New York de 1892, todavía él recordaba a los dos «Chopas», sin que en su epistolario aparezcan otras menciones. El hecho de que lo recordase como hábil ajedrecista, con el que le placía jugar o conversar, pero también como «hombre enigmático» y «con prurito de considerarse siempre dueño de la verdad» (ob. cit, p. 160) no parece avenirse del todo con el hombre, al parecer de más peso, y ya por entonces con amistades en todo México, a que se refiere Martí en esta carta, y a quien aquí alude con mayor afecto; lo que hace suponer que podría también tratarse de su padre, o de algún otro hermano del general, que pudiera haber tenido el mismo nombre.

⁶ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

rece disculpa de los que tan bien saben amar!⁷ o lo ha sido Lola melancólica;—pero no me dicen que se hayan visto con la íntima frecuencia que, por egoísta amor a Carmen, yo deseo. Ansío cuanto le pueda dar placer.—

Pongo aquí punto, porque se va el correo.—Mi Carmen no ha recibido cartas:—¡extrañísima cosa, que me inquieta!—Véala, y dígame la manera de hender el aire.—Nunca, como en mi viaje de ida, me habrán parecido imbéciles los pies, que sujetan a la tierra.—

Quiérame mucho, que siempre, en pago de lo que lo quiero, será poco. Anime a Manuel,⁸ bese a sus hijos, y salude a los que me quieran.—Aquí queda, reconciliado por su esperanza con la tierra, su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

⁷ En el manuscrito, por lapsus, aparece aquí signo inicial de admiración.

⁸ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

A MANUEL A. MERCADO

Mr. Mercado¹

28 de octubre. [Guatemala, 1877]

Amigo queridísimo.—

No tengo más que unos cuantos minutos para contarle una inmensa ventura.—El día 8 salgo para México.—La ventura, para venir a mí, tiene ruedas de piedra:—solo cuando Carmen² me la ha traído, ha tenido alas, si no el 8, el 29;—pero, ¡gran rareza, y gran dolor sería, que no fuese el 8!—He vencido! He vencido! Sin indignidad, entre gentes indiferentes o indignas; con el resplandor de mi alma, con la fuerza de mi palabra, con el aroma de su amor.—¡Luego yo tengo fuerzas, y podré hacer que las gentes no se olviden de mi nombre! Ha sido un triunfo oscuro, sumamente honrado:—es mi única manera de vencer.—Qué seré, lo sabré luego:—lo que yo sé ahora es que la tengo.

Agénciemelo todo: papeles, firmas, espinas. Un folletín para publicar un libro sobre Guatemala.³ Un cubierto en su mesa.—La tierra es cruel, y hace que en este instante crucen ante mi ventana hombres con grillos.—¡Yo se los quitaré!

Véame a mi Carmen; llévele a Lola;⁴ cuénteles a ella los días que yo no sé contarle. Los caminos son caprichosos, y nada sé de estos. Tal vez llevo el 21, tal vez el 24.—Los de La Habana, conmigo viven. Aún son fuertes, y yo ya me moría.—Vendrá el día de todos: pero ¿cómo, sin su luz?—¡Si me abrieran el pecho! Debo tener ahora hermoso el corazón!

Nada sé decir, ni hacer; más que besar el aire, y abrazarlo.—

Yo odio el ejercicio del Derecho. Es tan grande en esencia cuanto pequeño en forma. Por ella, y para que mis hijos no sufran lo que yo he sufrido, y en cuanto viva he de padecer, antes de irme, haré reválida.—La huyo, pero la aprovecharé.—

¹ En el margen superior izquierdo de la hoja aparece el membrete «José Martí». Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ *Guatemala*, se incluye en este tomo.

⁴ Dolores García Parra.

Abráceme, y véala! Hoy quiero más a todo el mundo. Pero a su casa,
ya no la puedo querer más.—

Su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

AL GENERAL JUSTO RUFINO BARRIOS¹

Guatemala, 6 de noviembre de 1877

Sr. General Presidente:²

Hay heroísmos criminales, que inspiran dudas a la Historia, y respeto a los hombres honrados; pero hay criminales de tan repugnante naturaleza que, por increíbles, se les rechaza antes de verlos, y, después de vistos, se les duda todavía. No son las palabras las encargadas de condenarlos; es el clamor de la indignación, la repulsión unánime, la general censura—que quien no censura aquí es malvado, con que se ha recibido la noticia de la baja trama que afiló en la sombra los puñales que habrían de dar muerte al protector de la instrucción del pueblo, y atravesar el pecho de su mujer y de sus hijos.

En todos los corazones ha habido espanto: por todas las venas ha corrido frío. La Escuela Normal,³ hija de la Libertad, que prepara a los hombres para ella, ha dicho con la palabra de sus maestros y ha sentido con el corazón agradecido de sus alumnos, este miedo amoroso. Miedo por la vida del reformador que la ha fundado. Ira, hacia las manos pagadas y hacia los viles pagadores, que creen que la vida de la Libertad se apaga con la vida de un solo hombre. No, señor: no educa la Escuela Normal hombres para la venganza; pero los educa como vos los habéis encomendado, para la honra, para la justicia, para la lucha frente a frente, para amar a los esforzados, para combatir sin tregua a los hipócritas. Niños y hombres nacientes, todos, ante vuestro peligro, han sentido que estaba en peligro algo de su propio corazón.

Todos se han estremecido: algunos han llorado: jellos recuerdan que antes de vuestra presencia en el poder, paseaban en pueblos ignorados un alma aspiradora, y hoy merced a vos, ricos de fe y fuerza, extienden libremente las oprimidas alas del alma! Creedlo, señor: en la Escuela que habéis fundado, no se educan traidores ni asesinos.

¹ El texto de esta carta procede de una copia de la hoja suelta que se conserva en el archivo de Gilberto Valenzuela, y que fue donada a Luis García Pascual por la guatemalteca Albertina Gálvez. Se incluye por ser José Martí uno de sus firmantes. La carta fue preparada con motivo de haberse descubierto una conspiración —llamada del Rosario Negro— para asesinar a Barrios y su familia.

² Justo Rufino Barrios.

³ Escuela Normal Preparadora de Maestros de Guatemala.

No es el que más ama el que más habla. Vos queréis que los hombres se instruyan, que la superioridad de la inteligencia y la energía del carácter sean la única diferencia entre las razas; vos abris ancha vía a la generación inquieta e ignorada que ha de dar al país su nueva forma. Este instinto de libertad, este sentimiento de los grandes destinos, este culto a la dignidad humana, que los hombres honrados atesoran, se estremecieron, como por grave herida, con el atentado que os puso en tanto riesgo: parece que todo eso está ligado a vos.

Sean, señor, estas palabras, testimonio de la indignación profunda con que la Escuela Normal en sus maestros y discípulos, ha visto ese proyecto infame. Los resentimientos tienen otra manera de exponerse: se combate; no se asesina.

A vos debe la vida la Escuela Normal: no ha de parecer servil; ingrata parecería, si no dijese alto lo que agradecida y amorosa, siente. Señor, cumplid como bueno; que los puñales de los hombres no llegan nunca al corazón del que obra bien. Los partidos de la sombra, y los héroes del veneno, y los signos, huyen ante el partido de los libros, de la predicación, de la enseñanza.

Del alma salen estas palabras que os decimos: profesores y alumnos loan a la fortuna que conserva vuestra vida. Y si en la sombra se afilan los puñales no os alarme, señor, que en la Escuela se adiestran las conciencias. Los que educáis serán vuestros soldados.⁴

⁴ A continuación aparecen las siguientes firmas: José María Izaguirre, Manuel J. Izaguirre, Julián Romillo, Fernando García Valle, E. Dressner, José Martí, Fulgencio Mejía, [tachado A. Jiménez], Francisco Castañeda, A. Ignacio Roldán, José Clemente Echavarría, Tránsito Dávila, J. M. Pérez, Serapio Cárdenas, A. Mejía, Isidro Menéndez, Manuel Benítez, Domingo Morales, J. M. Robles, J. Vicente Palomo, Cándido Mejía, Celestino González, Felipe Solano, Bernardo Alpírez, Juan Lara, Petronilo Huigueros, Mariano González, Fernando Morales, Arcadio Belsian, J. M. España, José M. Monzón, J. de los Reyes, Milian, Lisandro Sandoval, J. G. García, Atilano Guzmán, Francisco Zelina, Daniel Vanegas, Casimiro Oajaca, Tránsito Escobar, Gabriel Ortiz [continúan las firmas].

A MANUEL A. MERCADO

10 de noviembre.— [Guatemala, 1877]¹

Amigo queridísimo.—²

Más de lo que pensaba tardaré en darle mi abrazo.—No salgo hasta el 29,³ ni llego hasta el 8 ó 9 de diciembre.—Mordí el aire al principio; pero luego, me ha resultado bien de mi demora.—Un terrible suceso,⁴ ahogado en sangre, detuvo el pensamiento de las gentes, y el movimiento de los negocios.—Una conspiración sombría, de clérigos y soldados, alentaba a los altos puestos y a las altas gentes. Solo podía hacerla simpática el rigor con que se la ha castigado.—Y ¡no han de tener razón! ¡No ha de ser verdad que el hombre sea enemigo y contrario del hombre,—que no pueda ser hombre de gobierno un hombre generoso!—Ciertos ataques no se traman sino contra quien de algún modo los merece. No en mucho este, que se equivoca por falta de inteligencia suya, y cobardía del país.—Pero en parte: Usted y yo tenemos decidido que el poder en las repúblicas solo debe estar en manos de los hombres civiles. Los sables, cortan.—Los fracs, apenas pueden hacer látigos de sus cortos faldones.—Así será.—

Vuelvo a rogarle que, ya que en este instante mismo no tengo tiempo de escribir a mi madre⁵ amantísima,—y amadísima,—ni de contestar a Fermín⁶ su carta,⁷ escriba V. a este pidiéndole mi fe de bautismo:—28 de enero de 1853, iglesia del Ángel.—⁸ Esto, y cuanto de papeles y humanidades haya menester, le pido encarecidamente.—A más,—lo que me importa mucho,—un folletín de periódico, por 13 días, para publicar un pequeño libro sobre Guatemala.—⁹ ¿Me quieren aún en *El Federalista*? Válgoles al menos para darles de vez en cuando—¡el caballe-

¹ En el margen superior izquierdo de la hoja aparece el membrete «José Martí».

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Escrito sobre «26».

⁴ Alusión a la conspiración, descubierta en noviembre de 1877, para asesinar al presidente Barrios, dirigida por el coronel de artillería Kopeski, y que condujo a la ejecución de diecisiete conspiradores en la plaza pública.

⁵ Leonor Pérez Cabrera.

⁶ Fermín Valdés-Domínguez y Quintanó.

⁷ Tachado a continuación: «de».

⁸ Iglesia del Santo Ángel Custodio.

⁹ *Guatemala*, se incluye en este tomo.

ro Gerardo!—¹⁰ frases que copiar, y que adivinan, aunque yo no firme.—Esto no es malo. Porque es cosa importante que uno sea uno.—

Figurarán en mi modesta sala los hermosos retratos de Manuel.¹¹ Gusto cada vez más del muy bueno de Antonia,¹² que corre, que canta, que ya vive:—¡Ana¹³ tal vez no hubiera muerto!—Así mueren las aves, lejos de su árbol.—

El mío está en los corazones que me aman:—V., y los de su casa, saben cuán vivamente los quiere su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹⁰ Gerardo Silva.

¹¹ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹² Antonia Bruna Martí y Pérez.

¹³ Mariana Matilde Martí y Pérez, a la que llamaban Ana.

A VALERO PUJOL

Sr. Director de *El Progreso*¹

27 de noviembre.—[1877]

Amigo mío.—

En un cariñoso párrafo, inserto en el último número de *El Progreso*:—Por las cosas generosas que de mí dice, gracias. Por² la observación con que termina, algunas observaciones.

Rechazo absolutamente, no el consejo de mi amigo, sino el injusto rumor de que se ha hecho eco. Yo analizo mis pequeños actos, y estoy contento de ellos. ¿Qué he hecho, para merecer tanta atención? Amo la prensa, ese poder nobilísimo, y he escrito un artículo,³ de que dice V. sobrado bien, y una manifestación que me honra, porque en ella exprese la gratitud ajena y la mía: ¡desventurado el que no sabe agradecer!

Amo la polémica viva, la juventud naciente, los esfuerzos literarios, y por temor de parecer intruso, he rehuido los amenos centros donde los jóvenes hablan, y las grandezas futuras se prometen. Manuel Acuña, el poeta pálido de México ¿qué fue sino un discutiador modesto de la Sociedad Netzahualcōyotl?

Amo la tribuna, la amo ardientemente, no como expresión presuntuosa de una locuacidad inútil, sino como una especie de apostolado, tenaz, humilde y amoroso, donde la cantidad de canas que coronan la cabeza no es la medida de la cantidad de amor que mueve el corazón. Si los años me han negado barbas, los sufrimientos me las han puesto. Y estas son mejores.

¿Qué he hecho yo en la tribuna?—Una vez, conmovido por la voz de un bardo joven,⁴ saludé a Guatemala, que me da abrigo, y de quien aquí no digo bien, porque parecería lisonja.—Otra vez, allá en familia, en las útiles pláticas que la Escuela Normal sustenta,⁵ y el público favo-

¹ Esta línea escrita, con tinta de otro color, encima de, tachado: «Sr. D. Valero Pujol.—».

² Esta palabra escrita encima de, tachado: «por».

³ «Los Códigos nuevos», publicado en *El Progreso*, Guatemala, el 22 de abril de 1877, e incluido en este tomo.

⁴ Tachado a continuación: «y la pal[abra]».

⁵ Coma añadida en el manuscrito. El discurso en la Escuela Normal Preparadora de Maestros de Guatemala fue pronunciado en abril de 1877, posiblemente el día 21, en la cuarta de las sabatinas que se efectuaban en el plantel.

rece, encomié unos versos de Lainfiesta,⁶ medidos a la manera de Meléndez,⁷ el dulce poeta.—Hablé luego sobre el influjo de la Oratoria: ¿qué he de hacer con las palabras, si se me salen del alma?—Una inteligente maestra guatemalteca quiso ser anunciada por mí al público: ¿había yo de ser descortés?—Me invitó El Porvenir,—⁸ honra que no olvidaré,—a hablar en su primera velada.⁹ Veo yo desenvolverse los gérmenes tanto tiempo contenidos, cruzarse los alambres por el aire, tenderse los carriles por la tierra, crearse una nueva generación en las escuelas, llenarse de libros modernos las librerías, embellecerse la forma de las casas, multiplicarse los maizales ricos, quejarse la caña en las centrífugas,¹⁰ reconocerse los puertos y los ríos; era yo el orador de una fiesta de este renacimiento, y ¿no había de cantarlo? Ensalcé a la próspera Guatemala.—Mi mano agradecida sabe que se sentía allí lo que yo decía. Los que la estrecharon, no serán olvidados. Aquella noche, no me equivoqué. Mi cariño estaba pagado:—yo había alentado a los jóvenes, encomiado la necesidad de la energía individual, censurado el respeto ciego, el continente sumiso, la mano floja, la mirada opaca, el habla humilde, todo eso que¹¹ han¹² llamado *circunstancias*, y que ya—merced al libro, a los hombres de 1871,¹³ y a V. mismo—ya no lo son. Canté a la Guatemala laboriosa, alba de limpieza, virgen robustísima, pletórica de gérmenes;—canté una estrofa del canto americano, que es preciso que se entone como gran canto patriótico, desde el brillante México hasta el activo Chile. Esa estrofa pugna por ser himno.—Aquella noche, corrió a mi lado aire de amor.

⁶ Francisco Lainfiesta.

⁷ Juan Meléndez Valdés.

⁸ Sociedad El Porvenir.

⁹ El 25 de julio de 1877, coincidiendo con el aniversario de la fundación de Ciudad de Guatemala, se celebró en el Teatro Nacional la primera de las veladas artístico-literarias que, de acuerdo con su programa, pretendía establecer esta Sociedad. Martí se refiere a esta ocasión en la que también él intervino junto a otros oradores, entre ellos Lorenzo Montúfar, ministro de Instrucción Pública. La exitosa presentación del cubano en aquella noche y sus brillantes intervenciones en las veladas que ofrecía la Escuela Normal, le ganaron el reconocimiento de los medios culturales de la ciudad.

¹⁰ Punto y coma en el manuscrito.

¹¹ Tachado a continuación: «V.»

¹² En esta palabra la «n» añadida con tinta de otro color.

¹³ Alusión al triunfo liberal del 30 de junio de 1871 encabezado por Justo Rufino Barrios y Miguel García Granados, que dio inicio en Guatemala a una era de reformas tanto económicas como políticas y sociales.

Luego, el 16 de septiembre, invitado por mi amigo Izaguirre,¹⁴ y por alguien más, hablé de nuevo. Decir mal de España, con mis labios cubanos, hubiera parecido una pueril venganza:—son flojas las batallas de la lengua. Volví los ojos hacia los pobres indios, tan aptos para todo y tan destituidos de todo, herederos de artistas y maestros, de los trabajadores de estatuas, de los creadores de tablas astronómicas, de la gran Xelahub, de la valerosa Uatatlán. La manera de celebrar la independencia no es, a mi juicio, engañarse sobre su significación, sino completarla. Enumeré las fuerzas de Guatemala, y las excité al movimiento y al trabajo.—Creo que me enojé un poco con las perezas del Ser Supremo, vuelto de espaldas tantos siglos a la América.—He ahí mi oscura campaña. Amar a un pueblo americano, y, por tanto, mío, tan mío como aquel que el Cauto riega; celebrar una nueva época, censurar aquella en que un Ministro reñía ásperamente a un maestro, porque enseñaba francés a sus discípulos,—he ahí las circunstancias¹⁵ que he atacado; he ahí la inoportunidad¹⁶ que he cometido. La verdad es que solo aquel Ministro, y los suyos, tenían derecho a quejarse.—Cierto que para ellos fui yo inoportuno.

Pero para otros, no: para ancianos respetables, que me estiman; para el afectuoso—e impagable—círculo de jóvenes que me alienta; para los maestros entusiastas, de mirada grave y ciencia sólida, que acaban de salir de la Escuela en que—yo también—enseño; para el mundo nuevo, las circunstancias no están¹⁷ heridas, ni la oportunidad lastimada.—Cuando una sociedad vive entre dos extremos, el uno audaz—que adelanta, y el otro tenaz—que no camina, no se puede ser oportuno para todos. El que alienta a aquellos, lastima a estos. Aquellos no se me quejan, amigo mío. Aquí, en mi oscuridad, aquellos me aman. Me vienen a ver, hablan conmigo largamente.—Yo, tranquilo con mis actos, a estos dejo mi justificación. Estos amigos míos son: estudiantes desconocidos, adolescentes empeñosos, personalidades sencillas, pero enérgicas.—Y otras gentes, que me enaltecen ante mí mismo con quererme.

Les hablo de lo que hablo siempre: de este gigante desconocido, de estas tierras que balbucean, de nuestra América fabulosa. Yo nací en Cuba, y estaré en tierra de Cuba aun cuando pise los no domados llanos del Arauco.¹⁸ El alma de Bolívar¹⁹ nos alienta; el pensamiento americano me transporta. Me irrita que no se ande pronto. Temo que no se quiera

¹⁴ José María Izaguirre Izaguirre.

¹⁵ Tachada la línea que subrayaba esta palabra.

¹⁶ Ídem.

¹⁷ Esta palabra escrita encima de, tachado: «atacadas».

¹⁸ Palabra confusa a causa de una rectificación ilegible.

¹⁹ Simón Bolívar Palacios.

llegar. Rencillas personales, fronteras imposibles, mezquinas divisiones ¿cómo han de resistir, cuando esté bien compacto y enérgico, a un concierto de voces amorosas que proclamen la unidad americana?—Ensalzando a la trabajadora Guatemala, y excitándola a su auge y poderío,—¿habré obrado contra ella?—Rogando a una hermana que sea próspera ¿habré obrado en mal de la familia?—Impacientándome por que no se consigue pronto este fin gloriosísimo,—con moderada impaciencia ¿qué falta podrá echarme en cara mi gran madre América? Para ella trabajo!—De ella espero el²⁰ aplauso o la²¹ censura.

Suyos, suyos son estos esfuerzos y dolores; a ella envío las rosas del camino; por ella no me duelen las zarzas venenosas.

Obro bien, y estoy contento.—¿Que no halago las *circunstancias*? Un hombre nace para vencer, no para halagar.—¡Ah, inoportuno! Si *circunstancia* es²² repulsión a toda mejora, ira contra toda útil tentativa, odio contra toda energía, no, no la halago.—²³ Ni V. ni yo la halagamos.

¿Que soy vehemente en decir todo esto? ¿Culpa es mía solo, que sea América tierra de pasión?

Por ahí me han mordido unas culebras. Pero mi dignidad me escuda.—²⁴

Amo a Guatemala. Probárselo será mejor que decírselo. Nada intento enseñar, yo que he tenido que admirar la elocuencia de un negro de África,²⁵ y la penetración de un ladino de Gualán.²⁶ Los que me

²⁰ Esta palabra añadida antes de, tachado: «mi».

²¹ Ídem.

²² Tachado a continuación: «resisten[cia]».

²³ Referencia a la parte final de una nota que había publicado *El Progreso* del 25 de noviembre, en la que elogiaba su deseo de escribir un opúsculo acerca del país; pero terminaba con esta velada advertencia, motivada tanto por la fogosidad de sus discursos como por las ideas que en ellos exponía: «Solo se le tiene que aconsejar un poco de calma, algo de sujeción del fuego de la edad, y que nunca haga abstracción de la oportunidad y de las circunstancias, ni aun por motivos generosos». (Citado en David Vela: *Martí en Guatemala*, 1953, p. 375).

²⁴ Este párrafo escrito encima de, tachado: «Por ahí me han mordido unas culebras. Hasta mi talón quiera yo conservar noble ¡Ofrenda a la gran madre!».

²⁵ Lo conocí en Zaragoza, se llamaba Simón y era cubano.

²⁶ Martí parece recordar la presencia, en el proskenio de la Escuela Normal, de un mestizo a quien oyó decir con juicio crítico, versos de Fray Matías de Córdova. Pero también, en el diario que dedicó a los hermanos Valdés-Domínguez durante su viaje por tierras guatemaltecas, describe a un gallero, venido de Gualán, que lo acompaña parte del camino con su «habla antigua y fogosa como un camagüeyano», y que «sonríe satisfecho y saborea con dilatada complacencia su narración, sus recuerdos y sus triunfos», cuya referencia pudiera ser posible. Véase ese texto en este tomo.

pinten soberbio, se equivocan. La inteligencia, dado que se la tenga, es un don ajeno, y a mis ojos, mucho menos valioso que la dignidad del carácter y la hidalguía del corazón. Estoy orgulloso, ciertamente, de mi amor a los hombres, de mi apasionado afecto a todas estas tierras, preparadas a común destino por iguales y cruentos dolores. Para ellas trabajo, y les hablaré siempre con el entusiasmo y la rudeza—no de un Mentor ridículo, que Mecenas y Mentor tuvieron canas,—ni de un Redentor cómico, que si amor me sobra, fuerzas me faltan; de un hijo amantísimo, que no quiere que sus amigos llamen a la energía necesaria, inoportunidad; a las resistencias sordas, circunstancias.

Vivir humilde, trabajar mucho, engrandecer a América, estudiar sus fuerzas y revelárselas, pagar a los pueblos el bien que me hacen: este es mi oficio. Nada me abatirá; nadie me lo impedirá. Si tengo sangre ardiente, no me lo reproche V., que tiene²⁷ fuego en la suya.—

Vd. me ha hecho mucho bien:—hágame aún más. No diga V. de mí,—que eso vale poco: «Escribió bien», «habló bien».—Diga V., en vez de esto: «Es un corazón sincero, es un hombre ardiente, es un hombre honrado».²⁸

Su amigo

JOSÉ MARTÍ²⁹

[Ms. en CEM]

²⁷ Tachado a continuación: primera versión: «sangre aragonesa»; segunda versión: «enérgica».

²⁸ Tachado el párrafo a continuación: «Y así, lo abrazaré».

²⁹ A continuación, y al dorso de la misma hoja, aparece el texto manuscrito y tachado de una respuesta amistosa de la redacción de *El Progreso* a la carta de Martí.

A NICOLÁS AZCÁRATE

[México, 20 de diciembre de 1877]¹

Mi muy querido Nicolás.²

Nuestro matrimonio es a las seis, en el Sagrario de la Catedral.—El espectáculo de una esperanza satisfecha, debe servir a V. siempre joven, de esperanza.—No haga esfuerzo por ir, si aún sigue enfermo, que allá iré yo a abrazarlo; pero si va, a nadie verá con más placer que a V. su amigo reconocido y cariñoso, que entiende sus penas y con parte de su alegría quisiera hoy aliviarlas,

JOSÉ MARTÍ

[OC, t. 28, p. 365]

¹ Se le ha puesto esta fecha porque del texto se comprende que fue escrita el mismo día en que Martí contrajo matrimonio.

² Nicolás Azcárate Escobedo.

A NICOLÁS AZCÁRATE

[México, diciembre de 1877]¹

Nicolás:²

De aquí a unos instantes iré a verlo.

Y en mis agradecimientos—que son en mí firmes como cultos—no olvidaré nunca al que me ha alentado en mis obras de pensamiento, y ayudó a preparar mi alma para mi obra mejor de corazón.³

Su amigo entusiasta

JOSÉ MARTÍ

[Fcs. en CEM]

¹ Pudiera ser esta carta de antes o después del matrimonio de Martí, pues en la anterior, donde se le invitaba a la ceremonia religiosa, Martí le dice así a Azcárate: «No haga esfuerzo por ir, si aún sigue enfermo, que allá iré yo a abrazarlo». Azcárate, sin embargo, asistió a la boda según afirma Rafael Azcárate Rosell (*Nicolás Azcárate, el reformista*, La Habana, Trópico, 1939, pp. 153-154).

² Nicolás Azcárate Escobedo.

³ La frase final de la carta parece aludir a la boda.

A MANUEL A. MERCADO

[¿Hacienda de San Gabriel, Morelos?, 27 ó 28 de diciembre de 1877]¹

Hermano mío.—²

Como Cervantes, con el pie en el estribo,³ pero,—no como⁴ él,—en el estribo de la vida,—allá le envío, para que sufra, trabaje y me perdone unos borradores recompuestos del segundo folletín.—⁵ No sé cómo saldrá V. de ese apuro.

Desde Iguala: desde Chilpancingo, le escribiré con más calma y espacio. Ahora, tenemos prisa por salir de la hacienda,⁶ donde el olor del azúcar y el ruido del trapiche nos oprime el corazón.

Carmen⁷ va muy bella, y muy conversadora de Vds.—Nos querrían aún más si nos oyeran.

Esta noche se propone ella bravamente llegar hasta Iguala. Allí renovaremos la numerosa escolta que nos sigue, merced a la bondad de Medina,⁸ el solícito amigo de Macedo.—⁹

De veras está ya muy alto el Sol.—Otro hay más vivo, para su amigo amoroso, en el alma de

JOSÉ MARTÍ

¹ El texto trasluce claramente que esta carta fue escrita en el camino hacia Acapulco, donde embarcaría con su esposa de regreso a Guatemala. Debido a que Martí le vuelve a escribir a Mercado desde Chilpancingo el 1.º de enero, como le anuncia en esta, no cabe duda alguna que aún no había terminado 1877.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Referencia a la dedicatoria de la novela *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1616), de Miguel de Cervantes, a don Pedro Fernández de Castro: «Puesto ya el pie en el estribo, / Con las ansias de la muerte, / Gran señor, esta te escribo». El primer verso, al que alude Martí, pertenece a unas antiguas coplas «que fueran en su tiempo celebradas», según el propio Cervantes.

⁴ Tachado a continuación: «en».

⁵ *Guatemala*, se incluye en este tomo.

⁶ Muy probablemente se trata de la hacienda de San Gabriel, en el estado de Morelos, propiedad de Ignacio Amor y Escandón.

⁷ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁸ Medina. Cabe suponer que se trataba de algún militar con hombres a sus órdenes, al parecer mexicano, que conocían Pablo Macedo y Mercado.

⁹ Pablo Macedo González de Saravia.

Escribiré sobre los cuadros de Manuel.¹⁰ Deseo mucho el retrato del leal árabe,¹¹ y envío un abrazo de Carmen y mío,—y ella me lo encarga muy estrecho,—a Lola.—¹²

[Ms. en CEM]

¹⁰ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹¹ Manuel Mercado García.

¹² Dolores Mercado García.

A MANUEL A. MERCADO

[¿Iguala?, 27 ó 28 de diciembre de 1877]¹

Mercado.²

No sé si el pliego anterior terminaba donde comienza este. Si no, perdóneme todavía, taje de donde quiera y zurza como le plazca.

A casa rejaré³ escrito.

Vea que solo en V. fio para que los caballeros cajistas no me conviertan ingente en urgente.⁴

Su hermano,

JOSÉ MARTÍ

[Carlos Ripoll, *Páginas sobre José Martí*, New York, 1995, p. 153]

¹ Coincidimos con Luis García Pascual (*Epistolario*, t. 1, p. 102) en esta datación porque la referencia a los pliegos y su atención en la imprenta, inclinan a pensar se trate del libro *Guatemala*, que Martí fue enviando a Mercado durante su viaje de retorno a Guatemala, tras su boda con Carmen Zayas-Bazán en la Ciudad de México. Además, dice que escribirá a su casa, o sea, a su familia en La Habana, al igual que escribe en carta posterior de 1.º de enero de 1878, desde Chilpancingo.

² Manuel Antonio Mercado de la Paz.

³ Así en el manuscrito.

⁴ En carta posterior a Mercado, el 20 de octubre de 1887, Martí recuerda cuando un cajista se empeñó en poner ingente por urgente en una circular de Mercado, hecho ocurrido a todas luces durante la estancia del cubano en México.

CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES.—¹

Decía Céspedes, que era irascible y de genio tempestuoso:—«Entre los sacrificios que me ha impuesto la Revolución, el más doloroso para mí ha sido el sacrificio de mi carácter».—Esto es, dominó lo que nadie domina.—

El 10 de abril, hubo en Guáimaro Junta para unir las divisiones del Centro y del Oriente.² Aquella había tomado la forma republicana: esta, la militar.—Céspedes se plegó a la forma del Centro. No la creía conveniente; pero creía inconvenientes las disensiones.—Sacrificaba su amor propio—lo que nadie sacrifica.—

Se le acusaba de poner a cada instante su veto a las leyes de la Cámara.—³ Él decía:—«Yo no estoy frente a la Cámara, yo estoy frente a la Historia, frente a mi país y frente a mí mismo. Cuando yo creo que debo poner mi veto a una ley, lo pongo, y dejo tranquila mi conciencia».

La Cámara, ansiosa de gloria pura, pero inoportuna, hacía leyes de educación y agricultura, cuando el único arado era el machete; la batalla, la escuela; la tinta, la sangre.—Y venía el *veto*.—

Que instituyó la forma militar.—Él creía que la autoridad no debía estar dividida; que la unidad del mando era la salvación de la revolución;

¹ Apunte probablemente escrito en Guatemala, como parte del estudio que Martí estaba preparando sobre la Guerra de los Diez Años, según él mismo revela en el borrador de la carta dirigida al General Máximo Gómez, que aparece adjunta al presente texto y que se incluye a continuación.

² La Asamblea de Guáimaro se efectuó el 10 de abril de 1869 cuando se reunieron en el poblado de ese nombre, en Camagüey, los representantes de los tres departamentos en guerra contra España, para adoptar una constitución y elegir al gobierno de la República de Cuba en Armas.

³ Cámara de Representantes.

que la diversidad de jefes, en vez de acelerar, entorpecía los movimientos.—Él tenía un fin—rápido, único: la independencia de la patria. La Cámara tenía otro: lo que será el país después de la independencia. Los dos tenían razón; pero, en el momento de la lucha, la Cámara la tenía seguidamente. Empeñado en su objeto, rechazaba cuanto se lo detenía.—

Que se llamó Capitán General.—Temperamento revolucionario, fijó su vista en las masas de campesinos y de esclavos. «A ese nombre están acostumbrados a respetar; pues yo me llamaré con ese nombre. Un cambio necesitaría una explicación. Se pierde tiempo».—¡Se pierde tiempo! Esta es la explicación de todos sus actos, el pensamiento movedor de todos sus movimientos coléricos, la causa excusadora de todas sus faltas. Concretaba su vida en una frase: ¡libres de España!—Cada dificultad le parecía un crimen; cada obstáculo un fratricidio.—Él⁴ creía: «El medio de la paz es la tribuna»—«El medio de las revoluciones es la acción»—Un discurso dicho era una legua perdida.—Tanto más admirable en un hombre de ley y de discursos.—Y como Tácito escribió tremendamente, con el lenguaje aglomerado tantos años en su alma, así Céspedes obraba inquietamente, con la genial vivacidad y bélico carácter por tan largos y tan insoportables años contenidos.—

[Ms. en CEM]

⁴ Tachado a continuación: «decía».

[AL GENERAL MÁXIMO GÓMEZ]¹

[Guatemala, 1877]

General.²

He conmovido muchas veces refiriendo la manera con que V. pelea:—la he escrito, la he hablado:—en lo moderno no le encuentro semejante: en lo antiguo, tampoco.—Sea esta una razón para que V. disculpe esta carta.—

Escribo un libro,³ y necesito saber⁴ qué cargos principales pueden hacerse a Céspedes,⁵ qué razones pueden darse en su defensa —que, puesto que escribo, es para defender.—Las glorias no se deben enterrar sino sacar a luz. Sobre todo, necesito saber qué fue una carta que Ignacio Agramonte⁶ envió a Céspedes, sobre renuncia de mando y mantenimiento de pensión.⁷

¹ Este borrador de carta aparece a continuación de los apuntes sobre Carlos Manuel de Céspedes, en el mismo pliego, con la misma letra y la misma tinta, por lo cual es seguro que ambos textos fueron escritos en Guatemala y se relacionan con el estudio que Martí preparaba acerca de la guerra iniciada por Céspedes el 10 de octubre de 1868. Aunque el borrador pudo haber sido escrito entre abril de 1877 y julio de 1878, fechas que delimitan la estancia de Martí en Guatemala —país donde consigna residir en el propio texto— parece más lógico suponer que este haya sido redactado en 1877, cuando todavía la guerra de Cuba no estaba a punto de extinguirse mediante las gestiones de paz que darían origen al Pacto del Zanjón en febrero de 1878. Luis Toledo Sande («José Martí, combatiente del 68 y de todos los tiempos», *Bohemia*, La Habana, a. 76, no. 42, 19 de octubre de 1984, pp. 82-89) conjetura que la carta pudo concebirse para otro general o como una guía para dirigirse a varios altos oficiales mambises.

² Máximo Gómez Báez.

³ En la carta a Mercado de 6 de julio de 1878, incluida en este tomo, Martí dice que tenía casi terminada una historia de los primeros años de la Revolución de 1868. Por otra parte, parece dudoso que Gómez pudiera aclararle el punto relativo a Ignacio Agramonte, pues cuando este renunció, el dominicano no se hallaba junto a Céspedes, con el cual nunca tuvo amistad personal, y ni siquiera conocía a Agramonte.

⁴ Tachado a continuación: «detalladamente».

⁵ Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo.

⁶ Ignacio Agramonte y Loynaz.

⁷ Agramonte renunció al cargo de jefe de la División de Camagüey en abril de 1870, tras varias diferencias con el presidente Céspedes. No se conserva la comunicación al respecto, pero sí una carta a Céspedes fechada el 4 de mayo de 1870, en la cual rechazaba la decisión de este de que la agencia cubana de Nueva York no continuara abonando su sueldo a su familia y le diera esa cantidad del peculio

A otros pudiera dirigirme: en V. fio. Como algún día he de escribir su historia, deseo comenzar ya haciendo colección de sus autógrafos.—

De mí, tal vez nadie le dé razón. Rafael Mendive⁸ fue mi padre: de la escuela fui a la cárcel, y a un presidio, y a un destierro, y a otro.—Aquí vivo, muerto de vergüenza porque no peleo.—Enfermo seriamente y fuertemente atado, pienso, veo y escribo.—Veo las pobreza de estas tierras, y pienso con orgullo que nosotros no las tendremos.—En tanto que, en silencio, admiro a los que lo merecen, y envidio a los que⁹ luchan, sírvase darme las noticias históricas que le pido,—que tengo prisa de estudiarlas y¹⁰ de publicar las hazañas escondidas de nuestros grandes hombres.—Seré cronista, ya que no puedo ser soldado.—

No extrañe este lenguaje.—Cuando se sirve bien¹¹ a la patria, se tienen en todas partes muchos amigos viejos.—De los más ignorados, no de los menos ardientes, es para el general animoso,¹² el mutilado silente,

JOSÉ MARTÍ

Mi dirección:
José Martí
Guatemala.—

[Ms. en CEM]

personal de Céspedes. En carta del mismo día al secretario de la Guerra, Antonio Lorda, Agramonte ratifica su decisión expresada desde antes de no aceptar pensión alguna para sostener a su familia en la emigración.

⁸ Rafael María Mendive y Daumy.

⁹ Tachado a continuación: «lo».

¹⁰ Tachado a continuación: «que».

¹¹ Tachado a continuación: «esta bien».

¹² A continuación palabra ininteligible.

[APUNTES Y FRAGMENTOS SOBRE FILOSOFÍA]¹

[1]²

—El Oriente invade al Occidente

—Gnosticismo.—Herejías

—Antes se comenzaba con Tales.³

¿Cuál es el principio elemental o material del mundo físico?—

India—China—Persia.—Egipto.—

Asia Occidental {Caldea, Fenicia,⁴ Siria, Asia Menor, Palestina.

Pueblos del norte:—Eslavos, escitas, celtas y germanos.

Asgar⁵

Antigüedad.—Bourgeat.—⁶ Árboles

¿Cómo se volvió a la India?—

Siglo pasado.—Anquetil Duperron.⁷

Volney,⁸ Sacy,—⁹ Siria.

Champollion,—¹⁰ Egipto.

Ramayana—Su naturaleza

La India comprende el Himalaya, el Indo,¹¹ el Océano¹² y el Ganges.

La filosofía de la India debe dividirse en tres períodos:

Teológico—filosófico

Sistemas filosóficos

¹ Dada la índole de estos apuntes y fragmentos, así como las referencias en ellos a la cátedra y a la historia de la filosofía, se atribuye su escritura a la estancia en Guatemala, durante la cual Martí impartió clases de Historia de la Filosofía en la Escuela Normal. El orden y la numeración se han establecido para la edición.

² En dos hojas tamaño 17,5 por 22 cm. Las referencias a la cultura aria de la India antigua acercan este texto a los apuntes para el discurso sobre Echegaray, leído por Martí en el Liceo de Guanabacoa, el 21 de junio de 1879.

³ Tales de Mileto. En el manuscrito, siempre: «Thales».

⁴ En el manuscrito: «Phenicia».

⁵ Asgard.

⁶ En esta palabra la «B» escrita sobre «P».

⁷ Abraham Jacinte Anquetil Duperron.

⁸ Conde de Volney.

⁹ Antoine Isaac Sacy.

¹⁰ Jean François Champollion.

¹¹ En el manuscrito: «Indus».

¹² En el manuscrito, siempre: «Oceano».

Budismo¹³ y Sectas.—

[A continuación se encuentra el siguiente dibujo:]



Fuentes.—

Los Vedas.

Manawa Dharma Sastra.—Manú¹⁴

Purana

Ramayana, Mahabarata¹⁵

Brahin.—Suprema ley.—

Filosofía es el conocimiento de las causas de los seres,¹⁶ de sus distinciones, de sus analogías y de sus relaciones.

Historia es el conocimiento de la manera con que estas causas se han ido desarrollando.

Las doctrinas de Oriente, ora puras, ora con las griegas, ora con las cristianas, invaden el Occidente.

Puedo hacer dos libros: uno dando a entender que sé lo que han escrito los demás:—placer a nadie útil, y no especial mío.

Otro, estudiándome a mí por mí, placer original, e independiente. Redención mía por mí, que gustaría a los que quieren redimirse.

Prescindo, pues, de cuanto sé,¹⁷ y entro en mi ser.¹⁸

¿Que qué somos? ¿que qué éramos? ¿que qué podremos ser?

¹³ En el manuscrito: «Budhismo».

¹⁴ En el manuscrito: «Manou».

¹⁵ En el manuscrito: «Mahabarata».

¹⁶ Tachado a continuación: «orgánicos y de sus».

¹⁷ Tachado a continuación: «que en el».

¹⁸ Las frases a continuación escritas verticalmente en el margen derecho de la página.

Jodah y Scandah: Xchatria²⁰ de Himavat: nos llevan la miel de nuestras colmenas, los frutos de nuestros árboles;²¹ nuestras doncellas; vamos a tomar la ciudad de sol.

Huyeron

De Scandah—Escandinavia

Los Vedas—Eddas.—²²

Tales.—

Duguetil.—²³

Ramayana.—

[2]²⁴

La naturaleza observable es la única fuente filosófica.

El hombre observador es el único agente de la filosofía.—

Pero hay dos clases de seres: los que se tocan y los que no se pueden tocar: yo puedo separar las capas que han entrado a formar²⁵ una montaña, y exhibirlas en un museo: yo no puedo separar los elementos que han entrado a formar, y siguen perpetuamente, y tal vez seguirán eternamente formando mi pensamiento y sentimiento.

Lo que puede tocarse se llama tangible, y lo que puede probarse por la vista, evidente. Lo que no se puede tocar ni ver es invisible e intangible.²⁶

Así, pues, hay en nosotros mismos una parte de naturaleza tangible, como el brazo, y una intangible; como la simpatía.—

Al estudio del mundo tangible, se ha llamado física;²⁷ al estudio del mundo intangible, metafísica.

¹⁹ En lengua aria; Asgard.

²⁰ En lengua aria; rey.

²¹ Tachado a continuación: «vamos a».

²² A continuación dos palabras ininteligibles. Las tres palabras siguientes, escritas con lápiz, verticalmente, en la esquina superior izquierda de la página.

²³ Lección dudosa. Pudiera tratarse de Anquetil-Duperron.

²⁴ En seis hojas tamaño 22 por 32,5 cm, foliadas del 223 al 229.

²⁵ Tachado a continuación: «mi espíritu».

²⁶ Tachado el comienzo del párrafo siguiente: «Hay».

²⁷ Tachado a continuación: «y au[?]».

La exageración de aquella escuela se llama materialismo; y corre con el nombre de espiritualismo, aunque no debe llamarse así, la exageración de la segunda.²⁸

Todas las escuelas filosóficas pueden concretarse en estas dos. Aristóteles dio el medio científico que ha elevado tanto, dos veces ya en la gran historia del mundo, a la escuela física. Platón, y el divino Jesús, tuvieron el purísimo espíritu y fe en²⁹ otra vida que hacen tan poética,³⁰ durable, la escuela metafísica.—

Las dos³¹ unidas son la verdad: cada una aislada es³² solo una parte de la verdad, que cae cuando no se ayuda de la otra.—No es necesario fingir a Dios desde que se le puede probar.—Por medio de la ciencia se llega hoy a Dios.—No Dios, como hombre productor; sino Dios como inmenso mar de espíritus, adonde han de ir a confundirse, ya resueltas, todas las³³ soberbias inconformidades de los hombres.—Lo cual tal vez pueda afirmarlo la Poesía, intuitiva, pero no debe apresurarse a afirmarlo la Filosofía, experimental.

Invisible, pues, Dios; contradictorios los juicios de los hombres, y permanente y solemne la Naturaleza, el testimonio de aquel no es aducible, ni su existencia detallable; a los juicios de los hombres³⁴ no es cuerdo acudir, porque existen de procurar destruirse;³⁵ acerquémonos a la gran madre; abramos el gran libro,³⁶ cuyas páginas han escrito los siglos, cuyos actos y hechos son océanos, cuyo conocimiento augusto se pierde en lo intangible e invisible.

¡Cuánto mundo después del mundo aéreo—al que he alcanzado, lloro mezquindades nuestras, el más indolente de los aeróstatas!

Repitamos, para esclarecer. Una parte de la naturaleza es tangible, y por tanto material: la Filosofía que la estudia se llama Filosofía Física. Otra es inmaterial, y³⁷ versa sobre lo que se llama generalmente—para

²⁸ Tachada la línea siguiente: «La escuela física».

²⁹ Tachado a continuación: «el rasgo ininteligible».

³⁰ Tachado a continuación: «y como las».

³¹ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

³² Tachado a continuación: «el».

³³ Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

³⁴ Tachado a continuación: «es».

³⁵ Así en el manuscrito.

³⁶ Tachado a continuación: «de [rasgo ininteligible]».

³⁷ Tachado a continuación: «se llama».

combatirlo o para aceptarlo—espíritu: la Filosofía que la estudia, se llama Metafísica.

¿Deben darse leyes para el mundo real y palpable por las intuiciones del individuo, ente antilógico?—³⁸

Es irracional, puesto que las leyes de las cosas deben deducirse de la observación de las cosas: he aquí el error de la Metafísica.

¿Deben subordinarse los altivos movimientos del impalpable y extraordinario ser humano, distinto por su esencia excelsa de cuanto le rodea, a³⁹ causas mezquinas cuya manera de obrar no está [avi]sada?⁴⁰

Es irracional también; porque la hipótesis no está permitida a la ciencia de las pruebas: he ahí el error de la escuela física, que en sus extravagancias ha llegado a negar todo fenómeno espiritual.—

Tenemos que⁴¹ para conocer es necesario examinar: que la fuente más creíble de verdad es nuestro propio examen; que el examen,⁴² medio seguro de conocer⁴³ la aplicación de nuestra aptitud de conocer a la cosa conocible: observación,—y el pensamiento sobre lo observado: reflexión.—

Hay, pues, en Filosofía sujeto que conoce, y que aislado, produce la Filosofía subjetiva alemana: objeto conocible, que, aislado, produce la Filosofía naturalista moderna;—y medios de conocer.—

Dedúcese que la Filosofía debe estudiar al hombre que observa, los medios con que observa y lo que observa: Filosofía interna, Filosofía externa y Filosofía de relación.—

Filosofía: Filosofía es la ciencia

Filosofía es la ciencia de las causas.—

Conocer⁴⁴ las causas⁴⁵ posibles, y⁴⁶ usar⁴⁷ los medios libres y correctos para investigar las no conocidas, es ser filósofo.—Pensar constantemente con elementos de ciencia, nacidos de la observación,⁴⁸ en

³⁸ Tachado a continuación: «Es».

³⁹ Tachado a continuación: «explicaciones».

⁴⁰ Roto el manuscrito. Lección dudosa. Se añade signo de interrogación.

⁴¹ Tachado a continuación: «el es[íritu]».

⁴² Tachado a continuación: «como».

⁴³ Tachado a continuación: rasgo ininteligible.

⁴⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «Saber».

⁴⁵ Esta palabra añadida sobre la línea.

⁴⁶ Tachado a continuación, primera versión: «poseer»; segunda versión, añadida encima de la línea: «conocer».

⁴⁷ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁴⁸ Esta frase, entre comas, añadida encima de la línea.

todo lo que cae⁴⁹ bajo el dominio de nuestra razón, y en su causa:—he ahí los elementos para ser filósofo.

Luego estos elementos son: observación y reflexión.

Cualquier otro elemento ayuda a averiguar, pero no es una base firme de filosofía. No debemos afirmar lo que no podemos probar.—La intuición es un auxilio, muchas veces poderoso, pero no es una vía científica e indudable para llegar al conocimiento.

Yo no afirmaré que debo existir superiormente a como existo hoy, si no tuviese en mí razones prácticas para comprobarlo.—

Razón⁵⁰ práctica no quiere decir razón⁵¹ material, sino razón⁵² experimental.

Yo no afirmaré la relación constante y armónica del espíritu y el cuerpo, si yo mismo no fuese su confirmación.

Yo no asentaré que, en caso de necesidad de empleo de fuerza, los móviles morales,—voluntad, dignidad, orgullo patrio, educación,—son superiores a los medios materiales—fuerza, costumbre, musculatura,—si no fuese de esta verdad ejemplo vivo.⁵³

Tendemos involuntariamente a darnos cuenta de todo. Unos, los de espíritu manso, siguen el impulso ajeno. Otros, los de espíritu rebelde, examinan el ajeno y tienden a emplear el propio.—Richelieu⁵⁴ decía de Corneille⁵⁵ que no tenía *esprit de suite*, espíritu de obediencia.—Ningún gran hombre, digno de Dios, lo tiene.—

No podemos conocer las causas de las cosas en sí mismas. Las causas no se revelan a nosotros directamente. Tenemos siempre delante la obra de la Creación, y siempre en nosotros el deseo de saber cómo obró. ¿A quién lo podemos preguntar?—

¿A Dios?—¡Ay! No responde, porque nos han enseñado a creer en un Dios que no es el verdadero.—El verdadero impone el trabajo como medio de llegar al reposo, la investigación como medio de llegar a la verdad, la honradez como medio de llegar a la pureza. ¡Qué alegre muere un mártir! ¡Qué satisfecho vive un sabio! Cumple su deber, lo cual, si no es el fin, es el medio.

⁴⁹ Tachado a continuación: «bajo nuestros dominios».

⁵⁰ Esta palabra añadida en la sangría y la siguiente con mayúscula.

⁵¹ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁵² Ídem.

⁵³ Tachado el comienzo del párrafo siguiente: «La».

⁵⁴ Armand Jean du Plessis Richelieu.

⁵⁵ Pierre Corneille.

¿A quién preguntaremos?⁵⁶ ¿A la fe?—Ay! No basta. En nombre de la fe se ha mentido mucho. Se debe tener fe en la existencia superior, conforme a nuestras soberbias agitaciones internas,—en el inmenso poder creador,—en el bien, que consuela,—en amor, que salva y une,—en la vida que empieza con la muerte. Una voz interior y natural, la primera voz que los pueblos primitivos oyeron, y el hombre de siempre oye, clama por todo esto.—Pero la fe mística,⁵⁷ la fe en la palabra cósmica de los brahmanes, en la palabra exclusivista de los magos, en la palabra tradicional, metafísica e inmóvil de los sacerdotes, la fe, que enfrente del⁵⁸ movimiento en la tierra, dice que se mueve de otra manera; la fe, que enfrente del mecánico de Valencia, lo ahierroja y lo ciega; la fe, que condena por brujos al marqués de Villena,⁵⁹ a Bacon⁶⁰ y a Galileo;⁶¹ la fe, que niega primero lo que luego se ha visto obligada a aceptar,—esa fe⁶² no es un medio para llegar a la verdad, sino para oscurecerla y detenerla; no ayuda al hombre, sino que lo detiene; no le responde, sino que lo castiga; no le satisface, sino que lo irrita.—Los hombres libres tenemos ya una fe diversa. Su fe⁶³ es la eterna sabiduría. Pero su medio es la prueba.—

Y con esta fe científica, se puede ser un excelente cristiano, un deísta amante,⁶⁴ un perfecto⁶⁵ espiritualista. Para creer en el cielo, que nuestra alma necesita, no es necesario creer en el infierno, que nuestra razón reprueba.—

¿A quién preguntaremos, pues? A la Naturaleza. Los seres luminosos están en el cielo; los seres opacos están en la tierra. La inquietud permanente, sin peso, sin color, sin forma, está—viva como una luz—en el pensamiento de cada hombre. ¿Quién o qué mueve a los astros? ¿Quién o qué formó a la Tierra? ¿Quién o qué es este⁶⁶ ser curioso, infatigable, melancólico y rebelde que tenemos en nosotros mismos?—⁶⁷

⁵⁶ Tachado a continuación: «A los libros».

⁵⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «sacerdotal». Se añade coma.

⁵⁸ Tachado a continuación: «la».

⁵⁹ Enrique de Aragón, marqués de Villena.

⁶⁰ Roger Bacon.

⁶¹ Galileo Galilei.

⁶² Tachado a continuación: «que».

⁶³ Esta palabra escrita sobre otra palabra ininteligible.

⁶⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «fie».

⁶⁵ Esta palabra añadida sobre rasgos ininteligibles.

⁶⁶ Tachado a continuación: «cur[ioso]».

⁶⁷ Se añade signo de interrogación.

¿Preguntaremos a los libros? Una escuela nos dice que los movimientos del alma son⁶⁸ movimientos nerviosos, y como esa escuela no nos dice en qué nervio residen el honor de los hombres, el pudor de las mujeres, el amor de madre, el amor patrio,—rechazamos por falta de las pruebas a esa filosofía que no ha sabido probar⁶⁹ lo que pretende.—

Otra escuela nos dice que el espíritu es señor del cuerpo, y como con nuestros ojos vemos que, si bien es verdad que un dolor, como⁷⁰ fenómeno espiritual, perturba a veces⁷¹ el cuerpo, también es verdad que, un veneno, un dolor de cuerpo, una maldad, perturban a veces la razón,—rechazamos esta segunda escuela, como la otra, por exclusivista, teorizante y pretenciosa.—

Puesto que a esta confusión nos lleva el examen ajeno ¿qué hemos de hacer para⁷² saber? Examinar con nuestro criterio el examen que ha hecho el criterio ajeno, o, lo que es más seguro, examinar por nosotros mismos.—

No se puede ver una cosa sin mirarla. No se puede entender una cosa sin examinarla. El examen es el ojo de la razón.—

Luego nosotros mismos somos el primer medio del conocimiento de las cosas, el medio natural de investigación, el medio natural⁷³ filosófico.—

¿Qué es la Naturaleza? El pino agreste, el viejo roble, el bravo⁷⁴ mar, los ríos que van al mar como⁷⁵ a la Eternidad vamos los hombres:⁷⁶ la Naturaleza es el rayo de luz que penetra las nubes y se hace arco iris,⁷⁷ el espíritu humano que⁷⁸ se acerca y eleva con los ideales,⁷⁹ nubes del alma, y se hace bienaventurado. Naturaleza es todo lo que existe, en toda forma,—espíritus y cuerpos,⁸⁰ corrientes esclavas en⁸¹ su cauce,⁸² raíces esclavas.

⁶⁸ Tachado a continuación: «nerviosos».

⁶⁹ Tachado a continuación: «nada de lo que».

⁷⁰ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁷¹ Esta palabra y la anterior añadidas encima de la línea.

⁷² Tachado a continuación: rasgos ininteligibles.

⁷³ Esta palabra añadida encima de la línea.

⁷⁴ Esta palabra añadida encima de, tachado: «crespo».

⁷⁵ Tachado a continuación: «los hombres a».

⁷⁶ Tachado a continuación: «el».

⁷⁷ Tachado a continuación: «el salvador rasgos ininteligibles».

⁷⁸ Tachado a continuación: «pene[tra]».

⁷⁹ Lección dudosa.

⁸⁰ Tachado a continuación: primera versión: «raíces esclavas»; segunda versión: «ríos esclavos».

⁸¹ Se repite esta palabra.

⁸² Tachado a continuación: «raí[ces]».

vas en la tierra; pies, esclavos como las raíces; almas, menos esclavas que los pies. El misterioso mundo íntimo, el maravilloso mundo externo, cuanto es,⁸³ deforme o formado,⁸⁴ luminoso u oscuro, cercano o lejano, vasto o raquíutico, licuoso o terroso, regular todo, medido todo menos el cielo y el alma⁸⁵ de los hombres—la virtud⁸⁶ es Naturaleza.

[3]⁸⁷

corazón?—⁸⁸

Método bueno filosófico es aquel que, al juzgar al hombre, lo toma en todas las manifestaciones de su ser; y no deja en la observación por secundario y desdeñable lo que, siendo tal vez por su confusa y difícil esencia primaria no le es dado fácilmente observar.⁸⁹ Debilidad científica, filosófico raquitismo, censurable anemia voluntaria de todos esos, en la forma severos y marmóreos, y en el fondo incompletos y arenosos sistemas de accidentes.—

Debe tomar el hombre la filosofía, no como el⁹⁰ cristal frío que refleja las imágenes que cruzan⁹¹ ante él; sino, como el animado seno en que palpita,⁹² como objeto inmediato y presente, la posible acomodación a⁹³ lo real de lo que el alma guarda como ideal anterior, posterior y perpetuo.—⁹⁴ Al objeto en la vida se dedican todos estos realistas objetivos.—⁹⁵ Pero todavía, cumplido ese objeto, tiene el humano poderosas ansias que, como quien abre tenacísima reja, se revelan en la última sonrisa de los que saben morir bien.—¡Oh, cuán hermoso! se deben decir los que bien mueren.—Y se⁹⁶ debe llorar en la última hora,

⁸³ Tachado a continuación: «vasto o».

⁸⁴ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea.

⁸⁵ Esta palabra escrita encima de, tachado: «espíritu».

⁸⁶ Lección dudosa.

⁸⁷ En hoja tamaño 21 por 22,5 cm, numerada, con rasgo de Martí, con un «2».

⁸⁸ Así comienza el manuscrito.

⁸⁹ Tachado a continuación: «Cobardía científica, que».

⁹⁰ Tachado a continuación: «resul[tado]».

⁹¹ Tachado a continuación: «sobre».

⁹² En el manuscrito: «palpitan».

⁹³ Esta palabra escrita sobre: «de».

⁹⁴ Tachado a continuación: «El objeto]».

⁹⁵ Tachado a continuación: primera versión: «Y sobre»; segunda versión: «Y no puede cumplirse ese objetivo, sino».

⁹⁶ Esta palabra tachada y vuelta a escribir.

de dolor por los amados que se dejan, de inmenso regocijo por la libertad que tal vez se entra a disfrutar.—

[4]⁹⁷

¿Qué será, pues, Historia de la Filosofía? Ciencia moderna, debe conformarse a la acepción moderna de la Historia. Antes se hacinaban hechos; ahora se encadenan y razonan. Antes se narraba; ahora se traba, se funde,⁹⁸ se engranan los sucesos y se explican.—⁹⁹ Comentando esta acepción de la Historia a mi misión en esta cátedra, Historia de la Filosofía no querrá decir exposición de los diversos sistemas filosóficos: porque eso, dicho se está, lleva exposición y no es historia.—Quiere decir estudio de los orígenes, desarrollo, estado¹⁰⁰ actual, porque el probable venidero no me compete; de los conocimientos filosóficos,¹⁰¹ enumerando sus accidentes, sus adelantos, sus reacciones, las razones que ha habido para cada una de estas variantes y el espíritu sucesivo que los ha ido determinando y modificando.

Historia de la Filosofía es pues el examen crítico¹⁰² del origen,¹⁰³ estados distintos y estados transitorios, que ha tenido, por que ha llegado la filosofía a su¹⁰⁴ estado actual.

Y digo pensador generalizado, y no pensador solo, porque el pensador que no generaliza, que no universaliza, no es creador de un sistema filosófico.—

⁹⁷ En dos hojas tamaño 22 por 31,5 cm.

⁹⁸ Tachado a continuación: «y se».

⁹⁹ Tachado a continuación: «Si se».

¹⁰⁰ En esta palabra la «e» escrita sobre «y».

¹⁰¹ Tachado a continuación: «de la».

¹⁰² Esta palabra y las dos anteriores escritas en el margen, en lugar de, tachado: primera versión: «el estado de los conoci[mientos] anteriores»; segunda versión: «conocimientos filosóficos desde su origen hasta hoy»; tercera versión, añadida encima de la primera versión: «y en toda explicación y crítica».

¹⁰³ Tachado a continuación: «y».

¹⁰⁴ Tachado a continuación: «la ciencia filosófica hasta hoy—».

Examen crítico, que vale tanto como ejercicio unido de la atención y del criterio. Porque lo escribía: no la crítica francesa, sino la alemana; no la de Ste. Beuve,¹⁰⁶ sino la de Kuno Fischer; no¹⁰⁷ la exhibición del que censura, ni¹⁰⁸ de sus galas¹⁰⁹ áticas y mordentes¹¹⁰ sin el desapasionado y analizador estudio de una¹¹¹ obra de cuyo¹¹² autor, como de nuestras simpatías o antipatías, prescindimos. La crítica¹¹³ no es la censura; es sencillamente, y hasta en su acepción formal, en su etimología¹¹⁴ es eso, el ejercicio del criterio.

Se dice por los hombres perezosos, se dice por los espíritus temerosos, que no convienen a pueblos nacientes conocimientos de este género, que podrían llamarse de acabamiento y perfilamiento del espíritu.¹¹⁵ Esto, dicen, no es una droga y no se vende: no es, pues, útil como la Farmacia. No es una yerba, y no sana: no es, pues, útil como la Medicina: no es una ley, no se dice en latín, no se aplica el tiempo de Alfonso el Sabio a los pueblos de Bolívar;¹¹⁶ no es útil, pues, como nuestro Derecho. Ah! De manera que esta avaricia de cultura, esta inquietud de cosas nuevas, ese dolor de no saber las cosas que otros hombres saben, que a mí me ha hecho verter muchas veces llanto amargo, ese anhelo de conocerse a sí mismos, esa plenitud y brío de espíritu que se alcanzan con la cultura de la educación; todo ese mundo, invisible sí, pero creador, pasa como inútil, y hasta como pernicioso para los hombres mismos cuyo primer artículo de fe es la invisibilidad de un Creador! Niegan al Dios que creen en cuanto no les aprovecha!—

No, no se es.—Se es mejor, se sabe más, se empuja con más fuerza, se goza más en el amor, en la paternidad, en el trabajo, mientras más conciencia se tiene de todas esas excelsitudes de la vida. La presencia de los grandes hombres da un deseo invencible de imitarlos. Si no se les ve de cerca, ni se les sospecha, ¿cómo ha¹¹⁷ de nacer en el alma el andar que solo despierta el estímulo? Estudiándolos, no solo se tiene el deseo

¹⁰⁵ Tachado a continuación el comienzo del párrafo: «El movimiento es la ley».

¹⁰⁶ Charles Augustín Sainte-Beuve.

¹⁰⁷ Esta palabra añadida encima de, tachado: «sino».

¹⁰⁸ En esta palabra la «n» escrita sobre «y».

¹⁰⁹ Esta palabra y las tres anteriores añadidas encima de la línea.

¹¹⁰ Esta palabra y las dos anteriores añadidas en el margen.

¹¹¹ En esta palabra añadida la «a» y tachado a continuación: «moti[vo]».

¹¹² En esta palabra la «o» escrita sobre «a».

¹¹³ Tachado a continuación: «es el ej[ercicio]».

¹¹⁴ Esta palabra y las dos anteriores añadidas encima de la línea sin puntuación.

¹¹⁵ Tachado a continuación: «que no hay dónde aplicar estas ricas».

¹¹⁶ Simón Bolívar Palacios.

¹¹⁷ En esta palabra la «a» escrita sobre «e».

vago, que esto sería funesto si no se diera enseguida el medio de satisfacerlo; estudiándolos se ve el lugar a que llegaron, y la manera con que llegaron a él. Así, dueños de sus mismas alas.

[5]¹¹⁸

subjetiva¹¹⁹ de este, al renacimiento del principio griego de que todo lo que existe es examinable.—

Luego Condillac,¹²⁰ el filósofo de las sensaciones.

Leibnitz,¹²¹ Platonismo.—

Enciclopedistas, duda.—

Kant.—¹²² Idealista platoniano.—Se dedicó a estudiar la elaboración del conocimiento.—¹²³

En él comienzan dos filosofías: la subjetiva, Fichte;¹²⁴ la objetiva y pesimista, Schopenhauer.—¹²⁵

Fichte estudia el hombre en sí, como sujeto de cuanto piensa, y se queda en él.

Schelling¹²⁶ ve al hombre análogo a lo que le rodea, y confunde el Sujeto y el Objeto.

Hegel,¹²⁷ el grande, los pone en relación y Krause,¹²⁸ más grande, los estudia en el Sujeto, en el Objeto, y en la manera subjetiva individual a que la Relación lleva el sujeto que examina al objeto examinado.—Yo tuve gran placer cuando hallé en Krause esa filosofía intermedia, secreto de los dos extremos, que yo había pensado en llamar Filosofía de relación.

Relaciones.—

Aristóteles y Bacon

Descartes¹²⁹ y Platón.—

Metafísicos y espiritualistas

¹¹⁸ En una hoja tamaño 20,5 por 27 cm. Falta el principio de estos apuntes.

¹¹⁹ Aquí comienza el manuscrito.

¹²⁰ Étienne Bonnot de Condillac.

¹²¹ Gottfried Wilhelm Leibnitz.

¹²² Tachado a continuación: «Plato[nismo]». Inmanuel Kant.

¹²³ Tachado a continuación: «Fich[te]».

¹²⁴ Johann Gottlieb Fichte.

¹²⁵ Arthur Schopenhauer.

¹²⁶ Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling.

¹²⁷ Georg Wilhelm Friedrich Hegel.

¹²⁸ Karl Christian Friedrich Krause.

¹²⁹ René Descartes.

Físicos y materialistas

Elea¹³⁰ y Darwin.—¹³¹

Naturalismo filosófico—Empédocles y Heráclito.¹³²

Estamos, pues, reacios a los copistas, y luego, fatigados de esta menudez, volverá a reinar la moral pura, que consistirá otra vez, como consistió en Sócrates, en la reunión del espíritu y del cuerpo: solo que esta de hoy, más estudiada, perecerá más: así como la Roma de hoy, más enseñada, tardará más que la Roma vieja en perecer.—

Sismondi.—¹³³

La narración de Tasso,¹³⁴

la infernalidad de Dante,¹³⁵

la¹³⁶ gracia ática y profunda de Ariosto,¹³⁷ que ya se echa a jugar en la plaza como un Lorenzani,¹³⁸ ya se viste de luciente anunciador.—¹³⁹

[6]¹⁴⁰

¹⁴¹.—Haciendo votos porque tiendan no al pueril desarrollo de jeremíacos instintos poéticos, escollo hacia el que tiende fatalmente la nobilísima poesía, sino a la formación de caracteres.

Kant.—Idealista platoniano—quiso el ciudadano universal.—Elaboración del conocimiento.

Fichte examina el sujeto y se detiene en él.

Schelling lo identifica con el objeto.

Hegel—y esto es grande—lo pone en relación.

Krause—y esto es más grande y completo, estudia al sujeto, al objeto, y a la manera con que se unen: relación:

Tiberghien.¹⁴²

¹³⁰ Escuela eleática, cuyos principales exponentes fueron Parménides y Zenón.

¹³¹ Charles Robert Darwin.

¹³² Heráclito de Éfeso.

¹³³ Jean Charles Leonard Simonde de Sismondi.

¹³⁴ Torcuato Tasso.

¹³⁵ Dante Alighieri.

¹³⁶ Tachado a continuación: «nunca re[?]».

¹³⁷ Ludovico Ariosto.

¹³⁸ Pudiera tratarse de Paolo Lorenzani.

¹³⁹ A lápiz, de forma apaisada, en la parte final de la hoja, se añade: «Son aquellas con que ella me llamaba ¡Ay no:—no son y aquel beso Ay no! no y mi alma es aquella [rasgos ininteligibles]».

¹⁴⁰ No se ha encontrado el manuscrito original. Se copia de OC.

¹⁴¹ Palabra ininteligible.

¹⁴² Guillaume Tiberghien.

El Naturalismo filosófico, el escolasticismo que Abelardo¹⁴³ creó, como la única forma de la libertad del pensamiento en la Edad Media, y que fue después la cárcel y el azote de la facultad libre de pensar.

Escolasticismo.—

Subordinación de la Filosofía a la Teología.

Alianza de la Filosofía y la Teología.—

Separación gradual.

[7]¹⁴⁴

Lo único que en Filosofía no he podido llegar a ser, es desesperado como Leopardi,¹⁴⁵ más sincero que cuantos por moda, o por su natural maligno y frío lo imitan.

¡Novedad el positivismo! ¡pues si lo ha habido en toda la Filosofía, aun en las más remotas, como sana reacción¹⁴⁶ de la inteligencia libre del hombre contra las imposturas o soberbias sacerdotales! Es un método permanente en la historia del hombre. Lo único que varía, y le da aire de novedad cada vez que aparece, es el mayor saber acumulado con el tiempo.—

Escribir: Vida y costumbres de las plantas.—

Desear poco: Horacio (a Leuconoe)

Khayyam¹⁴⁷

Epicteto

Leopardi

Las enfermedades, como las tormentas, limpian.—

Todo es después de ellas más claro, el alma y el mundo. Se viene de la muerte, que ha de aclararlo todo.

[Ms. en CEM]

¹⁴³ Pedro Abelardo.

¹⁴⁴ En hoja tamaño 20 por 22 cm.

¹⁴⁵ Giacomo Leopardi.

¹⁴⁶ Tachado a continuación: «cont[ra]».

¹⁴⁷ En el manuscrito: «Khayám». Omar Khayyam.

[FRAGMENTO SOBRE MANUEL OCARANZA]¹

Una página vieja, (de 1877):

...las venas calor de estío, miel de fresa en los labios. La convención, musa cadavérica, no ha presidido con su cetro de hueso estas amables páginas. La Naturalidad, musa de Horacio, voluptuosamente tendida sobre el musgo, tentadora como una zíngara, robusta como una madre gala, lleno el seno de lirios, de sonrisas la boca incitadora; con su corona de flores azules, con su cetro vestido de nardos olorosos, que cortejan lucientes colibríes; la Naturalidad fresca y risueña, madre de la belleza en² la mujer,³ de la inmortalidad en la pintura, de la gracia y vigor en el lenguaje, ha dejado sus muelles aposturas; con su mano redonda, como la mano de las mujeres de Valencia, ha apretado los lirios en su seno, e inclinándose sobre el respaldo de la silla del elocuente pintor poeta (a par que este escribía), ha vuelto con su cetro de nardos las páginas matizadas de este libro. Lo engendró un alma que gozaba infantilmente: lo escribió una mano habituada a la mezcla y brillante disposición de los colores. Son, pues, las páginas del libro de Ocaranza páginas de la Naturaleza, cuadros hablados. Lo monumental no ha tomado pasaje en este ferrocarril de mariposas. La tinta no ha escrito este libro: se escribió sobre un alma bella y joven por la Naturaleza múltiple y cambiante. Cuando la patria agradecida enumere los lienzos de uno de sus pintores más diestros, originales y geniosos, contará entre ellos esta vivaz, coloreada y elocuentísima serie de impresiones.—

[Ms. en CEM]

¹ Este fragmento se incluye entre otros escritos en dos hojas rayadas, tamaño 19,5 por 32 cm. La propia frase inicial y su tema (el libro de Manuel Ocaranza e Hinojosa) indican que Martí copió este fragmento del original, escrito en Guatemala.

² Esta palabra añadida sobre rasgos ininteligibles.

³ Tachado a continuación: «y».

1878

A MANUEL A. MERCADO

Chilpancingo, 1ro. de enero 1878.

Hermano mío.¹

Si los que lo merecen son felices, y—con grandeza de alma—lo son, no tengo que desear a V. feliz año nuevo.—Es imposible que a V. le vengan males: ha hecho demasiado bien.—

Aquí estamos, Carmen² con aureola,³ yo con amor y penas. Me oprime el corazón su nobilísima tranquilidad. Cada uno de sus días vale uno de mis años. Esta luna de miel, errantes, vagabundos, era conveniente a nuestras bodas: peregrinos dentro de la gran peregrinación.—⁴ Duerme entre salvajes y bajo el cielo, azotada por los vientos, alumbrada por antorchas fúnebres de ocote: ¡y me sonríe!—Ya no hablaré de valor romano. Diré: valor de Carmen.—

Aquí hallé su amorosa carta; esta mía iría con papeles guatemaltecos.⁵ Tuve—toda esta tarde—las penas son perezosas para dejarme—un pequeño ataque—suficiente a robarme el tiempo y el sentido. Aunque corto, fue del género de aquel que me curó Peón.—⁶

Aquí me he encontrado conocido: ¡en Chilpancingo!—donde la Naturaleza tiene cetro, y la miseria palacio.

Sepa Macedo⁷ que Alfaro me sirvió⁸ con solicitud.—Y el buen Emparán,⁹ con halago. Inventa detalles en que serme útil.—

A Acapulco llegamos el 5, y de allí le escribo con el resto de los originales. Vamos con escolta de rurales de la Federación—Del 8vo.—

A casa, y a cuantos amo, escribiré desde el Puerto. Si escribo a cuantos amo ¿a quién de mis amigos escribiré yo más? Hay nobles devociones impagables.—¿Qué tengo, que a quien tanto vale las inspiro? ¿Valgo de veras algo?

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ En esta palabra la «o» escrita sobre «l».

⁴ La boda se había efectuado el 20 de diciembre de 1877 en Ciudad de México, y a los seis días la pareja emprendió viaje a Guatemala.

⁵ Manuscritos de su libro *Guatemala*, incluido en este tomo.

⁶ José Peón Contreras.

⁷ Pablo Macedo y González de Saravia.

⁸ La «o» escrita sobre rasgos ininteligibles.

⁹ José Manuel Emparán.

Adiós ahora, que Carmen me llama, y la madrugada está cerca. Quiérame mucho, que ella y yo le pagamos. Ella envía¹⁰ un abrazo a Lola:¹¹ yo, un beso para sus hijos.—Un *shake-hand*¹² de año nuevo al eminente pintor—¹³que yo lo digo—y a V., muy buena cantidad del alma de su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹⁰ En esta palabra la «e» escrita sobre «le».

¹¹ Dolores García Parra.

¹² Expresión en inglés que significa: apretón de manos.

¹³ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

A MANUEL A. MERCADO

Acapulco, 7 de enero.—[1878]

Mi hermano Mercado.—¹

Yo lo sabía, y la estreché en mi mano como si estrechara la mano² de V.: al llegar aquí, hallé carta suya.

Del camino ¿qué le diré que no imagine? Cuando fui,³ las alas que llevaba me cubrían los ojos: ahora, que con mis alas tenía que protegerla, he visto todas las crudelísimas⁴ peripecias, rudas noches, eminentes cerros, caudalosos ríos que, con razón sobrada, esquivan los viajeros. Carmen;⁵ extraordinaria; yo, feliz y triste ¡felicísimo!—Por el largo trecho, traspuesto del 26 al 5, con tres días intermediarios de descanso,—cuadrillas de ladrones, felizmente ahuyentadas por la escolta. Si no por este correo, que sale de aquí a unos momentos, dejaré para el próximo carta de gratitud para Macedo.⁶ Por Alfaro fui tan atendido como por Medina.—Y por Emparán,⁷ si V. no hubiera nacido en Michoacán, diría yo: veracruzadamente.—

De la *opus majus*,⁸ ¡pobre librejo!⁹ allá le envío certificada la parte mayor. Por este mismo correo va. Numere como le plazca: ahí, en continuación de lo ya enviado, le mando 77 páginas. Como gusto mucho de lo ancho, de lo elevado y de lo vasto, y en nuestra América todo lo es, tal vez abunden estas palabras repetidas: corte y saje. Como no he tenido tiempo de leer lo escrito, donde haya idea o noticia repetida, saje también. No es ese libro caso de honra literaria, pero se ha de hacer por no perder la habida.—De la publicación ¿qué he de decirle? En ella tengo interés grandísimo. Para mi inmediato porvenir, me parece imprescindible.—Solo faltan noticias de poetas y de artistas, que ya—con el pie en la movible escala del vapor, daré de prisa.—Serán treinta pági-

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² En esta palabra la sílaba «ma», escrita sobre «cab[eza]».

³ Referencia a su viaje a México desde Guatemala para casarse. El camino de Acapulco a la capital lo cubrió entre el 4 o el 5 y el 11 de diciembre de 1877.

⁴ En el manuscrito: «cruelísimas».

⁵ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁶ Pablo Macedo y González de Saravia.

⁷ José Manuel Emparán.

⁸ Expresión en latín que significa: obra mayor.

⁹ *Guatemala*, incluido en este tomo.

nas, que irán, como estas de ahora.—En punto a envío, a Uriarte¹⁰ le escribo, y a V. lo digo también. Puede venir consignado cualquier objeto a Velad y Denfort, y estos lo envían a: Guatemala. Salvo mejor vía. La consignación debe hacerse por la casa de Gutheil.—Así, podrá enviarme, de mis libros viejos, los que, para la abarcadora instrucción general que intento, me hagan falta.—

Aquí, pues, pongo punto, y diciéndolo a quien más quiero en México, digo: adiós a México. ¡Si los pueblos fueran hombres, y se pudiera abrazarlos! Nada tiene su pueblo más generoso y amable que Vd., y en Vd. lo abrazo.—¹¹

Aún me quedará tiempo p^a escribir sobre los cuadros de Manuel.—¹² Siempre lo tendré para acordarme de que no son solamente hermanos los nacidos de iguales padre y madre.—Hay otros, y Carmen y yo los tenemos en mucho. Y volvemos o los esperamos. Amennos. Bese a sus hijos.

JOSÉ MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹⁰ Juan Ramón Uriarte.

¹¹ El siguiente párrafo aparece en el margen superior de la primera página del manuscrito.

¹² Manuel Ocaranza e Hinojosa.

A MANUEL A. MERCADO

Acapulco 9 de enero.—[1878]

Hermano mío.—¹

Una sola palabra—triste—¡adiós!

Ya nos vamos: el vapor está en el puerto. Volveremos, porque aquí dejamos una gran cantidad del corazón.

Ahí le envío el resto del libro:² corrijámelo con cuidado, y adivine lo que no entienda, que V. sabe de eso.—Cuídeme el párrafo de los pobres indios.—

Abrace muy apretadamente, por Carmen³ y por mí, a Lola.—⁴ A Manuel,⁵ cordialísimos saludos.—A Jacobo y Pepe:—y a sus⁶ inolvidables hijos de V., con el ejemplo raro, raros ya.—

¡Adiós a V. y a México!

Su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² *Guatemala*, incluido en este tomo.

³ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁴ Dolores García Parra.

⁵ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

⁶ Esta palabra escrita sobre «do[s]».

POESÍA DRAMÁTICA AMERICANA

Salvador Falla, el joven pensador, ha dicho muy bien: sobre todo lo humano, flota como esencia, augurio y perfume lo que el hombre tiene de artista y de poeta, que es lo que tiene de divino.¹ Muerta es Cartago, y nadie va a llorar sobre las plazas antipáticas de aquel difunto pueblo mercader. Muerta es la vieja Grecia, y todavía colora nuestros sueños juveniles, calienta nuestra literatura, y nos cría a sus pechos, madre inmensa, la hermosa Grecia artística. Con la miel de aquella vida nos ungimos los labios aún todos los hombres. Por eso aflige tanto ver en Union Square la estatua mezquinísima de Lincoln.² Una estatua vive mucho más que una batalla: más que las Decretales de Augusto, vivirán las humillantes, pero sublimes quejas del perseguido Ovidio.³ Ovidio fue débil, y aduló a Tiberio; fue débil como Mickiewicz,⁴ el gran apóstata polaco; pero sobre su tumba desconocida se pasearon ansiosos los dedos de una reina, una mano de mujer apartó el musgo impío que cubría el nombre grandioso, y la emperatriz Catalina⁵ lloró sobre el poeta: ¡gran fortuna esta de ser llorado por mujeres! ¿Quién llorará sobre la tumba del pensativo de Fontainebleau,⁶ del azotador de los flamencos,⁷ del cruel enemigo de Vercingetorix?⁸

Salvador Falla ha tenido razón. La imaginación salva y pierde a los pueblos; pero así como los pierde, así los salva. Lleva al exceso de las artes, a la corrupción, a la molicie; pero también lleva a la inmortalidad, a la universal admiración, al perpetuo imperio. Un pueblo no debe ser excesivamente literario, sobre todo en los tiempos fabriles y mercantiles que corremos, pero debe ser un poco literario. Mi maestro Rafael Mendive⁹ ha dicho que por el dolor se entra a la vida: por la poesía se sale de ella. Se olvidan las culebras, y se piensa en las águilas y los leones.

¹ Martí se refiere al texto de Falla titulado «La poesía», publicado en *El Porvenir* (Guatemala), el 25 de enero de 1878.

² Abraham Lincoln.

³ Ovidio dirigió varias cartas de gracia y súplicas al emperador, conocidas como *Tristes*, cuando fue desterrado de Roma por Augusto en el año 8 d.n.e., por razón desconocida, aunque algunos atribuyen su pérdida del mecenazgo del gobernante a la publicación del *Arte de amar*.

⁴ Adam Mickiewicz.

⁵ Catalina II.

⁶ Alusión a Napoleón I.

⁷ Alusión a Felipe II de España.

⁸ Alusión a Julio César.

⁹ Rafael María Mendive y Daumy.

¡Qué suaves lágrimas se asoman a los ojos después de haber leído buenos versos! Y ¡cómo piensa en Dios el que leyó, con hondo ánimo, la *Aurora* de Krasinski!¹⁰

Aquí, en mi madre América, la hermosura besa en la mejilla a cada mujer que nace, la poesía besa en el corazón a cada hombre. El indómito gaucho canta su rencoroso *cielito*; el *tapatío* mexicano, su pintoresco *jarabe*; su *punto* enamorado, el guajiro de Cuba. Y más que las sombrías arboledas europeas, que abre a la caza el clásico día de San Huberto, hablan al alma las selvas-bravas, junto al río; los palmares tupidos, junto al monte. La fantasía, virgen desnuda, tiene en América el casto seno hinchado.

Todo se escribe en verso en nuestras tierras: todos los héroes tienen cantores; todas las campañas, Tirteo; todos los amores, expresiones rítmicas. En castizo, como Bello¹¹ y Mera;¹² en español francés, como Lozano,¹³ laméntanse en inmortales versos las rebeldes agitaciones del espíritu, las heroicas grandezas de la patria, los consuelos y agravios del amor. Y cómo no, por donde el Cauca corre, donde las limeñas miran, donde el café hierve, donde el Tequendama aterra, donde—león de agua en cauce estrecho—se desata potente el Amazonas? ¿Cómo no, donde en Orizaba asfixia el vivo aroma de azahares, en Tehuantepec cubren la margen de los ríos los frutos de naranjos encendidos? ¿Cómo no, en estos lugares de imponderables maravillas, donde, en el hondo valle el labrador siega la caña, sobre el valle hondo extiéndense las nubes, revueltísimos senos de colores, y sobre el cielo de iris y violeta, cruza, como yo he cruzado, vibrante, triunfador, altivo, audaz ferrocarril? ¿Cómo no, donde no se conocen más rivales, que aquellos graves bosques, imponentes y misteriosos como ancianos, en que viven los místicos sacerdotes de Himalaya, que rodean los claustros budistas del Tibet?

Pero yo no quiero hablar de esta fácil poesía de la naturaleza, cristal matizado que refleja los inagotables cambiantes de nuestras soberanas perspectivas; ni de la tierna poesía íntima; ni del período de imitación, que en literatura como en todo, todos los hombres y los pueblos sufren; ni de la alta poesía épica por Julio Arboleda, en *Gonzalo de Oyón* tan bien hallada. Hojeando cronicones, desempolvando manuscritos, reaniman-

¹⁰ En *El Porvenir*: «Krasinski». Segismundo Krasinski. Se añade signo de admiración.

¹¹ Andrés Bello.

¹² Juan León Mera.

¹³ Abigaíl Lozano.

do cuentos, admirando héroes incógnitos, recogiendo muy tristes leyendas la poesía dramática, con todos sus contrastes, con el fragor de su combate interno, con su potencia resucitadora, con su inolvidable manera de inculcar, con sus versos ardientes, con sus héroes vivos, con sus mujeres enamoradas, con sus lecciones suaves, con su arreo brillantísimo, abraza tiernamente al dormido escritor americano, le sonríe como al gallardo monarca de Atitlán debió sonreír Ixcunsocil, y, como desdeñada amante que ama, le pregunta:

«¿Por qué, mi amante estéril, vives puerilmente de las hojas de las rosas y de las aguas de los ríos? ¿por qué perezosamente cantas los devaneos comunes de tu espíritu? Veme aquí, con mi cortejo histórico y fantástico. Ni la sierra de Puebla guarda más esmeraldas que yo glorias, ni el cielo del Pacífico más horizonte podría ofrecer que yo».

«¡Yo traigo conmigo conquistadores legendarios, tenaces conquistados, indias de oro, indios de hierro, rencores de raza, infortunios inmensos, fuertes cuerpos quemados en los valles, tiernas almas burladas y vendidas, plumas de Cuauhtemoczn,¹⁴ cascos de Hernán Cortés, lágrimas de Marina, crueldades de Alvarado!».¹⁵

«¡Yo traigo aquí conmigo no contados cuentos, no descritas guerras, no pintados caracteres, no revelados lánguidos amores!».

«Yo también tengo, como los moros de la Aljafería, como los jardineros de la Alhambra, mis lindas cautivas, mis rudos herejes, mis doncellas heridas de amores, mis historias de maravillas increíbles, de misteriosas fugas, de mágicos rescates. Tengo bajo el cielo vasto un mundo nuevo. Tengo en cuatro siglos dos epopeyas no trovadas, más héroes que hojas verdes la costa del Atlántico, más lágrimas que corales tiene Honduras, minas México y perlas el rumuroso río Guayabo. ¡Amante perezoso, ven a mí!».

También la poesía dramática tiene razón. Si los galanes de apretado embozo, y las dueñas de oscuro manto, menos que el alma oscuro, y las ingeniosas y cultas damas dieron a Lope¹⁶ y a sus émulos, tipos eternos para el teatro original, simpático y caballeresco que dura en España todavía; si aún visten los actores la túnica de Coriolano, ciñen el casco de Germánico y pasean las águilas de Roma; si los gastados tipos sacros alimentan aún los místicos teatros alemanes ¡qué vigorosa escena, asombro y alimento de los siglos, no podría surgir de los riquísimos veneros de inspiración que casi intactos guarda la historia de la larga infancia y

¹⁴ Cuauhtémoc.

¹⁵ Pedro de Alvarado.

¹⁶ Félix Lope de Vega y Carpio.

trabajosa juventud de América! ¡Qué terribles tragedias, con nuevos e históricos resortes! ¡Qué exposición de caracteres, sencillamente heroicos, por lo que son más heroicos! ¡Qué animados idilios, ardientes cuentos trigueños, a manera de los europeos color de rosa! ¡Cuánto amor contrariado, y crimen cometido, y patria y familia puestas en lucha, y amores de mujer vencidos por el amor riesgoso de la patria, no darían savia permanente al teatro nuevo, que calentaría, puesto que América está destinada a vivificarlo y calentarlo todo, la fatigada fantasía europea!

Y aquí, en el reino de Utatlán, donde Socoleo¹⁷ luchó, donde Uspantán asombró, donde los audaces Mames¹⁸ pusieron espanto tantas veces en las osadas filas de Castilla, ¡cuán fácil fuera al ánimo patriótico volver al mundo de la vida los ignorados bravos que bajo el casco del corcel o el látigo implacable del rubio Gonzalo, murieron tristemente! ¿Qué hacen en sus tumbas Ricab¹⁹ el animoso, Acxopil el prudente, Jiutemal el tenaz, Acxicuat avariento? ¿Dónde son idas la voz de los Ahaos, la respetada voz de los Calpules, aquellos cánticos de Xelahub, aquellas arengas de Tecún-Umán? Chignavitcolut²⁰ no tiene poeta! Ni Sinacam, ni Sequechul tienen honrradores.

Hubo adivinos y sacerdotes, herejes y cristianos, mansos y rebeldes, valientes y cobardes, jinetes de corcel y cazadores de venados, grandes pasiones primitivas y grandes pasiones corrompidas, todo un pasmoso teatro!

No está inculto este campo fertilísimo, ni desierta la escena americana. En confusa reunión, como es lo justo en todo pueblo espiritualmente formado por tantas contradictorias reminiscencias, impaciencias, grandezas, pequeñeces y lecturas, han brotado de los laúdes colombianos altos dramas antiguos, líricas leyendas dialogadas, políticas y satíricas comedias, retrato y castigo de los defectos salientes de la época. Famoso nombre alcanzan las vivaces comedias de Segura,²¹ los dramas apasionados de Salaverry,²² las románticas figuras de Corpancho,²³ los líri-

¹⁷ Socoleo ó Zoculeu.

¹⁸ Tribu que residía en Guatemala y cuya lengua se extendió por Soconusco. Sus miembros fueron sometidos por los aztecas. Su capital estuvo en Qulahá, y los quichés, al conquistarla, la llamaron Xalahun Quieh. Fueron dominados en 1525 por Pedro de Alvarado, tras dura lucha.

¹⁹ Probablemente se trate de Ricab, *el Grande*.

²⁰ En *El Porvenir*: «Chignavincelut».

²¹ José Sebastián Segura.

²² Carlos Augusto Salaverry.

²³ Manuel Nicolás Corpancho.

cos entusiasmos de José Mármol, aquel que se murió pidiendo vida! Visible es en las modernas tablas castellanas la ática savia que Ventura de la Vega,—²⁴ si allá educado, aquí nacido, a nuestro sol que enciende, crea e imprime,—infundió al renaciente teatro español, por Lope dado a vida, por Calderón²⁵ levantadísimo, por el americano Alarcón²⁶ más idealista, y elegante por otro americano, Vega mismo. Madrid sancionó, con fraternal aplauso, las calientes concepciones de García de Quevedo,²⁷ el elevado; Santo Domingo ostenta con orgullo a *Anacaona*, drama vengador; a *Tilema*, el drama de la restauración dominicana. El autor de *Celiar*²⁸ dio su color vivísimo a un drama hermoso; y con estos ¡cuánta obra brillante aquí no citada, porque pudiera parecer muestra de dramografía empalagosa! ¡Qué poéticas creaciones de Calderón²⁹ el mexicano, de Gorostiza,³⁰ el enmudecido; de Milanés,³¹ el poeta puro; de Heredia,³² el poeta Píndaro; de Urzáis,³³ el cubano humilde; de Acha,³⁴ el dramático político; de Peón Contreras,³⁵ mi amigo muy querido, el que todo lo hace bueno y tanto hace, el que vierte dramas como Zorrilla³⁶ y Grilo³⁷ perlas, el que habla al fin de la Noche Triste y del Teocalli, el que escribe como Bretón³⁸ y Echegaray,³⁹ con menos sales que aquel y más ternura que este, el yucateco infatigable, nuestro Lope de Vega americano!

¡Cruzada de unión y de resurrección! ¡trátense y familiarícense todos los poetas de nuestras tierras! ¡Surjan y revivan en la América entera, en esta misma hermosa Guatemala, teatro en otro tiempo de tan hidalga rebeldía y dura conquista, la matrona tranquila de ceñidor azul y azul corona, la de manto de mares poderosos; surjan y revivan los olvidados

²⁴ Buenaventura José María Vega y Cárdenas.

²⁵ Pedro Calderón de la Barca.

²⁶ Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza.

²⁷ José Heriberto García de Quevedo.

²⁸ Alejandro Magariños Cervantes.

²⁹ Fernando Calderón.

³⁰ Manuel Eduardo Gorostiza.

³¹ José Jacinto Milanés.

³² José María Heredia y Heredia.

³³ Fernando Urzáis.

³⁴ Francisco J. Acha.

³⁵ José Peón Contreras.

³⁶ José Zorrilla Moral.

³⁷ Antonio Fernández Grilo.

³⁸ Manuel Bretón de los Herreros.

³⁹ José Echegaray y Eizaguirre.

elementos de que por la riqueza y nuevo color de los lugares, por los inagotables asuntos históricos, por la frescura y originalidad de las pasiones, por la épica sencillez de caracteres, por el continentalismo inevitable de que todo esto ha de revestir a nuestros dramas, está llamado a ser, en rítmica poesía o cadencioso verso, un imponente teatro nacional!

JOSÉ MARTÍ

El Porvenir. Guatemala, 25 de febrero de 1878

Fcs. en CEM

A MANUEL A. MERCADO

Guatemala 8 de marzo.—[1878]

Hermano Mercado.—¹

Hoy estoy tranquilo, gracias a mi Carmen:—² no sé si mañana estaré triste, gracias a la vida: por eso le escribo hoy, aunque no es día de correo.—Tengo ya recibida gran parte del libro,³ y de él me asombra—no que haya salido con algunas erratas, sino que haya salido con tan pocas:—el cariño de V. penetró—mi espíritu, y lo vio a través de mi escritura incomprensible. Quien no supiera quererme no hubiera sabido leer así.—Entiendo que ese libro me será aquí de verdadera utilidad: servirá de arma a los que me tienen cariño contra aquellos para quienes soy, a pesar de mi oscuro silencio, una amenaza o un estorbo.—Tengo decidido, cuando pague mis deudas, irme de aquí.—Si tuviera medios de cultivar la tierra, no: me encerraría en ella. Pienso seriamente en que V. eche unos cuantos años a la espalda sus arreos políticos, y con sus buenos amigos morelianos, se arregle una finquita de café, allá como aquí riqueza segura: ¿acaso, por inesperado, le parece a V. raro el pensamiento? En los países elementales, en la esfera intelectual,⁴ es muy difícil la vida de los hombres virtuosos.—V. es aún joven; visto de cerca, crecería V. mucho ante sus paisanos; en años breves, sin mengua de su reputación, ni de su envidiable cultura,⁵ tendría V. una cómoda⁶ independencia, y sus hijos un seguro haber.—Pediré ayuda a Lola.—⁷ En cuanto a mí, le juro que, a poder hacerlo, me encerraría a arar la soledad, acompañado de mi mujer,⁸ de mis pensamientos, de libros y papeles.—Apreste, pues, los aperos de labor, y deme pronto el gusto de enviarme⁹ unos cuantos granos de su café.—Si saberlo tomar fuera saberlo cultivar, V. y yo seríamos excelentes cafetaleros.—Lo raro no¹⁰

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

³ *Guatemala*, incluido en este tomo.

⁴ Las dos primeras sílabas de esta palabra escritas sobre «ele[mental]».

⁵ Las dos primeras sílabas de esta palabra escritas sobre: primera versión: [rasgos ininteligibles]; segunda versión: «de». La «b», escrita sobre «p».

⁶ Esta palabra escrita sobre «breve».

⁷ Dolores García Parra.

⁸ Esta palabra escrita sobre «papel[ería]».

⁹ En el manuscrito, por lapsus, «enviarte».

¹⁰ Esta palabra escrita sobre «es».

es que se nos ocurran estas cosas: lo raro es que se nos ocurra dejar de hacerlas.—

En el folletín de *La Patria*, que el leal Curtis me envía—con lo que hace bien porque estas devociones sencillas me consuelan de grandes dolores—he visto la un tanto estrambótica biografía que precede a los versos de Peón.—¹¹ Un dómine no debe abrir¹² la puerta del templo alegre de Diana y los Amores. Por ahí hay una «potencia virtual psicológica»,¹³ y unos cuantos extravagantes kantismos, incapaces de dar cabal ideal del extraordinario talento de Peón.—Peón ha hecho mal no dejando escribir a V. el prólogo de sus versos.—Un poco incómodo estoy con él, porque anda batiendo las alas fuera de su nido, como si un poeta-ángel se hubiera hecho para ser un calavera juguetero.—Azcárate,¹⁴ disculpando demasiado elocuentemente, con su gran alma equivocada, sus errores,—ha hecho caer en ellos a su amigo.—A los grandes poetas, no es necesario sentir desastrosas¹⁵ pasiones: les basta imaginarlas.—

He visto también, con mucha pena, en las dos últimas amorosas cartas de V., una rapidez que revela preocupación de espíritu.—O ¿acaso con mi viaje desmerecí yo ante Vd.?—Pienso en sus problemas con igual insistencia que en los míos, y me entrometo sin cesar en buscar—acá en mis inútiles adentros—prontas soluciones salvadoras.—En lo que pudiera interesar a V., hay aquí una atmósfera muy fría.—El caballero que aquí hallé habla ya sin embozo de su total desfallecimiento en este asunto. ¡Qué grandes ocasiones, infantilmente desperdiciadas!—Asombra aquí la fe de Vd. Los que la admiran, no saben imitarla. Afortunadamente, se salvará el ejemplo, porque yo escribiré su biografía.—El cafetal me seduce; y pienso que debe V. llenar de esta clase de pensamientos, durante algunas noches, su almohada.—

Aquí le envió una carta para Sarre: he pensado con angustia en esto. Fue necesario creer, como sucedió, que no me alcanzaba ¡quién lo diría! el dinero para llegar hasta Acapulco. A no ser por la letra de Uriarte,¹⁶ a la cual no quería yo acudir, y de cuya posesión no estuve seguro hasta últimas horas de la noche del 25, no hubiera yo dejado sin pagar esa cuenta.—Afortunadamente, tiene V., y tengo yo, natural excusa con que no hay giros establecidos entre México y Guatemala. Que Sarre entien-

¹¹ José Peón Contreras.

¹² Esta palabra escrita sobre «habe[r]».

¹³ Esta palabra escrita sobre dos palabras ininteligibles.

¹⁴ Nicolás Azcárate Escobedo.

¹⁵ Esta palabra escrita sobre «grandes».

¹⁶ Juan Ramón Uriarte.

da bien que esto es cosa exclusivamente mía:—yo estoy ahora verdaderamente ahogado, pero pienso que me desahogaré de aquí a tres meses.—La verdad es que la fortuna, al echarme a la mar, puso a mi pobre barco velas negras.—Este carácter mío es un fiero enemigo; pero aunque para el diario vivir me traiga penas, yo quiero más *vivir después* que vivir ahora.—Carmen me perdona. En mi casa no me lo han querido perdonar.—

Estoy seguro de que Manuel Ocaranza¹⁷ no se ha puesto aún en contacto con ninguna casa de New York.—Él debía pintar,¹⁸ empaquetar, e irse.—Allí, pintando indios, y sus encantadoras ligerezas, haría provisión para el invierno.—Otras cosas, como el retrato de Thiers¹⁹ y el cráneo,²⁰ merecerían ir a París.—Le cedo para siempre el retrato de Ana,²¹ porque creo que merece tenerlo.—¡Ay! ¡desgraciadamente es verdad que los que se mueren no se vuelven a ver! ¡Quién ha de llevar, en interminable libro de cuentas, tantas vidas de hombres!

Le ruego que pregunte en *El Federalista* qué he hecho yo para merecer tanto desvío.—Yo pienso enviarles alimento para algunas columnas, y haría con gusto desde aquí lo que me pidiesen.—Correspondencias no hago, porque los hechos son escasos, y las apreciaciones peligrosas.—Pero enviaré pronto, por lo menos, un artículo sobre Manuel, y otro sobre mi maestro inolvidable, que a mi lado tengo sentado desde que murió, Anselmo Suárez y Romero.—Ha muerto el pobre cisne viejo; pero cantó muchas veces antes de morir.—Todo esto viene a que en *El Federalista* me disculpen mi pobreza, y me envíen el periódico.—Me lo mandan los extraños y ¿no me lo mandarán los míos?

Yo también tengo²² una verdadera pena en no haber podido abrazar a Alfredo Torroella.²³ Tengo por él una de esas amistades intuitivas que reemplazan a las amistades viejas,—y lo veo como si de muy anti-

¹⁷ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹⁸ Las dos primeras letras de esta palabra escritas sobre rasgos ininteligibles.

¹⁹ Louis Adolphe Thiers.

²⁰ *Estudio de un cráneo o Naturaleza muerta.*

²¹ Alusión al retrato que hizo Manuel Ocaranza e Hinojosa de Mariana Matilde Martí, Ana, novia del pintor. La que fue hermana predilecta, murió un mes antes de la llegada de Martí a México en 1875. A la muerte de Ocaranza (1882), Martí se interesó por el destino de aquel «bosquejo de cuerpo entero de mi hermana Ana, que una vez vi en su cuarto», y expresó en esta y otras cartas a Mercado su deseo de poseerlo. Al parecer, nunca llegó a sus manos y quedaría en poder de la familia Mercado, en cuya casa el pintor tenía su estudio.

²² Esta palabra escrita sobre «sie[nto]».

²³ Alfredo Torroella y Romaguera.

guo hubiéramos tenido cariñosas relaciones. Es un gran cuerpo lleno de una gran alma. Uno de los próximos correos le llevará una carta mía.

Aquí están ya Covarrubias²⁴ y Manuel Díaz: anteayer los vi en el paseo, con el mismo placer con que los habría visto si fuesen cubanos.—Hoy voy a hacerles visita. Creo yo que retiran a Uriarte, y que irá a sucederle Lorenzo Montúfar,²⁵ abdomenudo y entonado ministro hoy de Instrucción Pública. Mientras más de cerca toco las cosas políticas, más repugnancia me inspiran. Montúfar ha contribuido a desacreditar a Uriarte porque desea ocupar su lugar.—Yo lo siento, porque Uriarte me hizo bien, y pude decidir con mis informes la suspensión de las cartas de retiro que se le habían enviado.—Pero comprendo que ya todo esfuerzo es inútil, y creo que muy pronto le enviarán por fin las decisivas.

Aquí acabo. No sé cómo darle gracias por el supremo esfuerzo que ha hecho V. traduciendo mi libro.—V. me pide dedicatoria, pero mi dedicatoria a V. sería mayor que el libro entero,—porque, aunque parezca mentira, una vida como la suya se presta más a comentarios que un país como este.—

Carmen y yo recordábamos anoche nuestro perfumado almuerzo en el Tívoli de San Cosme; en nombre de aquel día, y en el de todos los días, enviamos a Lola memorias muy cariñosas.—

Sin las dificultades de establecimiento—por mezquinas, grandes—que aquí me esperaban, no me hubiera yo olvidado de enviar el debido prólogo al libro de Manuel.—Realmente será un libro bello y pintoresco: alma sana, pintando la Naturaleza hermosa con vivos colores.

Dé un abrazo de hombre a Manuelito;²⁶ bese a sus ejemplares criaturas, funde un cafetal, y quiera mucho a su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

²⁴ Francisco Díaz Covarrubias.

²⁵ Lorenzo Montúfar y Rivera.

²⁶ Manuel Mercado García.

Guatemala¹

¹ Edición de *El Siglo XIX*. Folleto publicado por la Imprenta de I. Cumplido, Rebeldes no. 2, México, 1878. A esta edición príncipe, en tamaño 9,5 por 16 cm, se le han incorporado las correcciones que, con evidente letra de Martí, se encuentran en un ejemplar de la segunda edición, donde aparecen un cuño con el lema «Biblioteca de León Primelles Agramonte» y una nota manuscrita que reza «Me regaló este ejemplar el Sr. José Martí, cubano. Caracas, 1880. León Primelles».

PRÓLOGO

¿Quién no conoce a *José Martí*? ¿Quién no le ha visto en la tribuna arrebatando al auditorio con el fuego de su palabra? ¿Quién ha dejado de leer esos brillantes artículos con que ha solido engalanar las columnas de más de un diario de esta capital?

Joven de una reputación literaria justamente merecida y de quien nadie ignora que así en la república de las letras como en el mundo de la política, todo lo que es bello y todo lo que sea bueno encuentra en su corazón un eco sincero del más puro entusiasmo, ¿necesita acaso de que un amigo suyo venga a poner su nombre al frente de un libro por él escrito? Ciertamente que no. Ni en tal caso sería a mí a quien este honor correspondiera, que allí están los Peón Contreras y los Chavero, los Altamirano y los Mateos, los Sierra y los Ortiz, que son legítimo orgullo de la literatura mexicana, y amigos y admiradores entusiastas del autor.

Pero hay prólogos obligados y los hay también espontáneos.—El mío pertenece a la categoría de los últimos.—Yo he tenido en mis manos el manuscrito de Martí en los momentos de ir a la prensa, y me he dicho como Lleras¹ recogiendo el primer tiro de los versos de Posada:² yo quiero acompañar a mi amigo.

Sí, porque las buenas compañías honran, y faltaría a los deberes de la caballería si no recomendase a todo el mundo la lectura de ese precioso folleto, en que su autor con mano maestra, se ocupa de estudiar los actuales elementos de la prosperidad de mi país, sus adelantos en el orden físico y moral, sus fuentes de riqueza y sus halagüeñas esperanzas para lo porvenir.

Las repúblicas latinoamericanas en general, son poco conocidas en Europa; pero, por un lamentable error de nuestra política internacional, lo son menos todavía entre ellas mismas. Felizmente ese error va pronto a subsanarse; México, la hermana mayor de las hijas de Bolívar³ y de Hidalgo,⁴ ha dado el primer paso votando por unanimidad en su Congreso la ley que en proyecto le presentó uno de sus más distinguidos hombres de Estado, el Sr. Vallarta.⁵ La iniciativa será también por unanimidad correspondida desde las playas del Golfo mexicano hasta la

¹ Lorenzo María Lleras.

² Pablo Joaquín Posada.

³ Simón Bolívar Palacios.

⁴ Miguel Hidalgo y Costilla.

⁵ Ignacio Luis Vallarta.

Tierra del Fuego. Pero en esta obra del progreso, urgentemente demandada por el espíritu del siglo, no es sola la política la que con tesón debe trabajar: también a la literatura le está reservado un papel muy importante y, preciso es decirlo en su elogio, ella es quien hasta ahora ha suplido en cuanto le ha sido posible, la falta de esas fraternales relaciones que harán del Continente de Colón⁶ un todo respetable. A este efecto se necesitan libros como el de Martí, escritos con imparcialidad y no por lo que se sabe de oídas, sino por el estudio filosófico que de lo que se escribe se ha hecho.

Muy poco hace que en uno de los diarios más acreditados de esta capital vieron la luz pública unas «Cartas sobre Centro América»⁷ en que se juzga de la cultura actual de aquellos países por lo que eran hace cincuenta años. Aquella sección del Continente no podía ser en consecuencia conocida. El folleto de Martí sobre Guatemala, servirá por sí solo para refutar aquellas cartas. No es una obra completa que abarque en todos sus pormenores cuanto de un país puede decirse. Obras de este género no pueden escribirse en las pocas horas de que el autor ha podido disponer.

Tampoco surten resultado, porque pocos son los que tienen la paciencia de leerlas; estamos en el siglo de la hoja suelta y del periódico, y no del libro, como ha dicho un célebre escritor contemporáneo.

Guatemala debe estar agradecida al señor Martí por el servicio que positivamente le hace con la publicación de su trabajo. Como uno de sus hijos, yo me honro en hacerle esta pública manifestación de reconocimiento, porque estoy convencido de que publicaciones de este género son las que más poderosamente influirán en el incremento de la inmigración inteligente y trabajadora, que es el medio de que todos los pueblos hispanoamericanos deben valerse para hacer efectivas las inmensas riquezas depositadas por la naturaleza en sus vastas cuanto fecundas soledades.

R. URIARTE⁸

México, 20 de diciembre de 1877

⁶ Cristóbal Colón.

⁷ Se trata de cinco artículos que bajo este título aparecieron publicados de septiembre a diciembre de 1877, en el periódico mexicano *El Siglo XIX*, con la firma de Francisco Diez de Bonilla. El cuarto de esos artículos estuvo dedicado casi por completo a Guatemala, «por ser un país junto al nuestro», y donde se habla de la flora y la fauna guatemaltecas, así como de sus producciones y su entorno político.

⁸ Juan Ramón Uriarte.

¿Por qué escribo este libro?

Cuando nací, la naturaleza me dijo: ama! Y mi corazón dijo: agradece!—Y desde entonces, yo amo al bueno y al malo, hago religión de la lealtad, y abrazo a cuantos me hacen bien.

Yo llegué meses hace,¹ a un pueblo hermoso: llegué pobre, desconocido, fiero y triste. Sin perturbar mi decoro, sin doblegar mi fiereza el pueblo aquel, sincero y generoso, ha dado abrigo al peregrino humilde. Lo hizo maestro,² que es hacerlo creador. Me ha tendido la mano y yo la estrecho.

Guatemala es una tierra hospitalaria, rica y franca: he de decirlo.

Me da trabajo—que es fortaleza,—casa para mi esposa,³ cuna para mis hijos, campo vasto a mi inmensa impaciencia americana. Estudiaré a la falda de la eminencia histórica del Carmen,⁴ en medio de las ruinas de la Antigua,⁵ a la ribera de la laguna de Amatitlán, las causas de nuestro estado mísero, los medios de renacer y de asombrar. Derribaré el *cacaxte* de los indios, el huacal ominoso, y pondré en sus manos el arado, y en su seno dormido la conciencia.

Y entretanto vuelvo bien al que me ha hecho bien. Y en la tierra de México, noble y entusiasta, donde prende toda idea amorosa, donde

¹ Luego de arribar a Livingston, en la costa guatemalteca del mar Caribe, a finales de marzo de 1877, Martí entró en Ciudad de Guatemala probablemente el 2 de abril de ese mismo año.

² A poco de su llegada, Martí fue nombrado profesor de Literatura de la Escuela Normal de Guatemala, dirigida por el también cubano José María Izaguirre.

³ Martí se había casado con la cubana Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo, el 20 de diciembre de 1877, en México, adonde viajó desde Guatemala con tal fin.

⁴ El 2 de enero de 1776 fue fundada la Nueva Guatemala en el Valle de la Ermita, con la instalación del Ayuntamiento de la ciudad en un rancho vecino, y la celebración de la ceremonia religiosa en la ermita del Cerro del Carmen, en cuyas inmediaciones se comenzaron a construir las primeras viviendas de la actual capital del país.

⁵ Debido a la destrucción de la Ciudad Vieja en 1541, por la erupción del Volcán del Agua, en el Valle de Almolonga, la primitiva capital de Guatemala fue trasladada hacia el Valle de Panchoy, donde quedó establecida. En ella se edificaron las más valiosas muestras de arquitectura barroca centroamericana, a pesar de los estragos causados por los terremotos de 1717 y 1751, que obligaron a reedificarla. El terremoto de 1773, sin embargo, la arruinó de tal manera que se decidió cambiar la sede de la Capitanía General hacia el actual asentamiento, y para diferenciar una ciudad de otra se comenzó a llamar a la anterior Antigua Guatemala, o simplemente la Antigua.

arraiga todo extraordinario sentimiento, diré con mi palabra agradecida, cuánto es bella y notable, y fraternal y próspera, la tierra guatemalteca, donde el trabajo es hábito, naturaleza la virtud, tradición el cariño, azul el cielo, fértil la tierra, hermosa la mujer, y bueno el hombre.

Amar y agradecer.

II

Allá, en horas perdidas, buscan los curiosos, periódicos de Sur y Centro América, por saber quién manda y quién dejó de mandar, y no se sabe en la una república lo que hay de fértil, de aprovechable y de grandioso en la otra; y hoy, como en 1810,⁶ puede decirse con el padre Juarros,⁷ pintoresco y cándido cronista del reino guatemalteco, lo que por entonces él decía: «Vemos con la mayor admiración que después de tres siglos de descubierto este continente se encuentran en él, reinos y provincias tan poco conocidas como si ahora se acabasen de conquistar». Es jay de nosotros! que el veneno de tres siglos, tres siglos ha de tardar en desaparecer. Así nos dejó la dueña España, extraños, rivales, divididos, cuando las perlas del río Guayato son iguales a las perlas del sur de Cuba, cuando unas son las nieves del Tequendama y Orizaba, cuando uno mismo es el oro que corre por las aguas del río Bravo y del venturoso Polochic.

De indios y blancos se ha hecho un pueblo perezoso, vivaz, batallador, artístico por indio; por español terco y osado:—y como el inglés es brumoso, y el sueco grave, y el napolitano apático, es el hijo de América ardiente y generoso, como el sol que lo calienta, como la naturaleza que lo cría. De manera que, de aquellos hubimos brío, tenacidad, histórica arrogancia;—de los de oscura tez tenemos amor a las artes, constancia singular, afable dulzura, original concepto de las cosas, y cuanto a tierra nueva, trae una raza nueva, detenida en su estado de larva,—¡larva de águila!—Ella será soberbia mariposa.⁸

Pero ¿qué haremos, indiferentes, hostiles, desunidos? ¿qué haremos para dar todos más color a las dormidas alas del insecto? Por primera vez me parece buena una cadena para atar dentro de un cerco mismo a todos los pueblos de mi América!

⁶ Año en que apareció íntegramente el *Compendio de la historia de la Ciudad de Guatemala*, de Domingo Juarros.

⁷ Domingo Juarros.

⁸ Acerca de esta idea del carácter mestizo de los pueblos latinoamericanos, véase «Los Códigos nuevos» en este tomo.

Pizarro⁹ conquistó al Perú cuando Atahualpa guerreaba a Huáscar, Cortés¹⁰ venció a Cuauhtémoc porque Xicotencatl lo ayudó en la empresa; entró Alvarado¹¹ en Guatemala porque los quichés rodeaban a los zutujiles. Puesto que la desunión fue nuestra muerte ¿qué vulgar entendimiento, ni corazón mezquino ha menester que se le diga que de la unión depende nuestra vida? Idea que todos repiten, para la que no se buscan soluciones prácticas. Vivir en la Tierra no es más que un deber de hacerle bien. Ella muere, y uno la acaricia. Después, la conciencia paga. Cada uno haga su obra.

Yo vengo de una tierra de volcanes altos, de feraces cerros, de anchurosos ríos, donde el oro se extiende en placer vasto por las montañas de Izabal, donde el café—forma mejor del oro—crece aromoso y abundante en la ancha zona de la Costa Cuca. Allí la rubia mazorca crece a par de la dorada espiga; colosales racimos cuelgan de los altos plátanos; variadísimas frutas llenan la falda de la gentil chimalapeña; obediente la tierra responde a los benéficos golpes del arado. Extraordinaria flora tupe la costa fastuosa del Atlántico; el redondo grano, que animó a Voltaire y envidia Moka, como apretado en el seno de la tierra, brota lujosamente en la ribera agradecida del Pacífico. Aquí, sabino pálido; allí, maíz robusto, caña blanca y morada, trigo grueso y sabroso, nopales moribundos, hule nativo, ricos frijolares en asombrosa mezcla unidos, con rapidez lujuriosa producidos, esmaltan los campos, alegran los ojos, y auguran los destinos de la tierra feliz de donde vengo.

La cantó Batres,¹² la historió Marure,¹³ la copió en inimitables fábulas Goyena;¹⁴ se exploran los ríos, se tienden los carriles, levántanse institutos, leen los indios, acuden los extranjeros, improvisan su fortuna; vínose a la libertad por una revolución sencilla y extraordinaria, admirable y artística;¹⁵ es esa tierra, más que tierra desconocida, amorosa virgen que regala a los que acuden a su seno. En mí están vivos estos sucesos y bellezas; ¿y no he de hablar yo de aquellos poetas y prosistas,

⁹ Francisco Pizarro.

¹⁰ Hernán Cortés.

¹¹ Pedro de Alvarado.

¹² José Batres y Montúfar.

¹³ Alejandro Marure.

¹⁴ Rafael García Goyena y Gastelú.

¹⁵ Alusión al triunfo de las fuerzas liberales en Guatemala, en 1871.

de aquellos agricultores y gobernantes, de aquella tierra ávida de cultivo, de aquella juventud ávida de ciencia?

Para unir vivo lo que la mala fortuna desunió. Más acá ha de saberse lo que más allá se hace y se vale, más allá de la frontera chiapaneca. Las manos están tendidas; esta es la hora.

Viniendo de Izabal¹⁶ por el ancho camino carretero,¹⁷ que llevará pronto al norte, ¡gran perspectiva! los azúcares y el café del oeste,—vense a lo lejos, más allá del río, altas iglesias sobre ameno valle, vasto perímetro, diáfana atmósfera, gentil señora, bella y gran ciudad.

Viniendo del puerto, del floreciente San José, pasajero en cómoda diligencia, o jinete en humilde caballo, brota de entre los montes pintoresco pueblo que, a medida que se acerca la distancia, brota de entre su cerco de robustos montes, desafía con su elegante castillo, eleva sus numerosos minaretes, y abre luego sus limpias y amplias vías al viajero admirado de la pulcritud resplandeciente que realza las anticuadas y holgadas construcciones.¹⁸

Peregrinando vino esta ciudad hermosa desde Almolonga terrible hasta el risueño Valle de las Vacas. Poco memoriosos los conquistadores atrevidos, no temieron que la tierra airada se alzase contra los que la ofendían; y, por fenómeno súbito inundada, pereció entre turbios mares de agua que bajaban en remolinos del volcán, la enferma Santiago, y en ella la esforzada dama, audaz gobernadora, que hubo por nombre Beatriz de la Cueva.

Tendíase no lejos el encantado valle de Panchoy,¹⁹ el de ricas aguas, vecinas canteras, pastos sobrados, flores menudísimas, por río crecido, por dormidos volcanes coronado:—y a él se fueron los habitantes fugitivos.—Ni cielo más azul cubrió, ni más sabroso aire respiró ciudad alguna de la Tierra. Pero, de pronto, preñado el suelo con el llanto de fuego de los indios, reventó en espantosos terremotos que sacaron de

¹⁶ En la edición príncipe, siempre: «Isabal».

¹⁷ En el diario escrito durante su viaje de Izabal a Zacapa, en este tomo, Martí recrea, de forma particularmente amena, su tránsito por esta ruta en marzo de 1877.

¹⁸ Martí hizo este recorrido cuando regresaba de México a Guatemala, en los primeros días del mes de enero de 1878, luego de haberse casado con Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo en tierra azteca.

¹⁹ Errata en la edición príncipe: «Pauchoy».

quicio torres y palacios, hendieron las bóvedas y echaron fuera los cimientos de la soberbia catedral. Golillas y maestros de obras acrecieron el justo alboroto, y, movidos de la evidente ganancia, apresuraron la traslación de la ciudad Antigua al llano espléndido en que hoy se extiende, desdeñosa y tranquila, la blanca y próspera señora del añejo dominio de Utatlán.

En este instante mismo trueca su forma la ciudad dormida. A esencia liberal, activa forma. Conmovida en lo político por aquella herencia funestísima que envilece a Bolivia, que sofoca a Quito, que con ondas de sangre acaba de aumentar las poéticas ondas del río Cauca,²⁰ a par solicitada por el viejo régimen que cierra las puertas a toda grande idea, atrevido proyecto o comercial mejora,—y por el inexperto nuevo régimen que a toda idea útil las abre con amor,—la ciudad llevada del instinto derriba el claustro de Santo Domingo, tumba de almas, y lo trueca en depósito de frutos, —cuna de riqueza— del poderoso aguardiente, del delectísimo tabaco; arranca su huerta, mansión antigua de opulentas coles, a la iglesia de la Recolección, y la convierte en escuela politécnica, mansión ahora de inteligencias ricas y vivaces. Paseaban los pacíficos paulinos por largos y desiertos corredores, y hoy les suceden animados grupos de jóvenes celosos, que llevarán luego a los pueblos, no la palabra desconsoladora del Espíritu Santo, sino la palabra de la historia humana, los reactivos de la química, la trilladora y el arado, la revelación de las potencias de la naturaleza.²¹ La nueva religión: no la virtud por el castigo y por el deber: la virtud por el patriotismo, el convencimiento y el trabajo.

Y, ¡qué bellas iglesias ostenta Guatemala!—Gran prisa se dieron y grandes millones gastaron aquellos piadosos sacerdotes, entonces señores únicos de la oprimida conciencia popular. Enseña San Francisco su hermosísima fachada, su imponente nave, sus robustas murallas, que no

²⁰ Martí alude a la reacción conservadora desatada contra los gobiernos liberales en esos países. Durante los años 70, las revueltas y amenazas de los conservadores crearon un clima de inestabilidad política en Bolivia, hasta que en 1876 el presidente Tomás Frías fue derrotado por el general Hilarión Noya; en Ecuador, el general Ignacio Veintemilla encabezó un movimiento armado contra el presidente liberal Antonio Barrero e implantó posteriormente un régimen autoritario; asimismo, en Colombia, durante 1876 y 1877, se sucedieron cruentas rebeliones contra la presidencia de Aguileo Parra, representante de la tendencia liberal.

²¹ El Convento de los Paulinos fue la sede de la Escuela Normal de Guatemala, creada mediante el Decreto de 19 de enero de 1875, emitido por el gobierno liberal de Justo Rufino Barrios.

muros, irguiéndose, empinándose sobre penosa cuesta, como un rectángulo colosal. Más castillo que el castillo, parece la gran fábrica destinada a sobrevivir al espíritu que la animó: antes, numerosos fieles y fieles numerosas,—tenían vencido el suelo con las humildísimas rodillas; hoy, salvo los días tradicionales, apenas si discurre por la nave ancha, milagro de atrevimiento arquitectónico, alguna fiel creyente, que en el perfume de las flores que regala, envía a la hermosa Virgen el perfume de su alma candorosa.

Gran templo tiene también la Virgen de la Merced; y blancas paredes luce Santo Domingo, el de hábito blanco; majestuoso atrio ofrece la Catedral, vasta y artística; linda torre eleva al cielo el elegante templo de la Recolectión. Es San Francisco, el monje austero; Santo Domingo, el pacífico santo; la Merced, matrona augusta; la Recolectión, una hermosa mujer arrepentida.—Allá, hacia el norte, la Ermita del Carmen; acá, hacia el sur, la Ermita del Calvario; aquella, grave como una conciencia que sufre y se recoge; esta, triste y lacrimosa como María al pie de la cruz.

Allá van, caminito del Cerro, los apuestos jinetes, los alegres grupos, implacables estudiantes, artesanos bulliciosos, chicuelos ocurrentes, mujeres de pie breve y negros ojos.—¡Ojos hay en Guatemala soñados por las moras!—Tiene ese Cerro del Carmen sus domingos y fiestas de guardar. Entonces, sobre la alfombra de fragante musgo, extiéndese otra alfombra más viva, animadísima, compacta, cada vez más estrecha; alfombra de movibles flores, de parisienses figurines, de arrogantes tipos populares, realzados por mantos de colores vivos.—Lluvia de rosas semeja el Cerro: el desorden, fruta gruesa, no altera nunca la gracia encantadora del jardín.

Y la ermita desierta! Bajo la cúpula redonda, más hecha para tumba de muerto que para morada de vivo, llora solo el espectro del hermano Pedro.²² Alrededor de aquella extraña peña, ofrecida sumisamente a Dios, los niños triscan como cervatillos, la vida ríe gozosa, las gentes se apodan con nombres saladísimos, la doncella *de adentro hace ojos* al petimetre de la casa; desdénala este por la atildada señorita que estrena su sombrero de primavera;—y, sobre todo este abandono natural, entre las conversaciones que chispean, entre las miradas que se cruzan, entre el ruido de los carruajes tirados lujosamente por los inquietos corceles del país, los labios sonríen y con ellos el alma; se está tranquilo, se siente placer dulce, hay amor, hay cultura, hay aseo de espíritu, hay familia.

²² Pedro de Betancourt.

Esta es la faz seductora de la vida guatemalteca. El amor puro, la hospitalidad amable, la confianza histórica, la familia honrada. Gran salvación.

Las cuestiones políticas no alcanzan a hacer rudo el carácter afable de la tierra. No se puede ser mezquino, ni egoísta, ni brusco bajo un cielo tan hermoso. Se examina al extranjero, se le pregunta, se le duda tal vez, pero no se le odia. Si es hombre de salón, no tardará en llevar del brazo a una mujer bella y afable; si es hombre de labor, no tardará en haber tierra de lujosísimos productos; todo es nuevo, todo es explotable. Al hombre trabajador, al inteligente, al bueno, la tierra le brinda vida, antes que él menesteroso de ella la demande! ¡Mi tierra americana, tan maltratada y tan hermosa! ¡Tan desconocida, tan amable, tan buena!

Así, el 15 de setiembre,²³ el día de la patria, muchedumbre incontable se dirige hacia el Calvario: ¡lo había andado la patria tanto tiempo!

Rompe el limpio cerro ancha escalinata, y desde su cumbre se domina la gran población. No es esta eminencia, capaz ahora y risueña, tan correcta y redonda como la del Carmen; pero el aspecto de la pintada iglesia, de la cercana y concurrida calzada, de los grupos de indios que se cruzan, se detienen, se brindan *chicha*, se saludan respetuosamente y siguen su camino; los bruscos cortes e irregularidades del cerrillo, le dan carácter propio, y parece más hecho a las travesuras, infantiles lidias y gozoso bullicio que el del Carmen.

Vense desde él las amplias calles tenazmente rectas sin una desviación, sin un capricho. Si no fuera americana, Guatemala sería desesperante. Solo en nuestras tierras es animada la simetría; y es que la vida primitiva, el resplandor inteligente, la vivacidad nativa se anteponen por dormidas que estén a todo otro interés y concepto. Así, desde el Calvario dominan las severas vías, las anchas casas, los macizos de verdura que llenan patios y escalan muros, esmeraldas entre ópalos;—las huertas de Belén y Santa Clara en medio de la ciudad enclavadas; la orgullosa Plaza Mayor; la riente plazuela de la Victoria. Al oriente, el teatro; al poniente, la Escuela Politécnica de Ciencias Exactas; la Escuela Normal Preparadora de Maestros. Hermosa calle lleva del alto Calvario a la plaza orgullosa: a la diestra está la plazuela con sus dátiles, con sus cactus, con sus rosas salomónicas, con sus grandes dalias amarillas, con sus racimos de uva; con sus araucarias; más adelante la Aduana laboriosa, el

²³ En esta fecha, en el año 1821, fue proclamada la independencia de Guatemala de la metrópoli española, según acuerdo de sus principales ciudadanos y del entonces capitán general Gabino Gaínza, reflejado en acta solemne para constancia y conocimiento del pueblo.

reciente telégrafo, el cumplidísimo correo; luego, club rico, abundantes almacenes, tiendas lujosas; y allá en la mitad, la plaza del Palacio y el Municipio, rodeada de la Casa Presidencial, de abastecidas tiendas, de la afamada Catedral con sus dos torres laterales, como la raquítica de Cuba, hermosa por vieja, la atrevida de México, la rica de Puebla,²⁴ hijas todas del numen de aquel Juan de Herrera, por Felipe II acariciado, —aquel del Escorial, de sombría tumba. Del 30 de Junio se llama esta calle central: Real se llamó antes, pero ya los reyes tienen que pedir permiso a la libertad para serlo.—Es hermoso que las reacciones respeten siempre la mayor parte de la obra de las revoluciones. Y si no las respetan mueren. 30 de Junio se llama, porque fue en aquel día agosto, cuando las tropas redentoras que vinieron de Comitán a Guatemala con la rápida brillantez de una leyenda, entraron entre vítores unánimes en aquella tierra animada y ansiosa; había sido el ejército libertador tan afortunado en la lid como clemente en la victoria; día aquel de popular regocijo en que la tierra brotó coronas para los caudillos, y fue el camino de San Pedro, más que camino, alfombra de cabezas! Treinta y tres hombres comenzaron en la frontera mexicana la campaña. Vencieron, vencieron, siempre vencieron, y acrecidos, socorridos, bendecidos, los revolucionarios maravillosos entraban a ocupar el solio desierto del heredero del autócrata. Revolución extraña, radical en resultados, fabulosa en fortuna, generosa en medios. Ni la manchó sangre inútil, ni esterilizó las sementeras. Sea loada.²⁵

Y por esa calle, de entonces gloriosa, compacta multitud discurre los tradicionales días de agosto. Porque a la diestra queda la plazuela de San Sebastián, y su iglesia y su fuente; pero más allá brilla al sol el humilde Jocotenango, lugar de ciruelas, que tanto como *ciruela* valen *jocote* y *cote*, con su valle tapizado de carruajes, con su feria de ganado, donde el caballo chiapaneco piafa, el novillo hondureño corre, el cerdo imbecil gruñe, bala la linda oveja.²⁶

²⁴ Se añade coma.

²⁵ El 30 de junio de 1871 fue el día del triunfo de la revolución liberal guatemalteca, encabezada por Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios.

²⁶ En «L'Amérique Centrale», notas escritas por Martí en francés —tal vez para algún diario norteamericano, como frecuentemente hizo hacia 1880—, el autor dedica un comentario más extenso a estas festividades populares en Guatemala.

Alquilan las familias las casas vecinas. Sobre sufrida estera de *petate*, apuestos galanes y ricas damas comen el *pipián* succulento, el ecléctico *fiambre*; el picadísimo *chojín*. Pican allí los chiles mexicanos, y la humilde cerveza se codea con excelentes vinos graves. Hace de postres un rosario, cuyas cuentas de pintada paja encubren delicada *rapadura*. Y como se está en agosto, y en Jocotenango ¿quién no gusta los jugosos jocotillos, rivales de la fresca tuna?

Interrúmpese al democrático banquete para ver pasar el estrechísimo gentío. Lucen las señoras estos días sus más hermosos trajes; luce el padre a la hija, el esposo a la esposa. Adorna el jinete su tordillo fiero, y le cuelga al cuello el rosario de la fiesta. Cuál ostenta su alazán, cuál su retinto. Desdénase el galápago europeo, y apláudese la silla mexicana. Hoy se estrenan carruajes, corceles, vestidos y sombreros; cuánto celo, elegancia y donosura! ¡Cuánto orden, alabanza y discreto! ¡Cuánta memoria de la feria de San Antón, aquella que en Madrid hace famosa a la vetusta calle de Hortaleza!

Este que pasa, caballero de una bella dama azul, es un grave ministro; la multitud lo estruja, lo olvida, lo gobierna.

Aquel que monta en arrogante bruto, es el Presidente de la República.²⁷ Lleva humilde vestido, y humildísimo sombrero. Cuando mira, piensa. Cuando deja [de] hablar, habla consigo mismo. Es penetrante, dadivoso e intrépido.—Va sin temor a donde cree que debe ir. Ahora, ni atropella, ni se anuncia: le ha llegado su día de obedecer.

El de apostura inglesa, marcial anciano, que a su lado lleva, es su antecesor en el poder, hombre de libros y de espada, revolucionario en el campo y la tribuna, Miguel García Granados. Sesenta años tenía cuando empuñó la espada vengadora.

Vuelven ya los millares de hombres; nubes de polvo aceleran la noche; átanse las curiosas de las casas los sombreros de paja al gentil rostro, y bajo lluvia importunísima, vuélvese a los hogares, no fatigado como de otras fiestas, sino enamorado de ellas.

Conserva este secreto Guatemala: severa, no entristece; desdeñosa, no irrita; bulliciosa, no desordena; agitada, no cansa. Su vestido de baile nunca se aja. En este mes hermoso, lucidas cabalgatas interrumpen el silencio de las calles, bañadas de tibia plata por la Luna. Una rival tiene la Luna guatemalteca: la de México. Y ya en opaca noche brille sola, ya en noche brillante humille a las estrellas, siempre tiene aquel cielo un místico lenguaje y parece más que otro alguno abierto al fin sublime y descanso

²⁷ Justo Rufino Barrios.

grandioso de las almas. No es un cielo irritado que condena: es un cielo amoroso, que nos llama.

El trabajo alimenta esta alegría. Un harapo es en Guatemala un extranjero: Colbert,²⁸ el gran hacendista equivocado, estaría allí contento, viendo cómo en las horas de comercio pasan de tienda a tienda gruesos paquetes de dinero. Pero no es la saciedad de las arcas la fortuna que un buen ministro ha de apetecer. Llénense holgadamente para vaciarse útilmente. Créese riqueza pública, protéjase el trabajo individual; así, ocupadas las manos, anda menos inquieta la mente. La facilidad del trabajo es el principal enemigo de las revoluciones.

Eso buscan, para eso entran en el Ministerio de Gobernación, donde tan patriótica acogida les espera, un alemán que solicita, un francés a quien se concede, un belga a quien se regala, un americano a quien se subvenciona, un explorador a quien se remunera. Tal encopetado contratista sembró, pocos años hace, un cafetal oscuro allá en el hondo monte. Tal adinerado finquero, era, breve tiempo ha, desconocido labrador. La tierra es la gran madre de la fortuna. Labrar la una es ir derechamente a la otra. De la independencia de los individuos depende la grandeza de los pueblos. Venturosa es la tierra en que cada hombre posee y cultiva un pedazo de terreno.

Ni qué vale pasar largas horas sembrando la vid en Salamá, en San Agustín el trigo, en San Miguel Pochuta los cafetos, si luego, acabada la labor, se dejan los aperos de labranza, y se viene a oír buenas óperas y buenos dramas en el lindísimo teatro de la ciudad? Tal viajero recuerda sin esfuerzo la Magdalena de París, el más pagano de los templos católicos: tal otro lo compara a la Bolsa, el menos eclesiástico de todos los templos; cuál, que vio a Madrid, hace memoria del suntuoso Palacio del Congreso, y cuál pertinaz observador afirma que corren parejos²⁹ el teatro de Guatemala y el de la histórica, y por sus edificios afamada, Aix-la-Chapelle.³⁰ Griego en la fachada, moderno en el conjunto, esbelto y elegante, esta obra bella es prez de la ciudad. Álzase solo en ancha

²⁸ Jean Baptiste Colbert.

²⁹ En la edición príncipe: parejas.

³⁰ Aquisgrán.

plaza, sembrada de naranjos rumorosos. Y en las noches de luna, ¡cuánta amante pareja dialoga, cuánta viva comedia se enreda a la sombra de aquellos árboles simpáticos! Pasean por la plaza las familias haciéndose lenguas de los cantantes famosos que—y no una vez sola—han pisado el proscenio guatemalteco. Y como es allá muy vulgar don el gusto músico, y todos lo han, es cosa de pensarse esta de ir a cantar a la, por inteligente, descontentadiza Guatemala.

Y son muy animadas aquellas noches de función. Se dicen burlas, y no las hay más penetrantes, ni ingeniosas, ni precisas, ni inolvidables, que las burlas guatemaltecas. Visitan los mancebos a las gallardas señoritas, con lo que no se hace aquella fría separación de sexos que lamentaba el evangelista de amor, [el] gran Michelet.³¹ Hablan los hombres graves de libros, viajes, acontecimientos y memorias; confúndense los grupos, animados siempre; rebosan paseantes los pasillos; tienen qué hacer los abanicos; tienen espacio las galanterías. Hay expansión en la atmósfera, corren por todos los labios las sonrisas.

Y se van luego alegres, llena el alma de delicias de música y de miradas de mujer.

Pero ¿es solo la altiva Guatemala, la tierra en Guatemala bella? ¿Y la añosa Antigua? ¿Y la vivaz Quezaltenango? ¿Y Cobán la creciente, la azucarera Escuintla, la Amatitlán volcánica, la calurosa Salamá, Huehuetenango la agraciada?

¡Ya acaban las ruinas y comienzan los cimientos! Pierden las poblaciones su aspecto conventual, su tinte apático, su enfermizo matiz, y cobran, al ruido de las centrífugas, entre los pámpanos frondosos, entre los aromáticos cafetos, los colores de la juventud y las revelaciones de la vida. La libertad abrió estas puertas.

Venía antes todo lo extranjero por el camino de Izabal, y eran ciudades importantes, por su enviar y recibir, las hoy dormidas Zacapa y Chiquimula. Pero en cambio ¡cuánto entra por San José! ¡cuántos cañaverales rodean a Escuintla! ¡qué múltiples siembras las de Amatitlán! ¡qué vigorosa producción la de los Altos, tierra fiera y batalladora, naturaleza fértil y agradecida! Todo se va del lado del Pacífico; mas muy rica es la tierra, y hecho camino por el norte, gran resurrección espera al afligido lado del Atlántico.

³¹ Jules Michelet.

Quezaltenango crece como las espumas de la mar. Ella tiene tortuosas calles, pero mercado animadísimo; aspecto antiguo, pero vida completamente nueva. Y poderosa, infatigable. A las doce del día, véndese por acá trigo, maíz por allá, por allá lanas. Celebra este sus patatas jugosas; dice aquel que tiene la ciudad 35 000 habitantes; habla el otro de los millares de arrobas de café, que sin recoger dejó tendidas en la última cosecha, por escasez de brazos; Retalhuleu, Huehuetenango, Totonicapán,³² Mazatenango, San Marcos, hacen de ella comercio central: vense en la fría Quezaltenango, en las rudas mañanitas de frío, cuando sopla el cierzo cruel de enero, los frutos de la ardiente costa a par de los de la comarca elevadísima: allá viven los ricos cafeteros; allá tienen su corte de apelaciones y su universidad; allá hacen, con amor y prisa, su ya celebrada Penitenciaría, salvadora de malvados, creadora de hombres útiles.

Hermosa vista goza el pueblo. Allá, desde su rehoya, se ve el cerro Quemado, el Xelajuk indígena, en erupción constante de vapores. Y el imponente Santa María, alto y dormido. Y, para más venturas, cerca está Almolonga, la de aguas termales, refugio de los doctores dermatólogos.

Gran obra hace Quezaltenango; gran riqueza logra; gran vida le espera.

Son las seis de la mañana, y sale la diligencia de Guatemala para la Antigua. Atrás quedan el castillo de San José, la allí inofensiva Plaza de toros, donde ¡oh honor! se ha llamado asesinos a los espadas españoles; porque es hermoso lo de capear, y animado lo de burlar al bruto, y arrogante lo de retarlo, azuzarlo, llamarlo, esperarlo; y es lujoso el despejo, y gusta siempre el valor; pero lo de herir por herir, y habituar alma y ojos de niños, que serán hombres, y mujeres que serán madres, a este inútil espectáculo sangriento, ni arrogante, ni animado, ni hermoso es. Así que, más que bravos toros, lidian en la plaza negros ojos de dama y atenoriados sombreros de hombre, que unas y otros gustan de ver, más que sangre, ágiles juegos de títeres, sin carácter de nobleza, pero sin carácter de crueldad.

Y camino de la Antigua, se dejan castillo y plaza. Y la Unión, y la Libertad, pueblecillos nacientes, y crecientes; hijos risueños del exuberante calor de la ciudad.

Allí, a lo lejos, se comprende por qué los egipcios hacían pirámides para sus muertos. La manera de enviar un muerto al Cielo es acercarlo a

³² En la edición príncipe: «Totonicápam».

él. Y nada es más elevado que las montañas, y las grandes montañas son piramidales. Y ¡cómo burla la naturaleza americana al maravilloso arte faraónico, el osado, el perfecto, el semihumano,—con su volcán de fuego, coronado por los blanquísimos vapores y su volcán de agua, con su falda sembrada de flores amarillas! ¡Bien haya este camino que corremos, tan rico en manantiales, tan lleno de colores! Azul quiebracajete, pintada guacamaya, morada campanilla; sobre un tronco agrietado una blanca enredadera, sobre una oscura piedra una parásita:—que cuando muere el abuelo nace el nieto; que cuando el plátano se fatiga se reproducen sus hijuelos; y en Italia cuando el arte había muerto, nació de un sepulcro.³³ Toda muerte es principio de una vida. ¿Quién no teme a no ser honrado? ¿Quién no lo sabe ya?

Henos al fin, por esta vía hermosísima, en la vieja ciudad. ¡Vieja cúpula rota! ¡pobre muro caído! ¡triste alero quebrado! ¡ancho balcón desierto! Largas calles antes pobladas, hoy son series larguísimas de muros; sobre el alto cimborrio verde oscuro, ha echado otro la yedra; la frondosa alameda, amplia, serena y grave, llora sobre las ruinas.

Pero hay aún mucha vida en aquella muerte. Los pulmones roídos por la orgía; el corazón hinchado por el pesar; el cerebro fatigado por el pensamiento; los ojos, enfermos por la labor; la sangre, envenenada en la ciudad ¡siempre mefítica!—hallan igual alivio en aquellas corrientes de agua varía y pura, en aquella paz amable y pintoresca, ante la soberbia arcada del palacio roto, enfrente del deforme, pero genioso Neptuno de Julián Perales,³⁴ talento artístico nativo, y en aquel aire, pletórico de

³³ Alusión a la obra escultórica del italiano Nicolás Pisano (¿1220?-1278 ó 1287), considerado como el primero que asimiló en su arte el estilo de la Antigüedad, y quien se estima ejerció en la escultura la misma influencia que Giotto en la pintura. Son famosas sus esculturas en el baptisterio de Pisa y en la catedral de Siena, pero Martí alude seguramente al *Sepulcro de Santo Domingo*, en Bolonia, calificada como la obra maestra del escultor.

³⁴ En *Las Bellas Artes en Guatemala*, folletín del *Diario de Centro América*, Guatemala, C. A., mayo de 1934, Víctor Miguel Díaz reproduce bajo el título «La pintura, la escultura y la música en Guatemala, por José Martí», fragmentos del folleto martiano, donde es tratado el tema en cuestión; y en los que fueron rectificadas algunos de los nombres de pintores, escultores y músicos a quienes Martí se refiere. Estas correcciones, cuya exactitud ha sido confirmada mediante otras fuentes bibliográficas, subsanan errores tal vez imputables a las condiciones en que fue escrito el folleto (confróntese cartas a Manuel A. Mercado de 7 y 9 de enero, y 8 de marzo de 1878, compiladas en este tomo); en lo adelante, serán señaladas en todos los casos que así lo precisen. En el presente caso trátase, no de Julián, sino de Juan Perales.

existencia, libre siempre de miasmas y de contagio. Se va a la Antigua pisando flores. Se viene de la Antigua brindando vida. Verdad es que los nopales se arruinaron, que el color solferino mató a la cochinilla,³⁵ que el terror y la pobreza diezmaron la opulenta población; pero para el enfermo y el poeta,—¡otro enfermo sin cura!—para el artista y el literato, que es también otro artista, siempre habrá vida nueva en aquella tierra virginal, corona fresca de aquella ciudad grandiosa y correcta, con sus ferradas y altas ventanas, a modo de Zaragoza, con sus aleros vastos, a modo de la vieja Valladolid. Y en cada flor azul que crece por entre las grietas de las torres, en cada alba paloma que se posa sobre los trozos de las naves, en cada mujer bella, aseada y fragante, que cruza por aquellas calles tan limpias, tan simpáticas, tan rectas, toma el pincel múltiples tintes, hallan las liras amorosos sonos. Y cantando a la vieja ciudad,—¡tan amarillo es el musgo! ¡tan rumorosa es la alameda!—hallarán los bardos novísima poesía. Que para hacer poesía hermosa, no hay como volver los ojos fuera—a la Naturaleza; y dentro—al alma.

Volvamos, pues, con un crucifijo en las manos, que allí los hacen muy buenos, y de allí es uno que está en el oratorio íntimo del Papa;³⁶ volvamos, pues, entre una hermosa antigüenza, robusta y airosa,—y una cesta de frutas, pintada y variada, y viendo de lejos la laguna de Amatlán; como tenemos miedo a los volcanes, vamos en busca de nueva ciudad.

¿Qué nos ha hecho Escuintla, que la tenemos tan olvidada?

Ella es añeja, y era derruida; pero hoy va valiendo más por lo que la rodea que por ella misma.

³⁵ Entre 1820 y 1870, la grana producida por la cochinilla del nopal centralizó la economía guatemalteca, pues ese tinte natural era utilizado esencialmente por la industria textil británica, su principal consumidora y fuente segura de ingresos por comercialización para Guatemala. El descubrimiento de los colorantes químicos, como el rojo de anilina o solferino, desplazaron la grana del mercado y afectaron seriamente la economía de esta república centroamericana.

³⁶ Aún en 1877 —año en que Martí debió escribir *Guatemala* según permite conjeturar la fecha que acompaña al prólogo de Uriarte—, ocupaba la silla papal Pío IX, quien murió en febrero de 1878, después de ejercer durante 32 años el rectorado eclesiástico. El crucifijo mencionado en el texto, sin embargo, no fue donación hecha a este papa, sino a uno de sus antecesores, León XII, quien desempeñó el pontificado desde 1823 hasta 1829 y recibió el obsequio de manos de su propio autor, el artista Juan Ganuza, prestigiado maestro escultor de entonces, cuyas obras fueron premiadas con medalla de oro y diploma en exposiciones de París.

En este grupo de pequeños indios, el uno se refresca con sabrosa caña, gusta el otro con delicia un terrón de blanca azúcar, cata el otro un redondo trozo de *panela*, lo que en México llaman *piloncillo*. —Y tienen razón, que por aquí abunda el azúcar. Hay palmas y cañales, refinería, trapiches, centrífugas. Se traen administradores extranjeros, inteligentes en el cultivo. Se crean hoteles, porque las industrias nuevas están llamando caminantes. Y a par de las humildes casas, álzanse con premura otras nuevas, vastas y elegantes. Sopla el trabajo, y corre como el viento la riqueza.

Se siente crecer la vida por aquellos contornos. Y mientras se monda una dulcísima piña palineca, se auguran años hermosos a la que hoy es aún pueblo de tránsito, y será mañana con el tráfico y el cultivo, esbelta y acomodada población.

Cruje la fusta, brotan pasajeros los hoteles, y en la diligencia tirada por briosos frisonos, salimos camino a San José.—Dije yo de mi Cuba que tierra ninguna tuvo como ella leguas de flores y leguas de frutas: también las tiene de flores Guatemala. Holgadas rancherías y vastas haciendas ocupan las cercanías de la carretera; y por rápido que cruce el carruaje ¿quién no ve estos macizos de verdor, donde son las florecillas menudas y opulentas mucho más numerosas que las hojas? Dije de Yucatán que tenía un campo elegante. Guatemala tiene un campo aseado. Ya estaría bien pintada en una india de negro cabello, con la falda de oscuro azul llena de flores; ya lo estaría también en un labriego de limpias vestiduras, con brillante sombrero de petate, puesta la honrada mano sobre lucientes aperos de labor.

Ese que llaman San José es pantanoso y pobre en apariencia. Y será menos enfermizo, ahora que tratan muy activamente de desecar el pueblo húmedo. Un firme muelle elegante desafía la cólera del mar. Pequeños y grandes buques pueden acercarse sin temor. Y se acercan, que aunque a los ojos humilde,—como todo lo guatemalteco, crece muy velozmente San José,—más café envía afuera, que mercancías y dinero ¡raro milagro de fortuna!, entra[n] al país.

Y ahora, con el ferrocarril que ya comienza, con el buen telégrafo, con el incesante ir y venir de buques de todas tierras, y de todos calados, el puerto rico cobrará más fama, y crecerá sin duda a medida de ella.

Allá está, airado y triste, del lado del Atlántico, el que antes fue próspero Izabal. Viniendo de Belice,—nombre que de Wallis ha de venir, no

de Wallace—³⁷ déjase atrás a Livingston,³⁸ populosa y encantadora tierra de caribes. Suenan los caracoles que llaman al descanso; recogen los pescadores el velocísimo cayuco; arreglan las fantásticas mujeres el aseado hogar; ayúdanse en la construcción de las nuevas casas los unos a los otros, y en tanto, el viajero asombrado, trasponiendo la entrada del Río Dulce, ve el más solemne espectáculo, la más grandiosa tarde, el más majestuoso río que pudo nunca un hombre ver. Otros más caudalosos, nuestro Amazonas. Otros más claros, mi Almandares. Ninguno tan severo, de tan altas montañas por ribera, de tan mansa laguna por corriente, de tan menudas ondas, de tantas palomas, de tan soberbios cortinajes de verdura, del cielo prendidos, y orlados y besados luego por la espuma azulosa de las aguas. Islas como cestos; palmas que se adelantan para abrazar; sibilíticas inscripciones en extrañas piedras; abundantísimas aves; eco sonoro, en que se escucha algo de lo eterno y lo asombroso.

Así en noche de luna, se llega al puerto de Izabal, que sabe ansioso que se reconocen los ríos cercanos, que se piensa en canalizar el Motagua, que se extrae oro de su sierra fastuosa, que allí afluyen, en busca de fortuna, numerosos extranjeros, y que de estas exploraciones, trabajos y nuevos caminos, espera volver pronto a aquella animada prosperidad que, con bien de los pueblos del Pacífico, ha hurtado a los del Atlántico el favorecido San José.

Y cerca de Izabal, mueve sus olas, que no ondas, el gran Golfo Dulce, laguna amplísima, por geógrafos descrita, loada por poetas, por viajeros discretos admirada. Es vasta como un mar. Encadenada ruge e irritada es bella. Se encrespa y juega con los buques.

Quédense tras nosotros el Mico,—desde donde se es, en empinada cumbre, vecino del alto Cielo, dominador del ancho mar, y Quirihúá, y

³⁷ El nombre de Belice se deriva probablemente de la palabra francesa *balise* (baliza, boya), señal para guiar a los bucaneros que en cierto momento abundaron en la región. La tradición local, sin embargo, vincula el nombre con el de Wallis o Wallace, bucanero que en 1638 se asentó en el cayo de San Jorge, cercano a la población. En el siglo XVIII se usaban, indistintamente, los nombres Wallis y Belice para denominar a la ciudad capital, al río que lo atravesaba y al país.

³⁸ En la edición príncipe: «Livingstone». En el fragmento siguiente Martí recrea algunas de las escenas vividas en su recorrido por esos parajes, también descritos en sus apuntes de viaje, incluidos en este tomo.

Gualán, donde tan buenos gallos riñen, donde tan buen café cosechan, donde tan hospitalariamente acogen.³⁹

Vía de Guatemala, vengamos por entre estas empalizadas, y callesupidísimas, tomando de los árboles vecinos aquí un mamey, acá una ciruela, luego una almendra, un marañón después. Silvestre, espontáneo. Veamos cómo corren flotantes islas de mangos por el río; crucémoslo valerosamente; pongamos a una viajera enamorada en el lindo sombrero, las florecillas rojas que acabamos de coger en el camino; oigamos en la iglesia de Zacapa el tamboril y la chirimía, con que llaman al culto y hacen fiestas; comamos de su queso, gocemos de los chistes de su gente; anotemos en nuestra cartera de viaje la vivacidad de sus mujeres, lamentemos sus grandes tiendas, repletas antes, hoy desiertas, saludemos su iglesia y su plaza y preguntemos a este buen arriero qué le ha parecido la próspera Cobán.

Era Cobán, quince años hace, un pueblecillo oscuro, rico en indios caprichosos, en fértiles terrenos, en pastos excelentes, en animadas *marimbas*, que son, a modo de tímpano, el instrumento popular que acompaña todo baile, bautizo, fiesta y concurrida chichería.

Hoy no es solo pintoresca morada de indígenas, sino bullicioso centro de adinerados cafetaleros, de holgados labradores, de laboriosos extranjeros.—Ha corrido la nueva de la fortuna de Cobán. El café la enriquece: la enriquecerá pronto el ganado.

Allí van los franceses inquietos, los norteamericanos ansiosos, los recomendables alemanes, hasta los graves ingleses. Les hablan los cafetos, con sus blandos rumores de la tarde, un lenguaje gustoso al hombre honrado; la subsistencia debida al trabajo propio, el placer de acumular, sin avaricia ni maldades, el pan de la mujer, la cuna del primer hijuelo, los libros de los hijos.

En tanto que los de allende hablan de la sabrosa uva de Salamá,—que al decir de un catador de fama, compite con la de Fontainebleau, de la variedad morada y de la blanca—de la familia de indios salamatecos que de México a allá fueron,—de la opulenta vegetación de la comarca y sus productos múltiples, y de cómo es linda la alegre San Cristóbal, con sus

³⁹ Referencias más explícitas sobre estas locaciones, se encuentran en los apuntes de viaje que Martí enviara a sus amigos Fermín y Eusebio Valdés-Domínguez. Véase «[Diario de Izabal a Zacapa]» en este tomo.

ladinos picarescos, con sus indígenas trabajadores,—los indios cobanecos bailan su agitada zarabanda, y el santo inmóvil contempla la algazara y la baraúnda, y cada indio con su vestido de algodón resplandeciente, y cada india con su enagua plegada, con su *huipil* suelto, con su cabello aderezado con trenza luenga de lana, deja un *medio* piadoso en el infatigable plato católico:—absorbe tantos ahorros de los pobres pueblos!

Usan aquellos indios curiosas baratijas. Es una el rosario o collar ceñido al cuello en que usan⁴⁰ el dinero. Es otra, sus originalísimos aretes, que son monedas de a dos reales del ahogador e infamante tiempo de Carrera,⁴¹ el matador de los caracteres viriles, el torcedor de la naturaleza humana.—Resucitar es menester después de haber sido muertos de aquel modo.

Cobán tiene ahora lindas cosas:—torre airoso de arte moderno, celebrada iglesia—que nunca faltan en los pueblos hispánicos, iglesia y castillo,—cárcel y cárcel,—grave convento de Santo Domingo.

Viniendo de Guatemala para el puerto ¿cómo no nos detuvimos a almorzar, de paso para el Palín de las frutas, para la Escuintla de las cañas, en Amatitlán, la antigua nopalera? ¡Ah valle! ¡ah ricas sementeras! ¡ah grandes volcanes! ¡ah eternas maravillas!

Tibia es el agua como brotada de tierra presa del vivo ardor del turbulentísimo Pacaya. Humildes van muriendo los tristes nopales olvidados; pero arrogantes se alzan sobre ellos la dulce caña criolla, el oloroso café con flores de jazmín.

¡Bien se entienden ahora los ricos trajes, los soberbios caballos, los paquetes de especies, las numerosísimas escuelas que dan vida y belleza a Guatemala! La verdad, sobre todo en punto a hacienda, es que la savia de las plantas es la más segura savia de los hombres.

Sepamos, pues, de qué productos vive la tierra que por un lado abraza a México y por otro a sus repúblicas hermanas.

Y digamos ahora algo de sus departamentos principales, que los tiene vastos y muy productivos y muy trabajadores.—Cada hombre se

⁴⁰ Así en la edición príncipe.

⁴¹ Martí alude al gobierno conservador de Rafael Carrera, cuyo excesos lo distinguen en la historia centroamericana.

ocupa de sí mismo, y fía a su obra propia, no a la casualidad ni a las revueltas públicas, su éxito. Modo de adelantar.

Llaman Retalhuleu a un departamento que rebosa maderas y succulento cacao, y el exquisito grano americano.

Esto y caña produce Mazatenango, del mercantil Quezaltenango fiel tributario.

En Quezaltenango abundan sobre las fertilidades apuntadas, los ganados lanares. Inexplotado este ramo es fuente segura de riqueza. Mucho tienen que hacer allí cardadores, exportadores, tejedores.

San Marcos cría ganado bueno a fe; espiga el trigo de oro, cultiva el maíz nutritivo, amén de los productos generales.

Y Sololá ¡lindo lago tiene!⁴² Así como al borde de la fuente vagan palomas blancas, así cercan el lago pueblillos de indígenas agricultores. Dicen que por las mañanas allí es muy bello el Sol!

De Escuintla, el rico departamento ¿quién no vio los vastos zacatales, las risueñas haciendas, las jugosas frutas? Sale allí al encuentro la fortuna. Ese bravo novillo, ese necio cerdo, todo es en Escuintla olvidado germen. Aliméntanse allí los cerdos con camote y maíz,⁴³ que de la tierra copiosamente brotan. A hacendar, pues.

De Amatitlán dijimos, la del agua salitrosa y valle mágico, mágicamente fértil.

Comprende Sacatepéquez a la Antigua Guatemala. Como en fresco nidal nacientes aves, esmaltan el ameno valle de saludables corrientes y aromático clima, muy numerosos y pintados pueblos. Y como descansarían las avecillas sobre brillantes hojas verdes, así los pueblos sobre tupidos valles de legumbres. Rico es en brazos este departamento.

De Chimaltenango, si es tierra americana y además guatemalteca ¿qué menester es decir que es tierra fértil? Crece ahora con el ir y venir de pasajeros.

Y llegan a veintidós los departamentos, que fuera larga cuenta, y da envidia ir diciendo cuánto producen, auguran y valen.

Pero hay uno que no es para callado, y hasta el nombre es poético: la Alta Verapaz. Sus hombres son, como hijos de los trópicos, apáticos, pero sumisos y amantes del trabajo. En pastos, no hay cuento de lo que da espontáneamente aquel terreno, y salamatecos y cobanecos tienen gran porvenir en la hoy descuidada ganadería.—Bien es cierto que Salamá es en sus contornos, al decir de los que los han visto, ardiente y estéril;

⁴² El lago Atitlán.

⁴³ Se añade coma.

pero la viña se está allí extendiendo grandemente. Ya hay varias siembras y frondosas vides, ya han venido explotadores americanos y comprometido capitales serios en la elaboración del caliente zumo de uva. Y como da el Gobierno cuanto le piden, y por acá cede tierras, y por allá quita derechos, y al uno llama con halagos, y al otro protege con subvenciones, Salamá y Cobán están de fiesta, y ven día a día más crecida su ya considerable suma de huéspedes.

Luego, tiene Cobán almacenes buenos, camino carretero hasta Panzós, puerto interior de importación y exportación, en el Polochic, de arenas de oro, que vierte su agua preciosa en la extensa laguna de Izabal.

Y es cosa de hacerse pronto dueño de más tierras que la casa de Zichy tuvo en Hungría, y tiene Osuna en España, y gozó en México Hernando Cortés.⁴⁴ ¿Quién no compra aquellas inexploradas soledades, frondosas y repletas de promesas, si se venden a cincuenta pesos la caballería? Y como tienen por aquel departamento tan justa creencia en que, criando cabezas de ganado, se irá pronto a la cabeza de la fortuna, ¿quién no empaqueta libros y papeles—¡aunque ellos no, que son los amigos del alma!—y se va, con sus arados y su cerca de alambre, camino de la Alta Verapaz?

—Oh! sí! El rico grano, que enardece la sangre, anima la pasión, aleja el sueño, inquietísimo salta en las venas, hace llama y aroma en el cerebro; el que afama a Uruapan, mantiene a Colima y realza a Java; el *haschisch*⁴⁵ de América, que hace soñar y no embrutece; el vencedor del té; el caliente néctar, el perfumado cafeto, crece como la ilusión con los amores, como la marcha de la nube con el impulso de los vientos, en los cerros y planicies de la hospitalaria Guatemala.

Quiere el café suelo volcánico: ni el muy ardiente de la costa, ni el muy frío de las cumbres; lo que llaman en Guatemala boca-costa.

⁴⁴ Hernán Cortés.

⁴⁵ *Haschisch*, *bachich* o *baxix*: bebida preparada de flores y otras partes del cáñamo indiano (*Cannabis indica*), mezcladas con diversas sustancias azucaradas y aromáticas, que produce un intenso estado de embriaguez y actúa como excitante de las funciones cerebrales y sexuales. Su nombre es de etimología árabe («hierba seca»). Su consumo se extendió de los países orientales a los europeos en el siglo XIX, y en las literaturas de la época aparecen numerosas referencias a sus propiedades euforizantes. Con el título de «Haschisch» y las iniciales «J. M.», Martí publicó un extenso poema en la *Revista Universal*, el 1.º de junio de 1875.

Y es bueno, porque de veras será bien remunerado el que a ellos vaya, señalar dónde plugo a la naturaleza hacer más fértil el grano. Es muy allá del lado del Pacífico: sueño parece en la Costa Cuca el crecimiento de la planta; fantasía en San Miguel Pochuta, surgimiento impenso en las planicies de Chimaltenango, capricho lujurioso en las faldas del cerro de Atitlán, volcán dormido. Por Pochuta crecen muy rápidamente las haciendas. Porque es ir, plantar, esperar y hacerse rico. Aquí dos, allí tres, muy rara vez más de tres años, y ya los fatigados brazos no bastan, ni aun con el ansia primeriza, a recoger del tapizado suelo la abundantísima cosecha.

¿Pero es por aquí solo? ¡Oh! no! que es por todas partes.

Esa gran Costa Cuca, por el Gobierno hoy con tanta generosidad cedida, con tan patriótico celo distribuida, con tan vivas instancias solicitada, divisa el mar inmenso. Está en Quezaltenango, y alcanza a la frontera chiapaneca. Tres anchas leguas prósperas en una extraordinaria longitud. Bien es verdad que se vende a 500 pesos caballería, mas de tal modo produce, que vender de este modo es dar la tierra. Porque ¿quién no la compra, si este mismo dinero en vales se ha de pagar, con grandísimo descuento, cosa así de un 60 ó 65 en cada centenar de pesos duros?

Y ya el terreno falta para los que lo quisieran poseer. Bien hacen los que hoy rigen la vida guatemalteca. La raza indígena, habituada por imperdonable y bárbara enseñanza, a la pereza inaspiradora y a la egoísta posesión, ni siembra, ni deja sembrar, y enérgico y patriótico, el Gobierno a sembrar la obliga, o permitir que siembren.⁴⁶ Y lo que ellos, perezosos, no utilizan, él, ansioso de vida para la patria, quiebra en lotes y lo da.—Porque solo para hacer el bien, la fuerza es justa. Para esto solo: siempre lo pensé.

Cultivar, emprender, distribuir: como arrastrado por secreta fuerza ciega, tal mente guía al que preside hoy a Guatemala. La riqueza exclusi-

⁴⁶ Ante el auge cafetalero, el gobierno liberal de Barrios fue creando, a través de un cuerpo legal, un sistema de coacción extraeconómica con el fin de resolver la creciente necesidad de mano de obra agrícola. Recurrió así a formas de trabajo forzado propias de la época colonial para asegurar los jornaleros requeridos, lo cual provocó la desaparición gradual de las tierras comunales de los pueblos indios. Entre esos documentos, los más importantes fueron la *Circular a los Jefes Políticos*, del 3 de noviembre de 1876, que establecía el envío de hasta cien indios mozos para las faenas del campo, con pago anticipado por el alcalde o gobernador del pueblo; el *Decreto 177*, de 13 de abril de 1877, «de mandamientos», que obligaba al campesino indígena a prestar servicios agrícolas mediante leva forzosa hasta por cuatro años; y la *Circular*, de noviembre de ese año, que restablecía el sistema colonial de los trabajos forzados para los indios.

va es injusta. Sea de muchos: no de los advenedizos, nuevas manos muertas, sino de los que honrada y laboriosamente la merezcan. Es rica una nación que cuenta muchos pequeños propietarios. No es rico el pueblo donde hay algunos hombres ricos, sino aquel donde cada uno tiene un poco de riqueza. En economía política y en buen gobierno, distribuir es hacer venturosos.

Hay grandes gérmenes: descúbranse y desnúélvanse.

Hay vastos campos: símbrense y aprovéchense.

Enseñar mucho, destruir la centralización oligárquica, devolver a los hombres su personalidad lastimada o desconocida: tales cosas propónese y prométese el gobierno actual en Guatemala, que pone contribución sobre los caminos, pero con ella abre escuelas. El Presidente suele traer entre su escolta, pobres indios, pobres ladinos, que recoge por los míseros campos para que sean enseñados en las nuevas escuelas de la capital. Vienen con los pies desnudos:—vuelven profesores normales. Traían la miseria cuando Barrios los recogió, llevan a sus pueblos una escuela, un hombre instruido y un apóstol. Sepan cumplir y agradecer.

Lo sé bien y lo veo. Presidente y ministros anhelan atraer gente útil, que lleven una industria, que reformen un cultivo, que establezcan una máquina, que apliquen un descubrimiento. No parcos, pródigos son de dádivas.—Hay afán por ocupar a los inteligentes. Los hombres de campo tienen allí su techo y su mesa. Quiere el Gobierno que den ejemplo, inteligencia y fuerza a los campesinos, a menudo desidiosos, del país. Resucitar: esto quiere el Gobierno.

Cultivar, emprender, distribuir.

Honra ahora allí el ministerio de Gobernación, encargado de los asuntos de tierras y repartos, un hombre grave y modesto, don José Barberena, amigo de su patria. Elogio de un hombre, que otro hombre puede hacer sin sonrojo. Se anima hablando del crecimiento de la riqueza, de las empresas proyectadas. Todo lo explica, facilita y favorece. De él hubo datos, y debo decirlo en justicia. Entusiasta de la tierra en que nació, como a hija la quiere; a su bien, como al de una hija propia, se consagra.

Y hablando juntos de las desgracias pasadas, y de las posibles venturas de estos pueblos, es como supe—y a otro hombre honrado, ministro de Fomento,⁴⁷ don Manuel Herrera, debí también datos de esto,—

⁴⁷ Se añade coma.

que así como ya andan por los corredores de los buenos hoteles de Guatemala los ingenieros encargados de la construcción del ferrocarril, otros examinan el lago Motehua, ven otros la manera de limpiar la tenaz barra del caudaloso Polochic.

Amplia y segura, va ya camino del norte la carretera que ha de unir a la hermosa ciudad con el Atlántico, con lo que podrá Alemania saciar fácilmente su amor extraordinario al buen café, y renacerán las angustiadas esperanzas de los habitantes de Zacapa y Chiquimula, tierras de plátanos y mangos, de grueso maíz y ricos quesos.

¡Y de excelso café!⁴⁸

De manera que es forzoso volver a hablar del jugo excelso.

Por Zacapa el más estimado es el de Quezaltepeque,⁴⁹ que viene siendo *cerro de quetzales*. Y ¿cómo ha de haber nada malo donde hay una ave tan hermosa? Muy bella, porque no se dobla a nadie.

Es fastuosa esta producción en toda la República. Tarda, en la Costa Cuca sobre todo, dos años en dar fruto si es de trasplante; tres si es de semilla. Produce generalmente cada árbol de cuatro a cinco libras, sin que sean raros los que dan seis. Quien tiene 25 000 árboles, tiene 1 000 quintales al año de café. En la tierra muy caliente dura la planta poco, pero en la media, vive sin riesgo largo tiempo.

Colosales gradas llevan de la costa al interior del continente.

A más de la Costa Cuca, rinde cosecha desusada toda la faja de la boca-costas, en la grada primera y la segunda, que llevan en fértiles y ascendentes ondulaciones a las altiplanicies de la comarca.

Favorece a la planta la tierra de San Marcos, de altiva gente, de dos temperaturas, de bellas perspectivas.

Como tierras cercanas a volcanes, por excelentes son tenidas las del Atitlán, de Santa María, del Pacaya.

Y a todos estos terrenos únense la boca-costas de Patulul, la estimada Santa Lucía, Cotzamalhupa, Siquinalá y las extensiones, blandas al arado, que hermocean el sur de la antigua Guatemala.

⁴⁸ El acelerado crecimiento de la producción cafetalera de Guatemala de los años 60 del siglo XIX, se vio favorecido por el sostenido auge de las exportaciones hacia Alemania, país que se convirtió en el principal importador y consumidor de su café en Europa, y de donde acudieron inversionistas hacia las fincas cafetaleras de Guatemala.

⁴⁹ Se añade coma. En la edición príncipe: «Quezaltepec».

Y como si la tierra caliente no fuera bastante a producir el preciado fruto, la templada no le va en zaga. Bien es verdad que no se da el café tan pronto en esta como en aquella, pero el grano de temperatura moderada es superior, según hábito y afirmación de discretos cultivadores, al de temperatura ardiente. Dase por esto bien en Amatitlán, la trémula amenazada del Pacaya, que es bien que junto al volcán de la tierra, se dé el jugo volcánico animador de la pasión y el pensamiento. Y no menos bien se da en Petapa. Prodúcese en Cuajiniquilapa, mas no con tanto éxito.

De Amatitlán hablamos y de su espléndida laguna y de la sorprendente del Río Dulce. Tierra de lagos es pues Guatemala, que a par de estas bien merece memoria la laguna de Ayarza; tendida sobre cráteres, por nadie alimentada, y alimento ella de muchos manantiales. Cosa que hace creer que en la erupción de un volcán o de los dos volcanes sobre que descansa, quedó formado un pozo artesiano natural.

Se ama más la Naturaleza alrededor de la laguna con su extenso horizonte, con sus planicies fértiles, con su abundancia de brazos, los más recios por cierto para el trabajo y más voluntarios, como se dice en lengua campestre, que hay en el país.

Y se desea la ciencia para conocer hondamente el raro misterio. Tiene la laguna de 3 a 5 leguas de largo, y a medida que la sonda adelanta nótese que se hunde, como si las pendientes laterales formaran embudo, en progresión verdaderamente rapidísima. Llégase a 150 varas de la costa, y no alcanza ya la sonda.

Responde aquella tierra amantemente al golpe más perezoso del arado. No se resiste sino que se brinda. Está fatigada de su inacción, y se abre en vida. Todo prende en aquel territorio afortunado. Dírase y dase el café con gran riqueza. Crecen silvestres muy jugosos pastos. Gimen desiertas las praderas vastas. Y esto a 25 leguas por buen camino a Guatemala, a 20 de la costa del Pacífico, cuando por toda carga, cuatro reales cuesta llevar desde la cercanía de la laguna cada quintal a Guatemala!

Soberbia hacienda la que pudiera hacerse allí, y mucho más de una, con tan hinchado seno, con tan extensos brazos. Alejemos, alejemos libros y papeles y vayamos como Cincinato, como Washington,⁵⁰ como mi profesor de griego, a sembrar trigo, a vigilar ganado, a cultivar cerezas. Mi

⁵⁰ George Washington.

profesor de griego es un gran hombre.—Lloró, porque nos dejaba presos, cuando él salía libre de la cárcel.—Son, pues, buenos sus ejemplos.

¿Y por Verapaz, donde se da todo?

Por Gualán crece bien el cafeto, y el río Motagua, de famosa boca, arrastra en sus ondas las flores blancas del cargado arbusto.—Y también crece en la parte fresca de la costa del Atlántico, aunque estas más que para café, para caña están hechas porque crece lujosa y se exportaría el azúcar fácilmente. Cultivándola anda por aquellos rumbos y él mismo es maestro de azúcar, humilde *puntero*,⁵¹ uno que fue gobernador de Nueva Orleans.—Cincinnati Sino.⁵²

Y por Cobán se da el fruto nectáreo, con mejores condiciones en los lugares apartados de la cabecera.

¡Oh, café rico, generoso don de América, que en corrientes de vida vuelve a Europa el mal que entre tan preciosos bienes le hizo! Mme. de Sevigné,⁵³ la de las bellas cartas, no debió tomar nunca buen café.

Y en la demolición de Europa vieja, por Voltaire comprendida,⁵⁴ ¿cuántas armas terribles no se habrán templado al ardor de nuestro jugo americano?

Destronado el té tibio, padre oscuro del amargo *spleen*⁵⁵ de los ingleses, y del cobarde laxamiento de los chinos, pierde también corona y cetro el alimentoso chocolate, tan gustado de los españoles y los clérigos, sin que falten humildes seglares, y de todas tierras, que a la sabrosa *bavaroise*⁵⁶

⁵¹ Se añade coma.

⁵² Así en la edición príncipe.

⁵³ Marie de Rabutin-Chantal.

⁵⁴ Se añade coma.

⁵⁵ *Spleen*: tristeza, melancolía. Esta palabra inglesa tuvo gran uso en la literatura del siglo XIX a partir del romanticismo, como expresión del estado nostálgico, apesadumbrado y meditabundo que se solía atribuir a la figura del héroe romántico y, en especial, a los poetas y artistas.

⁵⁶ *Bavaroise*: bebida compuesta de una infusión de té, jarabe de cierta variedad de planta conocida con el nombre de culantrillo, y leche, esta última sustituida a veces por chocolate o café. Se puso de moda a comienzos del siglo XIX, cuando de visita en el café Procope, durante una de sus estancias en París, los príncipes de Baviera —a quienes debe su nombre— se hicieron servir el té así preparado.

parisiense, de aquel lindo café que asoma muy cerca de los Bufos, prefieran una taza de Tabasco, o una de buen cacao guatemalteco.

Enojoso el cultivo, y aminorando de consumo, no faltan, sin embargo, capitalistas que intenten su exportación, ni hacendados que abastezcan el sólido gusto que en Guatemala se tiene por el, en verdad, muy nutritivo chocolate. Con poca azúcar lo usan, pero ¿a qué, si lo sirven blancas manos?

Lo que de veras ha de preocupar a las gentes honradamente ambiciosas, es el seguro bienestar que se conseguirá en aquellas tierras dando incremento a la ganadería. Porque el ganado escasea y es solicitado. Se le compra barato y se vende caro. Como la demanda crece, la oferta encarece. Si se tiene dentro ¡qué gran ventaja para los tenedores! ahora hay que ir a buscarlo fuera. Centuplicarían los capitales destinados a esto. «Con criar cerdos, esto es, con dejarlos comer, me decía un ministro, se hace uno rico».—Yo pregunté en Escuintla, y tenía razón.

De 17 a 22 pesos se compran míseros novillos, en 35 pesos se venden; luego, y en 55 sonoros duros, un buey gordo.

¡Y son por todas partes tan fáciles los pastos! y los hay tan buenos por Salamá, por Cobán y por Ayarza!

Huehuetenango, el departamento de hermosa cabecera, es rico en esta producción, y como en Jalapa y Jutiapa hay buenos pastos, muy macizos, para allá se encaminan los especuladores. Y hacen bien, que una gran fortuna merece el trabajo de buscarla. No hay en la tierra más vía, honrada, que la que uno abre con sus propios brazos.

Así lo entienden los franceses que por Gualán tienen café, los americanos que por Salamá hacen vino, los ingleses que por Izabal tienen ganado.

¿Qué madera es esta, tan flexible, tan blanda, tan dúctil por su cara del corte?

Guatemalteca es, y un guatemalteco está labrando en ella.

¡Ah! si la conocieran los grabadores europeos! Es el huachipilín suave y rojizo, que reemplaza con justo éxito al bru afamado de Turquía.

Porque en maderas, como en todo género de producciones americanas, Guatemala es madre infatigable. Ella tiene el veteado granadillo, el ébano lustroso, el duro ronrón de vetas negras, el inflexible guayacán, el maqueado brasilete. Y allá por el Petén rebosa la caoba, cansa el cedro.

Por cierto que en el Petén, más rico en ruinas que en hombres trabajadores, hay un muy bello lago, el de Itzá, y en medio de él se alza la capital, canastillo de casas, ciudad de flores.

Y cuánto natural producto, abandonado sin aplicación!

Porque el maguey crece, se da el hule en los bosques, el algodón brota en la selva.

Los campesinos de las comarcas del Atlántico secan sobre delgados cujes pálido tabaco, que sería mejor a estar cuidado. Y como la hoja pura va desterrando a lo que por allá llaman cigarrillos *de tusa* y *dobladores*, y por Yucatán llaman, aunque en distinta forma, *joloches*, fuerza es que la producción del tabaco, libre y protegida, se vea pronto en estado de dar abasto a la creciente petición, sin acudir para ello a muy raros tabacos extranjeros. Se intenta en las haciendas un ensayo. Mis laboriosos hermanos de familia, maestros en el cultivo, vendrían alegres a hallar ellos pan de destierro, ganado en honra de la industria y bien del país.

Y del hule, si como hoy no se le desdeña, podrá sacarse gran partido. ¡Con qué placer leí yo, ni sé en dónde, hace unos días: «Hule mexicano»!

Y como es tan útil, tan abundante, y tan fácil, apenas conocido, como el maguey, abrirá al victorioso porvenir de la activa República nuevos caminos.

Con el maguey múltiples los tiene. Muy preso yo me hicieron poner ropa de corteza de árbol, hecha en los Estados Unidos. Raspaba y hería; pero era por la patria.⁵⁷ La del maguey sería mejor.

Tónicos, líquidos, bebida vegetal, vinagre y bálsamo, papel y tela podrían lograrse de la planta fértil. El país trabaja, y compra. No solo los agricultores, sino los industriales, hallarán en Guatemala gran quehacer. Porque la ciudad sin dejar de ser propia, entra a ser francesa. Se afinan los gustos, naturalmente delicados. Lo superfluo se va haciendo ya preciso. El patriarcado reza el rosario, se hace viejo, y cede su lugar al *confort*. Arreos y telas de México, manta barata y buenos casimires, som-

⁵⁷ Detenido el 21 de octubre de 1869 en la Cárcel Nacional, Martí fue juzgado y condenado por infidencia el 22 de marzo de 1870. El 4 de abril fue enviado al Presidio Departamental de La Habana, donde vistió el uniforme de presidiario al que se refiere, hasta el 30 de septiembre de aquel año, fecha en que fue remitido nuevamente a la Cárcel Nacional antes de salir deportado, el 13 de octubre, a Isla de Pinos.

breros y sarapes, airosos fustes y piedras de ónix, telares de los Estados ¿qué hacéis ociosos? Ejemplos múltiples daría yo ahora de fáciles riquezas logradas en los que fueron dominios de Alvarado, con trabajos breves.

Y los mineros ¿qué no investigan? Por Izabal extraen ahora oro, y al cebo, de Belice y rumbos varios han acudido aventureros numerosos. Señala la pública voz minas de plata inexploradas. Y ahora que el carbón de piedra inglés va escaseando, que el vizcaíno encarece, ¿por qué no examinar los osados las entrañas de la tierra, que así, dando carbón, producen oro? El trabajo convierte en amarillo lo negro. Es milagroso el trabajo.

Bien, pues, y de veras bien. La tierra es rica; por ella misma, por los honrados hábitos de los que la viven, por la enérgica voluntad de los que la gobiernan. Crear, extender, vivir, esto se quiere. El país no opone resistencia. Ama la limpieza, está acostumbrado a la sobriedad, gusta del trabajo. Naturalmente artístico, una vez despierto el gusto, buscará con amor todo lo bello.

Una larga dominación ha quebrado un poco el carácter.⁵⁸ Pero él resucitará. La dignidad es como la esponja: se la oprime pero conserva siempre su fuerza de tensión. La dignidad nunca se muere.

El país tiene la firme decisión de adelantar, va por buen camino, piensa más en la agricultura que en la política. La política grandiosa es el primer deber, la mezquina el mayor vicio nacional. Ni la pereza, ni la incuria son vicios guatemaltecos. Gocé mucho viendo a un ladino, allá en el fondo de un monte, leer atento, mientras su hijo aderezaba la carga, un libro de muestras de centrífugas. Los indios apáticos se quejan, pero el Gobierno respeta a los buenos—¡los hay tan buenos!—y pasa por sobre los tercos, raras veces malos!—Allá, por la Antigua, hay limpiísimos pueblos que obedecen a un *gobernador* indígena, que lee periódicos, que sabe francés, que con el ejemplo y la palabra enseña virtudes, y en el humilde campo estableció y mantiene escuelas.

⁵⁸ Alusión al largo período de gobierno conservador en Guatemala, entre 1839 y 1871, cuando triunfó la revolución liberal.

Los inteligentes agricultores, los útiles mecánicos, los industriales prácticos hallarán en Guatemala una tierra que paga de sobra el servicio que se le presta, un hogar afable y un cimiento de fortuna.

No se rechaza al extranjero bueno: se le llama y se le ama.

Hay impaciencia por ver cumplida una alta obra: la grandeza patria, basada en la prosperidad. Cuanto ayuda a producir es ayudado. Se piden hombres, no se les rechaza. No son como en Jauja, de terrones de azúcar las casas, pero allí, con la miel de la buena voluntad, el azúcar es muy dulce.

Y en el alma de Guatemala ¿no hay artistas, no hay pintores, no hay músicos, poetas? ¿Nada a nadie dijeron las palmas de la Antigua, las palmas de Amatitlán, las flores sobre los cráteres, los verdes cañaverales escuintlecos? Y el amor ¿no sollozó? Y la historia ¿no se pintó? Y la simpática malicia guatemalteca ¿no halló lira?

Oh! sí! ¡Hay poetas queridos, hubo buenos pintores, hicieron grandes esculturas, se cultivó el alma, tanto como el campo!

Y ¡qué triste un cultivo sin el otro!

Capítulo de poetas.

Cuando murió José Batres, un gran poeta, dijo Alcalá Galiano,⁵⁹ un gran orador: «Harta enfermedad tenía él con vivir».

José Batres nació en Guatemala. Supo francés e italiano, leyó a los enciclopedistas y a Casti;⁶⁰ ciñó espada y tañó el laúd, vivió digno y murió joven, temía no gustar y gustará siempre. El orador español tuvo razón. Alma grandiosa, cantó con metro épico afectos concentrados y sobrios. Sufrió como Bécquer,⁶¹ amó como Heine,⁶² cantó poco porque tenía poco grande que cantar. Murió de vida, como el autor de las *Rimas*. Se reía, pero se moría. Los que lean las sabrosas estrofas de «El Reloj», las picarescas descripciones de don Pablo, ni a Lope,⁶³ ni a Villaviciosa,⁶⁴ ni a

⁵⁹ Antonio Alcalá Galiano.

⁶⁰ Giovanni Battista Casti.

⁶¹ Gustavo Adolfo Domínguez Bécquer.

⁶² Heinrich Heine.

⁶³ Félix Lope de Vega Carpio.

⁶⁴ José de Villaviciosa.

los satíricos de Italia echan de menos. Un verso de Pepe Batres no se olvida nunca. Hubiera sido amigo de Manuel Acuña. Él era pulcro, casi adamado, observador, temido, agudo. Superior al mundo habitual, se vengó de él, ¡oh noble alma!, legándole, a modo de pintura de ridiculeces, inimitables y vivacísimos poemas. Como Ercilla⁶⁵ la heroica, manejó Batres la octava burlesca. Ningún consonante le arredra, y de intento como Bretón,⁶⁶ los amontona difíciles, y como Bretón, triunfa siempre de ellos. Sus descripciones ora gráficas en una frase, ora ricas de vericuetos y detalles; sus pintorescas enumeraciones; la burlona amargura con que flagela el falso pudor, la necia petulancia, la monjil severidad, la vanidad ridícula; los raros, desusados y valientes giros con que matiza su lenguaje; la rica instrucción literaria que revelan sus naturales alusiones; el seductor descuido, las inagotables sales, los punzantes episodios, la filosófica sensatez, el castizo abandono de aquel ingenioso que sabía elevarse como el águila, gemir como la paloma, vivacear como la ardilla, hacen del vate guatemalteco, injustamente olvidado de los que estudian la América, una extraña figura, pálida, profunda, entera, hermosa y culminante.

Era en la conversación general ¡demasiado serio! o silencioso. No lo entendían, y se ahogaba. Dotado de potencia inmensa de observación, se hizo satírico, porque tenía que hacerse alguna cosa. En este género lo juzgan, y esto es equivocado. Aquel laúd estaba vestido de luto, no colgado de cascabeles. Cuando escribía íntimamente, y en la intimidad hablaba, leerlo u oírlo, dolía. Era una desesperación severa, sin satirismos falsos, sin byronismos imitadores. Lo comparan con Espronceda:⁶⁷ vale más. Para juzgarlo, no ha de leerse lo que hay suyo, que es lo menos valioso y es poco, ni se puede leer lo que religiosas preocupaciones destruyeron, y fue muy bueno y mucho; de juzgársele ha por lo que en lo que hizo reveló que haría. Amó y practicó lo bello en toda forma. Gustaba de verse elegante, y elegantemente hablaba y discurría. Él pintó un desierto en estrofas que secan y que queman. Pintó un volcán en versos que levantan y dan brío. Pintó un muerto de amores, dignamente doliente, en unos breves versos que todos saben, que todos admiran, que son muy sencillos, que son muy grandes, que los extraños copian: «Yo pienso en ti».

Desdenó el amor como amorío, y lo profesó como religión. Fue mal político, leal hermano, notable músico, profundo conversador, bravo soldado, excelente prosista y gran poeta.

⁶⁵ Alonso de Ercilla.

⁶⁶ Manuel Bretón de los Herreros.

⁶⁷ José Leonardo Espronceda y Delgado.

No tiene tumba. Descansa en la memoria de sus enorgullecidos compatriotas.

Donde escribió, grabó. Donde censuró, curó. Lo que imitó, realzó. Desconfió de sí mismo y amó puramente. He ahí su epitafio.

Cuando yo venía, un año hace, animada de sueños la frente y frío de destierro el corazón, del caluroso Izabal a la templada Guatemala, en una aldehuela que llaman el Jícaro, luego que hube visto pasar, en brillante cabalgata, el cortejo de dos risueños novios, eché pie a tierra en casa de un ladino, decidor, fanfarrón, letrado y tuerto, cosa esta última que tiene en el carácter más importancia que la que le es generalmente concedida.⁶⁸

Enseñado que me hubo una mohosa tajante, que diz que cercenó cabezas en más de una batalla fratricida, y una mazorca de maíz, que por allá llaman de fuego, porque echada la semilla, a los sesenta días da fruto; y convenido que fue, que los indios tinecos, de por San Agustín,—de quienes el ladino estaba quejoso,—son gente hosca y rebelde, muy apegada a lo suyo, muy reacia a lo nuevo, y muy enemiga de los curas malos;—comenzó el ladino, para dar tiempo a que me frieran unos humildes *blanquillos*, a recitar, mal que bien, una buena fábula.

La primera redondilla me hizo alzar la cabeza; la segunda, fijó mucho mi atención. ¡Qué gracia y animación! ¡qué rima tan nueva, a veces brusca, pero siempre atinada y original! ¡qué copia de la naturaleza! ¡qué observaciones tan americanas! qué propiedad al fin, y qué olvido de esos convencionales apólogos del indio Pilpay, y el liberto Fedro, y el rubicundo La Fontaine,⁶⁹ y el amanerado Samaniego!⁷⁰

—Eso es muy bueno, decía el ladino. Así para el venado las orejas; como él dice, mueve la cola, así de ese modo se pone la trampa; me parece ver saltar al animalito.

¡Oh, elogio perfecto, tan apetecido y tan raro: ser hombre de ciudad, y ser admirado, en cosas de campo, por un hombre de campo!

El fabulista, ya ido de la Tierra, es García Goyena:⁷¹ bien haya el que hizo en Guatemala, lo que en Cuba hizo *Jeremías Docaranza*, José María

⁶⁸ Nuevamente se refiere Martí a su viaje por tierras guatemaltecas. Véase «[Diario de Izabal a Zacapa]» en este tomo.

⁶⁹ Jean La Fontaine. En el manuscrito: «Lafontaine».

⁷⁰ Félix María Samaniego.

⁷¹ Rafael García Goyena y Gastelú.

de Cárdenas: americanizar el apólogo. Censurar nuestros defectos con nuestros animales y nuestras plantas. Acomodar a nuestra naturaleza las moralejas. Tomar de nuestra naturaleza nuestros ejemplos.

Picaresco en los epigramas, severo en las epístolas, ingenioso en los múltiples jueguecillos de talento, en su tiempo, de moda, fue García Goyena siempre en el pensamiento, intencionado; en los giros, variado; en la rima, atrevido, aunque a las veces no muy preciso ni correcto.

Amante de la Naturaleza, y observador profundo de ella, en las fábulas de García Goyena, que son de vez en cuando más que máximas oportunas, inimitables descripciones, y graves y nuevos consejos, se aprende esa simpática ciencia animada de los árboles y de las aves, de las flores y de los brutos, sus costumbres, sus amores, sus peculiaridades, sus cualidades dominantes. Cáustico en política, práctico en moral, exacto en ciencia, nuevo en la invención, rico en literatura: ese es García Goyena.

Hay en la Escuela Normal,⁷² que en la educación generosa, tolerante, aplicable y liberal, completa la obra del Gobierno en la política, unas muy animadas reuniones de hogar, donde a tiempo que se familiarizan con la vida social los educandos, se hace buena música, se dicen discursos, se cantan correctamente bellas piezas, y se leen a menudo buenos versos. Cosa de familia, con buena voluntad y con perfume. Gozo yo, con que el que la haya establecido, y recoja ya sus frutos de apostolado, sea un cubano, amigo de los hombres, José María Izaguirre.

A aquel proscenio humilde subió una vez un elegante mestizo, de esbelto cuerpo y rizada cabellera. Y dijo una muy larga tirada de versos que él llamó fábula, como la llamó su autor, y tiene sin embargo los tamaños de un poema didáctico, apológico sí, pero a más, en el fondo interesantísimo, y en la vestidura, magistral. Original urdimbre, sonoro endecasílabo, fáciles asonantes, corte osado del verso, más cuidadoso del pensamiento que de la cesura, hábil enseñanza en deliciosa forma, tal fue y así me cautivó, la, por desventura, única producción conocida de Fray Matías de Córdoba, ya muerto: «La fábula del León».—Trozo es ese que hace a un poeta: revela reposo de carácter, evangélica bondad, clásico estudio.

¿Quién no sabe en Centro América algo de los tiernos Diéguez? Dos hermanos fueron, Juan y Manuel, tan apretadamente unidos que lo de uno parece del otro. Patria ausente, montañas queridas, ríos de la infancia, flores de la tierra, ilusiones—flores del alma, penas de amor, de vida y de

⁷² Escuela Normal Preparadora de Maestros de Guatemala.

destierro; todo esto tiene en estos laúdes gemelos los tonos de un sentimiento, no prestado, común, ni preconcebido, sino sincero, suave y blando. Canta la tórtola por la tarde, y cantaban los dos hermanos Diéguez. Su llanto es dulce y refresca, su esperanza es honrada, y anima, sus sueños son posibles, y consuelan. Yo los llamo poetas de la fe.

Hubo ¡también muerta! una poetisa en Guatemala, amiga de Batres, famosa decidora, que no dejó suceso sin comentario, hombre sin gracioso mote, defecto sin epigrama, conversación sin gracia. Talento penetrante, alma ardiente, rima facilísima, espíritu entusiasta, carácter batallador, fue María Josefa García Granados, por mucho tiempo animación y para siempre gala de la literatura guatemalteca.

Ella no desdeñaba ir a las prensas, publicar papeles, provocar controversias, sostenerlas con brío. En prosa como en verso escribía con sólida fluidez. Era abundante, pero tanto en pensamientos como en versos.

Lo serio de ella no vale tanto como lo incisivo. Anda casi en secreto un «Boletín del Cólera»,—de los tiempos en que el aire mefítico del Ganges sopló fuerte,⁷³ y ella como Molière la emprendió con los médicos,—que es cosa de no dejar aquella ocurrentísima y castiza sátira, un solo instante de las manos. Picantes ensaladillas, difíciles—nunca vulgares—charadas, por ella levantadas a género digno de estudio y de cultivo, porque en sus versos adquirió siempre gracia, a veces ternura, a menudo profunda expresión lírica; retratos, anacreónticas, canciones, epitalamios y letrillas; ir y venir de vivas réplicas; diaria y siempre nueva discusión de sucesos grandes y pequeños: tales fueron los culminantes caracteres y múltiples empleos de aquel extraordinario espíritu, de aquella mujer viril, de aquella lira fácil y elegante.

Marure se llama el historiador de las revoluciones en Centro América, valioso libro que el Gobierno reimprime ahora y que alcanza hasta el año 1852.⁷⁴

La ira de partido persiguió al muerto hasta su obra, y la última parte de esta, por muy notable tenida, desapareció sin ser vista de nadie. Costaba entonces trabajo por allí ser liberal, y liberal fue el libro de Marure.

⁷³ Alusión a la epidemia de cólera de 1837 en Guatemala.

⁷⁴ *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centroamérica.*

Muy niño yo, admiraba ya en La Habana la concisión de estilo, corte enérgico de frase, medido pensamiento de un letrado guatemalteco, para quien no era cosa nueva oír decir que escribía a modo del egregio prosista Jovellanos.⁷⁵

Rebusqué luego para hacer unos cuantos versos dramáticos⁷⁶ sobre el día patriótico, la librería nutrida del señor don Mariano Padilla, americanista religioso, minucioso bibliófilo, coleccionador inteligente, y hube ocasión de asombro con leer los más humildes papeles públicos que, por los años 15, y 19, y 21, y 25 y 30, veían con animación hoy olvidada, la curiosa luz. Brío en la idea, sensatez en el deseo, pureza y sobriedad; sobriedad sobre todo, en la dicción. Aquellos escritores, periodistas, algunos de ellos principiantes, escribían como diestros académicos.

Leí entonces a Marure y mi celebración creció de punto. Ni quiso ser Tácito, ni había para qué serlo, que no hay más repugnantes cosas, que sentimientos e indignaciones postizos; pero salvadas algunas explicables vivezas de partido, conserva la larga obra el tono histórico sin hinchazón fastuosa, sin familiaridad censurable. Habla no como quien lucha sino como quien observa:—y ese ha de ser el tono de la historia. Ella es un examen y un juicio, no una propaganda ni una excitación.

Era en aquel tiempo muy corriente en Guatemala leer los libros que en Francia prepararon con Holbach⁷⁷ y D'Alembert,⁷⁸ y cumplieron con Desmoulins⁷⁹ y Dantón,⁸⁰ el más hondo trastorno que recuerdan aterrados los siglos. Amén de este contagio de giros, inevitable cuando se lee, como Marure debió leer, mucho francés, bien puede aquel estilo, reposado y serio, servir de útil modelo a los que quieran en literatura hallar una manera, que, sin dejar de ser caliente, responda por su templanza a las severas exigencias del criterio. Hay corte antiguo en la obra celebrada de Marure.

⁷⁵ Gaspar Melchor de Jovellanos.

⁷⁶ Se refiere al drama *Patria y libertad*, mencionado por Martí en su carta-testamento a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, de 1.º de abril de 1895: «Antonio Batres, de Guatemala, tiene un drama mío, o borrador dramático que en unos cinco días me hizo escribir el gobierno sobre la independencia guatemalteca». Véase el texto en este tomo.

⁷⁷ Paul Heinrich, barón de Holbach.

⁷⁸ Jean de Rond d'Alembert.

⁷⁹ Camille Desmoulins.

⁸⁰ George Jacques Danton.

Historiadores no han faltado a Guatemala; ni le faltan en este instante mismo, ni escritores galanos, ni sentidos y jóvenes poetas.

En punto a historias viejas, tiene la antiquísima, la candorosa, la religiosa y crédula, pero benévola y en datos rica, del buen padre Juarros, sencillo narrador de las épicas luchas de los indios y minucioso cronista de frailes, misioneros, cofradías, imágenes, soldados y conventos.

De otro padre es otro libro, sin tanto alcance ni tanta amenidad, aunque curioso: las *Memorias* del arzobispo García Peláez.⁸¹ Hombre afamado de humilde, pero pertinaz, acre y turbulento. Hacía caridades, y en cuenta se las tengo, pero como una vez le dijese que quería hablarle un señor, y resultase que el señor era el maestro sastre, respondió con muy poco evangelismo:—«Pues ese, ni es señor, ni entra». Pero él, aunque menudo de cuerpo y tenaz como un vizcaíno, era un hombre de enérgico carácter, de firmeza en sus derechos, de verdadero valer. Cuéntanse de él originalidades sin término; ya que exigiendo—a lo que dicen,—un asno la ceremonia, se empeñó en entrar a caballo a tomar posesión de su arzobispado; ya una resistencia, a veces cómica, a hacer todo lo que, siéndole aconsejado, no hiciesen los demás antes que él; ya como hizo que en el panteón de [la] Catedral le variasen el lugar destinado a tumba suya, porque allí había una claraboya y no quería que le entrasen a molestar después los gatos.

Pero con todo esto, si no como valiosa prenda de dicción, como consejero histórico, cúmulo de detalles, color de época y juicio de los hombres, bien merece el libro del arzobispito, que así es llamado, un puesto honroso en una biblioteca americana.

En punto a historia, si no nueva en todo, nuevamente escrita, dan quehacer a las manos y fatiga a la mente, en este instante mismo, escritores distinguidos, algunos de ellos, el doctor Montúfar,⁸² guerrero ya probado en las lides de la tribuna y de la prensa, del folleto liberal, de la instrucción histórica, de la discusión viva y constante. Guerrea bravamente en este campo.—A él está encomendada la moderna parte de la historia. Don Ignacio Gómez, literato de nota muy justa, versado en lenguas y todo género de crítica y poesía; conocedor del mundo viejo y nuevo, caliente en el decir, y en el escribir macizo y muy galano, ha la tarea de redactar otra importante época reciente; y a don José Milla, de fácil vena, de erudición notoria, de ocurrente lenguaje y vivas sales, toca la historia del que fue

⁸¹ Francisco de Paula García Peláez.

⁸² Lorenzo Montúfar y Rivera.

Reino y Capitanía General de Guatemala, desde los tiempos en que por tierras y princesas peleaban kachiques, quichés y zutujiles, hasta los brillantes días de aurora en que la animada palabra del polemista y orador Barrundia,⁸³ la vivaz actividad del abogado Córdova,⁸⁴ y las duras consideraciones de Molina,⁸⁵ dieron en tierra con los muros y feudos coloniales.

No debo, pues que de libros hablo, callar una publicación reciente, a los esfuerzos debida del que ha sido para estas páginas tan rapidísimas, casi escritas entre los cerros y a caballo, mi generoso introductor. Es el libro la *Galería poética centroamericana*, que ahora revisa, reforma, y con patrio celo aumenta su autor, tan hábil ministro, cuanto estudioso hombre de letras y elegante poeta, Ramón Uriarte,⁸⁶ de quien más bien no digo porque no pueda tomarse a pago del que él dice de mí.

Hácese a menudo estudios y publicaciones que, en forma de ligero folleto, van de mano en mano. Ya publica Antonio Batres,⁸⁷ de pulcra pluma y sólidos estudios, un buen estudio sobre bellas artes; ya Agustín Gómez,⁸⁸ que maneja bien su lengua, historia con fidelidad la institución de los cónsules; ya se cruzan alegatos impresos sobre acciones jurídicas, ricos en jurisprudencia y en calor.—No es aún aquel movimiento del año 1821 guiado por la palabra arrebatada del histórico Barrundia; pero ya se renace rápidamente de aquel abatimiento enfermizo,—época de almas postergadas, de dignidades dormidas,—en que hundió a la tierra de los terribles volcanes y majestuosos ríos, el terror más que una fuerza real, el látigo insolente de Carrera.⁸⁹

Ya deben ver la luz dos libros buenos: de blandos versos el uno; de fiel, correcta y muy amena narración el otro. Forman el primero las poesías de Francisco Lainfiesta, a quien ungió la maga fortuna con la miel del idilio, del sáfico y de la égloga. Quiebra el verso airosamente. Tiene el instinto prosódico, y el castizo. En lenguaje, adivina lo que no conoce. En acentos, admira la espontánea precisión de su cesura. Yo le hice un sáfico,⁹⁰ y él me devolvió inmediatamente veinte,⁹¹ dig-

⁸³ José Francisco Barrundia.

⁸⁴ José Francisco Córdova González.

⁸⁵ Pedro Molina.

⁸⁶ Juan Ramón Uriarte.

⁸⁷ Antonio Batres Jáuregui.

⁸⁸ Agustín Gómez Carrillo.

⁸⁹ Rafael Carrera.

⁹⁰ No ha sido posible hallar el poema al cual se refiere Martí.

⁹¹ Posible alusión al poema de Francisco Lainfiesta titulado «Ensayo» que, a sugerencia de Martí expresada en carta al director de *El Progreso*, el 29 de abril de 1877, fue publicado en ese periódico el 6 de mayo del mismo año.

nos de Ventura de la Vega.⁹² Tiene la intuición de la bella forma este poeta.

De más grave orden, aunque en apariencia sencillo, es el otro libro nuevo, de memorias también, pero estas del general Miguel García Granados. Ajedrecista y estratégico, enamorado de César y concurrente asiduo al café de la Regencia, la observación y la atención son condiciones dominantes en el general guatemalteco. Como él vivía ya en los tiempos de la independencia, y conoció a los hombres que entonces privaron, y anduvo en guerras, los describe entre sueltas relaciones, con justa apreciación y amena gracia. Libro será este, para el de letras, agradable, para el de armas, útil. No desmerecen de Larra el viejo⁹³ ciertos párrafos del libro.

Pero entre estas publicaciones como el Acultzingo entre los montes, como el Ixtacihuatl entre los volcanes, como la resurrección después de la inercia, como la irradiación después de la tiniebla, viene a su puesto el Código Civil.⁹⁴ ¿Qué es? La justicia a mano, en español, de modo que pueda entenderla todo el mundo. Se echa abajo una casta de intérpretes, y se ponen en breve claridad utilísimos principios. Dejan de ser los abogados augures para comenzar a ser sacerdotes. Se ha aprovechado para el Código todo lo nuevo, se ha repelido todo lo intrincado, lo repetido, lo laberíntico, lo añejo. Primitivas disposiciones del Fuero Juzgo, cándidas,—aunque honradas,—prescripciones del Código Alfonsino;⁹⁵ locales e inoportunos mandamientos de las *Ordenanzas*—⁹⁶ ¿qué ha de hacer en América lo que se mandó para Nájera?—⁹⁷ sujeciones señoriales de la antes sabia ley de Toro, han venido a tierra precedidas de un vigoroso informe, bello en la forma, sintético en la expresión, perfecto en el método, debido todo a la instrucción jurídica y reformador anhelado de Montúfar.

Quedan aún en pie, porque se juzgó que no podía hacerse todo de una vez, instituciones ya bien muertas. Quedan el matrimonio eclesiástico

⁹² Buenaventura José María Vega y Cárdenas.

⁹³ Mariano José de Larra.

⁹⁴ Las ideas que Martí expone a continuación, forman parte, en esencia, del contenido de «Los Códigos nuevos», texto incluido en este tomo.

⁹⁵ *Las siete partidas*, escritas por Alfonso X, *el Sabio*.

⁹⁶ *Ordenanzas Reales de Castilla*, de Alfonso Díaz de Montalvo.

⁹⁷ Se añaden guiones. Alfonso VI le concedió a esta ciudad española, en 1076, un fuero a cambio de su reconocimiento de vasallaje a la corona de Castilla, conocido como Fuero de Nájera.

que es cosa de Dios, surtiendo efectos civiles que son cosa de los hombres. Queda así ilógicamente sujeto a la Iglesia el Estado, cuando bien pueden ser dos poderes mutuamente respetuosos, el uno juez de lo temporal, de lo incorpóreo el otro. Pero han venido abajo los dilatados procedimientos, las infamantes penas, la impersonalidad de las mujeres, la larga minoría de edad, la restitución in íntegrum, las trabas enojosas a la circulación libre de bienes. La luz se ha hecho sobre los escombros de la Curia Filípica,⁹⁸ red intrincada, ahogadora de los ingenios verdaderos.

La mujer es persona. El menor es persona. La tutela no es una granjería. El juicio es rápido. Las penas son más dignas. Los heredamientos serán claros. La que puede ser madre puede ser testigo. Las excepciones castellanas no aprovechan a los habitantes guatemaltecos. A vida propia, derecho, en lo necesario, propio.—Tales motivos guiaron y tales efectos consigue el Código Civil, con natural regocijo, promulgado entre el amor de los abogados jóvenes y el pueblo agradecido, y la resistencia de los letrados de antaño, prendados de las sutilezas de «Sancho Llama»⁹⁹ y la oscura profundidad del erudito Pérez.¹⁰⁰

Los códigos nuevos, prez de la administración restauradora de los derechos verdaderos, han sido por los extraños celebrados; por los hombres hipócritas, mordidos; por los sinceros amigos del país, recibidos con júbilo vehemente. Ese día mereció ser blanca y azul la muy linda bandera guatemalteca. Y se añadió al escudo de Guatemala, aunque en él no figure, un libro abierto. Ese día, el quetzal lo fue más.

Los jóvenes dotados de las copiosas aptitudes comunes a los hombres de estas tierras, echado ya hacia atrás el manto de cadenas que la dominación del hombre de los montes puso en sus espaldas; abiertas ampliamente las vías del crecimiento y del trabajo, se lanzan, sin concierto aún, ganosos a ellas; se apoderan de los modernos libros, leen afanosos en historia a Laurent,¹⁰¹ en literatura a Gautier¹⁰² y a Musset.¹⁰³

⁹⁸ Posible alusión a la recopilación jurídica hecha por Felipe II, en 1567, bajo el título *Nueva recopilación de las leyes de España*.

⁹⁹ Sancho Llamas y Molina.

¹⁰⁰ Antonio Pérez.

¹⁰¹ François Laurent.

¹⁰² Théophile Gautier.

¹⁰³ Alfred de Musset.

Quinet,¹⁰⁴ Michelet, Pelletan,¹⁰⁵ Simon,¹⁰⁶ Proudhon,¹⁰⁷ van siendo ya libros vulgares. La ciencia amena se va haciendo amable, como que amenizar la ciencia es generalizarla. Médicos y abogados futuros, médicos y abogados recientes coronan las calvas cabezas de Papiniano¹⁰⁸ e Hipócrates con los blancos azahares de las musas. Vagos ensueños de americanismo preocupan a aquellas mentes juveniles: Matta,¹⁰⁹ Gregorio Gutiérrez,¹¹⁰ Lozano,¹¹¹ Prieto,¹¹² Palma,¹¹³ les son familiares y amados.

Tienen ahora activas sociedades, y vi alegre en las mesas de periódicos de México, las revistas que les sirven de órgano: *El Porvenir* y *El Pensamiento*. Aquella tiende a desarrollar el gusto por lo bello; esta por lo grave; aquella por lo literario, esta por lo científico. Discuten, proponen, reglamentan, eligen por sufragio, gustan de ver reunidas a las gentes, dan veladas. Estos ejercicios de palabra, de discusión, de socialidad, fortalecen el carácter, mejoran las uniones, acentúan la cultura. La actividad es el símbolo de la juventud. Apenas nacidos, mejoran visiblemente los periódicos; lo que comenzó como un ensayo, adquiere ya con el estímulo y la crítica, serias proporciones. Al fin se lucha; se despierta, se crea algo. Sobrada está Guatemala de talentos, la libertad los hará muy pronto florecer. Penetración, espíritu de independencia, impaciencia noble e hidalguía: esto observo en los hombres jóvenes de la mayor de las repúblicas centrales. Tengo fe en su naturaleza bondadosa, en su inteligencia clara, en su costumbre de trabajo, en su honroso y seguro porvenir.

Más trascendental en fines, más grave en sus miembros y en sus medios más poderosa, es la Sociedad Económica,¹¹⁴ la de estantes de ídolos, la de patio muy bello, la de salón del Renacimiento, con sus columnas de gigantes; la que sembró el café, la que recomendó la caña, la que estudia cuanto al fomento de la agricultura, a la mejora de las artes, a la bondad,

¹⁰⁴ Edgar Quinet.

¹⁰⁵ Charles Camille Pelletan.

¹⁰⁶ François Jules Suisse Simon.

¹⁰⁷ Pierre Joseph Proudhon.

¹⁰⁸ Emiliano Papiniano.

¹⁰⁹ Guillermo Matta.

¹¹⁰ Gregorio Gutiérrez González.

¹¹¹ Abigail Lozano.

¹¹² Guillermo Prieto Pradillo.

¹¹³ José Joaquín Palma.

¹¹⁴ Sociedad Económica de Amigos del País.

riqueza y belleza de la República se dirige.—Su nombre va unido, de luengos años hace, a cuanto hermosteamiento cobra la ciudad, a cuanta nueva idea utiliza el campo. Sociedad de agricultura, de educación, de bellas artes y bella literatura, de fomento de minas, celebra sesiones, estudia comarcas, protege cultivos, experimenta siembras, publica periódico. Un químico notable la dirige,¹¹⁵ propietarios, agricultores, literatos y extranjeros ilustres son sus miembros. Ya descubre y clasifica un molar de megalonix,¹¹⁶ ya populariza ricos libros incógnitos; ya estudia las planicies de la Verapaz, ya protege a los campesinos de los peligros de las siembras.

Fomentar: este es su empleo. Por varones egregios sostenida, y hoy por el Gobierno, dice bien de un pueblo la larga holgada estancia de una institución que ha sabido mantenerse, herida por hostiles vientos, movida por las olas revolucionarias. Poco hace encomiaba el eucalipto. ¡No introdujera el hule y el maguey!

Artes y Sociedad Económicas van aparejadas. ¿Quién con más cuidado conserva los cuadros del famoso maestro Merlo,¹¹⁷ la viva gallina, las húmedas flores? ¿Quién socorrió con más amor a Buenaventura Ramírez, a aquel escultor reputadísimo, a quien venían a conocer y pedían obras de las repúblicas vecinas, de la opulenta Habana, de España la artística?

Hay por Guatemala en pintura y escultura, grandes nombres, y más que nombres grandes aptitudes.

Manuel Merlo llámase el autor de los correctos y anchos lienzos que allá entre sombras saltan valiosos a los ojos inteligentes, en la pintoresca capilla del Calvario. Original para inventar, osado para componer, hábil para colocar, alejar y acercar, dar perspectiva, oscuro en el color, seguro en el dibujo, bien puede Manuel Merlo ir a la par del suave Pontaza,¹¹⁸ del fiel Cabrera,¹¹⁹ del místico Rosales,¹²⁰ del penetrante Jallá.¹²¹

¹¹⁵ Julio Rossignon.

¹¹⁶ Megalonix: mamífero fósil.

¹¹⁷ Se llamó este pintor Thomas de Merlo y no Manuel Merlo, como aparece más adelante.

¹¹⁸ Mariano Pontaza.

¹¹⁹ Francisco Cabrera.

¹²⁰ Juan José Rosales.

¹²¹ No se ha encontrado ningún pintor con ese apellido. Víctor Miguel Díaz lo rectifica por el de Falla y considera al artista «delicado, hábil y estudioso», al mismo tiempo que sobre él señala: «dejó obras de mérito y numerosos discípulos».

Primera y segunda manera tuvo Pontaza, enamorado en aquella del cobre plumizo, de las sombras pétreas, de las duras líneas,—¿qué podía hacer tampoco con el uso imperfecto, casi intuitivo, de tres pobres colores? Y en el modo segundo, ya pintaba Pontaza la bondadosa fisonomía de Santo Domingo, plegaba con acierto su albo traje, animaba su escuela, embellecía sus tentaciones, ponía en sus ojos grave mirada sobre el tratado de los Sacramentos. Tenía entonces, con más color y más práctica, no aquella ruda perspectiva, infantil composición y pueril ornato del cuadro, más afamado que digno de fama, en que pinta la muerte de los amorosos dominicos,—¡buenos siempre, hasta para América buenos!—en Polonia; sino blandas carnes, movibles plegaduras, nebulosas sombras, delicados contornos, miniaturesca precisión. Abigarramientos alegóricos no le pueden faltar, que eran de la época y del caso religioso, pero él era un muy original, muy delicado y muy concienzudo pintor.

Pintaba el rey Pontaza, y no oscureció nunca la fama de la señora Vasconcelos; extraña, no por su absoluto mérito, sino porque en escasez amarga de maestros y recursos, en procedimientos y en ideas, túvoselo todo que inventar.—Adivinó la artista los secretos del color, los de la perspectiva, los de la difícilísima carne humana.

Dejó Rosales, osado colorista, cuadros de caliente entonación para el Calvario; pero el en su género no imitado, el no vencido fisionomista, el de pincel y lápiz segurísimos, ese es Cabrera. Había convención en los fondos, dureza en las ropas, porcelana en el rostro y en las manos; pero ¡qué imitar! ¡qué ver y copiar enseguida! ¡qué ver y no olvidarse nunca de haber visto! ¿Qué casa en Guatemala no tiene un retrato de Cabrera, fondo ceniza, delinee miniaturista, sonrojada la carne, muy pulido el cabello, exacto el ojo? Y no tuvo en su tumba más riqueza que los versos ardientes de un poeta noble!

Por San Francisco había, y ya desaparecieron, unos pasajes de la vida del santo, que pintó con su rapidez del Tostado¹²² y Lope, el muy fecundo, el asombroso Villalpando,¹²³ que cubrió como Rubens¹²⁴ la Europa, de cuadros, más o menos bellos, nunca malos, en días breves, palacios, casas solariegas y conventos; el héroe inolvidable del poeta

¹²² Alonso o Alfonso Madrigal.

¹²³ Para algunos, se trata de un pintor guatemalteco llamado Francisco Villalpando. Para otros, como Martí, se trata del mexicano Cristóbal de Villalpando, quien, por cierto, no tuvo nada que ver con el ficticio Juan de Villalpando, protagonista del drama homónimo de Peón Contreras.

¹²⁴ Petrus Paulus Rubens.

yucateco José Peón Contreras, el inventor sin tregua, el agrupador sin miedo, el dibujante sin fatiga, el vivo colorista sin esfuerzo. Era en él pintar como soñar. Iba tan de prisa, que parecía en todo un alma en fuga.

Este gallardo mozo, que recela de esa abierta ventana y a hurtadillas estrecha una mano picaresca que ella sola, morena y exquisita, habla y sonríe ¿qué mira una vez cerrado el balcón, a la luz tibia de la luna?

—Ve, dice a otro, este es de Julián Perales, el escultor antigüeño. Para Cristos no tiene rival. Toca la madera y ya está sangrando. Esto que tengo en mi bastón es el retrato de ella. No la ha visto, se la pinté: vela cuán viva.

Y dice el otro:

—Admirable de veras. Creía yo que lo mejor que él había hecho era aquel famoso retrato de Morazán,¹²⁵ nuestro altivo héroe, en madera de café.

En España y Francia no quieren Cristo que no sea de Perales.

—¿Y viste tú trabajar a Cirilo Lara?

—¿Ese perezoso, ese extraño artista, ese atrevido artífice, que hace una fornida Venus de una haba, y de una semilla de naranja un niño Jesús?

—Algo más que eso. Ve el San Juan que hace para [la] Catedral. Con una mano señala a la Tierra; con la otra, levantada,¹²⁶ mira al Cielo. No está aún pulida y es piedra burda; pero ya los colosales pliegues se adivinan, la amorosa cabeza se destaca, natural es la posición, buena la mano, bien tocada la difícil cabellera.

—Más fama tiene Quirino Castaño.¹²⁷

—Ganada la ha. Él hizo el muy venerado Señor de Esquipulas, el Cristo negro de expresión doliente, de delgado torso, de estudiadas formas.

—¡Ah, Esquipulas, la de la feria!

—La de las reliquias de oro, la del soberbio templo.

—Gótico dicen que es.

—Y mayor que la misma Catedral.

¹²⁵ Francisco Morazán Quezada.

¹²⁶ Se añade coma.

¹²⁷ En cuanto a la identidad de este artista, explica Víctor Miguel Díaz: «muchas veces ya en distintos autores, hemos visto escrito ese nombre equivocado: debe ser Quirio Cataño, como firmaba el escultor».

Y así se van el enamorado y el amigo, diciendo que en 1640 apareció en Guatemala el muy célebre Alonso de la Paz, y tallando madera, hizo, amén de obras gloriosas, un Jesús Nazareno, riqueza de que está orgullosa hoy la iglesia de la Merced, corpulenta y artística iglesia.

Virgen hay de la Piedad en el Calvario renombrado que incita a llorar:—también llora ella. Esta fue obra de Vicente España, discípulo que pudo y supo más que su maestro, el buen José Bolaños.

Y hay en Santo Domingo una hermosa virgen india, trigueña, risueña, casi voluptuosa. Es una virgen demasiado humana.

No hay templo sin su escultura predilecta. A bien que yo vi en París disputarse reñidamente una Concepción menuda de Ramírez. Está contenta la Virgen madre; su ropaje azul ondula airoso,¹²⁸ su cuerpo esbelto plégase a modo de arcángel que asciende. Y de Ramírez, ni el nombre sabían! El así honrado, moría en tanto en su patria tan próspera y tan agradecida, en terrible pobreza.

Hay por Barcelona copia abundante de imagineros. Ni viejos ni nuevos les son los guatemaltecos inferiores: han domado la madera y la han hecho hombre y mujer.

Un triste dijo un día ante una escultura de Santo Domingo:

—¡Oh qué hermosa! Parece que ha¹²⁹ visto llorar a Magdalena!

Y como la Virgen de la Piedad tiene en el manto tan hermosos pliegues ¡quién fuera católico para en la hora de la tribulación ampararse en ellos!

Afortunadamente hay vivas vírgenes.

Es cosa curiosa: en Guatemala los músicos se distinguen por familias: los Andrino,¹³⁰ los Sáenz,¹³¹ algún Padilla.¹³²

Hay en la música guatemalteca, limitada hoy a melodiosos vales, a religiosos y solemnes himnos, a lánguidas canciones, cierto tierno fraseo, cierta melancólica repetición, cierta recogida dulzura, cierta expresión de amores afligidos.

¹²⁸ En edición príncipe: «airosa».

¹²⁹ En edición príncipe: «han».

¹³⁰ José Escolástico y Máximo Andrino.

¹³¹ Vicente Sáenz y sus hijo y nieto llamados Benedicto.

¹³² Víctor Miguel Díaz menciona en su lugar a los Paniagua —Lucas, Miguel A. y Julián—, conocidos compositores del siglo XIX, autores de vales y de obras de tema religioso.

Del país fueron los primeros que en él cantaron con Oroveso, Norma y Polión. Fue aquel mismo empresario el autor de un imponente *Miserere*, que en los maitines del Jueves Santo, allá en la iglesia mayor, esparce por la bóvedas los amargos acentos de la culpa, las aterradas voces del arrepentimiento, el súbito clamor de la conciencia, los ecos amorosos del perdón, —de Benedicto Sáenz.

El protegido cilindro, el de la música doméstica, el que amparó Europa y reformó, invención fue del P. Juan Padilla, guatemalteco, que murió dando vueltas en la mente a gigantescos pensamientos filarmónicos.

Hay un tipillo concreto, semidesnudo, burlón, vivaz, aparentemente hambriento, a que en Madrid llaman *granuja* y en París *gamin*, y *cerillero* en México, y en Guatemala vendeflores. Natural agudeza, heroico sufrimiento, raterías pequeñas, y cómicas generosidades los distinguen. Y es tal el musical instinto de la patria de los Batres y los Diéguez, que cuando estos simpáticos pobrecillos entran a vender flores o dulces a los bulliciosos corredores del teatro, sea la música del penetrante Verdi,¹³³ del melifluido Bellini,¹³⁴ del difícilísimo Mozart,¹³⁵ del poderoso instrumentista Meyerbeer,¹³⁶ no se da caso de que a la primera audición de la ópera no salgan los pequeños tarareando con admirable precisión las más difíciles arias, el momento menos comunicativo del nuevo *spartito*.¹³⁷

Y en la hermosa sala, tibia para los aplausos, unánime silencio censura una pequeña desviación de la partitura casi por todos correctamente conocida.

Y apenas se estrecha una linda mano, que no acabe de tocar los deliciosos acordes del *Pensamiento* de Cástulo Méndez,¹³⁸ los vales magistrales y rápidos de Arditi,¹³⁹ las bulliciosas fantasías de Leybach,¹⁴⁰ melodías dolientes o rápidas polonesas de Chopin.¹⁴¹

La música está allí en el instinto artístico, en la afabilidad del carácter, en el rumor del aire grave, en el lánguido hablar de las mujeres.

¹³³ Giuseppe Verdi.

¹³⁴ Vincenzo Bellini.

¹³⁵ Wolfgang Amadeus Mozart.

¹³⁶ Jakob Meyerbeer.

¹³⁷ Del italiano *spartire*: partitura.

¹³⁸ Ha de ser Cástulo Morales.

¹³⁹ Luigi Arditi.

¹⁴⁰ Ignace Leybach.

¹⁴¹ Frédéric Chopin.

Y ¡cómo vivía antes, oligárquicamente gobernada, esta vasta República, de extensiones tan fértiles, de espíritus tan ricos! En miseras escuelas, enseñábanse apenas principios de doctrina, y Fleury,¹⁴² y Moral Cristiana, y cantos cristianos, y un tanto, así como superfluo, de leer y de escribir.—Ni lastimar, ni poetizar son aquí mi misión: mi misión es contar. Hoy cada aldea tiene escuela; con sus manos fabrican los padres la casa del maestro; del haber del hijuelo se priva el campesino porque aprenda de letras; aumentan en la ciudad los institutos de carácter grave; extiéndese en la Universidad¹⁴³ el ya lleno programa; apréndense en la Escuela Politécnica, con hábitos militares, matemáticas; enseña la Escuela Normal, por práctico sistema, de razón y propio juicio a ser maestros; quinientos niños pueblan los salones del extenso Instituto nacional; bien se enseña en San Francisco; del extranjero fueron traídos maestros y maestras; unos y otras enseñan tolerancia religiosa, dan instrucción realmente útil, vulgarizan los más recientes sistemas americanos y europeos.

Madura estaba la espiga en aquellas inteligencias. En las tierras de América, no cuesta mucho trabajo la sazón. Aindiados, descalzos, huraños, hoscos, bruscos, llegan de las soledades interiores niños y gañanes y de pronto por íntima revelación y obra maravillosa del contacto con la distinción y con el libro, el melenudo cabello se asienta, el pie encorvado se adelgaza, la mano dura se perfila, el aspecto mohíno se ennoblece, la doblada espalda se alza, la mirada esquiva se despierta: la miserable larva se ha hecho hombre.

Poco después asaltan la tribuna los libros históricos, los libros de agricultura, la flauta, el piano. Se dan a pensar en cosas graves, a dudar, a inquirir, a examinar. Hablan de Bolívar,¹⁴⁴ de los hombres patrios, del buen gobierno que los educa, del porvenir vasto que espera a su—como ellos dicen,—querida Guatemala! —Yo los veo, yo los impulso, yo los aliento.—De esos hombres saldrán más tarde algunos grandes hombres.

La Universidad, que es por cierto espaciosa y bella, acaba de reformar sus facultades, de mejorar su medicina, de liberalizar su derecho, de establecer su facultad de letras y filosofía, el gran estudio de los gérmenes, de las esperanzas, de los desenvolvimientos y de las analogías.

¹⁴² Claude Fleury.

¹⁴³ Universidad Central de Guatemala.

¹⁴⁴ Simón Bolívar Palacios.

De la agrícola Costa Rica, de la inteligentísima Honduras, del cercano San Salvador, de la moderada Nicaragua, vienen numerosos estudiantes a hacerse de ciencia en la Universidad Central.

Tienen los de medicina, para práctica, un hospital excelente, por viajeros europeos tenido como rival de los mejores, por humanitario, por metódico, por aseado, por rico.

Tienen los de jurisprudencia, estudios filosóficos, a la margen de espaciosos corredores, que ayudan a la eterna extensión del pensamiento, en vastas aulas distinguidos profesores.

Y los jóvenes se animan. Discuten al maestro, al texto, al libro de consulta. Tienen cierto espíritu volteriano, que hace bien. Rechazan la magistral imposición, lo que también es bueno. Anhelan saber parar creer. Anhelan la verdad por la experiencia; manera de hacer sólidos los talentos, firmes las virtudes, enérgicos los caracteres.

Pero en los pueblos está la gran revolución. La educación popular, acaba de salvar a Francia; yo la vi hace tres años, y auguré en forma segura, de muy pocos creída, su triunfo sobre cualquier nueva reacción. La reacción vino,¹⁴⁵ y Francia ha triunfado.

La educación popular mantiene respetada en lo exterior, y en lo interior honrada a la risueña Suiza.

La educación popular, maciza allí cuanto rencorosa, ha dado a Alemania su actual grande poder.

Saber leer es saber andar. Saber escribir es saber ascender. Pies, brazos, alas, todo esto ponen al hombre esos primeros humildísimos libros de la escuela. Luego, aderezado va al espacio. Ve el mejor modo de sembrar, la reforma útil que hacer, el descubrimiento aplicable, la receta innovadora, la manera de hacer buena a la tierra mala; la historia de los héroes, los fútiles motivos de las guerras, los grandes resultados de la paz. Siémbrense química y agricultura, y se cosecharán grandeza y riqueza. Una escuela es una fragua de espíritus: ¡ay de los pueblos sin escuela! ¡ay de los espíritus sin temple!

¹⁴⁵ En mayo de 1872, Thiers dimitió de la presidencia francesa, y la Asamblea Nacional, con fuerte presencia monárquica opuesta a la proclamación definitiva de la República, eligió presidente al general Mac Mahon, quien nombró al duque de Broglie jefe de un gobierno de derecha cuyo plan era restablecer la monarquía en la persona del conde de Chambord, bajo el nombre de Enrique V. Este, sin embargo, puso condiciones inaceptables por lo que la derecha terminó aliándose a los republicanos moderados. En noviembre de 1873, se le entregó la presidencia por siete años a Mac Mahon, y se redactaron las leyes constitucionales.

De cinco años viene este renacimiento salvador. Es exclusiva obra del gobierno liberal. No se acerca a Barrios una madre doliente, que no tenga enseguida para sus hijos una cama, un vestido, un libro.—En la ciudad, en las afueras, en la Escuela Politécnica, en la Normal, en todas partes—Barrios, más que piensa lo bueno, lo presente. Conoce que esa es la redención y naturalmente, sin esfuerzo alguno, se irrita con los que oprimieron y redime.

Mucho se gasta en escuelas, remunérase bien a los maestros; no llega vapor que no venga cargado de útiles, ya de efectos calisténicos, ya de aparatos astronómicos, de libros, de colecciones, de modelos. Se entra en el Instituto Nacional, y se oye una banda excelente. Se va a la Escuela Normal, y con espíritu de amor hispanoamericano—se ve un notable instituto neoyorquino. Formación de hombres, hecha en lo mental, por la contemplación de los objetos; en lo moral, por el ejemplo diario.

Triunfante la revolución, estaba como pletórica de buenos deseos. Rebosaba creaciones. Tendió telégrafos, contrató ferrocarriles, abrió caminos, solicitó educadores, subvencionó empresarios, fundó escuelas. En esto último, su ardor no se ha cansado todavía. Ni se cansará, porque sus frutos son visibles, y sus mismos frutos lo alimentan. ¡Qué vuelta la del maestro joven a la aldea lejana, donde para recibirlo ciñó su madre al pelo la trenza más hermosa, y al cuello los mejores corales, y vistió el buen viejo, indio o ladino, su más blanca camisa de algodón! Se fue con sus harapos; y vuelve con sus sueños, con sus bancas, con sus instrumentos de alma, con sus riquezas espirituales, con sus libros. Se fue burdo, y viene afinado. Se fue tartamudo, y vuelve elocuente.

Antes soñaba en vacas; hoy en el porvenir, en gran trabajo, en gloria, en cielos. Es el redactor de todas las cartas, el director de todos los amores, el sabio respetado, el juez probable, el alcalde seguro, el constante maestro. A su calor, sin alejarse ya del hogar sabroso, crecerán almas nuevas.

Él fue hecho a semejanza de otras y él hará estas otras a su semejanza. La educación es como un árbol, se siembra una semilla y se abre en muchas ramas. Sea la gratitud del pueblo que se educa árbol protector, en las tempestades y las lluvias, de los hombres que hoy les hacen tanto bien! Hombres recogerá quien siembre escuelas.

Así rápidamente a modo de gigantes niños, a manera de fantasmas de oro acaban de pasar a nuestra vista inmensos campos, vastas haciendas, soledades regias, esperanzas, adelantos, glorias, gérmenes. El café

que empieza, el nopal que expira, el cacao que resucita, el ganado que muge impaciente, el pasto que se ofrece, el extranjero a quien se llama, la fortuna que se brinda, el libro en que se aprende, la riqueza pública por el trabajo individual, base futura de gran gloria.

Luego ese pueblo desconocido, del que emanan, o memorias indígenas movidas por un abate anticuario; o terrores modernos movidos en los hermanos pueblos por crueles y políticos rencores; ese pueblo limítrofe arrullado por mares, refrescado por brisas, sentado en el corazón del continente; esa tierra nebulosa por el muerto Carrera de quien un sacerdote dijo que estaba a la diestra de Dios Padre—envuelta en fúnebre sudario, impenetrable cerco; esa República vecina, más nueva para sus amigas repúblicas que las más lejanas y más extrañas tierras,—es una nación seria, trabajadora y próspera, es una comarca pacífica, encantadora y fértil,—es una impaciente hermana que va, rumbo a la grandeza, con el callado en una mano y el libro en la otra. Aspira, aprende, llama. La sed es general, el agua es abundante.

El porvenir está en que todos lo desean. Todo hay que hacerlo; pero todos, despiertos del sueño, están preparados para ayudar. Los indios a las veces se resisten; pero se educará a los indios. Yo los amo, y por hacerlo haré.

¡Ah! Ellos son—¡terrible castigo que deberían sufrir los que lo provocaron!—¹⁴⁶ellos son hoy la rémora, mañana la gran masa que impleará a la juvenil nación. Se pide alma de hombres a aquellos a quienes desde el nacer se va arrancando el alma. Se quiere que sean ciudadanos los que para bestias de carga son únicamente preparados. ¡Ah! Las virtudes se duermen, la naturaleza humana se desfigura, los generosos instintos se deslucen, el verdadero hombre se apaga.—Aire de ejemplo, riego de educación necesitan las plantas oprimidas. La libertad y la inteligencia son la natural atmósfera del hombre.

Y ellos, los que vieron un guerrero español y lo copiaron en muy dura piedra en el circo asombroso de Cobán; los que tenían escuelas, donde se loaba al alto Dios; los que elevaron torres, donde estudiaban los hermosos astros; los bravos paladines; los ingeniosísimos geómetras; los delicados tejedores; las heroicas mujeres; su senado de ilustres, más grave y respetado que nuestras severas Cortes de Justicia; los de grandes ejércitos, populosísimas ciudades, brillantes guerras; los defensores de Uatlán; los rebeldes Mames; los clásicos quichés, los profundos cantores del grande Whenb-Kaquix, llorado con lágrimas entre árabes y

¹⁴⁶ Se añaden plecas.

homéricas; los allá idos de México y Cuba; los vivaces niños, los celosos amantes; ellos son los que con el copetón sobre la frente, con el calloso pie agrietado, con la mirada imbécil, con la rodilla y el beso siempre prontos, con el esclavo espíritu, con la cargada espalda, a paso de mula o de buey sirven hoy al cura, adoran nuevos ídolos, visten miserables ropas, y ni aleteo de águilas, sino sustento de arrobas, pasan montes y ríos, praderas y ciudades, hondos y cerros.

Son resignados, inteligentes, incansables, naturalmente artistas, sin ningún esfuerzo buenos. ¡Qué gran pueblo no puede hacerse de ellos, haciendo, por ejemplo, a manera de una escuela normal de indios! ¡Un nuevo apostolado es menester!

Pero en tanto que llegan los apóstoles, ¡cómo adelanta el pueblo vecino! ¡cuántos granos y lanas vende hoy Quezaltenango! ¡por Chimaltenango, cuántos viajeros pasan! ¡por San Marcos, cómo aumenta el cultivo! ¡por Escuintla, cómo crece la caña! ¡por Amatitlán, cuánto no fertiliza la laguna!

Adiós van a decir al buen lector estas cansadas páginas: más ¡quiera la fortuna que por ellas haya venido en conocimiento de la gran riqueza agrícola; del afable carácter—otra gran riqueza—de Guatemala! ¡Quiera la fortuna que no se olviden los inmigrantes de la tierra que los llama, los explotadores de la fortuna que les espera, los tímidos del gobierno que les protege! ¡Quiera la buena suerte que recuerden cómo crecen en Salamá los pastos, en la Costa Cuca el café, por el lado del Atlántico la caña!—¡ni cuánto se necesitan los ganados!—¡ni cómo prospera allí la vid!—¡ni cómo todo asegura éxito a cualquier industria o sementera nueva!

Anchos caminos, naturales esplendideces; bondadoso carácter, benévolo gobierno, inquietud por mejora y por riqueza; mujeres americanas y cristianas, hombres inteligentes y afectuosos, viejo arte, ansia creciente, señorial ciudad, deleitoso clima, pintorescos pueblos, seguro bienestar, fantástico crecimiento de fortuna; he aquí lo que a todo el mundo ofrece Guatemala, fertilísimo campo, California agrícola.

¡Ojalá que con este amante libro, haya yo sembrado en él mi planta!

A MANUEL A. MERCADO

Guatemala, 30 de marzo. [1878]

Hermano Mercado.—¹

Se va por Acapulco, con prisa de llegar, un señor Escandón, y con él, porque llegue a V. más pronto, le envío esta carta.—Recibí, con la última de V.—por lo tardía más deseada que otra alguna—²la injusta y amorosa carta de mi madre.—³Realmente se cree que yo las he sacrificado a mi bienestar: ¡me vieran vivir, con angustias semejantes a las que pasé en México, y no pensarían de esta manera!—¿Habrá algún provecho en que nos muriéramos de pobreza todos juntos? ¿Se me abriría en México algún camino? ¿Cabén por el de Guatemala, en el que escasísimamente cabemos hoy dos, las dos familias que forman hoy mi casa?—Ni tienen fe en mí, ni conocen las fuerzas de mi alma que les obligan a tenerla.—Esta es una viva amargura, que no llegará nunca a ellas.—Yo trabajaré para pagar mis deudas este año, y una vez que vivamos libres de ellas, si la suerte no me es enemiga, ayudaré a los que nunca han sabido lo que tienen en mí.—Mi pobre padre,⁴ el menos penetrante de todos, es el que más justicia ha hecho a mi corazón.—La verdad es que yo he cometido un gran delito:—no nacer con alma de tendero.—Mi madre tiene grandezas, y se las estimo, y la amo—V. lo sabe—hondamente, pero no me perdona mi salvaje independencia, mi brusca inflexibilidad, ni mis opiniones sobre Cuba.—Lo que tengo de mejor es lo que es juzgado por más malo. Me aflige, pero no tuerce mi camino.—Sea por Dios.—Le escribo ahora largamente, sin que estos males del alma salgan en mi carta a luz, por un Sr. Urbano Sánchez, que desde Jamaica enviará directamente y por vía rápida, la carta a La Habana. No hace quince días le escribí largamente también, por un Sr. Callejas, que salió de aquí para Cuba. Por México le he escrito ya tres cartas.—Como me entristece mucho que ella crea que yo, que tanto sufro por la falta de sus cartas, dejo voluntariamente de escribirle,—y como yo no tengo que pedirle cuenta de sus errores de creencia respecto a mí, sino acariciarla, perdonárselos y reformárselos, escríbale V. por su parte mi situación angustiosa y mi natural constancia en escribirle.—

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Se añade pleca.

³ Leonor Pérez Cabrera.

⁴ Mariano Martí y Navarro.

Voy a publicar aquí un periódico,⁵ en el que tendré que desfigurarme mucho para ponerme al nivel común.—Donde hay muchas cabezas salientes, no llama la atención una cabeza más,—pero donde hay pocas que sobresalgan, vastas llanuras sin montes, una cabeza saliente es un crimen.—Los conservadores me hacen la cruz, y están en su derecho: yo debo parecerles un diablo con levita cruzada.—Los liberales sedicentes,⁶ que de inteligencia y corazón aquí no los hallo, se resisten a estrecharse para dar sitio en el banquete al que no es a sus ojos sino un comensal más.—No saben que los que viven del cielo comen muy poco de la tierra.—No toman de ella más que lo necesario, para vengarse de ella porque los retiene.—Se han explotado mis vehemencias, y ocultado mis prudencias: se ha pintado mi silencio como hostilidad: mi reserva como orgullo: mi pequeña ciencia como soberbia fatuidad. Es una guerra de zapa en la que yo, soldado de la luz, estoy vencido de antemano.—Pero yo luchó cuanto decorosamente puedo; a esto responde mi periódico.—Mi libro, por cuya llegada tengo vivo anhelo, me ayudará.—Recibí los cinco ejemplares de Mimiaga, que se los guardé⁷ cuidadosamente todo un mes: en ellos he visto la penetración milagrosa con que reformó V. las más importantes erratas que pude⁸ notar en el folletín.—Indudablemente, si me muero pronto, lo que no vendría mal, y antes he escrito algo digno de ser publicado, encargaré a V. de la ardua tarea.—A V. y a mi inimitable Carmen,⁹ que ella también escudriña lo que quiero decir en lo que escribo.—Veo a Carmen amante y serena, enfrente de problemas graves, que no tienen muy fácil solución.—Me consuela, y con su tranquilidad, me alienta.—Aunque tuviera que huir a pie por los bosques, ella me acompañaría.—Y no lloraría.

Covarrubias¹⁰ ha tenido aquí éxito.—Como al pintor Isabey,¹¹ perdono a Covarrubias sus oscilaciones políticas: ¿quién observará si no a Mercurio?—Hay pocos hombres de ciencia que tengan el valor insigne del americano Caldas.—¹²El Ministerio de Relaciones dio a Covarrubias una comida, y una sociedad «El Pensamiento» le dedicó una velada en el teatro.—Puede ser que otra sociedad «El Porvenir» le dé otra velada.—Él anda con más gravedad, como que ya es ministro; pero en su trato

⁵ Se refiere a la proyectada *Revista Guatemalteca*.

⁶ Así en el manuscrito.

⁷ En esta palabra la «e», escrita sobre «o».

⁸ En esta palabra tachada una «e» entre la «u» y la «d».

⁹ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

¹⁰ Francisco Díaz Covarrubias.

¹¹ Jean Baptiste Isabey.

¹² Francisco José de Caldas.

es, sobre todo elogio, sencillo y modesto.—Manuel Díaz está tan buen mozo como siempre: sin disputa, la belleza es un derecho.—

Aquí, por celos inexplicables del Rector de la Universidad,¹³ hombre-cillo de cuerpo y alma, a quien no he hecho más mal que elogiar en un¹⁴ discurso mío otro discurso-lectura suyo que no merecía elogio—me he quedado siendo catedrático platónico de Historia de la Filosofía, con alumnos a quienes no se permite la entrada en clase; y sin sueldo.—En cambio, se me anuncia que se me nombrará catedrático de Ciencia de la Legislación.—Se me abriría con esto un vasto¹⁵ campo, y yo sembraría en él la mayor cantidad de alma posible.—Doy gratuitamente una clase de Filosofía: el mejor sueldo es la gratitud de mis discípulos.—Hubo reformas económicas, y creyendo ellos que mis clases serían víctima de las economías, anunciaron que saldrían en masa del Colegio donde los educa el Gobierno.—El día de mi santo me regalaron los pobres una bonita leontina.—Con esto; con mi propósito de pagar aquí, esclavo de mis deudas un año, e irme; y con que Carmen cante a mi lado tan gozosamente como ahora canta, paso este año negro y espero otros años azules.— ¡Quién sabe si el permanente azul no es de la tierra!—

Aquí acabo.—Escriba a mamá.—¹⁶ Diga a Lola¹⁷ que entiendo que nos debe carta, y que seremos con ella etiqueteros.—A Manuel¹⁸ el árabe, que le debo un regalo y se lo pagaré. A Manuel¹⁹ el pintor, que vierta en lienzos su fantasía llena de Cupidos, gigantes niños y grisetas, y en esta buena compañía, dé un viaje.—Manuel es un excelente artista, que necesita un medio refinado y culto para hacer fortuna. En México, Miranda²⁰ ganará siempre más que él;—y todos los cielos amarillos, cielos de cobre de Miranda, no valen un libre golpe luminoso del pincel osado de Manuel Ocaranza.

Carmen envía abrazos a todos sus hijos.—Yo a V., mi entrañable cariño y mi amorosa gratitud de spre.—

Su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹³ Manuel Herrera Moreno.

¹⁴ Esta palabra y la anterior escritas sobre rasgos ininteligibles.

¹⁵ En esta palabra la «v», escrita sobre «c[ampo]».

¹⁶ Esta palabra escrita sobre «papá».

¹⁷ Dolores García Parra.

¹⁸ Manuel Mercado García.

¹⁹ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

²⁰ Primitivo Miranda.

REVISTA GUATEMALTECA¹

Me propongo publicar un periódico que se llamará *Revista Guatemalteca*. Quiero dar a mi publicación el nombre del país que me ha acogido con cariño.

Las riquezas de Guatemala son poco conocidas: el comercio intelectual con Europa es escaso; esto explica la creación de mi periódico. Fuera de la razón de mi actividad personal, que fervientemente consagro al bien de América—sobre obstáculos y apreciaciones—responde la *Revista* a mi deseo de dar a conocer cuanto Guatemala produce y puede producir, y de hacer generales las noticias de letras y ciencias, artes e industrias, privilegio hoy del escaso número de afortunados a quienes es fácil saborear las excelentes revistas europeas.

Yo conozco a Europa, y he estudiado su espíritu; conozco a América y sé el suyo. Tenemos más elementos naturales, en estas nuestras tierras, desde donde corre el Bravo fiero hasta donde acaba el digno Chile, que en tierra alguna del Universo; pero tenemos menos elementos civilizadores, porque somos mucho más jóvenes en historia, no contamos seculares precedentes y hemos sido, nosotros los latinoamericanos, menos afortunados en educación que pueblo alguno; tristes memorias históricas,—secretos de muchas desdichas—que no es el caso traer a la luz...

Europa busca los productos de nuestro suelo, que dan brillo a sus plazas numerosas; nosotros hemos menester entrar en esa gran corriente de inventos útiles, de enérgicos libros, de amenas publicaciones, de aparatos industriales, que el mundo viejo, y el septentrión del nuevo, arrojan de su seno, donde hierven la actividad de tantos hombres, la elocuencia de tantos sabios, la vivacidad de tantas obras.

¿Quién entre nosotros sabe, amén de cierto gremio de escogidos, que bien sé que hay aquí hombres cuya erudición corre pareja con la de pueblos adelantados—quién sabe entre nosotros qué libros salen de las

¹ En el artículo «La *Revista Guatemalteca*», firmado por D. E. (¿Domingo Estrada?), publicado en *El Progreso* (no. 22, 5 de abril de 1878, pp. 342-343), se anunciaba que el primer número de la *Revista* vería la luz pública «el quince del entrante abril». Pero, como declara Martí en carta a Mercado de abril 20, incluida en este tomo, sus planes sufrieron una «brusca variación» y se vio obligado a renunciar a «las pocas cátedras que me quedaban» y decidir la partida del país ante la creciente hostilidad de que fue objeto, no ya por los elementos conservadores, sino aun por los liberales del propio gobierno de Barrios, antes amigos suyos. La revista no llegó nunca a publicarse; Martí abandonaría el país en julio de 1878.

prensas de Hetzel² y de Bouret, de Rivadeneira³ y de Navarro?⁴ ¿Quién lleva cuenta de tantas delicias de Jules Claretie, de Pierre Veron, de Charles Mazade? ¿Quién toma nota de tanta máquina asombrosa que en la América del Norte es gran ahorro de brazos, trabajo alado, maravilla de seguridad y de presteza? Apenas los poetas, con sus inmensas alas llenas de perfume, nos envían las brisas del alma con sus versos. Dramáticos insignes de España y de Francia; filósofos alemanes, científicos, místicos imponentes, obra humana, nos son hoy, en lo común, desconocidos, ya porque temen los libreros no verse remunerados de los gastos que la introducción de los numerosos libros nuevos acarrea, ya porque no inspira mucho interés lo que frecuentemente no se trata, ya porque son escasos los suscriptores a esos grandes periódicos de Europa, útiles generalmente de principios, inventos y sucesos, libros ambulantes, magníficos resúmenes del desarrollo espiritual e industrial moderno.

A tal necesidad pretende, por una parte, responder.

Y, por la otra, ¿saben en Europa, en nuestra misma América saben, cuántas bellezas, cuántas riquezas, cuántas industria naturales encierra este pueblo, que los mares buscan como cortejando su hermosura, como trayéndole mensajes de tierras luengas; como solicitando sus productos? ¿Se ha dicho bien a los viajeros cuánto hay aquí que admirar; a los poetas, cuánto hermoso espectáculo; a los industriales, cuánto campo nuevo; a los agricultores, cuánta olvidada tierra pudieran explotar en Guatemala? Apáganse más allá de la frontera las congojosas brulas⁵ del barrio, los hondos movimientos de los montes, las armónicas voces de los lagos. Incultos quedan en los bosques seda, maguey, palmares, hule. Así, cuando se elevó en Plymouth⁶ la primera oración cristiana; cuando solo se oían entre las selvas las dolientes querellas de Haiwatha, dormían descuidados los extraordinarios gérmenes fecundos que hoy sustentan, con desenvolvimiento milagroso, los pueblos de la Unión Americana. Así poco tiempo hace, guardaba México escondidas riquezas que Guatemala también guarda, y hoy, cayendo y levantándose, en el gran calvario político, como gran niño impaciente, alentada la actividad por el consumo, los mercados de México se llenan de productos, ya elementa-

² Pierre-Jules Hetzel.

³ Manuel Rivadeneira.

⁴ Luis Navarro y Calvo.

⁵ Así en OC.

⁶ Primera fundación realizada por los puritanos ingleses que llegaron a Norteamérica, en el barco *Mayflower*, en 1620.

les y burdos, ya bellos y perfectos, que rinde opimo el país. Nuestras entrañas son de oro; es preciso que nuestros brazos sean de hierro. Sepan que valemos, vengan los que sepan. Aplíquese el trabajo inteligente a la tierra dócil y rica, es forzoso presentarlo en todas partes, no como una leyenda oscura, no como una india hermosa y descalza, sino como un terreno fértil e impaciente, rico en inteligencias, belleza y productos. Es necesario que nadie pueda afectar desdén,—que sentirlo no puede—por este cúmulo de incorrectas y bulliciosas concepciones de los cerebros americanos, cerebros de héroes y de locos, de niños y gigantes a la vez. Es necesario que América sea en todas partes, no una esperanza avariciosa de granjerías sino una amante respuesta a la solicitud laboriosa de los hombres de todas las razas y países.

Contendrá, pues, mi periódico, en cada uno de sus números, descripciones—más útiles que pintorescas—de las comarcas de la República; estudio de sus frutos y sobre su aplicación; remembranzas de muertos ilustres, y de obras notables que enorgullecen al país—respondiendo a mi ideal de hacer resaltar todo lo bueno y cuanto bueno y bello encierra. Y en respuesta a la natural y curiosa demanda de noticias europeas, contendrá cada número una revista de artes bellas y útiles, de ciencias e invenciones, de libros y de dramas, de lo último que se publique o imagine, de lo que con sanción y aplauso, forje el ingenio y escriba la pluma en los ilustres y viejos pueblos de nuestras riberas humildes,—Guatemala ante los ojos; y Europa a la mano. Verteré con juicios míos, cuanto sobre adelanto de ciencias, mejoramiento de artes y publicaciones de libros en los otros mundos sepa.

Es vasto el programa; por eso lo acepto; por eso, y porque es útil. Pido, en gracia a mi buena voluntad, excusa por aquello en que a llenarlo no alcanzare. Me lisonjean de antemano con el buen éxito de mi empresa. Haga yo bien, y estaré contento. Creo que responde a una necesidad, y que será recibida con el amor con que es intentada.

JOSÉ MARTÍ

[Marzo de 1878]

[OC, t. 7, pp. 104-106]

LIBROS NUEVOS¹

Cuando, cediendo a los frívolos, el París de *Folies Bergère y Frascati*—mercado donde se cambia voluntariamente el alma pura por las impurezas que la trastornan y corrompen—se pasean los ojos asombrados por las orillas del oscuro Sena, por los corredores del teatro del Odeón, por las cercanías del Panteón, palacio de los grandes hombres muertos, y el Luxemburgo, palacio de los grandes hombres vivos,—conmueven noblemente al viajero americano dobles impresiones, de gratitud las unas hacia el pueblo que en la política ha producido la edad moderna, y en la ciencia la útil ciencia libre,—de emulación las otras y tristeza, por la pequeñez de nuestras escasas librerías. ¡Qué hermoso es que París tenga tanto! ¡Qué triste es que nosotros tengamos tan poco!

Pero cuando se vuelven los ojos a otros tiempos; cuando se piensa que no hace aún muchos años, era tenido por² novedad en un pueblo americano el texto aristotélico; cuando se ve que en algunas poblaciones, sujetas aún al dominio europeo, existe un censor que impide la introducción de todos los libros que traigan entre sus hojas una palabra de libertad y un rayo de luz; cuando en estas miserias, muertas o moribundas, pensamos, y volvemos luego los ojos a la calle del 30 de Junio, a la casa de Capella, a la librería de la Ilustración, a las bibliotecas de los particulares, a la casa de Goubeaud, inficionadas ya del nuevo espíritu, nace la confianza antes suspensa, y hay derecho a esperar que creciendo el interés ya despertado, pronto serán obras vulgares las que sobre ciencias, lenguas, letras y artes lo son ya en Europa y en algunas repúblicas latinas, y a nosotros y a otros pueblos nos parecen aún obras llenas de misterio y maravilla.—Con lo cual nos seducen libros que, bien estudiados y bien comparados a otros, no ejercerían tal vez en nosotros tan grandes seducciones.

Un libro nuevo es siempre un motivo de alegría, una verdad que nos sale al paso, un amigo que nos espera, la eternidad que se nos

¹ En hojas tamaño 22 por 33 cm. Consideramos que este texto fue escrito a fines de 1877 o principios de 1878, para la *Revista Guatemalteca*, pues su enfoque coincide con los propósitos anunciados por Martí en el prospecto de esta publicación (véase el texto anterior en este tomo). Además, todos los libros comentados fueron publicados en 1877 y hay varias referencias en el texto a lugares de la Ciudad de Guatemala. También se reiteran temas sistemáticamente tratados en los escritos martianos de México y Guatemala, como las teorías científicas referidas y las menciones a la cultura clásica.

² Esta palabra escrita sobre «como».

adelanta, una ráfaga divina que viene a posarse en nuestra frente. Tendemos involuntariamente las manos hacia toda obra q. nos es desconocida, como involuntariamente tendemos siempre el alma en busca inquieta de la gran verdad. Nos parece que cada libro es una respuesta a nuestras ansias, un paso más adelantado hacia el cumplimiento final de nuestros incógnitos destinos. Como que al tender las manos a él vamos a empujar un poco más la puerta que nos separa del misterioso mundo donde se cumplen entre tinieblas las maravillosas revoluciones de lo Eterno.

La *Revista* cree que los libros sirven para cerrar las heridas que las armas abren; que sirven para construir pueblos con los escombros que la piqueta revolucionaria ha echado a tierra; que encienden lo escondido; que sacan a luz lo oscuro; que iluminan con colores vivísimos³ todas las fecundas e infatigables obras de la Creación.—Los libros consuelan, calman, preparan, enriquecen y redimen. Redimir es otra manera de enriquecer con monedas que se cambian en el cielo: cielo es el⁴ puro fin de las almas que puramente obraron.—Leer es una manera de crecer, de mejorar la fortuna, de mejorar el alma; otra gran fortuna que debemos a la colosal Naturaleza.

No verá la luz en pueblo alguno un libro ilustre, ya de poetas, que anuncian la otra vida; ya de pensadores, que estudien esta; ya de científicos, que la hagan más productiva y más amable;—no se publicará obra alguna, útil o bella, para los maestros o para los alumnos, para el ensanche de la ciencia, o p^a la elevación y sostenimiento de la⁵ combatida fantasía, que no sea en seguida por este periódico anunciada a los que anhelan vivir en su época, no envueltos en la armadura de los siglos medios, sino en los libros, que caracterizan y realzan este, en los inmortales libros armadura de los hombres del siglo XIX.

Meses hace vio la luz, pero aún apasiona en Europa como nuevo, un libro del hombre poético de nuestra época, como Thiers⁶ fue su hombre práctico: de Victor Hugo.—Tiene el sublime anciano—y debe escribirse pocas veces esta palabra *sublime*—dos lindos nietos, su Juana y su Carlos,⁷ pálidos lirios nacidos a embellecer la corona de nieves del poeta. Los ha visto dormir, correr tras las mariposas, coger flores, estu-

³ Tachado a continuación: «las fec[undas]».

⁴ Tachado a continuación: «fin».

⁵ Tachado a continuación: «fantasía».

⁶ Louis Adolphe Thiers.

⁷ Los nietos se llamaban Jeanne y Georges. Quizás, por lapsus, Martí mencionó al hijo mayor de Hugo, Charles Victor.

diar el alfabeto, dar⁸ libertad a las golondrinas enjauladas, dar pan a los elefantes del Jardín Botánico, dar⁹ ampliamente limosnas a los pobres; los ve crecer; y tiene miedo de que el cierzo se los tronche, como a su hijo, como a su hija;¹⁰ los ve vivir, y tiene miedo de que la vida se los mate; les debe el gran reposo de la vejez, y ha escrito un libro, el modo de ser viejo, *El arte de ser abuelo*, *L'art d'être grand père*.—Es admirable Victor Hugo: morirán sus dramas, hijos¹¹ regimiento monstruosos de una voluntad osada; pero no morirán sus soberbias hipérboles, sus magníficos anatemas, sus proféticos arrebatos, sus sobrehumanas concepciones de las viejas y portentosas teogonías. Importa poco que se le juzgue con las reglas de la Gramática y el cartabón de la Retórica:—él que es capaz de crear, no está obligado a obedecer.—¹²Victor Hugo penetra los dioses indios, y hablando de ellos, parece uno de ellos. El siglo está pegado a él como las alas a una mariposa. La mariposa va donde las alas la llevan: V. Hugo ha ido donde el siglo lo ha llevado. Gran conductor, ha sido a su vez conducido; y, siendo luz, ha sido reflejo. Es necesario verlo para tener idea de una aurora boreal; oírlo, para tener idea del Sinaí.—Su nuevo libro es una sonrisa de anciano, que no puede ocultar completamente los ojos q. sobre ella fulminan contra las maldades de los hombres miradas de gigante. Se extravía a veces el grande hombre, y exagera sus abstracciones poéticas; pero doquiera que los grandes ríos vayan, son grandes ríos.—Si leyendo *Mis hijos*, otra producción del¹³ egregio anciano, da vergüenza no ser padre; leyendo *L'art d'être grand père*, da vergüenza no ser abuelo.—¹⁴

Llama también la atención un nuevo diccionario biográfico.—Los hombres, salvo los grandes accidentes que tuercen los caracteres mejor definidos, no hacen sino aquello que de sus actos anteriores resulta que deben hacer. La biografía posterior de un hombre no es generalmente más que el resultado de su biografía anterior. Haciendo exactas relaciones de la vida de los hombres políticos, se tendrá un elemento seguro para juzgar de la política probable; en tanto ellos influyan en ella. A

⁸ Tachado a continuación: «libre».

⁹ Tachado a continuación: «la pród[iga].»

¹⁰ Probablemente se refiere a Charles Victor, muerto en 1871, aunque François Victor murió dos años después. La hija era Leopoldine Vacquerie.

¹¹ Tachado a continuación: «soberbiamente».

¹² Tachado a continuación: [rasgo ininteligible].

¹³ Tachado a continuación: «poeta ilustre».

¹⁴ Los tres párrafos siguientes son otra versión de los tres finales del texto que continúa en este tomo: «Guatemala en París».

pesar de cuanto digan los pesimistas de los hombres, las apostasías son más raras que las grandes firmezas. De manera que un diccionario¹⁵ biográfico viene a ser, no solo un libro¹⁶ de gran utilidad para el erudito, de distracción para el ocioso, y de aprovechamiento para el escritor público, sino una base muy digna de tenerse en cuenta para augurar el resultado de los sucesos en que tomen parte los hombres biografiados.—

La casa de Dreyfous¹⁷ es la que ha publicado esta buena obra, que la prensa europea elogia, porque—libre ya el autor de las trabas que el muerto imperio¹⁸ del pequeño Napoleón,¹⁹ monstruosa comedia incomprendible, impuso a Vapereau,—²⁰ el nuevo *Diccionario general de biografía contemporánea francesa y extranjera* de Mr. Bitard,²¹ excede en mucho al *Diccionario de los contemporáneos* publicado por aquel en tiempos en que las verdades no lo eran, sino en la forma y cantidad en que los seides²² del Emperador querían que lo fuesen.

No es el nuevo libro, a lo que parece, una obra monumental, como de su título debiera desprenderse; pero el ojo editorial de la casa de Dreyfous, que solo fatiga²³ sus prensas con lo que cree que merece fatigarlas; la erudición²⁴ del biógrafo y las condiciones de independencia²⁵ en que se ha hecho el libro garantizan que, si bien breve, será en la mesa de los periodistas gran auxilio, en la de los aficionados a política un buen elemento para juzgar, y en toda biblioteca, útil adorno.

Otro libro reclama su lugar. Erckmann y Chatrian²⁶ son dos hombres jóvenes, enamorados de la grandeza patria por la educación de grandes y pequeños: son dos nobles generosidades, encerradas en dos infatigables mentes activas. Tienen en la novela política, género suyo, aquella verba fogosísima e inquietud meridional que distinguieron en sus primeros tiempos la eléctrica palabra de Gambetta.²⁷ El estilo de los

¹⁵ Esta palabra escrita sobre «libro».

¹⁶ Tachado a continuación: «útil».

¹⁷ En el manuscrito: «Dreyfus».

¹⁸ Segundo Imperio.

¹⁹ Napoleón III. Con el adjetivo «pequeño», Martí alude a un célebre folleto de Víctor Hugo contra Napoleón III, titulado *Napoléon, el Pequeño*.

²⁰ Louis Gustave Vapereau.

²¹ Adolphe Louis Emile Bitard.

²² En esta palabra la «ð» escrita sobre «d». *Seide* es voz árabe introducida en el francés por Voltaire, y significa secuaz fanático en cuanto a religión o política.

²³ Tachada «n» al final de esta palabra.

²⁴ Tachado a continuación: «y».

²⁵ Tachado a continuación: «política».

²⁶ Emile Erckmann y Alexandre Chatrian.

²⁷ Léon Gambetta.

dos escritores es juvenil, como ellos; como ellos, batallador; como ellos, generosamente brusco.—Sea cualquiera el asunto histórico sobre que escriban, que es siempre algún asunto—²⁸francés, hablan como si estuvieran cantando perpetuamente *La Marsellesa*. Tiene todos los candores de la Gironda, sin ninguna de las crueldades de la Montaña.—Alemania enseña en sus escuelas el sistemático odio a Francia: Erckmann y Chatrian usan de la pluma como de un fusil, y con la mano sobre el gatillo, vestidos con la blusa del obrero, con la frente cubierta de ceniza, apuntan sin cesar a la oprimida frontera de la Alsacia. No predicán el odio, siendo vencedores; predicán el valor, siendo vencidos. Ahora, han dado a luz un libro hermoso, brillante de patriotismo, como todos los suyos:—²⁹*Cuentos vosgos* se llama. Por varios que sean los asuntos que elijan para narrar, y los personajes que en ellos introduzcan, el fondo de sus obras es siempre el mismo. La ignorancia mata a los pueblos, y es preciso matar a la ignorancia. El fanatismo³⁰ contribuye al enervamiento, y es preciso extinguir el fanatismo. La creencia ciega en verdades no probadas, y que no tienen medio humano de probarse, destruye la dignidad de la inteligencia y la del carácter, es³¹ preciso fomentar el estudio de las ciencias como vía única para el conocimiento de las verdades.—De estos jóvenes se ha dicho mucho mal, como se dice en todas partes siempre, de los que se anuncian con una personalidad fuerte, e intentan algo nuevo y bueno.³² Pero ellos, con la patria en el corazón y la verdad en los labios, cumplen enérgicamente sobre las emboscadas del clero ultramontano, sobre las murmuraciones de los enseñadores rutinarios, sobre las³³ fingidas alarmas de los que se llaman a sí mismos en Francia cuerdos y prudentes, la gran obra de reforma que consiste en educar, por el estudio libre y los³⁴ hábitos dignos, por el espectáculo de la patria ofendida, por la esperanza de la patria vengadora, al vivaz e inmortal pueblo francés.—Otros son los aristócratas del pensamiento: Erckmann y Chatrian son sus obreros.³⁵

De otras obras, aún más importantes, se ha de hablar.—Los admiradores del vivacísimo y profundo talento de Thiers, ese hombre sobre

²⁸ Pleca en el original.

²⁹ Los dos puntos sobre coma.

³⁰ Tachado a continuación: «ayuda al enervamiento».

³¹ En esta palabra la «e» escrita sobre «E».

³² Tachada coma a continuación. La «P» de la palabra siguiente escrita sobre «p».

³³ Tachado a continuación: «alarm[as]».

³⁴ Tachado a continuación: «derechos libres».

³⁵ Tachado el comienzo del siguiente párrafo: «Con noticias de más alto carácter».

cuyo ataúd parecía que había plegado sus alas el águila francesa, como si de su hondo criterio, de su extraordinaria perspicacia y de su profunda intuición dependieran la suerte del país,—esperan impacientes las obras, que dejó completas unas, e incompletas otras, aquel que³⁶ llenó de históricas lágrimas los egoístas gabinetes europeos: Thiers que llora, quedará en la historia como Cincinato que ara, como Espartaco que redime, como Régulo que cumple su promesa. Ese hombre de frac y corbata blanca, que gime como un griego arrepentido, que pasea³⁷ en ferrocarril el más gran dolor moderno, quedará en la memoria de los hombres como una de las personificaciones más gráficas y concretas de esta edad, precursora de grandes creaciones, por lo mismo que está siendo testigo de muy grandes crisis.

Mucho, y a muchos, escribió Thiers sobre arte, sobre guerra, sobre administración, sobre filosofía, sobre historia,—que tales vuelos ha tomado ya la historia, que hablar de ella vale tanto como hablar de filosofía. Los ejecutores testamentarios se dan gran prisa en³⁸ coleccionar las cartas amenas y profundas del que sirvió a la monarquía para arruinarla, y dudó de la República para³⁹ darle con su decisión más solidez.—Estas cartas numerosas⁴⁰ formarán pronto volúmenes impresos: ¿a qué dudar que la sal de Atenas hará resaltar en ellas el vigoroso espíritu de Tácito?

La indemnización de guerra, a cuyo precio detuvo la Francia el bárbaro corcel de los ulanos;⁴¹ ese gran mal inmediato que ha producido a Francia la resurrección de la dignidad, un gran bien duradero, necesitaba un historiador: en Thiers lo ha tenido. El anciano había terminado completamente la historia de las negociaciones con que Francia logró su rescate de Alemania, y de todos los atrevidos y patrióticos golpes de banca que, sin turbar el equilibrio del comercio europeo, satisficieron el apetito alemán y aseguraron la libertad francesa.

Pero la obra monumental—mi monumento, decía Thiers de ella—con más⁴² ansia que todas esperada, es la que al decir del generoso

³⁶ Tachado a continuación: «regó».

³⁷ En esta palabra la «p» escrita sobre «s[e]».

³⁸ Esta palabra añadida encima de, tachado: «para».

³⁹ Tachado a continuación: primera versión: «ap[?]; segunda versión: «cens[urarla?]; tercera versión: «hacerla».

⁴⁰ Las dos palabras siguientes no aparecen por estar cortada la parte superior de la hoja donde están escritas. Se sigue la lección de OC, t. 15, p. 193.

⁴¹ En el manuscrito: «hulanos».

⁴² Tachado a continuación: «esper[ada]».

Mignet⁴³ y el profundo Barthélemy Saint-Hilaire,⁴⁴ los fraternales amigos del historiador del Consulado y el Imperio, bien pudiera llamarse: «Historia de la humanidad en sus relaciones con el mundo». Este gran título es la historia de lo racional enfrente de lo irracional: pone al hombre enfrente de todo lo creado, penetra sus pensamientos, sorprende sus intenciones, escudriña sus asombros.—Dos grandes exámenes ocupan hoy a los filósofos: el examen de la tierra, y el examen de la vida: Lyell⁴⁵ en aquel, Darwin⁴⁶ en este han echado abajo orgullosas o incorrectas intuiciones de Cuvier⁴⁷ y Linneo.⁴⁸ El mundo no es una serie de actos, separados⁴⁹ por catástrofes, sino un acto inmenso, elaborado por una incesante obra de unión. Se hace viejo mejorando, pero natural y regularmente.—El hombre no es un soberbio ser central, individuo de especie única, a cuyo alrededor giran los seres del cielo y de la tierra, animales y astros; sino la cabeza conocida de un gran orden zoológico, implacable en sus semejanzas, riguroso en sus comparaciones, invencible en sus reglas taxonómicas. Han muerto la teoría de las catástrofes, concepción hueca de Cuvier, y la teoría antropocéntrica, concepción presuntuosa de la sistemática escuela espiritualista.

Todas estas modernas verdades sobre la naturaleza de la tierra y la del hombre, preguntadas a los esqueletos humanos, y a las diversas capas sobre que vivimos, especie de inmensos esqueletos térreos; todas estas⁵⁰ modernísimas teorías, no halladas en las caprichosas nebulosidades del espíritu, sino en las huellas solemnes que los hechos geológicos han dejado tras sí; los trabajos anatómicos de Huxley;⁵¹ las conferencias comparativas de Haeckel;⁵² la revolución en el sistema de la creación de Lyell; las exageradas y ardientes polémicas de Büchner;⁵³ las⁵⁴ opiniones sobre la época de la aparición del esqueleto humano, sobre las épocas anteriores, sobre la posterior; todo lo que los hombres han pensado

⁴³ Auguste Mignet.

⁴⁴ Jules Barthélemy Saint-Hilaire.

⁴⁵ Charles Lyell.

⁴⁶ Charles Robert Darwin.

⁴⁷ Barón de Cuvier.

⁴⁸ Carolus Linneo.

⁴⁹ Tachada coma a continuación.

⁵⁰ Las dos palabras siguientes no aparecen por estar cortada la parte superior de la hoja en que están escritas. Se sigue la lección de OC, t. 15, p. 194.

⁵¹ Thomas Henry Huxley.

⁵² Ernst Heinrich Haeckel.

⁵³ Friedrich Karl Christian Louis Büchner. En el manuscrito: «Buchner».

⁵⁴ Tachado a continuación: «afirmacio[n]es».

sobre todas las grandes cosas que hacen pensar; todo esto es objeto de este libro coloso, verdadero resumen científico, clara y criteriosa concreción del siglo luchador en que vivimos.—Hay hombres que son épocas: Thiers es uno. Pero antes se era una cosa u otra: Thiers lo ha sido todo. Así el cóndor,⁵⁵ absorbiendo bajo sus alas⁵⁶ extendidas grandes espacios de cielo, domina con sus brillantes ojos grandezas y miserias, estaciones y revoluciones, palabras y actos, batallas y progresos, otras batallas, de los hombres.—

¡Ojalá sean libros parecidos a este los que den materia a la próxima *Revista*!

[Ms. en CEM]

[Abril de 1878]

⁵⁵ Tachado a continuación: «absor[biendo]».

⁵⁶ Tachado a continuación: «grandes».

GUATEMALA EN PARÍS¹

Sonrisas de incredulidad acompañaron² a su anuncio, el pensamiento de³ presentar a Guatemala en la Exposición que actualmente da celos a Viena y Philadelphia, y trae de fiesta⁴ a París: ¡generosos franceses, que llevan siempre las grandes ideas, encendidas, en su corazón!—Decían entonces los incrédulos:⁵ ¿Qué enviaremos? ¿Maíz de fuego y panela? ¿Cacao y harina de salsa?⁶

Aunque no hubiera habido más que eso, eso se hubiera debido enviar; pero se ha enviado más que eso. Por centenares se cuentan los objetos que Guatemala, gracias a la decisión del Gobierno y al⁷ celo de la Sociedad Económica,⁸ presenta en París.

Buscando andábamos, para ofrecer al público, una reseña de los objetos enviados, cuando leímos el nutrido catálogo, en que,⁹ después de juiciosas reflexiones y¹⁰ descripciones oportunas, el Director de la Sociedad Económica enumera los frutos¹¹ guatemaltecos, naturales, industriales y artísticos que figurarán en la Exposición.—Con lo cual ya no harán los vanidosos hijos de París preguntas cándidas acerca de la civilización y medios de vida de este pueblo, que como tantos otros de América, les es desconocido.—¡Francés hubo, y redactor de periódico, que en París haya preguntado al que esto escribe si en América se andaba en coche!—

¹ Este texto parece haber sido escrito con motivo de la Exposición de París de 1878, la cual fue convocada por decreto de 4 de abril de 1876, y respaldada por ley de 29 de julio del mismo año. Se inauguró la Exposición, oficialmente, el 1.º de mayo de 1878 (aunque, en realidad, abrió sus puertas el 20 de ese mes) y su clausura tuvo efecto el 10 de noviembre. El texto pudiera haberse escrito para la *Revista Guatemalteca*. Los tres últimos párrafos son otra versión de una de las partes del texto anterior en este tomo «Libros nuevos».

² Tachado a continuación: «al».

³ Tachado a continuación: «representar».

⁴ Tachado a continuación: «y conmovido».

⁵ Tachado a continuación: «que abundan siempre más que los entusiastas; y los cobardes, que abundan siempre más que los valientes».

⁶ Así en OC. Lección dudosa.

⁷ Tachado a continuación: «arduo empeño».

⁸ Tachado a continuación: «envía a París».

⁹ Esta palabra escrita sobre «precedido».

¹⁰ Tachado a continuación: «de».

¹¹ Tachado a continuación: «de natur[aleza]».

Ahora, merced a los trabajos del fotógrafo Someglani, verán los extranjeros la¹² elegante¹³ Universidad,¹⁴ la Catedral hermosa, la correcta Escuela Normal,¹⁵ el atrevido San Francisco, el artístico castillo de San José,¹⁶ el poético cerro del Carmen, el esbelto cimborrio de la Recolección.—No tendrán, es verdad, el limpio musgo¹⁷ sobre [el] que se deslizan los breves pies de los moradores de Utatlán, ni el cielo azul de América,¹⁸ en nuestras mujeres reproducido, sobre nuestras cabezas suspendido, como promesa eterna de que sobre todas las tormentas de los hombres, premiarán los dolores de estos pueblos¹⁹ eterna bienaventuranza y claridad.—Nunca es más bella la luz que después de tenebrosa noche.—Hay injusticia en pedir a una época de aurora todo el vigor y claridad del día.—

Pero esos mismos efectos prueban²⁰

Pero el renombre sólido que ya ha adquirido Chile; la inesperada sanción que obtuvo en Philadelphia la industria mexicana; el adelanto en cierto modo explosivo, que en pocos años ha realizado Venezuela; las obras que se abren paso, y echan puentes de riqueza sobre los abismos de inquietudes del Perú,—van reparando²¹ con gran prisa²² aquella, en cierto modo merecida y en cierto modo injusta fama que tenían todos nuestros pueblos de revolucionarios indomables.²³ Guatemala, modestamente armada,²⁴ ha ido a reclamar su puesto en esta cruzada de vindicación.

¿Con qué armas? Con las que este siglo quiere: Con el arte, que empieza; con la industria, que balbucea; con la agricultura, que promete; con veteadas maderas, con útiles fibras, con medicinales cortezas, con²⁵ bálsamos que curan, con blanda cera, con ricos granos, con excelentes harinas, con abundantes productos minerales,²⁶ que presentarán los abundantes frutos de la tierra a par de los caprichosos bordados y elemental

¹² Tachado a continuación: «imponente fachada».

¹³ Tachado a continuación: «y espaciosas».

¹⁴ Universidad Central de Guatemala. Tachado a continuación: «el extenso».

¹⁵ Escuela Normal Preparadora de Maestros.

¹⁶ Tachado a continuación: «el esbelto».

¹⁷ Tachado a continuación: «por sobre el que se deslizan los elegantes pies».

¹⁸ Tachado a continuación: «sobre nuestras cabezas».

¹⁹ Tachado a continuación: «la biena[venturanza]».

²⁰ Aquí se interrumpe el manuscrito. Continúan varios signos ininteligibles.

²¹ Esta palabra escrita sobre «vindication».

²² Lección dudosa.

²³ Tachado a continuación: «Antes había en América millares de [palabra ininteligible]».

²⁴ Esta palabra escrita sobre «vestida».

²⁵ Tachado a continuación: «gomas y resinas».

²⁶ Tachado a continuación palabra ininteligible.

industria de los indios. Con productos químicos, con productos industriales, con objetos varios que demuestran que si no todo ha podido ya lograrse, todo lo útil y bello se va intentando en esta República naciente.—Y cuenta que la fuerza de un pueblo no debe medirse por lo que ha adelantado en absoluto, en tiempos de²⁷ trabas y oligarquías, sino por lo que ha adelantado, con sus propias fuerzas, en determinado período de tiempo.—Compárese la Guatemala actual con la Guatemala anterior al año 1871: ¿Cabe dudar que estos últimos²⁸ años han sido para la República, en todo concepto, verdaderamente redentores?—

Las niñas de París se entretienen noblemente en dar, mediante unos sueldos, libertad a las golondrinas enjauladas:—aquí, como que se ha abierto la jaula de las almas, y, más libres que antes, vuelan ya por los aires entonando cánticos de alabanza al progreso.—

La biografía posterior de un hombre no es más que el resultado de su biografía anterior.²⁹ Los hombres, salvo los grandes accidentes que tuercen los caracteres³⁰ mejor definidos, no hacen sino aquello que de sus actos anteriores resulta que deben hacer.—Haciendo una exacta biografía de hombres políticos, se tendrá un elemento³¹ seguro para juzgar de la política probable en tanto ellos influyan en ella. A pesar de cuanto digan los pesimistas de los hombres, las apostasías son más raras que las grandes firmezas. De manera que un Diccionario de biografías viene a ser, no solo un libro³² de gran utilidad para el erudito, de distracción para el ocioso, y de aprovechamiento para³³ el escritor público, sino una base muy digna de tenerse en cuenta para augurar³⁴ el resultado de los sucesos en que tomen parte los hombres biografiados.

La casa de Dreyfous³⁵ acaba de publicar³⁶ una obra que la prensa europea elogia, porque libre ya el autor de las³⁷ trabas que el³⁸ muerto

²⁷ Tachado a continuación: «opresiones».

²⁸ Tachado a continuación: palabra ininteligible.

²⁹ Esta oración añadida en el margen izquierdo de la hoja donde comienza este párrafo.

³⁰ Tachado a continuación: «más».

³¹ Tachado a continuación: «probable».

³² Tachado a continuación: «útil».

³³ Tachado a continuación: «el q[ue] quie[ra] darse cuenta».

³⁴ Tachado a continuación: «los sucesos».

³⁵ En el manuscrito: «Dreyfus».

³⁶ Tachado a continuación: «un libro».

³⁷ Tachado a continuación: «[palabra ininteligible] autocráticas».

³⁸ Tachado a continuación: «vil imp[erio]».

imperio³⁹ del pequeño Napoleón,⁴⁰ monstruosa comedia incomprensible, impuso a Vapereau,⁴¹ el⁴² nuevo *Diccionario general de biografías francesas y extranjeras*⁴³ excede en mucho al *Diccionario de los contemporáneos*,⁴⁴ publicado por aquel en tiempos en que las verdades no lo eran, sino en la forma y cantidad en que el Emperador quería que lo fuesen.—

No es el nuevo libro, a lo que parece, una obra monumental como de su título debiera desprenderse; pero el ojo editorial de la casa de Dreyfous, que solo fatiga sus prensas con lo que cree que merece fatigarlas, la erudición y precisión⁴⁵ del biógrafo, y las condiciones de independencia política en que se ha hecho el libro, garantizan que si bien breve, será en la mesa de los periodistas gran auxilio, en la de los aficionados a política, un buen elemento para juzgar, y en toda biblioteca útil adorno.—

[Ms. en CEM]

³⁹ Segundo Imperio.

⁴⁰ Napoleón III. Con el adjetivo «pequeño», Martí alude a un célebre folleto de Víctor Hugo contra Napoleón III, titulado *Napoleón, el Pequeño*.

⁴¹ Louis Gustave Vapereau.

⁴² Tachado a continuación: «autor del Diccionario de los Contemporáneos».

⁴³ A continuación: palabra ininteligible.

⁴⁴ *Diccionario universal de los contemporáneos*.

⁴⁵ Lección dudosa. Esta palabra escrita sobre «paciencia».

A MANUEL A. MERCADO

Guatemala, 20 de abril.—[1878]

Hermano mío.—¹

Tal vez sepa ya V. algo de la brusca variación que espera a nuestra vida.—V. sabe con qué buena voluntad vine yo a esta tierra, cómo es mi alma, cuán humilde era la posición que le pedía,² y cuán importante es el servicio que con mi pequeño libro³ le acabo de hacer: el premio de todo esto es que por ser cubano, y ser quien soy, me veo obligado a renunciar las pocas cátedras que me quedaban; a irme del país, y a hacerles sentir mi desdén antes que ellos me hicieran sentir mi injusticia.—Es verdad que había una disconformidad absoluta entre su brutal modo de ser y mi alma libre: es verdad que yo los poetizaba ante mí mismo para poder vivir entre ellos;—pero estos secretos no han salido nunca de mi alma.—¿Los han leído en⁴ mis ojos? ¿Han penetrado mi prudencia? ¡Pobre Carmen!⁵ A costa suya me han enseñado una gran verdad:—con un poco de luz en la frente no se puede vivir donde mandan tiranos.—¿Qué mal les he hecho? Explicar Filosofía con sentido, a par que nuevo, medurado; explicar Literatura; dar conferencias sobre el estado actual de las Ciencias Naturales; publicar un libro en que con amor y calor para ellos nuevos revelo sus riquezas desconocidas; escribir⁶ un drama⁷ sobre su independencia el día mismo en que me lo pidieron, y anunciar un periódico⁸ en que intentaba hablar aquí de Europa y hablar a Europa de ellos.—He ahí mi proceso.—Y entiendo que el suyo.—Ni una imprudencia, ni una ambición mía han deslucido estos intentos.—Pero me han desfigurado de tal modo, me han presentado de tal modo, me han exagerado con tales proporciones, se han movido contra mí por resortes y causas para mí tan desconocidas, me han cerrado a principios de año con tales obstáculos el camino que a fines del año pasado me mostraron tan abierto, que, presintiendo que me despo-

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Esta palabra escrita sobre: «servía».

³ *Guatemala*, incluido en este tomo.

⁴ Esta palabra escrita sobre: «de».

⁵ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁶ Esta palabra escrita sobre: «y acabar».

⁷ *Patria y libertad (Drama indio)*, incluido en este tomo.

⁸ Debe tratarse de la *Revista Guatemalteca*.

jarían de mis clases en la Escuela Normal como indirectamente y de hecho me habían ya despojado de las de la Universidad;⁹ airado contra la cobarde forma con que destituían de la Dirección de la Escuela a un cubano inteligente, honrado y amoroso,¹⁰ renuncié a mis cátedras allí, que con ser tres y ser serias, tenían por única retribución, y único medio para mi vida, sesenta pesos.—Y cuente que el año pasado di en la Universidad una clase de Literatura Europea gratis, y este año daba otra gratis de Filosofía en la Escuela Normal.—Molestaban mi voz, mis principios, mi entereza, mi convicción—revelada en sencillos hechos—de que puede vivirse¹¹ en un país, enseñando y pensando, sin viciar el alma y pervertir el¹² carácter en la innoble corte hecha a un hombre torpe y brusco.—¹³Y todo esto sucede inmediatamente después de mi libro:—júzguelos V.—Me cimentan una posición; me comienzan a dar un sueldo fijo; me obligan a contraer deudas, a levantar casa, me allanan el camino; me alienta el ministro de Instrucción Pública,¹⁴ me fía el ministro de Gobernación:—¹⁵¿cómo había yo de pensar que, sin causa nueva alguna, en el momento de volver a este país con mi pobre mujer, enseñando más, escribiendo bien de ellos, con mi libro amante en las manos, con los mismos hombres en el Gobierno, había de venir abajo todo esto? Antes de que me abandonen, yo los he abandonado.—Mirando a mi pobre Carmen, se me llenan de lágrimas los ojos, y contengo difícilmente mi amargura.—¿Qué se ha de ser en la tierra, si ser bueno, ser inteligente, ser prudente, ser infatigable y ser sincero no basta?—¡Pobre criatura!

¿Qué haré yo ahora?—Yo no sé cómo saldré de aquí, ni de qué medios me valdré; pero yo tengo que salir.—Tal vez es un aviso que me salva; tal vez es un riesgo de que me libro. La enseñanza individual me es imposible, porque no es retribuida.—En los colegios, como en el Gobierno, hay una animosidad, hipócrita—y por tanto más vehemente—contra los extranjeros: ¡nosotros, extranjeros!¹⁶ Se buscan profesores guatemaltecos; se rebelan mis pobres discípulos; abandonan las clases que yo les daba; se niegan en algunas a aprender de otra voz que la mía; pero el Gobierno continúa en su obra:—¿qué he, pues, de esperar?—

⁹ Universidad Central de Guatemala.

¹⁰ José María Izaguirre.

¹¹ En esta palabra la sílaba «vi» escrita sobre rasgos ininteligibles.

¹² En esta palabra la «b» escrita sobre «n».

¹³ Alusión a Justo Rufino Barrios.

¹⁴ Lorenzo Montúfar y Rivera.

¹⁵ José Barberena.

¹⁶ Se añade el signo de admiración que, por lapsus, no se cierra en el manuscrito.

Interrumpo mi libro de Derecho, que sabían ya que escribía y al cual me habían alentado; no publico ya mi periódico, recibido con ira por los más, y por los menos con amor;—hablaré al Ministro de Honduras, hombre civil, joven y de letras, que está ahora aquí;—si me ofrece, enseñando, un medio de vivir, iré a Honduras, por ser barata la tierra, y para mi heroica Carmen, más corto y más cómodo el viaje; si me lo ofrece, lograré de mis acreedores una tregua, y buscaré medio de ir al Perú.—Allí tengo fe, por quien soy,¹⁷ por quien son¹⁸ ellos, y por la clase de cartas y de informes con que seré allí presentado.—¡Pero es duro, es muy duro, vagar así de tierra en tierra, con tanta angustia en el alma, y tanto amor no entendido en el corazón!—

Ahora no pensará mal de mí mi madre.—¹⁹Ellos me creían ya un hijo egoísta, olvidado de²⁰ todos mis deberes.—No basta una clara vida.—Indudablemente, ellos no saben lo que es vivir manando sangre.

Iba yo a enviarle hoy el prólogo para el libro de Manuel Ocaranza,²¹ que escribí ayer mismo.—Como lo he escrito en momentos de acerbo dolor; tal vez resulte el prólogo inacorde y demasiado individual.—V. tacha, pone y quita, o lo suprime entero, si no le parece bien.

No es posible que México entero piense como los complacientes y olvidadizos que se disputaban los asientos en el banquete de Llanos Alcaraz.—²²El estaba en su puesto. Los demás no estaban en el suyo.—Yo creía que a un banquete como ese no podía ir ningún americano.—¿No ha habido allí un cubano que flagele a los cubanos que fueron? ¿Ni un mexicano que proteste contra esta fiesta fraticida? Afortunadamente, Vd. no fue.—Vd. es mi hermano.—Yo intento, cuando los días me hayan calmado el primer hervor, escribir algo sobre esto.—

No envío el prólogo porque ni Carmen ni yo hemos tenido tiempo de copiarlo.—Irà el sábado.—

¹⁷ Tachado a continuación: «y».

¹⁸ Tachado a continuación: «de».

¹⁹ Leonor Pérez Cabrera.

²⁰ Esta palabra escrita sobre «ya».

²¹ Se desconoce este trabajo dedicado al pintor Manuel Ocaranza e Hinojosa.

²² En marzo de 1878, días después de la firma del Pacto del Zanjón en Cuba, Adolfo Llanos Alcaraz —periodista español, defensor del colonialismo y director del periódico pro hispánico *La Colonia Española*—, de regreso a México, reunió a un grupo de amigos en un banquete para celebrar el citado acuerdo. Entre los amigos de Martí que allí acudieron estaban el cubano Nicolás Azcárate y los mexicanos Juan A. Mateos, Joaquín Alcalde, Anselmo Alfaro, Rafael Alvarez, Ireneo Paz y José Peón Contreras.

Estoy con impaciencia verdadera porque ni de mi casa sé hace mucho tiempo, ni de la de Carmen ni [de] Vds. supimos la semana pasada.—Aunque V. hace algunas semanas nos tenía ya olvidados.—

Con Manuel, el *hereu*²³ digno de serlo, tengo grandes deudas: de cariño, aunque esta le es pagada;—de un juguete, que debe ser un libro;—de un retrato, que le enviaré cuando las sombras no me oscurezcan como hoy la frente.—En cuanto al libro, prometo pagárselo original.—En tanto, como premio a su hermosa alma, denle un fuerte abrazo.—

Aquí le digo adiós, no sin decirle que aumentan mi amor y mi tristeza las tiernas solicitudes de mi Carmen.—Las penas solo lo son para ella en cuanto yo las sufro.—Y ¡pensar, como temo, que me iré de la vida sin poderle premiar tantos dolores!

Con un beso en la frente de sus hijas, salude a Lola.²⁴

Aliente a Ocaranza en el trabajo.—Dígame si soy yo el inepto, o son los hombres los malos;—y quiera siempre a su hermano

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]

²³ Manuel Mercado García. *Hereu* significa heredero en catalán, con lo que Martí parece aludir a una obra teatral con ese título, estrenada y reseñada durante su estancia en México. Véase la reseña en el tomo 4 (pp. 33-37).

²⁴ Dolores García Parra.

A MANUEL A. MERCADO

Guatemala, 6 de julio 1878

Hermano mío.—¹

Llevo en el corazón su última carta: era tal como yo la necesitaba en los amargos días que estoy pasando. Problemas de conciencia, de esperanza, de porvenir,—todo contribuía a hacer de mi situación una de las más difíciles de mi vida.—Aquí, los que yo creía mis mayores derechos han sido mis graves sentencias.—Tuve que dejar lo que me habían dado, porque el pan no vale que se le amase con la propia vergüenza.—Hubo por mí un verdadero partido, y me complace que espontáneamente por mí hicieron mucho más de lo que en esta tierra, de pronto y para un ánimo puro incomprensible, se acostumbra hacer por nadie.—Figúrese V. eso que los franceses llaman *égout*.—²tendrá V. idea de los hombres y cosas reinantes. Los que creen como el Gobierno, aunque esto no es cuestión de creencia, son lacayos: los que quisieran morder la mano que los azota, más que la besan, la lamen.—Toda verdad común es una osadía: toda institución democrática elemental, propaganda demagógica.—Y no porque yo la haya intentado,—aunque se previó tal vez, conociéndome mal, que la intentaría. Pero entre estos hombres, de extraordinaria pequeñez, cuanto revela vigor, personalidad, austeridad, energía, parece crimen.—He despertado injustificables temores, tenacísimas oposiciones,³ persecución increíble.—No tuve el año pasado,⁴ lleno de Carmen,⁵ y de fe en mí y en los demás, y de amor a la resolución de tanto problema esencial q. en estas infelices tierras asoma,—no tuve tiempo para conocer más que a los que me acariciaban y mentían.—Al volver hallé, en lo general, desatada la tiranía; en lo que a mí tocaba, visible la ira.—¿Provocada con qué? Con mis discursos generales; con mi cátedra de Historia de la Filosofía; con el libro que V. conoce,⁶ y que no vale, no de veras, el amoroso celo con que V. me lo

¹ Manuel Antonio Mercado de la Paz.

² Palabra en francés que significa: líquido destilado poco a poco; conducto subterráneo para el desagüe de lluvias o inmundicias de una aglomeración. En sentido figurado: lugar manchado por la corrupción, que produce disgusto, náusea.

³ En esta palabra la segunda «o» escrita sobre «ro». Al parecer iba a escribir «opro[bios]», pues el adjetivo anterior está en género masculino.

⁴ Cortado el papel. Se sigue la lección de OC, t. 20 (p. 51).

⁵ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

⁶ *Guatemala*, incluido en este tomo.

cuidó.—Trocado esto, con más rapidez desde los asuntos de noviembre,⁷ en una gran hacienda, donde todo obedece al látigo de un caprichoso mayoral,—⁸yo decidí irme.—¿A dónde?—A Cuba, me decían mis deberes de familia, mi hijo que me va a nacer, las lágrimas de Carmen, y la perspicacia de su noble padre.—⁹A todas partes menos a Cuba, me decían la lógica histórica de los sucesos, mis aficiones libérrimas, el doloroso placer con que me he habituado a saborear mis amarguras, mi absoluta creencia,—fundada en la naturaleza de los hombres—de que era imposible la extinción de la guerra en Cuba.—Y, sin embargo, la guerra se ha extinguido; la naturaleza ha sido mentira, y una incomprensible traición ha podido más que tanta vejación terrible, que tanta involuible injuria!—Transido de dolor, apenas sé lo que me digo.—¿He de decir a V. cuánto propósito soberbio, cuánto potente arranque hierve en mi alma? ¿que llevo mi infeliz pueblo en mi cabeza, y que me parece que de un soplo mío dependerá en un día su libertad?—¿No ha de llegar nunca para mí el momento de que yo me produzca en las circunstancias favorables,—árbitras caprichosas de la fama y suerte de los hombres?—No a ser mártir pueril;—a trabajar para los míos, y a fortificarme para la lucha voy a Cuba.—Me ganará el más impaciente, no el más ardiente.—Y me ganará en tiempo: no en fuerza y en arrojo.—

Ayer mismo, sobre los ruegos de Carmen que lloraba, sobre lo que mi madre¹⁰ llora sin decírmelo, sobre mi palabra misma—empeñada al generoso Zayas,—me resistía a todo intento de ir a Cuba, y tenía firmemente decidido ir al Perú.—Ya me esperaban, y preparaban acogida.—Ahora, amigo mío, los fundamentos de mi esperanza se han venido a tierra. Ahogo mi vehemencia; escucho a mi prudencia,—y me pliego¹¹ nuevamente a las necesidades de los demás.—Las cartas que me escriba en adelante, envíelas a Fermín:—¹²allá iré a leerlas.—

¡Creen que vuelvo a mi patria! Mi patria está en tanta fosa abierta, en tanta gloria acabada, en tanto honor perdido y vendido. Ya yo no tengo

⁷ Alusión a la conspiración, descubierta en noviembre de 1877, para asesinar al presidente Barrios. Sobre el particular, véase en este tomo la carta de Martí a Mercado de fecha 10 de noviembre de 1877, y la carta del 6 de ese mes al Presidente, firmada por profesores y alumnos de la Escuela Normal Preparatoria.

⁸ Alusión a Justo Rufino Barrios.

⁹ Francisco Zayas-Bazán.

¹⁰ Leonor Pérez Cabrera.

¹¹ En el manuscrito: «plego».

¹² Fermín Valdés-Domínguez y Quintanó.

patria:—hasta que la conquiste.—Voy a una tierra extraña, donde no me conocen; y donde, desde que me sospechen, me temerán.—Brillar allí me avergonzaría.—Pero ¿podré vivir del modo oscuro que, por largo tiempo, ansío? Tendré que ahogar en mí, para vivir en aparente calma, y matador sosiego, toda gran inspiración, toda amorosa exaltación, todo noble instinto.—Vd. conoce mi pasión por la justicia, mi ardor contra la infamia, y la violación más nimia del derecho; mi amor de enamorado por la gloria y el brillo de América:—¿cómo podré dar rienda a todos estos sentimientos naturales, en mí tan dominantes y tan vivos? ¿cómo¹³ podré vivir con todas estas águilas encerradas en el corazón?—Temo, amigo mío, que su aleteo me mate.—Temo perder mis fuerzas en este terrible combate silencioso.—¿Quién nació en un momento más difícil, rodeado de circunstancias más amargas?

Cuando yo era muy niño comencé a escribir un poema, en cuya introducción se disputaban a un hombre que acaba[ba] de nacer el Bien y el Mal:—después lloré como un niño al ver que, poco más o menos, este era el pensamiento engendrador del *Fausto*.—El Bien, seguro de su dominio en la conciencia, abandonaba al Mal al hombre recién nacido.—¿No parece, mi noble hermano, que el Mal ha apostado contra mí, y tiene empeño en ganar al Bien la partida?—Afortunadamente, por si desoyese a mi alma, que habla alto, tengo en México un vivo ejemplo de honradez acrisolada, y modelo de hombres.—Consiste mi dolor en tener que entrar por el real camino de la vida; en tener que sacrificar a sus necesidades,—necesidades impetuosas mías, de género más alto; en tener que sofocar tanto atrevido pensamiento, que nunca, mejor que ahora,—que entre la debilidad general causaría asombro,—debiera estallar. Ya yo imagino qué errores se cometieron, qué fuerzas podrían explotarse, de qué simultáneo modo habrían de hacerse obrar, cuánto corazón americano podría enardecerse y empeñarse en nuestra lucha. Y no es locura; no.—Libre y sin hijo, yo hubiera ahora hecho hablar de mí.—Y de un modo que me hubiera dejado contento.—Y a V. también, que tanto me quiere.—Y, en vez de esto, ¡volveré ahora como una oveja mansa a su rebaño!—¡Ahora que tenía casi terminada, con el amor y ardor que V. me sabe, la historia de los¹⁴ primeros años de nuestra Revolución!—¹⁵Había revelado a nuestros héroes, escrito con fuego sus campañas, intentado

¹³ Minúscula en el manuscrito.

¹⁴ En esta palabra las letras «os» escritas sobre «a».

¹⁵ De esta historia son presumiblemente los fragmentos que aparecen entre sus apuntes de OC, t. 22 (pp. 178-179; 214-218; 235-236); el fragmento 283 y el 308, formados por diversas anotaciones sobre acciones de guerra —el rescate de

eternizar nuestros martirios! Con minucioso afán, había procurado enaltecer a los muertos y enseñar algo a los vivos. Ningún detalle me había parecido nimio. Todo lo hacía yo resplandecer con rayos de grandeza:—de su eterna grandeza.—Y esta obra noble y filial de un espíritu libre, irá ahora clavada como un crimen en el fondo de un baúl!—Mucho he de padecer en una tierra donde no puede entrar semejante libro.

Mucho he de padecer, y voy a ella:—esto quiere decir que entiendo mi deber, y lo cumplo, sin más quejas que¹⁶ estas del alma que a V. envío.—Solo los capaces de exhalarlas pueden entenderlas.—Voy a ser abogado, cultivador, maestro; un zurcidor de fórmulas, un sembrador de viandas, un inspirador de ideas confusas,—perdido en las espumas de la mar.—Voy, sin embargo.

Así agitado, no copié esta semana el prólogo al libro de Manuel,¹⁷ tan anunciado ya que más me valiera no enviarlo.—Pero el próximo sábado le irá;—y con él¹⁸ asunto para un cuadro.—Siempre creo que él debe tener el corazón en México; pero los ojos fuera de México.—El asunto que hallé, leyendo un curioso libro, es un pequeño asunto mexicano.

Pocas veces he sentido tan viva la bondad ajena como en su última carta a que respondo. No es mi amigo que me compadece: es mi hermano que se alarma y que me llama.—Este recuerdo, en mí siempre vivo, es bastante a templar en mi espíritu las agitaciones que ahora me lo aterran.—He comprendido todos sus temores, y lo he abrazado a cada frase.—Me enorgullezco de ser querido así.—Deseo que le venga a V. mal,—en momento en que yo pueda repararlo.—Tal vez muera yo como he vivido, oscura e inútilmente; pero sin tasa tiene V. en mi alma lo que sin tasa la suya me da.—

No vuelvo a México ahora, aunque sé bien el amante asilo que allí me acogería.—Pero si yo no amase a México como a una patria mía, como a patria lo amaría por ser V. su hijo y vivir V. en él.—Pronto iré a verlo.—

Sanguily por Agramonte, el paso de la Trocha por el general Gómez, los combates de La Sacra, El Naranjo, Las Guásimas, Palo Seco, y sobre alimentos, estrategia y costumbres mambisas—y el fragmento 349, «Carlos Manuel de Céspedes» (véase en este tomo, pp. 198-199), que acompañaba al borrador de una carta de Martí a Gómez, pidiéndole datos sobre Céspedes para un libro que estaba escribiendo sobre la guerra, en el cual pensaba defenderlo de «los cargos principales» que se le habían hecho y a los que responde en este fragmento 349. La carta a Gómez, que no se sabe si llegó a enviarle, fue escrita desde Guatemala, o sea, entre 1877 y 1878, lo que permite situar el proceso final de elaboración de su proyectado libro.

¹⁶ Tachado a continuación: «a».

¹⁷ Manuel Ocaranza e Hinojosa.

¹⁸ En el manuscrito, por lapsus, «ella».

Lo de Sarre no tenía más que un arreglo, que me entristece y q. permito, porque no tengo absolutamente medio de evitarlo.—Pero imagino que algo me ha de producir mi sacrificio:—y me vengaré cumplidamente.—Cumplidamente.

Mi delicada y amorosa Carmen, leyendo¹⁹ su carta, hizo—una vez más, justicia a aquel que ella cree q. es mi mejor amigo. Es estéril la cosecha; pero sembrando bien, al menos se recogen corazones.—

Ya, sin paz en el alma, le digo adiós.—Queda en mí un hombre doble—el prudente que hace lo que debe;—el pensador rebelde que se irrita.—Satisfecho de esta victoria que sobre mí mismo obtengo, la llo-ro con indecible amargura.—Desea para mí mejores tiempos, que sí pueden venir;—pero no me desee mejor amigo que V.—que no puede venir ya.—

Acaricie a Manuel,²⁰ con quien estoy en deuda; a sus ejemplares criaturas. Anime a Ocaranza. Y a Lola²¹ díglele todas esas cosas que su generosa alma merece.—

Por mí, sufra y estímeme.

Su hermano

J. MARTÍ²²

[Mf. en CEM]

¹⁹ Las tres palabras a continuación añadidas sobre la línea.

²⁰ Manuel Mercado García.

²¹ Dolores García Parra.

²² A continuación aparece manuscrita la siguiente carta de Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo a Dolores García Parra: «Querida Lola. / Por Mercado sabrá que nos vamos a Cuba, pues Pepe se lo ha escrito ya en dos cartas seguidas. Pepe sufre mucho ahora, yo creo que más tarde vivirá mejor y más contento: ayudando a sus padres, y ayudado él por mi cariño, olvidará un poco este dolor de patria que tan grave es en las almas como la suya. Yo francamente me alegro de la paz de Cuba, que trae paz a muchos y que para nosotros también es un gran bien, pues nos evita más viajes a países extraños donde era temido y no ayudado mi Pepe, que se consumiría en una verdadera soledad. Sus padres gozarán y verán cómo son queridos y yo estaré tranquila cerca del mío. / Vaya pensando, amiga mía, desde ahora en ir a vernos cuando vaya nuestro querido amigo Mercado. Vs. son para nosotros muy queridos y nos darían una gran fiesta si los viéramos en nuestra casa. / Supongo que sus niños están buenos ya; mucho sufrimos cuando supimos su última pena que por fortuna ya ha pasado: béselos en mi nombre y salude muy cariñosamente a Ocaranza, para V. y Mercado un abrazo de su amiga sincera. / Carmen.» Al final de esta carta se lee, con letra de Martí: «Por Zayas escribo a mamá.—»

A FRANCISCO ZAYAS-BAZÁN

Guatemala, 13 de julio.— [1878]

Me cuesta verdadero trabajo escribir a V. esta carta, en respuesta a la suya de 14 de junio.—¿Es un hombre extraño el que me la escribe?—Entonces, yo sé bien qué decirle.—¿Es el padre de Carmen?—¹Entonces, ojalá que no la tuviera que escribir.

Sentí, al leer su carta, cólera y asombro. Ahora, ni asombro ni cólera siento. Todo eso está dentro de la naturaleza humana; yo soy el que hago mal en salirme de ella.—Me ha tomado V. por un nuevo peligro para su fortuna: lleva V. demasiado lejos su pesimismo,—demasiado lejos su prudencia. Tal vez es V. tan desconfiado de los hombres, porque a la edad que yo tengo hoy recibió un golpe semejante a este que yo sufro ahora. ¿Carencia de dinero?—No; yo sabré hallarlo:—golpe en el corazón.—Me duele, sí, que intente V. burlarse de frases mías que revelan muy vivos dolores, que tal vez no lo son ya para V., porque para V. pasó la edad de comprenderlos. Bien sabe V. que no son aptitudes literarias las que me faltan,—y que si sé hacer burlas, no he aprendido aún a sufrirlas. Pero es al padre de Carmen a quien escribo:—a aquel que me la dio tan noblemente que no he podido olvidarlo todavía.

Es un raro premio la carta de Vd. al filial afecto—porque yo se lo tenía—con que escribí a V. la mía del 1.º de junio,—y al sacrificio que a mi juicio hacía yo a la felicidad de Carmen, yendo a Cuba en las circunstancias en que Cuba estaba cuando me decidí a ir.—Hoy, terminada la guerra, el sacrificio no es tan grande.—Las cosas sucedieron de este modo: Venía V. poniendo un tenaz empeño en que volviéramos a Cuba, y—como para atajar cualquier decisión mía que no fuera la de volver—me escribió V. una carta verdaderamente noble, a la que entiendo que contesté con igual nobleza. En lo que parece que no había nobleza era en pedir a V. la cantidad necesaria para nuestro viaje, que—para que no me causara pena—me ofrecía V. de no sé qué herencia de Carmen.—Con lo que veo que uno es noble hasta que pide, para hacer lo que su mujer y el padre de su mujer desean, lo que el padre de ella ofrece de lo que dice que es de ella:—bien hago yo en hacer consistir la nobleza en otras cosas.—Como la carta venía llena de vehementes premuras, y me acusaba V. en ella de loco, y la sobrecargaba de racionios abrumadores para mi conciencia, creí ver en ella un gemido del alma, y gimiendo

¹ Carmen Zayas-Bazán e Hidalgo.

la mía—aunque tal vez esta frase y sentimiento sean motivo de burlas nuevas,—accedí a lo que Carmen aquí, y Vd. de allí, con tanta insistencia me pedían.—Para hacer lo que Vds querían, creí tener derecho a aceptar lo que diciéndome que era de ella, me ofrecía Vd.—Y envié a pedir a V. 800\$.—¿En qué estuvo la culpa? ¿En aceptar? No debiera V. entonces habérmelo ofrecido. ¿En pedir tanto? Nos decía V. que pidiéramos lo necesario para nuestro viaje: veamos si necesitábamos menos.— V. entra en el examen de las sumas: yo, con...²

[Ms. en CEM]

² Aquí se interrumpe el manuscrito.

A FRANCISCO SÁNCHEZ

Guatemala 23 de julio 1878

Sr. Francisco Sánchez.

Amigo mío.

Voy a ser importuno, y a abusar de V. tal vez; pero, aunque me los conozco, no puedo siempre resistir mis tenaces deseos.—Este de ahora es uno que tal vez cueste a V. trabajo satisfacer. Si le cuesta, no lo haga. Si no le cuesta mucho, se lo tendré muy en cuenta. Es esto:—

Anteanoche me cayó en las manos un libro del Conde de Pozos Dulces,¹ *Colección de Estudios sobre Agricultura*, y no pude en toda la noche apartar los ojos de él.—Tiene muchas cosas que yo había pensado, y otras que no hubiera sido capaz de pensar nunca.—

¿Quiere V. prestármelo para mi viaje, a condición de honrada devolución en Cuba?

Como estaré aquí hasta el 27, salvo accidente, tendré—si V. puede enviármelo—tiempo de recibirlo.—En cambio, mande como guste a quien lo estima.—Su afmo.

JOSÉ MARTÍ

[Ms. en CEM]

¹ Francisco Frías Jacott, conde de Pozos Dulces.

A JOSÉ JOAQUÍN PALMA¹

Palma amigo:

Te devuelvo tu libro de versos: ¡no te lo quisiera devolver! Gustan los pobres peregrinos de oír cerca de sí, en la larguísima jornada, rumor del árbol lejano, canción del propio mal, ruido del patrio río. Bien hayan siempre los versos, hijos del recuerdo, creadores de la esperanza! Bien hayan siempre los poetas, que en medio a tanta humana realidad anuncian y prometen la venidera realidad divina! Lejos nos lleva el duelo de la patria: apenas si, de tanto sufrir, nos queda ya en el pecho fuego para calentar a nuestra mujer y nuestros hijos. Pero puesto que la poesía ungió tus labios con las mieles del verso, canta, amigo mío, el mar tormentoso, semejante al alma; el relámpago, semejante a la justicia de los hombres; el rayo que quebranta nuestras palmas; los bravos pechos que llenan con su sangre nuestros arroyos. Cuando te hieran, canta! Cuando te desconozcan, canta! Canta cuando te llamen errante y vagabundo, que este vagar no es pereza, sino desdén. Canta siempre, y cuando mueras, para seguir probablemente lejos de aquí cantando, deja tu lira a tu hijo, y di como Sócrates a sus discípulos en la tragedia de Giacometti:² «*Suona, é l'anima canta!*»³

Tú naciste para eso. El rocío brilla; el azahar perfuma; el espíritu asciende; canta el bardo. Trabaja enhorabuena; pero cuando dejes la pluma, toma la lira. ¿No ves qué concierto de simpatías levantan unos cuantos versos tuyos? ¿Qué cortejo de amigos te sigue? ¿Cuántos ojos de mujer te miran? ¡Miradas de mujer, premio gratisímo! Es que lleva el poeta en su alma excelsa la esencia del alma universal.

Tú eres poeta en Cuba, y lo hubieras sido en todas partes. Mudan con los tiempos las cosas pequeñas: las grandezas son unas y constantes. Tal fue el hombre viejo, tal el nuevo. Ni lágrimas más amargas que las que llora Homero, ni sacrificio más noble que el de Leandro. Safo dio el salto de Léucade:⁴ porque lo den desde el Sena, ¿es menos heroico el

¹ Este texto forma parte de las cartas introductorias del libro *Poesías* de José Joaquín Palma, que contiene además un prólogo de Ramón Rosas y una alocución de Marco Aurelio Soto. Publicado por Tipografía Nacional, Tegucigalpa (Honduras), 1882.

² Paolo Giacometti.

³ Expresión en italiano que significa: «Toca, y el alma canta».

⁴ Alusión al suicidio de la poetisa griega Safo, quien se precipitó desde el promontorio de Leuca, en la isla de Léucade, a consecuencia de un amor contrariado.

salto de las modernas numerosas Safos? Tú, Palma, hubieras sido aeda en Grecia, scaldier en Escocia, trovador en España, rimador de amores en Italia. ¡Rimador de amores! Tú eres de los que leen en las estrellas, de los que ven volar las mariposas, de los que espían amores en las flores, de los que bordan sueños en las nubes. Se viene acá a la tierra unas cuantas veces cada día, y el resto, ¡oh, amigo! se anda allá arriba en compañía de lo que vaga. ¡Rimador de amores! a ti, poeta tierno, no conviene el estruendo de la guerra, ni el fragor dantesco de los ayes, las balas y los miembros. Tú tienes más del azul de Rafael que del negro de Goya.⁵ Tu mundo son la olas de la mar: azules, rumorosas, claras, vastas. Tus mujeres son náyades suaves. Tus hombres, remembranzas de otros tiempos. Tú llevas levita, y no la entiendes. Tú necesitas la banda del cruzado. Vives de fe; mueres de amor.

Si estuviéramos en los dichosos tiempos mitológicos—¡en aquellos en que se creía! tú creerías de buena voluntad que dentro del pecho llevabas una alondra. Nosotros, los que te oímos, sabemos que la llevas en los labios.

Hay versos que se hacen en el cerebro:—estos se quiebran sobre el alma: la hieren, pero no la penetran. Hay otros que se hacen en el corazón. De él salen y a él van. Solo lo que del alma brota en guerra, en elocuencia, en poesía, llega al alma. Hay poetas discutidos. Tú eres un poeta indiscutible. Cabrá mayor corrección en una estrofa, no más gracia y blandura; parecerán una palabra o giro osados; pero como el espíritu anima las facciones, la poesía, espíritu tuyo, anima tus versos.

Tus versos parecen hechos a la sombra del cinamomo de la *Biblia*. El genio poético es como las golondrinas: posa donde hay calor. Cierras el Evangelio de San Mateo, y ora envuelto en el fantástico albornoz, ora ceñida la invencible cota, cantas trovas dulcísimas, como aquellas que debió oír en los jardines de la Alhambra Lindaraja. Tienes en tus versos el encaje de las espadas de taza de nuestros abuelos; los vivos y coloreados arabescos, menudas flores de piedra, sutil blonda de mármol de la Aljafería y de los alcázares. Eres perezoso como un árabe; bueno como un cristiano, galante como un batallador de la Edad Media.

Tú no conoces el río de hiel en que empapaba su estilo Juvenal; no te visita el Genio de la Tormenta; no turba tus sueños la sombría visión apocalíptica, coronada de relámpagos, segadora de malvados, sembra-

⁵ Francisco de Goya y Lucientes.

dora de truenos. Los romanos te dieron su elegía; los mártires, su unción; los árabes,⁶ su décima y su guzla.⁷

Comprimida en la forma, habrá un momento en que la dureza del lenguaje no exprese bien la delicadeza de tu espíritu. Aquí un consonante, allí un pie largo: la fragua no está templada siempre a igual calor. Pero estas cosas, que te las diga un crítico. Yo soy tu amigo. Cuando tengo que decir bien, hablo. Cuando mal, callo. Este es el modo mío de censurar.

Y luego, tú tienes un gran mérito. Nacido en Cuba, eres poeta cubano. Es nuestra tierra, tú lo sabes bien: un nido de águilas; y como no hay aire allí para las águilas; como cerca de los cadalsos no viven bien más que los cuervos, tendemos, apenas nacidos, el vuelo impaciente a los peñascos de Heidelberg, a los frisos del Partenón, a la casa de Plinio, a la altiva Sorbona, a la agrietada y muerta Salamanca. Hambrientos de cultura, la tomamos donde la hallamos más brillante. Como nos vedan lo nuestro, nos empapamos en lo ajeno. Así, cubanos, henos trocados, por nuestra forzada educación viciosa, en griegos, romanos, españoles, franceses,⁸ alemanes. Tú naciste en Bayamo, y eres poeta bayamés. No corre en tus versos el aire frío del norte; no hay en ellos la amargura postiza del *Lied*, el mal culpable de Byron,⁹ el dolor perfumado de Musset.¹⁰ Lloren los trovadores de las monarquías sobre las estatuas de sus reyes, rotas a los pies de los caballos de las revoluciones; lloren los trovadores republicanos sobre la cuna apuntalada de sus repúblicas de gérmenes podridos; lloren los bardos de los pueblos viejos sobre los cetros despedazados, los monumentos derruidos, la perdida virtud, el desaliento aterrador: el delito de haber sabido ser esclavo, se paga siéndolo mucho tiempo todavía. Nosotros tenemos héroes que eternizar, heroínas que enaltecer, admirables pujanzas que encomiar: tenemos agraviada a la legión gloriosa de nuestros mártires que nos pide, quejosa de nosotros, sus trenos y sus himnos.

Dormir sobre Musset; apegarse a las alas de Victor Hugo; herirse con el silicio de Gustavo Bécquer;¹¹ arrojar en las simas de Manfredo; abrazarse a las ninfas del Danubio; ser propio y querer ser ajeno; desde-

⁶ Se añade coma.

⁷ Instrumento musical, parecido a la guitarra, pero de una sola cuerda, usado entre los ilirios.

⁸ En el original: «francés».

⁹ Lord Byron.

¹⁰ Alfred de Musset.

¹¹ Gustavo Adolfo Domínguez Bécquer.

ñar el sol patrio, y calentarse al viejo sol de Europa; trocar las palmas por los fresnos, los lirios del Cautillo por la amapola pálida del Darro. Vale tanto ¡oh, amigo mío! tanto como apostatar. Apostasías en Literatura, que preparan muy flojamente los ánimos para las venideras y originales luchas de la patria. Así comprometeremos sus destinos, torciéndola a ser copia de historia y pueblos extraños.

Nobles son, pues, tus musas: patria, verdad, amores. ¿Quién no te ha dicho que tus versos susurran, ruedan, gimen, rumorean? No hay en ti fingidos vuelos, imágenes altisonantes, que mientras más luchan por alzarse de la tierra, más arrastran por ella sus alas de plomo. No hay en ti las estériles prepotencias de lenguaje, exuberante vegetación vacía de fruto, matizada apenas por solitaria y, entre las hojas, apagada flor. En un jardín, tus versos serían violetas. En un bosque, madre selvas. No son renglones que se suceden: son ondas de flores.

Tú eres honrado, crees en la vida futura: tienes en tu casa un coro de ángeles, vuelas cada verano para llevarles su provisión de cada invierno. Tú naciste con la lira a la espalda, el amor en el corazón, y los versos en los labios. ¿A qué decirte más? Deja que otros te lo digan mejor.

En tanto, está contento, porque has sabido ser en estos días de conflictos internos, de vacilaciones apóstatas, de graves sacrificios, y tremendas penas, poeta del hogar, poeta de la amistad, poeta de la patria.

Tu amigo

JOSÉ MARTÍ

Guatemala, 1878.

[*Poesías*. José Joaquín Palma, Tegucigalpa (Honduras), 1882.]

[FRAGMENTOS PARA EL LIBRO SOBRE LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA]

[1]¹

Minas de Tana.—²

en 1ro. de Enero de 1870.—

derrota de Puello³ por Jordan.⁴

Rescate de Sanguily.—⁵ Septiembre de 1871.—

33 hombres de caballería contra 120 de Infantería Pizarro. Se ocupó el convoy del enemigo con sus archivos.—Jefe español, Comte. Matos.⁶

Combate del Salado.—Junio 1872. Prisionero del Tente. del rey González.—⁷

Combate de Jacinto.—Derrota completa y muerte de Alfau.—Se hicieron prisioneros y armas y municiones.

Combates de caballería del Rosario y Molina.—Derrota y mte. del T. C. Abril⁸ en las afueras de P. Ppe. Mayo 6 de 1873.—

Ataque de Sta. Cruz.—⁹ Toma de una trinchera¹⁰ con un cañón,¹¹ 300 armas y más de 100 000 cápsulas; tuvimos 17 muertos y 50 heridos.—Lo mandó Gómez.—¹² Setbre. 27 de 1873.

La Sacra.—Combate de 260 hombres de caba. al mando de Gómez c/ 1 500 españoles de las 3 armas,—quienes tuvieron 80 muertos y 13 prisioneros,—retirándose del lugar de la acción al ser hostilizados al día sigte. por 70 hombres de caballería.

El Naranjo: Febro. 9 y 10 del 74. De 650 a 700 de cab^a. e infant^a. Sostienen ruda acn. c/ Báscones y Armiñán.¹³ Estos se retiran al 2do

¹ En hoja cuadriculada, tamaño 20,5 por 25,5 cm.

² Minas de Juan Rodríguez. Las dos líneas a continuación con minúscula en el manuscrito.

³ Eugenio Puello. En el manuscrito: «Pueyo».

⁴ Thomas Jordan.

⁵ Julio Sanguily y Garritte.

⁶ César Matos. En el manuscrito: «Martos».

⁷ Luis González Estévez.

⁸ Leonardo Abril.

⁹ El ataque a Santa Cruz del Sur ocurrió el 28 de septiembre de 1873.

¹⁰ Tachada coma a continuación y rasgo ininteligible al comienzo de la palabra siguiente.

¹¹ Tachado a continuación: «y».

¹² Máximo Gómez Báez.

¹³ Manuel Armiñán.

día, dejando lleno de muertos desde Naranjo hta. Camagüey, seguidos de cerca por una guerrilla de infantería.—

Las Guásimas. Del 15 al 19 marzo 74. Batalla por 2 000 cabs. / tal vez menos/. C/ 3 000 esps. de las 3 armas, q. reforzados al 4to día, llegaron a 5 000.—El enemigo se retiró, perseguido legua y media, con muchas bajas.—

Palo Seco.—Dbre. 2 del 73.—Columna de Valmaseda,¹⁴ ap. p. 100 hbs. de cab. e inf., compte. derrotada por la vanguardia de cab^a. q. decidió la acción, con 507 muertos contados y reconocidos, de ellos.—Ntras bajas 3 muertos.—De ellos 53 prisioneros, un jefe y 6 oficiales.—

Paso de la Trocha.—¹⁵ Enero 6 de 1875. Gómez.—A 20 m de un fuerte desfila la cab^a cubana apoyada por una¹⁶ infant^a estratégicamente colocada, e invade Las Villas.—

[2]¹⁷

Palomino¹⁸ fue el 1ro. que cargó al rescatar a Julio Sanguily.

Guanabacoa le sacaba la 1ra. cáscara: la 2da. tiene una majagua, muy esponjosa y tupida. La cocinaban y planchaban, y se hacían sábanas y vestidos.—

De cuero de jutía, 5 ó 6, hacían chaquetas y pantalones.

En Camagüey hilaban el algodón silvestre, lo tejían y hacían frazadas y sogas.—

Chaquetear.—Fugarse.—

Pan-patato: rallaban el boniato crudo, lo mezclaban con calabaza, o yuca, u otra vianda, o coco rallado;—y luego le echaban miel de abejas, o azúcar, y manteca. Lo cocinaban en cacerolas de manteca rodeados de calor.—Servía p^a 4 ó 6 días.—Así aprovechaban el boniato malo.

Envuelto.—Todos los menudos de la res los ensartaban mezclados en una vara de yaya, los especiaban, y le echaban limón y sal: con una teta

¹⁴ Conde de Valmaseda.

¹⁵ Trocha de Júcaro a Morón.

¹⁶ Lección dudosa.

¹⁷ En hojas tamaño 15 por 20 cm.

¹⁸ Rasgos ininteligibles antes de este nombre. Francisco Palomino Mola.

de la res envolvían la vara: le daban vueltas como a un asador: y asado, servía bien p^a viaje.

En Camagüey, la familia obsequiaba a sus visitantes, con vino de naranja, &—piña de ratón. Partían en ruedas el plátano verde y el boniato: seco, lo rallaban y con su harina hacían queques.—

Dieguito,¹⁹ mulato del Camagüey, muy niño aún, le llevaba el bulto de papeles a Igno. Agramonte. Llegó a ayudante del Gral. Gómez.—Se distinguió mucho por su valor.—Fue uno de los que estaba cerca de Ignacio cuando murió.

Agramonte miraba con especial estimación a H. Reeve,²⁰ a Rafael Rodríguez, ilustrado en la Revolución, y Baldomero Rodríguez, su primo ya muerto, y Enrique y Elpidio Mola.²¹

Dos días antes de morir,²² viniendo del combate de Rosario a Jimaguayú, allí encontró la fuerza de Las Villas y la del coronel Suárez,²³ que era jefe de Caonao.—

El combate del Rosario lo dio contra civiles. 160 civiles contra 60. Ign^o cargó en el limpio. Excepto pocos, murieron los enemigos.

El palmito entraba en casi todos los condimentos. La tripa del corajo se comía mucho.—

Palo Seco,—jefe, Gómez. El objeto fue—construían los españoles la trocha del E., que iba de la Zanja, en la costa sur al Bagá en la costa N.—²⁴ impedir la construcción de la trocha p^a atraer al enemigo, engañarlo y caer sobre la trocha; Gómez²⁵ fue a Guáimaro. Caballería e infantería, desplegadas frente a Guáimaro simularon un ataque. Los pacíficos—los de los pueblos. Se cogió un pacífico,—que dijo que una columna había salido a coger a un parque de Vte. García que estaba enterrado por las Tunas.—Averiguado el camino se tomó el rastro de los españoles.

¹⁹ Diego Borrero.

²⁰ Henry Reeve.

²¹ Enrique y Elpidio Loret de Mola.

²² Tachada esta línea hasta aquí, al parecer por lapsus.

²³ Manuel Suárez.

²⁴ Tachado a continuación: «a».

²⁵ Tachado a continuación: [palabra ininteligible].

Los españoles llevaban unos 700 hombres, mandados por Vilches.—²⁶ Gómez tendría entre las 2 armas. 300 hombres de cab^a. y 300 ó 400 de infant^a: 150 de infant^a de Las Villas, y 150 del Camagüey.—Gómez, tal vez por cortar a los españoles todos los caminos, dividió o fue equivocación—la infant^a—La del Camagüey tomó una vía:—la de Las Villas siguió con Gómez.—A las 3 de la tarde acamparon donde los españoles habían almorzado.—Antes de llegar a Palo Seco, hallaron al enemigo.—Baldomero Rodz. mandaba la vanguardia.—Luego caball^e: atrás infantería. Cargó Baldomero a Martitegui,²⁷ con 150 caballería;—estos se dispersaron.—Baldomero siguió cargando a la infant^a. No pudieron formar cuadro. Hacían fuego en pelotones.—A machete fue la carga. Martitegui con 40 hombres, huyó al fuerte destruido de Palo Seco.²⁸—El Brig. González,²⁹ con su infantería cercó el fuerte. Les ofreció la vida si se rendían y se rindieron. Batallón Valmaseda:—Se dividió el batallón, q. era en su mayor parte de gentes de color de la Hab^a. y jíbaros, con Fernández.—

Fernández era un español, llamado el Jíbaro—q. formó una guerrilla.—Eran completos bandoleros.—Uno de ellos era un negro de gran corpulencia, llamado la Tapa, por una horrible: bárbara costumbre.—Mataban, robaban, forzaban,—a niños y a mujeres.—Por Fernández, se llamaron a sus soldados los jíbaros. Por Guáimaro.—

Palo Seco duró poco. La noche venía cuando acabó el combate.—

El Jira, negro valentísimo, fatigado de dar machete con la mano derecha,—comenzó a darlo con la izquierda.—Gregorio Benítez, entonces coronel, salió herido.—12 bajas tuvimos.—5 ó 7 muertos—y 42 prisioneros.

La Sacra—1 500 hombres de inf. cab. y art. españoles.—200 de caballería cubana.—No había infantería.—Gómez mandaba.—Med. hizo un parte curioso.—

Por un arroyo seco, salieron al encuentro del enemigo, mandado por Báscones.—Los esp. dieron³⁰ la retaguardia, mandada por Martín Castillo,

²⁶ Ángel Vilches. En el manuscrito: «Vilchez».

²⁷ Vicente Martitegui. Tachado a continuación: «y [rasgo ininteligible]».

²⁸ Tachada coma.

²⁹ José Antonio González Guerra.

³⁰ Lección dudosa.

y le cargaban. Castillo rechazó a los asaltantes. El resto de n/ fuerzas salió a la casa de La Sacra, en cuya loma habían colocado la artillería.—Aguirre volvió a la loma, y vio la cabeza del ejército enemigo. Rodríguez B—³¹ flanqueó³² por la derecha, y cayó sobre el hospital de sangre. Cayó prisionero el Dr. Naranjo, que fue luego entregado a los españoles.—

Rechazados por Castillo, que los perseguía,³³ la caballería se metió entre la infantería.³⁴ Las caballerías van a vanguardia y a retaguardia.—Castillo derrotó la vanguardia.—El resultado fue: 60 muertos esp.:—11 ó 13 prisioneros.—Cuando flanquearon, los artill^{os} abandonaron los cañones. La infantería cargada por Rodríguez—huyó.—El éxito de la acción se explica por la división del enemigo, que no había acabado de llegar y venía en grupos,—y por la rápida y oportuna carga.—

Las Guásimas es un potrero,—por Caobabo, cerca de Jimaguayú. Venía Armiñán con 3 000 hombres, a impedir la marcha de Gómez a Las Villas—con Maceo con la fuerza de Oriente,— el³⁵ Brig. José González con la fuerza de Las Villas,—y Gómez con la caballería de Las Villas y el Camagüey.—Estaban acampados pasando revista.—¡Viene columna!—20 hombres con un teniente van a³⁶ tirotear al enemigo, y entretenerlo, como era uso, p^a. tener tpo. de prepararse y apostarse.—La infantería se colocó a la orilla del monte: la caballería paralela:—Gómez,³⁷ ayutes. y escolta salieron al camino por donde venía el enemigo. La pareja apostada anunció que venía el enemigo, persiguiendo a los 20. En otro camino, colocó la caballería de Las Villas, con el mexicano Gabl.³⁸ González, coronel, p^a que dejara pasar la caballería enemiga,—y que, al ser esta cargada por vanguardia,³⁹ cargase también por retaguardia.—Manuel Suárez y Baldomero Rodríguez mandaban la caballería. Hecho así, y rechazado el enemigo, fue llevado hasta el⁴⁰ puente de un arroyo, donde estaba la infantería. Allí murió el Ten^{te}. de caballería Virués.—Perdieron de 40 a 60 muertos. ¿Cómo tantos?—El español

³¹ Baldomero Rodríguez.

³² Esta palabra escrita encima de, tachado: «cargó».

³³ Tachado a continuación: «gente de».

³⁴ Tachado a continuación: «, a la par que».

³⁵ Tachado y vuelto a escribir: «el».

³⁶ Tachado a continuación: «explorar, ».

³⁷ Tachado a continuación: «y».

³⁸ Gabriel González. El nombre añadido en la sangría.

³⁹ Tachado a continuación: «por la escolta».

⁴⁰ Esta palabra escrita encima de, tachado: «un».

no suelta ni rienda ni estribo,⁴¹ no pueden manejar el arma:—al perder el estribo, hombre perdido. Cargan reunidos, y al caer sobre ellos, es más fácil matar en el pelotón que matar en línea y dispersos, que es como atacan y como huyen los revolucionarios.

Gómez envió⁴² a buscar la infantería, que vino; y al llegar la del enemigo al puente, en el puente le esperaban los nuestros,⁴³ rompieron fuego, los⁴⁴ rodearon,⁴⁵ refugiados como estaban cerca del puente, allí quedaron durante la noche sitiados. Era una aguada, como todas cercada. Primero se atrincheraron con los caballos,—mientras hacían trincheras con las cercas.—La 2da o 3ra noche,—⁴⁶ (durante el día tiroteo) apuntaban n/ gente a c/ cordel ó 2 (24 ó 48 varas). Toda aguada tiene arboleda;—ellos detrás de los palos. En la barranca del arroyo tenían los heridos. Todo el que salía, o cambiaba de palo,⁴⁷ herido o muerto. Ellos como nosotros.—El Brig. González (José) que llevaba en la primera carga un caballo blanco muy hermoso. Murió luego en Las Villas en combate. Él incendió a Villa Clara y Cienfuegos. Tenía más de 50 años. Era cienfueguero.—Admirable de valor, de constancia, de infatigabilidad, de amor a sus soldados. Era portero de una valla de gallos.—»Yo no quiero pertrechos—sino cápsulas.«—El enemigo intentó y consiguió a la 2da o 3ra noche una salida de caballería. Dejaron en ella armas, caballos y un prisionero. Al 5to día por la noche, se supo q. venía Báscones con 2 000 hombres.—Ya entonces, tenían como 150 bajas.⁴⁸ Siguiendo otros tantos empleados,—éramos como 400 hombres. Gómez dispuso q. con la caballería 200⁴⁹ hombres y 50 hombres de infantería saliéramos a esperar el refuerzo. Y salimos. Nos apartamos en Jimaguayú.—La infantería de frente: la cab^a. en el flanco derecho.⁵⁰ Resistieron cto. pudieron, y nos retiramos por veredas, al resto de la fuerza q. había quedado en Las Guásimas. Llegamos primero que ellos. Nos desplegamos⁵¹ en guerrilla frente al refuerzo, que debía atacar.—

⁴¹ Tachado a continuación: «y».

⁴² Las dos palabras a continuación añadidas encima de la línea.

⁴³ Tachado a continuación: «y».

⁴⁴ Esta palabra escrita encima de, tachado: «y cargaron».

⁴⁵ Tachado a continuación: «el puente».

⁴⁶ Tachada esta frase, al parecer por lapsus.

⁴⁷ Tachado a continuación: «o salía».

⁴⁸ Tachado a continuación: «Cad».

⁴⁹ Esta cifra añadida encima de la línea.

⁵⁰ Tachado a continuación: «No pudimos más que hostilizarlos.—Tuvieron 40 bajas».

⁵¹ Tachado a continuación: «frente al enemigo situado.»

Al⁵² venir el refuerzo los sitiados echaron abajo las trincheras, y salieron a atacarnos.—Les cargamos,⁵³ volvieron a las trincheras, y las rehicieron.—Allí quedaron sitiados, a pesar del refuerzo, y Armiñán y Báscones. Al día sigte. en la mañana, oímos cornetas: se preparaban p^a marchar.—Nosotros nos preparamos p^a marchar también, y picarles la retaguardia⁵⁴ con la infantería.—La caballería iba atrás. Mts. se iban retirando, haciendo fuego por compañía,—como en retirada.—Al llegar a la sabana de Jimaguayú, ellos formaron en batalla, y la retaguardia de ellos—infantería se apoyó en el monte, y⁵⁵ nuestra infant^a le flanqueó por detrás, y los desalojó, a la par q. nuestra caballería salió a la sabana y rompió el fuego.⁵⁶ Con caballería protegieron la retirada de la infantería desalojada: y así llegaron al potrero Cachaza,—donde cesó la persecución.

Un medio de atacar las columnas, cuando no había armas—fue obstruir los caminos con los alambres de los telégrafos y con cordeles—p^a impedir la marcha de la caballería.—

Como en Oriente, en cada cafetal había millares de colmenas, las ponían en los caminos, tapando las dos cabezas de la colmena con hojas de plátano, con lo que se las puede llevar sin peligro al hombro. Las colocaban amarrando las cajas por medio de cordeles;—y al pasar la tropa, halando del cordel, se destapaban airadas las colmenas. O las echaban loma abajo.—

[Ms. en CEM]

⁵² Tachado a continuación: «ve[nir]».

⁵³ Tachado a continuación: «y les».

⁵⁴ Tachado punto a continuación.

⁵⁵ Tachado a continuación rasgo ininteligible.

⁵⁶ El texto continua en otra hoja. Al dorso de esta, con otra tinta y escrito apaisadamente, se lee: «La fraternidad de los afligidos:—En la tierra, el único placer es el cumplimiento del deber: la única fuerza enérgica—el amor.—De aquel hasta las penas son placeres.—De este hasta los dolores son impulsos:—en bien o en mal ciertamente: ¡dichoso el que ama a aquella de quien es amado!—Porque ni el amor basta ni el cumplimiento del deber basta.»

Notas finales

ASAMBLEA DE GUÁIMARO. El 10 de abril de 1869 comenzó en este poblado camagüeyano la reunión de los representantes de los tres departamentos alzados en armas contra la dominación española en Cuba: Oriente, Camagüey y Las Villas. Un representante del departamento Occidental, Antonio Zambrana, fue incluido en la delegación de Camagüey. Se trataba de alcanzar la unidad de los patriotas, pues mientras Carlos Manuel de Céspedes se hallaba al frente de la insurrección en Oriente y había formado un gobierno luego de tomar Bayamo el 20 de octubre de 1868, los camagüeyanos, alzados el 4 de noviembre de ese año, habían formado una autoridad colegiada de tres miembros a la que llamaban entonces Asamblea de Representantes del Centro. Los villareños, sublevados en febrero de 1869, acataban el mando de Céspedes. Este fue electo para presidir la reunión, y como secretarios, Ignacio Agramonte y Antonio Zambrana, ambos delegados por Camagüey. En la mañana del 10 de abril se acordó considerar la representación de los cuatro departamentos y conceder la ciudadanía cubana a cuanto americano la solicitase, y en la tarde se debatió el proyecto de Constitución elaborado por los dos secretarios, aprobado al día siguiente. La Constitución creaba la República en Armas y concentraba el poder en la Cámara de Representantes, a la cual facultaba como órgano legislativo con capacidad para nombrar y deponer al presidente de la República, al general en jefe, al presidente de la Cámara y a los empleados de esta. Proclamaba también la igualdad de todos los cubanos. En esa sesión se aprobó como bandera la enarbolada por Narciso López en 1850 al desembarcar en Cárdenas —que ha sido desde entonces la enseña nacional cubana—, en lugar de la empleada por Céspedes y las fuerzas orientales —la cual luego la Cámara decidió que presidiera siempre sus sesiones—. Se eligió la Cámara, para presidente Salvador Cisneros Betancourt y para vicepresidente Miguel Jerónimo Gutiérrez. Como secretarios resultaron electos Agramonte y Zambrana. Por aclamación unánime la Cámara designó a Carlos Manuel de Céspedes presidente de la República y al general Manuel de Quesada como general en jefe. Fue pasada a una comisión, una solicitud de anexión a Estados Unidos aprobada cuatro días antes por la Asamblea de Representantes del Centro. El 12 de abril fueron las investiduras de los cargos, incluyendo a los secretarios del presidente. La Constitución rigió hasta el fin de la Guerra de los Diez Años, en febrero de 1878. José Martí evocó el acontecimiento y estudió las personalidades de Céspedes y Agramonte en su texto titulado «El 10 de abril», publicado en *Patria*, Nueva York, el 10 de abril de 1892. Además, significativamente, fue en esa misma fecha cuando proclamó la creación del Partido Revolucionario Cubano.

BENÍTEZ PÉREZ, GREGORIO; GOYO (1842-1880). General del Ejército Libertador. Nació en Guáimaro, Camagüey, en el seno de una familia humilde, y escasamente aprendió a leer y escribir. Desde muy joven trabajó en el cultivo del tabaco, en esa labor se relacionó con Carlos Agüero y otros vecinos vinculados a la Junta Revolucionaria de Camagüey, que preparaba una insurrección. Se unió al grupo de Augusto Arango y fue de los primeros alzados en esa región central. Participó en la toma del pueblo de Guáimaro y en la acción de Bonilla. Más tarde estuvo bajo el mando de Ignacio Agramonte y participó en el combate de Ceja de Altagracia, tras el cual alcanzó el grado de comandante. Se mantuvo firme ante las numerosas

presentaciones a las autoridades colonialistas, y en septiembre de 1852 fue ascendido a teniente coronel. Al morir Agramonte, colaboró con el nuevo jefe, Máximo Gómez, y siendo ya coronel estuvo en la batalla de Palo Seco, donde fue herido. Estuvo presente en las tomas de Nuevitas y Santa Cruz. En este último se destacó al frente de la infantería, y ocupó un cuartel y el polvorín del enemigo. En septiembre de 1875 se le otorgó el grado de general de brigada, y el 4 de octubre sustituyó a Henry Reeve en la jefatura de Camagüey. Aunque presentó su renuncia al cargo cuando consideró que el gobierno del campamento mantenía una política contemporizadora con el dominio español, esta no le fue aceptada y ocupó esa posición hasta el fin de la contienda. Se opuso al Pacto del Zanjón, y fue, junto a otros dos jefes camagüeyanos, el único que votó por continuar la guerra. Comenzadas las tratativas que conducirían a la paz sin independencia, entregó el mando y embarcó hacia Jamaica en febrero de 1878. Desde Nueva York, apoyó el movimiento que organizaba Calixto García. En septiembre de 1879 se incorporó a la Guerra Chiquita, al desembarcar en territorio camagüeyano al frente de la primera expedición llegada del exterior.

CARTA A JOAQUÍN MACAL. Esta carta a Joaquín Macal, ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, fue remitida a Valero Pujol, director de *El Progreso*, junto al artículo «Los Códigos Nuevos», para su inserción en el periódico. Ambos textos fueron publicados el 22 de abril de 1877, precedidos de una introducción, en la que resulta ostensible, entre los elogios a la brillantez expositiva de «el Señor Martí», la reticencia ante las ideas que dan inicio a su trabajo «Los Códigos Nuevos», de cuya versión impresa se retiró gran parte del original. Se trata de un texto mutilado, como puede comprobarse por la mencionada nota introductoria, que a continuación se reproduce: «Se nos remite para su inserción una carta dirigida al Sr. D. Joaquín Macal, Ministro de Relaciones Exteriores, y un notable artículo sobre los códigos nuevos, ambas cosas escritas por el joven e ilustrado abogado cubano D. José Martí—. Con mucho gusto les damos cabida aun retirando parte considerable del original. Esto nos permite saludar al Sr. Martí, y felicitarle por su decisión en consagrar su talento y su fantasía a las nuevas doctrinas que son las de la civilización y del progreso; no de otra manera en los tiempos en que vivimos puede el trabajo ser fecundo, pues que solo brilla el alma que se expone a la luz, y se atrofia y envilece el espíritu que se entrega al error y a las sombras. Apreciando en mucho los brillantes pensamientos del señor Martí, necesitamos sin embargo declinar la responsabilidad de ciertas afirmaciones, como aquella con que comienza el artículo, no sea que pueda creerse aprobación tácita de opiniones que suponen una cultura extraordinaria en pueblos, que si fueron torpemente atropellados, pero que carecían de la grandeza y desarrollo que se les atribuye. Esto no afecta al conjunto del bien meditado trabajo, que es en todos sentidos recomendable. El Sr. Martí ha mostrado antes de ahora sus aptitudes de escritor, a cuyas delicadas tareas hace tiempo se consagra. Llegado recientemente a Guatemala, es esta su primera producción, que si por una parte revela imaginación brillante y buen gusto literario, muestra por otra actividad extraordinaria al emitir juicio completo de los códigos, desconocidos para él hace poco, y estudiados ya y comparados en su esencia y en su forma, y en manera bien escogida que nada deja que desear. He aquí la carta y artículo del Sr. Martí».

LAS CASAS DE SOUSA, BARTOLOMÉ DE (1474 ó 1484-1566). Nació y vivió hasta su juventud en el barrio de Triana, Sevilla. Su padre y tíos, entusiasmados con el recibimiento dado a Colón en la ciudad al término del primer viaje a América, se enrolaron en la segunda expedición, lo cual puso en contacto a Bartolomé con los indios, pues el padre le llevó un criado aborigen de la isla de Santo Domingo. Hay criterios discrepantes en cuanto a si cursó estudios en la Universidad de Salamanca o si marchó a Roma para ordenarse como sacerdote. En 1502 se embarcó con su padre en la flota de Nicolás de Ovando, nombrado segundo gobernador para las Indias, y ambos se dedicaron en La Española a la búsqueda de oro y a las faenas agrícolas, hasta que llegó a tener una hacienda con indios encomendados en el Cibao. Hacia 1509 entró en relaciones con los frailes dominicos llegados a la Isla, quienes comenzaron a influirle en contra de la encomienda. Se incorporó a la conquista de Cuba y fungió como capellán de las tropas de Pánfilo de Narváez, cuyas atrocidades contra los naturales del país levantaron su rechazo y su intento de protegerlos, como ocurrió cuando la famosa matanza de Caonao, que trató de detener infructuosamente. Recibió una hacienda y una encomienda junto al río Arimao, en la actual provincia de Cienfuegos, cuya propiedad compartía con Pedro de la Rentería. Pronto ambos renunciaron a sus indios y desde 1514 comenzó su apostolado en defensa de estos. En 1514 regresó a España para continuar allí esa campaña, que le valió dos años después el título de Protector de los Indios, concedido por el regente, el cardenal Jiménez de Cisneros. Escribió la «Relación de los remedios», texto en el que propuso se introdujeran esclavos negros y colonos blancos de España para sustituir a los indios. Dedicó varios años a gestionar la organización de una expedición misionera integrada por frailes y colonos, con el objetivo de probar su tesis de las ventajas de una colonización fundada en la buena convivencia con los indios y en su evangelización mediante la persuasión. En 1521 pasó por La Española en tránsito hacia Cumaná, Venezuela, donde echó adelante su proyecto colonizador, pero este fracasó dada la matanza de indios realizada por uno de los jefes de los colonos. Regresó a La Española, se unió a los dominicos y se dedicó a los estudios teológicos y jurídicos. En 1527 fundó el convento de Puerto Plata, donde comenzó a escribir su *Historia de las Indias*. Entre 1533 y 1540, luego de ayudar por acuerdos a concluir la sublevación del cacique Enriquillo, realizó trabajo misionero en el territorio centroamericano y en México. Volvió a España e influyó notablemente en la corte y en el propio rey Carlos I para promulgar en 1542 las Nuevas Leyes de Indias que abolían la encomienda. Posteriormente fue ordenado obispo de Sevilla, rechazó igual posición en el Cuzco, Perú, y aceptó el obispado de Chiapas en el virreinato mexicano. Su oposición a los maltratos contra los indios condujo a una revuelta de los dueños de haciendas, enemigos de su gestión, por lo cual renunció y retornó a España. Durante tres años sostuvo vigorosas polémicas contra Juan Ginés de Sepúlveda, historiador oficial de la corte, y Juan Rodríguez de Fonseca, cardenal de Burgos y presidente del Consejo de Indias, a propósito de la condición humana y de los derechos de los indios, la cual publicó posteriormente. Fijó su residencia nuevamente en Sevilla y trabajó en la redacción definitiva de su *Historia de las Indias* y la *Apologética historia*, obras destinadas a la preparación de misioneros para América. Siguiendo a la Corte, residió en Valladolid, en Toledo y en Madrid, ciudad donde

falleció el 17 ó 18 de julio de 1566, en el convento de Nuestra Señora de Atocha. Varios de sus libros no fueron publicados hasta los siglos XIX y XX. José Martí lo estimó como ejemplo de nobleza humana y le dedicó un hermoso texto titulado «El padre Las Casas», publicado en el número tres de su revista para niños *La Edad de Oro*.

FRÍAS Y JACOTT, FRANCISCO DE; CONDE DE POZOS DULCES (1809-1877). Nació en La Habana el 24 de septiembre y murió en París el 25 de octubre. Cursó estudios en Estados Unidos entre los 10 y los 17 años de edad. Regresó a Cuba en 1826 tras la muerte de su padre. Años más tarde viajó a París para estudiar ciencias físico-químicas. Cursó además estudios de agricultura aplicada y geología. De regreso a La Habana, en 1844, ocupó los cargos de consejero de la Junta de Fomento y de inspector del Instituto de Investigaciones Químicas. Fue elegido socio de número de la Sociedad Económica de Amigos del País. Complicado en la Conspiración de Vuelta Abajo en 1852, fue encarcelado y condenado a confinamiento en la Península. Volvió a Francia y a Estados Unidos, en este último país se vinculó a la Junta Cubana Revolucionaria. Disuelta la Junta regresó a París y comenzó sus correspondencias en *El Correo de la Tarde* (1857 -1858); publicó artículos en *El Porvenir del Carmelo* y trabajó como corresponsal del Liceo de La Habana. En 1858, su trabajo «¿Descansa sobre las bases científicas la opinión de que la destrucción del reino animal lleva consigo la del vegetal, y viceversa?», ganó medalla de oro en los Juegos Florales del Liceo y le valió el título de socio de mérito. Luego de su regreso a Cuba en 1861 dirigió *El Siglo* (1863), y llevó a cabo desde sus páginas una importante campaña para lograr reformas sociales, económicas y políticas para el país, que culminó con la creación de la Junta de Información. Elegido para formar parte de ella se trasladó a España; volvió a Cuba después del fracaso de la misma. Al estallar la Guerra de los Diez Años marchó a París, desde donde colaboró con numerosos periódicos latinoamericanos. Fue autor de una extensa obra de carácter científico.

GARCÍA GONZÁLEZ, VICENTE (1833-1886). Patriota y mayor general cubano. Nació el 23 de enero en Las Tunas, de padre gallego y madre cubana, de la que heredó varias fincas. Fue autodidacto. En 1855 se casó con Brígida Zaldívar Cisneros, hija de un acaudalado terrateniente camagüeyano. Al parecer, ya desde 1851 participaba en acciones contra la metrópoli, pues se dice que tuvo conocimiento del plan del camagüeyano Joaquín de Agüero, quien se alzó en armas y pensó ocupar Las Tunas, y establecer allí un gobierno provisional. Cinco años después, Vicente García era jefe de una conspiración en esa ciudad y, en 1865, tras la pérdida de República Dominicana por España, llegó considerado el momento de luchar por la independencia de Cuba. Entró en contacto con los conspiradores bayameses y camagüeyanos, y fue presidente de una junta revolucionaria en 1866. A principios de 1868 ingresó en la logia masónica Estrella Tropical, de Bayamo, centro de la conspiración en Oriente. Fue encargado de organizar la reunión del 3 y el 4 de agosto de 1868 en el fundo El Rompe, en Las Tunas, allí se acordó el alzamiento para el 3 de septiembre, revocado con posterioridad. También fue comisionado para organizar la reunión en la finca Muñoz, el 1.º de septiembre, donde se resolvió esperar al fin de la zafra para iniciar la insurrección. En todos estos en-

cuentros fue siempre partidario de la acción inmediata. Presidió la reunión celebrada el 4 de octubre en El Mijial, fecha en que se decidió el levantamiento del 14 de octubre. Enterado del alzamiento de Céspedes el mismo día que tuvo lugar, dirigió al día siguiente la insurrección en Las Tunas en su potrero El Hormiguero, y el 13 de octubre atacó la ciudad de Las Tunas, cuyo asedio mantuvo dos días sin poder tomarla. Desde entonces tuvo una ascendente y brillante carrera militar al servicio de la independencia, que lo convirtió en uno de los más destacados jefes militares y en figura política principal. Ejecutó brillantes acciones de guerra, principalmente en la región tunera, las cuales le dieron prestigio y total ascendencia sobre sus tropas. En un segundo intento por ocupar la ciudad de Las Tunas, el 16 de agosto de 1869 elaboró y participó en un plan con ese fin, el cual fue dirigido por el general en jefe Manuel de Quesada. En 1870 fue nombrado jefe de ese distrito militar. Al año siguiente resistió poderosos ataques enemigos a su campamento en Santa Rita, por lo que los mismos españoles le llamaron el León de Santa Rita. En marzo de 1873 fue nombrado secretario de la Guerra por el presidente Salvador Cisneros Betancourt, cargo que ocupó a disgusto al año siguiente y al que renunció al poco tiempo. En 1874, al caer prisionero Calixto García, fue nombrado jefe de Oriente y después de Camagüey, incluyendo en ambos casos el distrito de Las Tunas bajo su mando directo. En abril de 1875 apoyó el movimiento dentro del ejército que quería reformas en la dirigencia patriótica, llamado de Lagunas de Varona, y, de hecho, se convirtió en su figura más significativa; el movimiento fue aplacado con la renuncia del presidente Cisneros. El 23 de septiembre de 1876 atacó y ocupó la ciudad de Las Tunas, la cual abandonó e incendió tres días después. Tras ese éxito fue nombrado jefe de Las Villas, posición que nunca llegó a ocupar, y encabezó el movimiento de protesta en Santa Rita que desarticuló los órganos de gobierno de los patriotas. En diciembre de 1877, la Cámara de Representantes lo nombró presidente de la República en Armas en momentos en que crecía el espíritu derrotista ante las promesas de reformas que ofrecía el jefe militar español Arsenio Martínez Campos. Se negó a participar en los hechos que condujeron a la firma del Pacto del Zanjón, el cual repudió, y apoyó la continuación de la guerra hasta la independencia plena. Puesto de acuerdo con Maceo no asistió a la Protesta de Baraguá, aunque se hallaba cerca. Al formarse allí el nuevo gobierno, fue designado general en jefe, y combatió hasta el 6 de junio de 1878, cuando depuso las armas y embarcó hacia la isla de Saint Thomas, donde se reunió con algunos de sus hijos; luego continuó viaje a Venezuela, en ese país se reunió con su esposa y otros hijos. Al estallar la Guerra Chiquita en agosto de 1879, embarcó con la idea de incorporarse a la contienda, y estuvo a punto de ser detenido en Puerto Rico cuando el barco donde viajaba hizo escala en esa posesión española. Finalmente quedó en Saint Thomas, pues ya las diversas partidas alzadas en Cuba se estaban entregando. Volvió a Venezuela y se estableció en Río Chico, estado de Miranda. Allí fomentó una hacienda de cacao y café en forma de cooperativa con un nutrido grupo de los oficiales y soldados tuneros que marcharon al exilio junto con él. Hay indicios de que estaba comprometido para incorporarse al movimiento independentista encabezado por Máximo Gómez desde 1884, el cual fracasó dos años después. Murió de peritonitis en Río Chico, el 4 de marzo de 1886, aunque sus familiares y amigos sospecharon que la causa fue un envenenamiento provocado por un español que lo invitó a almorzar.

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL (1809-1878). Militar y político guatemalteco. Nació en España pero desde muy joven pasó a vivir a Guatemala, donde ingresó en el ejército. Contrajo matrimonio con una sobrina, Cristina, hija de su hermana María Josefa García Granados de Saborio. Se destacó como orador brillante. Elegido diputado a la Asamblea Nacional en las postrimerías del gobierno del mariscal Vicente Cerna, desde la tribuna repudió las disposiciones de aquel en contra del general insurrecto Serapio Cruz, y propuso, a su vez, una nueva política gubernamental, basada en un amplio plan de reformas cuya exposición, desarrollada en sesiones sucesivas, encontró un entusiasta eco entre los elementos más jóvenes. Su postura francamente opuesta al poder conservador que por espacio de cuarenta años había controlado la administración del país, le valió el destierro. Se dirigió, entonces, con su familia a México, y desde allí comenzó a preparar la insurrección armada con el apoyo de Benito Juárez, quien simpatizaba con la causa de los liberales guatemaltecos. Junto a Justo Rufino Barrios, general en las filas de Serapio Cruz, inició la revolución y a ella entregó su fortuna. Su esposa, en colaboración con otras damas y una junta patriótica, creada para iguales fines, promovió por todos los medios el necesario respaldo popular. A raíz del triunfo liberal, el 30 de junio de 1871, el general Miguel García Granados fue electo presidente de la República de Guatemala. Sin embargo, obligado a enfrentar los ataques provenientes de Honduras, marchó a la frontera, y cedió su lugar a Barrios. Este, mucho más radical, profundizó el programa de reformas, cuyas principales medidas consistían en la libertad de imprenta, la expulsión de los jesuitas y el saneamiento judicial. Fue García Granados hombre de talento y escogidas lecturas, además de notable ajedrecista. La afición común por el ajedrez facilitó el acercamiento entre José Martí y el general, a quien fue presentado el cubano en uno de los bailes de disfraces que acostumbraba a dar este en su casa, la cual servía también de marco frecuente a originales tertulias. Además de escribir para la revista de la Sociedad Económica, de la que era miembro, García Granados publicó sus *Memorias*. A su muerte, se decretó duelo nacional y se le rindieron honores militares.

GÓMEZ BÁEZ, MÁXIMO (1836-1905). Generalísimo del Ejército Libertador de Cuba. Nació en Baní, República Dominicana, y murió en La Habana. Desde joven entró en el ejército de su país y peleó contra las invasiones haitianas y en apoyo de la anexión a España. Al triunfar la revolución restauradora en República Dominicana, llegó a Cuba como comandante de tropas dominicanas del ejército español. Renunció al servicio de las armas coloniales y se estableció en la jurisdicción de Bayamo, donde se dedicó a los negocios rurales. Conspiró en favor de la abolición de la esclavitud y de la revolución que se inició el 10 de octubre de 1868, y el día 16 ingresó en el Ejército Libertador con el grado de sargento. El 25 de ese mismo mes llevó a cabo la primera carga al machete de las guerras de independencia. A partir de entonces, se generalizó entre las tropas mambisas esta forma de ataque, la cual llegó a ser especialmente temida por las tropas españolas. En poco tiempo, Gómez alcanzó el grado de general. Se destacó por sus ataques sobre los cafetales de El Cobre, cerca de Santiago de Cuba, su acción por liberar las dotaciones de esclavos, y por su actividad ofensiva durante 1870. Fue segundo jefe de la División de Cuba y sucedió en el mando a su jefe, Donato Mármol, a la muerte de este. En 1871 dirigió una de las más brillantes campañas de aquella guerra: la invasión de

Guantánamo. El 8 de junio de 1872 fue depuesto de su mando por el presidente Céspedes, quien lo creyó en actitud hostil hacia su persona. Exactamente un año después, Céspedes le confirió un nuevo mando militar. Fue designado para sustituir a Ignacio Agramonte, a la muerte de este, en la jefatura militar de Camagüey, región donde tomó las poblaciones de Nuevitas y Santa Cruz del Sur, y ganó dos importantes combates: La Sacra y Palo Seco. En 1874, al frente de tropas cubanas que se habían concentrado para invadir el territorio de Las Villas, obtuvo la victoria en los combates de El Naranjo-Mojacasabe, y la batalla de Las Guásimas, la más larga e intensa de la Guerra de los Diez Años. El 6 de enero de 1875 cruzó la Trocha de Júcaro a Morón con trescientos hombres de caballería y seiscientos de infantería, logrando así penetrar en Las Villas. En febrero de 1876 consiguió romper, en Loma del Jíbaro, el cerco que numerosos batallones españoles le habían tendido en la región central de la Isla, y avanzó por las tierras azucareras de Cienfuegos amenazando la rica región productiva de Matanzas. Se vio precisado a resignar el mando de Las Villas ante la oposición de algunos jefes militares locales, y entonces fue nombrado para desempeñar la Secretaría de la Guerra, a la cual renunció en 1877, ante la creciente desintegración de las fuerzas revolucionarias. Salíó de Cuba después de la paz que siguió al Pacto del Zanjón en 1878. En 1884 aceptó los requerimientos de la emigración cubana en Estados Unidos, en nombre de la cual le había escrito José Martí, y abandonó Honduras, junto con Antonio Maceo, para encabezar un nuevo proyecto bélico independentista, del cual desistió a los dos años ante los múltiples obstáculos para su materialización, y del que Martí se había separado en octubre de 1884 por considerarlo de corte caudillesco, como le comunicó en carta al General. Trabajó en las obras del canal de Panamá y finalmente se estableció en República Dominicana dedicado a faenas agrícolas. A mediados de 1892 fue elegido general en jefe del futuro Ejército Libertador por los militares miembros del Partido Revolucionario Cubano, posición que aceptó del propio Martí en visita efectuada por este a su finca La Reforma, en septiembre de ese año. Lograda la unidad de todos los patriotas, dirigió los preparativos militares de la futura guerra para lo cual sostuvo intensa comunicación escrita y varios encuentros con Martí en República Dominicana y Nueva York. El 25 de marzo de 1895, en su condición de jefe militar, firmó junto a Martí el *Manifiesto de Montecristi*, documento en el cual exponían al mundo los propósitos que animaban a la revolución cubana, reiniciada el 24 de febrero de ese año. Tras varias peripecias para eludir el espionaje español, el día 11 de abril de 1895, Gómez y Martí desembarcaron en Cuba por Playitas, en la costa sur de Oriente. Gómez asumió de inmediato la jefatura militar de la insurrección, según se había decidido, y estuvo presente en la conferencia de La Mejorana, donde acordaron ambos, junto con Maceo, organizar un gobierno. Dirigió el combate de Dos Ríos, acción en la que Martí encontró la muerte el 19 de mayo, sin poder rescatar su cadáver. En junio de 1895, el Generalísimo penetró con sus fuerzas en la provincia de Camagüey, donde desarrolló su famosa «campana circular» de acciones alrededor de la capital, poniendo así en pie de guerra toda la región. Aprobada la Constitución de la República en Armas el 16 de septiembre de 1895 en Jimaguayú, fue confirmado como General en Jefe del Ejército Libertador. Ese mismo mes pasó a Las Villas para avivar allí la insurrección y atraer sobre sí la atención del mando español, a fin de que quedase despejado el territorio que debería atravesar la invasión de Occidente, la cual fue

iniciada por Antonio Maceo el 22 de octubre de 1895. El 15 de diciembre ganó, junto al propio Maceo, la batalla de Mal Tiempo. Al llegar la Invasión a La Habana, desarrolló una intensa campaña de combates diarios, mientras Maceo llevaba la Invasión hasta el extremo occidental de la Isla. A mediados de 1896 libró en Camagüey la batalla de Saratoga, una de las más importantes de esta guerra, y hacia fines de ese año planeó la campaña de La Reforma, consistente en atraer contra sí a grandes fuerzas enemigas para entretenerlas y batirlas en un territorio de apenas diez leguas cuadradas en la región central del país. Frustrada la revolución independentista por la intervención norteamericana en 1898, el gobierno de ocupación aprovechó las profundas diferencias existentes entre miembros de la dirección civil de la revolución, agrupados en la Asamblea del Cerro, y el general Gómez, para lograr sus objetivos estratégicos de disolver o desactivar los organismos militares y políticos creados por la insurrección. Maniobrando hábilmente, los interventores consiguieron desatar una secuencia de hechos que incluyó la destitución de Máximo Gómez por la Asamblea, la autodisolución de esta y el desarme y la disolución del Ejército Libertador. Gómez se opuso a la contratación de un empréstito para la paga de los libertadores, a fin de no endeudar a la república antes de su nacimiento, y aceptó un donativo del Ejecutivo estadounidense. Mantuvo siempre la postura de una Cuba libre y plenamente soberana e intentó movilizar la opinión y las fuerzas sociales cubanas para la consecución de la independencia plena. Rodeado del respeto y del cariño del pueblo cubano, Gómez fue sorprendido por la muerte al sufrir una infección en una mano, cuando estaba empeñado en una ardua lucha política contra la reelección de Tomás Estrada Palma. Con el título de «El general Gómez», Martí publicó un artículo sobre él en *Patria*, el 26 de agosto de 1893. En numerosas cartas y en su *Diario de campaña*, Gómez dejó testimonio del respeto y de la admiración que sintió hacia Martí —que llegaron a convertirse en plena identificación humana y revolucionaria—, y de su conciencia del vacío que la muerte de este, recién iniciada la Guerra del 95, había dejado en la dirección política de la revolución.

GONZÁLEZ GALÁN, GABRIEL (1846-1928). Militar de las fuerzas libertadoras cubanas. Nació en Ciudad de México; casi de niño entró en la carrera de las armas, en el Colegio Militar de Chapultepec, del cual egresó en 1862 graduado de alférez. Al año siguiente participó en la guerra contra la invasión francesa. Se destacó durante el asalto al Parral, lo que le valió su ascenso a capitán en 1865; también tuvo una conducta distinguida en Querétaro y Puebla. Fue designado para custodiar al emperador Maximiliano durante su prisión y enjuiciamiento. Terminada la lucha, abandonó el ejército. Se incorporó a la guerra de Cuba a comienzos de 1869 en una expedición donde también participaba el coronel mexicano José Inclán, con quien se trasladó a Jagüey Grande, zona que alzaron en armas contra el dominio español. Al poco tiempo fue apresado y conducido a La Habana; tras ser indultado marchó a Nueva York. Regresó a la Isla en el vapor *Perit*, al mando del general estadounidense Tomas S. Jordan. Herido a poco del desembarco, se incorporó posteriormente a las fuerzas orientales de Donato Mármol. A comienzos de 1872, fue juzgado y absuelto por el cargo de traición y al año siguiente, ascendido a coronel. En la batalla de Las Guásimas, Máximo Gómez lo escogió para encabe-

zar la fuerza de caballería que sirvió de señuelo para atraer a la caballería española hacia la emboscada cubana. También estuvo al frente de las fuerzas montadas que entraron en Las Villas en 1875, y participó en el sitio y toma del poblado el Jíbaro. En julio de 1877, el presidente Tomás Estrada Palma lo privó del mando directo de tropas y lo destinó a las fuerzas de Julio Sanguily, aunque meses después fue ascendido a brigadier. Más tarde, solicitó ser subordinado a Gómez o que le fuera permitido trasladarse temporalmente a México, ambas peticiones le fueron denegadas. Al firmarse el Pacto del Zanjón, el diputado Juan Bautista Spotorno lo envió a Nueva York para que informara a la emigración de lo ocurrido. Al cesar las hostilidades regresó a su país natal; y en 1884 recibió allí a Antonio Maceo quien viajaba comisionado por Gómez con el fin de intentar un nuevo plan revolucionario para liberar a Cuba. Intimidado por Maceo a incorporarse a la insurrección que se preparaba, respondió que solo lo haría luego de hablar con Gómez, lo cual no se llevó a efecto dado el fracaso del plan. Al estallar la Guerra de Independencia en 1895, se presentó ante la Junta Patriótica cubana de México para ofrecer nuevamente sus servicios militares, pero nunca fue llamado a filas.

GONZÁLEZ GUERRA, JOSÉ ANTONIO (1832-1875). Militar y patriota cubano nacido en Cienfuegos. Desde muy temprana edad tuvo que incorporarse a actividades laborales para ayudar al sostenimiento de su familia, por lo que adquirió escasa instrucción. Se incorporó al alzamiento cienfueguero el 7 de febrero de 1869 y de inmediato fue designado jefe de una partida de insurrectos de medio centenar de hombres del poblado de Cumanayagua, bajo el mando superior del general Juan Díaz de Villegas. Por sus méritos en combate recibió el nombramiento de asistente principal del comandante Marcelino Hurtado, su jefe inmediato. A fines de 1869 fue herido en el ataque a Guaos, y poco después supo de la caída de su hijo mayor, Luis José, quien era asistente del general Díaz de Villegas. Un año más tarde ya era coronel, y en mayo de 1870 estaba al frente del Tercer Regimiento Guardia Nacional de la División de Cienfuegos. Desarrolló una exitosa ofensiva sobre la zona de Palmira-Camarones-Cartagena. En abril de 1871 marchó a Camagüey junto a la mayoría de las tropas villareñas ante la escasez de pertrechos, y continuó con el contingente hasta Oriente, donde se incorporaron al presidente Céspedes en espera de los recursos de guerra. Al elaborar un plan invasor a Occidente en 1872, el Presidente lo designó jefe de las fuerzas villareñas que participarían en la empresa. Al hacer su entrada en Camagüey, el jefe de esa región, Ignacio Agramonte, lo nombró segundo del general Francisco Villamil, a quien sustituyó en el mando por enfermedad. Participó en numerosos combates a las órdenes de Agramonte y de su sucesor, Máximo Gómez, y fue ascendido a brigadier en junio de 1874, luego de destacarse al frente de la infantería villareña en las acciones de Palo Seco, El Naranjo y Las Guásimas. En enero de 1875 llegó a Las Villas con las fuerzas invasoras dirigidas por Máximo Gómez, quien lo puso al mando de la vanguardia con la infantería villareña. Fue herido en Barajagua, Cienfuegos, el 10 de febrero de ese año y murió de tétanos pocos días después, el 28 del mismo mes.

LAS GUÁSIMAS, BATALLA DE. La mayor acción de guerra ocurrida durante la Guerra de los Diez Años. Tuvo lugar en el potrero del mismo nombre en Camagüey, del 15 al 19 de marzo de 1874. Allí estaba acampado el general Máximo Gómez con

el contingente invasor a Las Villas —formado por mil infantes y trescientos jinetes—, el gobierno de la República en Armas y la Cámara de Representantes. La columna española, al mando del brigadier Manuel Armiñán, estaba integrada por cinco batallones de infantería, dos regimientos de caballería con setecientos jinetes, más una contraguerrilla y otra volante, además de cuatro cañones con doscientos artilleros. El 15 de marzo Gómez supo de la cercanía del enemigo y se preparó para esperarlo en posiciones ventajosas. Bajo el mando supremo de Antonio Maceo, ocultó la infantería entre la alta yerba de guinea, a ambos lados de un estrecho carril por donde debían pasar los españoles: a la derecha, los orientales y a la izquierda los villareños. Las acciones se iniciaron cuando un piquete de cincuenta hombres a caballo, dirigidos por el coronel mexicano Gabriel González, provocó a los españoles hacia el carril donde fueron atacados por la infantería y acometidos por la caballería camagüeyana. Diezmados, los jinetes españoles se refugiaron tras la infantería y la artillería. Esta acción ha quedado para la historia como «La carga del carril». Armiñán quedó sitiado y sometido a fuego constante durante los dos días siguientes, imposibilitado de moverse por las fuerzas cubanas y la gran cantidad de bajas que tenía. El día 18 le llegó la columna de socorro, de mil setecientos hombres, mandada por el brigadier Báscones, a la que Gómez había intentado detener en Cachaza y en Jimaguayú. En la mañana del 19 ambas fuerzas marcharon hacia Camagüey hostigadas por los cubanos. Los españoles sufrieron más de mil muertos y heridos. Se considera esta la batalla de mayor duración y envergadura de la guerra, y una gran victoria cubana, aunque el excesivo consumo de parque retrasó la invasión a Las Villas hasta enero del año siguiente.

IZAGUIRRE IZAGUIRRE, JOSÉ MARÍA (1830-1905). Pedagogo y patriota cubano. Nació en Bayamo, donde fundó el colegio San José. Al producirse el levantamiento revolucionario del 10 de octubre de 1868, se incorporó a las filas insurrectas y fue representante de Jiguaní ante la asamblea de Guáimaro, en abril de 1869, donde se promulgó la Constitución y se creó el gobierno republicano. Llegó a ser miembro del gobierno de la República en Armas, y se destacó por lo acertado de sus criterios y la eficacia de sus consejos. En 1871 viajó al extranjero, comisionado por Máximo Gómez. Según testimonios epistolares de Carlos Manuel de Céspedes, este lo consideraba «un patriota decidido, que viene prestando importantes servicios desde el principio de la revolución» para asegurarle a la misma apoyo y recursos materiales. Se estableció en Nueva York, donde fue designado secretario de la Agencia General de Asuntos Cubanos. Allí, además, realizó estudios pedagógicos, y colaboró en la revista *El Educador Popular*, una de las más avanzadas de la época en materia de pedagogía. En 1874 entró en contacto con Francisco Iainfiesta, enviado a Estados Unidos por el presidente guatemalteco Justo Rufino Barrios, con el propósito de estudiar nuevos sistemas de enseñanza y de contratar maestros. Izaguirre fue escogido para la dirección de la Escuela Normal Central de Guatemala, creada por decreto gubernamental el 25 de febrero de 1874, y posteriormente inaugurada en el edificio que perteneciera a los padres paulinos. Desde allí contribuyó en gran manera al conocimiento de la historia de Cuba y la gesta de Yara, a la vez que obtuvo apoyo y simpatías para la misma. Junto con su hermano José María, asesoró el establecimiento de un colegio mixto fundado por sus hermanas y sobrinas, el cual dirigió en sus comienzos. Al ser nombrado director

de la Escuela Normal, fue sustituido por su hermana Margarita Izaguirre de Muñoz. El colegio gozó de gran prestigio entre el elemento liberal por sus novedosos métodos de enseñanza. Cuando José Martí fue a Guatemala en 1877, entró enseguida en contacto con Izaguirre e impartió clases de filosofía en la Escuela Normal. Con motivo de la que llamara Martí «sombria conspiración de clérigos y soldados», que se produjo a finales de ese año, y del intento de asesinar a Barrios y a su familia, Izaguirre, junto a Martí y otros profesores de la Escuela, firmaron un documento de adhesión a Barrios, quien mandó a ejecutar en la plaza a los principales conjurados. El extremo rigor con que actuó el gobierno, y los métodos dictatoriales y despóticos con los que pretendió Barrios llevar adelante su reforma, fue restándole poco a poco la adhesión inicial de Martí y del propio Izaguirre, al cabo destituido en 1878 de la dirección de la Escuela, lo cual provocó la renuncia solidaria de Martí. Izaguirre se estableció en Nicaragua y allí fue director de los Institutos de Granada y Managua, además de que su libro *Elementos de pedagogía* se convirtió en el texto principal del magisterio del país. Volvió a Guatemala en 1897, y al instaurarse la república regresó a Cuba. Fue redactor jefe de la revista *La Instrucción Primaria*, publicada por la Secretaría de Instrucción Pública. Escribió *Asuntos cubanos* (1896). Murió en La Habana.

JORDAN, THOMAS S. (1819-1895). Militar norteamericano que peleó por la independencia de Cuba. Perteneció a una familia patricia de Virginia, y se graduó en la Academia de West Point donde fue discípulo de Sherman, Grant y otros militares que llegarían a altos jefes del Ejército Federal. Peleó contra los indios seminoles y de Oregón, en la guerra de conquista contra México y en la Guerra de Secesión. Luego de haber expresado su simpatía por la lucha de los cubanos, a solicitud del presidente Céspedes aceptó pasar a la Isla para adiestrar a las tropas cubanas. Llegó el 11 de diciembre de 1869 por la bahía de Nipe en el vapor *Perit* con numerosa carga bélica y un grupo de patriotas. Su pericia militar logró rechazar los ataques españoles sobre los expedicionarios y salvar los esperados recursos. Se le designó para la jefatura del departamento oriental, y estableció una Escuela de Aplicación en El Cobre, donde enseñó táctica a los oficiales e intentó organizar militarmente las partidas insurrectas. A mediados de 1869 Céspedes lo nombró Jefe del Estado Mayor General en el Departamento de Camagüey, y aunque desarrolló algunas acciones en coordinación con Ignacio Agramonte, entraron en discordias por el modo de conducir la guerra. A principios de 1870 fue nombrado General en Jefe en sustitución de Manuel de Quesada, destituido por la Cámara de Representantes. En ese momento obtuvo el resonante triunfo en la batalla de las Minas de Juan Rodríguez, en Camagüey; pero a los pocos meses, el 12 de marzo de ese año, renunció a su cargo ante la resistencia de muchos jefes cubanos de someterse a sus disposiciones militares y a sus criterios estratégicos acerca de la conducción de la contienda. Volvió a su país, donde continuó apoyando la independencia cubana, y publicó numerosos trabajos en la prensa con ese propósito.

MACEO GRAJALES, ANTONIO (1845-1896). Patriota y militar cubano. Nació en Santiago de Cuba, el 14 de junio de 1845, de padres nativos de la misma ciudad. Fue el mayor de los nueve hijos de su padre y de su madre, Marcos y Mariana, mulatos libres, quienes se habían unido desde 1843 y contrajeron

matrimonio en 1851, al enviudar Marcos. Mariana era viuda desde 1838 y tenía cuatro hijos de su primer matrimonio. Desde 1861 residió con su familia en la finca de Majaguabo, en San Luis, cerca de Santiago de Cuba, ciudad donde cursó las primeras letras y a la que acudía con frecuencia durante la adolescencia, por hacerse cargo de administrar las ventas de las cosechas de las varias fincas de la familia. Allí entró a formar parte de la Logia el Gran Oriente de Cuba, en la que se difundían las ideas liberales, se combatía la esclavitud y se propagandizaba el espíritu independentista. Se casó en 1866 con María Cabrales Fernández. Desde los inicios de 1868 estaba vinculado a los conspiradores contra la dominación española en la ciudad de Santiago de Cuba, y se incorporó el 12 de octubre de ese año, a la insurrección estallada dos días antes. Ese mismo día fue ascendido a sargento por el coraje desplegado en su primer combate. A los pocos días, ya era teniente, y a fines de año, capitán. Comandante en enero del año siguiente y teniente coronel en ese mismo mes, su rápida carrera militar quedó detenida hasta marzo de 1871 cuando fue ascendido a coronel: los prejuicios racistas dentro del campo revolucionario demoraron su ascenso a los más altos grados militares. Durante esos años se mantuvo en el Primer Cuerpo del Ejército cubano, que operaba en la región oriental, y estuvo a las órdenes, primero de Donato Mármol y luego del dominicano Máximo Gómez, el más brillante estratega de los patriotas cubanos, quien apreció sus notables dotes militares y lo convirtió en su segundo durante la campaña invasora efectuada sobre el territorio cafetalero de Guantánamo. Al ser destituido Gómez del mando, quedó provisionalmente a cargo de la división, hasta que hizo entrega de esta al general Calixto García. Ascendido a general de brigada en junio de 1873, fue el jefe de la división que cubría los territorios de Santiago de Cuba y Guantánamo. En 1874 se unió a Gómez, entonces jefe de Camagüey, con un contingente de la infantería oriental para participar en la invasión al occidente de la isla. Bajo la dirección de Gómez, se destacó en los grandes combates de El Naranjo, Mojacasabe y Las Guásimas, y estuvo al frente de las tropas villareñas, posición a la que tuvo que renunciar ante el localismo y el racismo de sus subordinados, para regresar a su puesto en Oriente, donde se mantuvo hasta el final de la Guerra de los Diez Años. Mayor general en mayo de 1877, se opuso al fin de la contienda sin independencia y sin abolición acordada en el Pacto del Zanjón y organizó la Protesta de Baraguá, lugar donde se entrevistó con el general en jefe español, Arsenio Martínez Campos, para expresarle su rechazo a aquella paz. Desde entonces fue indiscutible su liderazgo político, a pesar de que el gobierno provisional allí formado tomara la decisión de enviarle fuera de Cuba en busca de apoyo para así salvar su vida y luego acordar el cese de la contienda. Se estableció en Jamaica y dio su apoyo a la Guerra Chiquita comenzada en 1879, a la que nunca pudo llegar a pesar de sus múltiples intentos. Durante sus estancias en Haití y República Dominicana, estableció relaciones con personalidades y políticos antillanos, con quienes compartió ideas acerca de lo necesario de la unidad de estos pueblos ante la dominación española en Cuba y Puerto Rico y el creciente interés norteamericano por la región. Vivió en Honduras, en cuyo ejército ocupó altas responsabilidades, hasta que en 1884 acompañó a Máximo Gómez en el intento insurreccional que impulsaron durante dos años sin lograr reanudar la batalla por la independencia. En 1882

respondió afirmativamente a una invitación de José Martí en nombre de la emigración de Nueva York para comenzar ese movimiento, y en 1884 ambos se conocieron en aquella ciudad, hasta que a los pocos días Martí se separó por considerar que en Gómez primaba el caudillismo. Se estableció en Colón, Panamá, y aceptó colaborar con los trabajos de la Comisión Ejecutiva Cubana de Nueva York, en cuyo nombre le escribió Martí. Para ello viajó a Ecuador y Perú, aunque finalmente el proyecto no avanzó. Con el pretexto de vender las propiedades de su madre, logró permiso del gobierno español para viajar a Cuba, donde permaneció desde enero hasta agosto de 1890, cuando fue expulsado de la isla luego de organizar grupos de conspiradores y ser recibido en muchos lugares, incluida La Habana, como un símbolo de la nación y de la independencia. En 1891 se estableció en Costa Rica con un grupo de familiares y antiguos subordinados y fomentó un ingenio azucarero con apoyo del gobierno del país, a pesar de las protestas de España. Desde allí dio su concurso al plan insurreccional del Partido Revolucionario Cubano y recibió a Martí en junio y julio de 1893 y en junio del año siguiente, para ultimar los detalles de su incorporación al plan militar ideado por Máximo Gómez, quien había sido electo General en Jefe. Ante su imposibilidad de organizar la expedición con el dinero ofrecido por Martí, y la decisión tomada por este de que Flor Crombet fuera su organizador, Maceo abordó el vapor que lo dejó en la isla el 1.º de abril de 1895, cerca de Baracoa, en el extremo oriental. De inmediato asumió el mando de los diversos grupos de insurrectos en Oriente y dinamizó las acciones contra el ejército español. El 5 de mayo de ese año se reunió con Martí y Gómez en el ingenio Mejorana donde se opuso al criterio de Martí —compartido por Gómez— acerca del gobierno que debía regir a los patriotas. Su opinión era formarlo bajo la conducción del General en Jefe y un grupo de jefes militares. El 13 de julio de ese año, en el combate de Peralejo, estuvo a punto de capturar al General en Jefe español, Arsenio Martínez Campos, y en octubre salió de los Mangos de Baraguá con el contingente oriental para la invasión a Occidente. Se reunió con Gómez en Las Villas y juntos avanzaron llevando la guerra por todo el país hasta el extremo más occidental, a donde arribó el 22 de enero de 1896. Desarrolló una cruenta e intensa campaña en Pinar del Río, donde enfrentó las tropas élites enemigas hasta que, llamado por Gómez para conferenciar acerca de las diferencias del mando militar con el Consejo de Gobierno, pasó a la provincia de La Habana, en la que murió en el combate de San Pedro, el 7 de diciembre de 1896. Su cadáver fue enterrado por sus soldados y, al terminar la dominación española, sus restos fueron trasladados al Cacahual, al sur de la capital cubana, donde reposan en un mausoleo. Fue siempre un firme defensor de la plena soberanía cubana, rechazó la injerencia de Estados Unidos en los asuntos cubanos y se proclamó defensor de las ideas liberales acerca del gobierno.

MARTÍNEZ DE CAMPOS, ARSENIO (1831-1900). General y político español nacido en Segovia y muerto en Zaragoza. Egresado y profesor de la escuela del Estado Mayor, participó en las acciones militares de Madrid y Zaragoza que impulsieron el gobierno del general Leopoldo O'Donnell. Estuvo en la campaña de África en 1859 y 1860, en el Estado Mayor del general Juan Prim y Prats, a quien también acompañó durante la expedición a México durante 1861 y 1862. De vuelta a España se dedicó de nuevo

a la enseñanza militar hasta que fue enviado a Cuba en 1869 por petición propia. Se desempeñó como jefe de la sección de campaña en el Estado Mayor, y defendió públicamente al general Domingo Dulce y a su jefe inmediato de las acusaciones de los Voluntarios españoles. Estuvo en campaña en las regiones central y oriental, donde enfrentó a Máximo Gómez y a Antonio Maceo, entre otros destacados jefes cubanos; más tarde regresó a España como brigadier. En 1872, el gobierno republicano lo envió a luchar contra los carlistas en Cataluña y fue gobernador militar de Gerona. El 29 de diciembre de 1874, se pronunció en Sagunto contra la República y proclamó rey a Alfonso XII, hijo de la destronada Isabel II. En 1876 fue nombrado Capitán General de Cuba, y mediante la combinación de activas operaciones y una política de atracción y respeto logró que fuera firmado el Pacto del Zanjón en 1878, que mantenía a Cuba bajo el dominio español. Se entrevistó en Mangos de Baraguá con Antonio Maceo sin lograr convencerlo y recibió la deposición de las armas de los últimos insurrectos luego de la partida de este al extranjero en busca de ayuda. Impulsó reformas políticas en la Isla, puso en vigor la Constitución española de 1876, apoyó la creación de partidos políticos y la presencia de sus representantes en las Cortes. Regresó a España en 1879, llamado por el gobierno conservador de Cánovas del Castillo para asumir la presidencia del Consejo de Ministros y la cartera de la Guerra. En Madrid se entrevistó en octubre de 1879 con José Martí, al ser este deportado por su labor conspirativa en apoyo de la Guerra Chiquita. Fue capitán general de Cataluña y también, presidente del Senado y del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. Dos años después estuvo al frente del mismo ministerio en el gobierno de Sagasta. En 1893 asumió la dirección del ejército de África y logró poner fin a la guerra de Melilla. A pesar de calificarse a sí mismo como conservador, lúcidamente defendió en las Cortes la concesión de mayores reformas para los cubanos y apreció que el país se estaba convirtiendo en una colonia mercantil de Estados Unidos. Luego de estallar la Guerra de Independencia, fue enviado de nuevo a Cuba para impulsar gestiones pacificadoras que fracasaron estruendosamente cuando casi fue apresado por Maceo en el combate de Peralejo, en 1895, y cuando no pudo contener la invasión mambisa hasta el occidente de la Isla. Renunció a su cargo en 1896. Recomendó como su sucesor a Valeriano Weyler para que adoptase una política de exterminio. Regresó a España y continuó ocupando cargos militares y políticos hasta su muerte.

MILANÉS, JOSÉ JACINTO (1814-1863). Poeta cubano, una de las figuras principales de la primera generación romántica de la Isla. Nació en Matanzas, hijo mayor de una familia numerosa con modestos recursos económicos. Realizó estudios primarios y aprendió latín en la escuela de Ambrosio José González, pero gran parte de su educación la debió a su esfuerzo personal. Entabló una importante amistad con Domingo del Monte, en 1834, cuando este crítico se radicó en Matanzas. Dos años después —ya de vuelta en La Habana Del Monte— lo invitó a visitar su casa; allí el poeta se relacionó con los escritores que frecuentaban la tertulia delmontina y amplió su cultura clásica y moderna gracias a la amplia biblioteca de su anfitrión. Así comenzó el más fructífero período en su carrera de escritor (1836-1843), pues su firma llegó a aparecer en casi todas las revistas de la capital y de Matanzas. Su drama *El conde Alarcos* se estrenó en La Habana, con éxito de crítica, en 1838, acontecimiento que, sin embargo, le provocó una crisis nerviosa. Dicha obra

constituye una de las primeras manifestaciones del romanticismo en el teatro en lengua española. En 1839 fue víctima de fiebres cerebrales que lo redujeron al estado de invalidez durante dos meses. Terminó su obra *Un poeta en la corte* en 1840, pero la censura impidió que se editara hasta 1846. Aquel mismo año comenzó a publicar *El mirón cubano*, cuadros de costumbres realizados en verso, que constituyen un antecedente del teatro costumbrista cubano, y cuya publicación continuó durante los años 1841 y 1842. En 1841, junto con su hermano Federico, publicó bajo seudónimo, *Los cantares del montero*. Enamorado de una prima, rompió un compromiso que tenía desde hacía diez años, pero fue rechazado por la familia de su prima. A este hecho se atribuyen las primeras manifestaciones de un desequilibrio mental, aunque algunos aducen factores hereditarios y otros lo suponen afectado por los horrores de la represión que desataron las autoridades coloniales contra los esclavos y la población más pobre de Matanzas, acusándolos de conspirar contra el poder establecido. En compañía de Federico inició en 1846 un viaje por Estados Unidos, Inglaterra y Francia, costado por sus admiradores y amigos, con el propósito de contribuir a su restablecimiento. Algo mejorado, regresó a Cuba en 1849, pero en 1852 sufrió una crisis definitiva, que lo sumió en un mutismo casi absoluto hasta su muerte. Entre sus poemas alcanzaron gran resonancia «La madrugada», «El beso», «El mar», «La tarde», «El mendigo», «La fuga de la tortola» y «De codos en el puente».

MORAZÁN QUEZADA, FRANCISCO (1792-1842). Político y militar centroamericano. Nació en Tegucigalpa, Honduras. Colaboró con el jefe de estado Dionisio de Herrera, junto a quien se opuso al ejército de la Federación centroamericana. Se destacó en la defensa de Comayagua, entonces capital del país, y logró una salida en busca de ayuda, pero no pudo evitar la ocupación de la ciudad y la detención de Herrera. Obtuvo importantes victorias sobre las fuerzas federales conservadoras en la Trinidad y en Gualcho, lo que obligó a estas a levantar el sitio de San Salvador. Nombrado jefe de estado de Honduras, continuó la campaña hasta ocupar Ciudad de Guatemala en 1829. Asumió el gobierno de la Federación, logró pacificar casi toda la región e implantó medidas de corte liberal que incluyeron la disolución y expulsión de las órdenes religiosas. Regresó a Honduras para encargarse del gobierno, fue electo en marzo de 1830 y venció alzamientos conservadores en Olancho y Opateca. En septiembre de ese año, resultó electo presidente de la Federación, y durante 1832 y 1833 combatió y venció varias sublevaciones conservadoras. Terminado su período presidencial fue reelecto en sustitución de José Cecilio del Valle, quien murió antes de asumir el cargo. Estableció la capital federal en San Salvador, pero no pudo evitar la división de los liberales guatemaltecos y el ascenso de Rafael Carrera al frente de Guatemala con apoyo conservador. Al terminar su mandato no hubo elecciones federales, pero el voto le dio la presidencia de El Salvador. En 1839 derrotó una invasión conjunta de Honduras y Nicaragua, y logró aplastar una sedición en la capital. Luego atacó y ocupó Ciudad de Guatemala, pero tuvo que retornar a El Salvador, tras lo cual renunció y se expatrió a fin de evitar la continuación de la guerra. Escribió sus *Memorias*, inconclusas porque fue llamado a Costa Rica en 1842 por los liberales. Tras la firma de un convenio con sus enemigos fue electo jefe de estado de ese país donde implantó medidas de tipo liberal. Al querer restaurar la unidad centroamericana levantó una

protesta armada que contó con el apoyo de los demás estados de la región. Traicionado, fue entregado a sus enemigos y fusilado el 15 de septiembre de 1842, aniversario de la independencia. En 1849, sus restos fueron trasladados a San Salvador en cumplimiento de su voluntad. Morazán fue el alma y el máximo exponente del ideal de la unión centroamericana.

PALMA LASSO, JOSÉ JOAQUÍN (1844-1911). Poeta y patriota cubano. Nació en Bayamo y cursó sus primeras letras en los conventos de San Francisco y Santo Domingo, y la segunda enseñanza en el colegio San José, dirigido por José María Izaguirre. Dio a conocer sus primeras poesías en el periódico *La Regeneración*, que luego dirigió. En la imprenta del periódico se publicó una *Colección de poetas bayameses* (1862), con poesías suyas y de los hermanos Izaguirre. Se incorporó a la guerra de Yara desde sus inicios, y reclutó hombres para la causa en el caserío de El Dátil, cerca de Bayamo, entre ellos a Máximo Gómez, a quien dio el grado de sargento. Tomado Bayamo, figuró entre los regidores del Ayuntamiento libre de la ciudad. Fue uno de los firmantes de la Constitución de Guáimaro, y figura entre sus honores el haber presentado, junto a Ramón de Céspedes, la moción en favor de la abolición de la esclavitud, que fue finalmente aprobada. Se contó entre los redactores del primer periódico de la revolución, *El Cubano Libre*, impreso primero en Bayamo y luego en plena manigua. Alcanzó el grado de capitán. Fue hombre de confianza y secretario de Carlos Manuel de Céspedes, de quien escribió una biografía que este revisó y corrigió. En 1873 fue destinado a conseguir en el extranjero fondos para la causa. En Jamaica supo de la muerte de Céspedes. Se trasladó a Nueva York, viajó a Perú y a otros países de América, y, con posterioridad, residió alternativamente en Honduras y en Guatemala, país donde fue bien acogido por el presidente Justo Rufino Barrios y frecuentó la casa del general Miguel García Granados —a cuya hija María dedicó un poema con motivo de su muerte—. La Paz del Zanjón, en 1878, lo sorprendió en Honduras dedicado a la enseñanza. Su amistad con el presidente Marco Aurelio Soto, del que llegó a ser secretario, le permitió ayudar a los cubanos emigrados, y a Máximo Gómez le procuró un alto cargo en el ejército. Fueron editadas sus *Poesías* (Tegucigalpa, Honduras, 1882) con prólogo de Ramón Rosa, una alocución de Marco Aurelio Soto, cartas de Adolfo Zúñiga y Antonio Zambrana, y la carta que le escribió José Martí en Guatemala, en 1878, incluida en este tomo. Al cesar Soto en la presidencia, Palma lo acompañó durante un año en un viaje por Europa. Al volver, afrontó dificultades debido a las cuales tuvo que trabajar en la construcción del canal de Panamá. Dejó a su familia en Honduras, y al regresar a Guatemala, recibió la noticia de la muerte de su esposa. Se hizo ciudadano guatemalteco (como antes hondureño), y su influjo en la juventud literaria de Centroamérica fue reconocido por Rubén Darío. Fue profesor de Literatura Española en la Facultad de Derecho y director de la Biblioteca Nacional de Guatemala. Su penetración con este país fue tal que escribió la letra para su himno nacional. Al establecerse en Cuba la república en 1902, volvió como ministro plenipotenciario de esa nación centroamericana. En Cuba se le ofrecieron altos cargos, pero solo aceptó ser su cónsul en Guatemala. En 1906 visitó la patria por última vez. Murió cinco años más tarde en tierra guatemalteca. La valoración de su poesía ha fluctuado de la admiración inicial por sus versos que corrían en boca de los

mambises, como recuerda Martí en el prólogo a *Los poetas de la guerra* (1893), hasta el rechazo a lo que se ha llamado su «zorrellismo» poético. Fue estimado, en sus virtudes menos ostensibles, por Martí —quien dio testimonio de ello en la carta ya mencionada, en su dedicatoria rimada de 1885 y en uno de sus más personales apuntes—. Darío le dedicó una hermosa semblanza a «el grande y bueno Palma», «peregrino por la libertad» (*El Figaro*, no. 29, a. XXII, julio 22, 1906).

PATRIA Y LIBERTAD (DRAMA INDIO). En su carta a Gonzalo de Quesada y Aróstegui de 1.º de abril de 1895, José Martí escribió: «Antonio Batres, de Guatemala, tiene un drama mío, o borrador dramático, que en unos cinco días me hizo escribir el gobierno sobre la independencia guatemalteca». De esta obra se conservan en el CEM dos fuentes: un manuscrito original de Martí en once hojas de papel rayado, que abarca desde los últimos cinco versos de la Escena III del primer acto hasta los cuatro primeros de la Escena IV del segundo acto; y una copia mecanográfica en treinta y una páginas, precedidas de una hoja en la que se lee escrito a mano, en tinta: «Patria y Libertad / Drama Indio escrito por el Apóstol Martí, durante su exilio en Guatemala y cuyo borrador fue conservado y archivado por Don Antonio Bartres [sic], de Guatemala, y cuya copia fue obsequiada en septiembre, de 1924 a J. M. Béjar.» Según testimonio de Ofelia Domínguez Navarro, fechado en La Habana, el 15 de junio de 1953, del dramaturgo y actor cubano José María Béjar, quien proyectaba representar el drama en el Anfiteatro Nacional, le comunicó a ella y le escribió a Juan Leonardo Flores, redactor político de *Siempre* (en carta de 13 de septiembre de 1944), que dicha copia —calificada de «única»— le fue entregada en Guatemala por Antonio Batres; que junto con otros manuscritos (no dice cuáles) la ofreció infructuosamente a «pretéritos gobiernos de Cuba», y que a fines de 1944 logró escenificar esta obra en el teatro Oriente de Santiago de Cuba, «trabajando en la misma él, su esposa y su hija Ada». (Confróntese *José Martí. Obras completas*. La Habana, Patronato del Libro Popular, 1961, t. XXV, pp. 134-139). La copia que se conserva en el CEM (donada al mismo por Amalia Cue Sarabia, profesora de la Universidad de Oriente, quien la encontró por azar entre papeles que pertenecieron al antiguo Catalunya Grop, de Santiago de Cuba, del que Béjar era miembro), parece haber sido el texto del que se hizo la copia reproducida en el tomo III de la edición del Patronato del Libro Popular y posteriormente en el tomo 18 de OC. Por esta razón se reproduce dicha primera copia con las rectificaciones necesarias, en los casos de evidentes errores de transcripción, de acuerdo con el manuscrito fragmentario, el cual, a su vez, se presenta íntegro. También se conservan varios borradores y apuntes fragmentarios.

RODRÍGUEZ AGÜERO, RAFAEL (1846-1905). Brigadier del Ejército Libertador cubano. Le llamaban el Tuerto por haber perdido un ojo en combate. Nació en Camagüey el 24 de octubre, en una acaudalada familia. Al estallar la guerra en su región, se incorporó a ella rápidamente, destacándose por sus acciones en muy poco tiempo. Ignacio Agramonte lo hizo jefe de la caballería y lo incorporó a su Estado Mayor. Al morir este y ser sustituido por Máximo Gómez continuó en tales funciones y fue Jefe del Estado Mayor. Tuvo una participación muy destacada en los grandes combates dirigidos por Gómez en Camagüey durante 1873 y 1874, y lo acompañó a la invasión a Las Villas al año siguiente. Se distinguió por

sus cargas de caballería en la región de Cienfuegos, y quedó lisiado de una mano en el combate del cafetal González. Cuando Gómez tuvo que abandonar esa jefatura ante las muestras de regionalismo, regresó a Camagüey y formó parte del Comité del Centro que acordó el Pacto del Zanjón. Embarcó hacia Jamaica y pasó luego a Honduras, en cuyo ejército sirvió y ocupó el mando del departamento de Roatán y del puerto de Amapala. En 1884 se incorporó al Plan de San Pedro Sula, encabezado por Máximo Gómez para reiniciar la guerra de independencia. Se mantuvo en todos los trajines preparatorios de las expediciones, una de las cuales estaría a su mando, hasta 1886, cuando fue uno de los que informó a Gómez del fracaso del proyecto. José Martí y Gómez contaban con su presencia en la guerra de 1895, aunque no se incorporó a ella hasta sus finales, cuando llegó a Cuba en julio de 1898, en una expedición por el sur de Las Villas. Gómez lo designó de inmediato Jefe de su Estado Mayor. Con el grado de teniente coronel fue Jefe del Cuerpo de Artillería durante la República. Murió en La Habana el 5 de mayo de 1905.

SUÁREZ DELGADO, MANUEL (1836-1917). Militar y patriota cubano. Nació en Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, e ingresó en el ejército español a los quince años de edad. En 1862, ya teniente de infantería, renunció a la vida militar mientras servía en Tetuán, en el norte de África. Se trasladó entonces a La Habana con la familia, donde se vinculó a los jóvenes que en la céntrica acera del Louvre manifestaban su rechazo al colonialismo español. Poco después de comenzada la Guerra de los Diez Años, se dirigió a Nueva York, de allí regresó con la expedición del *Perit*, en mayo de 1869, con el grado de comandante, al mando de los Rifleros de la Libertad. Fue destacado en Camagüey bajo las órdenes de Ignacio Agramonte hasta la muerte de este en combate; posteriormente continuó bajo el mando de Máximo Gómez. Fue jefe del regimiento de caballería Caonao, y participó en numerosas acciones de guerra, y en los grandes combates de La Sacra y Las Guásimas. En 1874 ya había obtenido el grado de brigadier. Se radicó en la ciudad de Santa Clara, y allí se alzó al frente de varias partidas al iniciarse la Guerra de Independencia. A la llegada de Máximo Gómez a esa región, fue designado por este Jefe del Tercer Cuerpo del Ejército Libertador, que comprendía a Camagüey. En junio de 1896 fue relevado del mando por Gómez y designado para acompañar al gobierno de la República en Armas, donde se mantuvo hasta el fin de la guerra. Murió en Camagüey.

TUPAC AMARU; JOSÉ GABRIEL CONDORCANQUI (1740 ó 1741-1781). Héroe nacional peruano, precursor de la independencia de su país. Se hacía llamar Tupac Amaru por descender en línea directa del inca Felipe Tupac Amaru, cuya hija casó con Diego Felipe Condorcanqui, primer cacique de la provincia de Tinta. Al morir su padre, lo hereda cuando solo contaba diez años de edad, y estudia en el Colegio de los Indios Nobles de San Francisco de Borja, donde adquirió conocimientos generales, rudimentos de latín y dominio perfecto del español además del quechua. Desde el pueblo de Tungasuca, en el que se estableció después de su matrimonio con Micaela Bastidas, transportaba mercancías por todo el virreinato mediante arrias de mulas que había heredado junto con el cacicazgo. Este continuo trasiego le permitió conocer la verdadera situación en que se encontraba la población indígena. Hombre de lectura por inclinación personal e instruido en las Leyes de

Indias, comenzó entonces a manifestar su desacuerdo con las injusticias de la administración colonial, a través de recursos legales y apelaciones ante las autoridades españolas locales y su representación en Lima, adonde se dirigió para demandar también el reconocimiento de sus derechos como sucesor de los incas. El fracaso de las reclamaciones judiciales, así como el indiscutible influjo recibido al contacto con los sectores más progresistas de aquellos tiempos, durante su estancia en esa ciudad, decidieron un cambio social en su actitud. El 4 de noviembre de 1780, con la ejecución del corregidor de Tinta, Antonio Arriaga, dio inicio a la rebelión. Convirtió a Tungasuca en su cuartel general y desde allí organizó las fuerzas para marchar sobre Pomacanchi y Quiquijana. En cada sitio conquistado decretó la supresión definitiva de los repartimientos, la mita y los obrajes, o cualquier otro método de explotación empleado por la colonia, hecho que, junto con su proclama del 16 de noviembre, la cual abolía la esclavitud en todo el virreinato, afianzó su prestigio y ganó para sus filas la adhesión, no solo de indios y mestizos, sino también de mulatos y negros libertos, e, incluso, criollos y españoles. La victoria del día 18, en Sangarara, que le valió la excomunión por el obispo Moscoso y Peralta, fue uno de sus triunfos más resonantes sobre las tropas realistas. Decidido a vencer la resistencia de las provincias meridionales, el 7 de diciembre cruzó la frontera entre los virreinos del Perú y Buenos Aires; y ya el día 23 del mismo mes dominaba Paucartambo, Urubamba, Tinta, Chumbivilcas, Lampa, Azángaro, Carabaya, Puno y sus contornos, mientras su primo hermano Diego Cristóbal avanzaba hacia el noroeste. Sin embargo, Tupac Amaru no atacó al Cuzco en los primeros días de su ofensiva sino que esperó todo un mes (2 de enero de 1781) para ponerle sitio, cuando la Ciudad Imperial, antes desprevenida e indefensa, se había protegido con numerosos contingentes virreinales para resistir el asedio. Tras algunas escaramuzas y varias tentativas de negociaciones, el Inca decidió abandonar el cerco sin dar batalla y se retiró nuevamente a la provincia de Tinta, perseguido de cerca por las fuerzas del mariscal de campo Del Valle. Traicionado por el mestizo Francisco Santa Cruz, fue hecho prisionero en el poblado de Langui, el 6 de abril, y enviado, junto con sus familiares, al Cuzco, donde el visitador Areche formó proceso que terminó con su condena a muerte, la cual debía ejecutarse el 18 de mayo de 1781, después de presenciar el sacrificio de su esposa e hijos, así como de nueve de sus principales seguidores. Luego se le cortó la lengua y fue atado a cuatro caballos que, a una señal, debían partir en direcciones opuestas; al no lograr despedazar su cuerpo, Areche ordenó que se le degollase. Ahogada por el momento la revolución, todavía continuó en algunas provincias, como la de Buenos Aires, con estallidos más violentos. El prestigio de Tupac Amaru, acrecido por su martirio, constituía un peligro siempre latente. Su nombre y ejemplo han seguido inspirando las luchas libertarias de su patria y forman parte honrosa de la historia de América.

Glosario e índices

GLOSARIO

- A -

AHAU O AHAU: «gran señor», nombre que los mayas daban al *balach uinic* o jefe supremo. Los ahaus, junto con sus consejeros, tomaban las decisiones más importantes y declaraban las guerras.

ALBARDA: pieza principal del aparejo de las caballerías de carga, compuesta de dos almohadas unidas por la parte que cae sobre el lomo del animal.

ALZAR: se refiere a la acción de levantar para mostrar al público el animal ganador en las peleas de gallos. Por tanto, el alza es cada uno de los triunfos que estos obtienen.

- B -

BLANQUILLO: llámase así, tanto en Guatemala como en México, al huevo de ave, especialmente el de gallina; aunque también puede referirse al del pavo común, que entre los guatemaltecos se conoce por *chompipe*.

BOHÍO: (voz de las Antillas), cabaña hecha de madera y ramas, cañas o pajas y sin más respiradero que la puerta.

BRASILETE: árbol pequeño de madera dura y de color rojizo. Crece en los países tropicales.

- C -

CACAO: árbol de América cuyo fruto se emplea como principal ingrediente del chocolate.

CACAXTE O CACAXTLE: (del azteca *cacaxtli*), cesto grande de mimbre para transportar frutas, hortalizas, etc. Armazón de madera que sirve para cargar mercancías a la espalda.

CAGUAMA: (voz caribe), tortuga marina algo mayor que el carey.

CALPUL: (del azteca *calpulli*), en Guatemala, especie de cabildo, donde se reunían los principales del pueblo, y de aquí que, por traslación, la palabra llegara a designar la reunión misma o una persona de cierta relevancia social o religiosa. De este modo, el nombre se dio a una categoría de magistrados que actuaban como testigos en el establecimiento de contratos, dirigían las danzas públicas y concertaban los matrimonios.

CAMOTE: fruto de planta rastrera, de igual denominación, conocido en el área del Caribe como *buniato* o *boniato*.

CANOA: (del taíno), embarcación de remo muy estrecha, ordinariamente de una pieza. Bote muy ligero.

CAÑAL: cañaveral.

CAREY: (del taíno), tortuga de mar. Materia córnea que se saca en láminas delgadas de las escamas del carapacho del carey.

CARIBE: pueblo que dominó parte de las Antillas. Individuo perteneciente a este pueblo. Nombre dado a la lengua que hablaban, formada por numerosos dialectos.

CAYUCO: embarcación india de una pieza, más pequeña que la canoa.

CIELITO: en Argentina, baile de los gauchos, en que varias parejas forman corro, mientras una de ellas evoluciona en medio del ruedo. Por extensión, tonada y canción de este baile.

COTÓN O COTONA: prenda de vestir masculina a manera de camisa de tela basta. Es propia de los indios de Centro y Suramérica, pero su uso se ha hecho popular.

CUJE: para los cubanos, en la recolección de tabaco, vara donde se cuelgan a secar las hojas de esta planta.

- CH -

CHICHA: bebida alcohólica que se obtiene mediante la fermentación del grano de maíz. Se consume principalmente en Chile y Perú.

CHICHERÍA: lugar donde se fabrica o se vende la *chicha*.

CHILE: (voz derivada de la mexicana *chilli*), «pimiento», así se acostumbra a llamar al *ají* en América Meridional, Central y en México. Su consumo, que formó parte de la alimentación indígena desde tiempos remotos, se ha popularizado. En la cocina guatemalteca, cada una de sus numerosas clases tiene un uso especial.

CHIRIMÍA: instrumento de viento característico de los indios de Centroamérica, Colombia y Venezuela.

CHITE: arbusto parecido al romero, cuyas ramas, tomadas al natural, se utilizan en la fabricación de escobas y en la construcción de viviendas, en la industria campesina. En Suramérica diversas plantas reciben este nombre. En Cuba, crece otra, perteneciente a la misma familia *chite*, que es llamada *mazorquilla*.

CHOJÍN: palabra tal vez emparentada con el verbo *chojear*, referido a la acción o el efecto de picotear los frutos o la madera, tal como lo hace el pájaro carpintero, conocido por *cheje*, cuyo nombre, a su vez, se deriva del maya *chejum*. Se trata de un plato compuesto por variadas carnes, vegetales y especias.

CHOLLUDO: en Guatemala y Colombia, se entiende por perezoso, haragán. El término se deriva del sustantivo *cholla*, que en Colombia y Honduras equivale a flema, pereza.

- D -

DESPICHADO: adjetivo derivado del verbo *despichar*, esto es, acobardarse. En riña de gallos, el animal que se corre frente al otro o que permanece pasivo, sin presentar pelea, con las plumas del cuerpo comprimidas y las de la cabeza levantadas.

DEVANAZÓN: en el sureste de México, el verbo *devanar*, del cual proviene este sustantivo, significa revolverse, empolvarse, ensuciarse. En Guatemala, dicho vocablo describe la acción de revolcarse a causa de un dolor muy fuerte o de voltearse en tierra alternativamente cuando se combate.

- F -

FIAMBRE: plato muy popular en Guatemala, de consumo tradicional el día primero de noviembre o fiesta de todos los santos. Se compone de variados vegeta-

les, a manera de ensalada; se acompaña con carnes y pescado de diferentes clases fuertemente condimentados con numerosas especias.

FLORIDO: tratándose de gallos, animal de buena figura y de cualidades excelentes para la pelea.

- G -

GAUCHO: campesino habitante de las llanuras rioplatenses argentinas, uruguayas y brasileñas (siglo XVIII y XIX). Buen jinete y diestro ganadero.

GRANADILLO: en América meridional, árbol de hasta ocho metros de altura, de madera compacta color rojo y amarillo, muy apreciada en ebanistería. En las Antillas, árbol de similar consistencia y color. En México, diferentes plantas reciben el mismo nombre.

GUACAMAYA: arbusto de la familia de las leguminosas, de flores rojas y amarillas, las que, junto con las hojas, sirven para preparar infusiones. En Cuba, otra variedad es llamada *papagayo* o *tricolor*; en México, *tabachín* o *flor de camarón*.

GUAJIRO: en Cuba, campesino y por extensión nombra a las personas rústicas.

GUANÁBANA: fruta del guanábano, árbol de las Antillas. De forma acorazonada, corteza verdosa con púas débiles, pulpa blanca de sabor grato, refrigerante y dulce.

GUAYACÁN: (castellanización de la voz antillana *guayaco*), árbol alto, de tronco torcido y corteza dura. De origen insular, sus especies continentales se encuentran desde Tabasco a Guatemala, además de Colombia.

GÜIRA: (voz antillana), árbol tropical de cuatro a cinco metros de altura.

- H -

HAMACA: (voz antillana), red o manta hecha de pita u otro tejido resistente, la cual, asegurada por sus extremos a dos troncos o estacas y suspendida en el aire, es usada como cama entre los habitantes de zonas cálidas.

HENEQUÉN: (voz de probable origen maya; variante de *jeniquén*), planta del género agave. Nombre específico de la fibra textil que a partir de esta planta se produce.

HICACO: (voz taína), arbusto de tres a cuatro metros de altura, se da silvestre en las Antillas.

HUACAL o GÜACAL: cierto tipo de jaula hecha de varas tejidas que se utiliza para transportar mercancía a lomo de bestias. Cesta dedicada a iguales fines. El vocablo se deriva del mexicano *huacalli*, que identifica a un árbol cuyos frutos redondos, una vez vaciados de su pulpa, se utilizan también como recipientes.

HUIPIL o HIPIL: (de la voz azteca *huipilli*), vestimenta femenina, a modo de camisa holgada y sin mangas, y en ocasiones adornada con profusión de bordados, cuya usanza entre los indios de México y Centroamérica, marcaba la llegada de la edad núbil.

HULE: (del nahua *ullí*), goma elástica que se obtiene del llamado árbol del hule, también conocido como *árbol del Pará*, por ser originario de esta región del Brasil, aunque abunda por las tierras cálidas americanas desde el sur de México.

- J -

JARABE: baile popular mexicano, al parecer originado en el zapateo andaluz. En el siglo XIX se tocaba con arpa y era acompañado generalmente de coplas de carácter nacionalista y antiespañol, cuando no de requiebros amorosos u otros de cortejo. Lograda la independencia, se convirtió en una especie de baile nacional.

JERGA: paño que se coloca entre otros dos llamados *baferas*, para cubrir el lomo de la cabalgadura. Capote o *ruana*, principalmente en Colombia.

JÍCARA: vasija improvisada con la cáscara leñosa del fruto del árbol llamado *jícara* —del mexicano *xicalli*— o *calabacero*, como se le conoce en Centroamérica. En Cuba, tanto el fruto como el árbol se denominan *güira*, aunque se mantiene la misma designación para el recipiente así confeccionado.

JIRO O GIRO: gallo o gallina de color blanquesino, semejante a la paja, y jaspeado de negro.

JOCOTE: (castellanización del azteca *xocotl*), árbol cuyo fruto es parecido a la ciruela, pero mucho más ácido. Los españoles lo llamaron *ciruelo americano*. En las Antillas se le conoce por *jobo*.

JOCOTILLO: diminutivo de *jocote*. Yerba, cuyas hojas de sabor ácido, se acostumbra a comer crudas en Centroamérica.

JOLOCHE: se distingue así en México, El Salvador, Costa Rica y Honduras, a las hojas de la mazorca de maíz que, despojada de sus granos, a su vez recibe el nombre de *tusa*. Es voz que proviene del maya *joloch*.

JUXTÁN O JUSTÁN: vulgarización del vocablo *fustán*, que, en México, es enagua de tela blanca.

- K -

KACHQUES O KAKCHIQUELES: uno de los grupos más importantes de origen maya e influencia tolteca. Disputaron con los quichés la hegemonía sobre los territorios vecinos al lago Atitlán a orillas del cual se asentaron. En su capital, Iximché, se realizó la primera fundación de la que sería ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, en 1524; aunque la hostilidad de los indígenas obligó a los españoles a buscar otro emplazamiento en el valle de Almolonga, en 1527.

- L -

LADINO: por oposición al indio o persona de habla indígena, llámase a la persona de habla castellana, sea blanca o mestiza, aunque el término puede ser aplicado al indio que hable correctamente el español o que se haya asimilado a las costumbres de los colonizadores.

- M -

MAGÜEY: (voz de origen caribe), denominación genérica del *agave*. Planta productora de fibras como la *pita*, el *ixtle* o el *benequén*, y de bebidas fermentadas como el *tequila*, el *mezcal* y el *pulque*. Los antiguos mexicanos utilizaron sus hojas en la

confección de sus manuscritos. Abunda además en Venezuela, Bolivia y las Antillas.

MAÍZ: (del taíno *mahís*), planta de la familia de las gramíneas, originaria de América tropical. Produce mazorcas de granos gruesos y amarillos muy nutritivos que constituyen alimento básico de la cultura americana.

MAMES: grupo indígena que precedió a los quichés, por quienes fue desplazado de la ciudad de Uatatlán hacia el noroeste de los reinos quichés y cakchiqueles, en el departamento guatemalteco de Huehuetenango, hasta Chiapas, en México. Los mames ofrecieron gran resistencia a las tropas de Gonzalo de Alvarado, en tiempos de la conquista, pero en 1525 fueron vencidos definitivamente por los españoles.

MARQUEROTE: *marquesote*, en México y Centroamérica, torta preparada con harina de maíz, o de arroz, huevo y azúcar, que se corta en trozos con figura de rombos.

MILPA: maizal, terreno sembrado de maíz.

- N -

NOPAL: (del nahua *nopalli*), planta de la familia de las cactáceas. Procedente de México.

- O -

OCOTE: (en lengua azteca *ocotl*), conífera que crece entre las montañas y los valles altos de México. El pino mexicano propiamente dicho. Su madera resinosa es muy combustible y se usa en rajas o astillas como tea, que, por extensión, recibe el mismo nombre.

- P -

PANELA: en Yucatán, como en Guatemala, Honduras y Colombia, la *panela* es el azúcar sin refinar que se vende en forma de panes circulares, cucuruchos, conos truncados o con figura de adobe, según lo cual, y sus combinaciones posibles, se clasifica en *tapa*, *pante*, *marqueta*, *atado* y *rosario* (ver: *rapadura*).

PETATE: (del azteca *petlatl*), estera de hojas de palma o especialmente de las hojas de la planta denominada *tule*. Tejido de la misma clase utilizado en la confección de sombreros, petacas y cestas.

PILONCILLO: ver *rapadura*.

PIPIÁN: en Centroamérica y México, guiso que se prepara fundamentalmente con salsa de pepitas o semillas de calabaza, tostadas y molidas, y con el cual se adoba, junto con otros ingredientes, carnes diversas, de res o de ave.

PITA: (voz taína), planta oriunda de México. Variedad de agave de la cual se extrae fibra, de igual denominación, que torcida, se utiliza para tejer esteras, hamacas, redes, aparejos y otros enseres de género textil.

PUNTERO: en Cuba, antiguo maestro de azúcar. El que cuida del punto de las mieles en la elaboración del azúcar de caña.

PUNTO: *punto guajiro* o *punto cubano*. Nombre genérico que se da en Cuba al canto popular campesino con diferentes tonadas.

- Q -

QUICHÉS: una de las tribus que, a partir del siglo x y procedentes de la meseta de Anáhuac, emigraron hacia las tierras altas de Guatemala y se fundieron con la originaria cultura maya. Se establecieron en la ciudad de Gumarcach, también llamada Utatlán que fue destruida por los conquistadores españoles. Idioma hablado por los indios pertenecientes a dicho pueblo.

QUIEBRACAJETE: en Centroamérica, planta trepadora asimismo nombrada *micboacán* y *campanilla*; esta última denominación por la forma de sus flores de color encarnado, blanco, morado o azul.

- R -

RAPADURA: o también *raspadura*, como la llaman en Cuba y Puerto Rico; es, por antonomasia, el azúcar oscura y sin refinar que queda pegada a las pailas durante el proceso de coción de las mieles de caña. A su vez, las tortas o panes de azúcar mascabada o prieta reciben el mismo nombre, si no el de *panela* o *piloncillo*, en otras regiones americanas. Se conoce además por *rapadura* el dulce hecho con miel de caña y leche.

REBOZO: especie de chal que constituye una prenda típica entre las mujeres de pueblo, sobre todo en México y Guatemala; donde respectivamente, suele llamársele *culebro* y *pañolón*.

RONRÓN: árbol de muy buena madera color de carey. En Centroamérica se le identifica igualmente por *jocote de fraile*; en México, por *palo de cera* o de culebra.

- S -

SABINO: rojo claro, rosillo.

SACATAL O ZACATAL: (del azteca *zacatl*), pastizal. Terreno sembrado de *zacate* o yerba para pastos.

SARAPE O ZARAPE: en México, manta de lana o algodón que sirve como cobija y que puede presentar una abertura en su centro por donde pasar la cabeza, de modo que cubra los hombros y proteja del frío el pecho y la espalda de quien lo use. *Poncho*.

SEMITA: vocablo tal vez derivado, por corrupción, de *acemita* y *acemite*. En Bolivia llaman así a la harina que resulta de cernirse el atrecho o salvado, y con la cual se hacen empanadas. En Guatemala, el pan hecho con este tipo de harina recibe el mismo nombre. En México, *raspabuche*.

- T -

TAPATÍO: sobrenombre que se da a los naturales de Guadalajara, capital de Jalisco y, por extensión, a todo lo relativo a este estado mexicano. La etimología del término se remonta al vocablo azteca *tlapatl* con el cual los indígenas desig-

naban una antigua moneda cuyo valor equivalía aproximadamente a tres unidades de cacao.

TEMAGÁ O TAMAGÁS: de América Central, víbora muy venenosa.

TEOCALI: (del azteca *teotl*, «dios», y *calli*, «casa»), palabra que designa los templos nahuas. «Casa del dios».

TORTILLA: en América Central, Antillas y México, alimento en forma circular y aplanada, hecho con masa de maíz hervido en agua con cal y cocido en comal. Es fundamental en la alimentación de estos países.

TOTOPOXTE O TOTOPOSTE: (del nahua *totopestli*), tortilla de harina de maíz muy tostada. El *totoxte* se cuece en el *comal* en capas finas, y una vez tostado se puede conservar por algún tiempo. En México y Guatemala se consume a modo de galleta.

TULE: palabra derivada de las mexicanas *tollin* o *tullin*, variaciones a su vez, de *atulli*, con la cual se identifica a un tipo de junco o espadaña cuyas hojas se emplean en la confección de esteras, asientos, sillas, etc.

TUSA, CIGARRILLO DE: cigarrillo de papel de maíz o de las hojas de la mazorca que compone dicho fruto.

- V -

VAQUERILLOS: (se usa en plural), pieza ancha y circular de la parte trasera de la silla de montar, que cubre las ancas del caballo.

VAQUETA: cuero de ternera curtido.

- Z -

ZAMBO: dicese del color rojo que tira a morado y, por extensión, llámase del mismo modo a los animales que lo presentan.

ZARABANDA: este vocablo comenzó a aplicarse, en algunos pueblos de origen maya, a las antiguas rondas nocturnas organizadas entre los miembros de una misma cofradía en vísperas de Semana Santa, con el fin de colectar dinero para costear la celebración que lleva idéntico nombre. Por extensión, se aplica también a cualquier festejo público y al conjunto de instrumentos musicales típicos que lo ameniza.

ZUTUJILES: descendientes, como los indios quichés, de la antigua Tollán. Ocuparon la porción sur del lago Atitlán, por cuyo dominio lucharon contra los cakchiqueles, y la meseta de Solalá, departamento guatemalteco en el que todavía residen, principalmente en la población de Santiago Atitlán. Su dialecto es el *zutujil*.

ÍNDICE DE NOMBRES

- A -

- ABELARDO, PEDRO (1079-1142). Filósofo y teólogo escolástico francés. Fue discípulo de Roscelino de Compiègne y de Guillermo de Champeaux. Enseñó filosofía hasta 1113, cuando fue nombrado profesor de teología en Notre Dame, París, donde alcanzó gran popularidad. Retirado a Saint Denis escribió sus más importantes obras, entre las que destacan: *Acerca de la unidad y trinidad de Dios* (1120), *Sí y no* (1121) y *Teología cristiana* (1123). Fue condenado en dos ocasiones —Concilio de Soissons (1121) y Concilio de Sens (1141)— por sus proposiciones teológicas y filosóficas, pues postulaba la necesidad de explicar la fe mediante la razón. Respecto al problema de los universales, mantuvo una actitud intermedia entre el realismo y el nominalismo: 215
- ABRIL, LEONARDO. Teniente coronel español muerto cuando mandaba una fuerza de caballería en el combate de El Rosario, Camagüey, el 7 de mayo de 1873, durante la Guerra de los Diez Años: 322
- ACEVEDO, FÉLIX ÁLVAREZ (¿-1820). Militar español que alcanzó el grado de coronel combatiendo la invasión francesa. De ideas liberales, al conocer el levantamiento de Rafael Riego, le secundó, y fue nombrado Capitán General de Galicia en La Coruña. Se apoderó de Santiago de Compostela e hizo proclamar allí la Constitución, luego de arrestar a las autoridades absolutistas. Marchó contra las tropas de Fernando VII y murió en la aldea de Zarbonelo cuando arengaba a sus enemigos para que lo apoyasen: 170
- ACUÑA, MANUEL (1849-1873). Poeta romántico mexicano. Con Agustín F. Cuenca fundó la Sociedad Literaria Netzahualcóyotl, y perteneció al Liceo Hidalgo. Su suicidio en Ciudad de México, el 6 de diciembre de 1873, ha sido atribuido a los amores contrariados con Rosario de la Peña, a quien desde entonces se le llamó *La de Acuña*. Martí se refirió varias veces a él y le dedicó un artículo en *El Federalista*, el 6 de diciembre de 1876: 188, 268. Véase Nf. en tomo 3.
- ACXICUAT. Hijo de Acxopil, de quien recibió el gobierno de los zutujiles, al frente de los cuales se enfrentó a su hermano Jitumal al proclamarse este jefe de los tres señoríos en que había sido dividido el reino por su padre: 227
- ACXOPIL. Jefe guerrero nahua, que reinó sobre los quichés, los cakchiqueles y los zutujiles en la Alta Guatemala, hacia finales del siglo xv. Gobernó durante muchos años y, posteriormente, abdicó en favor de sus hijos. Dividió el territorio bajo su mando en señoríos que otorgó a aquellos, lo cual dio origen a una guerra civil que fue aprovechada por Pedro de Alvarado para someter al país: 227
- ACHA, FRANCISCO J. (1828-1888). Poeta y dramaturgo uruguayo. Autor de los dramas *La cárcel y la penitenciaria* y *Una víctima de Rosas*. Sus poemas aparecieron con el título de *Flores silvestres*: 228
- AGUIRRE. Jefe cubano que participó en el combate de La Sacra: 326
- AGRAMONTE Y LOYNAZ, IGNACIO (1841-1873). Patriota cubano. Fue uno de los organizadores del movimiento patriótico en Camagüey, y de los dirigentes del alzamiento independentista de la región el 4 de noviembre de 1869. Electo

miembro de la Cámara de Representantes al año siguiente en la Asamblea de Guáimaro, abandonó las tareas legislativas para dedicarse por entero a la lucha armada. Alcanzó gran prestigio como jefe de la división de Camagüey, y sus victorias le valieron el grado de mayor general. Martí hizo de él una semblanza en su artículo «Céspedes y Agramonte» (*El Arisador Cubano*, Nueva York, 26 de agosto de 1893); también aparecen importantes referencias sobre este patriota en «El 10 de abril» (*Patria*, 10 de abril de 1892); y en «Conversación con un hombre de la guerra» (*Patria*, 28 de noviembre de 1893): 200, 324. Véase Nf. en tomo 1.

LAS ALAS DEL POETA. Poema desconocido de Martí, presumiblemente escrito por él en Guatemala, en 1877, como parte de un libro cuyo contenido no ha sido posible establecer: 176

ALCALÁ GALLANO, ANTONIO (1789-1865). Político, orador y escritor español. Diputado a las Cortes de Cádiz (1822-1823), emigró a Inglaterra al regreso de Fernando VII. Al retornar a España, fue ministro en varias ocasiones. En 1835 dictó una serie de famosas conferencias en el Ateneo de Madrid, aludidas por Martí en algunos de sus trabajos. Escribió, además, sobre derecho, historia y literatura, y tradujo la *Historia del Consulado y del Imperio*, de Thiers: 267

ALFARO. Amigo de Manuel A. Mercado. Atendió a Martí en Chilpancingo: 219, 221

ALFAU. Militar español muerto cuando mandaba las tropas en el combate de Jacinto, Camagüey, el 25 de julio de 1872, durante la Guerra de los Diez Años: 322

ALFONSO X, EL SABIO (1221-1284). Rey de Castilla y León. Acumuló numerosísimos conocimientos en matemáticas, astronomía, derecho e historia. Se rodeó en su corte de numerosos sabios que dominaban el árabe, el hebreo y el latín. Entre sus obras se destacan *Historia de España* y *Grande y general historia*. Sus *Siete partidas* se consideran un monumento del derecho de su época. Por encargo suyo fueron preparadas las *Tablas alfonsinas* (1252) y los libros *Astrolabio redondo* y *Astrolabio llano*, que contribuyeron notablemente al progreso de la astronomía: 90, 212, 275

ALHAMBRA DE GRANADA. Célebre fortaleza y palacio de esa ciudad española. Se construyó durante los siglos XIII y XV, sobre las ruinas de otro castillo romano o godo. Revela un completo y complejo equilibrio arquitectónico, como expresión del arte del período de esplendor del califato. Fue la residencia de los reyes moros: 226, 319

ALJAFERÍA. Castillo y palacio árabe de Zaragoza, España, del cual se conservan restos importantes. Su construcción comenzó durante la segunda mitad del siglo XI por orden de Abu Chafar Ahmed Almoctadir Bilah. Fue reformado por Pedro *el Ceremonioso* en el siglo XIV, y por Alfonso *el Magnánimo*, en el XV. Fue residencia de los Beni Hub zaragozanos y, posteriormente, de los reyes de Aragón. En 1866 fue convertido en cuartel; restaurado y declarado monumento nacional en el siglo XX: 226, 319

ALTAMIRANO, IGNACIO MANUEL (1834-1893). Maestro y escritor mexicano. Ocupó los cargos de magistrado de la Suprema Corte de Justicia, diputado al Congreso de la Unión, procurador general de la nación, oficial mayor de la Secretaría de

Comercio, cónsul general de México en España y en París. Su obra abarca poesía, novela, cuento, ensayo, cuadros de costumbres, crítica e historia. Martí tuvo una ocasional disidencia con Altamirano con motivo de la postulación que hizo de él para la Sociedad Alarcón, la cual fue rechazada por Altamirano al alegar su pertenencia a una sociedad de fines similares, la Sociedad Gorostiza. A su muerte, Martí le dedicó en *Patria*, el 24 de marzo de 1893, una sentida y justiciera semblanza: 14, 237. Véase Nf. en tomo 2.

ALVARADO, PEDRO DE (1486?-1541). Conquistador español. En 1510 estuvo en la isla de Santo Domingo y en 1518 participó en la expedición de Juan de Grijalba al Golfo de México. Fue lugarteniente de Hernán Cortés en la conquista de México, y ordenó y dirigió una masacre de mexicanos, mientras estos celebraban la tradicional fiesta del mes de Toxcoalt, lo cual provocó un levantamiento general contra los españoles. Tomada la ciudad de México, fue encargado por Cortés de reprimir a los indígenas de la Mixteca. Posteriormente fue nombrado Capitán General de Guatemala y Soconusco, y emprendió la conquista de la América Central: 226, 241, 266

ANACAONA. Esposa de Caonabo, cacique de Maguana, hecho prisionero por los conquistadores españoles, luego del ataque al fuerte de Navidad, y muerto en la travesía hacia la metrópoli a la cual había sido destinado. Anacaona, célebre por su belleza, bondad y talento de inclinación poética, marchó junto a su hermano Behechio, a quien sucedió más tarde en el cacicazgo de Jaragua. Allí recibió con gran ceremonial al gobernador Nicolás Ovando y a su ejército. Este, sin embargo, pretendiendo ver en la actitud de los indígenas señales de una conspiración, desató en medio del agasajo una terrible matanza y apresó a la reina que, cargada de cadenas, fue conducida a Santo Domingo, donde, después de un proceso por fórmula, fue ahorcada públicamente: 124

ANACAONA. Puede tratarse del poema «El voto de Anacaona», del escritor dominicano José Joaquín Pérez, quien originalmente se propuso crear un drama sobre la reina indígena, obra en la cual trabajaba en 1874, y a la que después renunció en favor de un grupo de poemas breves, basados en la historia, la tradición y la leyenda, entre los que se destaca el mencionado: 228

ANACREONTE (559-478). Poeta griego cuyas odas de delicado estilo y dedicadas a cantar los placeres del amor y del vino entre otros temas, le ganaron en el tiempo la admiración de muchos y dieron origen a una nutrida escuela de imitadores. Fue autor también de himnos y elegías recogidos en cinco libros de los que solo se conservan fragmentos: 27

ANDRINO, JOSÉ ESCOLÁSTICO (1837-1862). Músico y compositor guatemalteco. Incurrió con igual éxito tanto en el género sacro como en el profano. Vivió en Cuba y durante su estancia llegó a ser primer violinista del teatro Tacón, de La Habana. Sin embargo, residió la mayor parte de su vida en El Salvador, donde sirvió como organista en la capilla de la Catedral de San Salvador y fundó una escuela de música, hacia 1845. Escribió, además, un tratado sobre nociones filarmónicas: 281

ANDRINO, MÁXIMO (1805-1873). Músico guatemalteco, fue considerado un notable violinista desde los dieciocho años de edad. Su padre, que había sido profesor de la capilla de la Catedral de la Antigua y violinista también, le dictó las primeras lecciones, y él, siguiendo la tradición de familia, se dedicó a la

- enseñanza e inició en los estudios de solfeo a su hermano menor, José Escolástico: 281
- ANICETO. Guía que condujo a José Martí desde Izabal a Zacapa, en Guatemala, en marzo de 1877: 54, 56, 57, 58, 60, 61, 62, 63, 68, 74, 77, 78
- ANQUETIL DUPERRON, ABRAHAM JACINTE (1731-1805). Orientalista francés. Hermano de un célebre cardenal a quien sucedió en el arzobispado de Sens. Tuvo fama de erudito y se le atribuye la *Apologie pour les jésuites au sujet du livre de Suárez* (1614). Como etnólogo y filósofo exploró la India y Persia. Su obra principal *Zend-Avesta, ouvrage de Zoroastre* (1771) despertó al publicarse gran expectación en toda Europa, por ser la primera traducción de este importante libro de la religión persa. Tradujo al latín los *Upanishad* (1801-1802), y escribió además *Legislación oriental; Extracto de la parte teológica de los Vedas; La India con relación a Europa, disquisiciones históricas y geográficas acerca de la India*: 202, 204
- ARAGÓN, ENRIQUE DE; MARQUÉS DE VILLENA (1384-1434). Escritor y sabio español. Sobresalió en la alquimia, la astrología y las matemáticas. Adquirió fama de hechicero y nigromántico. Experto conocedor del griego y del latín, tradujo *La divina comedia*, de Dante; *La retórica nueva*, de Tulio, y *La Eneida*, de Virgilio. Entre sus obras se destaca *Arte de trovar*: 208
- ARBOLEDA, JULIO (1817-1862). Escritor, militar y político colombiano. Caudillo del romanticismo y del anticlericalismo en su juventud, combatió con igual decisión a clasicistas y a clericales. Presidente del Congreso en 1851, fue elegido en 1856 candidato a la presidencia de la república por el Partido Conservador. Hizo frente al sublevado Mosquera, pero fue asesinado. Una buena parte —17 cantos— de su poema épico *Gonzalo de Ojón* fue quemada al ser asaltada su casa, pero el resto, de evidente carácter autobiográfico, fue publicado en Nueva York y Bogotá, en 1883. También fue autor de obras políticas como *Estoy en la cárcel* y *Al Congreso granadino*: 225
- ARDITI, LUIGI (1822-1903). Violinista y compositor italiano. Fue autor de óperas de gran éxito en su época, tales como *Los bandidos* (1841) y *El espía* (1856). Fueron famosos sus valses *L'éxtasi*, *Parla* y sobre todo, *Il bacio*, popularizado mundialmente por Adelina Patti. Actuó como director de orquesta en varios teatros italianos de Nueva York, La Habana, Madrid, Viena, San Petersburgo y Londres, ciudad donde se estableció y dirigió las orquestas del Covent Garden y Her Majesty. Allí dio a conocer las óperas de Wagner. Sus memorias, con el título de *My Reminiscences* (1896), fueron publicadas en Londres en 1896: 282
- ARIOSTO, LUDOVICO (1474-1533). Poeta italiano, una de las grandes figuras literarias del siglo XVI. Dejó sátiras, poesías latinas y cinco comedias: *Cassaria*, *Identidad suppositi*, *La Lena*, *El nigromante* y *Scolastica*. Su obra más famosa es el poema *Orlando furioso* (1516-1532), que ejerció extraordinaria influencia en las letras europeas de los siglos XVI y XVII: 214
- ARISTÓTELES (?384 ó 383?-¿322 ó 321?). Filósofo griego, uno de los más grandes exponentes del pensamiento filosófico universal. Alumno de Platón, después de la muerte de este, fue el educador del adolescente Alejandro de Macedonia. Fundó su propia escuela en Atenas, y a la muerte de Alejandro abandonó la ciudad por temor a represalias, de allí se trasladó a Calcis, Eubea, donde murió. Su obra fue la síntesis de la evolución del pensamiento antiguo en Occidente desde sus orígenes y marcó su desarrollo hasta la época moderna: 205, 213

- ARMIÑÁN, MANUEL. Militar español que peleó en la Guerra de los Diez Años, alcanzó el grado de brigadier y tomó parte en numerosos combates en Camagüey, entre ellos el de las Guásimas, el más largo y costoso en pérdidas humanas para España: 322, 326, 328
- EL ARTE DE SER ABUELO. Libro de versos escrito por Victor Hugo y publicado el 12 de mayo de 1877. Son poemas familiares y tiernos, nacidos de su experiencia como abuelo, y dedicados a sus nietos Georges y Jeanne: 296
- ASAMBLEA DE GUÁIMARO: 198. Véase Nf. en este tomo.
- ASGARD. En la mitología escandinava representa la cima de los mundos, en el cielo, donde se encontraban los dioses principales con sus esposas: 202, 204
- ATAHUALPA (?-1533). Último de los reyes incas de Perú, hijo bastardo del inca Huaina Cápac y de la princesa Paccha, heredera del reino de Quito. Se enfrentó a su hermano Huáscar por la posesión del trono, y en plena guerra civil aceptó del conquistador español Francisco Pizarro su engañoso ofrecimiento de concurso. Atahualpa, con cuatro mil hombres desarmados en señal de amistad, acudió a entrevistarse con Pizarro, quien encargó a un sacerdote de su comitiva que propusiera al Inca la aceptación del catolicismo. Pretextando que aquel había lanzado por tierra el breviario del cura, Pizarro ordenó masacrar a los hombres de Atahualpa, quien fue hecho prisionero. Luego de haber exigido una fabulosa cantidad de oro por la libertad del Inca, la cual le fue entregada, Pizarro ordenó que fuese estrangulado bajo la acusación de conspirar contra los españoles: 241
- ATKINSON. Nombre de dentrífico: 79
- AUGUSTO; CAYO JULIO CÉSAR OCTAVIANO AUGUSTO (63 a.n.e.-14 d.n.e.). Emperador romano, conocido primero por el nombre de Octavio. Sobrino de Julio César. Con él se inicia la era de los emperadores en Roma al recibir con el nombre de Augusto los poderes civiles y religiosos que antes eran repartidos entre las diversas magistraturas del gobierno. Introdujo modificaciones a la Constitución de la república que contribuyeron a aumentar la centralización y consolidación del Imperio. A su muerte fue honrado como un dios: 224
- AURORA. Poema del escritor polaco Segismundo Krasinski: 225
- AYCINENA Y PIÑOL, MARIANO. Síndico del ayuntamiento de Guatemala. Fue constitucionalista en tiempos del capitán general Urrutia, y liberal independentista, cuando la proclamación de la independencia de 1821, en favor de la cual recorrió las calles en busca de apoyo popular y firmó, de entre los presentes, la conocida Acta emancipadora. Sin embargo, en 1827, al ser elegido Jefe de Estado bajo la tutela del presidente federal Arce, había cambiado ya su postura política, pues actuó con sumo rigor en defensa de los intereses de la oligarquía. «Su gobierno —según apunta García Granados en sus *Memorias*— se hizo bien pronto temido y odioso». Perdió el poder en 1829, con la invasión de Francisco Morazán a Guatemala para crear la Federación centroamericana: 152
- AZCÁRATE ESCOBEDO, NICOLÁS (1828-1894). Abogado, orador y periodista cubano; se destacó como abolicionista y reformista convencido. Fue un animador de la vida cultural mediante las tertulias literarias celebradas en su casa y en el Liceo de Guanabacoa. Participó en la Junta de Información, la cual fracasó en

su intento de impulsar reformas coloniales. Luego de comenzar la Guerra de los Diez Años, impulsó el plan que lleva su nombre para obtener la pacificación de la Isla a cambio de un régimen autonómico. Residió en México desde 1875, donde intimó con Martí, a quien dio trabajo en su bufete cuando ambos volvieron a La Habana después del Pacto del Zanjón, y a quien abrió paso en actividades sociales y públicas. Criticó el autonomismo, y después de una breve etapa como presidente del Partido Demócrata se alejó de la vida política, aunque continuó su activismo en diversas sociedades culturales. Con motivo de su muerte, Martí le dedicó un artículo en *Patria*, el 14 de julio de 1894: 193, 194, 231. Véase Nf. en tomo 4.

- B -

- BABLOT, ALFREDO. Periodista y musicólogo. Nació en Burdeos, Francia, y murió en la Ciudad de México en 1892. Dirigió el Conservatorio Nacional de México desde 1881 hasta su muerte. Realizó una importante labor cultural en *El Federalista* y fue uno de los periodistas de México más distinguidos de su época: 20
- BACON, ROGER (1214-1292). Filósofo inglés dedicado a experimentos científicos por lo que fue acusado de magia y condenado a prisión por diez años. Su obra principal es *Opus Majus* (1266). Muchos de sus libros no fueron publicados hasta 1859: 208, 213
- BARBERENA, JOSÉ. Abogado y político guatemalteco. Fue miembro de la Cámara de Representantes durante el gobierno conservador de Vicente Cerna, derrocado por la revolución liberal. García Granados lo nombró magistrado del Tribunal Supremo de Justicia y fue miembro de las Constituyentes de 1872 y 1879. Bajo la presidencia de Justo Rufino Barrios se le designó magistrado del Supremo, profesor universitario y vicerrector de la Universidad, miembro del Directorio del Banco Nacional, ministro de Relaciones Exteriores y, de 1876 a 1879, ministro de Gobernación, Justicia y Asuntos Eclesiásticos. Fue el impulsor de los Códigos Civil, de Procedimientos y de Derecho Público Internacional y Privado: 260, 307
- BARRIOS, JUSTO RUFINO (1835-1885). Jefe militar junto con Miguel García Granados de la llamada Revolución de 1871, la cual dio lugar en Guatemala a profundas reformas inspiradas en el espíritu liberal. Elegido presidente en 1873, se mantuvo en el cargo hasta su muerte, cuando dirigía una campaña militar para alcanzar la unidad centroamericana: 98, 184, 247, 260, 285, 307. Véase Nf. en tomo 1.
- BARRUNDIA, JOSÉ FRANCISCO (1784-1854). Político guatemalteco. Fue abogado y publicista. Dirigió *El Álbum Republicano*. Participó desde muy joven en todos los movimientos que se produjeron en su país para lograr la independencia. Fue presidente de la Federación Centroamericana (1838). Combatió en 1837 la administración liberal de Mariano Gálvez. En 1852 presidió la Convención reunida en Honduras y fue reelegido presidente. En 1854 viajó a Estados Unidos como ministro plenipotenciario de Honduras, llevando consigo una propuesta de anexión. Murió en Nueva York, ciudad donde había nacido: 136, 274
- BARRUNDIA. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí, basado en la figura histórica de José Francisco Barrundia: 111, 136, 149, 152, 153, 154, 155, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 170, 171, 172

- BARTHÉLEMY SAINT-HILAIRE, JULES (1805-1895). Político francés y destacado historiador de filosofía griega, india y árabe. Tradujo y comentó a Aristóteles, lo que le valió la cátedra de filosofía griega en el Colegio de Francia, del que fue electo miembro en 1839. Después de la revolución de 1848 integró las Asambleas Constituyente y Legislativa, y posteriormente se negó a prestar juramento a Napoleón III por lo que fue separado de su cátedra durante un tiempo. En 1871 fue electo a la Asamblea Nacional, senador vitalicio desde 1876 y ministro de Negocios Extranjeros de 1880 a 1881. Entre sus obras se destacan *De la logique d'Aristote*; *De l'école d'Alexandrie*; *Sur les Védas*, *Du Bouddhisme*, *Le Budha et sa religion*; *Mahomet et le Coran*; *Philosophie de deux Ampères*; *A la démocratie française*; *De la métaphysique, sa nature et ses droits*; *L'Inde anglaise, son état actuel et son avenir*; *La Philosophie dans ses rapports avec les sciences et la religion*; *Etude sur François Bacon*; *Victor Cousin, sa vie et sa correspondence*, y una traducción en verso de *La Iliada*: 300
- BÁSCONES. Militar español que peleó en la Guerra de los Diez Años, Cuba. Alcanzó el grado de brigadier y participó en las grandes batallas de La Sacra y El Naranjo-Mojacasabe, en Camagüey: 322, 325, 327, 328
- BATRES JAUREGUI, ANTONIO (1847-1929). Abogado político, diplomático e historiador guatemalteco. Ministro de los países centroamericanos en Washington y presidente de la Corte Suprema de Justicia de Guatemala. Escribió en dos tomos, *La América Central ante la historia, 1821-1921. Memorias de un siglo*: 274, 282
- BATRES Y MONTÚFAR, JOSÉ (1809-1844). Poeta y político guatemalteco. Fue diputado a la Asamblea en 1844. Viajó a Nicaragua, en compañía de su hermano Juan, para hacer estudios sobre el proyectado canal interoceánico. Enfermo de tisis y afectado por la muerte de su hermano —quien contrajo la malaria en ese viaje—, y por la boda de la presunta inspiradora de su poema «Yo pienso en ti», murió tempranamente. Como poeta, sobresalió en el género festivo y satírico. Martí deploró que los prejuicios de su época destruyeran lo más valioso de su producción en este sentido, y apreció en él dotes para la lírica y la épica, llamándolo «el primero de los poetas guatemaltecos». Fueron muy celebrados sus cuentos en verso *El reloj* y *Las falsas apariencias*, así como las inspiradas leyendas *Tradiciones de Guatemala*: 94, 241, 267, 268, 271, 282
- BELÉN, CONVENTO DE. Ciudad de Guatemala: 245
- BELLINI, VINCENZO (1801-1835). Compositor italiano. Autor de sinfonías, misas y salmos, debió su triunfo al cultivo del género operístico, donde realizó obras de valor perdurable, entre las que se destacan *La sonámbula* y *Norma*, ambas de 1831, y *Los puritanos* (1835). Compuso para los teatros la Scala, de Milán, y San Carlos, de Nápoles. Su estilo se destaca por un alto valor melódico: 282
- BELLO, ANDRÉS (1781-1865). Filólogo, erudito y poeta venezolano. Profundo conocedor de los clásicos latinos y españoles, amigo de Humboldt y maestro de Bolívar. Su extensa obra abarca la lingüística, el derecho, la crítica literaria, la traducción y la poesía. Entre sus libros más importantes figuran *Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana*, comenzado en 1810 y concluido en 1840; *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana* (1836) y *Gramática castellana* (1847). Alcanzó también perdurable notoriedad como poeta por su «Alocución a la poesía» (fragmento de un poema sobre la América que no

- concluyó), «Epístola a Olmedo» y, más aún, por sus «Silvas americanas», de las cuales solo publicó en el *Repertorio Americano* la famosa «Oda a la agricultura de la zona tórrida», inspirada en las *Geórgicas* de Virgilio y en la naturaleza americana: 225. Véase Nf. en tomo 3.
- BENÍTEZ, GREGORIO; GOYO: 325. Véase Nf. en este tomo.
- BERNARD, PIERRE JOSEPH (1708-1775). Poeta francés, llamado también *Gentil Bernard*. Sus obras principales son *Castor et Pollux*, ópera con música de Rameau (1737); *Phrosine et Mélidor* (1775) y *Art d'aimer* (1775): 41
- BETANCOURT, PEDRO DE (1626-1667). Nativo de las Islas Canarias, se trasladó en 1650 a Guatemala, donde ingresó en la orden franciscana. Fundó el hospital de Belén, destinado a los pobres. Se le atribuye la aparición de una imagen de Jesucristo en la iglesia de Santa Catarina, en la Antigua, lo cual revistió la apariencia de un milagro. Fue beatificado por el papa Clemente XIV, en 1735: 244
- BIBLIA. Colección de las Sagradas Escrituras, dividida en dos partes: el *Antiguo Testamento*, libro sagrado de la religión judía, y el *Nuevo Testamento*. Ambas partes constituyen el libro sagrado de las religiones cristianas: 319
- BITARD, ADOLPHE LOUIS EMILE (1837-?). Periodista francés, autor de muchos libros de divulgación científica. Fundó la revista *Science Populaire* y publicó, entre otros, los títulos siguientes: *Encyclopédie des connaissances pratiques*; *Dictionnaire general de biographie contemporaine*; *Les merveilles de l'Océan*; *Les Arts et Metiers illustrés*; *L'art et l'industrie chez des insects*: 297
- BOILEAU-DESPREAUX, NICOLAS (1636-1711). Poeta y retórico francés, autor de *Sátiras*, *Epístolas*, *Arte poética* y *Lutrin*. Se distinguió en la crítica y contribuyó a fijar el ideal literario que había de plasmar el clasicismo. Se inspiró en Horacio: 41
- BOLAÑOS, JOSÉ. Maestro escultor de origen español, establecido en Guatemala a finales del siglo XVIII. Esculpó sus obras fundamentales en madera de cedro y en «piedra de Guamanza», importada del Perú y muy parecida al mármol: 281
- «BOLETÍN DEL CÓLERA MORBUS». Poema satírico de la guatemalteca María Josefa García Granados: 271
- BOLÍVAR PALACIOS, SIMÓN (1783-1830). General y estadista venezolano, conocido como El Libertador, por ser la figura más importante de la independencia de la América española. Personalidad muy admirada por Martí, que se consideró heredero de su ideal de unidad continental y a quien, entre sus muchas menciones, dedicó dos discursos memorables en 1883 y 1895: 121, 129, 133, 145, 154, 172, 190, 212, 237, 283. Véase Nf. en tomo 2.
- BOLSA: 248
- BORRERO, DIEGO; DIEGUITO. Combatiente cubano incorporado desde niño a la Guerra de los Diez Años, llegó a ser ordenanza del mayor general Ignacio Agramonte a quien acompañaba cuando su caída en el combate de Jimaguayú, el 11 de mayo de 1873. Posteriormente fue ayudante de Máximo Gómez: 324
- BOSQUEJO HISTÓRICO DE LAS REVOLUCIONES DE CENTROAMÉRICA. Libro del historiador guatemalteco Alejandro Marure, editado por vez primera en 1847: 271
- BOUILLET, MARIE NICOLAS (1798-1864). Lexicógrafo y filósofo francés. Autor del *Dictionnaire classique de l'Antiquité sacrée et profane* (1827), que obtuvo gran aceptación, y del *Dictionnaire Universel d'Histoire et de Géographie* (1842), el cual alcanzó 20 ediciones en vida de su autor. Sus *Dictionnaire des Sciences et des Arts* (1854) y su *Atlas Universel d'Histoire et de Géographie* se conocen juntos como el

- Dictionnaire de Bouillet*, y constituyen un repertorio muy completo de los temas que tratan: 41
- BOURGAT: 202
- BOURET. Familia de impresores y libreros de París, con librería en Ciudad de México: 292
- BRAHIN: 203
- BRAVÍO. Perro que aparece nombrado en *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 124, 147
- BRETÓN DE LOS HERREROS, MANUEL (1796-1873). Poeta dramático español. Participó como voluntario en la Guerra de Independencia de su país frente a Napoleón I. Fue secretario del rey, académico y director de *La Gaceta*. Cultivó el drama romántico (*Elena*, 1834) y la poesía satírica; pero se destacó más por sus comedias de humor realista, entre las que sobresalen, *A Madrid me vuelvo* (1828), *Marcela, o ¿a cuál de las tres?* (1831), *Muérete y verás* (1837), *Ella es él* (1838), *La escuela del matrimonio* (1852) y *Los sentidos corporales* (1867): 228, 268
- BÜCHNER, FRIEDRICH KARL CHRISTIAN LOUIS (1821-1909). Naturalista y filósofo alemán. Su obra *Fuerza y materia* (1855), resumen de sus concepciones materialistas, provocó enconadas polémicas que lo obligaron a abandonar su cargo de profesor en Tübinga y a ejercer la medicina en Darmstadt. Desarrolló sus ideas en *Materia y espíritu* (1857), *Bosquejos fisiológicos* (1861), *Naturaleza y ciencia* (1862), *La teoría darwiniana* (1868), *El hombre en el pasado, el presente y el futuro* (1869-1870) y *Materialismo y socialismo* (1894): 300
- BUSTAMANTE Y GUERRA, JOSÉ (1759-1825). Militar y navegante español. En 1796 recibió el mando de la fuerzas navales del Plata, y fue Capitán General de Guatemala entre 1810 y 1817. Se opuso tenazmente al establecimiento de la Constitución de 1812, persiguió a los propagadores de las ideas de Hidalgo y Morelos, reprimió toda manifestación independentista e hizo fracasar la llamada conspiración de Belén, de 1811: 132, 158
- BYRON, LORD; GEORGE NOËLL GORDON (1788-1824). Poeta inglés. Integró, junto a Keats y Shelley, la gran trilogía romántica de su país. Alcanzó un éxito casi inmediato con sus obras, entre las cuales sobresalen sus poemas dramáticos y narraciones en verso. En 1816 abandonó Inglaterra por contradicciones con la clase dominante y se estableció en Italia. Nombrado miembro del comité para la independencia griega, formado en Londres en 1823, decidió participar activamente en la dirección de la lucha, para lo que se trasladó a Grecia, donde pocos meses después murió enfermo en Missolonghi. Entre 1832 y 1833 aparecieron *The Works of Lord Byron with his Letters and Journals and his Life*, por Thomas Moore, primera edición importante de sus obras completas: 28, 320

- C -

- CABRERA, FRANCISCO (1780-1845). Notable grabador y miniaturista guatemalteco. Contaba tan solo 19 años cuando obtuvo medalla de oro en la Academia de Dibujos. Fue autor de más de mil miniaturas. Entre sus obras se cuentan los retratos del arzobispo Casaus y del capitán general José Bustamante y Guerra, así como también el Escudo de Armas del Cabildo Eclesiástico, grabado en

- cobre en 1808, y los mapas de Guatemala por cuya ejecución recibió el reconocimiento del jefe de estado Mariano Gálvez: 274, 278, 279
- CAFÉ DE LA REGENCIA. Ciudad de Guatemala: 275
- CALDAS, FRANCISCO JOSÉ DE (1770-1816). Nació en Popayán. Formó parte de la expedición botánica dirigida por Mutis (1802), y logró reunir seis mil especies. Con Humboldt y Bonpland subió hasta las cimas del Pichincha y el Chimborazo, rectificando en unos casos y en otros ratificando los cálculos de La Condamine y Bouger sobre las alturas más notable de los Andes. Fue director del Observatorio Astronómico de Santa Fe de Bogotá. Trazó el mapa del virreinato, exploró los Andes y el río Magdalena. Fundó el *Semanario de Nueva Granada* (1807), en el que colaboró asiduamente. Al estallar la revolución política de su patria, llegó a capitán de ingenieros y general de brigada. Hecho prisionero, fue fusilado el 29 de octubre de 1816. Estaba preparando una *Fitografía del Ecuador*, que quedó perdida, al reclamar inútilmente de sus jueces la posibilidad de darle término, junto a otros trabajos, antes de morir. Dejó una memoria sobre el *Estado de la geografía del virreynato de Santa Fe de Bogotá, con relación a la economía y al comercio* (1807): 289
- CALDERÓN DE LA BARCA, PEDRO (1600-1681). Dramaturgo y poeta español. Fue militar y en 1651 se ordenó sacerdote. Su afamada y abundante obra la integran autos sacramentales, comedias de capa y espada, comedias de carácter religioso, dramas y algunos entremeses. Entre sus obras más conocidas están *La vida es sueño* (1636), *El alcalde de Zalamea* y *El mayor monstruo, los celos*. José Martí lo consideró autor paradigmático para el teatro e inició sus colaboraciones en *La Opinión Nacional* (Caracas), con dos artículos publicados el 15 y el 28 de junio, titulados «El Centenario de Calderón»: 228
- CALDERÓN, FERNANDO (1809-1845). Poeta mexicano. Se graduó de abogado en su natal Guadalajara y llegó desterrado a la capital, en 1837, por haber combatido en Zacatecas contra Santa-Anna. Se relacionó con los escritores de la Academia de Letrán y, posteriormente, volvió a Zacatecas donde ocupó diferentes cargos judiciales, administrativos y legislativos. Se le considera uno de los iniciadores del romanticismo mexicano. Escribió dramas y tragedias de tipo neoclásico. Tiene obras de temas históricos extranjeros: *Ana Bolena*, *El torneo*, *Herman o la vuelta del cruzado*. Se considera su mejor obra la comedia *A ninguna de las tres* —réplica de *Marcela, o ¿a cuál de las tres?*, de Bretón de los Herreros— donde critica la deficiente educación de las mujeres, el afrancesamiento y otros rasgos negativos de la sociedad de su tiempo. José Martí se refirió elogiosamente a él en «Poesía dramática mexicana» (Guatemala, febrero de 1878): 228
- CALÍGULA; CAYO JULIO CÉSAR GERMÁNICO (12-41 d.n.e.). Tercer emperador romano, sucesor de Tiberio. Era hijo de Germánico y de Agripina. Su gobierno cruel y tiránico, desde el año 37, tuvo un abrupto fin al ser asesinado en su propio palacio: 87
- CALVARIO, ERMITA DEL. Se fundó en 1620, mucho antes que la Ciudad de Guatemala, y tiene a Santa Teresa de Ávila, primera imagen traída de España a Guatemala: 244, 245, 278, 281
- CALLEJAS. Portador de una carta de José Martí a su madre, Leonor Pérez: 288
- CÁMARA DE REPRESENTANTES. Cuba. Creada por la Constitución firmada en Guáimaro, Camagüey, el 10 de abril de 1869. Estaba integrada por representantes

- electos por los patriotas alzados en armas de los cuatro departamentos: Oriente, Camagüey, Las Villas y Occidente. Era el órgano legislativo de la República en Armas, y tuvo el poder de elegir y deponer al presidente. En 1873 lo ejerció contra Carlos Manuel de Céspedes: 198, 199
- CAMARISTA. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 113
- CANCERBERO. En la mitología griega, perro de tres cabezas, guardián de las puertas del infierno: 74
- CAONAO. Regimiento de caballería cubana en el Cuerpo de Camagüey durante la Guerra de los Diez Años. Su jefe fue Manuel Suárez Delgado: 324
- CARABOBO, BATALLAS DE. Tuvieron lugar en la población del mismo nombre, situada a quince kilómetros al sur de Valencia, Venezuela, el 28 de mayo de 1814 y el 24 de junio de 1821, y ambas terminaron con el triunfo de las fuerzas independentistas, encabezadas por Simón Bolívar: 121, 145
- CÁRDENAS Y RODRÍGUEZ, JOSÉ MARÍA DE (1812-1882). Escritor cubano. Comenzó su carrera literaria en *La Prensa* y en *El Faro Industrial de La Habana*, del cual llegó a ser director. Colaboró también en *El Prisma*, *El Artista*, *Flores del Siglo*, *Revista Pintoresca*, *Revista de La Habana*, entre otras. En *La Prensa* y en la colección *La América poética* aparecieron sus primeros versos, de escaso valor. Debió su renombre a los artículos costumbristas, escritos en buena prosa y firmados con el seudónimo-anagrama *Jeremías de Docaransa*, que recogió en 1847 bajo el título *Colección de artículos satíricos y de costumbres*, primer libro de ese género publicado en Cuba, prologado por Cirilo Villaverde. Figuró en *Los cubanos pintados por sí mismos* (1852) y en *Tipos y costumbres de la isla de Cuba* (1881). Publicó también la comedia en verso *Un tío sordo* (1848) y numerosos epigramas y fábulas cubanas: 269, 270
- CARMEN, ERMITA DEL. Ciudad de Guatemala: 244, 245
- CARRERA, RAFAEL (1814-1865). Político guatemalteco. De origen humilde, logró ponerse al frente de las tropas rebeldes en la insurrección de 1837, para lo cual contó con el apoyo del clero. En 1838 penetró con sus tropas en Ciudad de Guatemala, donde cometió toda clase de excesos. Auxiliado por los gobiernos de Nicaragua y Honduras, llegó al poder en 1839. Dio a Guatemala el título de República Independiente en 1847. Gobernó durante el resto de su vida, ya como presidente, ya como general en jefe. Logró destruir el proyecto de alianza federativa entre las cinco repúblicas centroamericanas: 256, 274, 286
- CARRILLO Y O'FARRILL, ANTONIO. Hermano de Isaac Carrillo y O'Farrill, estuvo en Madrid con José Martí a principios del decenio de los setenta del siglo XIX y luego lo acompañó a París a finales de 1874: 77
- CARRILLO, JOB. Pintor mexicano del siglo XIX. Realizó estudios en La Academia de Bellas Artes de su país, y se dio a conocer con el cuadro *EL Salvador y la samaritana*. Fue profesor de dibujo y pintura del Colegio Nacional de San Nicolás de Hidalgo, de Michoacán. Viajó mucho por América y Europa. Se destacó como retratista: 25
- CASA DE CAPELLA. Al parecer, librería de la Ciudad de Guatemala: 294
- CASA DE GOUBEAUD. Al parecer, librería de la Ciudad de Guatemala: 294
- LAS CASAS DE SOUSA, BARTOLOMÉ DE: 171. Véase Nf. en este tomo.
- CASTI, GIOVANNI BATTISTA (1724-1803). Poeta satírico italiano. Entró en la corte de Viena gracias al favor de José II, y fue nombrado poeta áulico al morir

- Metastasio. Autor del *Poema tártaro*, en el cual censuró la vida licenciosa de Catalina II de Rusia. Compuso las primeras óperas bufas italianas verdaderamente originales, y mereció por ello los elogios de Goethe y Stendhal, entre otros. Fue autor, además, de *Novelle galante* y *Animali parlanti*: 267
- CASTILLO Y CASTILLO, MARTÍN DEL (¿-1874). Teniente coronel cubano que participó en el combate de La Sacra: 325, 326
- CASTILLO DE SAN JOSÉ. Ciudad de Guatemala: 250, 303
- CATALINA II (1729-1796). Emperatriz de Rusia. Esposa de Pedro III. Accedió al trono gracias a una conspiración, luego de haber sido amenazada con el divorcio y la prisión por su marido, quien fue inhabilitado para gobernar en 1762, poco antes de ser muerto. Reformó los impuestos, fomentó la agricultura y el comercio, y reorganizó la justicia y el ejército. Tomó parte en los tres repartos de Polonia (1772, 1793 y 1795) y se apropió de Curlandia. En 1783 conquistó Crimea y así el Mar Negro quedó abierto a las flotas rusas. Se ocupó de la literatura y de la filosofía, y sostuvo correspondencia con los autores de la *Enciclopedia*: 224
- CATAÑO, QUIRIO (¿-1622). Escultor guatemalteco. No se ha podido precisar la fecha exacta de su nacimiento ni la de su muerte, que se supone ocurrió entre el 26 de marzo y el 20 de agosto de 1622. Se le atribuye origen portugués o italiano. El dato más antiguo que de su vida se tiene es su casamiento en 1580. En 1582, Cataño obtuvo un cargo de importancia, de lo que se infiere que ya por entonces gozaba de prestigio. Se distinguió además como pintor, dorador y platero. Su obra más famosa, *El Cristo de Esquipulas*, data de 1595: 280
- CATEDRAL DE LA CIUDAD DE GUATEMALA: 244, 246, 280, 303
- CATEDRAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO. Es considerada el monumento cristiano más importante de América: 193
- CATEDRAL DE LA HABANA: 246
- CATEDRAL DE PUEBLA. México: 246
- CELLAR. Obra del poeta y novelista uruguayo Alejandro Magariños Cervantes: 228
- CELTIC. Vapor que cubría la línea Europa-Estados Unidos en 1875: 35, 36
- CERES. Diosa latina de la agricultura, hija de Saturno y de Cibeles. Se identifica con la griega Deméter: 44
- CERVANTES Y SAAVEDRA, MIGUEL DE (1547-1618). Figura cumbre de las letras hispanas. Autor, entre otras obras, de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*: 57, 195
- CÉSAR; CAYO JULIO CÉSAR (100-44 a.n.e.). General y político romano. Fue pretor en España, cónsul y conquistador de las Galias. En el año 45 obtuvo el poder absoluto de la República romana y murió asesinado en el Senado. Sus obras históricas, *Comentarios de la guerra de las Galias* y *Comentarios de la guerra civil*, son consideradas de alto valor literario: 224
- CÉSPEDES Y DEL CASTILLO, CARLOS MANUEL DE (1819-1874). Abogado y patriota cubano, conocido como el Padre de la Patria por haber sido el iniciador de la primera contienda independentista el 10 de octubre de 1868 en su ingenio Demajagua. Electo presidente de la República en Armas en la Asamblea de Guáimaro, que unió a los grupos alzados en armas contra el colonialismo español, ocupó ese cargo hasta octubre de 1873, cuando fue depuesto por la Cámara de Representantes. Sorprendido posteriormente por una fuerza española,

murió en combate. José Martí, en su artículo «Céspedes y Agramonte» (*El Avisador Cubano*, Nueva York, 10 de octubre de 1889), escribió acerca de Céspedes: «Es preciso haberse echado alguna vez un pueblo a los hombros, para saber cuál fue la fortaleza del que, sin más armas que un bastón de Carey con puño de oro, decidió, cara a cara de una nación implacable, quitarle para la libertad su posesión más infeliz, como quien quita a una tigre su último cachorro»: 198, 199, 200. Véase Nf. en tomo 4.

CHAMPOLLION, JEAN FRANÇOIS (1790-1832). Orientalista francés, considerado el fundador de la egiptología. Fue el primero en descifrar el texto de la piedra de Rosetta en 1821, al comparar el texto en griego con los jeroglíficos de los antiguos egipcios. Escribió: *L'Egypte sous les Pharaons* (1814), *Grammaire égyptienne* (1836-1841) y *Dictionnaire égyptien* (1842-1843): 202

CHATEAUBRIAND, VIZCONDE DE; FRANCOIS RENÉ CHATEAUBRIAND (1768-1848). Escritor y político francés. Viajó por América del Norte y regresó a Francia a combatir contra la Revolución. Posteriormente, se estableció en Londres, donde publicó su *Essai historique, politique et moral sur les révolutions anciennes et modernes dans leurs rapports avec la Révolution française* (1797). En 1800 regresó a París y allí publicó *Le génie du christianisme* (1802). *Atala*, y *René, ou les effets des passions* (1807). Autor del poema en prosa *Les martyrs* (1809) y de *Itinéraire de Paris à Jérusalem* (1811). A la restauración de los Borbones fue embajador y ministro, y luego de la revolución de 1830 pasó a la oposición. Escribió una *Mémoire sur la captivité de la duchesse de Derry* y algunos folletos, que demuestran su fidelidad a la causa de los Borbones. Posteriormente, publicó *Le Congrès de Verone*, *Vie de Rancé* y su traducción de *El Paraíso perdido*, de Milton. Los últimos años de su vida los pasó redactando sus *Mémoires d'Outre-tombe*. Se le considera la más significativa personalidad literaria de su tiempo, que marcó el tránsito a la escuela romántica: 40

CHATRIAN, ALEXANDRE (1826-1890). Novelista francés. Se hizo famoso por las numerosas novelas que creó, en colaboración con Emile Erckmann (1822-1899), durante casi cuatro decenios, bajo la firma Erckmann-Chatrian. Se les deben múltiples obras de ambiente alsaciano, entre ellas, *El amigo Fritz* (1864), *El judío polaco*, *Madame Thérèse* (1863) e *Histoire d'un Conscript de 1816* (1864): 297, 298

CHAVERO, ALFREDO (1841-1906). Político y escritor mexicano. Siguió a Benito Juárez durante la intervención francesa, y al triunfo de la república se hizo cargo de la dirección de *El Siglo XIX*. A la caída del presidente Sebastián Lerdo, ocupó cargos públicos de importancia y dirigió algunas instituciones de enseñanza. Escribió obras de teatro: *Xochitl*, *Quetzalcóatl*; óperas cómicas: *El duquesito*, *La gitana*, y zarzuelas: *El paje de la virreina*. Se distinguió como historiador: *Historia antigua y de la conquista*, primer tomo de *México a través de los siglos*. Dejó los estudios *Calendario azteca* (1876), *Calendario de Palenque* (1902), *El monolito de Coatlinchan* (1904), entre otros: 237

CHEPILLO: Personaje referido por José Martí en su Diario de Izabal a Zacapa: 67

CHIGNAVITCOLUT U OXIBQUIEB. Jefe quiché que enfrentó al conquistador español Pedro de Alvarado en la sangrienta batalla de 1524, ocurrida en el territorio de Xelahub (Quezaltenango), donde fue vencido y recibió la muerte junto a Tecún Umán y Belchetz: 227

- CHOPIN, FRÉDÉRIC (1810-1849). Compositor y pianista polaco, de padre francés. A los diecisiete años empezó su carrera de concertista y a los diecinueve dio a conocer sus primeras composiciones. Se estableció finalmente en París, donde ejerció enorme atracción por su personalidad sensible y romántica. La mayoría de sus composiciones son para piano. Supo incorporar las melodías populares a la música culta —con sus cualidades de delicadeza, elegancia y espíritu heroico— en sus polonesas: 282
- CINCINATO; TITO QUINCIO CINCINATO. Estadista romano. Según la tradición, en 458 a.n.e. acudió, investido de la dictadura, en auxilio de Municio, sitiado por los ecuos en Mons Algidus y, posteriormente, se retiró a sus tierras. Se le atribuye una segunda dictadura (439), la cual parece completamente legendaria. Ha pasado a la historia como prototipo del político sencillo, identificado con la vida del pueblo y movido solo por el deseo de servir a la causa pública: 262, 299
- CITY OF HAVANA. Barco de una compañía naviera estadounidense en el que Martí realizó su viaje de La Habana a Progreso, en 1877: 38
- CLARETTE, JULES (1840-1913). Escritor y periodista francés, cuyo verdadero nombre era Arsène Arnaud Clarétie. Colaboró en diarios y revistas, y escribió *Un assassin* —Robert Burat—, y *Camille Desmoulins*, entre otras obras: 292
- CLAVÉ, PELEGRÍN (1810-1880). Pintor español. Sus dotes artísticas le valieron el ser pensionado por la Cámara de Comercio Catalana para estudiar en Roma, lo que hizo en la Academia de San Lucas con el maestro Tomás Minardi. En 1845 fue contratado para dirigir las clases de pintura en la Academia de Bellas Artes de San Carlos de México, país al que llegó en 1847, con motivo de la reapertura de dicha institución. Estableció la práctica del dibujo al natural y el estudio de la anatomía, la perspectiva y el paisaje. Estimuló el tratamiento de temas bíblicos o de la historia antigua de México, así como la utilización de modelos vivos. Por gestión suya, viajaron a México varios pintores extranjeros para enseñar el tratamiento de diversos géneros pictóricos, entre ellos el paisajista italiano Eugenio Landersio. Su labor en México duró veintidós años. Como pintor, su obra más importante fue *Isabel de Portugal* (1855), y dejó numerosos retratos de damas y personajes de la alta burguesía mexicana. Su influencia tuvo resultados tan notables para el desarrollo de la pintura en México, que llegó a hablarse de una Escuela de Clavé, pues a través de sus discípulos infundió pujanza al movimiento pictórico del país, a la vez que consiguió crear un público de conocedores y de compradores de cuadros: 174
- COANA. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 112, 114, 115, 134, 135, 136
- CÓDIGO CIVIL. Guatemala. Fue promulgado el 8 de mayo de 1877 y entró en vigor el 8 de septiembre del mismo año. Tuvo como fuentes los Códigos de Francia, Portugal, Bélgica; distintos proyectos españoles y todos los americanos, especialmente el de Perú. Se dividió en tres libros, el primero de los cuales trataba «De las personas»; el segundo, «De las cosas y modos de adquirirlas»; y el tercero, «De las obligaciones y contratos». Tenía además, un título preliminar y estaba constituido por dos mil cuatrocientos cincuenta y cuatro artículos: 83, 85, 89, 90, 91, 92, 93, 98, 275, 276
- COLBERT, JEAN BAPTISTE (1619-1683). Estadista y economista francés. Ministro de Luis XIV y protegido del cardenal Mazarino. Desarrolló una política centraliza-

- dora y controló casi todas las ramas de la administración. Fue miembro de la Academia Francesa y de la de Ciencias. Impulsó la política colonial en la India, el Levante, Senegal y Canadá. Algunos de sus muchos escritos aparecieron con el título *Lettres, memoires et documents de Colbert* (1681): 248
- COLECCIÓN DE ESTUDIOS SOBRE AGRICULTURA, INDUSTRIA, CIENCIA Y OTRAS RAMAS DE INTERÉS PARA LA ISLA DE CUBA. Libro de Francisco de Frías y Jacott, conde de Pozos Dulces, publicado en La Habana, en 1860: 317
- COLÓN, CRISTÓBAL (1451?-1506). Navegante genovés descubridor de América, conocido como el Gran Almirante: 238
- COMP[AÑERO]. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 137, 142, 143
- COMPAÑÍA DE JESÚS. Orden fundada en Roma en 1542 por San Ignacio de Loyola para combatir las herejías. Tuvo inicialmente un carácter militar, y durante varios siglos alcanzó notable poderío e influencia dentro de la Iglesia católica: 113
- CONDILLAC, ETIENNE BONNOT DE (1715-1780). Filósofo francés, creador de la escuela sensualista. Entre sus libros más destacados se hallan *Tratado de las sensaciones*, *Tratado de los sistemas*, *Tratado de los animales* y la *Lógica*: 213
- CONSULADO: Período de la historia de Francia que media entre los dos golpes de Estado de Napoleón Bonaparte, y marca su ascenso al control del poder político. Con el primero de hecho se disolvió la República, pues inicialmente se creó un consulado de tres miembros; posteriormente, con la Constitución de 1799, Napoleón fue primer cónsul y luego cónsul vitalicio, hasta que proclamó el Imperio en 1802: 300
- CÓRDOVA, FRAY MATÍAS DE (1768-1829). Escritor guatemalteco. Ingresó muy joven en el Convento de Santo Domingo de Guatemala. En 1800 se graduó como licenciado en Sagrada Teología, y en 1803 marchó por cinco años a España en comisión de su orden. De vuelta al país, fundó en Chiapas, su ciudad natal, la Sociedad Económica, e instaló la primera imprenta, para la cual redactó el periódico *El Pararrayo* bajo el seudónimo de *El Especiero*. Por defender los derechos de Centroamérica sobre el estado chiapaneco, se alzó en armas contra las tropas del Imperio mexicano, al mando del general invasor Filisola. Desde el punto de vista literario fue reconocido entre los prosistas de fines del siglo XVIII y principios del XIX; sin embargo, fue su «Fábula del león» la que le ganó el favor general. El apologista García Goyena la recogió bajo el título «La tentativa del león». Ramón Uriarte la incluyó en su colección *Galería poética centroamericana*: 270
- CÓRDOVA GONZÁLEZ, JOSÉ FRANCISCO (1786-1856). Político guatemalteco. En 1815 recibió de la Universidad de San Carlos el título de abogado. Pasó a ocupar la plaza de secretario de ayuntamiento, en 1816. Durante el Gobierno de Bustamante, sufrió persecución como sospechoso de independentista. Ante Urrutia, defendió el restablecimiento de la Constitución de 1812. Fue uno de los que firmaron el Acta de Independencia de 1821 de Guatemala, proclamada en 1823, a la caída del Imperio Mexicano. Junto con Mariano Aycinena, de quien fue ministro y consejero, desertó de las filas del liberalismo para apoyar a los autócratas. Tras la derrota presidencial de Aycinena, en 1829, Córdova fue condenado a destierro. Marchó, entonces, a México, donde ocupó también cargos públicos y residió hasta su muerte: 274
- CÓRDOVA. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí, basado en la figura histórica de José Francisco Córdova González: 152, 171

CORIOLOANO; CAYO MARCIO CORIOLOANO. General romano que vivió en el siglo v a.n.e. Obligados los patricios a hacer algunas concesiones a la plebe, como la creación del tribunado, se opuso a estos decididamente y tuvo que refugiarse entre los volscos, a los cuales acaudilló contra su propia patria. Tito Livio refiere que, una vez ante las puertas de Roma, desistió de atacarla y se retiró, movido por las súplicas de su madre y de su mujer, Valumnia: 226

CORNEILLE, PIERRE (1606-1684). Dramaturgo francés, autor de comedias y tragedias de temas históricos, entre las que sobresalen: *Horacio* (1640), *Cinno* (1641), *Polyeucto* (1642), *Rodoguna* (1645) y *Nicomedes* (1651). Se le considera el creador de las normas clásicas en el teatro. Su obra más famosa es *Edipo* (1659): 207

CORPANCHI, MANUEL NICOLÁS (1830-1863). Poeta peruano. Sus primeros textos aparecieron en el *Ateneo Americano* y, posteriormente, en el *Semanario de Lima*, que redactó junto a otros jóvenes en 1848. En 1851, un drama suyo, *El poeta cruzado*, alcanzó notable éxito en los teatros de Lima y Santiago de Chile. Favorecido por el gobierno de su país, visitó Europa en 1853, año en que publicó el poema épico *Magallanes*, dedicado a Zorrilla. En 1854, dio a conocer, en París, el volumen titulado *Ensayos poéticos*; y en 1855, otra obra dramática, *El Templario*, le valió significativos elogios. Vino a Cuba, en 1862, en busca de información para su *Lira americana*, obra que, en colaboración con Ricardo Palma, proyectaba editar en Francia. Su muerte ocurrió en una travesía desde Cuba hacia México, país donde realizaba funciones de Ministro del Perú. Al incendiarse en alta mar el vapor en que viajaba, el poeta se suicidó: 227

CORTES. Su origen se remonta al siglo XII cuando se le dio ese nombre a las asambleas de representantes de la nobleza, el clero y el pueblo. Las primeras se reunieron en Aragón en 1166, y en Castilla no aparecieron hasta 1250. Era un cuerpo consultivo del monarca y aprobaban o rechazaban los impuestos. Al crearse un régimen constitucional se convirtieron en el órgano legislativo. En 1836 los diputados cubanos no fueron admitidos en sus sesiones, y en 1837 se promulgó que las provincias de ultramar serían gobernadas por leyes especiales. Este hecho afianzó el creciente abismo entre españoles y cubanos. Luego de finalizada la guerra de 1868 a 1878 se devolvió a Cuba su derecho de representación a Cortes por medio de un decreto dictado el 1.º de marzo de 1878: 172

CORTÉS, HERNÁN (1845-1547). Conquistador español. Junto a Diego Velázquez intervino en la conquista de Cuba (1511), desde donde partió hacia México (1518). Luego de azarosas y cruentas batallas, logró someter al imperio azteca en 1521. Nombrado por Carlos I gobernador y capitán general de la Nueva España, organizó nuevas expediciones hacia Honduras y California: 167, 226, 241, 258

COTILLA, MARIANA. Esposa de Nicolás Domínguez Cowan: 18

CRISTO DE ESQUIPULAS. Obra escultórica del guatemalteco Quirio Cataño. La figura es de color negro, por lo que también se le conoce como el *Cristo Negro de Esquipulas*, en cuya iglesia se conserva: 280

CRISTO. Véase Jesús.

CUAUHTÉMOC (1496-1525). Último emperador azteca, llamado también Guatimozín. Se rebeló contra Moctezuma para combatir a los españoles y defender heroicamente la ciudad de Tenochtitlán. Hecho prisionero, se comportó con

- altiva dignidad. Fue torturado para que revelara el escondite del tesoro de Moctezuma y más tarde, durante la expedición de Cortés a las Hibueras, Honduras, fue ahorcado, probablemente en Xicalanco: 124, 135, 136, 148, 226, 241
- CUENTOS VOSGOS. Libro de Emile Erckmann y Alexandre Chatrian, publicado en París en 1877: 298
- CUEVA, BEATRIZ DE LA (¿-1541). Segunda esposa de Pedro de Alvarado, con quien contrajo matrimonio en España, en 1538. Al morir aquel, lo sustituyó en el cargo de gobernador de Guatemala y fue la única mujer que desempeñó dichas funciones durante el período colonial. Murió en la destrucción de Almolonga, segunda capital del país, en 1541, dos semanas después de haber asumido el gobierno. Se la conoce como *La sin ventura*: 242
- CUPIDO. Dios del amor entre los romanos, identificado con el Eros de los griegos. Se representa con un niño alado y armado de un arco que flecha los corazones: 48, 290
- CURIA FILÍPICA. Posible alusión a la recopilación jurídica hecha por Felipe II, en 1567, bajo el título *Nueva recopilación de las leyes de España*: 276
- CURTIS. Amigo de José Martí residente en México: 231
- CUVIER, BARÓN DE; GEORGES LÉOPOLD CHRÉTIEN FRÉDÉRIC DAGOBERT CUVIER (1769-1832). Naturalista francés, fundador de la anatomía comparada y de la paleontología. Fue profesor de historia natural en el Colegio de Francia y de anatomía comparada en el Jardín de Plantas, de París. Sus libros *Leçons d'anatomie comparée* (1801-1805) y *Le regne animal* (1817) lo convirtieron en el primer naturalista de su tiempo, después de Linneo. Aportó conocimientos también a la zoología, la paleontología y la geología. Su teoría partía de la ley de la correlación de formas entre los seres organizados y entre las diferentes partes de cada individuo, por lo que cada ser tiene sus propias funciones a la que se corresponden formas apropiadas. Así, ante el fósil de un solo hueso, podía referirse la familia y el género del animal, lo que permitía identificar y restaurar cada especie. Ocupó altos cargos en el sistema educacional francés; fue miembro de la Academia Francesa, y contó con el apoyo de todos los gobernantes sucesivos, desde Napoléon hasta Luis Felipe: 300

- D -

- D'ALEMBERT, JEAN LE ROND (1717-1783). Matemático, físico y filósofo francés. Obtuvo título de abogado en 1738 pero desdeñó su ejercicio por los estudios de medicina que abandonó también por las matemáticas, a las cuales se consagró enteramente. En 1751 fue aceptado como miembro de la Academia de Ciencias. En 1772, a la muerte de Voltaire, ocupó el puesto de secretario perpetuo. Junto con Diderot dirigió la *Enciclopedia*, desde 1752 hasta 1758. Fue él quien escribió el prólogo que aparece en el primer volumen de esta obra bajo el título de *Discours préliminaire de l'Encyclopédie*. Desde el punto de vista filosófico su pensamiento recoge las principales tendencias de la Ilustración. Entre sus obras se destacan *Mémoire sur le calcul intégral* (1739), *Mémoire sur la refraction des corps solides* (1741), *Traité de Dynamique* (1743) y *Essai sur les éléments de philosophie* (1759): 272
- LA DAMA DE LAS CAMELLAS. Novela (1848) y drama en cinco actos (1852) de Alexandre Dumas (hijo): 51

- DANTE ALIGHIERI (1265-1321). Poeta italiano. Se conoce sobre todo por ser el autor de *La Divina Comedia* y se le considera el padre de la poesía italiana: 214
- DANTON, GEORGES JACQUES (1759-1794). Una de las figuras más sobresalientes de la Revolución Francesa. Como abogado sirvió en los consejos del rey hasta que, tras la caída de la monarquía, fundó en 1790 el Club de los Cordeleros; 1792, ocupó el cargo de ministro de Justicia. Elegido miembro de la Convención, proclamó la República y promovió la creación del Tribunal Revolucionario y del Comité de Salud Pública. Partidario del Terror solo como medida provisional, intentó una política moderada que le valió la enemistad de Robespierre y la oposición de los seguidores de este, por cuya causa fue procesado y muerto en la guillotina: 272
- DARWIN, CHARLES ROBERT (1809-1882). Naturalista inglés, descubridor del principio de la selección natural. Entre 1831 y 1836 participó en una expedición que visitó América del Sur y las islas del Pacífico, experiencia que recogió en *Diario de viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Fue secretario de la Sociedad de Geología en 1838, y en 1839 de la Real Sociedad de Londres. En 1859 apareció su obra principal *El origen de las especies mediante la selección natural*. José Martí consideró sus estudios y teorías científicas un gran aporte al conocimiento. A raíz de su muerte, Martí publicó una crónica al respecto en *La Opinión Nacional* (Caracas) en julio de 1882: 214, 300
- DENFORT: Véase Velad y Denfort.
- DESCARTES, RENÉ (1596-1650). Filósofo, matemático, físico y fisiólogo francés. Uno de los creadores del pensamiento filosófico y científico moderno, ejerció notable influencia a través de su método de la duda metódica y de sus aportes al conocimiento de la física mecánica. Fue el creador de la geometría analítica y el descubridor de los principios de la óptica geométrica. Sus obras fundamentales son *Regles pour la direction de l'esprit* (1628), *Discours de la méthode* (1637), *Méditations metaphisiques* (1641), *Principes de la philosophie* (1644) y *Les passions de l'âme* (1649): 213
- DESMOULINS, CAMILLE (1760-1794). Político y escritor francés. Sus folletos *La philosophie du peuple français* (1788) y *La France Libre* (1789) atacaron tempranamente la actitud de la aristocracia francesa y anunciaron el advenimiento de la Revolución. Defendió las ideas republicanas en la *Tribune des Patriotes* y en los *Discours de la lanterne aux Parisiens*. Fundó el Club de los Cordeleros junto con Danton, y al ser nombrado este ministro de Justicia, pasó a ser su secretario. Diputado de París en la Convención, se opuso a los girondinos y votó por la muerte del rey, pero mantuvo una posición moderada frente a los hebertistas. Acusado por Robespierre, fue arrestado, condenado a muerte y guillotinado: 272
- DIANA. Divinidad romana, hija de Júpiter y Latona, similar a la Artemisa de los griegos. Hermana gemela de Apolo. Protectora de la naturaleza, se le dedicaban grandes fiestas en agosto: 231
- DÍAZ COVARRUBIAS, FRANCISCO (1833-1889). Astrónomo mexicano. Presidió la comisión encargada de establecer la carta geográfica del valle de México y fijó la posición geográfica de la capital. Durante la época del Imperio emigró a Tamaulipas por negarse a servir a Maximiliano. Al restablecerse la República fue nombrado oficial mayor de Fomento. Ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Ingenieros y en la Escuela Preparatoria. En 1874 presidió la comi-

sión mexicana que se trasladó a China para estudiar el paso de Venus ante el disco solar. También viajó por Japón, acerca de lo cual escribió un libro comentado en *El Progreso*, de Guatemala, en 1878, donde se encontraba como Embajador de México para toda Centroamérica. Probablemente sostuvo entonces relaciones con Martí, dada su sistemática presencia en la vida intelectual y en las actividades impulsadas por la sociedad guatemalteca El Progreso de la cual fue Martí miembro fundador, y para cuyo periódico Díaz Covarrubias entregó también colaboraciones. En México, fue fundador de la Sociedad Humboldt y del Observatorio Astronómico de Chapultepec, del que fue primer director: 233, 289

DÍAZ DE MONTALVO, ALONSO. Jurisconsulto español del siglo xv. Desempeñó importantes cargos durante los reinados de Juan II y Enrique IV, y fue consejero y oidor de los Reyes Católicos. Coleccionó, por encargo de dichos reyes, las leyes y ordenanzas conocidas con el título de *Ordenamiento Real*, y cuyas son también las glosas del *Fuero Real* y de las *Partidas*. Murió después de 1492, a edad muy avanzada: 90

DÍAZ, MANUEL. Secretario de la Legación de México en Guatemala: 233, 290

DICCIONARIO GENERAL DE BIOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA FRANCESA Y EXTRANJERA QUE CONTIENE LOS NOMBRES Y SEUDÓNIMOS DE TODOS LOS PERSONAJES CÉLEBRES DEL PRESENTE (1878). Libro de Adolphe Louis Emile Bitard, publicado en 1878: 297, 305

DICCIONARIO UNIVERSAL DE LOS CONTEMPORÁNEOS. Libro publicado en París, en 1858, por Louis Gustave Vapereau: 297, 305

DICTIONNAIRE. Se conocía así a la reunión de los dos libros del lexicógrafo francés Nicolas Bouillet titulados *Dictionnaire des Sciences et des Arts* y *Atlas Universel d'Histoire et de Géographie*: 305

DIÉGUEZ, JUAN (1813-1865). Poeta guatemalteco. Estudió derecho y participó en varias luchas de carácter político, por lo que fue perseguido. Al triunfar la revolución liberal fue nombrado profesor de la Universidad Central de Guatemala y juez de primera instancia. Publicó en la *Galería poética centroamericana*; su obra corresponde a la transición de las formas clásicas al romanticismo: 270, 282

DIÉGUEZ, MANUEL (1821-1861). Poeta guatemalteco, hermano del también poeta Juan Diéguez. Como aquel, tomó parte en conspiraciones que le valieron el destierro. Fue miembro de número de la Academia Guatemalteca y miembro correspondiente de la Española. Un ataque de locura precipitó su muerte: 270, 271, 282

DÍOS: 51, 60, 66, 113, 115, 120, 125, 133, 137, 144, 148, 163, 165, 190, 205, 207, 212, 225, 244, 276, 286

DOCTOR PIERRE. Nombre de dentífrico: 79

DOCTOR. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 149, 150, 151, 155, 156, 157, 158, 160, 162, 163

DOMINGO DE GUZMÁN, SANTO (1170-1221). Sacerdote y predicador español. Se dedicó por más de diez años a predicar la doctrina católica entre los albigenses, herejes que se oponían al poder del Papa y de la jerarquía y a la adoración de las imágenes y santos. Su éxito y su ascetismo lo convirtieron en personalidad respetada en Roma, y contó con el apoyo de varios Papas para crear una red de conventos por

varios países europeos y, finalmente, la Orden de Predicadores, llamada dominicos por su propio nombre. Su fiesta se celebra el 4 de agosto: 279

DOMÍNGUEZ BÉCQUER, GUSTAVO ADOLFO (1836-1870). Poeta y escritor. Figura mayor del romanticismo en España; sus *Rimas*, de tono emocionado e íntimo, constituyen una de las más conocidas realizaciones poéticas de la lengua. Son también célebres sus *Leyendas*, en prosa, que —al igual que las *Rimas*— fue publicando en la prensa de su país, y que no llegó a ver reunidas en libro: 267, 320

DOMÍNGUEZ COTILLA, NICOLÁS. Hijo de Nicolás Domínguez Cowan: 18

DOMÍNGUEZ COWAN, NICOLÁS (1840-1898). Nació y cursó estudios en La Habana, y los continuó en Estados Unidos, España y Francia, donde se graduó de Bachiller en Artes. En 1870 emigró a Estados Unidos y luego se radicó en México con su esposa y dos sobrinas de esta. Habitaba en la misma edificación en cuyos bajos se encontraba la *Revista Universal*, y era vecino de la familia de José Martí. A la llegada de este a México, surgió una estrecha amistad entre los dos. Suscribió con Martí una comunicación dirigida a la Agencia General de la República en Armas en Estados Unidos, para ser inscritos en el registro de cubanos favorables a la independencia. Brindó ayuda económica a Martí para su traslado a Guatemala en 1877. Fue agente del Partido Revolucionario Cubano en México, y recibió a Martí cuando su última visita a ese país en 1894. Poeta, bibliófilo y hombre de gran cultura, se destacó además como ajedrecista, esgrimista y experto en equitación. Murió en Ciudad de México: 13, 17, 18

DON PABLO. Personaje del poema homónimo del guatemalteco José Batres y Montúfar: 267

DON PEDRO. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 125, 126, 129, 132, 133, 134, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 150, 151, 153, 155, 158, 159, 160, 161, 162

DOÑA CASTA DE LEÓN. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 113, 114, 115, 134

DOÑA FE. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 113

DREYFOUS, CASA DE. Casa editora francesa: 297, 304, 305

- E -

ECHEGARAY Y EIZAGUIRRE, JOSÉ (1833-1916). Dramaturgo, político, economista y matemático español. Estudió en el Instituto de Murcia y después cursó la carrera de Ingeniería de caminos en Madrid (1853). Ocupó los cargos de diputado, director general de Obras Públicas y ministro de Fomento durante el breve reinado de Amadeo de Saboya. Al establecerse la República se radicó en Francia, donde inició la carrera de autor dramático con *El libro talonario*, comedia estrenada con gran éxito en Madrid en 1874. En este mismo año, habiéndose producido en España la restauración borbónica, ocupó el Ministerio de Hacienda. Compuso más de setenta obras teatrales, muchas de las cuales constituyeron verdaderos acontecimientos, pues el estilo enfático y efectista que las caracteriza tuvo gran acogida por parte del público y de la crítica. Entre ellas se destacan *La esposa del vengador* (1875), *O locura o santidad* (1877), *En el seno de la muerte* (1879), *El gran Galeoto* (1881), *Mancha que limpia*

- (1895), *El Loco Dios* (1900). En el campo científico fue autor de *Cálculo de variaciones*, *Teorías modernas de la Física*, *Ciencia popular*, *Problemas de Geometría*, *Introducción a la Geometría superior*, etcétera. En 1905 compartió con Frédéric Mistral el Premio Nobel de Literatura. Perteneció a la Academia Española y a la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Como economista se le debe la creación del Banco de España. José Martí se ocupó varias veces de su obra dramática, señaladamente en la *Revista Universal* (México), y en una disertación ofrecida en el Liceo de Guanabacoa el 21 de junio de 1879, de la que solo se conservan apuntes, importantes para conocer su concepción juvenil de la crítica literaria: 228
- EDDAS. Palabra que proviene del islandés y que significa madre de la poesía o canción. Nombra dos colecciones de tradiciones mitológicas de los pueblos escandinavos: una en versos o antiguo Edda, reunida en el siglo xi por el sacerdote islandés Saemundo; y otra, en prosa, o joven Edda, recopilación atribuida al sabio islandés Snorri Sturlusson, en el siglo xiii. Se da ese nombre a todas las composiciones narrativas de carácter didáctico aparecidas entre los siglos xi y xii, entre las que resaltan por su popularidad el *Cantar de Thrym* y el *Cantar Völundr*: 204
- EMPARÁN, JOSÉ MANUEL. Jefe de Hacienda del estado de Guerrero, México. Veracruzano amigo de Manuel A. Mercado. Atendió a José Martí en Chilpancingo el 31 de diciembre de 1877: 219, 221
- EMPÉDOCLES (siglo v a.n.e.). Filósofo y médico griego nacido en Agrigento, ciudad de Sicilia. Se le considera ideólogo de la democracia esclavista. En su poema filosófico *De la naturaleza*, reduce toda la variedad de las cosas a cuatro elementos naturales: la tierra, el agua, el aire y el fuego: 214
- EPICETIO (50-125). Filósofo estoico, nacido en Grecia. Esclavo en su juventud, en el año 80 fue expulsado de Roma junto con otros filósofos por el emperador Domiciano y estableció una escuela estoica en Nicopolis, Epiro. Consideraba que la filosofía era el amor y la práctica de la virtud. Sus *Conversaciones* fueron reunidas por Arriano, que las resumió como el *Manual de Epicteto*: 215
- ERCILLA Y ZÚNIGA, ALONSO DE (1533-1594). Poeta y militar español. Viajó desde muy joven por casi toda Europa, en 1555 se embarcó rumbo a América. Tomó parte en varias campañas, y se destacó en las batallas de las Lagunillas y de Millarapue, contra los indios araucanos. Condenado a muerte por García Hurtado de Mendoza, fue indultado al pie del cadalso. En 1562 regresó a España, donde retomó la composición del poema *La araucana*, que había iniciado en América, y en el que relataba hechos de la conquista. Terminó la obra en 1589 y le valió un alto reconocimiento, tanto en su país como en América: 268
- ERCKMANN, EMILE (1822-1899). Novelista francés. En unión de Alexandre Chatrian escribió varias obras, entre las cuales sobresalen: *La señora Teresa* (1863), sobre la época napoleónica; *El amigo Fritz* (1864), de ambiente alsaciano; *Waterloo* (1865) y *Los dos hermanos* (1873): 297, 298
- ESCAÑÓN. Portador de carta de José Martí a Manuel Mercado: 288
- EL ESCORIAL, SAN LORENZO DE. Monasterio español fundado por Felipe II en 1563 para conmemorar la batalla de San Quintín. Fue construido durante 22 años por los arquitectos Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera y Francisco de Mora, según el plan del monarca, quien solía residir allí al final de su vida. El

monumental edificio es un conjunto arquitectónico en forma de parrilla, en recuerdo de San Lorenzo, que fue martirizado y muerto con ese instrumento. En el centro del conjunto se levanta la iglesia. Posee una colección de cuadros y tapices y una biblioteca: 246

ESCUELA NORMAL PREPARADORA DE MAESTROS DE GUATEMALA. Instalada a principios de 1875 en el antiguo edificio de los Padres Paúles, donde estaba a la sazón el Colegio Mayor. Fue creada por decreto del gobierno de Justo Rufino Barrios el 25 de febrero de 1874, y su primer director fue el cubano José María Izaguirre. José Martí impartió en la Escuela clases de Literatura francesa, inglesa, italiana y alemana y de Historia de la Filosofía, durante 1877 y 1878: 86, 94, 184, 185, 188, 190, 245, 270, 283, 285, 303, 307

ESCUELA POLITÉCNICA DE CIENCIAS EXACTAS. Ciudad de Guatemala. Creada por la revolución liberal y establecida en la antigua iglesia de la Recolectión: 245, 283, 285

ESPAÑA, VICENTE. Escultor guatemalteco, hijo del también maestro escultor Matías España. Además de la obra mencionada por Martí, se tenía por suyo un *Cristo crucificado* perteneciente a la Capilla del Señor de las Misericordias: 281

ESPAÑA. Perro nombrado en *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 124, 148

ESPARTACO. Célebre tracio que desertó del ejército romano, por lo que fue hecho prisionero, y destinado a gladiador del circo de Capua. En el año 73 a.n.e., dirigió el segundo levantamiento de los esclavos contra Roma. Fue derrotado y muerto por Craso en la batalla de Silaro en el año 71 a.n.e. su nombre personifica al oprimido que lucha por romper sus cadenas: 299

ESPINAL, FRAY ALONSO DEL. Prior de los franciscanos de La Española que en 1511 y 1512 argumentó que los indios debían servir con trabajo forzado, lo cual justificaba la encomienda, frente al criterio de fray Pedro de Córdoba, prior de los dominicos en esa isla, de que los indios eran vasallos, pero no esclavos: 129, 154

ESPIRITU SANTO. Tercera persona de la Santísima Trinidad en las religiones cristianas: 243

ESPRONCEDA Y DELGADO, JOSÉ LEONARDO (1808-1842). Poeta romántico español. Discípulo de Alberto Lista. Paralelamente a su vocación poética, dedicó sus afanes a la política. Formó parte de una sociedad revolucionaria secreta llamada Los Numantinos. A raíz de la muerte del general Riego, fue recluido en un convento de Guadalajara, de donde consiguió escapar a Gibraltar y después a Lisboa, donde sufrió penalidades económicas y se inició, posiblemente, su tempestuoso amor por Teresa Mancha, a la cual siguió a Londres. En esta ciudad se familiarizó con los románticos ingleses, principalmente con Lord Byron. Viajó después a Holanda y a Francia, y en París intervino en la Revolución de Julio de 1830. Habiendo raptado a Teresa, quien ya casada residía en aquella capital, regresaron a España, donde ella terminó por abandonarlo definitivamente. En 1841 viajó Espronceda a La Haya, con el cargo de secretario de la legación española. De vuelta a España como diputado electo a las Cortes, lo sorprendió la muerte. Entre sus obras se destacan el poema filosófico *El diablo mundo* (1841), de inspiración volteriana; la leyenda lírica *El estudiante de Salamanca*, y numerosos poemas, tales como «Himno al sol», «La canción del pirata» y «A Jarifa en una orgía». Sus *Poesías* aparecieron en 1857: 268

ESTUDIO DE UN CRÁNEO O NATURALEZA MUERTA. Cuadro del pintor mexicano Manuel de Ocaranza e Hinojosa: 232

EVANGELIO DE SAN MATEO. Uno de los cuatro libros sagrados que narran la vida y doctrina de Jesucristo. Compuesto entre los años 60 y 70 por ese apóstol: 319

- F -

LA FÁBULA DEL LEÓN. Fábula del escritor guatemalteco fray Matías de Córdoba: 270

FACUNDO, DON. Terrateniente del poblado guatemalteco del Mico: 57

FALLA, SALVADOR (1845-1935). Escritor guatemalteco. Fue el colector de los poemas de Juan Diéguez Olaverri y publicó el poema de Fray Matías de Córdoba *La tentativa del león y éxito de su empresa*. Publicó *Orientación económica* (1899): 224

FALLA. Pintor guatemalteco. Calificado por Víctor Miguel Díaz como un artista «delicado, hábil y estudioso», y señala además que «dejó obras de mérito y numerosos discípulos»: 278

FAUSTO. Personaje literario del drama homónimo del escritor alemán Wolfgang Goethe, que retoma la antigua leyenda del hombre que vendió su alma al diablo. Se ha erigido como símbolo del espíritu moderno: 312

EL FEDERALISTA: Periódico político mexicano publicado por primera vez el 3 de enero de 1831, en contra del gobierno de Anastasio Bustamante, con el propósito de «romper los lazos que sofocaban a la prensa». En su segunda época (1872-1878), tuvo a Alfredo Bablot como editor responsable y redactor en jefe, y contó con una edición literaria dominical. Aparecía diariamente, excepto los lunes, y colaboraban en él algunos de los principales escritores mexicanos de la época. Se le conocía como el periódico de la calle de las Escalerillas, en cuyo número 11 radicaba su imprenta. Martí colaboró ocasionalmente en su edición literaria y publicó en *El Federalista* cinco artículos después del cese de la *Revista Universal*, el 19 de noviembre de 1876: 186, 232

FEDRO. Fabulista latino originario de Pieria, Macedonia. Recibió la emancipación de Augusto. Sufrió la persecución de Sejano, favorito del emperador Tiberio. Vivió hasta los días de Claudio. De él se conservan cinco libros con un total de noventa fábulas, escritas en senarios yámbicos y realizadas, en su mayoría, sobre temas de Esopo: 269

FELIPE II (1527-1598). Rey de España y de Portugal. Hijo de Carlos I de España y V de Alemania y de doña Isabel de Portugal. Subió al trono en 1556 tras la abdicación de su padre. Mantuvo como misión capital de su reinado la defensa del catolicismo en Europa, y el mantenimiento de la unidad religiosa en España. Luchó contra los franceses hasta lograr el tratado de Chateau Cambreis. Envío contra Isabel de Inglaterra la legendaria Armada Invencible, la cual fue destruida por una tempestad en 1558. En el país, redujo a la obediencia y a la fe cristiana a los moros de Granada, suprimió los muros de Aragón, allanó las resistencias de los portugueses y trasladó la Corte a Madrid. Protegió la religión y las artes. Fundó El Escorial. Gobernó en la época de mayor extensión y poderío del imperio español: 90, 224, 246

FERIA DE SAN ANTÓN. Se efectuaba en la calle Hortaleza, en Madrid: 247

FERNÁNDEZ, LLAMADO EL JÍBARO. Jefe de una guerrilla al servicio de España durante la Guerra de los Diez Años: 325

- FERNÁNDEZ GRILO, ANTONIO (1845-1906). Poeta español. Publicó *Ideales* (1884). Formó parte de la redacción del periódico *El Contemporáneo* y fue miembro de la Academia Española: 228
- FERNANDO VII (1784-1833). Hijo de Carlos IV y María Luisa de Parma. Fue coronado por abdicación de su padre a raíz del Motín de Aranjuez (1808) contra el ministro Godoy, a cuyas influencias se atribuía la entrada de los franceses en territorio español. No fue reconocida tal investidura por Napoleón y el joven se vio obligado a devolver la corona a su padre, quien la entregó al Emperador para que este la cediera a su hermano José Bonaparte, mientras el destronado marchaba al destierro. Tras la derrota francesa, fue acogido en 1814 por las Cortes instauradas por la Junta Central que gobernó en su ausencia. No obstante, absolutista convencido, mandó a disolverlas y negó la Constitución dictada por aquellas en 1812. En 1820 tuvo que someterse al gobierno constitucional, debido al alzamiento liberal de Rafael del Riego; pero en 1823, con ayuda de los «cien mil Hijos de San Luis» enviados por Francia, impuso nuevamente el régimen absolutista y desató una durísima represión que abrió un largo período de luchas intestinas: 128, 153
- FICHTE, JOHANN GOTTLIEB (1762-1814). Filósofo alemán, discípulo de Immanuel Kant y maestro de Friedrich Schelling. Desarrolló el idealismo absoluto e influyó en la política de su época con el célebre *Discurso a la nación alemana*. Su obra filosófica más importante es *Teoría de la ciencia* (1794). Se preocupó por conciliar su doctrina sobre la ciencia con la conciencia religiosa: 213, 214
- FISCHER, KUNO (1824-1907). Filósofo y educador alemán. Su nombre original era Ernst Kuno Berthold. Fundó el pensamiento neokantiano con su *System der Logik und Metaphysik* (1852). Eventualmente se suscribe al pensamiento hegeliano y en *Geschichte der neueren Philosophie* (1852-93) ofrece nuevas interpretaciones al decurso del pensamiento filosófico, desde René Descartes hasta Arthur Schopenhauer: 212
- FLÉURY, CLAUDE (1640-1723). Escritor religioso francés. En 1680 el Rey le confió la educación de su hijo natural, el conde de Vermandois, y en recompensa le dio la abadía cisterciense de Loc-Dieu, a la que posteriormente renunció al ser nombrado prior de Nuestra Señora de Argenteuil. Se asoció a Fenelón en su campaña contra los protestantes de Poitou, y como preceptor auxiliar del duque de Borgoña. Al suscitarse la doctrina mística llamada quietismo, estuvo a punto de ser desterrado, pero lo salvó la intervención de Bossuet, de quien fue secretario. Nombrado miembro de la Academia Francesa (1696), sustituyó a La Bruyère. Entre sus muchas obras se encuentran *Histoire du droit français* (1674), *Institution au droit ecclésiastique* (1677), incluida en el Índice de obras prohibidas por la Inquisición, *Mœurs des israélites* (1681), *Mœurs des chrétiens* (1682). Una de sus obras más difundidas y traducidas fue *Cathecisme historique* (1682), que se leyó mucho en España. *Histoire ecclésiastique* (1691) terminó incluida igualmente en el Índice: 283
- FLOTOW, FRIEDRICH; BARÓN DE FLOTOW. (1812-1883). Músico alemán que residió en París. Escribió gran número de obras entre las que descuellan las óperas *Stradella* y *Marta* (Viena, 1847): 41
- FOLIES-BERGÈRE. Centro dramático, coreográfico, acrobático y circense de París. Fue construido en 1869 en la antigua calle Reches. Consistía el espectáculo en

una serie de exhibiciones de toda índole: payasos, acróbatas, bailarines de cuerda floja, fenómenos, domadores y otros. Todo tenía lugar en la sala del café y el público permanecía en sus asientos. Fue considerado en la época como un lugar de dudosa reputación: 294

FORTUNY Y CARBÓ, MARIANO (1838-1874). Pintor aguafuertista español. Demostró en edad temprana sus poderosas dotes para la plástica, y estudió en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, con Lorenzales y con Milá. Obtuvo la plaza de pensionado en Roma durante 1858. Allí profundizó en el estudio de tipos populares de la campiña romana. Viajó a Marruecos en 1859 con el objetivo de pintar un gran cuadro de circunstancia, luego llamado *La batalla de Tetuán*. Este viaje significó un enriquecimiento de motivos para el artista, y durante él bosquejó su cuadro titulado *La batalla de Was-Rad*. Plasmó en sus óleos y acuarelas un cromatismo característico que ha hecho se le considere por algunos como un preimpresionista. Figuran entre sus obras más notables *Odalisca*, *Fantasia árabe*, *La playa de Portici*, *Niños en un salón japonés*, *Corriendo la pólvora*, *Los académicos eligiendo modelos* y *La vicaria*, este último considerado como su obra maestra por lo perfecto de la composición, tipo y colorido. Martí le dedicó un texto breve, publicado en inglés en *The Hour* de Nueva York, el 20 de marzo de 1880, y otro más extenso y abarcador de su vida y su obra en *The New York Sun*, publicado el 27 de marzo de 1881: 174, 176

FRASCATI. Casa de juegos fundada en París durante el Directorio, en la que también se efectuaban bailes. Fue demolida en 1837: 294

FREIRE, MANUEL (1756-1834). Militar español. Participó en la guerra que España libró contra Francia de 1793 a 1795, y se destacó especialmente por sus actos en la llamada Guerra de Independencia de su país, iniciada en 1808. En 1820, el gobierno absolutista de Fernando VII le encomendó reprimir la sublevación liberal, encabezada por Rafael del Riego. En cumplimiento de lo dispuesto, Freire ordenó a su tropa disparar contra la multitud que en Cádiz se aprestaba para asistir al acto de juramento de la Constitución de 1812, a favor de la cual se habían proclamado los gaditanos. Después de este suceso, a cuyo recuerdo se asocia su nombre, Freire abandonó para siempre el ejercicio castrense y se abstuvo de toda actividad política: 128, 154

FUENTES Y GUZMÁN, FRANCISCO ANTONIO (1642 ó 1643-después de 1690). Escritor guatemalteco. Fue capitán, jefe de policía, juez y regidor en Antigua, su ciudad natal, y alcalde mayor de Sonsonate y Totinicapán. De las memorias de su antepasado, Bernald Díaz del Castillo, de documentos indígenas y de archivo de Antigua extrajo los materiales para su historia de Guatemala titulada *Recordación florida, discurso historial y demostración natural, material, militar y política del reino de Guatemala*, cuya primera parte fue publicada en Madrid en 1882-1883 por Justo Zaragoza, y que ha sido fuente para el estudio de la historia prehispánica. También publicó una *Vida de Santa Teresa* y poesías *Limosna poética* y *El milagro de América*: 171

FUERO JUZGO. Primera recopilación de leyes españolas en el orden histórico, muy importante por la doctrina legislativa que contiene, por su superioridad sobre los códigos de la época, por la fidelidad con que retrata la sociedad de aquel tiempo y por el progreso que representa, tanto por su contenido como por la unidad de legislación que realizó. Su primera redacción se hizo en latín, posi-

blemente en la época del rey Chindasvinto, durante los años 642 a 649. El hijo de este monarca, Rescesvinto, enmendó el texto en 653, al presentarlo en el Concilio VIII de Toledo antes de ser promulgado, por lo que el código sería la recopilación de la legislación goda que se inició con Eurico y formó un cuerpo legal con la adición de los reyes sucesivos: 91, 275

- G -

GALERÍA POÉTICA CENTROAMERICANA. Antología preparada por el guatemalteco Juan Ramón Uriarte: 274

GALILEO GALILEI (1564-1642). Ilustre matemático, físico y astrónomo italiano. Corroboró el sistema cósmico de Copérnico, el cual defendió ante la Inquisición, y ante la cual se vio obligado a abjurar para salvar la vida. Sus obras principales son *Dialoghi quattro, sopra in due sistemi del mondo Ptolomaico e copernico* (1632) y *Discorsi e dimostrazione matematiche intorno a due scienze ottenuti alla meccanica ed i movimenti locali*: 208

GALOFRE, BALDOMERO (1854-1902). Pintor español. Discípulo de Martí Alsina y seguidor de la escuela de Fortuny. Fue un notable paisajista, y entre sus obras se destaca el cuadro *Lechera asturiana*: 174

GAMBETTA, LEON (1838-1882). Abogado y político francés. Fue uno de los políticos opuestos al bonapartismo. En 1869 formuló el «programa de Belleville», adoptado posteriormente por el radicalismo francés. Este programa propugnaba libertades de prensa, individuales, de reunión y de asociación; instrucción laica, gratuita y obligatoria, separación de la Iglesia y el Estado; elección de todos los funcionarios y su responsabilidad directa; reformas económicas, justicia e igualdad social. Ese año fue elegido diputado al parlamento por Marsella y París, y nombrado jefe de la minoría republicana en el cuerpo legislativo. Organizó la resistencia de Francia contra la invasión alemana en 1870. Se negó a firmar el tratado de paz y más tarde abandonó la Cámara. Reelegido en las elecciones complementarias de 1871, dirigió la Unión Republicana y apoyó a Thiers contra los monárquicos. De hecho, su participación en el poder fue casi siempre oculta, y hasta se le acusó de ejercer la dictadura por mano interpuesta. Orador elocuente, propugnó la expansión colonial francesa y fue uno de los artífices del establecimiento del protectorado francés en Túnez (1882): 297

GARCÍA ÁLVAREZ, MANUEL (1850-1924). Esposo desde 1869 de Leonor Martí y Pérez, hermana de José Martí: 29, 31

GARCÍA DE QUEVEDO, JOSÉ HERIBERTO (1819-1871). Poeta y dramaturgo español nacido en Venezuela. Realizó sus estudios en Madrid y dirigió el periódico liberal *El Siglo XIX*, que apoyó a Isabel II. La reina lo nombró representante diplomático en Caracas, Ecuador, Perú y Suiza. Combatió junto a los franceses durante el sitio de París por los prusianos y murió de septicemia al ser herido accidentalmente durante la insurrección de la Comuna. Alcanzó notoriedad por haber colaborado en algunos poemas de Zorrilla, y, dentro del romanticismo, escribió poemas, dramas y dos novelas: 228

GARCÍA GONZÁLEZ, VICENTE (1833-1884): 324. Véase Nf. en este tomo.

GARCÍA GOYENA Y GASTELÚ, RAFAEL (1776-1823). Poeta guatemalteco. Nació en Guayaquil, pero se trasladó muy joven a Guatemala, país al que consideró su

segunda patria y donde murió. Vivió pobre y rodeado de hijos. Alternó el ejercicio de la poesía con su trabajo como procurador. Debíó su popularidad a las fábulas, cuya fiel copia de la naturaleza, gracia lexical y viveza descriptiva impresionaron a José Martí, por resultar ajenas al convencionalismo a que había llegado el género en España bajo la influencia de Samaniego. Escribió unas treinta y tantas fábulas —además de letrillas satíricas y otras composiciones ligeras—, y entre ellas se han destacado «Los fueros jumentiles», «Los perros», «Esopo y el escarabajo». Los críticos han señalado su esencial americanidad y la presencia en su poesía de la flora y fauna centroamericana. Martí halló su principal mérito en haber hecho en Guatemala lo que en Cuba *Jeremías de Docaransa* (seudónimo de José María de Cárdenas), o sea, «americanizar el apólogo». Puso en verso *Las Pandectas*, y a todo cuanto escribió llevó su fina capacidad de observación y sutil talento humorístico. Sus *Fábulas* se publicaron por primera vez en 1838: 94, 241, 269, 270

GARCÍA GRANADOS, JOAQUÍN. Uno de los diez hermanos del general Miguel García Granados. Residió un tiempo como exiliado en México por haber sido expulsado de Guatemala luego de la entrada de las fuerzas liberales de Francisco Morazán: 180

GARCÍA GRANADOS, MARÍA JOSEFA (1796-1848). Poetisa guatemalteca, nacida en España. Hermana del general Miguel García Granados. Polemista aguda, cultivó el epigrama y solía animar las tertulias que tenían lugar en la casa del general. Su sobrina nieta, María, se supone sea la inspiradora del poema IX de los *Versos sencillos*, de José Martí: 271

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL: 247, 275. Véase Nf. en este tomo.

GARCÍA MARTÍ, ALFREDO (1872-1947). Sobrino de José Martí, hijo de su hermana Leonor y Manuel García Álvarez: 20

GARCÍA MARTÍ, MARIO (1875 ó 1876-1946). Sobrino de José Martí, hijo de su hermana Leonor y Manuel García Álvarez: 20

GARCÍA MARTÍ, OSCAR (1874-1955). Sobrino de José Martí, hijo de su hermana Leonor y Manuel García Álvarez: 20

GARCÍA PARRA, DOLORES; LOLA. Esposa de Manuel A. Mercado de la Paz: 14, 15, 16, 21, 22, 24, 26, 30, 87, 88, 105, 106, 108, 173, 174, 177, 179, 180, 181, 182, 220, 223, 230, 233, 290, 309, 314

GARCÍA PELÁEZ, FRANCISCO DE PAULA (1785-1867). Prelado e historiador guatemalteco. Doctor en Teología y abogado de la Audiencia Real en tiempos de la dominación española, ejerció también la docencia en la Universidad. Fue cura en Pinula y en San Juan de la Antigua. En 1842 fue nombrado canónigo y en 1843, preconizado en Roma como arzobispo *in partibus*, coadjutor del arzobispo Casaus Torres. Fue consagrado en San Salvador como Arzobispo de Guatemala el 11 de febrero de 1844, e hizo su entrada solemne en la ciudad el 3 de marzo. Algunos señalan 1846 como el año en que entró a suceder a Casaus Torres. Fue partidario de la unidad centroamericana. Por encargo del jefe de estado Mariano Gálvez escribió entre 1833 y 1841, *Memorias para la historia del antiguo reino de Guatemala*, en tres volúmenes, rica en datos históricos escogidos sin mayor orden cronológico. Fue también autor de varios opúsculos y sermones: 273

GARCILASO DE LA VEGA (1501-1536). Poeta español. A pesar de su corta existencia, dedicada en gran parte a las peripecias cortesanas y a las empresas militares, se le

consideró en vida un clásico de la lengua española. Compuso sonetos, canciones, elegías y alcanzó gran fama con su églogas, inspiradas en Virgilio. Adoptó los metros italianos: 71

GARNELL. Nombre de dentrífico: 79

GAUTIER, THÉOPHILE (1811-1872). Escritor francés. Se inició dentro del romanticismo, pero su poesía expresó el tránsito al parnasianismo. Fue el iniciador de la teoría del arte por el arte, y propugnó la «poesía plástica». Rindió culto a la forma en los versos de *Emaux et Camées* (1852). Dejó una vasta obra en prosa, dentro de la que se destacan la novela *Capitaine Fracasse* (1863) y su *Voyage en Espagne* (1843): 276

GEORGES (1867-1868). Nieto de Victor Hugo, hijo de Charles Victor Hugo y de Alice La Haene; murió de meningitis: 295

GERMÁNICO; TIBERIO DRUSO CLAUDIO NERÓN GERMÁNICO (16 a.n.e.-19 d.n.e.). General romano. Hijo de Druso, sobrino e hijo adoptivo del emperador Tiberio. Contrajo matrimonio con Agripina la Grande, y fue padre de Calígula y de Agripina, la esposa de Claudio y madre de Nerón. Participó de manera destacada en la represión de los sublevados de Germania y vengó la muerte de Varo. Fue enviado con plenos poderes al Oriente por Tiberio, que estaba celoso de sus victorias, y allí, según se afirma, murió envenenado por orden del emperador. Cultivó las letras, y Ovidio lo llamó «máxima gloria de las musas». De él se conservan una traducción en verso de los *Fenómenos* de Arato, y dos extensos fragmentos de la versión de los *Pronósticos*: 226

GIACOMETTI, PAOLO (1816-1882). Autor dramático italiano. Compuso más de 80 obras teatrales, entre ellas varios dramas para Adelaida Ristori. Una de sus más famosas piezas fue *La morte civile*, mientras que *Sófocles* es considerada su obra más significativa: 318

LA GIRONDA. Formado en 1791 en torno a Jacques Pierre Brissot, fue uno de los partidos surgido durante la Revolución Francesa. Los girondinos se sentaban a la derecha en la Asamblea, y fueron considerados moderados pues se opusieron a las matanzas de septiembre y a la muerte del rey Luis XVI, por lo que finalmente fueron derrotados por los jacobinos y muchos fueron guillotinado en 1793: 298

GOETHE, JOHANN WOLFGANG (1749-1832). Poeta, prosista y dramaturgo alemán. Su obra literaria fluctúa entre el prerromanticismo y el clasicismo puro. Se destacan sus obras dramáticas *Clavijo*, *Ifigenia en Tauride*, *Egmont*, y *Torcuato Tasso*; y las novelas *Las afinidades electivas*, *Los sufrimientos del joven Werther* y *Guillermo Meister*. El poema filosófico *Fausto* fue su libro más ambicioso y relevante. También escribió tratados científicos, entre ellos, *Metamorfosis de las plantas* y *Teoría de los colores*: 312

GÓMEZ BÁEZ, MÁXIMO: 200, 322, 323, 324, 325, 326, 327. Véase Nf. en este tomo.

GÓMEZ CARRILLO, AGUSTÍN. Historiador guatemalteco. Terminó la *Historia de Centro América* dejada inconclusa por José Milla Vidaurre: 274

GÓMEZ, IGNACIO (1813-1870). Poeta y diplomático guatemalteco. Ostentó diversos cargos representativos, principalmente en Italia, con reconocido éxito. Tradujo acertadamente «La despedida», de Metastasio, y poemas de Lord Byron y otros autores ingleses: 273

GONZÁLEZ ESTÉVEZ, LUIS. Teniente español, jefe de la acción de El Salado, ocurrida el 22 de julio de 1872 en Camagüey, Cuba, durante la cual resultó herido y

prisionero de los cubanos al mando de Ignacio Agramonte, quien dio órdenes de que fuera curado y devuelto: 322

GONZÁLEZ GALÁN, GABRIEL: 326. Véase Nf. en este tomo.

GONZÁLEZ GUERRA, JOSÉ ANTONIO: 325, 326, 327. Véase Nf. en este tomo.

GONZALO DE OYÓN. Poema épico del colombiano Julio Arboleda: 225

GONZALO: 227

GOROSTIZA, MANUEL EDUARDO (1789-1851) Político, diplomático y dramaturgo mexicano. Vivió en España desde los cinco años de edad y sirvió en el ejército español hasta que huyó a México en 1822 por participar en el movimiento liberal aplastado por Fernando VII. Fue agente comercial en los Países Bajos, y desde 1830, ministro de México en Gran Bretaña y toda Europa. En 1833 regresó a México, participó en la reforma de la educación, fue director de la Biblioteca Nacional y encargado del Teatro Nacional. También fue ministro de Hacienda y de Relaciones Exteriores y embajador de Washington en 1836. Organizó un batallón contra la invasión norteamericana en 1847 y combatió en la defensa de Churubusco. Desde joven estrenó varias obras dramáticas en España, reunidas en el volumen titulado *Teatro original* (París 1822). Luego editó *Teatro escogido* en Bruselas, y en París *Apéndice al teatro escogido* en dos tomos. En Londres escribió y publicó la comedia *Contigo pan y cebolla*. Escribió y fue muy representado en México, y con frecuencia refundió piezas de Calderón, Scribe y otros dramaturgos. Se le considera el restaurador del teatro mexicano. En 1875 se fundó en México la Sociedad de Escritores Dramáticos que llevó su nombre, para impulsar el teatro nacional: 228

GOYA Y LUCIENTES, FRANCISCO DE (1746-1828). Pintor español. Uno de los grandes artistas de todos los tiempos. Entre sus obras pueden mencionarse los retratos *Condesa de Chinchón* (1800), *La familia de Carlos IV* (1800), *La familia del duque de Osuna* (1816); los frescos *Casa de locas*, *La maja vestida*, posterior a *La maja desnuda* —cuadro antológico en la historia de la pintura europea— y *El Dos de Mayo en la puerta del Sol* (1814). Se destacan además la serie de grabados denominada *Los desastres de la guerra* (1810-1820), *La Tauromaquia* (1816) y *Los disparates*, los aguafuertes y las composiciones históricas. En sus Cuadernos de apuntes, durante su segunda deportación a España, en 1879, Martí anotó sus admiradas impresiones ante los cuadros del pintor, al que consideró una de las cumbres del arte universal: 319

LAS GUÁSIMAS, BATALLA DE: 323, 326, 327. Véase Nf. en este tomo.

GUTHEIL. Casa de comercio de Ciudad de México: 222

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, GREGORIO (1826-1872). Poeta colombiano. Fue abogado y tuvo cierta participación en la política. Llegó a ser diputado y senador. Se le considera uno de los principales poetas de su país en el siglo XIX. Se destacó en la modalidad didáctico-bucólica con *Memoria sobre el cultivo del maíz en Antioquia* (1862). Sus *Poesías* aparecieron en 1867: 277

- H -

HACEDOR, EL. Véase Dios.

HAECKEL, ERNST HEINRICH (1834-1919). Filósofo y biólogo alemán. Fue profesor de anatomía comparada y de zoología en la Universidad de Jena. Hizo viajes de

exploración por la isla de Heligoland, Niza, Italia, Sicilia, las islas Madera y Canarias, España y el norte de África, el Mar Rojo, Ceilán y Java. Escribió varias obras acerca de esos viajes. Popularizó a través de conferencias y escritos la obra de Darwin en el mundo de habla germana. Con ayuda del evolucionismo intentó construir una teoría que unificara la biología, la ciencia en general e incluso la religión. Según ella, cada animal recorre a lo largo de su desarrollo embrionario todas las fases evolutivas que le han llevado a ocupar su lugar en el orden natural. A pesar de los errores señalados a sus ideas, muchas de sus deducciones se anticiparon a la biología moderna. Entre sus numerosas obras se destacan *Generelle Morphologie der Organismen*, en dos tomos; *Naturliche Schöpfungsgeschichte*; *Anthropogenie*, acerca de la descendencia humana; *Systematische Philogenie* y *Die lebenswunder*: 300

HAIWATHA. Caudillo semilegendario de los indios onondagas, en el territorio de Estados Unidos. Según la tradición, formó la Liga de las Seis Naciones Iroquesas. Es el protagonista de un poema de Longfellow («The Song of Hiawatha»), parte del cual tradujo Martí, quien en su crónica sobre el poeta la calificó de «poema de los indígenas de América, en que se ve la primitiva luz sagrada, los arroyuelos que juegueteen sobre los céspedes, y se oyen crujir hojas vírgenes al paso de pies nuevos». («Longfellow». *La Opinión Nacional*, Caracas, 22 de marzo de 1882): 292

HATUEY (¿-1511). Cacique indio que hacia 1511 llegó a Cuba con algunos de los suyos, proveniente de La Española (Santo Domingo). Luchó contra los conquistadores españoles hasta caer prisionero de los hombres del gobernador Diego Velázquez, por mandato de quien fue quemado vivo. Al inducirse a aceptar el bautismo y conocer que los conquistadores también tendrían acceso al cielo, no aceptó «para no encontrarse de nuevo con gente tan cruel y perversa»: 123, 124, 125, 135, 136, 146, 148, 166

HEGEL, GEORG WILHELM FRIEDRICH (1770-1831). Filósofo alemán. Estudió teología y filosofía en Tubinga, donde conoció a Schelling y Hölderlin. Fue profesor de filosofía en las universidades de Jena, Heidelberg y Berlín. Su sistema filosófico conocido como «idealismo absoluto» alcanzó de cierto modo a convertirse en la filosofía oficial del Estado monárquico prusiano. Identifica el pensamiento y el ser, lo racional y lo real, sobre la base de la idea: principio universal, absoluto, inmanente a la realidad, la cual produce en su devenir. Señala tres etapas en el desarrollo de la idea que identifica con las partes de su filosofía: la primera, subjetiva, que aborda en su lógica; la segunda, objetiva, tratada en su filosofía de la naturaleza, y la tercera etapa, autoconciencia o absoluta, correspondiente a su filosofía del espíritu: 213, 214

HEINE, HEINRICH (1792-1856). Poeta alemán de origen hebreo. Figura destacada del movimiento romántico en Europa. Su célebre *Intermezzo lírico* apareció en 1823. Viajó por Inglaterra, Italia y Francia, adonde fue atraído por la revolución de 1830. De ideas liberales, escribió importantes artículos que fueron prohibidos en Alemania. Su poesía, lírica a la vez que irónica e impregnada de un espíritu crítico, ejerció gran influencia entre sus contemporáneos y en generaciones posteriores. La primera edición de sus obras completas apareció en Hamburgo (1861-1866): 267

HERÁCLITO DE ÉFESO (576-480 a.n.e.). Filósofo griego que sostuvo su pensamiento en la dialéctica, según la cual la materia se halla en constante cambio, y cuyo elemento original estimaba que era el fuego: 214

HÉRCULES. Para los griegos, Heracles. El más famosos de los héroes griegos y latinos. Hijo de Júpiter y de Almena, demostró desde la cuna su extraordinaria fuerza cuando extranguló a dos serpientes que Juno, celosa, envió para matarlo. Ejecutó multitud de hazañas y sus doce famosos trabajos. Su nombre es paradigma de una fortaleza singular: 47

HEREDIA Y HEREDIA, JOSÉ MARÍA (1803-1839). Poeta cubano, cuyos versos fueron símbolo de la rebeldía patriótica durante el siglo xix. Estudió en La Habana y Puerto Príncipe, donde se graduó de abogado. Denunciado por conspirar contra la dominación española, embarcó clandestinamente hacia Estados Unidos, donde escribió su célebre oda «Niágara». En 1826 se estableció en México, y allí escribió versos, dramas, traducciones y periodismo, y desempeñó cargos administrativos y judiciales. Regresó por unos meses a Cuba, en 1836, donde residía su madre. Martí le dedicó dos textos importantes: el artículo crítico publicado en *El Economista Americano* (Nueva York, julio de 1888), donde lo considera «el primer poeta de América»; y el discurso pronunciado en Hardman Hall (Nueva York, 30 de noviembre de 1889), donde se refiere a Heredia como «el que acaso despertó en mi alma, como en la de los cubanos todos, la pasión inextinguible por la libertad»: 228. Véase Nf. en tomo 4.

HERRERA, JUAN DE (1530-1597). Arquitecto español. Fue el principal representante de la tendencia artística afín a la del pleno Renacimiento italiano, a la que imprimió un sello de gran sobriedad. Asumió la construcción de El Escorial poco después de comenzada y realizó otras importantes obras para Felipe II. Su influencia a través de sus discípulos (herrerianos) es la faceta más característica del tardío Renacimiento en España: 246

HERRERA, MANUEL MARÍA. Político y hombre de negocios guatemalteco. Miembro de la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica de Amigos del País. Representante en la Asamblea Nacional Constituyente de 1872, y en las de 1876 y 1879. Fue miembro del Consejo de Estado en 1873 y ministro de Fomento a partir de 1876, durante el gobierno de Justo Rufino Barrios: 260, 290

HERRERA MORENO, MANUEL. Hijo del anterior. Abogado guatemalteco, fue nombrado rector de la Universidad de Guatemala durante el gobierno de Justo Rufino Barrios y embajador en México, en 1879: 290

HETZEL, PIERRE-JULES (1814-1886). Escritor y librero francés. Editor, desde el destierro político, del exitoso *Magasin d'éducation et de récréation*. Con el seudónimo de *P.J. Stahl*, y asociado al editor Paulin, publicó numerosas novelas y cuentos para jóvenes: 292

HIDALGO Y COSTILLA, MIGUEL (1753-1811). Sacerdote y patriota mexicano. Puesto de acuerdo con varios oficiales criollos del Regimiento de la Reina, el 16 de diciembre de 1810, Hidalgo sublevó al poblado de Dolores y las poblaciones vecinas con una emocionada arenga contra las autoridades coloniales, y en defensa de la religión católica y de Fernando VII, ante el temor de que la ocupación francesa de la metrópoli se extendiera a Nueva España. En Valladolid, fue nombrado capitán general del Ejército de Redención de las Américas, abolió la trata de la esclavitud y el tributo indígena. Tras una campaña

militar inicialmente exitosa, las inexpertas y mal armadas tropas de los patriotas sufrieron costosas derrotas por las que fue responsabilizado y despojado del mando militar, aunque conservó la dirección política del movimiento y el título de generalísimo por la gran influencia que ejercía sobre las masas. Fue apresado por un una traición y sometido a un proceso mixto (eclesiástico y militar) del cual resultó su degradación sacerdotal y su condena a muerte. José Martí destacó la importancia de Miguel Hidalgo en diversas oportunidades, y especialmente en el artículo «Tres héroes», aparecido en el número inicial de su revista para niños *La Edad de Oro* (julio de 1889): 121, 145, 237. Véase Nf. en tomo 2.

HIPÓCRATES EL GRANDE (460-377). Médico griego, contemporáneo de Sócrates y Platón, considerado el padre de la medicina. A él se debe el juramento profesional de los médicos. Es conocida su colección enciclopédica de la Antigüedad, y de sus escritos se han hecho numerosas ediciones: 277

HOLBACH, PAUL HEINRICH; BARÓN DE HOLBACH (1723-1789). Filósofo de origen alemán. Marchó a París a la edad de 12 años y adoptó luego la nacionalidad francesa. Fue mecenas de filósofos, hombres de ciencia y escritores de su tiempo. Su filosofía, de un naturalismo materialista, exalta la razón y la ciencia. Su rechazo al clero católico así como también a los prejuicios religiosos y sociales lo señalan como incitador de las más radicales manifestaciones anticlericalistas durante la Revolución Francesa. Escribió *Système de la Nature* (1770), *Le Système social* (1773) y *La morale universelle* (1776): 272

HOMERO. Poeta épico griego que se supone haya vivido en el siglo IX a.n.e. y que era ciego. Se le atribuye la autoría de *La Ilíada* y *La Odisea*: 78, 318

HORACIO; QUINTO HORACIO FLACO (65-8 a.n.e.). Poeta latino. Fue amigo de Virgilio y de Mecenas. Su obra literaria comprende épicos, sátiras, epístolas, y odas, así como un himno oficial que compuso para los juegos seculares (*Carmen Saeculare*). En la obra martiana encontramos numerosas referencias a Horacio y a sus libros, citas en latín de sus versos y dos versiones inconclusas de su oda a Delio (poema número 3 del libro II de sus *Odas*): 71, 215, 216

HUÁSCAR; INTI CUSI HUALLPA. Inca del Perú. Hijo de Huaina Cápac, al que sucedió en el trono en 1525. Se estableció en el palacio real del Cuzco, en tanto que su hermano bastardo Atahualpa le hacía la guerra desde Quito. Fue derrotado por aquel, quien lo mandó a matar (1532): 241

HUBERTO, SAN (¿-727). Obispo de Maestricht y de Lieja, Bélgica, y patrono de los cazadores. Su fiesta se celebra el 3 de noviembre: 225

HUGO, CHARLES VICTOR (1826-1871). Hijo mayor de Victor Hugo. Se dedicó a la política. Secretario de Lamartine cuando este fue ministro de Relaciones Exteriores en 1848. Contribuyó a la fundación de *L'Evenement*, periódico en el que escribió. Fue multado en 1851 por publicar un folleto contra la pena de muerte. Abandonó Francia con su padre luego del golpe de estado de Luis Napoleón. Redactor de *Le Rappel*. Escribió *Le cochon de Saint-Antoine*, *La bohème dorée*, *Une famille tragique* y la comedia *Je vous aime*. Adaptó para el teatro la novela de su padre *Los miserables*: 296

HUGO, FRANÇOIS VICTOR (1828-1873). Hijo de Victor Hugo. Fue redactor de *L'Evenement* y marchó al exilio en 1851, junto a su familia. Se dedicó al estudio de Shakespeare y tradujo al francés sus *Sonetos* y *Obras*. Sufrió varias condenas

durante el Segundo Imperio por sus artículos en *Le Rappel*. Fundó con su padre *Le Peuple Souverain* en 1872: 296

HUGO, VICTOR (1802-1885). La más importante, conocida e influyente personalidad de las letras francesas del siglo XIX. Considerado rector de la escuela romántica con sus piezas teatrales, *Cromwell* (1827) y, sobre todo, *Hernani* (1830), además de su novela histórica, *Nuestra señora de París* (1831). Autor de una importantísima obra lírica. Dedicado también a la política, fue diputado en 1848 y enemigo del golpe de estado de Luis Napoleón Bonaparte, por lo que fijó su residencia en las islas británicas, desde donde escribió sistemáticamente contra el Emperador. Sus más famosas novelas son *Los miserables* y *Los trabajadores del mar*. Fue ejemplo de intelectual y modelo seguido e imitado en las letras hispanoamericanas. Desde sus tiempos de estudiante, en España, Martí apreció a Victor Hugo como paradigma intelectual, y luego de conocerlo durante su breve paso por París en 1874, publicó al año siguiente su traducción del poema «Mes fils», en la *Revista Universal* (México): 295, 296, 320

HUXLEY, THOMAS HENRY (1825-1895). Biólogo británico, entusiasta seguidor de la teoría evolucionista de Darwin. Graduado de médico, ejerció en la marina británica y se familiarizó con la zoología marina de las aguas tropicales. Sus observaciones sobre la familia de las medusas lo llevaron a establecer la clase de los hidrozooos y al descubrimiento de que las dos capas germinales que se encuentran entre sus miembros son comparables a las que se desarrollan en los primeros estadios embrionales de los animales superiores. Formó parte de la Real Sociedad de Londres. Entre sus trabajos científicos se destaca un relevante estudio sobre la morfología de los cefalópodos. Fue catedrático de historia natural y paleontología de la Escuela Real de Minas, Londres., en 1854. Acompañó al físico irlandés John Tyndall en una expedición a los Alpes para estudiar la glaciación: 300

- I -

IGLESIA DE LA MAGDALENA. Templo católico de París comenzado a construirse en 1777, pero interrumpido por la Revolución Francesa. Napoleón Bonaparte ordenó su terminación y destinó el edificio a templo de la Gloria. En su exterior recuerda los templos griegos y romanos, y está rodeado por una columnata de orden corintio. El frontón de la fachada representa el Juicio Final y da a la calle Real y a la Plaza de la Concordia: 248

IGLESIA DE LA MERCED. Ciudad de Guatemala, fundada en 1778: 244, 281

IGLESIA DE LA RECOLECCIÓN. Se inauguró en la Ciudad de Guatemala en 1845: 243, 244, 303

IGLESIA DE SAN FRANCISCO. Ciudad de Guatemala: 243, 279, 303

IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN. Ciudad de Guatemala. 246

IGLESIA DEL SANTO ÁNGEL CUSTODIO. Iglesia de La Habana donde fue bautizado José Martí: 174, 186

IGLESIA DE SANTO DOMINGO. Iglesia y convento hasta que fue expropiado por la revolución liberal. Ciudad de Guatemala : 88, 243, 281

IGLESIA DE ZACAPA. Guatemala: 255

INDIANA. Personaje del drama *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 112, 113, 115, 134

EL INDIO. Personaje del drama *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 115, 117, 118, 119, 127, 129, 132, 139, 140, 141, 142

INSTITUTO NACIONAL DE GUATEMALA. Creado por el gobierno liberal en febrero de 1874, fue instalado en el edificio del antiguo Colegio Tridentino, anexo a la Universidad, en Ciudad de Guatemala. Su director fue el cubano Hildebrando Martí, quien no poseía parentesco alguno con José Martí: 283

ISABEL I, *LA CATÓLICA* (1451-1504). Hija de Juan II y de su segunda esposa, Isabel de Portugal; hermana de Enrique V, rey de Castilla, quien la reconoció como princesa de Asturias. A la muerte del Rey en 1474, estalló la guerra por la sucesión al trono de Castilla. Isabel, ya casada con Fernando de Aragón en 1469, logró imponerle a este, en 1475, un acuerdo que regulaba la participación de cada uno de los cónyuges en el gobierno. Fue la organizadora de la campaña y la conquista del reino moro de Granada; impulsó decididamente los planes de Cristóbal Colón, y se planteó la expansión de España en el norte de África. Bajo su reinado, se inició la conquista de América a través de las Antillas. Isabel y Fernando son conocidos como los Reyes Católicos: 90

ISABEY, JEAN BAPTISTE (1767-1855). Dibujante y litógrafo francés. Estudió en los talleres de Dumont y David. Fue pintor de la reina María Antonieta; artista del gabinete de Napoleón I y pintor de la emperatriz Josefina; organizador de las fiestas íntimas y oficiales de las Tullerías, Saint Cloud y La Malmaison; pintor oficial del Congreso de Viena y retratista de los altos personajes de su tiempo tras la restauración borbónica. Director artístico de la Ópera. Publicó una serie de litografías basadas en los apuntes tomados en su viaje a Italia. En Londres (Colección Wallace), se conservan *María Luisa y el Rey de Roma* y *Luis XVIII*: 289

IXCUNSOCIL. Princesa quiché. Hija de Balam Acab fue raptada junto a su prima Exelespua por el rey de los zutujiles Zutujileb-Pop, quien recibió la ayuda de su favorito Iloacab. El hecho originó una prolongada guerra, comenzada por Balam, continuada por su sucesor, Mancotáh, y terminada por Kicab *el Grande*, quien finalmente alcanzó el triunfo: 226

IZAGUIRRE IZAGUIRRE, JOSÉ MARÍA: 190, 270, 307. Véase Nf. en este tomo.

- J -

JACINTO, BATALLA DE. Hecho de armas durante la Guerra de los Diez Años, ocurrido en la provincia de Camagüey, Cuba, el 25 de julio de 1872, cuando las tropas cubanas al mando de Ignacio Agramonte vencieron a la compañía del Batallón Volante de Matanzas y ocuparon un rico convoy. En la lucha participaron, junto a las tropas camagüeyanas, las villareñas dirigidas por el entonces coronel José Antonio González Guerra, y en ella murió el jefe español capitán Alfau: 322

JACOBO. Amigo de José Martí en México: 223

JALLÁ. Véase Falla.

JEREMÍAS DE DOCARANSA. Seudónimo. Véase José María de Cárdenas y Rodríguez.

JESÚS. Según los Evangelios, el hijo de Dios y el Mesías anunciado por los profetas: 51, 79, 114, 126, 131, 132, 134, 136, 150, 156, 157, 159, 205, 280

JESÚS NAZARENO. Talla en madera de Alonso de la Paz: 281

JEANNE. Nieta de Victor Hugo: 295

EL JIRA. Soldado mambí que se destacó en el combate de Palo Seco: 325

JUTEMAL. Hijo primogénito de Acxopil. A la muerte de su padre, que le había entregado el gobierno de los quichés, se proclamó jefe de estos y de los cakchiqueles, y pretendió someter a los zutujiles: 227

JODAH. Mítico rey de Himavat (Himalaya). Atacó Asgard, la ciudad de los brahmanes y fue derrotado. Inició las emigraciones que llevaron a los arios de la India hasta el norte de Europa: 204

JORDAN, THOMAS S.: 322. Véase Nf. en este tomo.

JOVELLANOS, GASPARD MELCHOR DE (1744-1811). Escritor y político español. Fue alcalde de Casa y Corte, y secretario de Gracia y Justicia en Madrid durante el reinado de Carlos IV. Por intrigas de Godoy fue desterrado a Mallorca. Al producirse la intervención francesa integró la Junta Central. Ideológicamente se situó entre el enciclopedismo y el tradicionalismo católico. Fue autor de diversas obras, entre ellas *Informe sobre la ley agraria*, acerca de la historia y el desarrollo de la agricultura en España; *El delincuente honrado* (1773-1774), drama concebido bajo la influencia de Diderot, y *Elogio de las Bellas Artes* (1782). Como poeta se le considera miembro del grupo salmantino de fines del siglo XVIII; lo mejor de su producción se encuentra en sus epístolas, sobre todo la titulada *De Fabio a Anfriso*: 272

JUAN, SAN (¿-101). En el Nuevo Testamento, uno de los doce apóstoles. Hijo de Zebedeo y hermano pequeño de Santiago el Mayor. También se le conoce como san Juan el Divino o el Evangelista. Primero fue discípulo de Juan el Bautista y luego de Jesús, quien le hizo apóstol. Como Santiago y Pedro, fue uno de los discípulos que contemplaron la transfiguración de Jesús y su agonía en Getsemaní. Cercano a Pedro, participó en la organización de la primera Iglesia en Palestina y, más tarde, por toda Asia Menor. Según la tradición, durante el periodo de persecuciones romanas, huyó a Patmos, donde se cree que escribió el Apocalipsis, o Libro de la Revelación; después viajó a Éfeso y se dice que allí escribió tres cartas y el cuarto Evangelio. Su festividad se celebra el 27 de diciembre: 51

JUARROS, DOMINGO (1752-1820). Historiador guatemalteco. Era sacerdote y pertenecía a una conocida familia del país. Su *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala* se publicó por primera vez, en extracto, en 1809 y, de forma íntegra, en 1810. Escrita con estilo sencillo, esta obra recoge hechos curiosos de la colonia así como datos estadísticos, esto último práctica poco frecuente en aquel tiempo. Sin embargo, *El compendio* en mucho se basa en la obra de Fuentes y Guzmán, *Recordación florida*, cuyo manuscrito Juarros conoció: 240, 273

JUEVES SANTO. Día de la conmemoración cristiana de la Semana Santa dedicado a la institución de la eucaristía: 52, 82, 282

JUVENAL, DÉCIMO JUNIO (55 ó 60-135). Poeta satírico latino, que denunció la corrupción de las costumbres de la sociedad esclavista romana, con un estilo de notable expresividad y tono pesimista. Se cree que, a causa de una de sus sátiras, de las cuales se conservan dieciséis distribuidas en cinco libros, fue desterrado por el emperador Adriano: 319

- K -

- KANT, IMMANUEL (1724-1804). Filósofo alemán, en cuyas obras estableció los fundamentos del pensamiento y las ciencias modernas. Autor de *Crítica a la razón pura* (1781), *Crítica de la razón práctica* (1788) y *Crítica del juicio* (1790). Uno de los pensadores más influyentes en la historia de las ideas: 213, 214
- KELLER, GOTTFRIED (1819-1890). Pintor y escritor suizo de lengua alemana. Estudió pintura en Munich y fue paisajista, pero abandonó esa expresión artística por la literatura. Fue autor de poemas y novelas, es considerado una figura transicional entre el romanticismo y el naturalismo: 74
- KEM. Jefe de tribu en Isla de Mujeres, México: 45
- KRASINSKI, SEGISMUNDO (1812-1859). Poeta polaco nacido en París. Vivió en Suiza, Alemania, Italia y Francia. Se le considera como uno de los más eminentes poetas románticos de su país. Entre sus obras se destacan: *La comedia infernal*, *Salmos*, *El poema inconcluso*, *Una noche de verano* y *El último*: 225
- KRAUSE, KARL CHRISTIAN FRIEDRICH (1781-1832). Filósofo alemán. Estudió en Jena con Fichte y Schelling, y fue profesor en Dresde. Vivió en Berlín y Munich sin poder ocupar una plaza profesoral. Llamó panteísmo (todo está en Dios) a su sistema filosófico, a diferencia del panteísmo (Dios está en todo) de Schelling y Hegel. Publicó *Abriss des System der Logik als Philosophie der Wissenschaft* (Gottinga, 1828) y *Vorlesungen über die Grundvohrheiten der Wissenschaft* (Gottinga, 1829). La mayoría de sus escritos fue publicada por sus seguidores luego de su muerte: 213, 214. Véase la Nf. Krausismo en tomo 1.

- L -

- LA FONTAINE, JEAN (1621-1695). Fabulista francés. Inició su obra bajo la influencia de Terencio y Boccacio (*Contes en vers*, dos series, publicadas en 1664 y 1668), y alcanzó la plenitud de su estilo en *Fables* (1668-1694), que partieron de Esopo. Su obra constituye lo más clásico del género en su país y algunas de sus fábulas, como *La cigarra y la bormiga*, *El cuervo y la zorra*, *El lobo y el cordero* y *El león y el mosquito*, han pasado a la literatura universal: 269
- LAGRAVA, FÉLIX. Oficial español que, ostentando el cargo de comandante del Batallón Fijo, participó en la reunión convocada para proclamar la independencia de Guatemala en 1821, y fue de aquellos que, junto con el arzobispo fray Ramón Casaus, se opusieron a dicho fin. Lagrava tenía bajo sus órdenes al único cuerpo veterano existente en el territorio guatemalteco, sin embargo, no tomó medida represiva alguna ante la reacción popular que provocó la decisión final de la junta. Despojado del mando, regresó como otros a España: 119, 137, 142
- LAINFiesta, FRANCISCO (1837-1912). Poeta guatemalteco. Una de las personalidades más relevantes de su país en la etapa finisecular. Miembro de la Asamblea Constituyente de 1872, ministro de Fomento, de Instrucción Pública y secretario de la presidencia con Justo Rufino Barrios. Al morir este, aseguró la paz con El Salvador. En 1890 planeó la unidad centroamericana, y en 1892 aspiró a la presidencia. Tuvo cargos diplomáticos y escribió varias comedias. Su libro más famoso fue *A vista de pájaro* (1879): 94, 189, 274
- LAMARTINE, ALPHONSE DE (1790-1869). Escritor del romanticismo francés. Alcanzó la fama con su primer libro de poemas: *Méditations poétiques* (1820). Es

- autor de *Harmonies poétiques et religieuses* (1830), *Jocelyn* (1836) y *La Chute d'un ange* (1838). Escribió además relatos sobre temas políticos e históricos entre los que sobresale su *Histoire des Girondins*. Fue ministro de Asuntos Extranjeros en 1848, y vio afectado su prestigio durante las jornadas revolucionarias de junio de ese año. Fue miembro de la Academia Francesa y escribió relatos autobiográficos: *Confidences* (1849) y *Graziella* (1852): 40
- LARA, CIRILO. Escultor guatemalteco de la segunda mitad del siglo XIX. Trabajó la madera y la piedra. De él se recuerdan los cuatro Evangelistas que custodiaron el atrio de la Catedral de Guatemala durante cuarenta años aproximadamente, y un *Cristo crucificado* que talló en madera de naranjo, por encargo de Rafael Beltranena: 280
- LARRA, MARIANO JOSÉ DE (1809-1837). Escritor español. Hizo sus primeros estudios en Francia, adonde fue llevado por su padre. En 1817 regresó a España con su familia y se estableció en Madrid. Comenzó a traducir del francés al español en su adolescencia. Como periodista, se hizo célebre con los seudónimos de *Juan Pérez de Murguía* y, sobre todo, de *Fígaro*. Fue autor del drama romántico *Macías* y de la novela *El doncel de don Enrique el Doliente*. Lo más importante de su producción lo constituyen sus artículos periodísticos tanto de crítica como costumbristas o satíricos, entre los que se destacan los dedicados a estrenos de obras de su generación: *El trovador*, de García Gutiérrez; *Las amantes de Teruel*, de Hartzenbusch; y otros como *Los calaveras*, *El mundo todo es máscaras, todo es carnaval*, *El día de difuntos de 1836* y *Fígaro en el cementerio* —en el cual se ha visto un presentimiento de su suicidio a causa de un amor contrariado—. Su figura ha quedado como símbolo de la generación romántica a la cual perteneció: 275
- LAURENT, FRANÇOIS (1810-1887). Historiador y jurisconsulto belga. Fue autor de *Principes de droit civil* (1869-1879), y *Droit civil international* (1880-1882), libro que le valió el encargo de realizar el *Avant-projet de révision du code civil* (1882-1884). Como historiador escribió *Études sur l'histoire de l'humanité* (1861-1870), obra que dio origen a polémicas. Fundó en Gante la Sociedad Collier, con el propósito de defender los principios de orden y economía entre la clase obrera: 276
- LEANDRO. Según la leyenda, joven de la ciudad de Abidos, a orillas del Helesponto. Enamorado de Hero —sacerdotisa de Afrodita cuyo templo estaba enclavado en Sextos, en la rivera opuesta—, atravesaba a nado todas las noches el estrecho para encontrarse con su amada, se guiaba por la luz de una antorcha que ella encendía en la torre del templo. En una de esas incursiones, Leandro pereció ahogado y Hero al saberlo se arrojó desde la torre: 318
- LEIBNITZ, GOTTFRIED WILHELM (1646-1716). Filósofo y matemático alemán. Descubrió al mismo tiempo que Newton el cálculo infinitesimal y construyó una máquina de multiplicar. En su *Nuevo tratado sobre el entendimiento humano*, la *Teodicea* y la *Monadología*, desarrolló una filosofía según la cual todos los seres están constituidos por sustancias simples (mónadas) entre las que existe una armonía prestablecida: 213
- LEOPARDI, GIACOMO (1798-1837). Poeta italiano. Se destaca como la máxima expresión del romanticismo italiano. Su obra poética central se reúne en los *Cantos*: 215
- LE PLONGEON, AUGUSTUS (1827-1908). Arqueólogo y escritor británico, de ascendencia francesa. Establecido en Estados Unidos desde 1849, se dedicó primero

al estudio de la iconografía de los antiguos habitantes del continente. El 29 de julio de 1873 salió en unión de su esposa, Alice Dixon, para explorar las ruinas de Yucatán. Llegó a Progreso el 6 de agosto y trabajó en los restos de Uxmal, Izamal, Motzue y otras poblaciones mayas. Adquirió gran reputación al descubrir Chichen Itzá en 1875, en cuyas ruinas se hallaba la estatua de Chac Mool, que al ser trasladada de Mérida al Museo Nacional de México provocó su protesta ante el presidente Sebastián Lerdo de Tejada, quien rechazó sus pretensiones. Vivió hasta su muerte en Brooklyn, atendiendo sus investigaciones acerca de las antigüedades mayas. Escribió *Archeological Communication on Yucatán* (1878); *Ensayo sobre la antigüedad de la lengua maya* (1880); *Vestiges of the Mayas* (1881), y *Mayapan and Maya Inscriptions* (1881). Su esposa publicó *Notes on Yucatán* (1878), con fotos y detalles relativos a su estancia en aquella península. Martí se refirió a él en términos poco encomiásticos al calificarlo como hombre de «indiscreto lenguaje y exagerada ambición que acompaña a sus descubrimientos»: 40

LERDO DE TEJADA, SEBASTIÁN (1823-1889). Político mexicano que se destacó en el México liberal y reformista de la segunda mitad del siglo XIX. Fue cercano colaborador de Benito Juárez y asumió la presidencia a la muerte de este hasta 1876, cuando fue derrocado por la acción armada de Porfirio Díaz. Martí apoyó —desde las páginas de la *Revista Universal* (1875-1876)— las líneas generales de la política del periódico y su defensa del gobierno. La caída de Lerdo decidió la salida de Martí de México: 24, 25, 87. Véase Nf. en tomo 2.

LEUCONOE. Amigo a quien el poeta latino Horacio dedicó una oda: 215

LEYBACH, IGNACE (1817-1891). Compositor francés. Recibió lecciones de piano de Chopin. Ocupó la plaza de organista de la Catedral de Toulouse desde 1884 hasta su muerte. Su abundante producción musical, publicada tanto en Francia como en el extranjero, incluye transcripciones, fragmentos para piano y fantasías sobre motivos de obras famosas. Escribió, además, *L'organiste pratique*, entre otros textos de teoría de la música: 282

LEYES DE TORO. Conjunto de ochenta y tres leyes compuestas y ordenadas bajo los auspicios de los Reyes Católicos en las Cortes de Toledo (1502). Fueron aprobadas y promulgadas en 1505: 91, 275

LIBRERÍA DE LA ILUSTRACIÓN. Ciudad de Guatemala: 294

LINCOLN, ABRAHAM (1809-1865). Decimosexto presidente de Estados Unidos. Hijo de una familia de cuáqueros de humilde condición, tuvo una infancia difícil y ejerció en su mocedad diversos oficios manuales. En 1836, previo los estudios de leyes, abrió un bufete en Springfield. Fue diputado por Illinois (1834-1840) y miembro del Congreso Federal (1844-1848). Se opuso a la guerra contra México, y apoyó a los abolicionistas del Distrito Federal (1844). Después de un fracaso en el senado (1849), abandonó la vida pública. Entró en el Partido Republicano (1856) y dirigió una amplia campaña antiesclavista contra el demócrata Stephen Douglas, quien, sin embargo, fue elegido. Contribuyó a la consolidación de su partido frente a los demócratas vacilantes. Elegido por la convención republicana (Chicago, 1860) como candidato a la presidencia, su elección provocó la insurrección de los esclavos, y la constitución de los estados del Sur en estados independientes incluso antes de haber entrado en funciones (4 de marzo de 1861). Intentó en vano evitar la guerra civil.

Reelegido en 1864, estableció, después de la capitulación del Sur el primer programa de reconstrucción. Fue asesinado en el teatro de Washington por el actor fanático, John Wilkes Booth. José Martí refirió que fue de los jóvenes habaneros que llevó luto por su deceso, destacó reiteradamente su origen humilde y su actuación abolicionista y lo consideró paradigma del político de la república democrática en Estados Unidos: 224

LINNEO, CAROLUS (1707-1778). Firma en latín del célebre naturalista sueco Carl von Linne. Aficionado a la botánica desde jovencito, estudió medicina y fue profesor en la Universidad de Uppsala. Vivió un tiempo en Holanda, donde dio a conocer, entre otras, sus famosas obras *Systema Naturae* y *Fundamenta Botanica*. Viajó por Escandinavia y el norte de Europa en expediciones científicas. Fue el primero en aplicar la nomenclatura binaria aún vigente, definió exactamente el género y la especie y dio lugar a la botánica descriptiva, estableció el sistema sexual de las plantas a través de los estambres y pistilos y estableció una clasificación para el reino animal: 300

LIVINGSTON, ROBERT (1746-1813). Político y escritor norteamericano. Fue uno de los cinco elegidos para redactar la declaración de independencia de su país: 47

LIVINGSTONE, DAVID (1813-1873). Explorador escocés, famoso por sus incursiones en el continente africano. Autor, entre otras obras, de *Missionary Travels and Researches in South Africa* (1857), y *Narrative of an Expedition to the Zambesi and its tributaries* (1865): 47

LLAMAS Y MOLINA, SANCJO. Jurisconsulto español de principios del siglo XIX, oidor de la Real Audiencia de Aragón, regente de la de Valencia y ministro togado del Real y Supremo Consejo de Hacienda. Escribió *Declaración histórico-crítica sobre la edición de las Partidas* (1807) y *Comentario crítico jurídico-liberal a las 83 Leyes de Toro* (1827): 276

LLANOS ALCARÁZ, ADOLFO. Periodista español residente en México por muchos años, donde dirigió *La Colonia Española*, periódico con el que Martí sostuvo varias polémicas desde la *Revista Universal* a propósito de la independencia de Cuba. (Véase el t. 1 de esta edición crítica). Autor del libro titulado *No vengáis a América*: 308

LLERAS, LORENZO MARÍA (1811-1867). Escritor y político colombiano. Fue diputado en varias ocasiones, rector del colegio del Rosario y fundador del colegio del Espíritu Santo. Dirigió durante cuatro años el teatro de Bogotá, y colaboró en numerosas publicaciones periódicas. Fue autor de *El viajero* (1859), *Ecos de la prisión* (1861), *Elegía*, *Un granadino a sus compatriotas y a sus hermanos del Norte*, entre otros: 237

LOBO. Perro nombrado en *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 124, 147

LOLA. Arriera que condujo a José Martí desde Izabal a Zacapa, en Guatemala, en marzo de 1877: 54, 56, 58, 61, 62, 74, 77, 79

LORENZANI, PAOLO (1640-1713). Músico italiano. Maestro de capilla en Roma y Messina. Huyó a París en 1678. Trabajó quince años en la corte de Luis XIV y llegó a director musical de la reina María Teresa: 214

LORET DE MOLA Y BOZA, ELPIDIO (1853-1924). Patriota camagüeyano de la Guerra de los Diez Años. Se incorporó a la insurrección camagüeyana desde el inicio y fue ayudante del coronel Luis Magín Díaz y Zayas-Bazán, del general Francisco Villamil y del mayor general Julio Sanguily; participó en numerosos combates

en el territorio camagüeyano. Apresado en 1876, fue enviado a Ceuta. Luego del Pacto del Zanjón regresó a su ciudad natal y trabajó en centrales azucareros. No se incorporó a la Guerra de Independencia: 324

LORET DE MOLA Y BOZA, ENRIQUE (1841-1915). Patriota camagüeyano de la Guerra de los Diez Años, hermano del anterior. Se incorporó a la insurrección camagüeyana el 4 de noviembre de 1868. Fue hombre de confianza de Ignacio Agramonte, participó en el rescate de Julio Sanguily y en muchos de los combates en aquel territorio. Acompañó a Máximo Gómez en la invasión a Las Villas y se destacó heroicamente en los combates de Loma del Jíbaro y del Cafetal González. Tuvo bajo su mando distintos regimientos hasta la firma del Pacto del Zanjón. Para la guerra de 1895, Gómez lo tenía nombrado Jefe de Operaciones de Camagüey, pero no se sumó al combate; se trasladó a La Habana donde permaneció durante toda la contienda: 324

LOZANO, ABIGAÍL (1823-187?). Poeta venezolano. Sus primeras composiciones aparecieron en *El Venezolano*, de Caracas. Figuró en la antología *América poética*. En Caracas imprimió su primer tomo de versos, *Tristezas del alma*, al que siguió *Horas de martirio*. Fue diputado al Congreso y cónsul de Venezuela en París. En 1861 el gobierno de Perú lo nombró cónsul en Saint Thomas, donde se supone murió en la década del 70, aunque algunos autores sitúan su muerte en New York, alrededor de 1871. De versificación fluida y esmerada, ejerció influjo en los medios hispanoamericanos. Martí refiere la lectura apasionada que en sus años escolares hacían sus condiscípulos de los versos «volcánicos» de Lozano: 225, 277

LUXEMBURGO. Palacio construido en París por orden de María de Médicis, por el arquitecto Salomon de Brose, entre 1615 y 1620. El lugar escogido estaba en el extremo meridional de la ciudad y hubo que derrumbar un viejo hotel del duque de Piney-Luxemburgo, de donde le vino el nombre al nuevo edificio. Se inspira en el Palacio Pitti, de Florencia. La Reina lo entregó después a su segundo hijo, Gastón, duque de Orleans. Bajo el reinado de Luis Felipe sufrió modificaciones para albergar la Cámara de los Pares. También se fue ampliando con otras construcciones, como el Petit-Bourbon y el Petit-Luxembourg, residencia posteriormente del presidente del Senado. A fines del siglo XVIII se le anexaron el claustro y la capilla del antiguo convento de las Hijas del Calvario. Napoleón III también le hizo modificaciones: 294

LYELL, CHARLES (1797-1875): 300

- M -

MACAL, JOAQUÍN. Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala durante el mandato de Justo Rufino Barrios: 83, 86. Véase en este tomo la Nf. Carta a Joaquín Macal.

MACEDO GONZÁLEZ DE SARAVIA, PABLO (1851-1918). Jurisconsulto mexicano. Redactor de *El Foro*. Secretario de Gobierno del Distrito Federal (1876-1880). Diputado al Congreso de la Unión (1880-1882, 1892-1904, 1906-1911). Profesor de Derecho Penal y de Economía Política. Intervino en la expedición de las leyes de terrenos baldíos, libertad de profesiones e inmovilidad de funcionarios judiciales. Delegado al Congreso Histórico-Americano (Madrid, 1892),

director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia (1901-1904). Fue autor de obras jurídicas y de economía: 14, 16, 195, 219, 221

MACEO Y GRAJALES, ANTONIO: 326. Véase Nf. en este tomo.

MADRIGAL, ALONSO (O ALFONSO); *el Tostado* (1400 a 1409-1495). Teólogo y escritor español. También conocido como *el Abulense*. Fue una de las celebridades mayores de su tiempo; llegó a resumir todo el saber teológico, filosófico y científico de la época. Estudió en Salamanca, de cuyo Colegio de San Bartolomé fue rector. En 1438 fue nombrado por el Papa, maestresala de la Catedral de Salamanca. Acusado por sus enemigos de hereje, se enfrentó en la corte pontificia al cardenal Torquemada. Ingresó en la orden cartujana (1444), aunque tuvo poco después que abandonarla para ocupar el cargo de consejero del rey Juan II. En 1449 fue nombrado obispo de Ávila. Su fecundidad fue tan asombrosa que dio lugar al dicho: «escribir más que el Tostado». Escribió varias obras en latín y en español, entre ellas, español se hallan: *Tratado de los dioses de la gentilidad* (1545), *Comentario sobre Eusebio* (1506), *Suma de confesión* (1514), unos comentarios sobre la *Medea* de Séneca, *Tratado del amor y de la amistad*, escrita primero en latín, a ruegos de Juan II y luego en castellano, y *Cuestiones de Filosofía moral*: 271, 279

MAGARIÑOS CERVANTES, ALEJANDRO (1825-1893). Poeta y novelista uruguayo. Cursó estudios de leyes y se doctoró en Madrid. A los veinte años ingresó en la Legación uruguaya de Río de Janeiro y en su país se desempeñó como senador, magistrado y rector de la Universidad. Su novela costumbrista *Caramurí*, lo hizo famoso. Incursionó en el género teatral con el drama *No hay mal que por bien no venga* y la comedia *Pervances matrimoniales*, y fue, además, autor de trabajos sobre *La Iglesia y el Estado* y *Estudios históricos, políticos y sociales sobre el Río de la Plata*. En el prólogo que acompañaba a la edición madrileña de su poema *Celiar*, donde narra los amores del gaucho Celiar (1852), Magariños expuso un programa de literatura americana que consistió en «buscar nuestra poesía en sus verdaderas fuentes, es decir, ya en el pasado, ya en el presente, ya en el porvenir de América...»: 228

MAGDALENA, SANTA MARÍA. Personaje bíblico. Mujer de Magdala, redimida de sus pecados. También suele identificársele con la María hermana de Marta y Lázaro y con una pecadora arrepentida: 51

MAHABARATA. Voz sánscrita que significa la gran batalla de Bharata. Poema épico de la India. Fue compuesto en sánscrito a lo largo de varios siglos, entre fines de la llamada edad védica y principios de nuestra era, por lo que en su conformación definitiva intervino más de un autor, aunque tradicionalmente se le ha atribuido a K. D. Vyasa. Consta de más de cien mil *sloka* o dísticos, distribuidos en 18 libros, y de unas dieciséis mil *sloka* suplementarias añadidas tardíamente en otros 3 volúmenes. Su contenido, notablemente heterogéneo y de carácter enciclopédico, abarca relatos mitológicos, religiosos, didácticos, entre otros: 203

MAIPÚ, BATALLA DE: 121, 145

MANFREDO. Personaje protagonista y título de un conocido poema dramático de Lord Byron. La obra fue publicada en 1817 y en ella se advierte la influencia del *Fausto*, de Goethe. El personaje se considera típico del romanticismo y símbolo de la desesperación: 320

- MANÚ. Padre de los hombres en la religión brahmánica de la India: 203
- MAÑAR, CATALINO. Persona referida en el *Diario* escrito por Martí durante su viaje por Guatemala en 1877: 67
- MARÍA. Figura bíblica, madre de Jesús: 51, 244
- MARÍA I ESTUARDO (1542-1587). Hija de Jacobo V de Escocia, reina de Escocia y después de Francia, por su matrimonio con Francisco II. Al quedar viuda en 1560, volvió a su país, donde tuvo que enfrentar la oposición de la Reforma y las intrigas de la reina de Inglaterra Isabel I. Su matrimonio con Bothwell, asesino de su segundo esposo Lord Darnley, provocó una insurrección que la obligó a abdicar en 1567. Escapó a Inglaterra, pero Isabel I la hizo encarcelar y, después de diecinueve años de cautiverio, ordenó su ejecución: 174
- MARINA. Nombre que dieron los españoles a la india Malinali, Malintzin o Malinche, entregada como esclava a Hernán Cortés, de quien fue intérprete, manceba y consejera. Cortés se sirvió de ella para sus fines de conquista y la casó después con el capitán Juan Jaramillo, quien fue regidor del Ayuntamiento, alférez real y encomendero de Jilotepec. De Cortés tuvo un hijo varón, Martín Cortés *el Bastardo*, y de Jaramillo una hembra, María, que casó con Luis de Quesada: 226
- MÁRMOL, JOSÉ (1818-1871). Poeta, dramaturgo y político argentino. El más representativo del grupo de los llamados «poetas proscritos». Fue perseguido por la dictadura de Rosas, y debió refugiarse en Uruguay. Su poesía, de tono byroniano y típicamente lírica, aparece reunida en *Cantos del peregrino* (primera parte, 1846). Su obra más importante es la novela *Amalia* (primera parte, 1851; completa, 1853). Fue autor de dramas románticos como *El conquistador* y *El poeta*. Después de la caída de Rosas, regresó Mármol a la Argentina, donde fue senador y director de la Biblioteca Nacional: 228
- LA MARSELLA. Canto patriótico de los revolucionarios franceses compuesta en 1795, con letra y música de Rouget de Lisle. Su nombre original era *Chant de Guerre pour l'armée du Rhin*, pero tomó su nombre cuando los marseilleses lo popularizaron en París. Desde 1879 es el himno nacional francés: 298
- MARTÍ Y PÉREZ, ANTONIA BRUNA (1864-1900). Hermana de José Martí. Contrajo matrimonio en 1885 con Joaquín Fortún y André, con el que tuvo cuatro hijos: 20, 22, 187, 298
- MARTÍ Y PÉREZ, JOSÉ JULIÁN: 16, 18, 22, 24, 26, 28, 30, 33, 84, 88, 93, 95, 106, 108, 111, 175, 177, 179, 181, 183, 187, 192, 193, 194, 195, 197, 201, 220, 222, 223, 229, 233, 237, 238, 290, 293, 309, 314, 317, 321
- MARTÍ Y PÉREZ, LEONOR PETRONA; CHATA (1854-1900). Hermana de José Martí. Contrajo matrimonio el 16 de septiembre de 1869 con Manuel García y Álvarez, de quien tuvo cuatro hijos: 20, 29, 31
- MARTÍ Y PÉREZ, MARÍA DEL CARMEN; LA VALENCIANA (1857-1900). Hermana de José Martí. La familia le daba el apodo por haber nacido en Valencia, España. En 1882 contrajo matrimonio con Juan Radillo y Viera, con quien tuvo cinco hijos: 20
- MARTÍ Y PÉREZ, MARIANA MATILDE; ANA (1856-1875). Hermana de José Martí. Murió en México el 5 de enero de 1875 y fue novia del pintor mexicano Manuel de Ocaranza e Hinojosa. Registrada con este nombre en su certificado de defunción en México, sin embargo, en un reciente hallazgo de su partida bautismal aparece inscrita como María Salustiana: 187, 232

- MARTÍ Y PÉREZ, RITA AMELIA; *AMELIA* (1862-1944). Hermana de José Martí. Contrajo matrimonio el 10 de febrero de 1883 con José García y Hernández, con quien tuvo siete hijos: 20, 21
- MARTÍ Y NAVARRO, MARIANO (1815-1887). Padre de José Martí: 20, 32. Véase Nf. en tomo 1.
- MARTÍNEZ DE CAMPOS, ARSENIO: 21. Véase Nf. en este tomo.
- MARTINO. Personaje del drama *Patria y Libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 112, 114, 121, 122, 123, 124, 125, 127, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 145, 146, 147, 148, 152, 156, 157, 158, 159, 170
- MARTITTEGUI, VICENTE. Militar del ejército español. Era comandante y jefe de la guerrilla montada de la Trocha del Este, de Bagá a Nuevitas, durante la batalla de Palo Seco, en la Guerra de los Diez Años: 325
- MARURE, ALEJANDRO (1806-1851). Historiador guatemalteco. Hijo de Mateo Antonio Marure, dirigente principal de la conspiración de Belén (1811). Fue profesor universitario y diputado. Tomó parte en la redacción del proyecto de constitución de 1847, que sirvió de base a la constitución de 1853. Se le considera el más notable cultivador de los estudios históricos en su país. Su *Bosquejo histórico de las revoluciones de Centroamérica* (1847) es obra fundamental para el conocimiento de la vida política de la época. Escribió, además, *Cuadro de la literatura de los griegos y Efemérides de las luchas acaecidas en la República de Centroamérica desde el año 1821 hasta el de 1842*: 94, 241, 271, 272
- MATEOS, JUAN A. (1831-1913). Político y escritor mexicano. Se recibió de abogado en 1857 y de inmediato participó junto a las filas liberales en la Guerra de los Tres Años (1858-1860) y frente a la intervención europea. Se acogió a una amnistía y fue regidor del Ayuntamiento de México durante el Imperio. Más tarde se alistó en las fuerzas de Porfirio Díaz, y fue secretario de la Suprema Corte de Justicia, diputado federal y director de la Biblioteca del Congreso. Estrenó su comedia *El novio oficial* en el Teatro Principal, de Ciudad de México, en 1872, y ese mismo año dio a conocer, también en el Principal, la comedia *El plagio*, que alcanzó gran éxito. También fue poeta y entre sus novelas se hallan *El cerro de las campanas*, *Los insurgentes*, *Las olas muertas* y *La majestad caída*: 237
- MATOS, CÉSAR. Comandante español que dirigía las tropas del batallón Pizarro, las cuales apresaron al general cubano Julio Sanguily el 8 de octubre de 1871 en el potrero Consuegra, Camagüey: 322
- MATTA, GUILLERMO (1829-1899). Poeta y político chileno. Desde joven formó parte de sociedades científicas y culturales, y colaboró en publicaciones periódicas de su país, entre ellas *La Voz de Chile*, a cuya redacción se integró en 1861. Durante su amplia carrera política fue elegido diputado (1871-1873), vicepresidente de la Cámara (1874) y senador (1886). Cumplió misiones diplomáticas en Roma, Berlín y Buenos Aires, y asistió a la Conferencia Internacional Americana, celebrada en Washington en 1889. Fiel exponente del romanticismo literario, publicó desde 1853 *Leyendas*, *Cuentos en versos* y *Canto a la Patria*. Además, escribió un llamamiento a la unión de todos los pueblos de América ante los intentos de reconquista de Isabel II de España: 277
- MAZADE, CHARLES DE (1820-1893). Publicista francés. Estudió Derecho en Toulouse y marchó a París, donde a los veinte años ya había compuesto su primer tomo

- de poesías, y a los veintitrés colaboraba en *La Presse*. Redactó la crónica política de *Revue des Deux Mondes* de 1847 a 1858, retomándola, en sentido moderado, en 1868. Entre sus muchas obras históricas y de historia literaria se cuentan *L'Espagne contemporaine* (1868), *Lamartine, sa vie littéraire et politique* (1855), *M. Thiers, cinquante années d'histoire contemporaine* (1884). *M. de Metternich* (1889), *L'Europe et les neutralités* (1893) y *l'Opposition royaliste* (1894): 292
- MECENAS; CAYO PLINIO MECENAS (69-8 a.n.e.). Patricio romano, amigo y confidente del emperador Augusto. Se distinguió por su inclinación generosa hacia las artes y las letras, las cuales favoreció desde su privilegiada posición. Fue protector de poetas como Horacio y Virgilio: 192
- MEDINA. Persona, al parecer militar, que puso escolta a José Martí y a su esposa durante el viaje de estos hacia Acapulco en camino a Guatemala, en 1877: 195, 221
- MEJÍA, IGNACIO (1814-1906). General mexicano. Ingresó en la milicia en 1832. Participó en la guerra defensiva contra Estados Unidos. Fue gobernador interino de Oaxaca (1852-1853). Tomó parte en la Guerra de los Tres Años (1858-1860). Fue comandante de la División de Oaxaca en la batalla del 5 de mayo de 1862 contra los franceses. Defendió Puebla durante el sitio que le pusieron los invasores (1863). Fue hecho prisionero y deportado a Francia, pero logró escapar y unirse a Juárez (1865). Ocupó el cargo de ministro de Guerra y Marina, con Juárez y después con Lerdo de Tejada, hasta 1876. Al retirarse del ejército, se dedicó a atender sus propiedades agrícolas: 25
- MELÉNDEZ VALDÉS, JUAN (1754-1817). Poeta español. En Madrid, en 1784, presentó a concurso una obra dramática: *Las bodas de Camacho el rico*, que fue premiada pero no tuvo éxito en su representación. En 1775, sin embargo, publicó un pequeño volumen de poesía lírica con temas pastorales que le ganaron la aceptación general. Una nueva edición de sus textos poéticos apareció en 1797, ampliada en otros dos tomos, por sugerencias de su amigo Jovellanos que era también su protector en lo político. A la caída de este, fue desterrado a Medina del Campo (1798). Por prestar servicios a José Bonaparte, se vio obligado a emigrar definitivamente a Francia una vez terminada la Guerra de Independencia. Su obra alcanzó gran repercusión en España y en América, sobre todo la correspondiente a su primera etapa creativa: 189
- MEMORIAS DEL GENERAL DN. MIGUEL GARCÍA GRANADOS. Obra autobiográfica de Miguel García Granados, publicada en dos tomos en 1877 por la Imprenta El Progreso, de Guatemala: 275
- MENDIVE Y DAUMY, RAFAEL MARÍA (1821-1886). Poeta y maestro cubano. En 1848 apareció su primer libro de versos, *Pasionarias*. Fundó algunas de las principales revistas cubanas de la época, entre ellas la *Revista de La Habana* (1853-1857). Como poeta perteneció a la segunda generación romántica de Cuba. Las dos primeras ediciones de sus *Poesías* aparecieron en Madrid y en París, en 1860. Fue maestro de José Martí en la Escuela Superior Municipal de Varones, de la cual era director, y desde entonces contribuyó de manera decisiva a su formación ética y patriótica. En 1869, fue encarcelado, clausurado su colegio San Pablo y confinado en España. Residió en Nueva York desde 1869 hasta 1878, y al regresar a Cuba dirigió el periódico liberal *Diario de Matanzas*. Martí publicó una semblanza de su maestro en *El Porvenir*, de Nueva York, el 1.º de julio de 1891: 201, 224. Véase Nf. en tomo 1.

MENTOR. En la *Odisea*, amigo a quien Ulises confió la educación y cuidado de su hijo Telémaco. Su nombre se utiliza como sinónimo de guía y buen consejero: 192

MERA, JUAN LEÓN (1832-1894). Político y escritor ecuatoriano. Senador, gobernador de dos provincias, presidente del Congreso y ministro del Tribunal de Cuentas. Fue uno de los fundadores de la Academia Ecuatoriana, y autor de *La virgen del sol*, leyenda india (1861); *Ojeada histórico-crítica sobre la poesía ecuatoriana* (1868); *Cumandá o un drama entre salvajes*, novela (1879); *Melodías indígenas* (1887). Escribió, además, artículos de costumbres y la letra del himno nacional ecuatoriano: 225

MERCADO DE LA PAZ, MANUEL ANTONIO (1838-1909). Abogado y político mexicano. Ocupó cargos públicos en su país. Fue el mejor amigo de Martí en México y su principal confidente. A su ayuda debió el cubano el ingreso en la *Revista Universal*, sus escritos en esta lo dieron a conocer a la intelectualidad del país. Después de abandonar México en 1877, Martí sostuvo una ininterrumpida correspondencia con Mercado, en cuya casa encontró calurosa acogida en 1894, al regresar brevemente a México en gestiones preparatorias de la guerra independentista. El sentido último de su acción revolucionaria lo reveló Martí a Mercado, en carta escrita el 18 de mayo de 1895, un día antes de su muerte en Dos Ríos. Véase Nf. en tomo 2. Al remitir a esa nota final, debemos advertir que la referencia hecha a la esposa de Mercado se omitió su primer apellido, debió decir Dolores García Parra: 13, 19, 23, 25, 29, 85, 88, 105, 107, 173, 174, 176, 178, 180, 182, 186, 195, 197, 219, 221, 223, 230, 280, 306

MERCADO GARCÍA, ALICIA (¿-1954). Hija de Manuel A. Mercado: 16, 22, 88

MERCADO GARCÍA, DOLORES. Hija de Manuel A. Mercado: 88, 196

MERCADO GARCÍA, GUSTAVO (¿-1877). Hijo de Manuel A. Mercado: 88

MERCADO GARCÍA, LUISA. Hija de Manuel A. Mercado: 88

MERCADO GARCÍA, MANUEL (¿-1919). Hijo mayor de Manuel A. Mercado: 16, 105, 174, 176, 196, 233, 290, 309, 310, 314

MERLO, THOMAS DE (1694-1739). Pintor a quien se le atribuye origen portugués. Residió en Guatemala hasta su muerte. Su serie de cuadros sobre la Pasión de Cristo, a la cual Martí también se refiere elogiosamente, alcanzó merecido reconocimiento por la armonía de su composición, de clara inclinación barroca, en la que algunos estudiosos han creído encontrar la posible influencia del mexicano Cristóbal de Villalpando: 278

MEYERBEER, JAKOB (1791-1864). Compositor alemán de origen hebreo. Tenía nueve años de edad cuando ya se le consideraba uno de los mejores pianistas de Berlín. Viajó a Italia, donde compuso un gran número de óperas dentro del estilo característico de ese país. Su carrera se afianzó al abandonar dicha línea de trabajo y establecerse en París, ciudad en la que produjo sus obras más conocidas: *Roberto el Diablo* (1831), *Los hugonotes* (1836), *El profeta* (1849), *Dinorah* (1859) y *La africana* (1842), que fue refundida por el autor durante los últimos años de su vida: 282

MICKIEWICZ, ADAM (1778-1855). Poeta polaco. Su *Oda de la juventud* alcanzó resonancia extraordinaria. En 1823 el gobierno zarista lo desterró y confinó al interior de Rusia. Seis años más tarde se trasladó a Alemania; posteriormente vivió en Italia y Francia, en este último país fue profesor de Lengua y Literatura

eslavas en el Colegio de Francia. Murió en Constantinopla, donde cumplía una misión encomendada por Napoleón III. Se considera el primero de los grandes poetas románticos de su país. Su obra principal es la epopeya *Pan Tadeusz*. También son muy notables *Sonetos de Crimea*, el poema *Konrad Wallenrod* y el *Libro de la peregrinación polaca*: 224

MICHELET, JULES (1798-1874). Historiador francés. Ocupó cátedras en importantes centros docentes de su país. Al triunfar la Revolución de 1830 desempeñó varios cargos, entre ellos el de jefe de la sección histórica de los Archivos de Francia. Junto con Agustín Thierry, fue el más eminente y representativo de los historiadores románticos de su tiempo. Tuvo ideas liberales y se negó a jurar fidelidad al gobierno de Luis Napoleón. Su método, basado en la intuición, le hizo cometer errores y limitó el alcance de sus juicios. Su estilo, en cambio, le valió ser reconocido como un importante poeta en prosa. La reacción de 1849 lo despojó de sus cátedras, y a partir de entonces publicó, para ganarse la vida, una serie de libros de vulgarización sobre la naturaleza, los cuales alcanzaron gran popularidad. Sus principales obras históricas fueron *Histoire romaine* (1831), *Histoire de France* (1833-1846 y 1855-1867) e *Histoire de la Révolution Française* (1847-1853): 249, 277

MIÉRCOLES SANTO. Día de la Semana Santa que da comienzo al duelo porque conmemora la reunión de escribas, fariseos, ancianos y magistrados para deliberar acerca de la manera de detener a Jesucristo: 68

MIGNET, AUGUSTE (1796-1884). Historiador francés. Fue miembros de la Academia Francesa y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Su obra más conocida es la *Histoire de la Révolution française* (1824): 300

MILANÉS, JOSÉ JACINTO: 228. Véase Nf. en este tomo.

MILLA VIDAURRE, JOSÉ (1822-1882). Historiador y novelista guatemalteco. Subsecretario de Relaciones Exteriores y consejero de Estado (1864). Autor de *Historia de Guatemala*, *Cuadros de costumbres*, *Los nazarenos*, *El visitador* y *La hija del adelantado*: 273

MIMAGA. Persona relacionada con José Martí en Guatemala: 289

MINAS DE JUAN RODRÍGUEZ, COMBATE DE. Tuvo lugar el 1.º de enero de 1870, en Camagüey, Cuba, durante la Guerra de los Diez Años. Fue dirigido por el general estadounidense Thomas S. Jordan, jefe de Estado Mayor del ejército cubano, a quien acompañaba Ignacio Agramonte. El brigadier Eusebio Puello había partido de la ciudad de Camagüey hasta Guáimaro, población que encontró incendiada, y siguió el rastro de los patriotas, quienes se habían atrincherado tras gruesos troncos en este punto estrecho del camino, con espesos bosques a ambos lados. Los 500 cubanos resistieron tres ataques de la infantería española a la que causaron grandes pérdidas, pero se retiraron ante el cuarto avance por falta de parque, tras unos setenta y cinco minutos de pelea. La columna española, de unos dos mil hombres, sufrió alrededor de doscientos muertos y numerosos heridos, por lo que no pudo perseguir a los cubanos y tuvo que acampar durante dieciséis días para luego retirarse a Nuevitas sin continuar las operaciones: 322

MIRANDA, PRIMITIVO. Escultor y pintor mexicano nacido antes de 1840. Entre sus esculturas se hallan las estatuas de Ignacio Ramírez y Leandro Valle, las cuales inauguran la serie que adorna el Paseo de la Reforma de Ciudad de México

(1889). Como pintor, se destaca su cuadro costumbrista *Descanso en una venta* (1858). Ilustró la publicación litográfica *El libro rojo* (1869-1870). Murió a finales del siglo XIX: 290

MIS HIJOS (MES FILS). Relato autobiográfico escrito por Victor Hugo y publicado en 1874, en París, por la casa editorial Michel Lévy Frères. Es un texto breve, donde el autor narra poéticamente la historia de la vida y muerte de sus dos hijos —Victor François y Charles Victor—, a quienes había perdido en 1871 y 1873 respectivamente. Cuando José Martí visitó Francia en noviembre de 1874, el folleto estaba recién publicado y al parecer el anciano poeta Hugo o su gran amigo Vacquerie —con quienes trabó conocimiento en esos días—, puso la obra en sus manos y le pidió traducirla. Martí lo hizo a todas luces durante la travesía hacia México, donde la publicó en marzo de 1875, en la *Revista Universal*, acompañándola por el artículo «Traducir *Mes fils*», en el que declaró su admiración por Victor Hugo y realizó importantes reflexiones sobre estilística y traducción: 296

MISERERE. Composición del guatemalteco Benedicto Sáenz (hijo): 282

MOCTEZUMA II (¿-1520). Emperador azteca. Fue sumo sacerdote y luego elegido rey; gobernó desde 1502 hasta su muerte. Organizó bajo nuevas normas la administración pública. Llevó el dominio azteca a su mayor auge, con la afluencia de tributos y con la extensión del tráfico comercial por todo el actual territorio mexicano y la América Central, hasta llegar al istmo de Panamá. Su severidad lo hizo odioso y contribuyó a ello aún más la benevolencia con que acogió a Hernán Cortés, movido por sus preocupaciones religiosas. Detenido por los españoles, murió a causa de una pedrada recibida cuando intentaba arengar a los mexicanos que sitiaban la casa donde se alojaba Cortés. Según otras versiones, fue muerto por disposición del mismo conquistador: 123, 147, 167

MOLIÈRE (1622-1673). Seudónimo de Jean Baptiste Poquelin. Autor y actor, uno de los creadores del teatro francés. Recorrió casi toda Francia al frente de su compañía teatral y hacia 1659 se estableció en París donde fundó la compañía de Actores del Rey, origen de la actual Comedia Francesa. Fue un irónico observador y crítico de los vicios humanos y de las pasiones de la sociedad de su tiempo lo que refleja en sus piezas. Entre ellas sobresalen *Las preciosas ridículas* (1659), *Escuela de mujeres* (1662), *Don Juan* (1665), *El médico a palos* (1666), *El avaro* (1668), *El burgués gentilhombre* (1670) y, sobre todo, *El misántropo* (1668) y *Tartufo* (1669): 41, 271

MOLINA, PEDRO (1777-1854). Prócer de la independencia centroamericana. Nació en Ciudad de Guatemala. Fue médico y ejerció la docencia en su ciudad natal desde 1802. Se opuso enérgicamente a la anexión de Guatemala a México, y en 1823 fue designado por la Asamblea Constituyente para ejercer el poder ejecutivo, con Rivera Cabeza y Juan Vicente Villacorta. La Constitución, promulgada en 1823, fue en buena parte obra suya. En 1825 se le nombró ministro plenipotenciario ante Colombia, y en 1826 representó a Centroamérica en la Conferencia Panamericana convocada por Bolívar en Panamá. Electo presidente de la República en 1830, fue destituido a los pocos meses. Redactó *El Editor Constitucional*, escribió un libro titulado *El loco* y se le atribuyen unas *Memorias acerca de la revolución en Centroamérica*, publicadas en folletín por el diario *La*

República (1896): 274

MOLINA. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí, basado en la figura histórica de Pedro Molina: 136, 149, 170, 171, 172

MOLINA, BATALLA DE. Acción de guerra ocurrida en Camagüey, Cuba, durante la Guerra de los Diez Años, en la mañana del 7 de mayo de 1873, cuando unos 50 hombres de la Guardia Civil atacaron la retaguardia de la columna cubana mandada por Ignacio Agramonte. Los españoles dejaron diez muertos en el campo y se refugiaron en el fuerte Molina, cuya casa fue incendiada y saqueada por los patriotas: 322

EL MONITOR REPUBLICANO. Periódico mexicano del siglo XIX de tendencia liberal. Fue cerrado en 1850 y 1855. Al reaparecer, bajo la dirección de José María del Castillo Velasco, apoyó a Benito Juárez y su reelección en 1871. Combatió el porfirismo y tuvo dificultades con el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. En manos de José María Vigil y Enrique Chávarri, evolucionó hacia una oposición violenta al triunfar Porfirio Díaz, a cuya primera reelección se opuso, encabezando la prensa liberal. Desapareció en 1914: 105. Véase Nf. en tomo 1.

LA MONTAÑA. Así era llamado el grupo radical dentro de los revolucionarios franceses, por ocupar los asientos más altos de la Convención. Formaron parte de él Danton, Marat y Robespierre. Allí se unían los miembros de los clubes de los cordeleros y de los jacobinos: 298

MONTES DE OCA, FRANCISCO (1837-1885). Médico mexicano. Siendo practicante del Hospital de San Andrés, tuvo a su cargo el nosocomio que estableció en Tacubaya el general Degollado en 1858, y a cuyo personal ordenó pasar por las armas, el 11 de abril de mismo año, el general Márquez. En 1860 se graduó de médico. Dirigió el Hospital Militar de San Juan de Dios, en Puebla, durante la guerra contra los franceses (1862-1863). Fue jefe del cuerpo Médico Militar (1882), y uno de los mejores cirujanos de su tiempo. Modificó algunos procedimientos operatorios. Operó a José Martí en 1875 del sarcocelos adquirido como consecuencia del roce de las cadenas durante la condena a trabajos forzados en las canteras de San Lázaro, en La Habana: 107

MONTÚFAR Y RIVERA, LORENZO (1823-1898). Abogado, diplomático y orador guatemalteco. Marchó al exilio durante el mandato de Rafael Carrera. Regresó en 1872 y fue miembro del Congreso y rector de la Universidad. Estuvo en España para entablar negociaciones ante la protesta de esta nación con motivo del reconocimiento por Guatemala de la independencia de Cuba. Fue magistrado de la Corte de Justicia y miembro de las comisiones redactoras de los códigos Civil y de Procedimiento, y de la Constitución de 1879. También estuvo al frente de los ministerios de Instrucción Pública y de Relaciones Exteriores. Siendo embajador en Washington se distanció del presidente Justo Rufino Barrios, aunque aceptó el intento unionista de este en 1885. Aspiró a la presidencia de su país en 1891. Es famosa su obra en siete volúmenes *Reseña histórica de Centro América*: 86, 92, 136, 233, 273, 275, 307

MORALES, CÁSTULO. Músico guatemalteco del siglo XIX, ejecutante de la flauta y compositor de vals, llamados «de serenata», de estilo sentimental y doliente. Además de la nombrada por José Martí, pueden citarse como modelo de este género, entre sus composiciones, las tituladas *El rey* y *Los lamentos*: 282

MORAZÁN QUEZADA, FRANCISCO: 280. Véase Nf. en este tomo.

MOZART, WOLFGANG AMADEUS (1756-1791). Compositor austriaco considerado un genio del arte musical. Autor de numerosas sinfonías, sonatas para piano —del cual fue un notable ejecutante—, música religiosa y de cámara, así como de varias óperas altamente estimadas por el público de su tiempo y por la crítica posterior: 282

MUSSET, ALFRED DE (1810-1857). Escritor francés. En 1828 se sumó al cenáculo presidido por Victor Hugo, aunque desde la publicación de su primer libro *Contes d'Espagne et d'Italie* (1829-1830), se hicieron manifiestas las divergencias que determinaron su separación definitiva de aquel grupo. Sus poemas dramáticos *La coupe et les lèvres* (1832), *A quoi rêvent les jeunes filles* (1833) y *Namouna* (1833) responden a una concepción del teatro como texto para ser leído antes que interpretado, a lo cual alude el título de su recopilación *Un spectacle dans un fauteuil* (1833). Su novela autobiográfica *Confession d'un enfant du siècle* apareció en 1836. Publicó en la *Revue des Deux Mondes* la mayor parte de su producción. Por entonces conoció a la escritora George Sand, con la cual vivió tormentosos amores que inspiraron lo mejor de su creación lírica, las *Nuits* (1835-1837). En 1852 ingresó en la Academia Francesa y publicó *Poésies nouvelles*. En 1853 apareció su recopilación de textos para la escena *Comédies et proverbes*. En Hispanoamérica, su voz encontró eco en autores como el cubano Juan Clemente Zenea. Martí se refirió al poeta en algunos escritos, tomándolo como paradigma que fuera de las jóvenes letras de nuestro continente, para advertir contra «apostasías en Literatura» devenida «copia de historia y pueblos extraños»: 27, 28, 276, 320

- N -

NAPOLEÓN I; NAPOLEÓN BONAPARTE (1769-1821). Emperador de Francia (1802-1814). Cursó estudios militares y sirvió a la república en el sitio de Tolón y en la campaña de Egipto. Dio el golpe de Estado del 18 Brumario (9 de noviembre de 1799) y asumió el gobierno durante el Consulado hasta que se coronó emperador. Convirtió a Francia en la primera potencia europea, pero fracasó en España y en Rusia. Derrotado por una coalición europea, abdicó y se retiró a la isla de Elba. Regresó a Francia en 1815, pero fue derrotado en Waterloo (18 de junio de 1815) y confinado a la isla de Santa Elena, donde murió: 224

NAPOLEÓN III; CHARLES LOUIS NAPOLÉON BONAPARTE (1808-1873). Emperador de Francia. Hijo de Luis Bonaparte, rey de Holanda. Desde joven intentó proclamarse emperador en su carácter de sobrino de Napoleón I. Nombrado presidente de la República en 1848 luego de ser derrocada la monarquía de Luis Felipe de Orleans, fue designado emperador tras el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851. Desarrolló una política exterior expansiva hacia Crimea, en el sur de Rusia, e Italia para consolidar el poderío francés en Europa, al igual que hacia Indochina y América, donde organizó la intervención contra la república mexicana. Tras la derrota frente a Prusia en 1870, fue destituido, estuvo cautivo en Alemania y posteriormente se retiró a Inglaterra donde murió: 224, 297, 305

NARANJO. Médico del ejército español hecho prisionero por los cubanos en la batalla de La Sacra, cuyos heridos atendió junto a Antonio Luaces, jefe de la sanidad cubana. Fue devuelto a sus filas e intentó infructuosamente salvar la

vida de Luaces cuando este fue hecho prisionero y ejecutado: 326

EL NARANJO, BATALLA DE. Tuvo lugar durante la Guerra de los Diez Años, en Camagüey, Cuba, el 10 de febrero de 1874. La columna de los brigadieres españoles Báscones y Manuel Armiñán estaba formada por cinco batallones de infantería, el regimiento de caballería Pizarro y varias contraguerrillas montadas, en total unos tres mil hombres. Atacaron el campamento de Máximo Gómez ubicado en esa finca, quien tenía 300 hombres de infantería y 200 de caballería de Oriente, Camagüey y Las Villas. El combate se prolongó desde la mañana hasta la noche sin que ninguna de las partes pudiera desalojar a la otra de sus posiciones. Continuó al día siguiente también hasta la noche, cuando Báscones se retiró hacia Mojacasabe, hostilizado por Gómez hasta que se le acabó el parque. Los historiadores militares lo llaman combate de El Naranjo-Mojacasabe. Los españoles tuvieron 100 muertos y 200 heridos: 322, 323

NAVARRO Y CALVO, LUIS (¿-1901). Periodista y político español. Fue redactor de *La Correspondencia de España*, y colaborador de varios periódicos. Partidario de la jefatura política de Romero Robledo, fue uno de los «húsares de Antequera», y después de la Restauración participó en las Cortes. Abandonó la política para dedicarse por entero a sus aficiones literarias. Fue fundador y director de *El Cronista* y la *Revista Europea*, corresponsal en Madrid de los periódicos valencianos *La Opinión* y *Las Provincias*. Ejerció la crítica musical en *La Ilustración Española* y *El Día*, y fue académico de número de la Real Academia de San Fernando. Su mayor contribución a la cultura de su país fue la fundación de la *Biblioteca clásica*, que editó por su cuenta durante varios años: 292

NEPTUNO. Obra escultórica de Julián Perales, basada en el dios romano del mar: 251

NOBLE. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 126, 127, 130, 149, 151, 153, 155, 158, 159, 160, 161, 162, 163

NOCHE TRISTE O NOCHE TENEBROSA. La del 30 de junio de 1520, cuando Hernán Cortés y sus tropas se retiraron de la ciudad de México-Tenochtitlán, bajo el asedio de sus pobladores que se habían rebelado ante los desmanes de los conquistadores. Aunque la mayor parte de las huestes de Cortés consiguió escapar, murieron doscientos españoles, dos mil tlaxcaltecas y huejotzincas aliados; se perdió toda la artillería, la mayor parte del botín y gran número de armas: 228

NORMA. Protagonista de la ópera homónima del compositor italiano Vincenzo Bellini, escrita en 1831: 282

- O -

OCARANZA E HINOJOSA, MANUEL (1841-1882). Pintor mexicano. Vivió y tuvo su estudio en la casa de Manuel A. Mercado, y fue novio de Mariana Matilde, Ana, hermana de José Martí, la cual falleció poco antes de que este llegase a México (1875). Viajó a Europa en ampliación de estudios, regresó a México en 1877 y se estableció de nuevo en la casa de Mercado. Fue testigo del matrimonio de Martí con Carmen Zayas-Bazán, celebrado el 20 de diciembre de 1877. Entre sus numerosos cuadros se destacan *La flor marchita*, *La rosa envenenada* o *Trave-*

suras del amor; ¡*Ab, es el gato!*, *La cuna vacía*, *Antes de la tempestad*, *Ahora o nunca*, *Naturalmente muerta*, *Jugar con fuego* y *La taza de té*. Martí, que fue amigo personal de Ocaranza, escribió sobre él una entusiasta página guardada entre sus apuntes fragmentarios; y, al conocer la muerte del pintor, ocurrida en Ciudad de México, compuso el poema «Flor de hielo», perteneciente a sus *Versos libres*: 14, 15, 16, 22, 24, 26, 30, 87, 88, 106, 108, 174, 176, 179, 181, 187, 196, 216, 220, 222, 223, 232, 233, 290, 308, 309, 313, 314. Véase Nf. en tomo 2.

OLIMPO. Macizo montañoso de la Grecia antigua donde se consideraba moraban los dioses: 78

ORDENANZAS REALES DE CASTILLA. Compilación de leyes escrita por Alonso Díaz de Montalvo, según mandato de los Reyes Católicos. Organizada en ocho libros, se recogen en ellos los diferentes cuerpos legislativos existentes en España desde la promulgación del *Ordenamiento de Alcalá*, por Alfonso XI, hasta los últimos dictámenes vigentes en su momento. Fue impresa en 1484 y logró alcanzar general aplicación. Se le conoce también como *Ordenamiento de Montalvo* o *El Montalvo*: 275

OROVESO. Personaje de la ópera *Norma*, compuesta en 1831 por el italiano Vincenzo Bellini: 282

ORTIZ, FRANCISCO. Escritor teatral mexicano. Su drama *La hija del insurgente* se estrenó en el Teatro Principal, el 4 de marzo de 1874. Una compañía en tránsito representó en el Nacional otro drama suyo, *La llorona*. Fue autor, además, de varias obras que se han perdido: *El filántropo*, *La venganza*, *Holofernes*, *Ixtlilcochitl*, *La calumnia*, *No todo lo que se quiere* y *Una sesión oscura de Fay y Keller*, esta última basada en la visita a México de dos discutidos ilusionistas, procedentes de Estados Unidos: 237

OSUNA, CASA DE. Casa feudal española, rama de la de Acuña y descendiente del infante Pelayo Fruela, *el Diácono*. El ducado de Osuna, famoso título nobiliario entroncado con las casas de mayor abolengo en España, fue creado en 1562 por Felipe II: 258

OVANDO, NICOLÁS DE (1460-1518). Gobernador español, enviado por los Reyes Católicos en 1501 a La Española en sustitución de Francisco de Bobadilla. Opuestamente a su misión inicial de contrarrestar los abusos de su antecesor y llevar la prosperidad a la Isla, implantó repartimientos y encomiendas, sometió con extrema crueldad a la población indígena y provocó una gran matanza entre estos que determinó su sustitución y regreso a la metrópoli en 1509, donde, sin embargo, fue considerado y favorecido por el resto de sus días: 124, 147, 168

OVIDIO; PUBLIO OVIDIO NASÓN (45 a.n.e.-17 ó 18 d.n.e.). Poeta latino. Su *Ars amandi*, un clásico de la época, y *Metamorfosis* han estado entre las fuentes de influencias más persistentes en la literatura occidental: 224

- P -

PADILLA, JUAN J. DE (1684-1749). Presbítero guatemalteco, maestro de ceremonia de la Catedral de la Antigua y autor de composiciones que aún a principios del siglo XIX integraban el repertorio musical de su país. Se distinguió, además, por su variado saber y capacidad de invención. Fue hombre de letras, teólogo,

- historiador, y sobresalió, entre sus contemporáneos, como matemático. Escribió libros de álgebra y aritmética. Entre sus obras se cuentan también: *Cartilla eclesiástica perpetua para Guatemala*, *Tratado de ortografía latina y castellana*, *Historia de Guatemala*, *Arte de la perspectiva* y *Arte de la música combinatoria, con que los menos diestros pueden componer*: 282
- PADILLA, MARIANO. Librero de Ciudad de Guatemala: 272
- PADRE ANTONIO. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 125, 126, 127, 130, 131, 132, 133, 134, 149, 150, 151, 155, 156, 157, 158, 163
- EL PADRE COBOS. Periódico satírico mexicano de orientación antijuarista. Fue fundado por Ireneo Pérez, y sobresalió entre las publicaciones de su clase por la ferocidad de sus ataques a los gobiernos del país. En sus dos primeras épocas (1869 y 1871) atacó al gobierno de Benito Juárez, en la tercera (1873-1876), al de Lerdo, y en la cuarta y la quinta al de Porfirio Díaz, aunque en 1880 entró en la órbita oficial: 87
- PALACIO DE GOBIERNO. Ciudad de Guatemala. Fue construido por el gobierno liberal y era un edificio de una planta en la plaza principal de la ciudad. Albergaba numerosas dependencias gubernamentales y militares, y los tribunales. Su lugar lo ocupa un nuevo edificio presidencial construido en tiempos del gobierno de Jorge Ubico: 246
- PALACIO DEL CONGRESO. Madrid. Se comenzó a construir en 1843 por órdenes de Isabel II. Es un edificio rectangular de dos pisos y un ático, de estilo clásico, a excepción del pórtico, de estilo corintio: 248
- PALMA LASSO, JOSÉ JOAQUÍN: 277, 318, 319. Véase Nf. en este tomo.
- PALOMINO MOLA, FRANCISCO. Capitán cubano que, bajo las órdenes de Ignacio Agramonte, encabezó la carga en la acción del rescate del general Julio Sanguily, de quien era su ayudante, el 8 de octubre de 1871: 323
- PALO SECO, BATALLA DE. Combate de la Guerra de los Diez Años, en Camagüey, Cuba. Fue una de las más resonantes victorias de las armas cubanas. El mando español organizó una columna mixta de infantería y caballería de 610 hombres, integrada por un batallón de infantería y la guerrilla montada de la Trocha del Este, de Bagá a Nuevitas, para recuperar el botín de guerra obtenido por los cubanos en los ataques a Santa Cruz del Sur y a La Zanja. El 2 de diciembre de 1873, mientras los españoles andaban en esa búsqueda, Gómez atacaba en la mañana el cercano pueblo de Guáimaro, y al conocer de aquel movimiento, se puso al frente de una columna de 300 hombres formada por jinetes y la infantería villareña mandada por José Antonio González Guerra. Un destacamento al mando del teniente coronel Baldomero Rodríguez atacó la vanguardia montada enemiga y la condujo hasta el grueso de la columna cubana que cargó sobre ella y sobre la infantería española hasta aniquilarla totalmente. Quedaron setenta españoles prisioneros y hubo 300 muertos de su bando, entre ellos el propio Vilches y casi todos los oficiales. Los cubanos tuvieron diecisiete heridos y tres muertos. El coronel Gregorio Benítez fue uno de esos heridos de gravedad, y se destacó especialmente el teniente coronel Rafael Rodríguez, jefe de Estado Mayor de la división de Camagüey, quien intimó solo y logró la rendición de los restos de la guerrilla, atrincherada en una finca cercana: 323, 324, 325
- PANIAGUA, LOS. Familia de músicos guatemaltecos, del siglo XIX, Lucas, Miguel A.

- y Julián, compositores de reconocido prestigio, autores de vales y tema religiosos: 281
- PANTEÓN. Monumento de París sobre el monte de Santa Genoveva donde se conservan los restos de los hombres ilustres de Francia. Fue construido por Soufflot entre 1764 y 1780 para ser una iglesia, pero la Revolución le dio la función y el nombre que hoy mantiene: 292
- PAPINIANO, EMILIANO (170-212). Jurisconsulto romano conocido como el Príncipe de la jurisprudencia. En tiempos de Marco Aurelio ocupó importantes puestos. Fue nombrado asesor de la Prefectura del Pretorio por Septimio Severo, quien además le encargó la educación de sus hijos. Murió decapitado por orden del emperador Caracalla: 277
- PARTENÓN. Templo de Atenas, Grecia, dedicado a Atenea Partenos, edificado en el siglo V a.n.e. y decorado por Fidias. De mármol y estilo dórico, se conservan aún sus ruinas, aunque su friso se encuentra en su mayoría en el Museo Británico de Londres: 320
- PASCAL, BLAISE (1623-1662). Matemático, físico y filósofo francés, es además uno de los grandes clásicos de la prosa francesa. Estableció las leyes de la presión atmosférica y del equilibrio de los líquidos, el triángulo aritmético y el cálculo de probabilidades. Se unió a los jansenistas y debatió con los jesuitas en *Provinciales* (1656-1657), y dejó inconclusa su *Apologie de la religion chrétienne*, de la cual solo publicó fragmentos titulados *Pensées*: 27
- LA PATRIA. Diario publicado en Ciudad de México entre 1877 y 1912. Su editor, director y redactor en jefe fue Ireneo Paz. Inicialmente fue antiporfirista, pero desde 1884 apoyó el gobierno del general: 231
- PATUROT, JÉRÔME. Protagonista de las novelas satíricas tituladas *Jérôme Paturot à la recherche d'une position sociale* (1842) y *Jérôme Paturot à la recherche de la meilleure des républiques*, escritas por el literato y economista francés Louis Reybaud (1799-1879), quien alcanzó gran celebridad por dichas obras: 87
- PAZ Y TOLEDO, ALONSO DE LA (1591-1666). Escultor español. Vino de Sevilla a América. Su padre fue también escultor, y su abuelo se distinguió en la talla de madera. La imagen del Nazareno, esculpida por él, perteneció primeramente a la Iglesia de la Santa Cruz, y fue donada por sus dueños al templo de Nuestra Señora de las Mercedes, de la Antigua Guatemala, con motivo de la reconstrucción del edificio, después del terremoto de 1773: 281
- PEDRO, SAN (¿-¿64 ó 67?). Primer Papa de la Iglesia Católica. Según la *Biblia*, nació en Galilea y fue discípulo de Jesús. Presidió el Concilio de Jerusalén, fue el primer obispo de Antioquía y se trasladó luego a Roma donde murió crucificado en tiempos de Nerón. Escribió dos famosas *Epístolas* a sus evangelizados en Asia: 51
- PEDRO. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 115, 116, 117, 119, 120, 121, 125, 126, 127, 130, 137, 139, 142, 143, 144, 145, 149, 150, 151, 152, 153, 155, 162
- PELLEJUDO. Caballo de los arrieros que condujeron a José Martí de Izabal a Zacapa, en Guatemala, en mayo de 1877: 58, 60
- PELLETAN, CHARLES CAMILLE (1846-1915). Político y escritor francés. Empezó violentas campañas contra el Imperio, que le valieron persecuciones. Como diputado de la izquierda y periodista, protestó contra la sangrienta represión

- de la Comuna (1871), y exigió la amnistía de los condenados políticos, la revisión constitucional y la elección de la magistratura; se opuso a la expansión francesa en Asia, se pronunció contra la alta banca y defendió la alianza con los socialistas. Diputado desde 1881 hasta 1912, fue ministro de Marina entre 1902 y 1905. Colaboró asiduamente en los más importantes periódicos radicales. Publicó obras literarias y sobre todo políticas: 277
- PENITENCIARÍA. Quezaltenango: 250
- PENSAMIENTO. Composición musical del guatemalteco Cástulo Morales: 282
- EL PENSAMIENTO. Periódico guatemalteco: 277
- PEÓN CONTRERAS, JOSÉ (1843-1907). Médico y dramaturgo mexicano. Representó a Yucatán y a Nuevo León en el Congreso y fue secretario de las cámaras de diputados y de senadores. Cultivó los temas históricos españoles en el contexto mexicano de la conquista y la colonia, y dedicó a Martí su «Canto a Martí», donde evoca los años juveniles de su amigo y su última estancia en México en 1894. Martí se ocupó extensamente de varias de sus obras dramáticas: 107, 174, 219, 228, 231, 237, 280. Véase Nf. en tomo 3.
- PEPE. Amigo de José Martí en México: 223
- PERALES, JUAN. Escultor guatemalteco. Sobresalió en la talla de crucifijos y figuras para «nacimientos». Algunas de sus obras fueron admiradas en el Vaticano. Mantuvo su taller en la Antigua Guatemala hasta 1880: 251, 280
- PÉREZ CABRERA, LEONOR (1828-1907). Madre de José Martí; 20, 73, 107, 186, 288, 290, 308, 311. Véase Nf. en tomo 1.
- PÉREZ, ANTONIO (1583-1672). Jurisconsulto y escritor español. Realizó estudios en los Países Bajos, Francia e Italia. Se doctoró en la Universidad de Lovaina, donde posteriormente fue profesor. Consejero del Rey de España, este lo designó como ponente en la cuestión de las pretensiones de Luis XIV a una parte de los Países Bajos. Se le considera como uno de los grandes romanistas de su tiempo. Escribió: *Institutiones imperialis crotematibus distintas et explicatas* (1634), *Proelectiones, sive Commentarios in libros novem Codicis Justinianaei* (1626-1651), *Proelectiones in tres posteriores libros Codicis* (1613), *Jus publicum que arcana et jura Principum exponuntur In quinque et viginti Digestorum libros* (1669): 276
- PÉREZ, JULIÁN. Segundos nombre y apellido de José Martí, utilizados por él para eludir a las autoridades españolas en su visita a La Habana, en enero de 1877, con el propósito de preparar el regreso de sus familiares a Cuba: 13, 18
- PILPAY. Deformación de Bidpay, palabra sánscrita que significa «el sabio», y nombre del supuesto autor de la colección de fábulas didácticas originarias de la India, llamada *Panchatantra*: 94, 269
- PÍNDARO (¿518?-446 a.n.e.). Poeta griego. Sus obras, que abarcaban las diversas formas de la poesía coral, se reunieron en diecisiete libros, de los cuales se conservan cuatro epinicios dedicados a las diferentes fiestas panhelénicas; algunos fragmentos y el libro de los peanes. Se le considera el más importante de los líricos griegos, y su poesía ha sido modelo de la oda patriótica en las literaturas occidentales: 228
- PÍO IX (1792-1878). Papa cuyo pontificado ha sido el más largo de la historia. Su nombre era Giovanni Maria Mastai-Ferretti, se ordenó sacerdote en 1819, fue arzobispo de Spoleto en 1827 y cardenal en 1840. Electo Papa en 1846, la revolución de 1848 le obligó a exiliarse al reino de Nápoles. A los dos años, la

intervención francesa disolvió la recién constituida República, y el Papa volvió al Vaticano. A partir de entonces se enfrentó a todo liberalismo, tanto en el orden eclesiástico como político. Proclamó el control de la Iglesia sobre la ciencia, la educación y la cultura en los Estados Pontificios y se opuso tanto a las demandas de un gobierno constitucional como a la unificación de Italia. Apoyó el montanismo, doctrina que afirmaba la autoridad del Papa en la Iglesia universal. El triunfo de esta doctrina en el Concilio Vaticano I condujo a la proclamación de la infalibilidad del Papa en 1870. En 1854 publicó la bula del dogma de reconciliación papal con el «progreso, el liberalismo y la civilización moderna». En 1870, tuvo que admitir la integración a Italia de los Estados Pontificios, incluida Roma. Se negó a aceptar la ley parlamentaria de 1871 que definía las relaciones entre el papado y el gobierno italiano, y se retiró por voluntad propia al Vaticano donde permaneció hasta su muerte. Se consideró desde entonces un prisionero, igual que hicieron sus sucesores hasta los pactos de Letrán en 1929: 252

PIZARRO. Batallón de infantería del ejército español en Cuba durante la Guerra de los Diez Años: 322

PIZARRO, FRANCISCO (¿1475?-1541). Conquistador español. Llegó a América en 1502, luego de haber militado en los tercios de Italia. Participó junto con Balboa, en el descubrimiento del Mar del Sur. En 1524, junto con Almagro y Luque, decidió emprender la conquista de Perú, y llevó a cabo dos expediciones infructuosas. En 1529 acordó con el monarca español, Carlos I, la capitulación de Toledo, en virtud de la cual se le confirió el título de gobernador, capitán general y adelantado de las tierras que lograrse someter. Con sus hermanos Hernando, Juan y Gonzalo regresó a Panamá. En 1531 se dirigió al sur, con tres naves y ciento ochenta hombres. Luego de haber desembarcado en San Mateo, fundó San Miguel (Piura) y avanzó hacia Cajamarca, donde el inca Atahualpa daba fin a su enfrentamiento con Huáscar. Habiendo capturado a Atahualpa, lo hizo ejecutar. Penetró después en Cuzco (1533), donde impuso la coronación de Manco Capac II y fundó la Ciudad de los Reyes, Lima, en 1535. Murió a manos de los secuaces de Almagro, a quien había hecho matar luego de derrotarlo en pugna por la posesión del lugar: 241, 322

PLATÓN (428-148 o 147 a.n.e.). Filósofo griego de enorme trascendencia en la disciplina filosófica. Fue uno de los discípulos de Sócrates y maestro de Aristóteles. Autor de los diálogos, entre los que se destacan *Critón*, *Fedón*, *Fedro*, *Gorgias*, *El banquete* y *La república*: 205, 213

PLAZA DE TOROS. Ciudad de Guatemala. Con capacidad para seis mil espectadores, se usaba también para funciones acrobáticas: 250

PLINIO EL JOVEN; CAYO CECILIO SEGUNDO PLINIO (¿61?-¿113?). Escritor y político romano. Fue pupilo de su tío Plinio *el Viejo* y se educó en Roma. Su carrera política comenzó bajo Domiciano y culminó en tiempos de Trajano con el Consulado, que obtuvo en el año 100, y el Gobierno de Bitinia. Influidor por las ideas estoicas, expuso su ideal del perfecto príncipe en el *Panegírico a Trajano*. Es el más importante epistológrafo latino posterior a Cicerón: 92, 320

PLINIO EL VIEJO; CAYO SEGUNDO PLINIO (23-79). Político, historiador y científico latino; autor de una *Historia natural* en 37 tomos, enciclopedia de la ciencia antigua: 92, 320

POLIÓN. Personaje de la ópera *Norma*, compuesta en 1831 por el italiano Vincenzo

Bellini: 282

POMONA. Deidad latina de los frutos y de los jardines: 44

PONTAZA, MARIANO. Pintor guatemalteco del siglo XIX. Autor del cuadro *El Martirio de los dominicos en Sodomir de Polonia*, elogiado por José Martí y conservado en la iglesia de Santo Domingo, Guatemala: 87, 88, 278, 279

EL PORVENIR. Periódico quincenal guatemalteco de la sociedad literaria de igual nombre. Se imprimió en la tipografía El Progreso y vio la luz por primera vez el 20 de mayo de 1877. En sus páginas fue comentada la velada artística, auspiciada por la sociedad El Porvenir, en saludo a la fundación de Ciudad de Guatemala, en la cual intervino José Martí: 277

POSADA, PABLO JOAQUÍN (1825-1880). Escritor colombiano. Se distinguió como poeta festivo. De vida agitada, se valió de sus dotes literarias para ganarse el sustento, lo cual afectó la calidad de su obra. Colaboró en varios periódicos de su país, pero fue expulsado de este por motivos políticos. Se trasladó a La Habana, donde colaboró en la prensa con artículos de costumbres, crítica, poemas, etcétera. Fue traductor de poesía inglesa, especialmente de Byron, y publicó *Poesías* (1857), *Tratado de ortografía castellana* (1860) y una serie de bocetos satíricos titulados *Camaféos o bosquejos de notabilidades colombianas en política, milicia, comercio, ciencias, artes, literatura, trápalas, malas mañas y otros efectos, bajo su triple aspecto físico, moral e intelectual*; un *Curso de italiano* y unas *Apuntaciones sobre lengua inglesa* (1883): 237

POZOS DULCES, CONDE DE; Francisco de Frías y Jacott: 317. Véase Nf. en este tomo.

PRIETO PRADILLO, GUILLERMO (1818-1897). Político y escritor mexicano. Afiliado al Partido Liberal, ocupó diferentes cargos en los gobiernos de Mariano Arista, Juan Álvarez, Benito Juárez y José María Iglesias. Fue diputado al Congreso de la Unión en reiteradas ocasiones y representante en el Congreso Constituyente de 1856-1857. Bajo el seudónimo de *Fidel* colaboró en *El siglo XIX*, *El Monitor Republicano* y la *Revista Universal*. Se destacó como articulista de costumbres. De su poesía sobresalen las obras *La musa callejera* y *Romance nacional*. Recibió la investidura de poeta nacional de manos de Ignacio Manuel Altamirano: 277. Véase Nf. en tomo 2.

EL PROGRESO. Diario liberal guatemalteco dirigido por su propietario, el español Valero Pujol: 84, 93, 94, 95, 188

PROUDHON, PIERRE JOSEPH (1809-1865). Escritor, economista y sociólogo francés. Fue uno de los precursores del anarquismo. Comenzó trabajando como tipógrafo y se estableció en París en 1838. Por sus ataques a Napoleón III sufrió prisión (1849-1852), y posteriormente vivió desterrado hasta 1860. En su obra más conocida, *Qu'est-ce que la propriété?* (1840), afirmó que la propiedad es un robo. Su *Système des contradictions économiques* (1846) ejerció considerable influencia en el movimiento sindical. Sus doctrinas económico-sociales aparecen en su libro *Capacité des classes ouvrières* (1863). En el *Manifiesto del Partido Comunista*, Marx y Engels lo acusaron de empeñarse en conservar «la sociedad actual, pero sin los elementos que la revolucionan y la descomponen». Su obra *Filosofía de la miseria* (1846) fue duramente criticada por Marx en *Miseria de la filosofía* (1847): 277

PUEBLO. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 115, 116, 119, 120, 124, 125, 130, 138, 140, 142, 144, 148, 152, 153, 154

PUELLO, EUGENIO (¿-1871). Militar del ejército español de origen dominicano. Se inició como soldado combatiendo la invasión haitiana a su país y llegó a general de división. Su amigo, el presidente Pedro Santana, lo nombró gobernador de Samaná. Sirvió a España durante la anexión de su país, fue gobernador de Azua, y al triunfo de la independencia definitiva pasó a Cuba, donde continuó la vida militar combatiendo a los cubanos durante la Guerra de los Diez Años. Fue jefe militar de Camagüey desde julio de 1869 hasta sufrir la derrota de las Minas de Juan Rodríguez, poco antes de su muerte: 322

PUJOL, VALERO. Español republicano. Por sus ideas estuvo desterrado en París y vivió exiliado en Guatemala desde 1873, donde apoyó la reforma liberal. Propietario y director del periódico *El Progreso*, en su casa se celebraban tertulias en las que participaban frecuentemente los cubanos José Joaquín Palma y Antonio Zambrana. Fue educador y escribió obras didácticas. Perteneció a la Comisión que elaboró el Código Civil de Guatemala: 94, 188

- Q -

QUEZADA, CRISTÓBAL. Escultor guatemalteco. En un apunte acerca de escultores hispanoamericanos, Martí se refiere a «los escuálidos Cristos de Quesada» (sic), a quien también menciona, elogiosamente, en el trabajo «L'Amérique Centrale»: 87

QUINET, EDGAR (1803-1875). Escritor francés. Sus obras abarcan poesía, historia, filosofía, religión y política. Realizó numerosos viajes. Fue profesor en el Colegio de Francia, cargo del que fue destituido por sus opiniones sobre los jesuitas y por convertir la cátedra en tribuna revolucionaria. En la insurrección de 1848 empuñó las armas. Como diputado militó en la izquierda. Fue expulsado de Francia por no transigir con el golpe de Estado de Napoleón III. Como historiador puede agruparse junto a Thierry y Michelet. Entre sus obras se destacan *Les Révolutions d'Italie*, *La revolución religiosa en el siglo XIX*, *La república*, *La revolución*, *La creación* y el poema en prosa *Abasvérus*: 277

- R -

RABUTIN-CHANTAL, MARIE DE; MARQUESA DE SÉVIGNÉ (1626-1696). Escritora francesa, autora de una célebre colección de *Cartas*, en las que se destacan sus meditaciones sobre la vida familiar y social. Se las considera una valiosa fuente para el conocimiento de las costumbres de la época, así como un singular ejemplo del género epistolar: 263

RAFAEL (1483-1520). Rafael Sanzio. Personifica, junto a Miguel Ángel y a Leonardo da Vinci, la máxima expresión del arte renacentista. Pintor y arquitecto italiano, ocupó un puesto importante en las cortes de los papas Julio II y León X. Colaboró en la decoración del Vaticano. Legó innumerables obras maestras, entre ellas *La sagrada familia*, *La bella jardinera*, *San Miguel derribando al demonio*, *La escuela de Atenas* y los frescos de las Cámaras y las Logias del Vaticano: 319

RAMÍREZ, BUENAVENTURA (¿-1874). Conocido por Ventura Ramírez. Pintor y escultor guatemalteco de mediados del siglo XIX. Sus obras fueron bien cotizadas. Entre ellas, dio especial fama al autor una *Virgen de la Concepción* esculpida

- por encargo de los señores presbíteros de la Catedral Metropolitana de Guatemala. La mayoría, sin embargo, pasó a México y a América del Sur. Hacia la década de 1860, el artista ingresó en el taller de escultura de la Sociedad Económica guatemalteca, la cual premió su labor con medalla de oro y diplomas: 278, 281
- RAMAYANA. Célebre poema indio escrito en sánscrito. Se divide en siete libros, con 500 capítulos, y se atribuye a Valmiki. Narra la vida y las aventuras heroicas de Rama, rey de Kamala, encarnación de Vishnú: 202, 203, 204
- RAMSAY, ALLAN (1686-1758). Poeta escocés. Su obra más importante es una pastoral cómica titulada *El gentil pastor*, escrita en dialecto escocés. Publicó también canciones, fábulas y cuentos, que tuvieron buena acogida, y además dos colecciones de poemas escoceses *El árbol siempre verde* y *Misceláneas de la mesa de té* (1724-1727), obras que le valieron censuras por haber alterado los textos originales: 94
- REEVE, HENRY (1850-1876). General del Ejército Libertador cubano. Natural de Brooklyn, Estados Unidos, llegó a Cuba en una expedición en 1869, y sobrevivió a los disparos del pelotón de fusilamiento español. Participó en numerosas acciones de guerra y se destacó por su valor. Era conocido como *el Inglesito* o Enrique *el Americano*. Casi inválido por las heridas, se hacía atar a su caballo para combatir. Por órdenes de Máximo Gómez llevó las avanzadas de la invasión a Occidente hasta la provincia de Matanzas. El 4 de agosto de 1876, en Yaguaramas, al verse rodeado por numerosos enemigos, se suicidó antes de caer prisionero: 324. Véase Nf. en tomo 1.
- RÉGULO; MARCO ATILIO RÉGULO. General y cónsul romano en 267 y 256 a.n.e. Derrotó a los cartagineses en varias ocasiones, aunque más tarde fue vencido y hecho prisionero por ellos; lo enviaron a Roma para negociar la paz y el rescate de los prisioneros, bajo palabra de que regresaría. En Roma persuadió a sus conciudadanos de que lo más indicado era continuar la guerra. Volvió a Cartago y fue ejecutado: 299
- «EL RELOJ». Cuento en verso del guatemalteco José Batres Montúfar: 266
- REVISTA GUATEMALTECA. Publicación que intentó editar José Martí durante su estancia en Guatemala, de ella solo se conserva un prospecto de marzo de 1878: 291, 295, 301, 306
- RICAB. Nombre de diversos reyes quichés, se escribe también Kicab y Quicab. Es muy probable que José Martí se refiere a Ricab *el Grande*, hijo de Zotuha II, quien ensanchó sus dominios hasta Chiapas (por el norte) y Nicaragua (por el sur). Estableció su capital en Yxinché (actual Tecpán, Guatemala), y afrontó revueltas de los cakchiqueles dirigidos por sus caudillos Tepepul II e Ixtuyel II: 227
- RICHELIEU, ARMAND-JEAN DU PLESSIS (1585-1642). Prelado y estadista francés. En 1606 fue nombrado obispo de Luçon por el rey, nombramiento que el Papa ratificó un año después. Asistió a los Estados Generales de 1614 como diputado de tres diócesis y logró ser designado consejero de Estado, después de ganar la simpatía de María de Médicis. Fue cardenal en 1622 y, a partir de 1624, primer ministro de Luis XIII. Por su política, dirigida a instaurar la monarquía absoluta en detrimento del poder de la nobleza y de los protestantes como partido y a vencer a la casa de Austria, tuvo que enfrentar varias revueltas y complots, que logró sofocar. Fomentó las artes, las letras y las ciencias, objetivo con el cual hizo

restaurar La Sorbona a partir de 1626, y fundó la Imprenta Real y la Academia Francesa hacia 1635. Tuvo bajo su patrocinio a cinco dramaturgos, entre ellos a Corneille, y él mismo compuso varias obras de teatro que no han trascendido, además de numerosos escritos sobre cuestiones religiosas: 207

RIMAS. Libro del poeta español Gustavo Adolfo Domínguez Bécquer: 267

RIVADENEIRA, MANUEL (1805-1872). Editor español. Se educó en París y allí estudió el oficio de impresor. De regreso a Madrid en 1823, comenzó a trabajar en la Imprenta Real. Viajó por Suiza, Bélgica, Holanda y Alemania, países donde perfeccionó sus conocimientos. En 1832, puso imprenta en Barcelona, tomó parte en los acontecimientos políticos y llegó a ser capitán de voluntarios. En 1836, trabajó con Bergnes de las Casas y concibió su proyecto de una *Biblioteca de autores españoles*. Fundó una imprenta en Valparaíso, mejoró cada vez más el gusto tipográfico, y aun con fondos insuficientes para su proyecto, regresó a Madrid, donde, con alguna ayuda y estímulo oficial, pudo realizarlo en colaboración con Buenaventura Carlos Arribau, en 1845. La edición para la cual trabajó treinta y seis años, alcanzó el tomo LXIII. Martí acudió a ella con frecuencia en las lecturas que llevaba a cabo diariamente en la Biblioteca del Ateneo de Madrid, a raíz de su primera deportación: 292

RIZZIO, DAVID (1533-1566). Secretario italiano de María I Estuardo. La gran influencia de que llegó a gozar cerca de la soberana, le atrajo el odio de los nobles escoceses Morton y Lindsay, quienes, de acuerdo con el esposo de aquella, Darnley —que sospechaba la existencia de relaciones amorosas entre Rizzio y la Reina—, le dieron muerte en presencia de ella: 174

RODRÍGUEZ, BALDOMERO (1849-1874). Patriota camagüeyano, quien desde temprana edad participó en la repulsa al régimen colonial. Fue de los primeros en insurreccionarse en Camagüey, peleó en numerosas acciones de guerra y llegó a ser hombre de toda confianza de Ignacio Agramonte y de Máximo Gómez, quien le dedicó su folleto *El héroe de Palo Seco*, en el que le considera el protagonista más destacado de aquella importante victoria mambisa. Falleció como consecuencia de las heridas de guerra en julio de 1874: 324, 325, 326

RODRÍGUEZ, HEBERTO. Poeta mexicano, amigo de José Martí. Discípulo del maestro polaco José Podbielski y secretario de la Sociedad Literaria Peón Contreras. Por una carta de Martí a Mercado (Nueva York, 11 de agosto [1882]), sabemos que fue el «fidelísimo Heberto» quien comunicó a Martí la muerte de Manuel Ocaranza e Hinojosa, y por otra (Nueva York, 14 de septiembre de [1882]) que llevó a México un ejemplar de *Ismaelillo*. Según la dirección que aparece en el Cuaderno de apuntes 6 [1881] de Martí, Heberto Rodríguez fue funcionario de la legación de México en Washington en 1881: 27

RODRÍGUEZ AGÜERO, RAFAEL: 324. Véase Nf. en este tomo.

ROMERO RUBIO, MANUEL (1828-1895). Político mexicano de ideas liberales. Diputado al Congreso Constituyente de 1856-1857. Durante la Guerra de los Tres Años (1858-1860) sufrió prisión y sirvió al gobierno. En 1863 siguió a Juárez a San Luis Potosí. Detenido más tarde en la Ciudad de México por los imperiales, fue desterrado a Europa, de donde consiguió regresar a México. Al triunfo de la república fue electo diputado, y después desempeñó el cargo de ministro de Relaciones Exteriores (1876). Al ser derrocado Lerdo de Tejada, se exilió en Nueva York. De regreso a su país, fue senador por Tabasco y secretario

- de Gobernación de Porfirio Díaz (1884-1895), quien contrajo matrimonio con su hija Carmen Romero: 24, 25
- ROMERO VARGAS, IGNACIO. Político mexicano. Fue gobernador del estado de Puebla en 1869: 25
- RONSARD, PIERRE DE (1524-1585). Poeta francés. Fue el jefe del movimiento de renovación literaria llamado la Pléyade y poeta de la corte de Carlos IX. Escribió *Odes*, en imitación a Píndaro; *Amours*, *Hymnes*, y dejó inconclusa la epopeya *Franciade*: 41
- ROSALES, JUAN JOSÉ. Pintor y grabador de finales del siglo XVIII. Su obra, por lo general de tendencia religiosa, se enmarca entre 1792 —fecha en que grabó en cobre una estampa de la Inmaculada— y 1801, año del que data su Virgen de Guadalupe. Estuvo al servicio de los dominicos para quienes, además, restauró los lienzos del Apostolado de la basílica de Santo Domingo: 278, 279
- ROSARIO, BATALLA DEL. Tuvo lugar durante la Guerra de los Diez Años, en Camagüey, Cuba, el 7 de mayo de 1873. El encuentro ocurrió cerca del cocal de la finca El Olimpo (nombre con el que también se conoce), cuando el comandante español Leonardo Abril, jefe del fuerte Molina, enterado de la presencia mambisa en las cercanías tras el choque esa mañana en Santa Rosario, cerca del fuerte, salió en su busca con 75 guardias civiles a caballo. Tras los disparos iniciales en que participó la infantería villareña dirigida por el coronel José Antonio González Guerra, vino un choque de caballerías durante la cual Ignacio Agramonte encabezó la carga cubana, que diezmó al enemigo, ocasionándole la muerte de 46 hombres, entre ellos su jefe y dos capitanes: 322, 324
- ROSTKOFF. Marca de reloj: 58
- RUBENS, PETRUS PAULUS (1577-1640). Pintor flamenco. Maestro ilustre del barroco. Desempeñó misiones diplomáticas en España, y pintó para Felipe IV. Influyó grandemente en la pintura flamenca epocal. Desplegó una amplia gama temática desde paisajes naturales, escenas de caza, temas religiosos hasta retratos. Entre sus obras se destacan: *El descenso de la cruz*, *Las tres gracias*, *El sombrero de paja*, *La huida de Egipto* y *Felipe IV a caballo*: 279
- RUIZ DE ALARCÓN Y MENDOZA, JUAN (¿1581?-1639). Dramaturgo y poeta mexicano. Estudió derecho en Salamanca y ejerció su profesión en Sevilla. Conoció a Cervantes, con quien sostuvo relaciones de amistad. Regresó a México en 1608 y se dedicó a escribir para la escena (1613), lo cual le valió el favor de varios nobles y del propio Rey, que en 1626 lo nombró relator de las Indias, cargo que ocupó hasta su muerte. Es una de las figuras descollantes del Siglo de Oro español. Se le considera creador de la comedia de costumbres, así como promotor de la idea de que el teatro debe convertirse en espejo de nobles sentimientos. A él se deben, entre otras, las siguientes obras: *Los favores del mundo*, *Las paredes oyen*, *La verdad sospechosa*, *Los engaños de un engaño*, *El tejedor de Segovia*, y *Ganar amigos*: 228. Véase Nf. en tomo 3.
- RUIZ DE PAGÉS, ANACLETA. Vecina de Zacapa, Guatemala: 81

LA SACRA, BATALLA DE. Uno de los más importantes hechos de armas durante la Guerra de los Diez Años. Tuvo lugar el 7 de noviembre de 1873 en Camagüey,

Cuba. Máximo Gómez había acampado en este potrero, con los 300 jinetes camagüeyanos que mandaba el general Julio Sanguily, y al conocer esa mañana que se acercaba una columna española de 1 500 hombres de las tres armas, organizó la defensa a través de la sorpresa. Después de las dos de la tarde envió al teniente coronel Martín Castillo con una pequeña fuerza de caballería a provocar a la vanguardia enemiga, formada por una sección de caballería y 150 guerrilleros montados. Estos persiguieron a los atacantes hasta el punto donde fueron atacados por el escuadrón de caballería de Caonao, al mando del coronel Manuel Suárez. El brigadier Báscones, jefe de la columna española, ordenó al primer batallón de infantería avanzar a paso de carga para proteger a su caballería, lo que aprovechó Gómez para atacar con 100 jinetes el centro de la columna, formado por dos piezas de artillería y dos compañías de escolta, a la que causó numerosas bajas, mientras un destacamento impedía la llegada de refuerzos del segundo batallón español, desde la retaguardia. Se peleó por más de tres horas, y Gómez ordenó la retirada al atardecer por escasez de parque. Sin embargo, este combate, junto al de El Naranjo-Mojacasabe logró el objetivo estratégico del mando español de impedir la invasión mambisa a Las Villas, la cual no se pudo efectuar hasta 1875: 322, 325, 326

SACRAMENTOS, TRATADO DE LOS: 279

EL SACRISTÁN. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 115, 116, 117, 119, 138, 139, 141, 142

SACY, ANTOINE ISAAC; BARÓN SILVESTRE DE SACY (1758-1838). Orientalista y político francés. Estudió árabe, hebreo, persa y turco. Fue rector de la Universidad de París y diputado en 1808, partidario de la restauración borbónica. Se le considera el fundador de los estudios arábigos en Francia. Autor de *Grammaire arabe*, estimada su obra capital (1810); *Anthologie grammaticale* (1829) y *Chrestomatie arabe* (1806): 202

SÁENZ, BENEDICTO (¿-1831). Músico guatemalteco. Hijo de Vicente Sáenz. Visió los hábitos de la Orden de San Francisco y también, como su padre, fue maestro de capilla de la Catedral, aunque se dedicó preferentemente a la enseñanza de la música. Escribió piezas de baile a imitación de los aires italianos en boga, pero sus polcas y valsos tenían ya un reconocido acento nacional: 281

SÁENZ, BENEDICTO (1815-1857). Músico guatemalteco. Nieto e hijo respectivamente de Vicente y de Benedicto. Se graduó como médico, pero abandonó el ejercicio de su carrera para dedicarse por completo a la música. Tocaba el piano y el órgano a la perfección y tuvo numerosos discípulos entre los que dio a conocer las obras de Mozart, Bellini, Donizetti y otros. Viajó por Europa donde actualizó sus conocimientos de instrumentación. Tradujo y llevó a escena, con gran éxito, importantes piezas del género operístico, pero brilló más su ingenio en la composición de música sacra, de la que fue muestra el *Miserere* aludido por Martí, cuya ejecución en Roma ganó el reconocimiento de artistas célebres: 281, 282

SÁENZ, VICENTE (1756-1841). Fue el primero de una notable familia de músicos guatemaltecos. Trabajó durante cuarenta años como maestro de capilla de la Catedral de Antigua, además de ser organista, violinista y cantante sobresalien-

- te, según se le consideró hacia 1790. Compuso villancicos de Pascua que alcanzaron gran popularidad: 281
- SAFO (620 ó 628-563 ó 568 a.n.e.). Poetisa griega. Nació en la isla de Lesbos. Suprema voz lírica de la antigüedad grecolatina. Entre sus obras se destacan la *Oda a Afrodita* y el *Canto al amado*: 318, 319
- SAINT-EUVE, CHARLES AUGUSTIN (1804-1869). Escritor francés. Formó parte del movimiento romántico y publicó *Vie, poésies et pensées de Joseph Delorme*, luego de lo cual se dedicó por entero a la crítica y a la historia literaria: *Port-Royal, Portrait littéraires, Causeries du lundi y Nouveaux lundis*. Fue miembro de la Academia Francesa: 212
- EL SALADO, BATALLA DE. Ocurrida en Camagüey, Cuba, durante la Guerra de los Diez Años, el 22 de julio de 1872. Fue una carga al machete dirigida por Ignacio Agramonte, quien resultó herido en ambos omóplatos por un disparo. El jefe español, teniente Luis González Estévez, fue herido y hecho prisionero, luego curado y devuelto por órdenes del general cubano: 322
- SALAVERRY, CARLOS AUGUSTO (1830-1891). Escritor y militar peruano, autor de numerosas obras teatrales, entre las que se destacó *Atahualpa* (1860). Su poesía, inscrita en el romanticismo, fue recogida en *Albores y destellos* (1851), cuya edición de 1871, realizada en El Havre, contiene además *Diamantes y perlas y Cartas a un ángel*: 227
- SAMANIEGO, FELIX MARÍA (1745-1801). Fabulista español. Estudió leyes en la Universidad de Valladolid y viajó por Francia, donde conoció a los enciclopedistas. Sus *Fábulas morales*, que fueron escritas con fines didácticos para los alumnos del Seminario de Vergara, están inspiradas en otros autores como Esopo, Fedro y La Fontaine. Disputó con Iriarte la prioridad en el cultivo del género en España. A diferencia de aquel, trató los temas tradicionales de modo sencillo, con versificación ligera y sonora. Su obra consta de 139 apólogos escritos en décimas, silvas y romancillos; de entre estos se recuerdan «La cigarra y la hormiga» y «La lechera»: 269
- SAN JOSÉ. Obra escultórica en Guatemala, de autor desconocido: 174
- SAN JUAN. Escultura del guatemalteco Cirilo Lara para la catedral de Guatemala: 280
- SÁNCHEZ SOLÍS, FELIPE (1816-?). «Último resto de una de las más nobles familias del antiguo imperio azteca era Felipe Sánchez Solís», al decir de un redactor de la *Revista Universal*. El museo reunido en su casa era uno de los más notables de la capital y en él se caracterizaban «por grupos lo que pudiéramos llamar las varias edades de la civilización y del arte azteca». Sánchez Solís había empleado más de cien mil pesos en la colección de sus curiosidades. Entre ellas figuraba el Códice Zapoteca, del que fue el último poseedor, cuyo original se conservaba en el Museo Etnológico de Berlín. José Martí estimó mucho la labor americanista de Sánchez Solís y en carta a Mercado de 11 de agosto de 1877, le dice: «A Sánchez Solís, que he de hacer una de las obras de mi vida, escritas y prácticas, de la regeneración de los indios.—Es una obligación que tengo con mi alma y con su bondad». Primer director del Instituto Científico y Literario de Toluca (1846). Diputado federal, secretario de la Suprema Corte de Justicia, secretario de Fomento local en Puebla y director de su Instituto; fundó la Sociedad Artística Industrial para Artesanos. Escribió trabajos sobre historia de México en periódicos de la época. Murió en el último cuarto del siglo XIX: 107, 174

SÁNCHEZ, FRANCISCO. Destinatario de una carta de José Martí desde Guatemala: 317
SÁNCHEZ, URBANO. Portador de una carta de José Martí a su madre, Leonor Pérez: 288

SANGUILY Y GARRITTE, JULIO (1846-1906). Patriota cubano. Fue estudiante y más tarde profesor del Colegio El Salvador, que dirigía José de la Luz y Caballero. Como buena parte de los alumnos y profesores de este colegio, se unió a las fuerzas independentistas al estallar la Guerra del 68. Al quedar inválido, como resultado de las heridas recibidas, se hacía amarrar a su caballo para seguir combatiendo. Era jefe de la caballería de Camagüey cuando fue hecho prisionero por los españoles, el 8 de octubre de 1871, lo cual motivó uno de los más célebres episodios de la historia de Cuba: su rescate, realizado ese mismo día por Ignacio Agramonte, quien con solo treinta y cinco hombres se lanzó contra ciento veinte enemigos y logró arrebatárselos al prisionero. Fue uno de los organizadores de la conspiración en la zona occidental de la Isla para lo cual sostuvo intercambio epistolar y personal con Martí. El 24 de febrero de 1895, día en que estalló la Guerra de Independencia, fue detenido por las autoridades coloniales y condenado a cadena perpetua, pena que le fue conmutada por la de extrañamiento perpetuo en 1897. Se trasladó a Nueva York, y en 1898 regresó a las filas del Ejército: 322, 323. Véase Nf. en tomo 1.

SANTACILIA PALACIOS, PEDRO (1826-1910). Poeta cubano. Estudió en España y volvió a Cuba en 1845. Tuvo una intensa vida intelectual en La Habana y colaboró en diversas publicaciones. Deportado a España en 1852 por conspirador, se radicó luego en Nueva York, allí apoyó la lucha por la independencia de Cuba y participó en trabajos en favor de la libertad de México, país al que se trasladó al triunfar las fuerzas de Benito Juárez. Fue secretario del Presidente mexicano, con una de cuyas hijas contrajo matrimonio. Durante la Guerra del 95 fue agente de la República de Cuba en Armas ante el gobierno de México. Su obra poética se desarrolló en estrecha relación con sus actividades independentistas. En 1858 colaboró en la antología *El laúd del desterrado*, que fue editada en Nueva York con poemas de varios autores cubanos, y en 1864 publicó en la misma ciudad *El arpa del proscripto*. En México desarrolló una intensa actividad intelectual, allí aparecieron sus obras *La clava del indio* (1862) y *Del movimiento literario en México* (1868): 14. Véase Nf. en tomo 2.

SANTA CRUZ DEL SUR, ATAQUE A. Iniciado al amanecer del 28 de septiembre de 1873, fue dirigido por el general Máximo Gómez, quien se hallaba al frente del departamento militar de Camagüey, y había sido avisado de la llegada de numerosos pertrechos. Las fuerzas atacantes eran 450 infantes y 170 jinetes. Los cubanos acometieron por tres puntos —el cementerio, la calzada y la Plaza de Armas—, incendiaron buena parte de la población y se apoderaron de más de diez mil tiros y dos cañones. La retirada fue a las 8 de la mañana: 322

SANTO DOMINGO: 244, 256

SANTO DOMINGO. Cuadro del pintor guatemalteco Mariano Pontaza: 279

SANTO DOMINGO. Escultura de autor desconocido: 281

SARRE. Al parecer, un acreedor de Martí en México: 231, 314

SCANDAH. Hermano de Jodah, mítico rey de Himavat (Himalaya). Acompañó a Jodah en sus aventuras bélicas y en la emigración a la India al norte de Europa. De su nombre deriva Escandinavia y escandinavos: 204

- SCHELLING, FRIEDRICH WILHELM JOSEPH VON (1775-1854). Filósofo alemán. Catedrático de Filosofía en la Universidad de Munich y presidente de la Real Academia de Ciencias. En los primeros tiempos de su profesorado enseñó el idealismo subjetivo; pero a partir de 1797 lo fue transformando poco a poco en su idealismo objetivo, evolucionando hacia la filosofía de la identidad. Publicó varias obras, entre ellas: *Ideas para una filosofía de la naturaleza*, *Sistema del idealismo trascendental* y *Filosofía y religión*: 213, 214
- SCHILLER, JOHNN CHRISTOFF FRIEDRICH VON (1759-1805). Escritor alemán. Sus obras influyeron notablemente en la dramaturgia romántica europea. Entre sus poesías líricas se destacan: *La campaña*. Escribió la *Historia de la Guerra de los Treinta Años*. Sobresalen en importancia sus dramas históricos *Los bandidos*, *Guillermo Tell*, *Don Carlos* y *María Estuardo*: 94
- SCHOPENHAUER, ARTHUR (1788-1860). Filósofo alemán. Combatió la filosofía «académica», especialmente a Hegel. Su sistema parte de Kant y asimila aspectos del budismo hindú. Su obra capital, *El mundo como voluntad y como representación* (1819), se basa en la oposición de la voluntad, sustrato de los fenómenos, y de la representación del mundo en la conciencia: 213
- SEGUNDO IMPERIO. Francia. Establecido en diciembre de 1852 por Luis Napoleón Bonaparte, quien se proclamó Napoleón III, tras el golpe de Estado del año anterior que abolió, de hecho, la República y lo hizo presidente por diez años. Fue una monarquía absoluta hasta 1860, cuando se adoptaron reformas liberales. El Imperio cesó en 1870 luego de la derrota francesa frente a Prusia en la batalla de Sedán, donde el propio emperador fue hecho prisionero: 297, 305
- SEGURA, JOSÉ SEBASTIÁN (1822-1889). Escritor mexicano. En 1844 se graduó de ingeniero de minas, y como tal contribuyó al desarrollo del distrito de Machuca. Se inició como poeta publicando versos de carácter predominantemente amoroso en *La Aurora*, *El Año Nuevo*, *El Presente Amistoso*, entre otras publicaciones. Fue diputado al Congreso General de 1849, y formó parte de la Asamblea de Notables. Dominó varias lenguas modernas y clásicas, así como sus respectivas literaturas. Cultivó la poesía bíblica y tradujo con maestría algunos salmos y fragmentos de los profetas. Entre sus comedias se destacan *Los caballeros de industria* y *Ambición y coquetismo*. En 1872 publicó un tomo de versos. Fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. En 1888, al morir su esposa, se hizo sacerdote católico: 227
- SELLÉN BRACHO, ANTONIO (1838-1889). Poeta y periodista cubano. Nació en Santiago de Cuba; hijo de un militar español, vivió durante su niñez en la Península. En La Habana colaboró en diversas publicaciones periódicas. Publicó *Estudios poéticos* (La Habana, 1863), traducciones e imitaciones en verso, en colaboración con su hermano Francisco; *Poesías de Antonio Sellén* (La Habana, 1864 y 1900), y figuró en la antología *Arpas amigas* (La Habana, 1876). En 1869 emigró a Estados Unidos. En Nueva York fue periodista y profesor de idiomas; allí estuvo en contacto con José Martí. Realizó valiosas traducciones de poesía europea al español. Regresó a Cuba después de 1878 y murió en La Habana: 51
- SEM. Patriarca bíblico. Según el *Génesis*, fue el hijo primogénito de Noé. De él tomaron su nombre los semitas: 73

SEMANA SANTA. En el año litúrgico cristiano, semana previa a la Pascua que comienza con el Domingo de Ramos, para conmemorar la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo: 52

SEÑOR DE ESQUIPULAS. Véase *Cristo de Esquipulas*.

SEQUECHUL O TEPEPUL. Sumo sacerdote del reino quiché a la llegada de los españoles; compartía el poder con su primo Tecún Umán, según el sistema de gobierno quiché, organizado mediante sucesión hereditaria compartida. Sobrevivió a la matanza desatada por los conquistadores en Gumarcach, capital del reino, y aunque a él correspondía la dignidad más alta tras la muerte del príncipe heredero, los españoles la hicieron recaer en el hijo de Tecún, bautizado con el nombre de don Juan de Rojas. Durante años fue prisionero de Alvarado, el cual lo llevó consigo en su última expedición a México. Algunas fuentes suponen que murió ahorcado: 227

SIERRA MÉNDEZ, JUSTO (1848-1912). Escritor y educador mexicano. Se inició en la literatura en 1868, estimulado por Ignacio Manuel Altamirano. Poeta romántico en sus inicios, fue derivando hacia un parnasianismo de corte más clásico. Fue diputado al Congreso y magistrado de la Suprema Corte de Justicia. Su labor de pedagogo la realizó como profesor de historia de la Escuela Nacional Preparatoria, y después como ministro de Instrucción Pública del presidente Porfirio Díaz, de 1905 a 1911. Su obra pedagógica culminó con la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México (1910). Al triunfo de la Revolución, el presidente Francisco Madero lo nombró ministro plenipotenciario de México en España (1912). Murió ese mismo año en Madrid. Dedicó un soneto a la muerte de José Martí, a quien trató en sus dos estancias en México: 14, 237. Véase Nf. en tomo 2.

SIERRA MÉNDEZ, SANTIAGO (1850-1890). Periodista y escritor mexicano, hermano de Justo Sierra Méndez. Fundó con Díaz Mirón, Zayas Enríquez y Portilla la publicación literaria *Violetas*. Colaboró en diversos periódicos mexicanos y fue jefe de redacción de *El Distrito Federal* y director de *La Ilustración Espírita*. Ejerció la docencia. Al triunfo de la revolución de Tuxtepec (1876), fue oficial primero del Senado y secretario y encargado de negocios de la legación mexicana en Chile. Autor del poema «Canto a México» y de las novelas *Viaje por una oreja* (1869) y *Flor del fuego* (1870): 237

LAS SIETE PARTIDAS. Compilación jurídica de Alfonso X, *el Sabio*, rey de Castilla, comenzada en 1251 y terminada hacia 1265. Es la sistematización del Derecho más importante realizada en la Edad Media en lengua vulgar. La obra está dominada por un criterio españolista y tolerante: 91, 275

SILVA, GERARDO. Periodista y poeta mexicano. Compañero de Martí en la *Revista Universal*, colaboró también en *El Federalista*, en *El Constitucionalista* —del que fue redactor—, y en *El Socialista*, donde apareció una biografía suya el 28 de octubre de 1877. Participó como orador en la velada literaria que tuvo lugar en el Gran Círculo de Obreros, el 19 de julio de 1876: 187

SIMON, FRANÇOIS JULES SUISSE (1814-1896). Político y escritor francés. Discípulo de Cousin. Fue diputado en 1848 y de 1863 a 1870. Preso por los comuneros fue liberado por la guardia nacional. Se le considera uno de los principales instigadores de la política de Thiers. Ocupó el cargo de ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes (1870-1875), senador (1875) y presidente del Consejo (1876-1877). Tuvo

serias diferencias con Gambetta, al que hizo dimitir. Dirigió los periódicos *Le Siècle* y *Le Gaulois*. Se citan entre sus muchos títulos: *La religión natural* (1856), *La libertad de conciencia* (1857), *La obrera* (1861), *El trabajo* (1866), *El Libre-cambio* (1870), *El gobierno de Thiers* (1878), *Dios, patria y libertad* (1883): 277

SIMÓN. Cubano negro que trabajaba como criado en la casa donde se hospedaba José Martí junto con Fermín Valdés-Domínguez en Zaragoza. Había cumplido condena en Ceuta por orden del capitán general Francisco Lersundi, bajo acusación de ñáñigo e infidente. Peleó desde las barricadas por la República española, y en una ocasión arengó a quienes le rodeaban. En su improvisación, para suplir las fallas de su escaso vocabulario, inventaba palabras cuya medida se ajustaba al ritmo que hacía fluir el discurso. Fermín lo llamó «hombre de armas y frases». De él Martí dijo «fue el orador que más me impresionó», y en su Cuaderno de Apuntes dejó una nota que así lo identifica: «Simón (Elocuencia)»: 191

SINACAM. Rey cakchiquel que tomó parte activa en las guerras llevadas a cabo antes y durante la conquista española. A la llegada de Pedro de Alvarado había perdido sus dominios, y se unió a este para recuperarlos: 227

SISMONDI, JEAN CHARLES LEONARD SIMONDE DE (1773-1842). Economista e historiador suizo, discípulo de Adam Smith. Fue el primero en plantear la división económica de la sociedad en dos clases: ricos y pobres, y se le considera uno de los primeros teóricos del socialismo. Entre sus principales obras se encuentran *Nouveaux principes d'Economie Politique*, *La richesse commerciale*; *Histoire des Français*, en 31 volúmenes; *Histoire des républiques italiennes du moyen âge*, en 16 volúmenes; y *De la littérature du Midi de l'Europe*: 214

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS. Guatemala. Fundada en 1794. Suprimida por Real Orden en 1800, se restableció en 1811 gracias a los esfuerzos del capitán general Mollinedo y Saravia. Tras la independencia del país, adquirió nuevo impulso bajo la dirección de José Cecilio del Valle y continuó funcionando luego del triunfo liberal de 1871, a pesar de su estrecha relación con elementos conservadores. Hacia 1881, la sustituyó en sus funciones el Ministerio de Fomento: 277, 302

SOCIEDAD EL PENSAMIENTO. Guatemala: 289

SOCIEDAD EL PORVENIR. Se creó a principios de 1877, y en ella se aunaron representantes de tres generaciones de intelectuales guatemaltecos. Según Máximo Soto Hall, desde mayo de ese mismo año Martí figuraba como uno de sus miembros. Luego fue nombrado su vicepresidente por unánime elección: 189, 289

SOCIEDAD NETZAHUACÓYOTL. Sociedad literaria mexicana que tomó el nombre del emperador y poeta mexicano. Fundada el 3 de agosto de 1875 como consecuencia de la escisión que sufrió la Sociedad Dramática Alianza. Inauguró sus actividades dramáticas, literarias y filarmónicas el 15 de septiembre de ese mismo año en el Teatro Arbeu. Publicó una revista de igual nombre, primero quincenal y luego semanal. Desapareció después de 1880: 188

SÓCRATES (470-399 a.n.e). Filósofo griego. Discípulo de Anaxágoras y Arquelao. Adoptó como divisa de su filosofía la de «Conócete a ti mismo». Su método plantea que el hombre debe transitar dos momentos fundamentales en el filosofar: primero, el reconocimiento de la propia ignorancia (ironía); y, segundo, la aparición de nuevos conocimientos durante el diálogo (mayéutica). Solo

después de recorrido este camino es que el hombre se hace sabio y virtuoso. No dejó nada escrito por lo que su vida y obra es conocida a través de tres fuentes fundamentales: Platón, Jenofonte y Aristóteles. Fue condenado a muerte por su gran influencia en la juventud ateniense: 214, 318

SOMEGLIANI. Fotógrafo que tomó vistas de la Ciudad Guatemala en los años 70 del siglo XIX: 303

SUÁREZ DELGADO, MANUEL: 326. Véase Nf. en este tomo.

SUÁREZ Y ROMERO, ANSELMO (1818-1878). Estudió en el Seminario de San Carlos y en 1837 se graduó de Bachiller en Leyes en la Universidad de La Habana. Tuvo una larga carrera profesoral, que incluyó sus clases en El Salvador y en el colegio de Mendive, donde fue maestro de Martí. En 1859 apareció su *Colección de artículos*, entre los que sobresalen sus cuadros costumbristas, sus juicios literarios y sus trabajos sobre educación. En 1866 obtuvo el título de Licenciado en Derecho Civil y Canónico con la tesis «¿Los medios de subsistencia no pueden aumentar con la misma rapidez que la población?», publicada en *El Siglo* de ese año. Colaboró en numerosos periódicos y revistas y participó en las tertulias de Domingo del Monte de las que hizo una fervorosa evocación en el prólogo a las *Obras* (1861) de Ramón de Palma. También prologó los *Estudios Jurídicos* (1868) de Andrés Clemente Vázquez. Su producción más destacada es la novela *Francisco; el ingenio o las delicias del campo*, escrita entre 1838 y 1839 y publicada póstumamente en 1880, donde denuncia los horrores de la esclavitud. Gran parte de su obra se encuentra manuscrita en la Biblioteca Nacional de Cuba: 55, 232

- T -

TÁCITO; CAYO CORNELIO TÁCITO (54 ó 60-¿116?). Historiador romano. Alcanzó renombre en el estudio y ejercicio de la elocuencia. En el 80 compuso sus *Dialogus Oratoribus*, en los que trata de la decadencia del género. Obtuvo honores de los emperadores Vespasiano y Tito. Fue nombrado pretor y cónsul, pero a partir del 90 abandonó los cargos públicos y dedicó el resto de su vida a sus dos grandes obras históricas: *Historiarum libri*, que abarca desde el comienzo del imperio de Galva hasta Domiciano, y *Annalium libri*, en la que se remonta desde la muerte de Augusto hasta la de Nerón. Se le ha considerado un maestro de la prosa histórica: 199, 272

TALES DE MILETO (¿640?-¿547?). Matemático, astrónomo y filósofo griego de la escuela jónica. Considerado uno de los siete sabios de la Antigüedad, fue el fundador de la escuela de Mileto. Se le atribuye la predicción de un eclipse solar en 585 ó 584 a.n.e. Para él, la base primaria de todo era el agua: 202, 204

TÁNTALO. Según la mitología griega, rey de Frigia, hijo de Zeus y de la ninfa Pluto, que dio de comer a los dioses los miembros de su propio hijo para probar la divinidad de sus visitantes, por lo que fue condenado a sufrir para siempre de hambre y de sed inextinguibles: 58

LA TAPA. Guerrillero cubano al servicio de España durante la Guerra de los Diez Años: 325

TASSO, TORCUATO (1544-1595). Poeta italiano. Uno de los escritores más significativos del Renacimiento. Autor del poema épico *La Jerusalén libertada* y del drama pastoril *Aminta*: 214

TEATRO DEL ODEÓN. Construido en París como monumento por Charles De Wailly y Marie Joseph Peyre, fue fundado el teatro en 1797. Sufrió incendios y reconstrucción en dos ocasiones, y desde 1841 se le considera el segundo teatro nacional francés. Se le ha llamado Sala Luxemburgo, Teatro de Francia y desde 1971 Teatro Nacional del Odeón: 294

TEATRO DE LOS BUFOS. París: 264

TEATRO NACIONAL. Ciudad de Guatemala: 245, 248

TEOSIA, DOÑA. Tendera del pueblo de San Pablo, Guatemala: 74, 76

THIERS, LOUIS ADOLPHE (1797-1877). Político, periodista e historiador francés. Contribuyó a la caída de los Borbones y ofreció la corona a Luis Felipe. Fue ministro de Finanzas, del Interior, de Agricultura y Comercio, y de Asuntos Exteriores, y presidente del Consejo de Ministros en 1836 y 1840. Apoyó al gobierno provisional de 1848. Se opuso al golpe de Estado de 1851, y a la declaración de guerra contra Prusia en 1869. En 1871 se le nombró jefe del Poder Ejecutivo. Reprimió sangrientamente la Comuna. Presidente de la República por tres años, en 1873 consiguió la evacuación definitiva del país por los prusianos. Perdió la presidencia por un voto de censura. Publicó, entre otras obras, *Histoire de la Révolution* (1823-1828), en diez tomos, e *Histoire du Consulat et de l'Empire* (1845-1862), en veinte tomos: 232, 295, 298, 299, 301

TIBERIO; CLAUDIO NERÓN CÉSAR TIBERIO (42 a.n.e.-37 d.n.e.). Emperador romano, hijo de Tiberio Claudio Nerón y sucesor de Augusto, a quien acompañó a las Galias en el año 23. Sometió a los dalmacios y a los panonios, y fue cónsul. En 14 d.n.e. rehusó suceder a Augusto tras su muerte ese año, pero finalmente aceptó el poder, desde el cual mantuvo la política de su antecesor. Persiguió las religiones extranjeras y ordenó la expulsión de los judíos. En el año 26 se retiró a Capri y dejó el gobierno en manos de Sejano del que posteriormente desconfió, por lo cual hizo que se le diera muerte: 224

TIBERGHIE, GUILLAUME (1819-1901). Filósofo belga. Máximo exponente del krausismo en Bélgica. Rector de la Universidad Libre de Bruselas. Tiene en su haber una vasta obra escrita y trabajó en favor de la instrucción pública belga: 214

TILEMA. Drama en verso del autor dominicano Manuel de Jesús Rodríguez, basado en un episodio de la Guerra de Restauración. Fue estrenado en 1873: 228

TIRTEO. Poeta ateniense que floreció en la Olimpiada 23 (648 a.n.e.). Fue enviado por los atenienses a los lacedemonios, quienes, siguiendo los consejos del oráculo delfico, habían pedido un general de Atenas para su segunda guerra contra los mesenios. Por temor a su engrandecimiento, les enviaron al cojo Tirteo, pero el poeta enardeció de tal modo con sus cantos a los lacedemonios que estos obtuvieron la victoria. Platón, y después Horacio, lo situaron a la altura de Homero: 225

TÍVOLI DE SAN COSME. Restaurante de la Ciudad de México: 233

TORROELLA Y ROMAGUERA, ALFREDO (1845-1879). Periodista, poeta y autor teatral cubano. Escribió en numerosas publicaciones cubanas. En 1864 publicó sus *Poesías* y en el mismo año fue estrenado su drama en verso *Amor y pobreza*. Asistió a las tertulias de Nicolás Azcárate y fue miembro del Liceo de Guanabacoa. Identificado con la causa independentista, emigró a México, de

donde probablemente data su amistad con Martí. En 1870 estrenó y publicó *El mulato*, drama social. Colaboró en *El Renacimiento* y *El Federalista*, de México. En Matamoros (Tamaulipas) publicó el periódico literario *El Álbum*. Regresó con su familia a Cuba y murió poco después. Al ser tendidos sus restos en el Liceo de esa ciudad, Martí pronunció un discurso del que solo se conservan fragmentos, y le dedicó otro en la velada que en honor de Torroella celebró después el propio Liceo: 232. Véase Nf. en t. 4.

TROCHA DE JÚCARO A MORÓN. Conjunto de fortificaciones construidas durante la Guerra de los Diez Años en la región central para impedir el paso de los insurrectos cubanos desde las zonas orientales hacia las occidentales de la Isla. Fue activada también durante la Guerra de Independencia: 323

TUPAC AMARU; JOSÉ GABRIEL CONDORCANQUI: 120, 144, 165. Véase Nf. en este tomo.

- U -

UNIVERSIDAD CENTRAL DE GUATEMALA. Creada en Antigua en 1686 como Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala. El gobierno liberal de Justo Rufino Barrios la convirtió en estatal, y tanto sus autoridades como sus profesores eran nombrados por decisión presidencial, a partir de entonces se separó en tres escuelas: de Derecho, de Medicina y el Seminario. Bajo el gobierno de Estrada Cabrera tomó el nombre de Universidad Nacional. Desde los años 40 del siglo xx se denomina Universidad de San Carlos de Guatemala: 86, 283, 284, 303, 307

UNIVERSIDAD DE HEIDELBERG. Famosa universidad alemana, fundada en 1386, en la ciudad de igual nombre, cuyo recinto dio cátedra a los teólogos Ursinus y Oleriamus, quienes redactaron el histórico catecismo de Heidelberg (1563), norma de fe de la reforma calvinista: 320

UNIVERSIDAD DE MONTPELLIER. Una de las más antiguas de Francia y Europa. Se creó en 1292 por el papa Nicolás IV, aunque existía en la ciudad una famosa Facultad de Medicina desde 1181 y otra de derecho al finalizar el siglo xii. Desde su fundación tuvo una Facultad de Artes y luego otra de Teología: 41

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. España. Una de las más antiguas y célebres universidades de Europa, fundada por Alfonso IX en fecha no determinada. Alcanzó su máximo esplendor en los siglos xiv, xv y xvi: 320

UNIVERSIDAD DE LA SORBONA. Centro de enseñanza y a la vez de beneficencia fundado en París en el siglo xii por Robert de Sorbón, capellán de Luis IX, rey de Francia. Se destinó a los estudiantes de teología de origen pobre y fue inaugurada como Universidad en 1253. A iniciativas de la institución funcionó la primera imprenta de París en 1469. Fue suprimida en 1792 y sus locales cedidos en 1808 a la Universidad de París; en 1821 se dedicó totalmente a la enseñanza en las Facultades de Letras y Ciencias: 320

UNO. Personaje de *Patria y libertad (Drama indio)*, de José Martí: 111, 126, 133, 150, 151, 152, 154, 158, 163

URIARTE, JUAN RAMÓN (1846-?). Político y escritor guatemalteco. Fue embajador de Guatemala en México durante el gobierno de Barrios. José Martí lo conoció en su primer viaje a dicho país (1875-1876) y recibió de él las cartas de presentación

a que se refiere cuando le escribe a Mercado el 1ro de enero de 1877, en vísperas de su partida para Guatemala. Como antes había sido subsecretario de Hacienda y ministro de Barrios, relacionó a Martí con figuras como Joaquín Macal, entonces Secretario de Relaciones Exteriores. En agosto de 1878, debió volver a México luego del fracaso de una invasión, por él encabezada, contra el presidente guatemalteco. Fue poeta y autor de una *Galería poética centroamericana*, dedicada a Miguel García Granados. Apoyó la campaña militar en favor de la unidad centroamericana, iniciada por Barrios en 1885. Redactó la nota introductoria del libro *Guatemala*, impreso por Martí en México: 14, 86, 222, 231, 233, 238, 274

URRUTIA Y MONTOYA, CARLOS LUIS DE (1750-1825). Nació en La Habana y muy joven marchó a España para continuar la carrera militar. Participó en el bloqueo a Gibraltar durante la guerra contra los ingleses, desatada en 1779. En México comandó la primera brigada de milicias organizada contra las fuerzas de Hidalgo. En 1811 fue designado Capitán General de Santo Domingo, y en 1817 pasó a ocupar la Capitanía General de Guatemala en sustitución de José Bustamante y Guerra. En 1821 su precario estado de salud lo obligó a transferir el cargo a su subalterno Gabino Gaínza, quien dada la situación política imperante, promovida fundamentalmente por influencia de los distintos movimientos insurreccionales que estaban produciéndose en otras colonias, convocó a junta para discutir la proclamación de Independencia. Urrutia, por su parte, se negó a apoyar la solución emancipadora y regresó a La Habana, donde se estableció definitivamente: 119, 142

URZAÍS, FERNANDO (1840-1900). Poeta cubano. Se dio a conocer en el Liceo de Guanabacoa. Colaboró en diversas publicaciones cubanas y dirigió *El Album* en esa población habanera: 228

- V -

VACQUERIE, LEOPOLDINE (1824-1843). Hija de Victor Hugo. Murió ahogada en Villequier, puerto fluvial del Sena, poco después de su matrimonio con Charles Vacquerie: 295

VALDÉS-DOMÍNGUEZ Y QUINTANÓ, EUSEBIO (1847-1887). Hermano de Fermín Valdés-Domínguez, involucrado en la causa por la que José Martí fue condenado a presidio político. Fue deportado a España en 1870 y se graduó de Doctor en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Zaragoza, en 1874. Tradujo *Willie Wharton o El niño robado por los indios*, de L. M. Child, en 1864. Después del Pacto del Zanjón fue catedrático auxiliar de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana. Colaboró en la *Revista Cubana* y en otras publicaciones habaneras. Martí escribió para él y su hermano unos apuntes de viaje (1877) [Diario de Izabal a Zacapa] incluidos en este tomo: 52

VALDÉS-DOMÍNGUEZ Y QUINTANÓ, FERMIN (1853-1910). Médico y patriota cubano. Amigo desde la niñez de José Martí. Ambos estudiaron en el colegio de Mendive, fueron procesados por infidencia y compartieron la vida de deportados en España. Dedicó sus esfuerzos a reivindicar la memoria de los siete estudiantes de medicina injustamente fusilados en La Habana, el 27 de noviembre de 1871. Colaboró con las actividades revolucionarias dirigidas por

Martí. Se incorporó a la Guerra de Independencia, fue coronel del Ejército Libertador y ocupó varios cargos en el gobierno. Martí le dedicó dos artículos, ambos con el título de «Fermin Valdés-Domínguez», que aparecieron en *La Lucha* (La Habana) el 9 de abril de 1887, y en *Patria* (Nueva York) el 3 de febrero de 1894. El 24 de febrero del mismo año, Martí pronunció en el salón Jaeger's, de Nueva York, un discurso en honor suyo: 53, 107, 174, 186, 311

VALLARTA, IGNACIO LUIS (1830-1893). Jurista mexicano. Se recibió de abogado en la Universidad de Guadalajara en 1854. Junto con otros liberales colaboró en el periódico *La Revolución*. Fue diputado en el Congreso Constituyente desde 1856 hasta 1857, y en este último año, actuó como Magistrado del Tribunal Supremo de Justicia de Jalisco, estado donde también resultó electo gobernador en 1871, cargo que desempeñó hasta 1875. Ante la intervención francesa, se unió al gobierno de Juárez. Fue ministro de Gobernación, y durante la primera presidencia de Porfirio Díaz, este lo nombró secretario de Relaciones Exteriores, y lo fue desde el 17 de febrero de 1877 al 18 de junio de 1878. Escribió un comentario sobre la Constitución de 1877 titulado *Votos de Vallarta*: 237

VALLE, JOSÉ CECILIO DEL (1780-1834). Nació en Choluteca, Honduras. Muy niño se trasladó con sus padres a Tegucigalpa para luego establecerse en Guatemala. Obtuvo título de abogado. Poseyó una amplia cultura y dominio perfecto de varios idiomas, por lo que ganó el sobrenombre de *Sabio*. En tiempos de la colonia ocupó diferentes cargos políticos, entre ellos el de auditor de guerra, desde 1813, que desempeñaba aún cuando se llamó a Junta para decidir la ruptura con el dominio español. Desde 1820, publicó el periódico *El Amigo de la Patria*. Se le considera prócer de la independencia de Guatemala y se le atribuye la redacción del Acta de Proclamación de 1821, a pesar de que inicialmente se opuso a este fin por estimar prematura la emancipación de las provincias centroamericanas. De igual modo, defendió la independencia de Centroamérica en contra de la anexión a México, no obstante haber aceptado el nombramiento de ministro que le otorgó Iturbide, quien lo encarceló. A la caída del imperio mexicano, integró el Triunvirato que provisionalmente tomó el gobierno de las provincias y se presentó a las elecciones convocadas como candidato a presidente de la Federación. Vencido esta vez por el salvadoreño José Manuel Arce, intentó en más de una ocasión alcanzar dicho puesto que solo obtuvo en 1834, pero murió antes de asumir la presidencia: 150

VALMASEDA. Batallón del ejército español en Cuba durante la Guerra de los Diez Años: 323, 325

VAPEREAU, LOUIS GUSTAVE (1819-1906). Escritor francés. Estudió en la Escuela Normal y ya por entonces prestó servicios a Cousin en la preparación de sus trabajos sobre Pascal. A partir de 1843, ocupó cátedra de filosofía e impartió clases de lengua alemana, hasta que en 1852 fue depuesto debido a sus ideas republicanas. Concluyó la carrera de derecho, pero apenas llegó a ejercer esta profesión, atraído por los estudios literarios. Al instaurarse la República, desempeñó el cargo de prefecto en varios departamentos del país, y llegó a ser nombrado inspector general de Instrucción Pública, en 1877. Su obra principal, el *Dictionnaire Universel des Contemporains*, tuvo su primera edición en 1858. También se le debe en gran

- parte, el *Dictionnaire Universel des Littératures*, publicado en 1876. Fundó, además, la revista *Année Littéraire et dramatique* (1859): 297, 305
- VASCONCELOS, SEÑORA. Pintora guatemalteca: 279
- VEDAS. Primitivos libros sagrados de la India. Los componen cuatro colecciones tituladas: *Rig-Veda*, *Sama-Veda*, *Yajur-Veda* y *Atharva-Veda*. Fueron escritos entre los finales del tercer milenio y los principios del siglo VIII a.n.e.: 203, 204
- VEGA Y CARPIO, FÉLIX LOPE DE (1562-1635). Escritor español. En 1614 fue ordenado sacerdote. Fue llamado «Fénix de los Ingenios» y «Monstruo de la Naturaleza» por sus abundantes composiciones poéticas. Cultivó todos los géneros literarios. Sin duda, sobresalió en el teatro para el que escribió más de mil quinientas comedias. *Fuenteovejuna*, *Peribáñez* y *el comendador de Ocaña*, *La dama boba*, se destacan entre las más importantes. En *Arte nuevo de hacer comedias* incursiona en los aspectos teóricos de la elaboración teatral. Escribe también poesías mitológicas como: «La Circe»; «La Felomena» y «La Andrómeda»: 226, 228, 267
- VEGA Y CÁRDENAS, BUENAVENTURA JOSÉ MARÍA (1807-1865). Poeta y dramaturgo, español, más conocido por *Ventura de la Vega*. Nació en Buenos Aires y murió en Madrid. Fue profesor y secretario de la reina Isabel II, miembro de la Real Academia de la Lengua, diputado a Cortes, director del Conservatorio de Música, gentilhombre de la corte y subsecretario de Estado, aunque siempre conservó su nacionalidad argentina. Dirigió el Teatro Español. Su primer drama original, *El hombre de mundo* (1845), se considera su mejor obra. Martí se refirió siempre a él con simpatía: 228, 275. Véase Nf. en tomo 3.
- VELAD Y DENFORT. Casa comercial de Acapulco, México: 222
- VELÁZQUEZ DE CUÉLLAR, DIEGO (1465-1522). Militar español que participó en la conquista y colonización de América. Fue uno de los que acompañaron a Cristóbal Colón en su segundo viaje (1493). Bartolomé Colón lo nombró su sustituto como Capitán General de las Indias, y Nicolás de Ovando le confió el sometimiento de parte de La Española. En 1511, por mandato del segundo Almirante, Diego Colón, inició la conquista de Cuba, durante la cual fue cruelmente reprimida la rebeldía del indio Hatuey. En 1512, fundó la villa de Asunción de Baracoa, primera en la Isla, desde donde desempeñó el cargo de Gobernador. También desde tierras cubanas, organizó las expediciones a Yucatán y México; pero no pudo obtener el control sobre los territorios recién conquistados pues estos les fueron concedidos a Hernán Cortés: 129, 154
- VENEGAS DE SAAVEDRA, FRANCISCO JAVIER; MARQUÉS DE LA REUNIÓN Y DE NUEVA ESPAÑA (1760-1838). Virrey de México en 1810 hasta 1813. Su mandato coincidió con el comienzo de la lucha por la independencia, para cuyo detenimiento dictó y apoyó varios bandos represivos de extrema crueldad: 133, 160, 161
- VENUS. Diosa romana de la belleza: 47
- VENUS. Obra escultórica del guatemalteco Cirilo Lara: 280
- VERCINGETORIX (72-46 a.n.e.). Héroe galo, natural del país de los arvernos. En 52 a.n.e. convocó a la mayor parte de los pueblos de las Galias para defenderse frente a los romanos dirigidos por Julio César. Después de una exitosa resistencia inicial, fue derrotado y conducido a Roma, donde fue ejecutado luego de seis años de cautiverio: 224
- VERDI, GIUSEPPE (1813-1901). Compositor italiano. Su obra marca el apogeo de la música dramática italiana en el siglo XIX. Entre su extensa y exitosa producción

operística sobresalen *Nabucodonosor*, más conocida por *Nabuco* (1842); *Rigoletto* (1851), *La traviata* (1853), *El trovador* (1853), *Aida* (1871), *Otelo* (1887) y *Falstaff* (1893). También compuso un no menos notable *Réquiem* (1874), ejemplo de su labor en el género sacro: 282

VÉRON, PIERRE (1833-1900). Escritor francés. Colaboró en *La Revue de Paris* y *La Chronique*. En 1858 entró en el *Charivari*, del que fue redactor y más tarde director (1865) hasta un año antes de su muerte. Publicaba a diario un artículo satírico, además de colaborar en otros periódicos. Fue cronista brillante y fácil, al que se deben los libros *Paris s'amuse* (1861), *Les marionnettes* (1862), *Le roman de la femme à la barbe* (1863). Escribió algunas obras para el teatro, entre las que se encuentran *La confesión d'un enfant du siècle* y *Sauvé, mon Dieu*, en colaboración con Rochefort, y *Tant plus ça change* y *Les affolés*, con Gondinet: 292

VIERNES SANTO: 65

VILCHES, ÁNGEL (¿-1874). Militar español. Peleó en la Guerra de los Diez Años, Cuba. Murió en la batalla de Palo Seco: 325

VILLALPANDO, CRISTÓBAL DE (1650-1714). Pintor mexicano, afamado autor de numerosas obras, entre las que se destacan las hechas para la sacristía de la Catedral de México: *La Iglesia militante* y *La Iglesia triunfante* (1684-1685), a cuyo tesoro pasaron cuatro lienzos suyos que se hallaban en Tacubaya. La Catedral también le encargó el Arco de recibimiento al virrey Albuquerque (1705). Obras de este artista existen también en otros estados; en la Catedral de Puebla se encuentran *La transfiguración* y *La serpiente de metal*, y en el colegio del estado *San Francisco Javier* y *San Ignacio*; en Cholula, Guadalupe, Guadalajara, en la capital y sus cercanías. También son importantes las veintidós telas que sobre la vida de San Ignacio hizo para el Seminario de San Martín, en Tepotzatlán. De 1695 son quince grandes lienzos que el pintor envió a la iglesia de San Francisco de Guatemala, sobre la vida del santo, y que al pasar al Museo de Antigua, Guatemala, fueron considerados, erróneamente, obras del artista guatemalteco Francisco Villalpando: 279

VILLALPANDO, FRANCISCO DE. Pintor guatemalteco. Nacido en Antigua, en el siglo XVII, de padres españoles. Gran parte de su obra está dedicada a la vida de San Francisco de Asís: 279

VILLAVICIOSA, JOSÉ DE (1589-1658). Poeta español. Fue relator del Consejo de la Inquisición. Inquisidor de Murcia (1638) y de Ciencia (1644); canónigo de esta ciudad y arcediano de Moya (1648). Su única obra conocida es *La mosquera* (1615), poema burlesco en octavas reales: 267

VIRGEN DE LA CONCEPCIÓN. Obra escultórica de Buenaventura Ramírez: 281

VIRGEN DE LA MERCED: 244

VIRGEN DE LA PIEDAD. Obra escultórica: 281

VIRGEN DEL PILAR. Nuestra Señora del Pilar. Imagen sobre una columna de mármol que se venera en Zaragoza, en la Basílica del Pilar, cuyo culto se ha extendido por toda España mediante peregrinarios y diversas festividades: 115, 137

VIRGILIO; PUBLIO VIRGILIO MARÓN (70-19 a.n.e.). Poeta latino cuya fama se ha mantenido hasta el presente. Autor de *Las Bucólicas*, *Las Geórgicas* y de la epopeya *La Eneida*: 27, 94

VIRUÉS. Teniente que peleó en la batalla de Las Guásimas, durante la Guerra de los Diez Años: 326

VITELIO AULO (15-69). Emperador romano. Gobernó durante ocho meses en el año 69, y alcanzó rápida fama por sus crueldades y vicios. Fue asesinado por los partidarios de Vespasiano: 87

VOLNEY, CONDE DE; CONSTANTINE FRANÇOIS DE CHASSEBOUF (1757-1820). Escritor y filósofo francés, autor de *Ruines ou Méditations sur les révolutions des empires* (1791): 41, 202

VOLTAIRE (1694-1778). Seudónimo de François Marie Arouet. Escritor francés. En 1734 al publicar las *Cartas filosóficas*, aguda crítica al gobierno, tuvo que huir de París y refugiarse en Lorena. Se trasladó a Postdam en 1750, y publicó allí una de sus obras maestras: *El siglo de Luis XIV*. Regresó a París en 1778. Escribió tragedias y novelas breves como *Zadig o el destino* (1747), *El ingenuo* (1767) y *Cándido o el optimismo* (1759). Escribió, además, poemas como la epopeya *La Henriade*, el *Diccionario filosófico* —de enorme influencia en su época— y el libro *Ensayo sobre las costumbres*. Fue el ídolo de la burguesía liberal anticlerical, y se le considera uno de los ideólogos que impulsó la Revolución Francesa: 41, 241, 263

- W -

WALLACE (O WALLIS). Bucanero asentado en 1638 cerca de la actual ciudad de Belice, a cuyo nombre se atribuye el origen del de ese país: 253, 254

WASHINGTON, GEORGE (1732-1799). General en jefe de los patriotas durante la guerra de independencia de las trece colonias inglesas de América del Norte, y uno de los fundadores de la república de Estados Unidos, de la que fue el primer presidente desde 1789 a 1797: 262

WHENB-KAQUIX. Guerrero o gobernante del reino quiché prehispánico: 286

- X -

XICOTÉNCATL EL JOVEN (¿-1521). General tlaxcalteca. Se le encomendó la defensa de las fronteras. Entró en combate el 12 de septiembre de 1519, pero fue obligado por sus superiores a interrumpir la lucha, y se pasó a los españoles para combatir a los mexicas. El 21 de mayo de 1521, cuando los conquistadores y sus aliados iban a comenzar el combate, desertó con sus tropas. Aprehendido por los conquistadores, murió ahorcado por orden de Hernán Cortés: 241

- Y -

YEHUDAH BEN MOSCH BEN MOSCA HOGATON. Físico hispano-judío del siglo XII, que integró el equipo de colaboradores científicos del rey de Castilla y León, Alfonso X, *el Sabio*, dedicado a terminar, mantener y dar a conocer estudios científicos y literarios en Toledo. Participó en la escritura de los libros *Tablas de astronomía*, después llamado *Tablas alfonsíes* (1252); *Astrolabio redondo*; *Astrolabio llano*; *Libros de la lámina universal*; *Piedra de sombra*; *Relox de agua*; *Argente vivo o azogue*. Hizo una versión castellana del *Talmud* y de los libros de la *Cábala* —incluyendo la versión del *Corán*— y de los *Lapidarios*: 90

YO PIENSO EN TI. Versos de José Batres y Montúfar: 268

- ZAG BEN ZAGUT METOLITAH EL TOLEDANO, RABÍ. Conocido también como Zag de Sujurmenza. Judío converso español del siglo XIII, integró el equipo de colaboradores científicos del rey de Castilla y León, Alfonso X, *el Sabio*, dedicado a terminar, mantener y dar a conocer estudios científicos y literarios en Toledo. Participó en la escritura de los libros *Constelaciones*, *Astrolabio redondo*, *Astrolabio llano*, *Libros de la lámina universal*, *Piedra de sombra*, *Relox de agua* y *Argente vivo o azogue*: 90
- ZAYAS-BAZÁN E HIDALGO, CARMEN (1853-1928). Esposa de Martí: 14, 15, 16, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 29, 30, 31, 32, 33, 53, 72, 86, 87, 88, 106, 107, 173, 174, 176, 178, 180, 181, 182, 195, 196, 219, 220, 221, 222, 223, 230, 232, 233, 289, 290, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 314, 315, 316. Véase Nf. en tomo 4.
- ZAYAS-BAZÁN E HIDALGO, ROSA DEL CARMEN (1850-1912). Hermana de la esposa de José Martí. Acompañó a su padre y hermanas a México, en donde se casó con el mexicano Ramón Guzmán, antes de 1877. La riqueza amasada por el marido le permitió a la pareja instalarse en Europa por grandes temporadas y vincularse con la alta burguesía francesa. Tuvo tres hijas: 33
- ZAYAS-BAZÁN Y VARONA, FRANCISCO (1818-1893). Abogado y suegro de José Martí. En la Universidad de La Habana cursa los estudios de Derecho, y en 1846 celebra su boda en Cienfuegos con Isabel María Hidalgo y Cabonilla, de cuya unión nacieron: Rosa del Carmen (1850-1912); María del Carmen (1853-1920), esposa de Martí; Isabel Amalia (1855-1894); María Amalia (1857-1911); María de los Ángeles (1859-1923); José María (1861-1950); Francisco Javier (1862-1925); Ramón (1865-1948) y María Mercedes (1866-1953). En 1871 durante la Guerra Grande, viaja con su familia a México, donde permanece hasta el Pacto del Zanjón, cuando regresa a su Camagüey natal: 13, 17, 18, 31, 311, 315
- ZICHY, CASA DE. Una de las más importantes familias de Hungría, de la que ya en 1260 se hace mención en la historia del país. En sus principios se llamó Zyak, pero a partir del siglo XV adoptó el nombre de Zichy por la posesión así nombrada. En el siglo XVIII la familia Zichy, que en 1679 había sido elevada a la categoría condal en la persona del general Esteban I Zichy (muerto en 1693), se dividió en dos líneas correspondientes a los dos hijos del conde Juan III, nombrados Juan IV y Esteban IV. Del primero procedió la línea Palota y del segundo la línea Kalburg, que desde 1811 llevó el nombre compuesto Zichy-Ferraris. Estas líneas a su vez se subdividieron en varias ramas: 258
- ZORRILLA MORAL, JOSÉ (1817-1893). Poeta y dramaturgo español, la figura más popular del romanticismo en su país. Autor de una obra tan vasta como de irregular calidad, alcanzó fama extraordinaria con el drama *Don Juan Tenorio* (1844), quizás la obra del teatro español que más representaciones ha alcanzado en Iberoamérica, y cuyo éxito se atribuye a la concepción psicológica de su protagonista, a la trama intensamente romántica y a los recursos emocionales que en ella se manejan: 228

ÍNDICE GEOGRÁFICO

- A -

- ACAPULCO. Ciudad y puerto del estado de Guerrero, México: 178, 219, 221, 223, 231, 288
- ACULTZINGO. Pendiente en las laderas sudoccidentales de la Sierra Madre que termina en el valle de igual nombre, México: 275
- ÁFRICA: 191
- AIX LA CHAPELLE. Véase Aquisgrán.
- ALEMANIA: 261, 284, 298, 299
- ALMENDARES. Río de Cuba: 254
- ALMOLOGA. Pueblo en el departamento de Quezaltenango, Guatemala: 242, 250
- ALPES. La cadena montañosa de mayores elevaciones de Europa, que se extiende desde el mar Mediterráneo hasta Austria: 35
- ALSACIA. Región disputada entre Alemania y Francia. Formó parte de la segunda desde 1648 hasta la Guerra Franco-Prusiana, y fue devuelta a Francia en 1919: 298
- ALTA VERAPAZ. Departamento de Guatemala: 98, 101, 102, 257, 258
- ALTOS, LOS. Estado que en 1838 se separó de Guatemala y se reintegró en 1849, formado por los departamentos de Sololá, Totonicapam y Quezaltenango, con capital en la ciudad de este último nombre: 248
- AMATITLÁN. Departamento de Guatemala en tiempos de la estancia de José Martí: 98, 100, 102, 249, 256, 257, 262
- AMATITLÁN. Lago de Guatemala: 239
- AMATITLÁN. Población en el departamento de Guatemala, Guatemala: 249, 267, 287
- AMAZONAS. Río de América del Sur, nace en los Andes peruanos y cruza Brasil: 225, 254
- AMÉRICA CENTRAL: 171, 238, 240, 270, 271
- AMÉRICA DEL SUR: 240
- AMÉRICA DEL NORTE (referido a Estados Unidos de América): 37, 38, 292
- AMÉRICA: 75, 85, 89, 93, 111, 112, 115, 116, 121, 122, 125, 133, 134, 137, 145, 146, 148, 168, 172, 173, 190, 191, 192, 225, 227, 228, 238, 240, 258, 263, 268, 275, 279, 283, 291, 292, 293, 302, 303, 312
- ANTIGUA. Capital del departamento de Sacatepéquez, Guatemala. Fue la segunda capital del país: 87, 101, 117, 239, 243, 249, 250, 257, 266, 267
- AQUISGRÁN. Ciudad de Renania, Alemania. En francés Aix-la-Chapelle, y en alemán Aachen: 248
- ARABIA: 53
- ARAUCO. Golfo de Chile: 191
- ASIA: 171
- ASIA MENOR: 202
- ASIA OCCIDENTAL: 202
- ASTURIAS. Antiguo reino y región de España, hoy es una de sus comunidades autónomas: 128, 155
- ATENAS: 299

ATTILÁN. Señorío zutujil del antiguo reino quiché: 226
ATTILÁN. Volcán de Guatemala: 259, 261
ATLÁNTICO, OCÉANO: 35, 226, 241, 249, 253, 254, 261, 263, 265, 287
AYARZA. Laguna de Guatemala: 262, 264

- B -

BAGÁ. Punto en la costa sur de Camagüey, donde comenzaba la Trocha militar del Este hasta Nuevitas, en la costa norte, construida por los españoles durante la Guerra de los Diez Años para dificultar el paso de los insurrectos entre esa provincia y la de Oriente: 324
BAJA VERAPAZ. Departamento de Guatemala: 102
BARCELONA. Ciudad capital de Cataluña, España: 281
BAYAMO. Ciudad en la antigua provincia de Oriente, actual provincia Granma, donde tuvieron lugar importantes hechos insurreccionales durante la Guerra de los Diez Años, Cuba: 320
BELICE: 29, 42, 43, 47, 253, 266
BOLIVIA: 243
BRAVO. Bravo del Norte. Río que marca la frontera entre Estados Unidos de América y México: 122, 145, 240, 291
EL BRUCH. Municipio de Cataluña, España: 128
BURDEOS. Puerto y ciudad de Francia: 77

- C -

EL CABO. Ciudad de la República Sudafricana: 52
CACHAZA. Potrero en la provincia de Camagüey, Cuba: 328
CÁDIZ. Puerto y ciudad capital de la provincia de igual nombre, Andalucía, España: 128, 153, 154
CALDEA. Región e imperio de Mesopotamia en la Antigüedad, hoy en Irak: 202
CALIFORNIA. Estado de Estados Unidos de América: 287
EL CALVARIO. Cerro de Ciudad de Guatemala. Ya no existe pues fue aplanado el terreno: 245
CAMAGÜEY. Antigua provincia cubana, cuyo territorio se divide hoy entre las provincias del mismo nombre y Ciego de Ávila: 323, 324, 325, 326
CAMBRAY. Ciudad de Francia: 78
CANARIAS. Archipiélago español en el Océano Atlántico: 41
CAOBABO. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba: 326
CAONAO. Antigua región de la provincia de Camagüey, Cuba, que toma su nombre de un cacicazgo indio: 324
CARABOBO: 121, 145
CARTAGO. Ciudad de la Antigüedad fundada por los fenicios en el norte de África, destruida por Roma: 224
CASTILLA. Región y antiguo reino, hoy forma con León una de las comunidades autónomas de España: 117, 122, 127, 139, 140, 146, 196, 227
CATOCHE. Cabo de la península de Yucatán, México: 43
CAUCA. Río de Colombia: 225, 243

CAUTILLO. Río de Cuba: 321
 CAUTO. Río de Cuba: 190
 CENTROAMÉRICA. Véase América Central.
 CERRO DEL CARMEN. Ciudad de Guatemala: 239, 244, 303
 CEUTA. Antigua posesión española en el norte africano, constituía un centro de deportación para los patriotas cubanos. Desde 1978 es una ciudad autónoma española: 120, 143, 144, 164, 165
 CHIAPAS. Estado de México: 160
 CHICHEN ITZÁ. Ciudad en ruinas de los antiguos mayas en Yucatán, México: 45
 CHILE: 189, 291, 303
 CHILPANCINGO. Capital del estado de Guerrero, México: 195, 219
 CHIMALTENANGO. Departamento de Guatemala: 101, 257, 259, 287
 CHINA: 202
 CHIPRE: 42
 CHIQUIMULA. Departamento de Guatemala: 98, 249, 261
 CIENFUEGOS: 327
 CIUDAD DE GUATEMALA: 67, 68, 69, 112, 242
 COBÁN. Capital del departamento de Alta Verapaz, Guatemala: 67, 102, 249, 255, 256, 258, 263, 264, 286
 COLIMA. Capital del estado de igual nombre, México: 258
 COMITÁN DE DOMÍNGUEZ. Ciudad del estado de Chiapas, México: 246
 CONTOY. Islote en la costa oriental de la península de Yucatán, estado de Quintana Roo, México: 39
 COSTA CUCA. Se llama así en Guatemala a la parte de la costa del Océano Pacífico, correspondiente al departamento de Quezaltenango: 241, 259, 261, 287
 COSTA RICA: 284
 COTZAMALHUAPA. Guatemala: 261
 COZUMEL. Isla en el Mar Caribe, frente a la península de Yucatán, estado de Quintana Roo, México: 43, 44
 CUAJINIKILAPA. Capital del departamento de Santa Rosa, Guatemala: 262
 CUBA: 44, 71, 190, 225, 246, 253, 269, 287, 288, 311, 315, 317, 318, 320

- D -

DANUBIO. Río que recorre varios países de Europa central y oriental: 320
 DARRO. Río de España: 321

- E -

EGIPTO: 41, 202
 ELEA. Antigua ciudad griega situada en el suroeste de Italia, fue una de las más importantes colonias de Grecia en la Campania: 214
 ESCANDINAVIA: 204
 ESCUINTLA. Capital del departamento de igual nombre, Guatemala: 252, 264
 ESCUINTLA. Departamento de Guatemala: 102, 249, 256, 257
 ESPAÑA: 19, 21, 92, 106, 113, 114, 118, 120, 124, 127, 128, 129, 130, 134, 141, 151, 154, 155, 156, 164, 168, 172, 190, 199, 226, 240, 258, 280, 292, 319
 ESQUIPULAS. Ciudad de Guatemala: 280

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: 265
EUROPA: 237, 263, 279, 282, 291, 292, 293, 294, 295, 306, 321

- F -

FENICIA. Región de la Antigüedad en Asia occidental, hoy en Líbano: 202
EL FERROL. Puerto y ciudad de la comunidad autónoma de Galicia, España: 128, 153
FONTAINEBLEAU. Población de Francia: 224, 255
FRANCIA: 92, 280, 284, 292, 298, 299

- G -

GANGES. Río de la India, considerado sagrado por los adeptos al brahmanismo: 202, 271
GERONA. Ciudad de Cataluña, España: 128
GLOUCESTER. Capital del condado del mismo nombre, Gran Bretaña: 71
GOLFO MEXICANO. Golfo de México: 237
GRECIA: 38, 90, 224, 319
GUABITO. Lugar de Guatemala: 82
GUÁIMARO. Población de la provincia de Camagüey, Cuba: 198, 324, 325
GUALÁN. Pueblo del departamento de Zacapa, Guatemala: 58, 61, 66, 68, 71, 82, 191, 255, 263, 264
GUANABACOA: 323
LAS GUÁSIMAS. Potrero de la provincia de Camagüey, Cuba, donde tuvo lugar en 1874 la batalla más grande de la Guerra de los Diez Años: 323, 326, 327
GUATEMALA: 13, 14, 20, 23, 25, 29, 30, 52, 62, 83, 84, 85, 90, 93, 95, 96, 100, 105, 106, 107, 111, 112, 125, 134, 136, 138, 173, 176, 178, 179, 180, 182, 184, 186, 188, 189, 190, 191, 200, 201, 222, 228, 230, 231, 235, 238, 239, 241, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 253, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 264, 265, 267, 269, 271, 272, 273, 274, 276, 277, 278, 279, 281, 282, 287, 288, 291, 292, 293, 302, 303, 304, 306, 310, 315, 317, 321
GUAYATO. Río de Guatemala: 240

- H -

LA HABANA: 13, 17, 18, 19, 20, 23, 25, 29, 34, 35, 171, 178, 182, 272, 278, 288
HAÍTÍ: 124, 147, 167, 169
HAMBURGO. Ciudad de Alemania a orillas del río Elba: 38
HIMALAYA. Cadena montañosa que comprende las cimas más elevadas del mundo, Asia: 202, 204, 225
HIMAVAT. Véase Himalaya.
HIMETO. Montaña cercana a Atenas, Grecia, célebre en la Antigüedad por su miel y sus canteras de mármol: 38
HOLBOX. Isla al este de Cabo Catoche. Mide 64 kilómetros de longitud y pertenece al estado de Quintana Roo, México: 39, 45
HONDURAS: 226, 284, 308
HORTALEZA, CALLE DE. Madrid: 247
HUEHUETENANGO. Departamento de Guatemala: 98, 100, 249, 250, 264

HUNGRÍA: 258

- I -

IBERIA. Véase España.

IGUALA. Población del estado de Guerrero, México: 195, 196

INDIA: 202

INDO. Río de la India y Paquistán: 202

ISLA DE MUJERES. Isla en la costa oriental de la península de Yucatán, estado de Quintana Roo, México: 29, 31, 39, 40, 42, 44, 46

ITALIA: 174, 251, 268, 319

ITZÁ. Lago de Guatemala: 265

IXTACIHUATL. Volcán de México: 275

IZABAL. Capital del departamento de igual nombre, Guatemala: 249, 253, 254, 266, 269

IZABAL. Departamento de Guatemala: 29, 51, 52, 53, 71, 80, 82, 241, 242, 264

IZABAL. Lago de Guatemala: 56, 258

IZQUINTEPEQUE: 170

- J -

JACINTO. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba, donde se libró un combate durante la Guerra de los Diez Años, el 25 de julio de 1872: 322

JALAPA. Departamento de Guatemala: 100, 264

JAMAICA: 288

JAUA. Capital de la provincia del mismo nombre, en el departamento de Junín, Perú, cuyas riqueza y clima favorable alabados por los conquistadores españoles la convirtieron en paradigma de la vida agradable: 267

JAVA. Isla de Indonesia: 258

JÍCARO. Aldea de Guatemala: 269

JIMAGUAYÚ. Antiguo potrero de la provincia de Camagüey, Cuba: 324, 326, 327, 328

JIOTE. Poblado de Guatemala: 60, 62

JOCOTENANGO. Poblado que hoy forma parte de la Ciudad de Guatemala. Fue municipio hasta el gobierno de Justo Rufino Barrios: 246, 247

JUTIAPA. Departamento de Guatemala: 264

- L -

LÉUCADE. Isla de Grecia en el mar Jónico, del grupo de las jónicas. Famosa por el promontorio de Leuca, donde existió un templo a Apolo. Desde este promontorio, según la tradición, se precipitó al mar la poetisa Safo: 318

LIBERTAD. Pueblo de Guatemala: 250

LIVINGSTONE. Ciudad y puerto del departamento de Izabal, Guatemala, en la desembocadura del río Dulce, en el Golfo de Honduras: 47, 72, 254

LONDRES: 41

LUXEMBURGO: 294

- M -

MADRID: 41, 228, 247, 248, 282

MAIPÚ: 121, 145

MANCHESTER. Ciudad de Inglaterra, condado de Lancaster: 71

MATANZAS. Capital de la provincia de igual nombre, Cuba: 24, 25

MAZATENANGO. Capital del departamento de Suchitepéquez, Guatemala: 250, 257

MERCURIO. Primer planeta del sistema solar: 289

MÉRIDA. Capital del estado de Yucatán, México: 29, 39

MESONES, CALLE DE. Ciudad de México: 179

MÉXICO: 14, 15, 16, 17, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 29, 30, 31, 41, 48, 57, 85, 87, 106, 107, 174, 178, 180, 182, 188, 189, 193, 194, 222, 223, 226, 231, 237, 238, 239, 246, 247, 253, 255, 256, 258, 265, 277, 282, 287, 288, 290, 292, 308, 312, 313

MICHOACÁN. Estado de México: 221

MICO. Montaña de Guatemala: 57, 82, 254

MINAS DE JUAN RODRÍGUEZ. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba, donde ocurrió una batalla durante la Guerra de los Diez Años, el 16 de enero de 1870: 322

MOKA. Puerto y ciudad de Yemen: 241

MOLINA. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba, donde ocurrió un combate durante la Guerra de los Diez Años, el 7 de mayo de 1873: 322

MONTPELLIER. Ciudad de Francia: 41

MORELOS: 195

MOTAGUA. Río de Guatemala: 254, 263

MOTEHUA. Lago de Guatemala: 261

- N -

NÁJERA. Ciudad de España: 275

EL NARANJO. Finca de la provincia de Camagüey, Cuba, donde ocurrió uno de los más importantes combates de la Guerra de los Diez Años, el 10 de febrero de 1874: 322, 323

NEW ORLEANS. Ciudad del estado de Luisiana, Estados Unidos de América: 43, 263

NEW YORK. Ciudad del estado de igual nombre, Estados Unidos de América: 25, 26, 232

NICARAGUA: 284

NUEVA ORLEANS. Véase New Orleans.

- O -

OCCIDENTE. Referido a Europa y América: 202, 203

OLAPA. Población de Guatemala: 101

ORIENTE. Referido a Asia: 202, 203

ORIENTE. Antigua provincia de Cuba, hoy dividida en cinco provincias: 198, 326, 328

ORIZABA. Volcán de México: 14, 41, 225, 240

- P -

PACAYA. Volcán de Guatemala: 256, 261, 262

PACÍFICO, OCÉANO: 226, 241, 249, 254, 259, 262
 PALESTINA: 202
 PALÍN. Población de Guatemala: 256
 PALMILLAS. Lugar de Guatemala: 82
 PALO SECO. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba, donde ocurrió una batalla durante la Guerra de los Diez Años, el 2 de diciembre de 1873: 323, 324, 325
 PANAMÁ: 87
 PANCHOY. Valle de Guatemala: 242
 PANZOS. Población de Guatemala: 102, 258
 PARÍS: 173, 232, 281, 282, 294, 302, 304
 PATULUL. Lugar de Guatemala: 261
 PATZÚN. Población de Guatemala: 101
 PERÚ: 241, 303, 308, 311
 PERSIA. Antiguo nombre de Irán: 202
 PETAPA. Lugar de Guatemala: 262
 PETÉN. Departamento de Guatemala: 264, 265
 PHILADELPHIA. Ciudad del estado de Pensylvania, Estados Unidos de América: 303
 PLAZA DEL PALACIO. Palacio de Gobierno, Ciudad de Guatemala: 246
 PLAZA MAYOR. Ciudad de Guatemala: 245
 PLAZUELA DE LA VICTORIA. Ciudad de Guatemala: 245
 PLAZUELA DE SAN SEBASTIÁN. Ciudad de Guatemala: 246
 PLYMOUTH. Puerto y ciudad de Inglaterra: 292
 POCHUTA. Véase San Miguel Pochuta.
 POLOCHIC. Río de Guatemala: 240, 258, 261
 POLONIA: 279
 PROGRESO. Población del estado de Yucatán. México: 29, 31, 34, 35, 39
 PUEBLA. Capital del estado de igual nombre, México: 246
 PUEBLA, SIERRA DE. México: 226
 PUEBLO DE DOLORES. Caserío de Isla de Mujeres, Quintana Roo, México: 42

- Q -

QUEMADO. Volcán de Quezaltenango, Guatemala: 250
 QUEZALTENANGO. Capital del departamento de igual nombre, Guatemala: 250
 QUEZALTENANGO. Departamento de Guatemala: 101, 103, 249, 257, 259, 287
 QUEZALTEPEQUE. Población en el departamento de Chiquimulas, Guatemala: 261
 QUICHÉ. Departamento de Guatemala: 101
 QUIRIHUÁ. Pueblo de Guatemala: 254
 QUITO: Ciudad capital de Ecuador: 243

- R -

REAL, CALLE. Ciudad de Guatemala: 245, 246
 RETALHULEU. Capital del departamento de igual nombre, Guatemala: 250
 RETALHULEU. Departamento de Guatemala: 257
 RÍO DULCE. Guatemala: 53, 254, 262
 ROBLAR. Poblado de Guatemala: 67, 70, 73, 76, 79, 82

ROMA: 92, 128, 153, 214, 226

ROSARIO. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba, donde ocurrió un combate durante la Guerra de los Diez Años, el 7 de mayo de 1873: 324

- S -

SACATEPÉQUEZ. Departamento de Guatemala: 257

LA SACRA. Potrero de la provincia de Camagüey, Cuba, donde tuvo lugar una batalla durante la Guerra de los Diez Años, el 9 de noviembre de 1873: 322, 325, 326

SAINT THOMAS. Posesión danesa en las Antillas Menores: 13, 17

EL SALADO. Lugar de la provincia de Camagüey, Cuba, en que ocurrió un combate durante la Guerra de los Diez Años, el 22 de julio de 1872: 322

SALAMÁ. Capital del departamento de igual nombre, Guatemala: 248, 249

SALAMÁ. Departamento de Guatemala: 255, 257, 258, 264, 287

SALAMANCA. Ciudad de Castilla la Vieja, hoy ciudad capital de la provincia del mismo nombre, Castilla y León, España: 320

SAN AGUSTÍN. Pueblo de Guatemala: 248, 269

SAN CRISTÓBAL. Poblado de Guatemala: 255

SAN FRANCISCO, CALLE DE. Ciudad de México: 178

SAN JOSÉ. Puerto y ciudad de Escuintla, Guatemala: 176, 178, 241, 242, 249, 253, 254

SAN MARCOS. Departamento de Guatemala: 101, 103, 250, 257, 261, 287

SAN MIGUEL POCHUTA. Poblado de Guatemala: 101, 248, 259

SAN PABLO. Pueblo de Guatemala: 73, 77, 79

SAN PEDRO, CAMINO DE. Ciudad de Guatemala: 246

SAN SALVADOR: 284

SAN SEBASTIÁN, PLAZUELA DE. Ciudad de Guatemala: 246

SANTA CRUZ DEL SUR. Población de la provincia de Camagüey, Cuba: 322

SANTA LUCÍA. Población del departamento de Zacapa, Guatemala: 112, 261

SANTA MARÍA. Volcán de Guatemala: 250, 261

SANTIAGO. Véase Ciudad de Guatemala.

SANTO DOMINGO. Véase República Dominicana: 228

SENA. Río de Francia: 294, 318

SENAJU. Población del departamento de Alta Verapaz, Guatemala: 102

SEVILLA. Ciudad capital de la provincia del mismo nombre y de Andalucía, España: 78

SIQUINALÁ. Guatemala: 261

SIRIA: 202

SOCOLEO O ZOCULEU. Antiguo nombre quiché de Huehuetenango, Guatemala: 227

SOLOLÁ. Departamento de Guatemala: 102, 257

SPRINGFIELD. Ciudad del estado de Illinois, Estados Unidos de América: 71

SUIZA: 284

- T -

TABASCO. Estado de México: 264

TACUBAYA. Localidad del valle de México, hoy forma parte del Distrito Federal: 21

TEHUANTEPEC. Istmo que comprende parte de los estados de Veracruz y Oaxaca,

México: 225
 TEQUENDAMA. Volcán de Colombia: 225, 240
 TIBET: 225
 TIERRA DEL FUEGO. Archipiélago en el extremo meridional de América del Sur, pertenece a Argentina y a Chile: 237
 TOTONICAPÁN. Departamento de Guatemala: 101, 250
 TREINTA DE JUNIO, CALLE DE. Antigua Calle Real de la Ciudad Guatemala: 294
 TULUM. Ciudad en ruinas de los antiguos mayas en Yucatán, México: 45
 LAS TUNAS. Región de la antigua provincia de Oriente, Cuba. Hoy constituye una provincia: 324
 TURQUÍA: 264

- U -

LA UNIÓN. Pueblo de Guatemala: 250
 UNION SQUARE. Plaza de la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América: 224
 URUPAN. Población del estado de Michoacán, México: 258
 USPANTÁN. Antiguo nombre quiché de San Miguel Uspantán, municipio del departamento de Quiché, Guatemala: 227
 UTATLÁN. Antigua capital del reino de los quichés, hoy Santa Cruz del Quiché, Guatemala: 190, 227, 243, 286, 303
 UXMAL. Ciudad en ruinas de los antiguos mayas en Yucatán, México: 45

- V -

VALENCIA. Capital de la provincia de igual nombre, Comunidad Valenciana, España: 208, 216
 VALLADOLID. Ciudad de Castilla la Vieja, hoy en Castilla y León, España: 252
 VALLADOLID. Nombre de la ciudad de Morelia durante la colonia, México: 41
 VALLE DE LAS VACAS. Valle donde se fundó la actual Ciudad de Guatemala. Se le dio ese nombre porque había muchas reses cimarronas: 242
 VENEZIA. Ciudad de Italia: 38
 VENEZUELA: 303
 VERACRUZ. Puerto y ciudad en el estado de igual nombre, México: 13, 14, 17, 29, 41
 VERAPAZ. Guatemala: 263, 278
 VIENA: 302
 LAS VILLAS. Antigua provincia de Cuba, hoy dividida en tres provincias: 323, 325, 326

- X -

XELAJUK. Nombre indígena del cerro Quemado, Quezaltenango, Guatemala: 190, 227, 250

- Y -

YUCATÁN. Península de América Central, cuyo territorio se divide entre México,

Belice y Guatemala: 265

- Z -

ZACAPA. Capital del departamento de igual nombre, Guatemala: 61, 82, 255, 261

ZACAPA. Departamento de Guatemala: 51, 52, 78, 81, 102, 249

ZANJA. Ensenada en la desembocadura del río Jobabo, provincia de Las Tunas, Cuba: 324

ZARAGOZA. Capital de la provincia de igual nombre, Aragón, España: 128, 252

ÍNDICE DE MATERIAS

- A -

AGRAMONTE, IGNACIO: 324
AGRICULTURA, IDEAS SOBRE LA: 99, 248
ALMA, IDEAS SOBRE EL: 105
AMBICIÓN, CONCEPTO DE LA: 14
AMÉRICA; CONQUISTA: 112, 123-124, 147-148, 168; HISTORIA COLONIAL: 115-116, 122-123, 137-138, 146, 168-169
AMÉRICA LATINA (véase también Nuestra América): 225
AMERICANISMO: 148, 189-190, 240-241, 245, 291-293, 303-304
AMOR A MÉXICO: 313-314
ANTIGUA: 250-252
ARTE; ESTADOUNIDENSE: 38; GRIEGO: 38; IDEAS SOBRE EL: 38, 224
AUTOCTONÍA: 83-84, 89

- B -

BARBERENA, JOSÉ: 260
BARRIOS, JUSTO RUFINO: 184-185, 247, 285
BARRUNDIA, JOSÉ FRANCISCO: 172
BATRES MONTÚFAR, JOSÉ: 94, 267-269
BELLINI, VINCENZO: 282
BIOGRAFÍA, CONCEPTO DE LA: 296-297, 304
BORRERO, DIEGO; *DIEGUITO*: 324
BUENA VOLUNTAD, IDEA DE LA: 34-35

- C -

CABRERA, FRANCISCO: 279
CAFÉ, ELOGIO DEL: 71-72, 258-259
CATAÑO, QUIRIO: 280
CÉSPEDES, CARLOS MANUEL DE, JUICIOS SOBRE: 198-199
CEUTA: 120, 143-144, 164-165
CHATRIAN, ALEXANDRE: 297-298
CIUDAD DE GUATEMALA: 243-248
COBÁN: 255-256
CÓDIGO CIVIL DE GUATEMALA: 89-93, 275-276
CONOCIMIENTO, IDEA DEL: 204-210, 212-213
CONTOI: 39
CÓRDOBA, MATÍAS DE: 270
CUBA; HISTORIA-GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS (1868-1878): 322-328

- D -

DERECHO, IDEA DEL: 89-90

DICCIONARIO GENERAL DE BIOGRAFÍAS FRANCESAS Y EXTRANJERAS: 296-297, 304-305

DIÉGUEZ, JUAN: 270-271

DIÉGUEZ, MANUEL: 270-271

DIGNIDAD, CONCEPTO DE LA: 266

DIVINIDAD, IDEAS SOBRE LA: 207

DOLOR, IDEAS SOBRE EL: 224

- E -

ECONOMÍA GUATEMALTECA: 103-104

EDUCACIÓN: 99, 284

ÉPOCA NUEVA: 89-90

ERCKMANN, EMILE: 297-298

ESCUELA NORMAL PREPARADORA DE MAESTROS DE GUATEMALA: 184-185, 270

ESCUINTLA: 252-253

ESPAÑOLES EN LA INDEPENDENCIA: 129

EXPOSICIÓN DE PARÍS (1878): 302-303

- F -

FAMILIA, CONCEPTO DE LA: 147

FANATISMO: 298

FE: 208

FELICIDAD: 105, 106

FILOSOFÍA; CONCEPTO DE LA: 202-215; HISTORIA DE LA: 211; INDIA: 202-203

- G -

GARCÍA GOYENA Y GASTELÚ, RAFAEL: 269-270

GARCÍA GRANADOS, MARÍA JOSEFA: 270

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL: 247, 275

GARCÍA PELÁEZ, FRANCISCO DE PAULA: 273

GLORIA, IDEA DE LA: 201

GOBERNANTES, IDEAS SOBRE LOS: 103-104, 186

GOBIERNO GUATEMALTECO, OPINIÓN SOBRE EL: 310

GÓMEZ, IGNACIO: 273

GONZÁLEZ GUERRA, JOSÉ ANTONIO: 327

GRECIA CLÁSICA: 224

LAS GUÁSIMAS, COMBATE DE: 323, 326-328

GUATEMALA: 85, 215-216, 241-287; INDEPENDENCIA DE: 111-172; REUNIÓN DE JEFES
POLÍTICOS: 96-104

GUATEMALA: 221-222, 223

- H -

HISTORIA, IDEAS SOBRE LA: 203
HOMBRE, IDEA DEL: 34-35, 186, 286, 300
HUGO, VÍCTOR: 295-296

- I -

IDEAS ECONÓMICAS, DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA: 101, 259-260
IGNORANCIA: 298
IMAGINACIÓN: 225
INDIOS; SOBRE LOS: 98, 99-100, 118, 141, 190, 259, 286, 287; EXPLOTACIÓN DE LOS:
117-118, 140
INDUSTRIA, IDEAS SOBRE LA: 99
ISLA DE MUJERES: 40-46
IZAGUIRRE IZAGUIRRE, JOSÉ MARÍA: 270

- J -

JACINTO, COMBATE DE: 322
JESÚS: 131, 156-157
JOCOTENANGO: 246-248
JOLBÓS (HOLBOX): 39
JUARROS, DOMINGO: 273

- L -

LADINOS: 100
LAINFIESTA, FRANCISCO: 274
LENGUAJE, IDEAS SOBRE EL: 76
LIBERTAD: 23
LIBROS, IDEAS SOBRE LOS: 294-295
LIVINGSTON: 47-50
LOLA: 54-55

- M -

MADRE AMÉRICA: 225
MARTÍ, JOSÉ: 13-16, 17-18, 19-22, 23-24, 25-26, 29-30, 31-33, 34-38, 39, 40-46, 47-50,
51-81, 82, 85-88, 94-95, 171, 173-175, 176-177, 178-179, 180-181, 182-183, 186-
187, 188-192, 193, 194, 195-196, 197, 200-201, 219, 220, 221-222, 223, 230-233,
239-240, 242, 253-255, 265, 269, 288-290, 291, 306-309, 310-314, 315-316, 317
MARURE, ALEJANDRO: 94, 271-272
MERCADO, MANUEL A.: 25, 105-106, 230-231
MERLO, THOMAS DE: 278
MÉXICO, IDEA SOBRE: 107
MEYERBEER, JAKOB: 282
MILLA, JOSÉ: 273

MINAS DE TANA, COMBATE DE: 322
MINERÍA, IDEAS SOBRE LA: 99
MOCTEZUMA: 123, 147
MOLINA, PEDRO: 171-172
MONTÚFAR Y RIVERA, LORENZO: 273
MOZART, WOLFGANG AMADEUS: 287

- N -

EL NARANJO, COMBATE DE: 322-323
NATURALEZA; IDEAS SOBRE LA: 208-209; MEXICANA: 14-15
NOBLEZA, IDEAS SOBRE LA: 126-127
NUESTRA AMÉRICA: 89

- O -

OCARANZA E HINOJOSA, MANUEL: 216
ORIGINALIDAD: 83-84, 320-321

- P -

PADILLA, JUAN J. DE: 282
PALMA, JOSÉ JOAQUÍN: 318-321
PALO SECO, COMBATE DE: 323, 324, 325
PATRIA Y LIBERTAD, ARGUMENTO DE: 170
PEÓN CONTRERAS, JOSÉ: 228
PERALES, JUAN: 280
PERIODISMO, IDEAS SOBRE EL: 83-84
PINTOR, IDEA SOBRE UN: 14-15
POESÍA, IDEA DE LA: 27-28, 94-95
POETA, IDEAS SOBRE EL: 27-28, 318
POLÍTICA; CUBANA: 21-22; IDEAS SOBRE LA: 266
PONTAZA, MARIANO: 87, 278-279
POSITIVISMO, IDEAS SOBRE EL: 215
PROGRESO, IDEAS SOBRE EL: 100, 104
PROPIEDAD, IDEAS SOBRE LA: 102
PUEBLOS; IDEAS SOBRE LOS: 14, 224, 284; LATINOAMERICANOS: 240-241
PUEBLO NUEVO, CONCEPTO DE: 89

- Q -

QUEZALTENANGO: 250

- R -

REVISTA GUATEMALTECA: 289, 291-293
REVOLUCIÓN GUATEMALTECA DE 1871: 243, 245-246, 285

REVOLUCIÓN, IDEAS SOBRE LA: 98

ROSALES, JUAN JOSÉ: 278

- S -

LA SACRA, COMBATE DE: 322, 325-327

SÁENZ, BENEDICTO: 282

EL SALADO, COMBATE DE: 322

SANTA CRUZ DEL SUR, ATAQUE A: 322

SAN JOSÉ (GUATEMALA): 253

SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS (GUATEMALA): 277-278

- T -

TABACO: 171

TEATRO LATINOAMERICANO: 224-229

TEPULUCAL: 170

THIERS, LOUIS ADOLPHE: 298-301

TOROS, CORRIDAS DE: 250

TRABAJO, IDEAS SOBRE EL: 248, 266

TROCHA DE JÚCARO A MORÓN: 323

- U -

UNIDAD LATINOAMERICANA: 240-241

UNIVERSO, IDEA DEL: 300-301

URIARTE, JUAN RAMÓN: 274

- V -

VALLE, JOSÉ CECILIO DEL: 170

VERDI, GIUSEPPE: 282

VIDA, CONCEPTO DE LA: 83-84

- Z -

ZACAPA: 51-52

ZAYAS-BAZÁN E HIDALGO, CARMEN: 29, 31-33, 86-87, 106

ÍNDICE DE NOTAS FINALES

- A -

ASAMBLEA DE GUÁIMARO / 331

- B -

BENÍTEZ PÉREZ, GREGORIO. *Goyo* / 331

- C -

CARTA A JOAQUÍN MACAL / 332

LAS CASAS DE SOUSA, BARTOLOMÉ DE / 333

- F -

FRÍAS Y JACOTT, FRANCISCO DE; CONDE DE POZOS DULCES / 334

- G -

GARCÍA GONZÁLEZ, VICENTE / 335

GARCÍA GRANADOS, MIGUEL / 336

GÓMEZ BÁEZ, MÁXIMO / 337

GONZÁLEZ GALÁN, GABRIEL / 339

GONZÁLEZ GUERRA, JOSÉ ANTONIO / 339

LAS GUÁSIMAS, BATALLA DE / 340

- I -

IZAGUIRRE IZAGUIRRE, JOSÉ MARÍA / 340

- J -

JORDAN, THOMAS S. / 341

- M -

MACEO GRAJALES, ANTONIO / 341

MARTÍNEZ DE CAMPOS, ARSENIO / 343

MILANÉS, JOSÉ JACINTO / 344

MORAZÁN QUEZADA, FRANCISCO / 345

- P -

PALMA LASSO, JOSÉ JOAQUÍN / 346

PATRIA Y LIBERTAD (DRAMA INDIO) / 347

- R -

RODRÍGUEZ AGÜERO, RAFAEL / 347

- S -

SUÁREZ DELGADO, MANUEL / 348

- T -

TUPAC AMARU; JOSÉ GABRIEL CONDORCANQUI / 348

ÍNDICE GENERAL

Nota editorial / 7

Abreviaturas y siglas / 10

1877

A MANUEL A. MERCADO. Veracruz, 1ro de enero de 77 / 13

A NICOLÁS DOMÍNGUEZ COWAN. Veracruz, 1ro de enero de 1877 / 17

A MANUEL A. MERCADO. Habana, 22 de enero 1877 / 19

A MANUEL A. MERCADO. Día 3 de febrero.— [La Habana, 1877] / 23

A MANUEL A. MERCADO. Habana, 11 de febrero.— [1877] / 25

LA POESÍA (A HEBERTO RODRÍGUEZ). *El Federalista*, edición literaria. México, 11 de febrero de 1877 / 27

A MANUEL A. MERCADO. Progreso, 28 de febrero, 1877 / 29

A FRANCISCO ZAYAS BAZÁN. Progreso, 28 de febrero de 1877 / 31

[APUNTES DE VIAJE DE LA HABANA A PROGRESO]. [Marzo de 1877] / 34

JOLBÓS. [Marzo de 1877] / 39

ISLA DE MUJERES. [Marzo de 1877] / 40

LIVINGSTON. [Marzo de 1877] / 47

[DIARIO DE IZABAL A ZACAPA]. [26-29 de marzo de 1877] / 51

[Fragmentos relacionados con el Diario de Izabal a Zacapa] / 82

A JOAQUÍN MACAL. [Guatemala, abril 11 de 1877]. *El Progreso*, 22 de abril de 1877 / 83

A. MANUEL A. MERCADO. Guatemala, abril 19 de 1877 / 85

LOS CÓDIGOS NUEVOS. *El Progreso*. Guatemala, 22 de abril de 1877 / 89

AL DIRECTOR DE *EL PROGRESO*. Abril 29 de 1877. Guatemala, *El Progreso*, 6 de mayo de 1877 / 94

[REFLEXIONES DESTINADAS A PRECEDER A LOS INFORMES TRAÍDOS POR LOS JEFES POLÍTICOS A LAS CONFERENCIAS DE MAYO] / 96

A MANUEL A. MERCADO. Guatemala, 26 de mayo [1877] / 105

A MANUEL A. MERCADO. Día 11 de agosto [GUATEMALA, 1877] / 107

Patria y libertad (Drama indio) / 109

[Versión mecanografiada] / 111

[NOTA SOBRE *PATRIA Y LIBERTAD*] / 136

[Fragmentos de *Patria y libertad*] / 137

[Borradores fragmentarios de *Patria y libertad*] / 164

[Apuntes relacionados con *Patria y libertad*] / 170

A MANUEL A. MERCADO. 21 de setiembre [Guatemala, 1877] / 173

A MANUEL A. MERCADO. 29 de setiembre. [Guatemala, 1877] / 176

A MANUEL A. MERCADO. Día 12 de octubre. [Guatemala, 1877] / 178

A MANUEL A. MERCADO. 21 de octubre. [Guatemala, 1877] / 180

A MANUEL A. MERCADO. 28 de octubre. [Guatemala, 1877] / 182

AL GENERAL JUSTO RUFINO BARRIOS. Guatemala, 6 de noviembre 1877 / 184

A MANUEL A. MERCADO. 10 de noviembre [Guatemala, 1877] / 186

A VALERO PUJOL. 27 de noviembre [1877] / 188

A NICOLÁS AZCÁRATE. [México, 20 de diciembre de 1877] / 193

A NICOLÁS AZCÁRATE. [México, diciembre de 1877] / 194
 A MANUEL A. MERCADO. [¿Hacienda de San Gabriel, Morelos?, 27 ó 28 de diciembre de 1877] / 195
 A MANUEL A. MERCADO. [¿Iguala?, 27 ó 28 de diciembre de 1877] / 196
 CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES / 198
 [AL GENERAL MÁXIMO GÓMEZ] [Guatemala, 1877] / 200
 [APUNTES Y FRAGMENTOS SOBRE FILOSOFÍA] / 202
 [FRAGMENTO SOBRE MANUEL OCARANZA] / 216

1878

A MANUEL A. MERCADO. Chilpancingo, 1ro de enero 1878 / 219
 A MANUEL A. MERCADO. Acapulco, 7 de enero [1878] / 221
 A MANUEL A. MERCADO. Acapulco 9 de enero [1878] / 223
 POESÍA DRAMÁTICA AMERICANA. *El Porvenir*. Guatemala, 25 de febrero de 1878 / 224
 A MANUEL A. MERCADO. Guatemala, 8 de marzo [1878] / 230
 GUATEMALA. 1878 / 235
 A MANUEL A. MERCADO. Guatemala, 30 de marzo [1878] / 288
 REVISTA GUATEMALTECA. [Marzo de 1878] / 291
 LIBROS NUEVOS. [Abril de 1878] / 294
 GUATEMALA EN PARÍS. [Abril de 1878] / 302
 A MANUEL A. MERCADO. Guatemala, 20 de abril [1878] / 306
 A MANUEL A. MERCADO. Guatemala, 6 de julio 1878 / 310
 A FRANCISCO ZAYAS-BAZÁN. Guatemala, 13 de julio [1878] / 315
 A FRANCISCO SÁNCHEZ. Guatemala, 23 de julio 1878 / 317
 A JOSÉ JOAQUÍN PALMA. Guatemala, 1878 / 318
 [FRAGMENTOS PARA EL LIBRO SOBRE LA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA] / 322

Notas finales / 331

Glosario e índices

GLOSARIO / 353
 ÍNDICE DE NOMBRES / 360
 ÍNDICE GEOGRÁFICO / 435
 ÍNDICE DE MATERIAS / 445
 ÍNDICE DE NOTAS FINALES / 450